URBANISMO ACTIVISTA

una alternativa para la **producción y reproducción** social **de la ciudad** con base en el **activismo ciudadano**

TESIS DOCTORAL

Urbanismo Activista: una alternativa para la producción y reproducción social de la ciudad con base en el activismo ciudadano

Autora

Arq. Johana Hernández Araque

2023

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

ORIENTAL DEL URURUGUAY

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO

DOCTORADO EN ARQUITECTURA

TESIS DOCTORAL

Urbanismo Activista: una alternativa para la producción y reproducción social de la ciudad con base en el activismo ciudadano

Autora:

Arq. Johana Hernández Araque

Directora:

Dra. Antr. Adriana Goñi Mazzitelli

AGRADECIMIENTOS

A él.

Este documento es la materialización de una de las derivas más retadoras para mí hasta hoy. Transitar este periplo no hubiese sido posible sin el soporte académico y emocional de quienes acompañaron total o parcialmente el camino.

Agradezco primeramente a Adriana Goñi por su impecable acompañamiento como tutora de la tesis. Por el tiempo dedicado a las conversas y debates sobre el tema. Por vincularme a proyectos de investigación y extensión que tienen relación con el objeto de estudio y han permitido ampliar las miradas y trabajar por futuros que vemos posibles. Además, por dirigir con criterio todos los desvíos y encaminamientos en el trayecto de la tesis.

A los colegas con quienes compartimos la visión de que otras formas de producir ciudad son posibles y con quienes intercambié en distintos momentos del trabajo. A Cynthia Shimabukuro, Leonardo Brum y Ana López referentes de los tres colectivos elegidos como estudios de caso en el recorte tres, quienes dedicaron tiempo a conversar sobre el tema en varias ocasiones y por diversos medios, compartiendo sus conocimientos y aprendizajes adquiridos desde la experiencia. Por compartir información relacionada con sus prácticas.

A Roberto Fernández por los comentarios y observaciones que ayudaron a encaminar el trabajo.

Al tribunal de la prelectura: Mercedes Medina, Guillermo Tella y Eduardo Álvarez Pedrosian, sus aportes contribuyeron a darle un óptimo cierre a la investigación.

A la Comisión Académica de Posgrados (CAP) de la UdelaR por el apoyo económico a través de la Beca de Apoyo para Estudios de Posgrado. Gracias a esta pude priorizar el tiempo de dedicación al trabajo de tesis.

A la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la UdelaR por el apoyo económico para asistir a los diversos eventos e intercambios internacionales de investigación que enriquecieron este trabajo: Taller para la Gestión, Conservación y Apreciación del Paisaje Cultural Iberoamericano [Universidad de Granada. Granada, España. 2019]; Intercambio Académico de Investigación con el Laboratorio de Intervenciones Temporarias y Urbanismo Táctico LabIT del Programa de Posgrado en Urbanismo de la UFRJ [Universidad Federal de Río de Janeiro. Rio de Janeiro, Brasil. 2022]; Presentación de los avances de la tesis doctoral en el Foro Internacional de Intervenciones Urbanas [Organización Ocupa tu Calle y Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. 2022]; y, presentación de los avances de la tesis doctoral en el Seminario Internacional de Investigaciones en Urbanismo SIIU [Universidad de Lisboa. Lisboa, Portugal. 2023]

También al Servicio de Posgrados de la FADU y su Comisión Académica que apoyó mi participación en la VIII Clínica de Tesis DOCASUR [Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. 2022]

A las funcionarias de la biblioteca de la FADU quienes apoyaron la búsqueda bibliográfica y esperaron con paciencia mi salida de la biblioteca todos los días del periodo académico de este último año y medio. La biblioteca fue mi segundo refugio durante el trayecto de escritura de esta tesis.

Finalmente, los agradecimientos más especiales: a *mis padres*, de quienes heredé el gusto por la academia. A pesar de los más de 7.000 km. que nos separan, su apoyo y aliento se hacen sentir siempre.

A *Sara* por la complicidad.

A *Rafa* por ser el mejor compañero en este viaje y en el de la vida misma. Sus palabras, presencia y compañía son realmente reconfortantes.

A mi Ikigai.

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo identificar las cualidades, potencialidades y desafíos de las *prácticas activistas* contemporáneas de producción social de espacios públicos de manera de ponerlas en valor y visualizar posibles convergencias con los modelos de planificación urbana. Se encuadran estas acciones dentro de la noción propositiva de *urbanismo activista* el cual concentra las diversas connotaciones que se han divulgado, con mayor énfasis en las últimas dos décadas, y que refieren a las formas reivindicativas de producir y reproducir espacios de interés colectivo a través de un enfoque *bottom-up* (de abajo hacia arriba).

La trayectoria de la tesis inicia con una exploración teórica que se concentra en el capítulo II. Presenta una especie de diálogos teórico-críticos en relación con las tres dimensiones fundamentales que se deducen de las prácticas activistas: como acción y producción colectiva se reconocen como un instrumento de lucha, *re-evolución* y reivindicación del derecho a la ciudad; como táctica de activación de lugares se destaca el valor que le asigna a los espacios de proximidad: la microescala; y, en relación a los mecanismos procesuales, se valoran los grados de participación y las estrategias de cooperación en clave de la sostenibilidad de las intervenciones. De este recorrido teórico se decantan tres de las cuatro variables cualitativas usadas para el análisis casuístico, los soportes: discursivo, espacial y social.

Como estrategia orientativa para la aproximación y análisis de las prácticas activistas desarrollada en el capítulo III médula, en primer lugar, se expone un marco conceptual referido a los urbanismos activistas. Posteriormente, se indaga sobre el movimiento placemaking y su amplia red a nivel global. Se realiza una deriva casuística que se estructura en tres recortes: [R1] prácticas globales desarrolladas y/o vinculadas a las redes regionales y nacionales del movimiento placemaking; [R2] prácticas realizadas por colectivos pertenecientes a la red regional de placemaking Latinoamérica; y, finalmente, con un análisis más detallado, [R3] proyectos sudamericanos liderados por tres colectivos casos de

estudio: TransLab Urb (Brasil), Ocupa tu Calle (Perú) y Arquitectura Expandida (Colombia).

La deriva por cada uno de los bloques geográficos tiene espontaneidades diversas con descubrimientos particulares. En el sucinto recorrido de casos globales, se evidencia la vertiginosa difusión que ha tenido el *hacer lugares* con base en el activismo ciudadano en la mayoría de las regiones a nivel mundial. Existe una evidente diferencia en el uso del placemaking en los países desarrollados y aquellos en desarrollo en tanto el soporte discursivo que comunican y los recursos disponibles. Los contextos políticos, económicos y culturales que caracterizan a cada región y sus ciudadanías son determinantes, además, en el tipo de estrategia proyectual y la temporalidad de las intervenciones.

En la trayectoria por los casos LATAM son diversas las observaciones y reflexiones que se decantan. Atraviesan una mirada sobre las lógicas heredadas de la autogestión y autoconstrucción del hábitat como un fenómeno presente de generación en generación en la historia del crecimiento urbano en la región. Esta cuestión ha trascendido la búsqueda de soluciones sobre la vivienda y abarca también, la producción de espacios públicos y bienes comunes. El placemaking LATAM se ha solidificado en los últimos años, generando una red de apoyo y difusión de conocimiento y experiencias que se han replicado exponencialmente. Los temas que comprenden las acciones activistas resumen la crisis urbana de la región asociadas a la inseguridad en un sentido amplio, las desigualdades territoriales y la precariedad en grandes sectores de las ciudades, así como, han sido un medio para evidenciar el empoderamiento ciudadano y sus capacidades de autoorganización y resiliencia. Se presentan entonces como una alternativa de lucha desde la acción sobre estos conflictos.

En la exploración de los proyectos de los tres casos de estudio sudamericanos, se profundiza principalmente en las metodologías de trabajo, las estrategias de gestión de recursos, alianzas entre promotores y las formas de evaluación de impactos. El acercamiento pormenorizado a los proyectos permite agrega otras observaciones sobre el hacer lugares. Entre otras, visualiza las diferencias a considerar en las intervenciones que se desarrollan en la ciudad consolidada y la autoconstruida, teniendo en cuenta las primacías reivindicativas de cada

contexto. Evidencia las cualidades y desafíos de las diversas escalas que se categorizan dentro de la microescala. Demuestra una relación directa entre el soporte discursivo y la heterogeneidad de conflictos urbanos adentro de la ciudad e incluso adentro de una misma zona.

La investigación mantiene desde el inicio un enfoque exploratorio quizás consecuente con el espíritu del objeto de estudio. Al final, reafirma la idea de que las operaciones activistas sobre la ciudad tienen un potencial significativo que se debe reconocer y escalar como manifestación política de las luchas ciudadanas sobre la ciudad, estrategia de empoderamiento ciudadano y fortalecimiento de sus capacidades políticas; además, como oportunidad para los gobiernos de cercanía hacia una planificación urbana innovadora que descentralice el poder, fortaleciendo la co-gobernanza y cooperación en la producción y gestión urbana.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

CAPÍTULO I [PROTOCOLOS] 18

1. INTRODUCCIÓN 19

1.1. OBJETO DE ESTUDIO. PERTINENCIA Y OPORTUNIDAD 21
1.2. OBJETIVOS 23
1.3. HIPÓTESIS 24
1.4. ESTRUCTURA Y MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN 26
1.4.1. EL MÉTODO DE CASOS 27

CAPÍTULO II [COLOQUIOS] 33

2. DIÁLOGOS SOBRE LA CIUDAD | LA DIMENSIÓN HUMANO-URBANO DE LA CIUDAD. 34

2.1. UN FLASHBACK A LA HISTORIA DEL ESPACIO URBANO SOCIAL | Y SU FUNCIÓN COMO ESPACIO DE REPRESENTACIÓN 38
2.2. APUNTES SOBRE EL ESPACIO HUMANO-URBANO | ALGUNAS CONJETURAS DE MITAD DEL SIGLO XX HASTA HOY 41
2.3. ESPACIO PÚBLICO | SIGNIFICADO Y SIGNIFICANTE 45
2.4. CONSIDERACIONES TEÓRICAS DEL SOPORTE DISCURSIVO 48
2.4.1. CONSTRUCCIÓN SOCIAL, DERECHOS [CRISIS] Y LUCHAS URBANAS 48
2.4.2. LA REIVINDICACIÓN DEL DERECHO A LA CIUDAD 54
2.4.3. *RE-EVOLUCIONES* [ACTIVACIONES] URBANAS. 60
2.4.4. LAS DESIGUALDADES Y LA CUESTIÓN DE [LUCHAS DE] CLASES 62
***2.5.* CONSIDERACIONES TEÓRICAS DEL SOPORTE ESPACIAL 66**
2.5.1. ELOGIO A LA CALLE Y LA VEREDA 72
2.5.2. LA MICROESCALA Y LA SEGURIDAD URBANA 74
2.5.3. EL NUCLÉOLO DEL BARRIO 83

2.6. CONSIDERACIONES TEÓRICAS DEL SOPORTE SOCIAL 87
2.6.1. LA PARTICIPACIÓN EN EL ÁMBITO POLÍTICO Y SOCIAL 87
2.6.2. APROXIMACIÓN TEÓRICA AL CONCEPTO 88
2.6.3. PARTICIPACIÓN ACTIVA Y EFECTIVA 90
2.6.4. LA ESCALERA DE LA PARTICIPACIÓN 94
2.7. PLANTEAMIENTOS ESTRATÉGICOS Y METODOLÓGICOS CONTEMPORÁNEOS | HACIA UN PAISAJE HUMANO. 97

CAPÍTULO III [MÉDULA] 111

3. URBANISMOS ACTIVISTAS | Y EL ENFOQUE BOTTOM-UP 112

3.1. UN FENÓMENO URBANO CONTEMPORÁNEO 114
3.2. UNA PRÁCTICA CONTRAHEGEMÓNICA 116
3.3. CONNOTACIONES | MOVIMIENTOS URBANOS CONTEMPORÁNEOS CON BASE EN EL ENFOQUE BOTTOM-UP 118
A | URBANISMO DE GUERRILLA 122
B | URBANISMO TÁCTICO 124
C | URBANISMO EMERGENTE 132
D | URBANISMO DE CÓDIGO ABIERTO 133
E | URBANISMO CONVERGENTE | UNA ALTERNATIVA CONCEPTUAL 135
3.4. HACER LUGARES | EL MODELO PLACEMAKING 139
3.4.1. ESPECIALIZACIONES DEL PLACEMAKING 141
3.4.2. SOPORTE SOCIAL | LOS PROMOTORES DE LAS ACTIVACIONES 142
3.4.3. SOPORTE DISCURSIVO | EL OBJETIVO DE LAS ACTIVACIONES 148
3.4.4. SOPORTE ESPACIAL | LOS ESPACIOS DE PROXIMIDAD 152
3.5. [RECORTE 1] LA RED DE PLACEMAKING GLOBAL 155
3.5.1. MÉTODO DE REVISIÓN Y ANÁLISIS DE LAS REDES DE PLACEMAKING GLOBAL 157
3.5.2. MISIÓN Y VISIÓN DE LAS REDES REGIONALES [RR] 157
3.5.3. MISIÓN Y VISIÓN DE LAS REDES NACIONALES [RN] 160
3.5.4. SISTEMATIZACIÓN DE CASOS DE LA RED GLOBAL 166
3.5.5. HALLAZGOS DEL ANÁLISIS DE CASOS GLOBALES POR CATEGORÍAS 183
3.6. [RECORTE 2] DERIVA POR EL ACTIVISMO DEL *HACER LUGARES* EN LATINOAMÉRICA. RED DE PLACEMAKING LATAM 194

3.6.1. La red de Placemaking Latinoamérica 197
3.6.2. Objetivos de los encuentros de placemaking latam 198
3.6.3. Soporte discursivo | cinco ejes temáticos que aborda el placemaking latam 201
3.6.4. Sistematización de casos regionales del Placemaking latam 205
3.6.5. Hallazgos del análisis de casos regionales latam 214
3.7. [Recorte 3] Tres casos en Sudamérica 221
3.7.1. MAPT | matriz de análisis – sobre el genotipo y el fenotipo de las intervenciones 224
3.7.2. Los tres casos de estudio en Sudamérica. 231
3.7.2.1. TransLab Urb [Brasil] 233
A. La Wikiplaza 235
B. Laboratorio Urbano San Luis. 238
C. Parklet Locals Only CB. 242
3.7.2.2. Ocupa tu Calle [Perú] 245
A. Reinicia tu barrio Pamplona 247
B. Mercado Lobatón 251
A. Her City – El Óvalo 255
3.7.2.3. Arquitectura Expandida [Colombia] 258
A. Negociaciones Urbanas 260
A. La casa de la lluvia [de ideas] 265
A. La Potocine 269
3.7.3. Sistematización de casos sudamericanos 272
3.7.4. Hallazgos del análisis de casos sudamericanos 282
3.7.4.1. Resultados con base a las cuatro variables cualitativas 282

CAPÍTULO IV [SIMBIOSIS] 299

4. DERIVACIONES | RESULTADOS DE LAS DERIVAS CASUÍSTICAS 302

4.1. Sobre la deriva por la red global de placemaking 302
4.1.1. Resultados con base en las variables cualitativas 303
4.2. Sobre el placemaking latam 307
4.3. Sobre los tres colectivos sudamericanos. 311
4.3.1. Resultados con base en las cuatro variables cualitativas 314
4.3.2. Tensiones con base en las variables cualitativas 316

4.4. ANOTACIONES: CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DEL PLACEMAKING POR REGIONES 324

CAPÍTULO V [SUCESIONES] 331

5. DISCUSIONES Y FUTUROS POSIBLES | CONCLUSIONES 332

5.1. URBANISMOS ACTIVISTAS | REIVINDICACIÓN DEL DERECHO A LA CIUDAD 332
5.2. MICROESCALA | EL VALOR DE LA DIMENSIÓN URBANA DE PROXIMIDAD 334
5.3. PARTICIPACIÓN EFECTIVA | SOSTENIBILIDAD AFIANZADA 336
5.4. CREACIÓN DE LUGARES (PLACEMAKING) | HACIA UN URBANISMO DE PROCESOS 337
5.5. URBANISMO CONVERGENTE | AMALGAMAR ACTORES, RECURSOS Y ACCIONES 339
5.6. APERTURAS | OTRAS EXPLORACIONES 352

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 355

APÉNDICES

A | ENTREVISTAS NO ESTRUCTURADAS 362
B | ENCUESTA INFORMACIÓN PROYECTOS 392

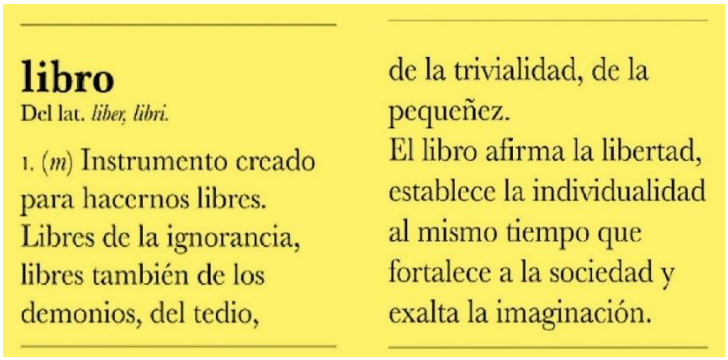


Activación Superilla
Calle Comte Borrell
Barcelona [España]
Archivo propio

“[Las palabras] Me impresiona el poder que tienen sobre nosotros. Cada una es un universo, abren mundos y posibilidades; el hecho de que exista un verbo inmediatamente plantea la posibilidad de la acción, dándonos incluso nuevas alternativas de cómo actuar y sentir” (González, 2021)

•

Albor **|** Los capítulos de este texto se introducen con una serie de palabras que han sido presentados por la arquitecta Chilena *Paz González* en su *Proyecto Diccionario (2018)*. Las fuentes de las definiciones que presenta son la RAE y citas de algunos autores reconocidos que con sus interpretaciones nutren la versión oficial.



libro
Del lat. *liber, libri.*

1. (*m*) Instrumento creado para hacernos libres. Libres de la ignorancia, libres también de los demonios, del tedio, de la trivialidad, de la pequeñez.
El libro afirma la libertad, establece la individualidad al mismo tiempo que fortalece a la sociedad y exalta la imaginación.

Fuente: Proyecto diccionario. Arq. Paz González.
Disponible en: https://proyectodiccionario.cl/

Este es un **libro** [investigación] de intuiciones, interacciones e imaginaciones.
Es táctico, fáctico y especulativo.
Expone un proceso de reivindicación [formas de pensar y hacer], convergencia [ideas, personas, viajes, descubrimientos y sueños] y liberación.

CAPÍTULO I [PROTOCOLOS]

1. INTRODUCCIÓN

Existe una tendencia mundial que presenta formas alternativas de producción y reproducción de espacios de interés colectivo dentro de las ciudades, con base en el activismo ciudadano. La definición de la RAE sobre activismo enuncia que es la *dedicación intensa a alguna línea de acción en la vida pública* y en distintos campos, social, político, económico, otros. También refiere a la *estimación primordial de acción en contraposición al quietismo*[1]*.* El activismo urbano de producción desde la acción, se cimientan en el sentimiento de lucha y revolución por parte de la ciudadanía que demanda celeridad en la consolidación de lugares de interés público que fortalezcan las relaciones sociales de las comunidades, la inclusión y democratización de los espacios públicos, así como la reivindicación de la memoria y el patrimonio local.

Esta investigación es una travesía por diversas intervenciones urbanas que develan principalmente el activismo ciudadano —con algunas remisiones también sobre intenciones de prácticas activistas desde las políticas urbanas— y su esfuerzo por reivindicar los derechos a la ciudad (Lefebvre, 1968). Representan una especie de contrapeso a las tendencias capitalistas de privatizar los espacios públicos y al modelo sistémico y estandarizado de planificación urbana. Estas formas de producción social de los espacios de interés colectivo *fomentan un enfoque fresco en la planificación y el diseño urbano de abajo hacia arriba* (Mohd Sharif, 2018), con base en una participación efectiva de los grupos sociales locales, quienes se involucran en el desarrollo proyectual, son parte de los procesos de construcción y activación de los lugares, así como, de su posterior estructura de gestión y programación. Este nivel de implicancia de las comunidades, que para Arnstein (1969) es el escalón cúspide de la participación ciudadana y lo denomina *empoderamiento,* impulsa su capacidad política, de autogestión y cooperación.

Estar formas alternativas de operar sobre la ciudad se denominaron en este trabajo *urbanismos activistas.* Es un concepto que engloba las distintas connotaciones que diversos autores contemporáneos y colectivos activistas han divulgado en los relatos y debates sobre la crisis de la ciudad actual y las *otras* formas de producir espacios públicos desde un enfoque bottom-up.

La investigación se organiza en cinco capítulos que se enlazan con los objetivos planteados. El *capítulo I [protocolos]* presenta la justificación y los objetivos de la pesquisa. El *capítulo II [Coloquios]* desarrolla la exploración teórica que se realizó con

[1] Entendido como concepto, no como doctrina.

base en las tres cualidades que se acotan como fundamentos de las prácticas activistas: la acción y producción social de espacio público como manifestación de lucha y reivindicación de derechos (Lefebvre, 1968: 1974; Harvey, 1991: 1998: 2013; Jauregui, 2014); el valor sobre los espacios de proximidad barrial: la microescala (Jacobs, 1961; Gehl, 2006: 2014; Ladizesky, 2011); y, la innovación en los mecanismos de participación y procesos de intervención urbana (Alexander, 1978; Muxi & Borja, 2003; Segovia, 2000; Arnstein, 1969). El *capítulo III [Médula]* explora el marco conceptual de los urbanismos activistas. A su vez, expone el concepto de placemaking y realiza la deriva casuística. Esta última, se estructura en tres recortes geográficos de acuerdo con la vertebración de la red de placemaking: casos globales, latinoamericanos y tres casos de estudio sudamericanos. El *capítulo IV [Simbiosis]* presenta los principales resultados y reflexiones sobre la casuística explorada. Por último, en el *capítulo V [Sucesiones]* se plantean las discusiones finales sobre las cualidades, potencialidades y desafíos de los urbanismos activistas. Además, se presenta un esbozo propositivo hacia la valoración y fortalecimiento de esta alternativa de construcción social de espacios colectivos con los programas de política pública de los gobiernos de cercanía. Finalmente, se trazan algunas líneas de posibles continuidades de la investigación sobre el objeto de estudio.



CROSSCUT4KPVAI
Coimbatore [India]
Placemaking India_Co:Lab_IBI Group
Fuente: Placemaking India

1.1. Objeto de estudio. Pertinencia y oportunidad

En una variedad de áreas urbanas a nivel global, se vienen realizando operaciones sobre espacios públicos de interés colectivo que buscan transmitir un discurso relacionado con las luchas ciudadanas por reivindicar, apropiar, descubrir y/o denunciar situaciones de conflicto que afectan la calidad de vida en los vecindarios. En ciudades como Tokio, Aarhus o Nueva York, así como, en Katmandú, Lima, Nairobi o Bogotá, han ido apareciendo intervenciones del tipo: coloridos cruces de calle en las infraestructuras viales que dan prioridad al vehículo motorizado; juegos, bancos y sillas en lugares que estaban ocupados como estacionamiento de automóviles o en espacios residuales dentro de la trama urbana; expresiones artísticas del tipo murales o grafitis en medianeras que manifiestan parte de la identidad y cultura barrial; así como, ocupaciones espontáneas de la calle, la plaza o la vereda con ferias y festivales que fortalecen los vínculos sociales y la memoria local. Estas y otras acciones sobre la ciudad son la materialización de lo que hemos denominado en esta investigación prácticas de construcción social de espacios públicos vinculadas a lo que nombramos urbanismos activistas.

La forma de operar de los grupos promotores que están detrás de estas intervenciones en el espacio público se relaciona con el enfoque bottom-up. Esta óptica, prioriza la participación de las comunidades y la construcción de acciones con base en sus deseos y demandas colectivas. Posiciona el activismo ciudadano como la sustancia para, por un lado, desde lo político, resistir la opresión y represión por parte de las élites (Scott, 1985) y los modelos sistémicos y estructuralistas centralizados, y, por otro lado, en referencia a lo urbano, la producción y reproducción objetiva y democrática de los espacios públicos.

La investigación pone en valor estas formas de producir y reproducir estos lugares de representación (Lefebvre, 1974). Reconoce los discursos de *lucha y re-evolución* que comunican desde la acción y ocupación del espacio a través de una narrativa que se dirige a la necesaria reivindicación del derecho a la ciudad. Visualiza las cualidades de los espacios de proximidad en la escala barrial siendo los lugares más íntimos de la vida social en el vecindario. A la vez, concibe la pertinencia de escalar los procesos innovadores que utiliza el activismo urbano en tanto participación y gestión colaborativa.

Asimismo, aporta observaciones y reflexiones frente a las practicas activistas con una mentalidad de aprender desde el hacer y posicionando sus estrategias procesuales como una alternativa para optimizar las intervenciones públicas.

Plantea una forma sistemática para analizar estas operaciones considerando: las diversas dimensiones de las microescalas y las características de los contextos urbanos donde se ubican (soporte espacial); las distintas articulaciones sociales y los polígonos de promotores que generan (soporte social); el objetivo discursivo que comunican a través de la acción e intervención de los lugares (soporte discursivo); y, la temporalidad, especialización, claves proyectuales y recursos materiales que utilizan en las intervenciones (soporte proyectual).

Deja planteada una serie de aperturas sobre el objeto de estudio, en sinergia con las particularidades de este. En clave de su cualidad de experimentación, ensayo y transformación posibilita seguir explorando su pertinencia, potencialidades y las formas de escalarlo desde el activismo social y político.



FUKUMICHI HUMAN STREET
Fukui [Japón]
Colectivo Sotonoba Place
Fuente: Web Sotonoba Place

1.2. Objetivos

General

Identificar y poner en valor las principales cualidades, potencialidades y desafíos de las prácticas activistas contemporáneas con enfoque bottom-up, así como las de planificación urbana, con el propósito de plantear reflexiones y aperturas hacia una innovación social y política en el desarrollo de la ciudad.

Específicos

- Consolidar un marco teórico que sustente el derecho a la ciudad, la humanización de los espacios de proximidad y la participación ciudadana como pilares conceptuales de las prácticas activistas urbanas.
- Explorar de forma sistémica operaciones urbanas de producción social de espacios públicos a nivel global, latinoamericano y sudamericano con base en el movimiento placemaking que permitan identificar sus propósitos y modalidades operativas.
- Evaluar en detalle las prácticas activistas en el recorte sudamericano mediante el análisis de cuatro variables cualitativas: soporte espacial, soporte social, soporte discursivo y soporte proyectual.
- Desarrollar reflexiones sobre las potencialidades y los desafíos de los urbanismos activistas y su relación con las estructuras tradicionales de planificación urbana.
- Plantear una alternativa de convergencia entre las prácticas activistas con enfoque bottom-up y la planificación urbana top-down mediante la formulación de programas y proyectos de cooperación socio-institucionales, con el objetivo de fomentar una intervención integradora y colaborativa en el desarrollo urbano.

1.3. Hipótesis

En el trayecto experiencial de residir por lapsos de tiempo y en diferentes momentos del camino académico y profesional en algunas ciudades en Latinoamérica, así como, la oportunidad de recorrer otras regiones ha sido foco de interés la mirada sobre los comportamientos sociales en los espacios públicos y las manifestaciones sociales, culturales y políticas que en estos ocurren.

En estas exploraciones, llama especialmente la atención aquellos lugares que se producen en lógicas divergentes a los modelos tradicionales de planificación urbana (con base en el enfoque bottom-up, inverso al tradicional *top-down*) y que adquieren un significado particular. Esto se refleja en las formas de ocupación del espacio, las transformaciones físicas que ocurren sobre el mismo, las dinámicas espontáneas que acontecen y las estrategias emergentes para la sostenibilidad de los lugares.

De la observación de diversas prácticas y el escudriñamiento de sus cualidades y posibilidades a través de la práctica profesional y académica, se identifican una serie de potencialidades que se entiende necesario visibilizar y poner en valor hacia una innovación social y política en la producción de ciudad.

En primer lugar, son acciones que son impulsadas por grupos promotores que tienen una mirada distinta sobre la ciudad: comunidades que ponen en valor la memoria e identidad de sus barrios; grupos de profesionales transdisciplinarios que se posicionan en otros roles y acompañan la defensa de la ciudad democrática, humanizada y heterogénea; laboratorios académicos que trascienden el aula de clase construyendo y difundiendo el conocimiento a través de la práctica, el intercambio de saberes y el producto tangible; organizaciones de cooperación que les interesa aportar al desarrollo equitativo en las diversas regiones; empresas privadas que les importa la inversión fructífera de recursos empatizando con los problemas de la sociedad; inclusive, gobiernos locales que están intentando recuperar la confianza sobre su gobernanza innovando en mecanismos de participación.

En segundo lugar, son iniciativas que surgen desde la espontaneidad y no en las lógicas de lo abstracto. Se ubican en espacios habituales del vecindario y de fácil reconocimiento por las comunidades. Representan una escala de abordaje que es probable de transformar en clave de recursos y tiempos, así como, tienen una mayor viabilidad de sostenibilidad en tanto el compromiso genuino que adquieren los grupos sociales que hacen uso y gestionan estos lugares.

En tercer lugar, y con relación a lo anterior, son iniciativas que logran principalmente el fortalecimiento de las relaciones sociales locales, la generación de redes de articulación y apoyo, Asimismo, son un medio de expresión de las luchas y revoluciones sociales hacia la reivindicación del derecho a la ciudad.

El conjunto casuístico y el diálogo que mantiene con la exploración teórica permiten evaluar estas variables cualitativas que caracterizan a la producción activista sobre el espacio público. Dicha valoración posibilita comprobar la hipótesis de que las prácticas activistas de producción social de ciudad, especialmente en la dimensión de la microescala, son una forma efectiva de reconocer y reivindicar las luchas ciudadanas por el derecho a la ciudad, distinguir las microescalas de los vecindarios como los lugares de proximidad que poseen un contenido genéticos sobre las memorias e identidades locales, así como, valorar procesos innovadores e integradores de participación ciudadana y gobernanza.

Reconocer estas prácticas de base social y sus cualidades como motores de cambio político, son una oportunidad para los gobiernos de proximidad en clave de una política de descentralización del poder, cooperación y co-gobernanza que precisa ampliar e innovar sus mecanismos de participación, flexibilizar los procesos y la normativa, fortalecer el activismo local y direccionar sus políticas hacia una convergencia de acciones, actores y recursos.



1.4. Estructura y Métodos de la investigación

La investigación se estructura en cinco capítulos. A medida que se avanza en cada uno se podrá ir sumergiendo en una exploración de posturas teóricas, que se materializan posteriormente en una deriva casuística en distintas escalas, contextos y recortes geográficos. De los aprendizajes que resultan de la deriva por los estudios de caso se superpone una capa propositiva que pretende enunciar posibilidades de reconocer, valorar y considerar las buenas prácticas identificadas, en los modelos tradicionales de concebir, construir y gestionar los espacios públicos.

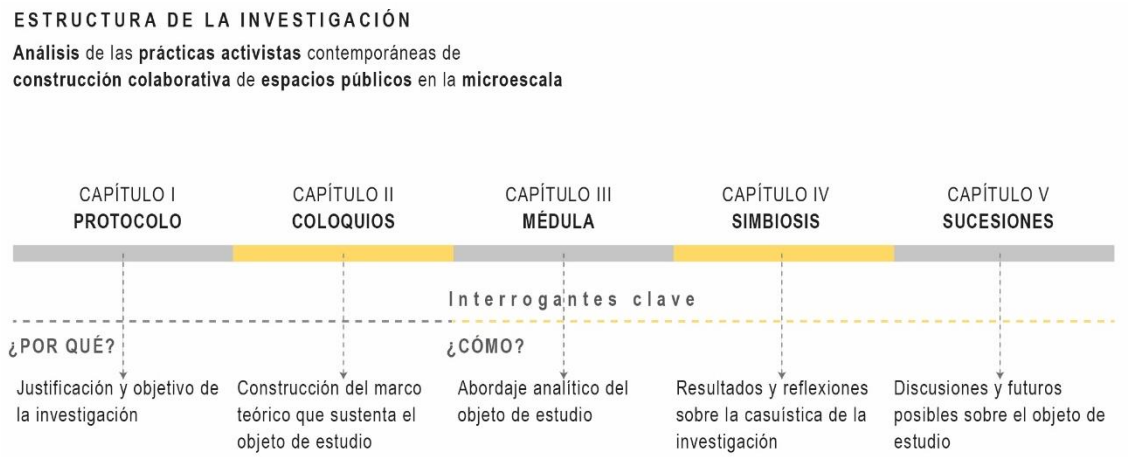


GRÁFICO 001: Estructura de la investigación
Fuente: elaboración propia.

El capítulo 1, **protocolo**, introduce el tema de estudio de la investigación, así como, los objetivos y métodos de la exploración teórica y casuística realizada.

El capítulo 2, **Coloquios**, presenta un recorrido teórico por algunos autores que abordan los tres fundamentos que sustentan las prácticas activistas sobre los espacios públicos en la microescala definidos en la investigación: la cuestión de las luchas urbanas y el derecho a la ciudad; la microescala como el espacio de proximidad y el contenedor del ADN urbano-humano; además, la participación como método de innovación social y política en la construcción colaborativa de ciudad.

Asimismo, pone en diálogo a un grupo de autores que a través de sus discursos y registros bibliográficos ponen en debate ciertos conflictos urbanos producto de la crisis del espacio público que es consecuencia de los modelos sistémicos, centralizados y estructuralistas. Algunos, se centran en el análisis y planteamiento crítico de las situaciones, otros avanzan hacia el planteamiento de ciertas estrategias que vislumbran

posibles soluciones a partir de otros abordajes de los espacios públicos: la multiescalaridad, la humanización y democratización, entre otros. Se construye la base teórica de los soportes discursivos y espaciales, que hacen parte de las variables cualitativas para el análisis de casos.

El capítulo 3, **médula**, es la parte exploratoria y analítica de la investigación. Se centra en la conceptualización de los urbanismos activistas y profundiza sobre sus prácticas a partir del concepto del *hacer lugares* (placemaking) y el análisis de casos en tres recortes geográficos: a nivel global, explorando activaciones promovidas o analizadas por las redes regionales y/o nacionales de placemaking; a nivel regional, se exploran algunas prácticas realizadas por activistas que pertenecen a la red de placemaking Latinoamérica; finalmente, se analizan un conjunto de proyectos realizados por tres colectivos transdisciplinarios en Sudamérica.

En el capítulo 4, **simbiosis**, se presentan los principales resultados y discusiones sobre el grupo de casos analizados, reflexionando sobre sus cualidades y desafíos como práctica alternativa de producción de espacios públicos.

En el capítulo 5, **sucesiones**, se resumen las principales conclusiones de la investigación. Además, se presenta un esbozo de estructura de producción y gestión cooperativa de espacios públicos, denominada urbanismo convergente, a través de la cual se genera un ejercicio de co-creación y co-gobernanza entre los grupos activistas sociales y los gobiernos de proximidad.

Finalmente, se dejan planteadas las aperturas de la investigación hacia una continuidad exploratoria de los conceptos, métodos, casos y futuros posibles del objeto de estudio.

1.4.1. El método de casos

Los casos de estudio en una investigación generalmente siguen una perspectiva integradora. Yin (1994) define el estudio de casos como una investigación de corte empírico que examina un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto.

Los casos son particularmente adecuados para resolver preguntas del tipo ¿cómo? y/o ¿por qué?, especialmente cuando se tiene poco control sobre los acontecimientos y cuando el tema es de relevancia actual. Las preguntas ¿cómo? y ¿por qué? son más orientadas a explicar y conducen naturalmente al estudio de caso, la historia y los experimentos, porque tratan con cadenas operativas que se desarrollan en el tiempo. Los casos y la historia también facilitan el seguimiento de procesos (George et al., 2005).

Se elije el método de casos en la investigación porque:

- Posibilita un análisis cualitativo de las prácticas activistas en los tres recortes geográficos planteados, contribuyendo a visualizar y comprender el fenómeno en un marco global.
- A través del análisis de casos, se identifican estrategias explicativas que pueden ser aplicables a otros casos.
- A través de este método, se pueden validar algunas teorías existentes sobre las prácticas activistas en clave de identificar su potencialidades y conflictos.
- El enfoque del método de casos es holístico, por lo que se pueden considerar diversas variables cualitativas del objeto de estudio.

A las preguntas ¿cómo? y ¿por qué? la investigación se plantea:

¿*Por qué* las prácticas activistas de producción social de espacios públicos en la microescala son una forma de reivindicar el derecho a la ciudad y humanizar los espacios urbanos?

¿*Cómo* se pueden fortalecer y escalar las prácticas activistas de producción social de espacios públicos para promover una participación efectiva, un empoderamiento ciudadano, así como, una descentralización del poder y un sistema de gestión cooperativo sobre los espacios de interés público?

El cuadro a continuación desglosa el método de casos en los tres recortes geográficos que se realizaron: casos globales, latinoamericanos y casos en Sudamérica.

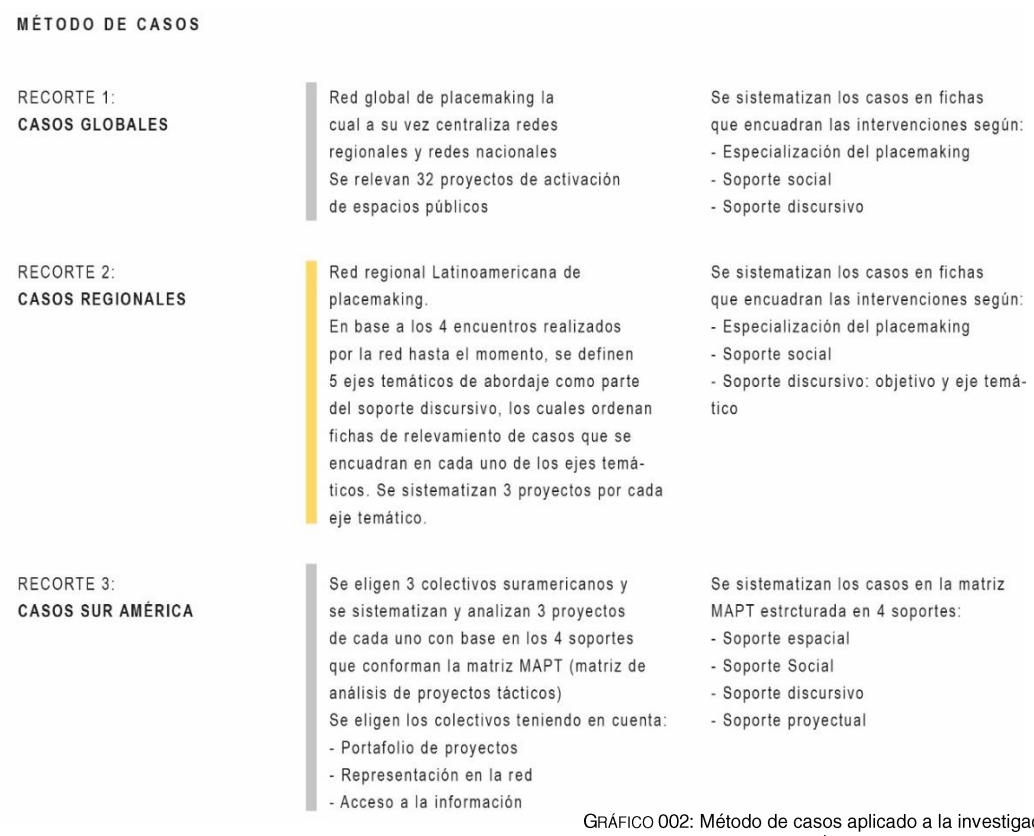


GRÁFICO 002: Método de casos aplicado a la investigación con base en tres recortes geográficos
Fuente: elaboración propia

Cada uno de los recortes presenta al final de su correspondiente apartado hallazgos parciales del análisis de los proyectos con relación a las variables cualitativas. Se utilizaron diversas herramientas para el análisis casuístico.

En el **recorte uno**, se utiliza la información disponible en los medios digitales de divulgación que tiene cada una de las redes regionales y nacionales de placemaking; para el **recorte dos**, se emplean los informes de los cuatro encuentros de placemaking LATAM realizados hasta el momento; y, para el **recorte tres** se realizan entrevistas y encuestas a los referentes de los colectivos estudios de caso y se procesa la información de documentos compartidos por estos. Parte de los resultados y las reflexiones, surgen, además, de las observaciones experienciales que se hicieron in situ en algunos de los proyectos presentados.

El gráfico 003 sintetiza los métodos utilizados en el desarrollo general de la investigación:

MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN

Herramientas metodológicas utilizadas para el **análisis de las prácticas activistas** contemporáneas de construcción social de los espacios públicos en la microescala

CAPÍTULO	OBJETIVO	HERRAMIENTA	DESCRIPCIÓN
CAPÍTULO I **PROTOCOLO**	Presentación, justificación y objetivo de la investigación		
CAPÍTULO II **COLOQUIOS**	Construcción del marco teórico que sustenta el objeto de estudio	| Práctica activista como **discurso**: Contrahegemonia y derecho a la ciudad | Práctica activista como **producción y activación socio-espacial**: La humanización de los espacios públicos y los lugares de proximidad	***Revisión bibliográfica***	Construcción de un relato teórico a partir del "diálogos" entre teóricos [segunda mitad del siglo XX] que establecieron un debate sobre el derecho a la ciudad, las luchas urbanas, la producción y humanización del espacio público y la mirada sobre la escala barrial - los espacios de proximidad [la microescala].
CAPÍTULO III **MÉDULA**	Abordaje analítico del objeto de estudio	| Sobre lo **que se ha dicho:** Connotaciones y comprensiones de las prácticas activistas con enfoque bottom-up	***Revisión bibliográfica***	Análisis de las prácticas activistas de construcción social del espacios públicos a partir del relevamiento, sitematización y análisis de casos en las 3 escalas. Reconocimiento de los impactos en base al análisis de cuatro soportes de las intervenciones: espacial, social, discursivo y proyectual
		| Sobre lo **que se ha hecho**: Reconocimiento, sistematización y análisis de las prácticas usando como fuente de información principal el movimiento Placemaking. 3 recortes geográficos.	***Método de casos*** *Recorte 1*: visión global del placemaking [Fichas de sistematización] *Recorte 2*: visión regional LATAM [Fichas de sistematización] *Recorte 3*: 3 casos en Sur América [Matriz MAPT]	***Entrevistas*** ***Encuestas*** [A referentes de los colectivos]
CAPÍTULO IV **SIMBIOSIS**	Abordaje propositivo del objeto de estudio	| Definición de una estructura de relación entre los instrumentos de planificación a escala municipal y las herramientas de construcción colaborativa de espacios públicos en la microescala	***Revisión documental***	Diseño de un esquema de relación entre los instrumentos de planificación del terriorio a escala municipal y las herramientas de construcción colaborativa de los espacios públicos en los espacios de proximidad [microescala]. Planteamiento de un sistema de cooperación.
CAPÍTULO V **SUCESIONES**	Discusiones finales y futuros posibles sobre el objeto de estudio		

GRÁFICO 003: Síntesis de los métodos de investigación
Fuente: elaboración propia.



Activación táctica
La Balanza
Lima [Perú]
Archivo propio

CAPÍTULO II [COLOQUIOS]

2. DIÁLOGOS SOBRE LA CIUDAD | La dimensión Humano-Urbano de la ciudad.



Fuente: Proyecto diccionario. Arq. Paz González.
Disponible en: https://proyectodiccionario.cl/

En la dinámica del desarrollo de la ciudad contemporánea, las luchas urbanas emergen como la *re-evolución* de un concepto fundamental: el *espacio público* como bien *común*. Estos enfrentamientos reflejan la necesidad de recuperar y proteger los espacios públicos como lugares de encuentro, producción, reproducción, diálogo y *sinergia* entre comunidades diversas. La *equidad* se erige como bandera en estas batallas urbanas, donde la r*egeneración* de los entornos urbanos se convierte en un acto de *¡usticia* social y una forma de emancipar a la ciudadanía de la marginalidad y la exclusión.

La reivindicación por los espacios públicos trasciende la simple demanda física y se convierte en una *conversación* sobre los valores de la sociedad y sus sistemas económicos y políticos en *crisis*. Por su parte, la lucha por la *participación* ciudadana efectiva trasciende la simple toma de decisiones; es un vehículo para la creación de comunidades empoderadas que colectivamente proyectan y ocupan su entorno.

Las luchas urbanas han sido un llamado a la acción, un impulso a los ciudadanos que reclaman su papel en la construcción de su hábitat.

En este capítulo se consolida una base teórica que cimienta las prácticas activistas sobre el espacio público, como herramienta emergente para la construcción social de espacios públicos en ebullición, desarrollo y experimentación. Las prácticas como el urbanismo táctico, el urbanismo emergente, así como el urbanismo de guerrilla han ido construyendo fundamentos con base en la prueba y error y al trabajo de tipo *laboratorio,* haciendo referencia a algunas posturas teóricas propias del urbanismo crítico de la segunda mitad del siglo XX. Para entender las mismas, se hace necesario primero indagar sobre algunas proclamaciones teórico-críticas de pensadores del urbanismo y la producción del espacio público haciendo un recorte en algunos textos escritos sobre la temática a partir de los años cincuenta hasta la actualidad. El entramado de ideas que surge de estas lecturas se presenta a partir de un diálogo de expresiones críticas que en ocasiones convergen y en otras divergen, para al final presentar una *propuesta narrativa* congruente que sustenta las prácticas activistas. A partir de la revisión teórica y la exploración de casos de estudio se profundiza sobre su pertinencia y se intenta valorar como una experiencia innovadora de producción social de los espacios públicos que puede permanecer vigente como alternativa a los modelos tradicionales de planificación urbana.

La investigación acota la exploración teórica en tres dimensiones que hacen parte del fundamento de las prácticas activistas en las lógicas de los soportes discursivos, espaciales y sociales que las sustentan:

I- Su visión de *acción urbana de lucha y reivindicación de derechos.*
II- El valor que agrega sobre la *micro dimensión* urbana – la microescala: los espacios de proximidad.
III- La *innovación en los procesos participativos* y las estructuras de gestión colaborativa que suscitan.

Como práctica hacia la reivindicación de los derechos a la vida y calidad urbana se inquiere sobre el concepto de *lucha y revolución urbana* como mecanismo de defensa y manifestación sobre las incidencias estructuralistas del modernismo dominado por el capitalismo que controla las esferas estatales e inciden directamente en el desarrollo desigual y desintegrador de las áreas urbanas. Así aparecen conceptos importantes —y siempre presentes en el discurso de este tipo de urbanismo activista y sus distintas connotaciones— como el derecho a la ciudad, la producción social y la humanización del espacio público. En cuanto al valor que estas prácticas emergentes agregan sobre la micro dimensión urbana, se hace una revisión de la relevancia de los *espacios íntimos* o de proximidad del espacio público que fortalecen las relaciones sociales, la identidad y la cultura barrial que se relaciona directamente con la memoria y las relaciones

sociales del ciudadano. Existe un interés sobre estos lugares que en la investigación se declaran la *microescala*, por ser los espacios que contienen *información genética* del lugar; por su tamaño, resultan fáciles de abordar en clave de proceso participativos reales, transformaciones físicas de baja inversión y modos de gestión viables. Con respecto a la microescala, aparecen abordajes teóricos que la vinculan con las relaciones sociales barriales, la relevancia de la calle, la vereda y los espacios intersticiales de pequeña escala como los escenarios que propician el encuentro y la socialización, el diseño urbano desde una perspectiva humana y las estrategias que aportan a una calidad y seguridad urbana (Gehl, 2014). Finalmente, y en relación con los puntos anteriores, en cuanto a la innovación en los procesos que se producen en las prácticas activistas, se hace alusión principalmente a la *participación* como concepto que se amplía a una práctica integral en la construcción social de los espacios urbanos. Se exploran posturas que la definen como una cuestión de involucramiento activo y no solamente pasivo; hay quienes la definen como un derecho y un deber que en referencia al espacio público tiene que ver con la producción y no solamente con el uso; se explora como la forma válida de definir proyectos urbanos objetivos con una construcción desde la experiencia del usuario y el conocimiento tangible de las necesidades y valores del lugar y no desde la subjetividad y estandarización técnica. Uniendo estas tres dimensiones se plantea una *conjetura provisoria* que plantea a estos urbanismos activistas como una práctica contrahegemónica que reivindica la construcción social de espacios públicos en la microescala a través de procesos innovadores de participación y gestión.



GRÁFICO 004. Cualidades inherentes de las prácticas urbanas activistas.
Fuente: elaboración propia.

La exploración de estas conjeturas fueron la herramienta para definir una matriz teórica que sustentan estas acciones y facultó la definición de cuatro variables cualitativas: soporte espacial, soporte social, soporte discursivo y soporte proyectual a considerar en la clasificación y análisis de los estudios de caso en los tres recortes propuestos. El

análisis desde estas cuatro variables contribuyó a la construcción de las reflexiones finales en un diálogo constante con la exploración teórica.

2.1. Un flashback a la historia del espacio urbano social | y su función como espacio de representación

Los espacios públicos datan desde que el ser humano se organiza en comunidad y su relevancia ha tomado distintos matices a medida que, por un lado, las relaciones sociales se han complejizado y por otro lado el comercio y el trabajo han adquirido otras relevancias. Su función social ha ido adaptándose a las diversas demandas y actividades que con el paso del tiempo han evolucionado, asignando un rol importante al estado para su preservación y protección. Han servido de estructuradores de las trazas urbanas en los procesos de desarrollo de las ciudades y desde lo sociocultural han sido espacios de referencia e identidad, en todas sus escalas. “Desde el ágora y el teatro griego, el foro y los grandes espacios e infraestructuras del Imperio Romano, son clara muestra de la necesidad y la intención de las sociedades clásicas por constituir escenarios de expresión de ideales compartidos en los cuales cada individuo desarrolla su persona y a la vez reivindica su pertenencia a un grupo determinado” (Amado, 2012).

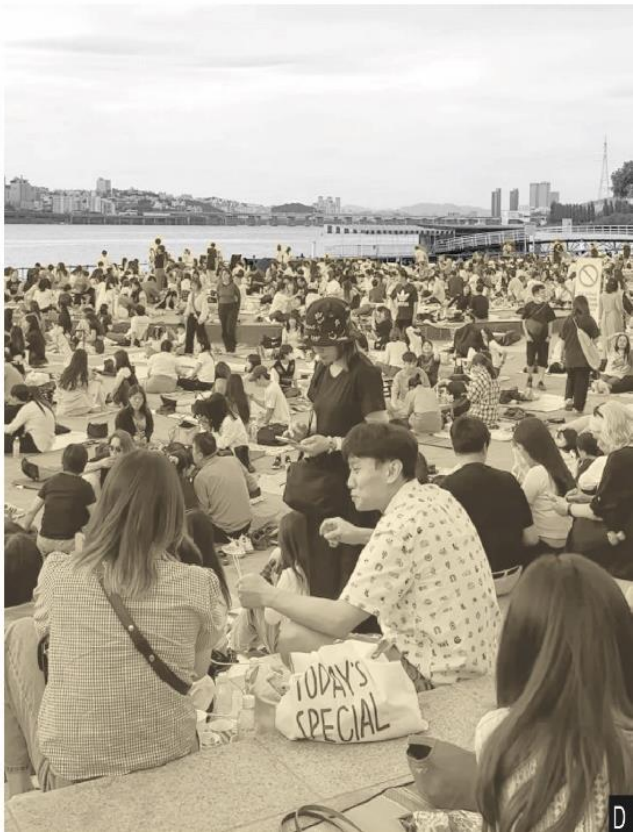
En la ciudad antigua, la actividad comercial fue la que marcó el uso principal de los espacios públicos. Los productores agrícolas encontraron en los espacios intersticiales de los poblados, los lugares ideales para el intercambio de productos y servicios. En la ciudad clásica, además del aspecto económico, el entretenimiento y las actividades sociales tomaron relevancia y se trasladaron a espacios abierto y a los nuevos equipamientos de ocio construidos. La necesidad de intercambio y congregación continuó siendo un punto estratégico en las ciudades.

En la época medieval, la religión fue una cuestión manifiesta en los espacios públicos, así como la continuidad de los intercambios comerciales. La plaza seguía siendo el escenario de las manifestaciones culturales y sociales de la época y para los feudales las vías y rutas de comunicación comercial eran prioritarias. Esto, en una época en la que el espacio público en términos dimensionales tenía en su mayoría *una escala humana* (Gehl, 2006) que permitía de forma más orgánica los intercambios, el encuentro y la socialización.









IMG. 001 A. Ilustración representando una feria medieval. Puestos de mercado de verduras, frutas y carnes. Un malabarista entretiene a la multitud y un monje predica a un pequeño grupo de personas cerca a la cruz.
Fuente: https://www.yas.org.uk/Publications/Yorkshire-Archaeological-Journal
IMG. 002. B. Londres a finales de 1800. Una calle de un barrio obrero.
Fuente: https://historiaybiografias.com/vida_obreros/
IMG. 003. C. Plaza de los tres poderes Brasilia. Del texto de texto de Holston (2008) La ciudad Modernista y la Muerte de la Calle.
Fuente: http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n7/n7a12.pdf
IMG. 004. D. Reconquista del espacio público. Un día de verano a orillas del Río Han en Seúl.
Fuente: Archivo propio

En la ciudad industrial, el crecimiento acelerado de las áreas urbanas —principalmente con la creación de los barrios obreros— generaron pésimas condiciones habitacionales para la población. Los espacios verdes aparentaban una relevancia como los escenarios que podrían contribuir a mejorar el estado de salud de los trabajadores que se encontraban además en condiciones laborales deplorables. Es por aquí, donde se intuye que las ciudades, en términos escalares, perdieron el interés por la pequeña escala, la de la altura de los ojos y dimensiones humanas. Empiezan a priorizarse cuestiones urbanas que tienen que ver con la reproducción en masa, la estandarización y definición homogénea, centralizada y estructurada de los espacios de la socialización y el encuentro.

La propuesta sobre la ciudad moderna, en algunas cuestiones, arrastra ciertas posturas de la planificación y el urbanismo de la ciudad industrial. La zonificación, la masificación de infraestructuras viales, el sobredimensionamiento de espacios verdes, son algunas de estas cuestiones. La manía higienista de las ciudades del modernismo buscó revocar el fenómeno de urbanización insalubre de la ciudad industrial, aunque con una estrategia similar heredada del modelo que refutaba, el de la reproducción masiva. Si bien el espacio público en el modernismo encabezó la lista de prioridades en el ordenamiento de las ciudades, el mismo resultó ser un elemento estructurador físicamente pero segregador desde una perspectiva socio territorial. La zonificación de usos, las grandes áreas verdes, las sobredimensionadas vías de tránsito, el aumento del parque automotor, la arquitectura en altura y repetición, aumentaron la distancia entre la vida humana y el espacio urbano de encuentro, juego, socialización y recreación. Comenta Gehl (2014) al respecto: “los dictados urbanísticos del movimiento moderno requieren obligatoriamente que haya un parque infantil que diga: aquí se juega. La idea de implementar lugares especiales donde los niños jueguen se expandió rápidamente entre los países occidentales, donde la especialización y la institucionalización son la regla” (p. 158)

A mediados del siglo XX, cuando algunos pensadores empezaron a ver los fenómenos urbanos que estaban aconteciendo en las ciudades, tales como la segregación espacial y por consecuencia social, la degradación del medio ambiente, la reproducción masiva del automóvil traducido en ciudades caóticas en el tránsito y en la vida social, entendieron y pusieron el foco en el espacio público resaltando su función social y estética, entendiéndolo como elemento fundamental y necesario dentro de la trama urbana edificada que precisa espacios públicos de proximidad. Es así como aparecen debates teórico-críticos que contribuyen a su reivindicación.

En las élites del urbanismo, los pensadores estructuralistas y tradicionales empezaron a ser refutados por los jóvenes pensadores humanistas, revolucionarios, diverso y visionarios. Aparece por el ejemplo, el Team X, un equipo de estos jóvenes arquitectos y urbanistas que vieron la ciudad a una escala que se había olvidado, la escala del ciudadano, la del encuentro y la socialización. “Los diseños de los miembros del Team X tenían en común la fragmentación de la gran escala y, complementariamente, la mayor atención a las escalas intermedias. La estructura de la ciudad debía descomponerse en unidades menores en las que la vida social y las capacidades creativas y participativas de los individuos pudiesen incorporarse a la arquitectura” (Solá-Morales, 2002, p. 42). Es entonces, donde varios de los estudios y estudiosos de lo urbano abren nuevas deliberaciones respecto a la planificación territorial y sus formas de concebir, gestionar y construir los espacios públicos. Se hará referencia más adelante a teóricos como Lefebvre, Jacobs, Harvey, Gehl, Alexander, entre otros, como referentes en el discurso que apunta a la humanización del espacio público, la diversificación de procesos y escalas en el desarrollo de la ciudad y las prácticas de participación ciudadana en la construcción social del hábitat.

Estos autores hacen parte del repertorio de teóricos sobre los que las prácticas activistas de construcción social de espacios públicos sustentan en parte su visión en clave de resignificar el espacio público y las formas como se produce.

2.2. **Apuntes sobre el espacio humano-urbano |** algunas conjeturas de mitad del siglo XX hasta hoy

El espacio público desde la perspectiva de elemento estructurador de las ciudades ha sido estudiado y analizado por académicos y técnicos de distintas disciplinas desde hace bastante tiempo. Como espacio de convivencia, de producción y reproducción, de expresión cultural, de relaciones sociales, de lucha y revolución toma fuerza en los pensadores, movimientos civiles y colectivos urbanos a partir de la segunda década del siglo XX. Estos, pusieron sobre la mesa de discusión de la planificación de la ciudad al espacio público como un lugar físico, pero también como el espacio de las ideas, del sentimiento de pertenencia, apropiación, significados, representación, construcción de identidad, ciudadanía y reproducción de las relaciones sociales.

Cuando, por ejemplo, Jacobs (1961) lanzó su famosa crítica contra los procesos modernistas de planificación y renovación de la ciudad del movimiento moderno, presentó su propia versión preferida de juego espacial en la que apelaba a una concepción nostálgica de barrio íntimo y étnicamente diverso donde predominasen las formas artesanas de actividad empresarial y empleo y las formas interactivas de relación

social cara a cara. Propuso jugar con el espacio de forma distinta y más cercana observando la pequeña escala para conseguir un tipo diferente de propósito moral. Por su parte, Henri Lefebvre construyó su hipótesis de trabajo sobre el derecho a la ciudad (1968) como la *posibilidad y la capacidad de los habitantes urbanos y principalmente de la clase obrera, de crear y producir la ciudad*, de esta manera, el ciudadano tendría la posibilidad de involucrarse como actor presente en los procesos de construcción del espacio urbano, democratizando las acciones sobre el espacio público, posibilitando la lucha social anticapitalista y apuntando a nuevas formas de apropiación y participación política y espacial. De este proceso participativo, surgirían alianzas y redes entre ciudadanos al unir esfuerzos para la construcción colectiva de su hábitat, esto es lo que significaría para Lefebvre acreditar el derecho a la ciudad. Harvey (2012) hace una interpretación del derecho a la ciudad con relación a la medida en la que el ciudadano adquiere y ejerce su derecho al uso de los bienes comunes, y a que se le reconozca como productor de los mismos. Para reivindicar este derecho, el ciudadano debe enfrentar al capitalismo y el poder que ejerce sobre el espacio urbano que privatiza y se apodera y se beneficia de las rentas derivadas de la vida en común que otros han creado (Harvey, 2012).

Lefebvre (1968) pone en evidencia la necesidad de lograr una activación y empoderamiento ciudadano sobre lo que refiere a su habitar, perdido casi en su totalidad hasta mediados del siglo XX como consecuencia de la estructuración de un urbanismo compartimentado, re significando la democratización del espacio, repensando el proyecto urbano desde una perspectiva de escala humanizada[2] y estimulando en el proceso fenómenos sociales que promuevan asociaciones, la lucha de derechos y la construcción colectiva de la vida urbana.

La práctica de la construcción social del hábitat se produce principalmente sobre el espacio público de mayor proximidad de la comunidad, el barrio. Inclusive, las operaciones de carácter experimental activista —a las que se refiere este trabajo—, operan en la mayoría de los casos en espacios de escala más pequeña contenidas dentro de la barrial, la microescala: el cruce de calle, el retiro, la vereda, la plaza, el terreno baldío y obsoleto de la cuadra, o la medianera. Cada uno de estos espacios

[2] Las doctrinas urbanas del movimiento moderno pudieron haber asestado un golpe de muerte a la calle como espacio de asociación, pero, en definitiva, no prosperaron. A partir de los años 70, sus fundamentos fueron cuestionados debido a su escasa comprensión de los fenómenos económicos y psicosociales que intervienen en la vida de las ciudades. (Ladizesky, 2011).

narran y sostienen alguna historia de la cotidianidad del habitante y lo hace parte de una identidad y de un conjunto.

Para la antropología, el lugar es un espacio lleno de símbolos, un espacio en el que se puede leer total o parcialmente la identidad de quienes lo ocupan, *las relaciones entre estas personas y la historia que comparten* (Auge, 2018). Es en estos lugares llenos de símbolos donde la construcción social se consolida, haciendo parte del ejercicio del derecho a la ciudad. Lefebvre (1968) en el *derecho a la ciudad* manifiesta que el espacio urbano supone simultaneidad, encuentros, convergencia de comunicación e informaciones, conocimiento y reconocimiento, así como confrontación de diferencias (ideológicas y políticas). Es lugar de deseo, de desequilibrio permanente, momento de lo lúdico y lo imprevisible. Construir comunidad, viene directamente ligado a cómo las personas se relacionan con sus vecinos en los espacios colectivos. Ejercer dicho derecho no es solo hacerse acreedor de los espacios sino hacer parte de la construcción de los mismo. Conciliar sobre los deseos individuales y construir social y democráticamente espacios cotidianos[3], los *espacios de proximidad* (Ladizesky, 2011) que permitan al ciudadano intercambiar, comunicarse, asociarse, definir identidades comunes, apropiarse y manifestar sus expresiones culturales que van conformando el patrimonio cultural y urbano en el territorio.

Manuel Castells (1998) sostiene que el espacio de los lugares[4] constituye la expresión de la identidad de *lo que se es, se vive y se sabe*, son los lugares que los espacios de los flujos han disuelto. Edificar dicha identidad en un grupo social tiene una relación directa con el espacio en el que ha pasado la mayor parte de su vida —bien sea porque reside en este o porque tiene un vínculo cotidiano debido al trabajo u otra actividad— y la forma como ha participado en la construcción y mantenimiento de su entorno. Interesa para este trabajo reconocer estas cuestiones, vinculadas a la construcción social y la estrecha relación espacio-identidad, por un lado, *espacio* en el sentido físico y las características de dimensión y configuración en un entorno construido, concentrando la atención en la microescala urbana, esa que por sus dimensiones y ubicación se entiende que son base para el encuentro y relaciones sociales; por otra parte y en relación directa a lo anterior, la *identidad* como la manifestación en estos espacios de las costumbres, deseos y cualidades individuales y colectivas de los ciudadanos que se relacionan con este. A esto refiere el discurso del urbanismo de guerrilla, táctico y otras connotaciones

[4] Hace referencia a lugar desde una dimensión social. El lugar se hace en el espacio (dimensión física)

contemporáneas sobre el espacio público y sus formas de producción, quienes ponen el foco en estos lugares en búsqueda de fortalecer identidades, los deseos colectivos y la reivindicación de derechos.

La participación es parte fundamental de estas reivindicaciones, luchas y formas de acción. Concierne el aporte de Alexander en su texto *urbanismo y participación* (1978) "(...) en primer lugar, participar es algo bueno en sí mismo; ayuda a la gente a relacionarse entre sí y a relacionarse con el medio ambiente; crea un sentimiento de enraizamiento entre la gente y el mundo, ya que es un mundo hecho por ellos mismos. En segundo lugar, los usuarios de los edificios conocen como nadie las necesidades reales, por lo que los lugares creados a través de un proceso de participación tienden a estar mucho más adaptados a las funciones humanas que los creados desde una administración central (p. 31).

En la cultura latinoamericana, la tradición del habitar familiar, frecuentemente, está ligado a un mismo lugar de generación en generación. El hecho del contacto continuo con un mismo espacio genera en los grupos sociales una identidad con su barrio. Si esta tradición es recurrente en muchas familias de un mismo entorno urbano, esa *construcción social e identidad cultural* se va dando espontáneamente. Ahora bien, el solo sentimiento de identidad no es suficiente para su conservación en una comunidad —y las prácticas del urbanismo activista en ningún caso asegura una recuperación automática de la misma—, sí el hecho de tener espacios de socialización y expresión de esa cultura le da mayor fuerza y calidad al sentido comunitario que se busca en las ciudades. Tener esos espacios de uso colectivo no puede quedar en manos únicamente de las administraciones públicas que los estandarizan, producen y diseñan desde la subjetividad y los saberes técnicos. La *producción* del espacio público, citando a Lefebvre (1974) deber ser un producto social, un proceso que da apertura a la diversidad, las diferencias, lo heterogéneo y los conflictos inclusive. Solo así el resultado de los proyectos de producción[5] del espacio, reflejarán el carácter humano-urbano del lugar, la cultura de sus habitantes y sus deseos colectivos.

[5] En el pensamiento de Marx y Engels, el concepto de «producción» no abandona esa ambigüedad que conforma de hecho su riqueza. Posee dos acepciones, una amplia y otra restringida y precisa. En la acepción amplia, los hombres, en tanto que seres sociales, producen su vida, su historia, su conciencia, su mundo. Nada hay en la historia y en la sociedad que no sea adquirido y producido. La misma «naturaleza», tal como es aprehendida en la vida social por los órganos sensoriales, ha sido modificada, esto es, producida. Los seres humanos han producido formas políticas, jurídicas, religiosas, artísticas, filosóficas e ideológicas. La producción, en sentido lato, comprende pues una multiplicidad de obras y formas diversas, incluso si esas formas no portan la marca de los productores y del proceso de producción (como en el caso de la forma lógica, la de la abstracción que pasa fácilmente por atemporal y no-producida, es decir, metafísica) (Lefebvre 1974, p. 125)

2.3. **Espacio público |** Significado y significante

Humanizar, participar, re-evolucionar, cooperar, involucrar, activar, son verbos que aparecen frecuentemente en los discursos contemporáneos (ensayos, artículos, libros, manuales) que abordan de forma reflexiva, critica y propositiva el urbanismo desde una perspectiva de creación de espacios públicos por y para el ciudadano. Se refieren habitualmente a un enfoque en la planificación y gestión urbana que busca involucrar activamente a los grupos sociales locales en todas las etapas del proceso y en distintos niveles de toma de decisiones. Se trata de una revolución en la práctica del urbanismo, en contraposición a un modelo que centraliza el poder y la toma de decisiones en políticos y técnicos.

El urbanismo activista, tal como lo posiciona la investigación, busca generar una alternativa entre las necesidades y deseos del ciudadano y las decisiones de los planificadores y los líderes políticos. El objetivo es lograr un desarrollo urbano sostenible y equitativo que beneficie al bien común a partir de procesos innovadores de participación ciudadana, experimentación del espacio y activación de otras escalas del territorio. Este urbanismo activista contemporáneo promueve regenerar las ciudades de una manera que priorice la equidad y la cooperación entre los diferentes grupos de la sociedad resignificando los modelos de producción de ciudad.

Las formas tradicionales de proyectar los espacios públicos, han mantenido a lo largo de los años, particularmente a partir de la estructuración de los planteamientos urbanos modernistas, un sistema de planificación y gestión unidireccional, homogéneo y a destiempo con los cambios socioculturales, omitiendo las diferentes realidades que existen dentro de un mismo espacio urbano, la diversidad de problemáticas del hábitat y las múltiples posibilidades espaciales de las diferentes escalas sobre las que se actúa en la ciudad. Esto se refleja en un paisaje urbano que, en algunos casos, a pesar de tener físicamente espacios públicos consolidados, no da cuenta de una calidad y cualidad de estos, no son atractivos y atrayentes para su uso y apropiación. Se suma a lo anterior, procesos burocráticos intrincados que desencadenan un desarrollo urbano tardío, corrupto y costoso. Esto profundiza en gran medida las condiciones de precariedad y obsolescencia urbana sectorizadas, provocando afectaciones importantes en la calidad de vida de los habitantes. Aparecen —o resurgen—entonces, especialmente en las últimas dos décadas, prácticas emergentes que buscan reivindicar las formas de intervenir la ciudad, de una forma ágil, heterogénea y participativa fortaleciendo entre otras cosas, el significado de espacio público como escenario de socialización, manifestación política y cultural, e identidad.

El desarrollo de la investigación indaga sobre prácticas activistas de construcción social de espacios públicos con base en el enfoque bottom–up[6], es decir, como un modelo contemporáneo de operar sobre el espacio urbano a través de procesos participativos que involucran el activismo social aplicando metodologías de trabajo colectivo que arrojen diagnósticos y proyectos ajustados a las realidades del lugar. Son operaciones experimentales sobre el espacio urbano, que permiten testear soluciones a situaciones problema o potenciales del lugar, medir los impactos de dichas operaciones y tomar decisiones más acertadas sobre qué producir y cómo intervenir los espacios públicos y optimizar recursos. Los *modelos activistas* son prácticas contemporáneas que evalúa las dinámicas del habitar humano como eje principal de análisis, se apoya en los sentimientos de identidad y apropiación[7] física y simbólica (Lefebvre, 1974) sobre el lugar, promueve la cultura, la auto organización y gobernanza de los grupos sociales y la experimentación del territorio. Actúa en la mayoría de sus prácticas sobre el espacio que se reconoce en este trabajo como la microescala: el lugar *gen* del fenotipo territorial macro espacial.

> Desde el inicio de las ciudades, el espacio público ha sido el lugar fundamental para el encuentro, el intercambio y la socialización; ha sido el escenario del intercambio económico, de los debates políticos y las manifestaciones ciudadanas. Es el espacio de flujo y permanencia. Como significante, articula las distintas construcciones que conforman la ciudad. Como significado, es el lugar donde se tejen las relaciones sociales, económicas y políticas; es el espacio de la cotidianidad de los ciudadanos, por donde se circula para ir a estudiar, a trabajar y donde se permanece para recrearse, socializar y jugar. La relación con el ser humano es directa e íntima. Dependen para su creación y sustento el uno del otro. El debate está en quiénes lo producen, dónde se produce y bajo que parámetros, fines y procedimientos.
>
> Si los urbanismos activistas logran a través de sus prácticas reivindicar el significado social del espacio público, debería escalarse a un modelo de acción a través de una innovación efectiva de las políticas públicas.

[6] Traducción al español: de abajo hacia arriba.
[7] Lefebvre argumentaba que la apropiación es un proceso activo y crítico, en el que los individuos y grupos sociales se enfrentan a las estructuras y poder existentes para moldear el espacio de acuerdo a sus propios intereses y necesidades. La apropiación puede ser tanto individual como colectiva, y puede ser tanto física como simbólica (Lefebvre, 1968)



Activación cruces seguros
PUB-Reactor Palermo
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

2.4. Consideraciones teóricas del Soporte Discursivo

ABORDAJE DE ESTE APARTADO | *Dialogar* significa comunicarse. Es una forma de expresión integral que involucra todo el *ser* del ser humano. Es participar de una comunicación producida entre personas y no entre ideas —las ideas son parte del medio necesario para producir el diálogo—. El diálogo no solo utiliza las palabras, utiliza toda la corporeidad. En un diálogo se puede debatir o simplemente escuchar. Se resuelven conflictos, se intercambia información, se construyen relaciones o se pueden tomar decisiones. A continuación, se genera un diálogo en el sentido amplio. Una conversación, un intercambio de información, una simple escucha o un conflicto de ideas entre distintos autores que abordaron los temas que se exponen, en distintas épocas, contextos e intuiciones.

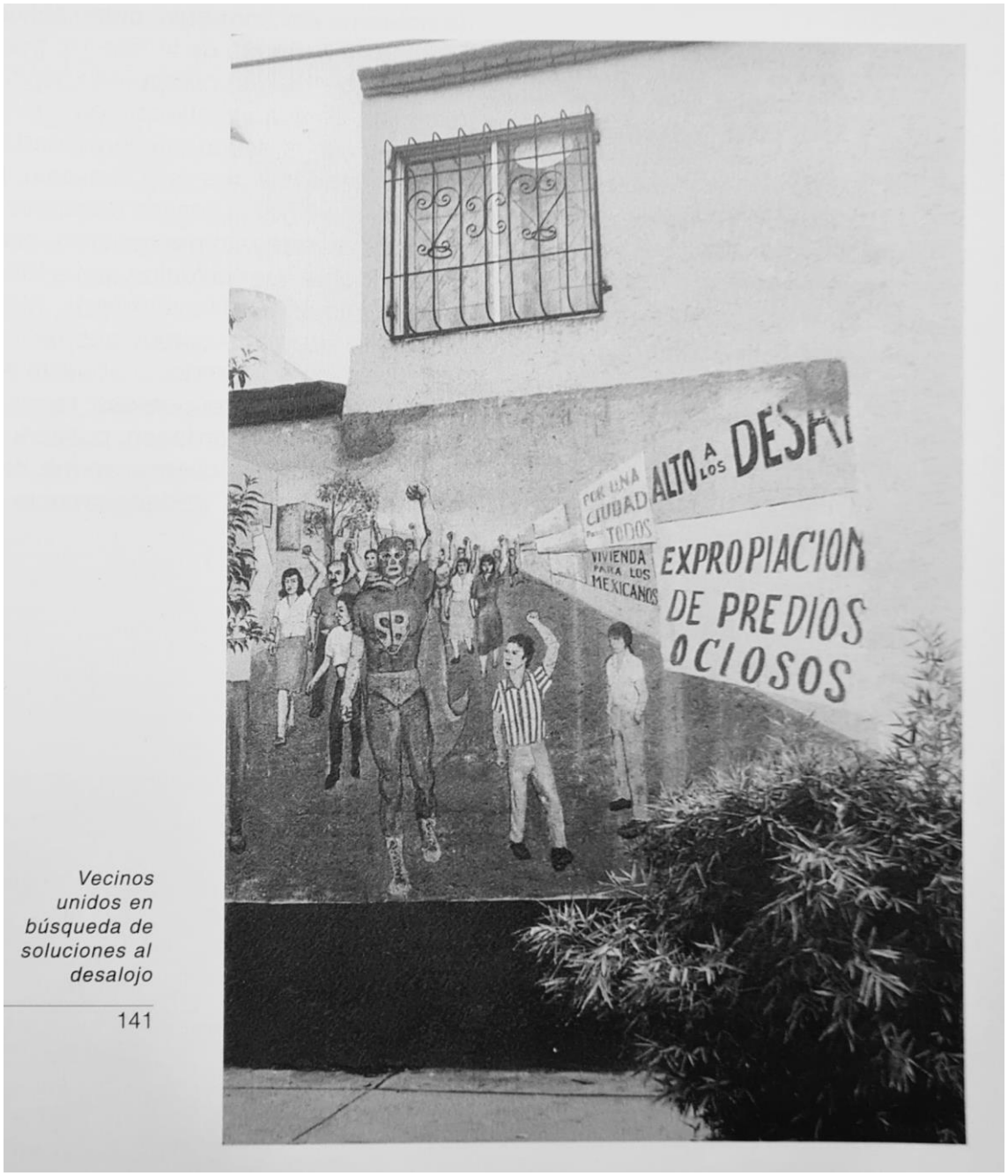
El soporte discursivo de las prácticas activistas sustenta la comunicación de reclamos, ideas, perspectivas y procesos alternativos. Imparten diálogos entre la teoría y la práctica. Los diálogos presentados a continuación soportan estos discursos, los refuerzan.

2.4.1. Construcción social, derechos [crisis] y luchas urbanas

Vivimos en la actualidad un fenómeno de desenfreno urbano mundial, en el que un número significativo de países que habían sido rurales, en poco tiempo pasaron a ser en su mayoría urbanos. Esta mutación acelerada, producto del neoliberalismo y mercantilización descontrolada del suelo, entre otras graves repercusiones sociales, ha provocado migraciones internas en la ciudad, obligando a ciertas clases sociales a asentarse en las periferias, en condiciones ilegales y precarias. La urbanización acelerada y en masa, la industrialización, las nuevas tecnologías, la privatización de los espacios públicos, las políticas urbanas que priorizan la mercantilización del espacio por parte de los grandes conglomerados, entre otras cuestiones relacionadas con un desarrollo urbano globalizado y globalizador, afecta a un número significativo de ciudadanos que no entran en la vorágine de los privilegiados, por tanto, su voz y voto es prácticamente nulo.

Jauregui (2014) reflexiona sobre las ciudades y el proceso de globalización: “la revolución tecnológica es un proceso de cambio caracterizado por una nueva forma de producción basada en la información y el conocimiento. La esencia del nuevo modelo genera una nueva estructura de poder y nuevas estrategias espaciales. El escenario

que el capitalismo actual nos ofrece, son fábricas, tiendas, trenes, aviones civiles y militares, sin gente. ¿Y dónde estarían las personas?" (p. 32).



IMG. 005. Contra una injusticia más: el desalojo. Mural Comité de Base Emiliano Zapata. Chiapas, México.
Fuente: Del libro Hacedores de Ciudad (1995)

La respuesta social a este estado de situación, desde hace décadas, ha venido emergiendo y manifestándose a través de movimientos sociales urbanos —algunos organizados, otros espontáneos— que luchan por la reivindicación de su derecho a la ciudad.

Interesa en este relato, reflexionar sobre las posturas críticas de algunos autores que han centrado directa o indirectamente sus obras al análisis de la construcción social del

espacio público, su relación con las luchas de clases y los movimientos urbanos, los mecanismos, pensamientos y acciones sobre el desarrollo de la ciudad desde una perspectiva *abstracta* (Lefebvre, 1974) con una estructura vertical y homogénea, y aquella *re-evolucionaria* que de forma horizontal enfoca los procesos hacia la construcción de espacios *absolutos* en sintonía con la heterogeneidad de la ciudad en cuanto a su morfología, naturaleza y población, con procesos inclusivos, participativos, democráticos y flexibles.

La investigación presenta la necesidad de reconectar con estos[8] teóricos y su pensamiento urbano, de manera de poder construir un *relato-cimiento* que contenga sustratos teóricos que alimentan el discurso de este tipo de urbanismo activista como una *corriente urbana* en fase de experimentación.

En el discurso de reivindicación del derecho a la ciudad *Henri Lefebvre* aparece como uno de los teóricos principales que marcaron el discurso urbano en la segunda mitad del siglo XX y que ha un poco más de 20 años de su fallecimiento, sus posturas y reflexiones siguen vigentes en el debate sobre la ciudad en escenarios académicos, en discursos políticos y en la práctica de los grupos y colectivos urbanos que vienen *re-evolucionando* con nuevas formas de pensar, diseñar y gestionar los espacios públicos.

Se enfatiza en este apartado en las ideas registradas en su texto la *producción del espacio* (1974) sin dejar de hacer continua referencia al *derecho a la ciudad* (1969). Una de las ideas principales de su reflexión, —la que interesa más a profundidad en esta investigación— está relacionada con el derecho a la ciudad como derecho fundamental de acceso a la vida urbana de calidad por parte de los ciudadanos desde la participación activa.

Esto visto de una forma amplia, posiciona y desglosa ciertos criterios en la construcción y gestión del espacio, reconociéndolo no solo desde una dimensión física, sino, además, desde las dimensiones social y política sobre el que los ciudadanos tienen derecho, un derecho activo de participación y acción. Más explícitamente en la producción del espacio, analiza cómo el espacio es producido socialmente a través de relaciones económicas, políticas y sociales, y cómo cada una de estas relaciones afectan el acceso a las áreas urbanas, su democratización y sostenibilidad.

[8] Podría ser otros más, pues es amplio el listado de teóricos, de distintas disciplinas que han abordado el tema urbano como una práctica social. Se eligen estos por dos razones: son teóricos que están presentes como referentes en un número significativo de textos contemporáneos de aquellos arquitectos, urbanistas, economistas, sociólogos, antropólogos, otros, que continúan trabajando el tema del urbanismo desde la participación, las luchas urbanas, las escalas territoriales, la sostenibilidad, la ecología, entre otros temas afines. En segundo lugar, un porcentaje importante de los textos -académicos, de tipo manual y los poco más teóricos- relevados antes y durante la investigación, que abordan como tal el urbanismo táctico y sus distintas connotaciones y acepciones, consideran en su discurso algunas de las posturas de estos autores. Resulta pues interesante entender y construir un diálogo entre ellos que sustenten desde lo teórico-conceptual el tema.

Así, plantea el discurso de la ciudad como un espacio de resistencia y lucha contra la opresión del estado y las desigualdades que provoca con una mirada constante a las disposiciones marxistas. Las teorías Lefebvianas permanecen vigentes en la ciudad contemporánea resonando en las prácticas contrahegemónicas que han tomado fuerza en las últimas dos décadas en el contexto global. Este enfoque sobre el derecho a la ciudad, las luchas urbanas y la participación ciudadana se pone en diálogo con lo escrito por David Harvey (2012), quien retoma en su discurso parte de lo dicho por Lefebvre, y lo contextualiza en las ciudades y los fenómenos económicos y sociales de las últimas tres décadas. En un contexto regional, se presentarán algunas cuestiones promulgadas por el arquitecto Argentino Jorge Jáuregui, quien con su trabajo en las ciudades Latinoamericanas y principalmente en las zonas periféricas y de mayor precariedad urbana presenta algunas *estrategias de articulación urbana* que se sustentan en el derecho a la ciudad, la participación ciudadana y la construcción social de bienes comunes.

David Harvey desde la geografía ha escrito reflexiones y críticas sobre la ciudad, la influencia del capitalismo en su desarrollo y crisis actual y las revoluciones urbanas en distintas escalas. En su texto *the condition of postmodernity* (1998) analiza principalmente las implicaciones económicas, políticas y culturales de la posmodernidad. Presenta una serie de ideas que se podrían resumir en: la noción de *flexibilidad* como una característica significativa de las economías posmodernas en términos de la productividad y el trabajo, la cual acelera los cambios en el mercado y el consumismo que tienen implicaciones en las condiciones laborales, las comunidades locales y su calidad de vida urbana. Esta flexibilidad tiene que ver también, con los cambios constantes, que tanto en cuestiones económicas como culturales experimentan los ciudadanos reflejados en la continua creación de nuevos productos y tecnologías y en la transformación de la ciudad, la vida urbana y los comportamientos sociales. Menciona la *incertidumbre* y las *desigualdades*. La primera como consecuencia de los cambios vertiginosos, principalmente en el campo económico, así como en lo político y cultural, —agregaría en lo natural y biológico, valga hacer referencia a la situación pandémica de nuestros tiempos— manteniendo un aire de incertidumbre constante. En cuanto a las desigualdades, argumenta que la posmodernidad se caracteriza por una creciente desigualdad económica y social, debido a las políticas neoliberales y a la globalización que han favorecido a las élites económicas y políticas a expensas de las comunidades más vulnerables.



IMG. 006. Zucotti Park durante las protestas de Occupy Wall Street en Nueva York en noviembre de 2011.
Fuente: Recuperado de: https://www.thenation.com/article/archive/purpose-occupy-wall-street-occupy-wall-street/



IMG. 007. Lucha por el derecho a la vivienda. Barrio Policarpa Salavarrieta, Bogotá. Recuperado de:
https://miguelagmblog.wordpress.com/

Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana (2012) presenta, por un lado, un recorrido histórico a través de ejemplos de luchas urbanas en diferentes ciudades como París, Nueva York, Londres y en el contexto Latinoamérica, ciudades

como El Alto en Bolivia entre otras, presenta caminos alternativos de lucha urbana en la búsqueda de emancipar a los colectivos sociales que están detrás de estas. Dichos ejemplos esbozan distintas formas de acción colectiva, cuestión que está en la base del quehacer activista que se aborda en este trabajo. Harvey también se refiere a los movimientos sociales actuales que buscan mejorar la vida urbana, incluyendo el movimiento *Occupy Wall Street*[9] y el *movimiento por el derecho a la vivienda en Sudáfrica*, por nombrar algunos. En cuanto al derecho a la ciudad, la reflexión que surge de sus estudios sobre Lefebvre, el Marxismo y las luchas urbanas contemporáneas, destaca las formas de resistencia al capitalismo y las desigualdades y resalta la importancia de estas como medios para la justicia urbana y social.

Actualmente, su teoría continúa siendo relevante en el estudio y práctica del urbanismo, con énfasis en los trabajos que abordan la desigualdad y la lucha por la justicia social en las ciudades. Su enfoque crítico y marxista también ha sido valioso para entender cómo las ciudades se ven afectadas por las dinámicas económicas globales, la industrialización, la urbanización en masa, la devastación de las zonas naturales de conservación, la privatización del espacio público, por nombrar algunas, y cómo esto aumenta las brechas sociales a nivel mundial.

En el contexto regional, la situación urbana de gran parte de los países de América Latina es una crisis caracterizada por el aumento de la precariedad habitacional en las periferias, que crecen cada vez más, la depredación de áreas naturales y una contaminación ambiental y conflicto urbano que aumenta aceleradamente con movilidades caóticas. Estas cuestiones están relacionadas directamente con una crisis económica que se evidencia en el crecimiento de la brecha social y la crisis política que gran parte de los territorios latinoamericanos vienen enfrentando.

El trabajo de *Jáuregui ha* sido práctico más que teórico, a través del cual ha difundido alternativas proyectuales que divergen en parte de los procesos burocráticos y rígidos de la planificación territorial tradicional. Con su programa *favela-bairro*[10] ha marcado un precedente interesante en el abordaje de los proyectos urbanos, construyendo procesos más heterogéneos, flexibles, democráticos y abiertos de creación y producción de espacios urbanos. Ha dejado aportaciones importantes para el urbanismo actual,

[9] Fue una rama de la acción de protesta Movimiento 15-que desde el 17 de septiembre de 2011 ha mantenido ocupado el Zuccotti Park de Lower Manhattan en la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos. (...) El objetivo de las manifestaciones y concentraciones es ocupar continuamente Wall Street, el distrito financiero de Nueva York, para hacer visible y clara la protesta por la avaricia corporativa y la percepción de la desigualdad social. https://es.wikipedia.org/wiki/Occupy_Wall_Street (consultado el 05 de enero de 2023)

[10] Programa que nace en 1995 en Rio de Janeiro, Brasil. “Buscaba conectar las favelas a la ciudad dotando los barrios con servicios urbanos y haciendo mejoras en la infraestructura” (Libertun, 2020).

especialmente en el contexto latinoamericano tales como: la importancia de la participación comunitaria promulgándola como un proceso activo, continuo y abierto en el diseño y la planificación de los proyectos urbanos. Promotor de la *planificación participativa*. Habla de la importante relación entre la *arquitectura y la sociedad* argumentando que la arquitectura y los espacios urbanos deben reflejar la identidad cultural del lugar; la arquitectura y los espacios públicos deben ser contenedores de las costumbres locales y las tradiciones de sus habitantes y formalmente deben ser un reflejo de esto. Gran defensor de la naturaleza y su coherente comunicación con la arquitectura dándole importancia a la relación *arquitectura-entorno*. Considera el paisaje urbano, afirmando que la ciudad no es solo un conjunto de edificios, sino también un paisaje, un espacio construido en relación armoniosa con el medio natural. Escribe sobre territorialidades, *arquitectura y poder* y su papel en la construcción de una identidad cultural y territorial.

Entre otras, una de las cuestiones que resulta más interesante de Jáuregui es su metodología de análisis urbano, definición de proyectos y gestión de los mismos a través de procesos innovadores de participación abierta e integral. Concibe proyectos que no terminan con el cierre de obra. Utiliza tácticas dentro de estrategias más amplias. Se revisa y se pone en diálogo su libro titulado E*strategias de articulación urbana* (2012)[11] el cual describe una estructura metodológica para el quehacer práctico del urbanismo, sustentada en posturas teóricas relacionadas con el derecho a la ciudad, la participación ciudadana y la construcción social del habitar. En el capítulo siguiente se desarrolla con mayor profundidad sus aportes teóricos.

2.4.2. La reivindicación del derecho a la ciudad

Las bases del discurso de los movimientos activistas urbanos contemporáneos que persiguen una reivindicación de derechos asociados a la producción social de los espacios urbanos atraviesan una serie de teorías promulgadas por algunos referentes del urbanismo que desde mediados del siglo XX pusieron en cuestionamiento las formas tradicionales y estructuralistas de diseñar las zonas urbanas. Estas interpelaciones se consolidaron con mayor fuerza cuando las ciudades planificadas a través de estándares rígidos definidos en documentos como la carta de Atenas, desencadenan una serie de segregaciones —formales y sociales— que ahondaron las brechas territoriales, generaron conflictos sociales, provocaron un vaciamiento de los espacios públicos y un

[11] Se publicó una primera edición en el 2002 en el que se recoge las principales ideas de Jáuregui expuestas en tres conferencias impartidas en el marco del seminario "Estrategias de articulación urbana. Proyecto y gestión de asentamientos periféricos en América latina. Un enfoque transdisciplinario" (26 al 28 de junio de 2002, FADU/UBA)

dinamismo social urbano claramente disminuido. De esta manera, teóricos como Lefebvre cuestiona la definición estandarizada, homogénea y funcional de las necesidades humanas argumentando que la vida urbana está llena de heterogeneidades culturales, económicas y de pensamiento, de cambios constantes, interpretaciones y necesidades dinámicas, que deben ser leídas en lo particular y lo colectivo para una producción de espacios de representación donde lo intangible se materialice. Para esto, se debe interpretar al *homo urbanicus* (Lefebvre 1968) como un ser que es, vive y percibe el espacio más allá de las cuatro funciones estructuralistas, haciendo énfasis en la inclusión de lo simbólico, la imaginación, creatividad y deseos sobre el espacio común.

La lectura de Lefebvre es de gran amplitud, significado e interpretación. Para el caso de este trabajo, interesa indagar sobre algunos conceptos clave que tienen relación con las luchas urbanas, la reivindicación de derechos, la producción social del espacio y la revolución como interpretación de un activismo histórico del ciudadano que toma acción sobre los espacios comunes.

En los libros de Lefebvre *La producción del espacio (1974)* y su antecesor *El derecho a la ciudad (1968)* desarrolla algunas ideas principales relacionadas con el espacio y su relación con la sociedad. Establece relaciones y discursos de fenómenos dicotómicos tales como el espacio producido y la producción del espacio, el espacio abstracto y el espacio absoluto, el espacio de representación y la representación del espacio; obra y producto; espacio dominado y espacio apropiado; son solo algunos ejemplos. Simplifica el objetivo y objeto de su análisis así: “Esta tesis es dependiente de las nociones hegelianas de la dialéctica y de lo negativo. El análisis que presentamos aquí se apoya igualmente en un análisis del proceso global y de sus aspectos negativos, análisis ligado a la práctica. La transición examinada se caracteriza, en primer lugar, por sus contradicciones: entre el crecimiento (económico) y el desarrollo (social), entre lo social y lo político, entre el poder y el conocimiento, entre el espacio abstracto y el espacio diferencial” (Lefebvre 1974, p.438). Centró su atención en el espacio, en un sentido que trasciende lo físico[12], como un producto social y un medio para la producción social. Un espacio que no es vacío ni estático no es definitivo ni finito. Para Lefevre el espacio debe ser mutante, flexible, heterogéneo, dinámico; características que se le atribuyen teniendo en cuenta los comportamientos sociales y las formas de llenarlo, habitarlo,

[12] “La teoría unitaria del espacio (físico, mental y social) se construye desde la tesis, ya bien conocida, de que el espacio es un producto social. No se plantea pues como un mero hecho de la naturaleza modificada ni como resultado de una cultura, sino del producto de una segunda naturaleza (la sociedad urbana) que es ya la nuestra —y como producto no hace referencia a un simple objeto o cosa, sino a un conjunto de relaciones” (Lefebvre 1974, p.47)

transformarlo, mutarlo. A esto se refiere con el espacio como un producto social. Sostiene también que el espacio no es una realidad objetiva, sino que es producido y reproducido por las relaciones sociales, “el mismo es el resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas. Es soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espació, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales. El espacio debe considerarse, por tanto, un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él” (p.14).

Retoma frecuentemente lo expuesto en su predecesor el derecho a la ciudad. Hace referencia a la ciudad como espacio de derechos, de lucha, de revolución y prácticas individuales y colectivas de producción. “El derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho de visita o retorno hacia las ciudades tradicionales. Sólo puede formularse como derecho a la vida urbana, transformada, renovada. (…) Ello supone una teoría integral de la ciudad y la sociedad urbana que utilice los recursos de la ciencia y del arte. únicamente la clase obrera puede convertirse en agente, vehículo o apoyo social” (Lefebvre 1968, p. 139).

Parte del discurso Lefevbriano lo analiza David Harvey en su texto *Ciudades rebeldes* (2013). En este, presenta un análisis crítico de cómo el urbanismo y la planificación urbana dominada por las fuerzas capitalistas han sido utilizados como herramienta para controlar a la ciudadanía, disciplinar a las clases populares marginadas, así como un medio para acumular riqueza y poder. En contraposición, la lucha por el derecho a la ciudad ha sido un motor clave para la resistencia y la emancipación en las ciudades. La especulación inmobiliaria, la privatización de los servicios públicos, los nuevos modelos de trabajo, en su conjunto los procesos de globalización y mercantilización urbana han intensificado la exclusión de las clases populares y marginadas de los espacios públicos quienes se enfrentan además a la precariedad, la inseguridad y la exclusión, en tanto las clases privilegiadas, las empresas, los inversionistas, buscan una ganancia cada vez mayor y son los que tienen acceso a los recursos y servicios. Entiende que la lucha es necesaria para desafiar el poder del capitalismo y la globalización. Acerca del derecho a la ciudad, Harvey se refiere: “El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinvención de la ciudad

depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. La libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y a nuestras ciudades es, como argumentare, uno de los más preciosos, pero más descuidados de nuestros derechos humanos" (Harvey 2012, p. 20).

Contextualiza el concepto en la ciudad que innegablemente está dominada bajo los modelos capitalistas de producción en masa, evolución tecnológica, etc., así como analiza en profundidad el sistema capitalista globalizado de urbanización, las tendencias y las prospectivas, e intenta posicionar este derecho como un modelo con mayor *estructura y sistematización*[13], que el simple acto de rebeldía. Hablando de los movimientos sociales, expresa una idea de lo que debería reivindicar la lucha urbana: "¿qué debería exigir? La respuesta a esta última pregunta es bastante sencilla: mayor control democrático sobre la producción y uso del excedente. Dado que el proceso de organización es un importante canal de uso, el derecho a la ciudad se constituye estableciendo un control democrático sobre la aplicación a la urbanización de los excedentes" (Harvey 2012 p. 46). El desafío está en cómo controlar el uso de estos excedentes y cuáles son los mecanismos estatales y sociales para realizar un control democrático de los mismos, quizás otras formas de participación y los modelos circulares de planificación (aquellos que plantean formas alternativas a la tradicional *top-down*) den luces en el camino.

Con relación a esta disertación del derecho a la ciudad, y referenciando a Jorge Jauregui en su texto *Estrategias de articulación urbana* (2014) comenta: "el derecho a la ciudad y la urbanidad está en el centro de las nuevas estrategias democráticas y distributivas, con énfasis en las instancias de participación y en la creación de redes sociales productivas y solidarias. Interesan especialmente enfoques que destaquen los avances de construcción metodológica, que partan del reconocimiento de las potencialidades de movilización socio-productiva en los territorios. En cuanto forma práctica de organización de la ciudadanía, esos procesos pueden emerger de nuevas dinámicas organizativas como la de la construcción de una agenda de desarrollo en la "ciudad de Dios", Río de Janeiro, equilibrando las imágenes y la lógica de las políticas públicas para una región hegemonizada por el capital especulativo y del espectáculo" (p.28). El texto de Jauregui resulta oportuno para el diálogo de estos temas. Permite tener una mirada desde lo regional, —además de tener una visión más práctica que contemplativa sobre

[13] Sin ninguna intención de regularizar, estandarizar y/o homogeneizar. Hace referencia especial a los movimientos sociales y lucha por el derecho a la ciudad que abundan en todo el mundo sin un vínculo entre sí, cuestión que entiende esencial para lograr una resonancia realmente enérgica.

estas cuestiones urbanas— que contribuyen al discurso conceptual del urbanismo activista como una manifestación de lucha, rebeldía y reivindicación del derecho a la ciudad. Su obra de carácter referencial orienta hacia una crítica y construcción práctica de los modelos de planificación urbana contemporáneos en clave de reconocer las cuestiones socioespaciales como base del ejercicio proyectual de la arquitectura y el urbanismo. Lo resume así: "la publicación de este material constituye una invitación a reconocer las referencias, en un sentido amplio, que están en la base de la construcción de un pensamiento y que orientan una práctica, muy específica, de la arquitectura y del urbanismo, en relación con las cuestiones socioespaciales de nuestro tiempo. Abarca relaciones con la filosofía, el psicoanálisis, la sociología, la antropología social y toda una serie de otras prácticas relacionadas al ciudadano. Inclusive abordando cuestiones en la frontera arquitectura-arte" (p.8).

> La transdisciplina es un asunto que, en estos procesos de observar, valorar y dialogar sobre lo urbano es relevante, sobre todo cuando la conversación pone en un primer plano el espacio urbano desde lo humano y posiciona la dimensión física como consecuencia del primero. Lefebvre desde la filosofía y la sociología o Harvey desde la geografía no hacen explícitas las ideas en términos proyectuales, mientras Jáuregui desde la arquitectura y el urbanismo nos posiciona en el plano proyectual y estratégico.
>
> En este ejercicio de moderación inductivo de diálogos urbanos, emerge como resultado de los discursos sobre el derecho a la ciudad el *decálogo del derecho a la ciudad*[14]*,* que contribuye la síntesis del trabajo de los autores citados y a la apertura de nuevos diálogos, nuevos argumentos e interpretaciones. Fácilmente sobre cada uno se podría escribir una tesis.

[14] Un decálogo no necesariamente contiene 10 puntos, este tiene 30. No pretende ser un *checklist*, tampoco un conjunto de mandamientos. Se deja a interpretación del autor su posible uso o lectura.



GRÁFICO 005. Decálogo del derecho a la ciudad
Fuente: elaboración propia

En síntesis, de todo este discurso del derecho a la ciudad lo principal es entenderlo como un *derecho integral, abierto y flexible.* Se construye una narrativa de este derecho como respuesta insurgente a los procesos de urbanización desenfrenados que tienen que ver con la globalización y el capitalismo, y, que han suscitado en contrapartida una serie de *revoluciones*, *rebeliones y luchas urbanas* que persiguen la reivindicación de este derecho y el posicionamiento del ciudadano en un papel de *prosumidor*[15] *urbano*. Se percibe las revoluciones [urbanas] como manifestaciones activas que han logrado cambios en las estructuras sociales y urbanas a partir de una lucha constante por las desigualdades y la inclusión social. Estas revoluciones involucran a los movimientos sociopolíticos que buscan la transformación de las estructuras políticas y económicas en las zonas urbanas a partir de un diverso soporte discursivo que conlleva a la transformación y apropiación de los espacios públicos como escenarios de expresión política y producción colectiva.

En cuanto a las rebeliones [urbanas], tienen que ver con las protestas y manifestaciones que un colectivo de ciudadanos exterioriza contra las decisiones estatales que

[15] Poner a las comunidades en un papel de prosumidor permite validar su derecho de participación activa (escucha, propone, decide, usa) (Hernández 2022, p.228)

profundizan los problemas estructurales sociales y del habitar. La lucha [urbana], tiene que ver con el esfuerzo prolongado y sostenido de colectivos, movimientos, grupos sociales, que buscan resolver problemas urbanos. Incluye en ocasiones actos de rebelión —no necesariamente violentos—, acciones tácticas sobre el territorio, campañas de presión sobre temáticas específicas, espacios de negociación entre *opositores*, entre otros.

2.4.3. *Re-evoluciones* [activaciones] urbanas.

Hace parte de esta travesía de pesquisa: *reflexionar* acerca de las prácticas activistas de producción social de espacios públicos, el fundamento de sus acciones y los promotores que están detrás de las intervenciones; entender y *cuestionar* los procesos que plantean con base en discursos de reivindicación y denuncia, o como herramientas de apropiación y descubrimiento de otras formas de habitar; *verificar* las resonancias que los mismos provocan; *indicar* puntos de vista propios que pasan por la crítica y posibles nuevas interpretaciones del concepto. Los urbanismos activistas son revoluciones urbanas que constantemente polemizan la planificación territorial con enfoque *top-down*, la imposición de medidas homogéneas con las que se reglamenta el territorio, la racionalidad dura en los procesos y las prioridades que se establecen sobre este. El estado se ha consolidado a nivel mundial y recae plenamente sobre la sociedad, pero "la normalidad estatal implica asimismo la transgresión permanente" (Lefebvre 1974, p.83).

Las consecuencias de este estructuralismo engendran una ciudad *abstracta*[16], es entonces, donde la revolución juega un papel importante contrarrestando, apropiando y *re-evolucionando*[17] el espacio público y las formas de concebirlo. Lefebvre le asigna a la lucha de clases el mérito sobre las confrontaciones y desafíos al orden establecido que desde lo urbano-territorial se traduce en planes y proyectos con procedimientos burocráticas y en formas de gestión centralizadas. Comenta, por ejemplo, sobre la idea que las estrategias de renovación urbana, reformistas en sí, resultan forzosamente revolucionaria, porque van en contra de lo preexistente. "La estrategia urbana fundada en la ciencia de la ciudad tiene necesidad de apoyo social y fuerzas políticas para operar. No actúa por sí sola. No puede dejar de apoyarse en la presencia y la acción de la clase obrera, la única capaz de poner fin a una segregación dirigida esencialmente

[16] Término al que Lefebvre se refiere en su texto la producción del espacio (1974) cuando clasifica el espacio en abstracto o absoluto, dependiendo de la forma de producción de este. "El capitalismo y el neocapitalismo han producido un espacio abstracto que contiene el "mundo de la mercancía", su "lógica" y sus estrategias a escala mundial, al mismo tiempo que el poder del dinero y el del estado político" (p.111)
[17] Gusta y llama la atención el significado puro que le da la arquitecta chilena Paz González a esta palabra en su proyecto diccionario que lo simplifica en "volver a evolucionar".

contra ella". (Lefebvre 1968, p.133). Son estas clases obreras, las que con su levantamiento de voz y acción podrían conseguir una ciudad renovada, aquella que reconfigure las estrategias e ideologías que el conocimiento y el saber técnico debería utilizar para configurar el espacio de representación. Esta revolución de las clases obreras operará con eficacia en la medida que logren adaptar su lucha a los distintos cambios sociales y los intereses heterogéneos del colectivo, se establezcan estrategias claras y flexibles, y se consolide una sostenibilidad en sus luchas que vayan más allá del reclamo puntual o la intervención temporal.

Con relación a esto, Harvey (2012) comenta: "a gran parte de la izquierda tradicional le resulta todavía difícil captar el potencial revolucionario de los movimientos sociales urbanos. A menudo estos son minusvalorados como simples intentos reformistas de resolver cuestiones específicas (más que sistémicas), y que por tanto no son movimientos verdaderamente revolucionarios ni de clase". (p.11). Resulta importante este planteamiento en clave de que los movimientos sociales urbanos y sus luchas logran mantener en el aire el debate político y social de las problemáticas del habitar urbano, generando un constreñimiento incómodo en las administraciones públicas y sus políticas. Ahora bien, se mantendrán como una *incomodidad* para las administraciones, aquellas luchas que logren comunicar un discurso coherente, sostenible y que evidencie los problemas en una amplia perspectiva: no es solo lo espacial como una cuestión física, sino, un asunto que atañe a todas las dimensiones: ambiental, social, económica y política en clave de reivindicación democrática.

Jauregui (2014) refiere a los movimientos reivindicatorios y sus revoluciones en una anotación sobre el trabajo y las condiciones del mismo en distintas escalas —formales o informales y de escala nacional o local—, condiciones que la globalización, el libre comercio y la tecnificación de la producción por un lado han afectado drásticamente el papel ex dependiente de la mano de obra hombre especialmente en las escalas locales, y, por otro lado, en términos espaciales, en algunos casos se han establecido grandes construcciones que se solapan —o más bien interfieren— con la cotidianidad de las localidades de pequeña y mediana escala. En esta reflexión, Jauregui acota que las luchas de estos movimientos deben ir más allá del reclamo por la oportunidad laboral o las condiciones del mismo, ampliándose a lo espacial, a las implicaciones en lo social, a las condiciones de vida, a la incidencia de la rutina de la vida fuera del ámbito laboral. "Los movimientos reivindicatorios para su uso se tornan un fenómeno mundial. No se resume en la reivindicación por trabajo, sino por el espacio entero, por la vida cotidiana.

En el núcleo de estos movimientos existe el conflicto, la disputa palmo a palmo por el espacio" (p.33).

2.4.4. Las desigualdades y la cuestión de [luchas de] clases

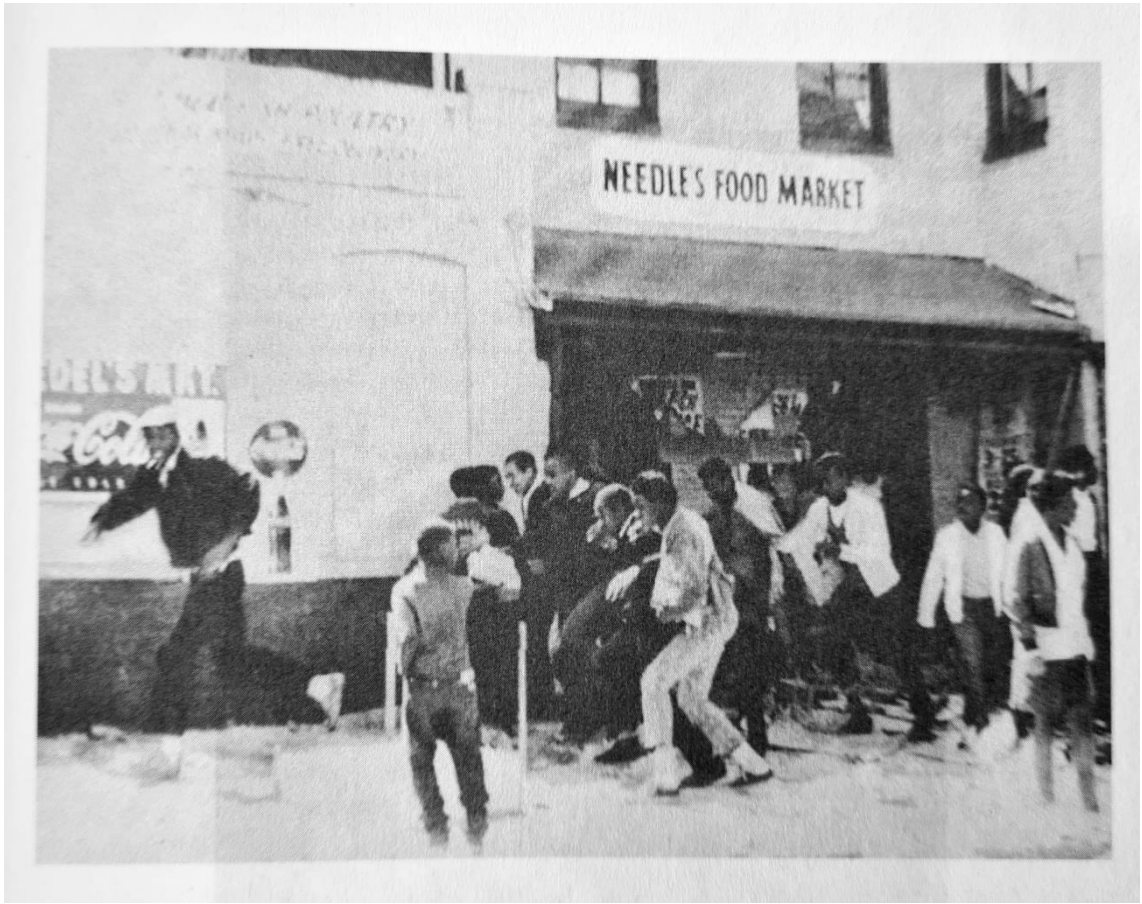
Las desigualdades sociales han estado presentes históricamente en nuestras sociedades, fruto de las desavenencias sociales, económicas, religiosas, de género y culturales, que desencadenan grandes contrastes urbanos y desigualdades en el acceso a los bienes y servicios de la ciudad. Las desigualdades son consecuencia de la dificultad para aceptar las diferencias[18], convivir con estas de manera armoniosa y pacífica, lo que conlleva a que exista la tendencia a agruparse y asignar a cada individuo ciertas etiquetas y códigos. Este fenómeno es claro en nuestras ciudades. Se transfiere a los espacios habitacionales, a los espacios económicos y a los espacios públicos. Se manifiestan en lo formal y lo informal: "sector formal", con centro, sub-centro y barrios, y el "sector informal" formado por favelas, loteamientos clandestinos y extensas periferias que determinan un fuerte trauma urbano" (Jauregui 2014, p. 26). Sectores formales que resultan de la urbanización del capital y que "presupone la capacidad del poder de clase capitalista de dominar el proceso urbano" (Harvey 2012, p 106).

Estas desigualdades han motivado históricamente las luchas de clase. Son necesarias para la producción del espacio, como lo presenta Lefebvre y lo respalda Harvey. La idea de la producción del espacio abstracto, concebido desde el saber y la técnica provocan la revuelta y el reclamo. Ya sea de forma activa, con manifestaciones, protestas, intervenciones, o a través de otras apropiaciones del mismo espacio —el espacio reproducido (Lefebvre, 1974)—. Las luchas de clase son por tanto determinantes en la transformación del espacio y las formas de concebirlo. Estas se oponen a la exclusión y las desigualdades; evidencian las diferencias y las comprenden. Pueden "dirigirse contra lo que separa y contra lo que confunde. La lucha se libra políticamente contra una política que separa (discriminación, dispersión del espacio) y confunde (pueblos, regiones y espacios con los estados)" (Lefebvre 1974, p. 447).

[18] Lefebvre (1974), desarrolla la idea del *derecho a la diferencia* como parte de los derechos ciudadanos y producto de las luchas. "El *derecho a la diferencia* designa formalmente lo que puede resultar de la acción práctica, de las luchas efectivas: las diferencias concretas (...) Podría pensarse que se requieren pocos argumentos para mostrar que el «derecho a la diferencia» sólo puede tener sentido a partir de luchas reales por diferir, que las diferencias producidas en el curso de esos enfrentamientos teóricos y prácticos difieren tanto de las particularidades naturales como de las distinciones inducidas en el seno del espacio abstracto existente" (p.121)



IMG. 008. Street Art Black Lives Matter, Washington. Sobre la lucha racial en EE.UU.
Fuente: recuperado de: https://www.newyorker.com/news/news-desk/the-secret-project-that-led-to-black-lives-matter-murals-coast-to-coast



IMG. 009. Huelgas, incendios y saqueos. Baltimore tras el asesinato de Martin Luther King. Fuente: del texto de Harvey La Condición de la Posmodernidad (1998)

Las luchas contribuyen a la producción del espacio público, una producción además de representativa, colectiva, esa que trabaja por alcanzar los derechos comunes. Harvey (2012) cuestiona, además, las formas en que las clases que pertenecen y comulgan con el capital, se apropian de la producción colectiva de los bienes comunes: “La lucha por el derecho a la ciudad se enfrenta a los poderes del capital que se nutre despiadadamente de las rentas derivadas de la vida en común que otros han producido. Esto nos recuerda que el problema real reside en el carácter privado de los derechos de propiedad y el poder que estos confieren a apropiarse, no solo del trabajo, sino también del producto colectivo de otros. Dicho de otro modo, el problema no es el bien común en sí, sino las relaciones entre quienes lo producen o mejoran a diversas escalas y quiénes se apropian de él para su beneficio privado”. (p.123).

> Los tres autores reconocen un estado de situación de las ciudades en el que coinciden en que la influencia estructuralista y segregadora del modelo de ciudad capitalista ha derivado consecuencias críticas principalmente en lo social, afectando la calidad de vida urbana. A su vez, han alentado a la contestación, a la reacción activa y colectiva. A los problemas contemporáneo en la región, Jauregui plantea una revolución que *re-evolucione* las formas de imaginar, proyectar, entender y crear lo urbano. No niega el papel del estado en este proceso, si cuestiona las formas tradicionales de producción de ciudad. Posiciona las luchas de clase como parte del proceso de transformación y articulación urbana. Apunta a una producción del espacio basada en la escucha, la aceptación, el reconocimiento y respeto por las diferencias, reivindicando este *derecho* y por consiguiente mitigando los conflictos. Mantiene una constante reflexión sobre el comportamiento de los grupos sociales —con énfasis en los colectivos barriales periféricos y/o de las piezas urbanas informales— como agentes de cambio y transformación; factores esenciales en la producción y apropiación de los espacios públicos y los equipamientos sociales urbanos.



Activación Día de la Independencia Colombia
Calle Maldonado
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

2.5. **Consideraciones teóricas del Soporte Espacial**

Prácticas activistas como las intervenciones del tipo urbanismo táctico o de guerrilla, en la mayoría de los casos, centran la atención en los espacios de la microescala, así como ponen en relevancia aquellos espacios que son utilizados en la cotidianidad del ciudadano, especialmente los que sirven para la socialización, el juego y el encuentro.

Estos escenarios que propician relaciones vecinales e intercambios son los lugares donde está contenido el ADN urbano-humano. Dentro de la categoría microescala están espacios tales como una calle, una esquina, un pasaje, un jardín, un puente, un lugar simbólico, la vereda, la parada del bus, la medianera, el cruce de calle y/o el retiro. Todos espacios recurrentes en la cotidianidad del ciudadano cuando realiza sus actividades diarias, salir a trabajar, ir a estudiar, ir a hacer la compra o visitar el médico, tomar un café con un amigo o salir a leer un libro, buscar a los hijos en la escuela o salir a almorzar.

En la amplia gama de actividades que realiza el ciudadano, siempre está en contacto con alguno o algunos de estos espacios microescalares, independiente de si es un contacto transitorio —simplemente pasa por ahí—, estacional —hace una parada en el espacio por un lapso corto de tiempo— o de permanencia —se queda en el espacio por un lapso mediano o largo de tiempo— (Gehl, 2014). La cuestión de los espacios de proximidad, la relación de estos con la cotidianidad del ciudadano y la importancia que deberían tener en los procesos de planificación y diseño urbano, han sido objeto de estudio de teóricos del urbanismo y disciplinas afines que han volcado sus esfuerzos al análisis y planteamiento de metodologías y estrategias proyectuales que sirvan para encaminar procesos innovadores de producción social de la ciudad.



El lugar de estacionamiento
[Foto: Buenos Aires, Argentina]
Talle: XS



La esquina
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: XS



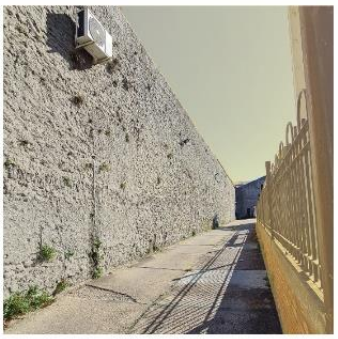
La fachada
[Foto: Buenos Aires, Argentina]
Talle: XS



Espacio residual en medio de dos vías
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: XS



El cantero
[Foto: Bogotá, Colombia]
Talle: M



El pasaje
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: S



La explanada
[Foto: Lisboa, Portugal]
Talle: S



El espacio baldío
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: S



El espacio deportivo del barrio
[Foto: Lisboa, Portugal]
Talle: S



El pasaje peatonal
[Foto: Montevideo, Uruguay]:
Talle: M



El cruce de calle
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle XS



El cantero y la vereda
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: XS

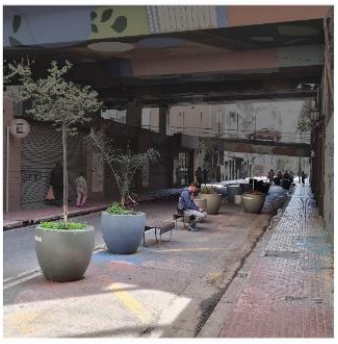
IMG. 010. 24 ejemplos de lugares de la microescala.
Fuente: Imágenes de archivo propio



El retiro
[Foto: Río de Janeiro, Brasil]
Talle: XS



El espacio residual
[Foto: Lima, Perú]
Talle: S



Bajo el puente
[Foto: Buenos Aires, Argentina]
Talle: XS



El edificio abandonado
[Foto: Rosario, Argentina]
Talle: M



El mural
[Foto: Lima, Perú]
Talle: XS



El mobiliario
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: XS



La plaza
[Foto: Rio de Janeiro, Brasil]
Talle: M



El elemento simbólico
[Foto: Lisboa, Portugal]
Talle: XS



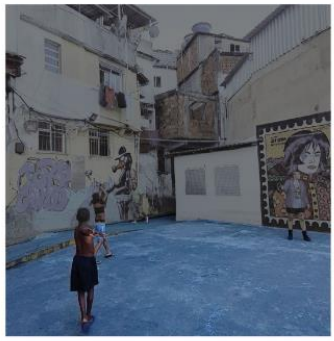
El cantero
[Foto: Montevideo, Uruguay]
Talle: XS



El espacio natural
[Foto: Sao Joao del Rei, Brasil]
Talle: XL



El espacio de memoria barrial
[Foto: Rio de Janeiro, Brasil]
Talle: XS



El espacio baldío
[Foto: Rio de Janeiro, Brasil]
Talle: S

IMG. 011. 24 ejemplos de lugares de la microescala.
Fuente: Imágenes de archivo propio

En la variable soporte espacial, la investigación centró su interés en resaltar las ideas y propuestas de tres autores que han contribuido con su discurso a un pensamiento transdisciplinar, estratégico y proyectual de los espacios de proximidad, especialmente de *la calle* como uno de estos microescalares más relevante. Se presenta a continuación un relato que pone en diálogo a Jane Jacobs, Jan Gehl y Julio Ladizesky y sus textos *muerte y vida de las grandes ciudades* (1961), *la humanización del espacio urbano* (2006) y *el espacio barrial* (2011) respectivamente. Esta revisión teórica permitió, por un lado, verificar la permanencia de ciertas posturas y/o ideologías que se han mantenido desde la segunda mitad del siglo XX —los tres autores distan en los años de sus escritos de una forma asimétrica pero suficiente para entender las ideas que permanecen en escena— con respecto a la necesidad de humanizar las ciudades y repensar el urbanismo sistémico que se aborda desde las grandes escalas, y que estos tres autores bien coinciden en su discurso. Por otro lado, continuar enriqueciendo el marco teórico que pretende cimentar las prácticas activistas de producción y reproducción social de espacios públicos desde la perspectiva de la escala humana, y su enfoque de propiciar encuentros y relaciones a partir en espacios públicos de proximidad, interviniendo la microescala como estrategia de activación urbana promoviendo la permanencia, apropiación e integración social.

En este sentido, en el texto de Jacobs se establecen algunos criterios importantes que justifican la idea de poner el foco en los espacios microescalares, especialmente en la calle. Por un lado, trata el tema de la seguridad urbana como una problemática social que en gran medida está propiciada por el diseño de una ciudad segmentada, dispersa y colonizada por el automóvil la cual en una gran variedad de zonas transmite una imagen urbana sin vida, obsoleta, abandonada y decadente.

En la primera parte de su texto expone las cualidades de las aceras como espacios que promueven a través de su uso activo, diverso y flexible, la seguridad, el contacto y relaciones con los vecinos, el dinamismo y vida alegre a través de la incorporación de los niños y niñas como seres espontáneos, alegres y divertidos; resalta la importancia del uso de los parques vecinales y las formas de activarlos. Suscita una reflexión frente al significado de los grandes parques urbanos y sus apropiaciones versus los parques del vecindario que contribuyen a dar significado, activación e identidad al barrio. Además, habla del barrio como una vecindad de conflictos y relaciones. Lo describe desde distintas perspectivas, desde lo geográfico por ejemplo como un fenómeno migratorio, como un lugar de significado (negativo-expulsivo o positivo-

atrayente). Plantea que el barrio debería ser o tener calles activas y conectadas formando redes, sistemas y estructuras de *sub-ciudad*[19] haciendo que los espacios y edificios públicos fomenten la diversidad de usos y activen el vecindario.

Por su parte Gehl (2006) presenta un texto de carácter reflexivo, pero además de estrategia proyectual. En el diálogo con los otros dos autores, interesa por ahora reflexionar sobre sus ideas desde lo teórico-crítico. La dimensión proyectual se desarrolla más adelante con otros autores que realizan planteamientos de corte propositivo. En el primer capítulo de su texto, titulado *la vida entre los edificios* presenta a los espacios intersticiales entre los elementos edilicios como lugares de oportunidad, aquellos que aportan una posibilidad de *ver y oír a otras personas*[20] siendo esta una de las cualidades más importantes de los espacios públicos. Clasifica el tipo de actividades que realiza el ciudadano en la cotidianidad sobre los espacios públicos y relaciona la frecuencia o interés por realizar estas actividades, especialmente las de carácter social que no tienen ningún grado de obligatoriedad, con la calidad del diseño de los lugares. A lo largo de su discurso, Gelh hace referencia a la catastrófica situación urbana que propició la estructuración funcionalista de los postulados modernistas. Al igual que Jacobs, entiende que la flexibilidad, la variedad de usos, la heterogeneidad de los espacios públicos y por tanto de la vida urbana son claves para pensar una ciudad en una dimensión humana. Plantea una fuerte crítica a la supremacía del automóvil en el espacio urbano. Trae a la reflexión, en su lógica de humanizar las ciudades, la necesidad de pensar en el diseño urbano a través de los ojos del peatón y el bici usuario. En concordancia con las posturas de Jacobs, posiciona al espacio calle como el lugar de escala íntima y vínculo directo con las relaciones sociales, promoviendo un pensamiento de planificación y diseño urbano que concentre la atención en los movimientos de las personas y sus comportamientos socioculturales.

Ladizesky (2011) estructura su texto en cuatro partes. La investigación pone foco en las partes dos y tres titulados: *el barrio, territorio de la integración social y la producción del espacio barrial* respectivamente. En la parte dos hace una explicación conceptual de lo que significa la palabra barrio desde una perspectiva geográfica y social. Describe esta pieza urbana desde lo físico, caracterizando las distintas estructuras que lo componen y lo delimitan y las relaciones espaciales que lo organizan; en lo social, comenta el sentimiento de vecindad al describir las distintas agrupaciones que se generan dentro del espacio barrial *inscriptos dentro de conjuntos más amplios*[21], y que

[19] Jacobs (1961) p.159
[20] Gehl (2006) p. 21
[21] Ladizesky (2011) p. 76

se sienten identificadas por coincidencias de costumbres, cultura e identidades. Pone en relevancia la identidad barrial como un resultado de las identidades personales que se construyen a partir de las relaciones cotidianas con el lugar y los otros individuos. Dicha identidad trasciende el ámbito individual en la medida que los habitantes se relacionan con otros y se pone de manifiesto en actividades y encuentros sociales. De esta manera se disipa, no solamente en otros, sino, además, en el espacio físico, es decir se va transformando y tomando formas únicas de acuerdo con los usos que se le da, las actividades y manifestaciones culturales que alberga y por tanto las posibles transformaciones que se materializan de acuerdo con los deseos colectivos.

En la parte tres, se mezclan frases reflexivas con posibles propuestas proyectuales. Inicia con un apartado que hace elogio a la vereda —así como lo hacen Gehl y Jacobs— como el lugar de encuentro e intercambio. Presenta un análisis espacial de las posibilidades que tienen estos ejes de circulación y permanencia para albergar actividades sociales que permitan fortalecer vínculos vecinales y activen el barrio. Al igual que Jacobs y Gehl, Ladizesky entiende que debería priorizarse el tránsito peatonal sobre el vehicular, lo que implica dar mayor espacio y relevancia a las veredas, cruces de calle peatonal, esquinas y paradas de transporte público.

Coincide con el planteamiento de Jacobs sobre el potencial que tiene variar los usos y actividades en las fachadas en clave de generar movimiento y actividad constante en la calle. Es una estrategia que contribuye a la activación de este espacio colectivo, a la diversidad de acciones que el transeúnte puede realizar y por tanto aumentar su interés de permanecer, de habitar. Menciona también, la plaza del barrio, presentándola como el lugar de referencia del vecindario, el lugar en el que todos se encuentran. Como señala Gehl (2006), independiente de que haya un cruce de palabras o no, ya existe encuentro en la medida que habitan de forma colectiva un mismo espacio. Sugiere la plaza del barrio como el escenario apropiado para contener la vida social siempre que "contenga actividades y acontecimientos diversos y cambiantes" (Ladisezky 2011, p. 109).

Finalmente, establece una serie de estrategias para activar los centros barriales, como lugares en los que la población realiza un gran número de actividades del tipo social (Gehl 2006). Es un lugar de referencia para hacer la compra, tomar un café en el bar, buscar a los niños en la escuela o simplemente sentarse en el banco de la vereda, propiciando el encuentro, las relaciones y el fortalecimiento de la vida barrial y la identidad urbana.

De este recuento general sobre los textos de los tres autores, surgen unas primeras ideas en clave de posturas, ideologías y hasta estrategias proyectuales. Interesa entonces, profundizar sobre las coincidencias en cuanto a la escala humana vista en las cualidades de la calle y la vereda como espacios de proximidad, las plazas barriales como lugares de encuentro y algunos otros espacios microescalares que posibilitan la vida social en esta escala íntima, la cual es el soporte espacial de las múltiples activaciones con enfoque bottom-up.

2.5.1. **Elogio a la calle y la vereda**



IMG. 012. Calles Ansina, Montevideo. La calle como escenario de inclusión social y seguridad urbana.
Fuente: Archivo propio. Foto del archivo de la asociación de la cultura Afro Africanía barrio Palermo.

Sobre la calle y las veredas, Jacobs (1961) las sitúa en un lugar de relevancia en la vida y seguridad urbana. Entiende que las mismas son los órganos vitales de una ciudad ya que son los espacios públicos principales de la misma. En la medida en que estén activas y apropiadas, la ciudad transmitirá un aire de confianza e interés. “Cuando las calles de una ciudad ofrecen interés, la ciudad entera ofrece interés; cuando presenta un aspecto triste, toda la ciudad parece triste”. (p. 55). Dicho interés está relacionado con la forma en que el ciudadano las habita. No solo en la medida de cuántas veces circula por estas, sino, en la cantidad de tiempo que permanece en ellas. Entre más

activas estén, se genera mayor permanencia y posibilidad de una variedad de apropiaciones. Esto contribuye directamente a mejorar la sensación de seguridad. “Mantener la seguridad de la ciudad es una tarea fundamental de las calles y aceras” (Jacobs 1961, p. 55).

En cuanto a la calle Gelh (2006) involucra en su discurso una crítica a los estándares homogéneos y duros para proyectar lo urbano establecido por el modernismo —crítica que también acompaña todo el discurso de Jacobs—, “en toda la historia de los asentamientos humanos, las calles y las plazas siempre han formado puntos focales y lugares de reunión; pero con la llegada del funcionalismo fueron declaradas literalmente superfluas; y a cambio, fueron sustituidas por calzadas, senderos e interminables extensiones de césped” (Gehl 2006, p. 53). Hace una clasificación de las actividades cotidianas de los ciudadanos, estableciendo tres categorías: actividades necesarias, actividades opcionales y actividades resultantes o sociales. Relaciona dichas actividades con la calidad de los espacios públicos, estableciendo cuáles de ellas se ven en mayor o menor medida condicionadas por la calidad física del lugar. En la medida que el espacio público—para este momento de reflexión, el énfasis está en las calles y las veredas— proporciona calidad y resulta atrayente para sus usuarios, promoverá la permanencia en los mismos, activando, avivando y transmitiendo una sensación de confort y seguridad. “Poder moverse fácilmente y con confianza, poder permanecer en las ciudades y las zonas residenciales, poder disfrutar de los espacios, los edificios y la vida callejera, y poder encontrarse y reunirse con otras personas, todo ello es fundamental para los proyectos de buenas ciudades y edificios actuales, como lo era en el pasado” (Gehl 2006, p. 59).

Para que una ciudad sea atractiva para caminar necesita de una red de calles peatonales y veredas confortables y activas. Gehl menciona dos cuestiones que deben ser considerables en el momento de pensar las circulaciones peatonales. Por un lado, pone en evidencia al usuario con algún tipo de discapacidad que *sufre* los desplazamientos por calles y veredas que no consideran materialidades y dimensiones adecuadas. Este mismo sufrimiento lo padecen, en igual medida, los adultos mayores y las madres o padres que transitan con coches de bebés.

Democratizar y humanizar la calle tiene que ver con diseñarla teniendo en cuenta la variedad de factores que afectarán en alguna medida a la diversidad de usuarios. Hace referencia a la idea de la ciudad de los 15 minutos, —Ladizesky (2011) lo menciona en su discurso igualmente: “la circulación peatonal debe verse como una de las modalidades sistémicas del transporte urbano de corta distancia, sin duda la más adecuada para recorridos del orden de los 15 minutos, unos 800 metros” (p.88)—, en

clave de que este modelo será factible en la medida que las vías de circulación del peatón le permitan tener una experiencia agradable, por tanto cómoda y atractiva, situación que será real en la medida que exista una resolución acertada de proyecto: dimensiones y materialidades, y a la vez, exista un pienso integral que considere la relación de la vereda con las fachadas y la variedad de usos que las mismas proporcionen. A este respecto, Ladizesky (2011) enuncia: “el ciudadano que transita por la calle dice Rafael Iglesias, no solamente ´va´ sino que observa, se para, compra, tiende a eludir los trayectos monótonos. ´Las ciudades de´ peatones veloces´ son una negación de la urbanidad” (p. 87).

Con respecto al conflicto de convivencia que se genera entorno a la dualidad auto peatón, Ladizesky toma una postura defensora sobre el peatón —al igual que Jacobs y Gehl— como activador de la vida urbana y protagonista del paisaje humano. Entiende la calle de las ciudades contemporáneas como un espacio en disputa, en el que conviven —en una relación desequilibrada en clave de dimensiones—el automóvil y el peatón “se juega en la calle una competencia entre peatones y vehículos, que finaliza cada día con una lista de víctimas” (Ladizesky 2011, p. 87).

2.5.2. La microescala y la seguridad urbana

Instrumentos activadores —de espacios y grupos sociales— como el urbanismo táctico funcionan como una herramienta de procesos participativos, tomando en un gran número de ocasiones la calle como uno de los escenarios de acción. El soporte discursivo de estos proyectos atraviesa la búsqueda de nuevas apropiaciones y usos del espacio calle, la reivindicación y fomento de su uso desde la perspectiva humana que plantean los distintos autores. Definen sus objetivos específicos de acuerdo con la problemática o potencial identificado en el lugar de acción que conllevan a configurar el tipo de intervención a realizar. Así, dentro de estos objetivos específicos podrían estar: activar un espacio de juego para niños y niñas del vecindario, configurar un espacio para una actividad comunitaria del tipo productivo como una huerta urbana comunitaria, solucionar una problemática que afecta al peatón en un cruce de calle sin resolver, ganar espacio de la calzada —colonizada como parking para los automóviles— para el disfrute de vecinos y vecinas, intervenir una medianera con arte urbano para fortalecer identidades, equipar una plaza con mobiliario urbano que permita nuevas actividades, entre otras. En repercusión de estas activaciones, con nuevos usos y dinámicas vecinales, la seguridad es una de las principales recompensas que persiguen los promotores de estas intervenciones.

Así pues, la seguridad urbana ha estado en el foco de la atención del hacer ciudad. En 1961 Jacobs enfatizó sobre esta cuestión: “Si las calles de una ciudad están a salvo de la barbarie y el temor, la ciudad está tolerablemente a salvo de la barbarie y el temor. Cuando la gente dice que una ciudad o una parte de la misma es peligrosa o que es una jungla, quiere decir principalmente que no se siente segura en sus aceras (Jacobs 1961, p. 55). Gehl (2006) comenta al respecto: “una vez que la delincuencia y el miedo llegan a ser un problema, todo el mundo se mantiene alejado de las calles, y con razón” (p. 87). Esta sensación de miedo en parte es consecuencia del *paisaje deprimido* que en la mayoría de las ciudades —Jacobs centró sus estudios especialmente en las ciudades norteamericanas— aparece como consecuencia del estructuralismo funcionalista y sistémico de las áreas urbanas que las dejó formalmente fragmentadas. “El que la vida en los edificios sea un proceso que se refuerza a sí mismo también ayuda a explicar porque muchos conjuntos residenciales nuevos parecen tan vacíos y sin vida. (...) La desintegración de los espacios públicos vivos y la gradual transformación de las calles en una zona sin interés alguno para nadie es un factor importante que contribuye al vandalismo y la delincuencia en la ciudad” (Gehl 2006, p. 86). Deduce, además, que la seguridad urbana se relaciona con el buen o mal uso y configuración de los espacios edilicios y los espacios vacantes entre los edificios. Entre mayor actividad exista en estos espacios públicos, producto de una buena configuración espacial y relación entre el espacio residencial y público social, la vida urbana se irá reforzando cada vez más y por consecuencia mejorando la sensación de seguridad.

Los tres autores comparten la idea de que la inseguridad urbana es un factor que aleja al ciudadano de los espacios públicos y la interacción con otros. Dice Ladizesky —su relato es sobre la experiencia de la ciudad contemporánea, aunque esta y otras cuestiones no difieren significativamente de lo relatado y predicho por Jacobs hace más de medio siglo-: que los contactos en las ciudades suelen ser breves, superficiales e impersonales. La distancia que se mantiene en estos encuentros es una estrategia del ciudadano para protegerse contra la demanda y las expectativas de los demás y en ciertos casos contra el miedo a los desconocidos. “Dispuesto a no intervenir en los asuntos públicos, indiferente ante el destino del otro, temeroso por su propia seguridad y encubierto por el anonimato, el ciudadano se aparta, aprende a encerrarse, a esquivar las miradas y a no involucrarse en la vida de los demás”. (Ladizesky 2011, p 56).

Con respecto a la seguridad urbana, hay una historia propia[22] que relata cómo se experimenta lo que relatan estos autores en la práctica cotidiana de la ciudad. Dice así:

[22] Observación participante de la autora en una ciudad Latinoamérica que pone en relación estas lecturas (2014)

El carácter de ciudad capital que tiene Bogotá (Colombia), le concede cualidad que resultan atractivas para los nacionales de otras regiones del país que migran internamente debido a que económicamente es la ciudad donde están las oportunidades.

Es una ciudad con una agenda de negocios y cultural para todos los gustos. Sin embargo, es una ciudad en la que en gran parte de su área urbana la sensación de inseguridad[23] es evidente. Con una experiencia de más de cinco años habitando esa gran ciudad, de ocho millones de habitantes en su área urbana y casi doce millones en el área metropolitana, está ciudadana adoptó ciertas medidas que —supuestamente—contribuían a disminuir los riesgos de ser víctima de la delincuencia urbana. Caminar por calles vacías, con una configuración del espacio privado que, por lo general, está delimitado por grandes hileras de rejas o paredones ciegos[24] y sin ninguna actividad, hace que la experiencia de transitar por la vereda sea inquietante y peligrosa.

Las estrategias de auto seguridad urbana pasaron por nunca transitar por la línea de la vereda que está más próxima a las fachadas sin vida —o a las rejas—, la que Ladizesky define como la franja tres de la vereda[25]. La idea era caminar siempre al borde, el más cercano a la calzada de tránsito vehicular. Que distinta sería esta sensación si esos cerramientos en rejas no existieran y las fachadas tuvieran esa variedad de uso que proponía Jacobs[26]. Pasar por la plaza o el parque del barrio, era seguro en la medida que se transitara por sus periferias. Las que podían estar al alcance de la vista de los transeúntes —o al menos de los vigilantes de los edificios— o, dependiendo de la hora del día, si coincidía con el momento en que las familias salían con los niños a jugar o a pasear a sus mascotas, el trayecto podría variar y transitar por el corazón del espacio. Estas horas de ocupación y mayor afluencia a los espacios públicos, están relacionadas con los horarios laborales. Por lo general la

[23] En la encuesta de percepción y victimización del 2021 aplicada por la Cámara de Comercio de Bogotá, el 69% de los encuestados manifiesta sentirse inseguro en los espacios públicos de la ciudad.
[24] Ladizesky (2011) lo menciona cuando escribe sobre el violencia, vandalismo y miedo en las ciudades: "Los búnkers cerrados están pasando de ser uno de los aspectos urbanos más visibles del miedo. Decenas de millones de habitantes de las clases medias y altas se encierra en todo el mundo buscando resguardo en agrupamientos protegidos por cercos eléctricos, cámaras de seguridad y policía privada, a semejanza de los barrios blancos que aún persisten en los enclaves coloniales del África". (p.61)
[25] En el relato de Ladizesky, señala tres franjas que conforman las veredas. La tercera sería la más próxima a las fachadas de los edificios: "la tercera franja contiene el público de las vidrieras comerciales, exhibición exterior de mercaderías, mesas y sillas de locales gastronómicos, colas de origen diverso, niños jugando y grupos sociales en torno a los umbrales" (Ladizesky 2011, 95).
[26] "El requisito básico de esta vigilancia es que haya una buena cantidad de tiendas y otros establecimientos públicos desperdigados a lo largo de las aceras de un distrito; entre ellos ha de contarse especialmente con aquellos establecimientos y lugares públicos utilizados con preferencia por la tarde y por la noche. Tiendas, bares y restaurantes, los grandes ejemplos, trabajan de diferentes y complejas maneras para mantener la seguridad en las aceras" (Jacobs 1961, p. 63).

franja entre las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde es la que presenta mayor vaciamiento de los parques y plazas barriales, con un uso que se reduce a circular por el lugar. Una vez escuchó que andar por la calle con un paraguas en la mano podría ser una estrategia que servía para repeler posibles asaltos. Las personas que cometen delitos de hurto, por ejemplo, evitan asaltar a aquellas que tengan algún elemento con el que puedan defenderse, así que el paraguas hizo parte del outfit de esta ciudadana durante mucho tiempo. Esperar a alguien que llegaba en Transmilenio[27] *en la parada de la calle 145 era una tarea fácil, si el puesto de arepas y de verduras que se instalaba a diario sobre la vereda, en la esquina de la estación estuviera en funcionamiento. Sentarse en el banco de la vereda, junto a estos dos comercios ambulantes, resultaba confortable y tranquilo. La sensación de seguridad estaba dada por el sentirse acompañada por los vendedores de los puestos comerciales y la multitud que hacía fila para comprar arepas —especialmente en las horas de inicio y fin de la jornada laboral—. La vereda en estos momentos resultaba un espacio ocupado, apropiado, vivo, dinámico y sobre todo seguro.*

Cruzar el puente peatonal de la calle 127 después de las nueve de la noche resultaba ser angustiante. Este ya es un horario en el que la gente ha regresado a sus hogares y la ciudad empieza a vaciarse. Es un puente largo —atraviesa una de las sendas de la ciudad con mayor cantidad de carriles, la autopista norte— y poco iluminado. Distinta es la experiencia de cruzar ese puente en las horas más dinámicas del día, es decir, entre las seis de la mañana y las siete de la tarde. En estos horarios es fácil encontrar algún artista tocando un instrumento, cantando o pintando; vendedores ambulantes ofreciendo café, comestibles o algún tipo de indumentaria; gente entrando y saliendo constantemente de la estación de Transmilenio. Llegar antes de las siete de la tarde para cruzar este puente, se convirtió en un objetivo de la rutina diaria.

La inseguridad en Bogotá es uno de los problemas más severos de la ciudad —¡unto al tránsito caótico—. Activar los microespacios en el barrio es una cuestión estratégica por implementar. En la medida que haya actividad, gente en la calle, permanencia en la vereda, variedad de usos y actividades, con certeza esta situación irá mejorando. Fin de la experiencia personal.

Retomando el diálogo entre Jacobs, Gehl y Ladizesky, sobre la seguridad urbana, la vida en la vecindad y el papel clave de microespacios como la vereda y la calle como lugares de activación social, relaciones y seguridad urbana, Jacobs plantea tres

[27] Sistema público de transporte masivo de Bogotá.

cualidades esenciales que deberían tener las calles del vecindario para propiciar seguridad urbana: *debe haber una neta demarcación entre lo que es espacio público y espacio privado.* Se podría entender como una afirmación un tanto radical, teniendo en cuenta que existen ciertos elementos o lugares de transición entre lo público y lo privado que muchas veces son espacios de conversación, juego o descanso de vecinos y vecinas. Sin embargo, se interpreta que para Jacobs la definición tajante del límite del espacio público y privado es importante para que el ciudadano tenga claro cuál es la *zona necesitada de vigilancia*[28].

Con respecto a los lugares de transición, son ejemplo de estos los retiros frontales de las viviendas —especialmente los que están abiertos a la calle, sin rejas o barreras que los encierren—. Así lo refiere Gehl (2006): "el establecimiento de una estructura social y su correspondiente estructura física, con espacios comunitarios a varios niveles, permite el desplazamiento desde grupos y espacios pequeños hacia otros mayores, y desde los espacios más privados a los gradualmente más públicos, ofreciendo una mayor sensación de seguridad y un más intenso sentido de pertenencia a las zonas situadas fuera de la vivienda privada" (p.69). Más adelante reafirma: "establecer zonas residenciales de modo que haya una gradación de espacios exteriores —con espacios semipúblicos, íntimos y familiares más próximos a la vivienda— también hace posible conocer mejor a la gente de la zona; y experimentar los espacios exteriores como pertenecientes a la zona residencial da como resultado un mayor grado de vigilancia y responsabilidad colectiva sobre ese espacio público y sus viviendas" (p.71).

En el texto de Ladizesky, se encuentra un análisis de los usos y distintos papeles que cumplen las partes que estructuran una calle y la vereda. Con respecto a esta última, define tres franjas establecidas por un análisis de movimientos sobre estas, que en su conjunto forman este espacio de circulación peatonal. La última de ellas, la franja tres, la que está en el límite con la línea de edificación de los espacios construidos es la que contiene los accesos a los edilicios. "Denominados "escala de umbral", estos puntos constituyen la tipología más pequeña y frecuente entre los espacios urbanos de asociación. Albergan instancias sociales tan significativas como la despedida y la llegada de todos los recorridos urbanos" (Ladizesky 2011, p. 95).

La segunda cualidad establecida por Jacobs tiene que ver con la importancia de orientar las fachadas principales de los edificios hacia la calle, aquellas en las que hay un constante flujo de personas que permiten mantener activa la calle. "Ha de haber siempre

[28] Véase Jacobs (1961, p. 62)

ojos que miren a la calle, ojos pertenecientes a personas que podríamos considerar propietarios naturales de la calle" (Jacobs 1961, p. 61). En este sentido, los edificios—independiente del uso: residencial, administrativo, comercial, industrial— deberían asegurarse de no solo tener sus accesos hacia la calle, posibilitando una relación dinámica entre los ojos adentro del edificio y los que transitan por la vereda, sino además, en el caso de aquellos que por normativa tienen un retiro frontal por ejemplo, asegurarse de dejarlo libre para la circulación y permanencia de manera de potenciar estos micro espacios públicos fomentando el encuentro y el uso continuo.

En relación con esta cualidad y desde una perspectiva proyectual, Gehl comenta: "en la escala pequeña —en el diseño de espacios exteriores y las fachadas adyacentes— es preciso elaborar un proyecto cuidadoso y detallado de los elementos que generan y sustentan la vida entre los edificios. Cada una de las funciones y las actividades deberían evaluarse caso a caso, y habría que asignarles un frente de calle según su valor como atracciones y su importancia para el funcionamiento del espacio exterior" (Gehl 2006, p. 103). Posibilitar a través del diseño de estos microespacios que ocurran encuentros entre vecinos, se incentive la permanecer en el lugar, se atraigan a las infancias con espacios de juego o inclusive puedan ser sitio de reuniones de los residentes de los edificios, es una táctica que potencia la microescala, mejora la seguridad a través de la activación de dichos espacios, y sobre todo, son micro estrategias que contribuyen a la idea de pensar los espacios de proximidad a escala humana.

En el texto de Ladizesky, en la parte tres, el capítulo VI *rehabilitación de las veredas*, presenta un apartado que analiza los puntos sociales de la vereda, aquellos en los que se pueden dar momentos de encuentro e intercambio entre vecinos o transeúntes y que comprenden que en la medida que estén activos, contribuye a la seguridad urbana y la vida social en los barrios. "Todos los lugares que se anexan a la vereda son valiosos. Un pequeño retiro de la edificación constituye un sitio donde las personas pueden detenerse para conversar, al margen de la circulación. Un umbral y su hueco eran el mirador desde el cual Mafalda y sus amigos analizaban el mundo de los años 70. Pero existe lugar, particularmente las esquinas, las paradas de transporte público y los ingresos a los edificios de uso comunitario, que por lo usuales y repetidos deben ser considerados lugares tipológicos del espacio social" (Ladizesky, 2011, p. 96).

En cuanto a la cualidad dos que plantea Jacobs sobre la importancia de posicionar los edificios con su fachada principal hacia la vereda, Ladizesky (2011) en esta descripción

de los puntos sociales de la vereda hace referencia a los ingresos de los predios así: “Los ingresos a los edificios, puntos de origen y destino de los flujos urbanos, representan la articulación del espacio privado con el espacio público. Un espacio amplio y equipado previo al ingreso constituye un aporte pleno de sentido para los edificios de uso colectivo (escuelas, clubes, centros vecinales, servicios públicos). Es allí donde los vecinos/usuarios se encuentran a diario e intercambian ideas sobre el funcionamiento de la institución. Con frecuencia de estos encuentros surgen propuestas aportadoras. El ensanche del ingreso promueve el diálogo y remarca la significación comunitaria del lugar” (p. 97).

La tercera cualidad que define Jacobs para que una calle sea segura tiene que ver con la activación de la vereda con actividades permanentemente de manera que estén activas en distintas horas del día y además atraiga la mirada de los ojos que están dentro del espacio privado. “La acera ha de tener usuarios casi constantemente, para así añadir más ojos a los que normalmente miran a la calle, y también para inducir a los que viven en las casas a observar la calle en número y ocasiones suficientes” (Jacobs 1961, p. 61). En su discurso da relevancia a los comercios de tipo: almacén, restaurante y/o bar. Entiende que tienen unas cualidades que contribuyen a mantener activas las veredas. Destaca que algunos de estos comercios funcionan en horarios extendidos, en especial bares y restaurantes suelen estar abiertos hasta altas horas de la noche, lo que permite que el uso de las veredas se mantenga activo. Comenta que la variedad de establecimientos aumenta en medida la cantidad de transeúntes y no solo los que permanecen en la vereda en frente a un bar o restaurante. Si a lo largo de unas pocas cuadras existe la posibilidad de encontrar ferretería, carnicería, papelería, almacén, farmacia, bares, restaurantes y otro tipo de establecimientos que solventan las necesidades básicas, recreativas y sociales del ciudadano, se está asegurando de alguna forma el uso continuo de la vereda, los flujos y permanencias en ella, por tanto, una contribución a la seguridad urbana para residentes y visitantes. Le asigna a los tenderos y ayudantes de estos comercios el título de *defensores de la paz y el orden*[29]. Son ojos mirando la calle, manteniendo el orden y la seguridad.

En la visión de Gehl, con un carácter más de estrategias y pensamiento proyectual, comenta: “el alcance y el carácter de las actividades exteriores están muy influidos por la configuración física. (...) se puede influir en los modelos de actividades mediante decisiones de proyecto que creen mejores o peores condiciones para lo que pasa en la calle, y también ciudades animadas o sin vida” (Gehl 2006, p. 39). En su relato aparece

[29] Véase Jacobs (1961, p. 63)

permanentemente la relación entre la calidad de los espacios públicos y el tipo de actividades que se realizan en él —dando cuenta de datos como la cantidad de uso y el tiempo que se permanece en este— que directamente influye en la seguridad urbana. Es así como hace referencia, por ejemplo, a la alta calidad de las calles peatonales[30] cuando las mismas posibilitan una vida humana en este espacio público. Analiza distintos estudios de caso en los que comprueba que dar más espacio a la circulación peatonal, de bicicletas y promover actividades culturales, comerciales y sociales, eleva en número significativo la cantidad de personas que usan el espacio —por tanto, aumenta la cantidad de ojos sobre el lugar—, asegurando una vida urbana activa y directamente segura. A lo largo de su relato va referenciando la cualidad de las calles comerciales como centros de grandes flujos y permanencias. Deduce que, por sentido de autoprotección y activación de sentidos, las personas siempre van a preferir transitar o estar en espacios públicos donde pueda ver, sentir, oír e intercambiar con otros. “Si se puede elegir entre caminar por una calle desierta o por una calle animada, la mayoría de la gente, en la mayoría de las situaciones, elegirá la calle animada. Si la elección está entre sentarse en un patio trasero privado o uno delantero semiprivado con vistas a la calle, la gente escogerá a menudo el de delante de la casa, donde hay más cosas que ver” (Gehl, 2006, p. 33).

En el contexto regional, Ladizesky distingue las cualidades de las veredas como el mayor espacio público en la ciudad[31], por consiguiente, es un espacio oportunidad para promover aquellas actividades humanas que el ciudadano espera poder realizar en el espacio público y que contribuyen a la activación y seguridad del barrio. “La vereda es un espacio fundacional de la socialidad urbana, lugar de cruces y encuentros casuales, de compras y paseo, habitar cotidiano de niños y adultos mayores, mientras en el espacio se registra carencia de espacios sociales y recreativos, las veredas residenciales se vacían por los peligros que surgen del tráfico y la inseguridad. En la escala barrial este conflicto puede resolverse atenuando la velocidad de los flujos vehiculares, mejorando la iluminación y equipando las veredas para habilitarlas al uso público. La presencia continua de vecinos habitando la calle coadyuva para crear sensación de seguridad” (Ladizesky 2011, p. 90).

[30] Gehl mantiene una fijación interesante sobre la peatonalización de las calles. Si bien en cuanto a la vida urbana de escala humana son escenarios ideales -en la medida que posibiliten y promuevan una vida activa de la calle-, en la realidad de nuestras ciudades, especialmente las latinoamericanas, esta no es una solución generalizada. Se está de acuerdo con lo que comenta Ladizenky 2011 a este respecto “La peatonalización completa de ambas calzadas o la recuperación peatonal de uno de sus carriles pudiera parecer una solución, pero debido a las dificultades de gestión y los trastornos circulatorios que ocasionan, resultan impensables como estrategia general para la ciudad. De hecho, en la escala del barrio solo es aplicable en las calles principales del área central.” (p. 91).

[31] Dentro de los espacios considerados como públicos en las zonas urbanas, las calles y las veredas son las que representan la mayor cantidad de metros cuadrados con este carácter. Superior al área que representan plazas, parques y áreas verdes.

En cuestiones de seguridad, confort y tranquilidad como experiencia de los espacios públicos barriales, Ladizesky también se refiere al espacio plaza del vecindario. Limitada —casi siempre— por calles y veredas, y, además por los edificios que la *contienen*. Plantea que es importante pensar en los usos y diseño de estos elementos de contención, para que contribuyan a activar la plaza, las veredas y las calles manteniendo así un dinamismo constante del espacio público. “Además de contenerlas, el perímetro le suma animación. La promoción de sus plantas bajas de usos que derramen hacia afuera (bares, salas de espectáculos y comercios sin cerramientos) representa un aporte para la vida de la plaza, particularmente si se trata de edificios de uso colectivo” (Ladizesky 2011, p. 118)

En relación con la tercera cualidad de la que habla Jacobs, cada uno de los autores aporta una mirada —crítica, proyectual, estratégica— de cómo, para qué y por qué es esencial la actividad permanente en la calle como estrategia para la seguridad urbana —tener más ojos vigilando la calle-. Jacobs construye un relato desde la sociología urbana y los efectos de los comportamientos del ciudadano dentro del edificio y fuera de él como estrategia de cuidado colectivo. Gelh y Ladizesky aportan algunas tácticas proyectuales que contribuyen a que el ciudadano adopte ciertos comportamientos sociales en los espacios públicos que aportan a dicha seguridad.

> El común denominador de los relatos está relacionado, por un lado, con la mirada sobre el espacio barrial, la microescala y su vínculo con las actividades cotidianas de los habitantes del vecindario, aquellos donde se producen los encuentros, las conversaciones, donde se cruzan miradas, se intercambian ideas y se comparte un café. Se entiende la importancia de pensar estos espacios con un diseño a escala humana que sea llamador a su uso, que posibilite los flujos y las permanencias y mantengan un dinamismo constante. Por otro lado, independiente de si los relatos son de corte crítico y/o proyectual, la cuestión de la seguridad en los espacios públicos ha sido una preocupación constante. Promover que la experiencia de transitar o permanecer en los espacios públicos sea agradable y tranquila es parte de las responsabilidades de los planificadores, arquitectos, urbanistas, diseñadores, otros, que deben contemplar los comportamientos humanos y las cualidades de los espacios que se proyectan.

Por un lado, parte de estos posicionamientos teóricos han sido tomados por las administraciones públicas que aluden a estos como parte de las estrategias de desarrollo de la ciudad. Sin embargo, no deja de ser en la mayoría de los casos, un discurso político —de esos contemporáneos en los que la narrativa y la realidad están distantes—. Por otro lado, la interpretación de estas mismas premisas por parte de las prácticas activistas son base para la materialización de procesos que están acordes con las necesidades y deseos del colectivo, organización, grupo de ciudadanos; el activismo -social y espacial- son claves para la vida urbana y las apropiaciones espontáneas del espacio público —especialmente en la microescala—; se experimentan procesos que podrían definir de manera innovadora *lugares de representación* y nuevas dinámicas hacia un paisaje humano de escala humana.

La microescala debe hacer parte de las estrategias de entornos urbanos barriales. En estos espacios micro se pueden encontrar las huellas del ADN de la comunidad, recoger y registrar las expresiones culturales y sociales más auténticas del barrio y la ciudad. La microescala es el espacio donde se encuentran las calles, los edificios, los parques y otros espacios públicos que podrían fortalecer la memoria del lugar. Es donde se pueden encontrar las expresiones más genuinas de la comunidad, donde las personas se pueden ver y oír (Gehl, 2014), se comparten experiencias y se construyen relaciones cercanas. El nivel micro propicia apropiaciones más fáciles de construir, cuidar y gestionar. Son fenotipos que contienen la información genética sobre las expresiones más auténticas de la cultura y la sociedad.

2.5.3. El nucléolo del barrio

Las operaciones de activación de los espacios públicos del tipo táctico experimental generalmente ocurren en estos espacios de la microescala, lugares que tiene genuina información genética del barrio y sus habitantes. Es en el barrio donde se crea la mejor relación espacio-humano, y los microespacios de la cotidianidad, los escenarios de convivencia y socialización, donde la expresión de la cultura y el patrimonio social se manifiestan. Es en la escala barrial donde el habitante puede hacer pie para arraigarse

en una sociedad urbana que por lo compleja y sobredimensionada le resulta ilegible y difícil de comprender. La existencia de barrios es lo que contrarresta el pernicioso efecto del *anonimato y la masificación, característicos de las ciudades grandes* (Ladizesky, 2011).

Si la existencia de grupos activistas barriales es la primera condición para promover la vida comunitaria y fortalecer la identidad, la otra condición es contar con espacios públicos aptos para contener dicha vida social. Es sabido que las cosas tienen un aspecto diferente cuando se analizan desde variados puntos de vista: mundiales, continentales, nacionales, regionales, locales o familiares y personales. Harvey (2007) plantea que lo que podría ser significativo o tener sentido en cierta escala no necesariamente tiene por qué registrarse automáticamente en otra. Por lo tanto, la interacción dinámica entre las distintas escalas y el ser humano logran una producción y una relación distinta, se logran diferentes objetivos y la organización y comportamiento del colectivo varia. por su parte Alexander (1978) "(...) Solamente los proyectos a pequeña escala son sugerentes a la imaginación, a la emoción y a la responsabilidad".

Para entender de forma simple la cuestión de la microescala, se presenta un ejercicio comparativo en el que se relacionan las escalas del territorio y su función socioespacial con la estructura por *"layouts"* de una célula. (ver gráfico 003).

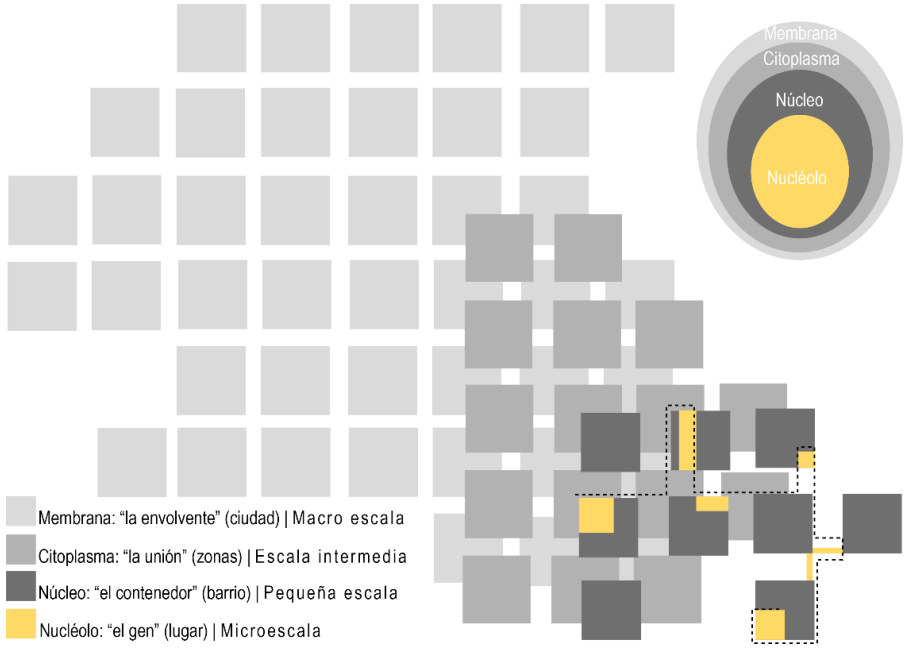


GRÁFICO 006: La célula urbana.
Fuente: elaboración propia.

La microescala que abarca las intervenciones activistas es como el *nucléolo* de la célula. En la célula, este es una estructura de forma esférica cuya principal función es producir los ribosomas de la célula los cuales están formados de ARN haciendo posible la

expresión de los genes. En la microescala, son los lugares donde surgen y se dan las relaciones más íntimas del territorio, se alberga la información genética del lugar (sus identidades, dinámicas, memorias, sentimientos), donde se empieza a construir comunidad. Una esquina, un pasaje, un jardín, un puente, un lugar simbólico, la vereda, la medianera, el cruce de calle, el retiro.

El núcleo en la célula cumple dos funciones principales: coordina la función celular y su reproducción y, almacena la información genética. En la dimensión física urbana, el espacio *núcleo* es la sumatoria de espacios gen con una misma información e identidad, que va caracterizando el barrio y formando la red, la pequeña escala. Es el barrio con todos sus componentes públicos: las sendas, las plazas, los equipamientos, otros.

Las zonas, que vienen a ser la escala intermedia del espacio urbano, actúan como el *citoplasma*, al cumplir una función de unir barrios a través de infraestructuras de comunicación y espacios colectivos de mayor dimensión, el sistema. En la célula el citoplasma es un líquido que está al exterior del núcleo. Cumple la función de nutrir y contener o soportar moléculas y organelos. Es una base estructuradora y contenedora de otros elementos que tienen características y funciones propias.

La membrana celular es una estructura fina que rodea y protege a la célula En la dimensión urbana la *membrana* es la envolvente, “la ciudad”. Se considera la macro escala. Es la resultante, el espacio que contiene el todo. Contiene a las otras escalas y las ordena —o desordena—.

> *En la microescala urbana se encuentran las huellas del ADN de la comunidad, recoger y ver las expresiones culturales y sociales más auténticas del barrio y la ciudad. La microescala es el lugar donde se encuentran las calles, los edificios, los parques y otros espacios públicos que conforman la memoria colectiva de un lugar. Es donde se encuentran las expresiones más genuinas de la comunidad, donde las personas se relacionan, se comparten experiencias y se construyen relaciones de intimidad. El nivel micro propicia apropiaciones más fáciles de construir, cuidar y gestionar. Plazas, parques y jardines que han sido transformados por los habitantes de un lugar para adaptarlos a sus necesidades y deseos hacen parte de estos espacios de apropiación. Son fenotipos definidos a partir de un ADN que contiene las expresiones más auténticas de la cultura y el patrimonio social de un lugar.*



Taller de co-diseño
PUB-Taller Schelotto
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

2.6. Consideraciones teóricas del Soporte social

Se desarrolla a continuación el concepto de participación en clave de mecanismo de acción y manifestación política desde una perspectiva de lucha y revolución urbana por parte de la ciudadanía y como posible mecanismo de innovación pública desde las entidades gubernamentales.

Por un lado, se entiende que la participación, como herramienta de activación de los espacios públicos en procesos insurgentes, es la base del activismo de los grupos civiles —muchas veces en colaboración con otros grupos activistas: profesionales, colectivos artísticos, agencias de cooperación, otros— que unen esfuerzos, ideas y trabajo en intervenciones de ocupación de espacios públicos oportunidad, como manifestación del derecho a la ciudad y el acceso a espacios de proximidad y convivencia. Por otro lado, la participación como mecanismo de innovación pública impulsada por las entidades estatales, ha estado presente en la teoría —documentos reguladores de planificación urbana— aunque en la práctica, en la mayoría de los casos, no trasciende las acciones informativas o en el mejor de los casos las prácticas de consulta ciudadana (Arnstein, 1969).

2.6.1. La participación en el ámbito político y social

Se enuncian algunas definiciones y posturas de autores que han puesto en debate la cuestión de la participación en los procesos de definición y construcción de espacios públicos. Por un lado, se hace referencia a lo expresado por Alexander en su texto *urbanismo y participación* (1978) quien a partir del plan general de la universidad de Oregón reflexiona sobre algunos principios base para los procesos de planificar y construir proyectos que creen un medio ambiente ajustado a las reales demandas y necesidades humanas.

El segundo de estos principios es la participación en el que desarrolla una serie de acotaciones y estrategias a tener en cuenta para que estas prácticas sean efectivas y válidas en el ejercicio proyectual. En segundo lugar, se trae a referencia a Jordi Borja y Zaida Muxi y las reflexiones compiladas en su publicación *espacio público, ciudad y ciudadanía* (2000). Su texto es un repertorio de debates amplios sobre la ciudad, el espacio público como lugar de representación, identidad y ciudadanía, el territorio, sus escalas y la relación entre estas, la producción de ciudad y los agentes productores, entre otros. Interesó profundizar en el capítulo V *espacio público y ciudadanía*, en el

que desarrollan sobre la relación de espacio público como lugar político de participación, conquista y socialización. Para contextualizar el discurso en la región, se citan algunas cuestiones sobre el tema presentadas en el texto *espacio público, participación y ciudadanía* (2000) editado por los Chilenos Olga Segovia y Guillermo Dascal en el que una serie de autores presentan reflexiones y plantean estrategias sobre la forma en que se debe enfrentar el estudio y desarrollo de los espacios públicos como producto de las iniciativas colectivas de la ciudadanía.

Cada uno de los textos plantea no solamente reflexiones sobre el tema, sino, además, presentan algunas estrategias conceptuales y prácticas para abordar la participación ciudadana y darle la relevancia que precisa en el ejercicio proyectual, de construcción y gestión de espacios públicos. Al final, se hace un ejercicio de relación entre estas posibles estrategias de abordaje de la participación y lo presentado por Arnstein (1969) en la *escalera de la participación* a través de la cual evalúa los distintos grados de participación ciudadana. Esta herramienta se puede utilizar en distintos campos disciplinarios, incluido el urbanismo.

2.6.2. Aproximación teórica al concepto

Una búsqueda básica del significado de la palabra participar, arroja en primer lugar el significado que le da la RAE a esta. Dice que es tomar parte de algo; recibir parte de algo; compartir, tener las mismas opiniones, ideas, etc., que otra persona; tener parte en una sociedad o negocio o ser socio de ellos; y, dar parte, noticia, comunicar. Los adjetivos que describen la palabra, en el orden en que están escritos, pareciera describir un proceso en el que una persona se involucra con un grupo en la búsqueda de un fin colectivo y que tiene implícito una serie de compromisos y beneficios que provocan la atención de esta.

Desde el inicio de este trabajo hemos hablado de la participación como base fundamental en los procesos activistas de construcción social de los espacios públicos. Siguiendo la secuencia de significados que le asigna la RAE a la palabra, en relación con la participación que promueven estas prácticas emergentes, afirmamos que el punto de partida para que un ciudadano participe es que se sienta parte de algo, de ese algo por el que le interesa involucrarse. El espacio público es algo que nos interesa a todos y sobre el cual tenemos relación en las actividades cotidianas. Que la realización de estas actividades, especialmente las que implican un tiempo mayor de permanencia en el espacio público, sea una experiencia confortable, segura y democrática, depende de la calidad del espacio y la buena convivencia que se puede experimentar en este.

La búsqueda por estos buenos lugares y por tanto estas experiencias confortables, ha sido el impulso de las movilizaciones de una gran variedad de prácticas insurgentes sobre los espacios públicos promovidas por grupos de personas que se sienten parte del lugar. Sentirse parte de estos lugares y de la lucha por los mismos, viene acompañado de un deseo por recibir un beneficio colectivo. El activismo sobre los espacios públicos en estas intervenciones con base ciudadana está enfocado en la conquista de espacios para la socialización, el juego, el reconocimiento de las identidades y/o el fortalecimiento de otras actividades del tipo artístico, productivo, educativo y cultural. En la medida que las activaciones y los mecanismos de participación dan respuesta a los deseos del colectivo se hacen evidentes sus beneficios, se fortalecen las acciones, las relaciones sociales y la apropiación sobre el espacio.

Una vez que se toma parte del espacio y del grupo activador, se realizan acciones y se empiezan a recibir los beneficios. El discurso del colectivo se torna unificador en tanto las ideas, los propósitos y las opiniones son compartidas. La participación en esta clase de activismo no se reduce únicamente a la manifestación de ideas o a la oposición sobre los modelos tradicionales establecidos. La acción y la práctica del espacio son instrumentos clave para lograr una apropiación real sobre el lugar. Estas acciones requieren una serie de negociaciones internas del colectivo activista —y en ocasiones con actores externos— que conllevan a estructurar una gestión colaborativa del espacio en el que se deberían asignar deberes y derechos equitativos. Este factor es clave en para la sostenibilidad y posible escalamiento de las intervenciones. Es así como cada uno de los beneficiarios de las acciones se convierte en un socio del lugar, que en la sumatoria producen y reproducen espacios públicos con identidad, calidad y democratizados.

Finalmente, siguiendo la secuencia de definiciones del concepto participación, la comunicación en clave de difusión del discurso, el proceso y los impactos es importante para evidenciar estas otras alternativas de construcción social de los espacios públicos, con la posibilidad de replicar estos procesos mejorados, que involucren otras dimensiones, mejoren los mecanismos de participación desde las entidades públicas y se genere una convergencia de recursos, acciones y actores (Segovia, 2000). Sobre esta última afirmación se refiere la investigación cuando se menciona la noción de un urbanismo convergente.

2.6.3. Participación activa y efectiva

Las iniciativas de construcción social de los espacios públicos con base en el activismo ciudadano que se estudian en este trabajo hacen una constante referencia a la participación como herramienta fundamental en el proceso. La interpretación del concepto trasciende la lógica tradicional de involucrar al ciudadano en instancias informativas y/o de consulta sobre los temas urbanos, ampliándolo a una práctica integral en la que los grupos sociales no solo se hacen presentes en instancias de reclamo sobre la reivindicación del derecho a la ciudad en tanto uso, cantidad y calidad de los espacios colectivos y bienes comunes, sino, además, son parte de una producción y reproducción de estos espacios urbanos.

En el análisis de casos de activación de espacios públicos por iniciativa ciudadana, se evidencia una participación efectiva de inicio a fin en los proyectos. Los grupos activistas promotores parten de la sinergia de expresiones de la necesidad y deseo de ocupar ciertos espacios de proximidad en los que encuentran una oportunidad para realizar actividades colectivas de socialización, expresión cultural y artística, recreación y juego, entre otras. De esta colectivización de ideas y opiniones se decantan intervenciones que transforman y adecuan los espacios para la realización de las actividades demandadas —y otras que surgen de manera espontánea cuando se consolida el espacio—lo que se traduce en una participación de producción y acción y se transforma posteriormente en la asignación de tareas de gestión y mantenimiento del lugar lo que significa una participación permanente en la sostenibilidad del espacio.

El interés por reflexionar sobre esta participación que se entiende activa, productiva e integral en este trabajo surge de identificar la cuestión de la acción participativa como una herramienta que en las prácticas emergentes e insurgentes de construcción social de los espacios públicas es efectiva y se plantea como una oportunidad de análisis de las acciones en tanto posibilidad de vincular estas buenas prácticas en los procesos de innovación pública que debería incluir una participación ciudadana real, es decir, aquella en la que los ciudadanos no son simplemente informados y/o consultados, sino a demás, son involucrados en la producción, construcción y gestión de los espacios públicos.

Al respecto de la participación, citando a uno de los autores que se traen como referencia, Alexander (1978) presenta la participación como uno de los seis principios que propone para crear, construir y planificar un medio ambiente que se ajuste a las necesidades humanas del colectivo ciudadano que se beneficiará del lugar. Establece una relación intrínseca y coherente en torno al tema de la participación ciudadana en el diseño y la toma de decisiones sobre el entorno urbano. Plantea la idea de que la

participación puede adoptar diversas formas, desde ser meramente un cliente de un arquitecto hasta construir personalmente el propio entorno. Esta noción de participación en diferentes niveles sienta las bases para comprender la amplitud del proceso participativo. “La participación significa cualquier proceso mediante el cual los usuarios ayuden a diseñar su medio ambiente” (Alexander 1978, p.31).

Enfatiza que la comunidad misma es la mejor calificada para dirigir un proceso de crecimiento orgánico[32] de su entorno. Destaca que los miembros de la comunidad son quienes conocen mejor sus necesidades y si los espacios construidos realmente satisfacen dichas necesidades. La participación ciudadana es importante porque, por un lado, en si misma crea sentido de arraigo y conexión entre la comunidad y su entorno, crea un *sentimiento de enraizamiento* (Alexander 1978, p. 31) que se fortalece cuando las personas se involucran en la creación y toma de decisiones sobre su lugar haciendo que se sientan más identificadas y comprometidas con este. Por otro lado, el conocimiento empírico que tiene la comunidad sobre su entorno implica que los espacios creados a través de la participación tiendan a adaptarse más eficazmente a las funciones humanas que aquellos que se producen centralizadamente.

Al respecto de la participación Borja & Muxi (2000) comentan en primer lugar sobre la ciudad y el espacio público como un escenario político, “el lugar de la política de proximidad” (p.65), del autogobierno, de normas administrativas, de la auto representación de la sociedad, la expresión de demandas y las movilizaciones sociales que promueven un cambio en las relaciones de poder y una innovación cultural y política. En segundo lugar, en su razonamiento resaltan la importancia de que los espacios públicos se conciban a partir de un debate público, de participación ciudadana en todo el proceso de definición, producción y gestión. La ciudad a su vez es el espacio de representación de la identidad de la ciudadanía por lo que declaran la necesidad de reivindicar los gobiernos de proximidad y las negociaciones entre grupos civiles e instituciones para llevar a cabo proyectos colectivos, permitiendo una participación ciudadana en todos los niveles. Se relaciona esto con el planteamiento de Alexander en cuanto al involucramiento integral de las comunidades en la concepción de los espacios urbanos, como agentes conocedores empíricos de sus entornos.

El planteamiento de Borja & Muxi (2000) encamina posibles estrategias de reivindicación de la participación en la gestión política local potenciando la comunicación, información, socialización y retroalimentación. “La participación (…) también puede derivar en

[32] Define como principio de orden orgánico: “la planificación y la construcción deben ser guiadas a través de un proceso que permita al todo emerger gradualmente a partir de actos localizados. (…) La característica más importante de este proceso es que capacita a la comunidad a elegir su propio orden, no a partir de un mapa que le fije un futuro, sino a partir de un lenguaje común” (Alexander, 1978, p.25)

fórmulas de cooperación, de ejecución o gestión por medio de la sociedad civil (asociaciones o colectivos, empresarios ´ciudadanos´, organismos sindicales o profesionales, etc.) (p.72). La propuesta de la tesis, en tanto el modelo de urbanismo convergente plantea este tipo de cooperación como mecanismo de reivindicación de la participación y fortalecimiento de los movimientos activistas de base ciudadana hacia la transformación y construcción efectiva de espacios públicos en la microescala.

Según las consideraciones de los autores, el ejercicio de la política se ejerce en la ciudad en dos vías. Por un lado, el ejercicio político ciudadano en cuanto a la movilización y autoproducción de espacios colectivos y por otro lado la producción normatizada y tecnicista que intenta involucrar algunos mecanismos —pasivos— de participación ciudadana en esta producción. Por tanto, se plantea la idea de reconocer la ciudad y el espacio público como un escenario de negociaciones interinstitucionales y con el ciudadano político sobre aquellos asuntos que son de interés general. Se debe entender la ciudad como un espacio de oportunidades, iniciativas, libertades individuales y colectivas. Hay que enfatizar que el espacio urbano es mucho más que su infraestructura física, siendo principalmente un entorno vivo y dinámico donde los ciudadanos tienen el poder y la responsabilidad de influir en su desarrollo.

La participación ciudadana requiere un debate en el que se vinculen diversos actores superando las barreras de la edad, el género o la marginación social o cultural que en ocasiones segrega en los procesos participativos a ciertos grupos de población. Borja & Muxi (2000) hacen hincapié en la importancia de una participación con enfoque inclusivo y equitativo. “Algunos colectivos sociales nos parece que requieren una atención especial y, por lo tanto, es necesario hacer emerger sus aspiraciones. Las mujeres, en primer lugar, con sus demandas de accesibilidad o de iluminación, como también respecto a su horario laboral, y tantos otros aspectos que se escapan a los ´responsables masculinos´. Los jóvenes, que no son necesariamente ´los vecinos´. La gente grande y los niños, a los cuales pocas veces se les pide opinión y pocos se fijan en ellos o los defienden (posiblemente las mujeres). Las minorías étnicas, culturales o sexuales que sufren algún tipo de exclusión” (p.40). Además de lograr una inclusión y equidad, factores vinculados directamente con la democratización de los espacios públicos, el vínculo con diversos actores permite evaluar desde perspectivas más amplias las posibles “implicaciones que tendría un proyecto urbano antes de que el mismo sea ejecutado” Segovia (2000).

En cuanto al espacio público y su dimensión política (Segovia, 2000) comenta que este representa un lugar de encuentro de ideas y transparencia, a la vez que su gestión colectiva significa asignación de derechos y responsabilidades para las entidades

públicas, el colectivo social y otros actores involucrados en el mismo. En su dimensión física, el espacio público abarca plazas, calles, parques, pasajes, entre otros, en relación con la dimensión social estos lugares son el soporte físico que abriga la capacidad de los grupos de base territorial para organizarse, construir ideas y propósitos colectivos e implementar acciones hacia el bien común. La relación entre estas dimensiones está atravesada por la participación ciudadana que define como: "la capacidad que tienen los ciudadanos de incidir en las decisiones referidas a asuntos públicos que son de su interés" (p.19).

El texto resalta la importancia de una sociedad civil activa y visible en el escenario político y de poder. Esta sociedad civil, organizada en diferentes modos y sectores, infunde espesor y permanencia a la idea de democratizar los espacios públicos. Cuando la sociedad se encuentra marginada y excluida de las políticas públicas y los centros de poder, se convierte en una "espada de Damocles" (Segovia 2000, p.9) que amenaza la efectividad de la democracia participativa. La participación activa genera un vínculo emocional con el lugar lo que conduce a un mayor cuidado y apropiación sobre el espacio, lo cual impacta positivamente en tanto el cuidado del lugar, la activación constante del mismo y la reducción de costos de mantenimiento. La participación efectiva de la comunidad en la animación social y cultural de los espacios apropiados fomenta dicho sentido de pertenencia y mejora significativamente la calidad de vida en los barrios, generan una vida social colectiva, una identidad compartida y fomentan la gobernabilidad local.

Con lo anterior, nos planteamos la siguiente reflexión: la relación de la participación con los abordajes del espacio público, según lo que se interpreta de las posturas de estos y otros autores leídos durante la investigación, se puede entender de dos maneras, la participación pública en el ámbito tradicional de hacer política (Segovia, 2000) (cómo las entidades públicas usan la participación en la *producción* de espacios públicos) y la participación social (cómo los grupos sociales usan la participación en la *reproducción* de espacios públicos). Desde el ámbito público podemos decir que el papel es de mediador entre los gobiernos, y sus estructuras normativas y tecnicistas para la definición de los espacios públicos y la población y sus demandas, deseos y necesidades. Se recurre a la participación como estrategia de comunicación del tipo informativo o de consulta sobre proyectos *prefabricados* en las oficinas técnicas. En las mejores de las instancias se plantean debates que permiten una retroalimentación por parte de los grupos sociales que pocas veces es considerada en el producto final. La denominamos participación pasiva o simbólica, en tanto las instancias de opinión e intercambio de ideas se reduce a la validación de ideas sobre propuestas predefinidas.

Así, la relación entre la situación urbana —problema, necesidad o deseo sobre un espacio público— y el ámbito público es más lejana y da mayor cabida a las interpretaciones subjetivas que resultan en proyectos con diseños generalizados y homogéneos. Desde el ámbito social, la participación comprende intereses de colectivos locales que desde la acción directa con el espacio y con un conocimiento empírico y de causa sobre el lugar identifican las situaciones urbanas que requieren ser abordadas. Se considera una participación activa y efectiva en tanto involucra a los distintos actores en la integralidad del proceso y en los distintos niveles de toma de decisión sobre el lugar. Así, la relación entre la situación urbana y el grupo social es cercana, por lo que las intervenciones sobre el espacio sueles ser objetivas y pertinentes.

La innovación pública, en cuanto al abordaje de los espacios públicos, apunta a la democratización de estos. Esto requiere indiscutiblemente una mejora de los mecanismos de participación. Parte de la capa propositiva de la investigación se enfoca en encontrar posibles estrategias de relación entre la participación activa que se produce en el ámbito social manifestada en movilizaciones e intervenciones en los espacios públicos de interés común, y los recursos públicos —y de otros aliados: empresa pública, cooperación internacional, academia, otros— que podrían fortalecer los procesos activistas de base comunitaria. Esta es la propuesta del concepto en desarrollo de urbanismo convergente, en cuanto a articulación de recursos, actores y acciones a partir de estrategias de participación efectiva y activa.

2.6.4. La escalera de la participación

Diversos autores que refieren a la participación coinciden con que identificar su grado de efectividad se podría definir de acuerdo con el nivel de poder e incidencia que los grupos sociales tienen sobre la toma de decisiones. A este respecto, se citaron previamente algunos autores que manifiestan y caracterizan ciertos comportamientos en los procesos participativos que la validan o no. En la investigación la clasificamos en una participación efectiva-activa o en aquella que es parcial-pasiva.

Al observar y analizar los distintos casos de estudio presentados en la investigación, se identifican activaciones en espacios públicos que evidencian una participación activa en tanto involucran a los grupos sociales y otros actores en la integralidad de los proyectos. Estas acciones son por lo general aquellas de carácter insurgente en las que la ocupación y transformación de los espacios públicos se da a partir de procesos de autoconstrucción, gestión social y reproducción (Lefebvre, 1972) colectiva del lugar con base en el activismo ciudadano (intervenciones con enfoque bottom-up). Se encuentran también, iniciativas que surgen de las administraciones públicas (top-down) , quienes

apuntan a la innovación pública en tanto implementan mecanismos de participación que promueven un mayor acercamiento de las comunidades a las entidades públicas, pero que en la mayoría de los casos, si bien se logra un proceso de mayor proximidad en tanto diagnósticos y diseños participativos, la experimentación del espacio y la concreción de proyectos en los tiempos que la comunidad demanda no resultan eficientes.

Para finalizar este apartado, se presenta el trabajo y herramienta propuesta por Sherry Arnstein para medir el nivel de participación ciudadana. Esta propuesta es un instrumento para evaluar el grado de involucramiento de los ciudadanos en la creación, construcción y gestión de espacios públicos de acuerdo con los niveles de poder que ejercen sobre los mismos. Arnstein es conocida principalmente por su artículo seminal publicado en 1969, titulado *la escalera de la participación ciudadana* en el que propuso un modelo conceptual conocido posteriormente como la escalera Arnstein, en el cual clasifica y analiza diferentes niveles de participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones.

Según Arnstein la participación puede oscilar desde niveles simbólicos y superficiales hasta niveles más significativos y empoderadores. Su escalera consta de ocho escalones que van desde la manipulación y la terapia simbólica en los niveles más bajos (escalones 1 y 2); en los niveles medios (escalones 3, 4 y 5) refiere a grados de formulismo en los que se le informa y/o consulta a la población sin proporcionarles respuestas claras a sus inquietudes o sin la existencia de las mismas; la ciudadanía plena y la delegación de poder los posiciona en los niveles más altos (escalones 6, 7 y 8). En su trabajo destaca la importancia de la participación ciudadana en la toma de decisiones, enfatizando la necesidad de un compromiso genuino por parte de las autoridades y la sociedad civil para lograr una democracia participativa efectiva. Esta herramienta ha sido utilizada en distintos campos. En la planificación territorial y más específicamente en la concepción de espacios públicos, es un instrumento que sirve para evaluar el grado de empoderamiento y participación en diversas iniciativas y proyectos. En el análisis de casos del recorte tres y en la capa propositiva de la investigación se hace referencia a esta.

En el gráfico a continuación, se toma como base el diagrama de la escalera de participación de Arnstein y se indican algunos de los puntos clave abordados en este apartado con respecto a la participación.

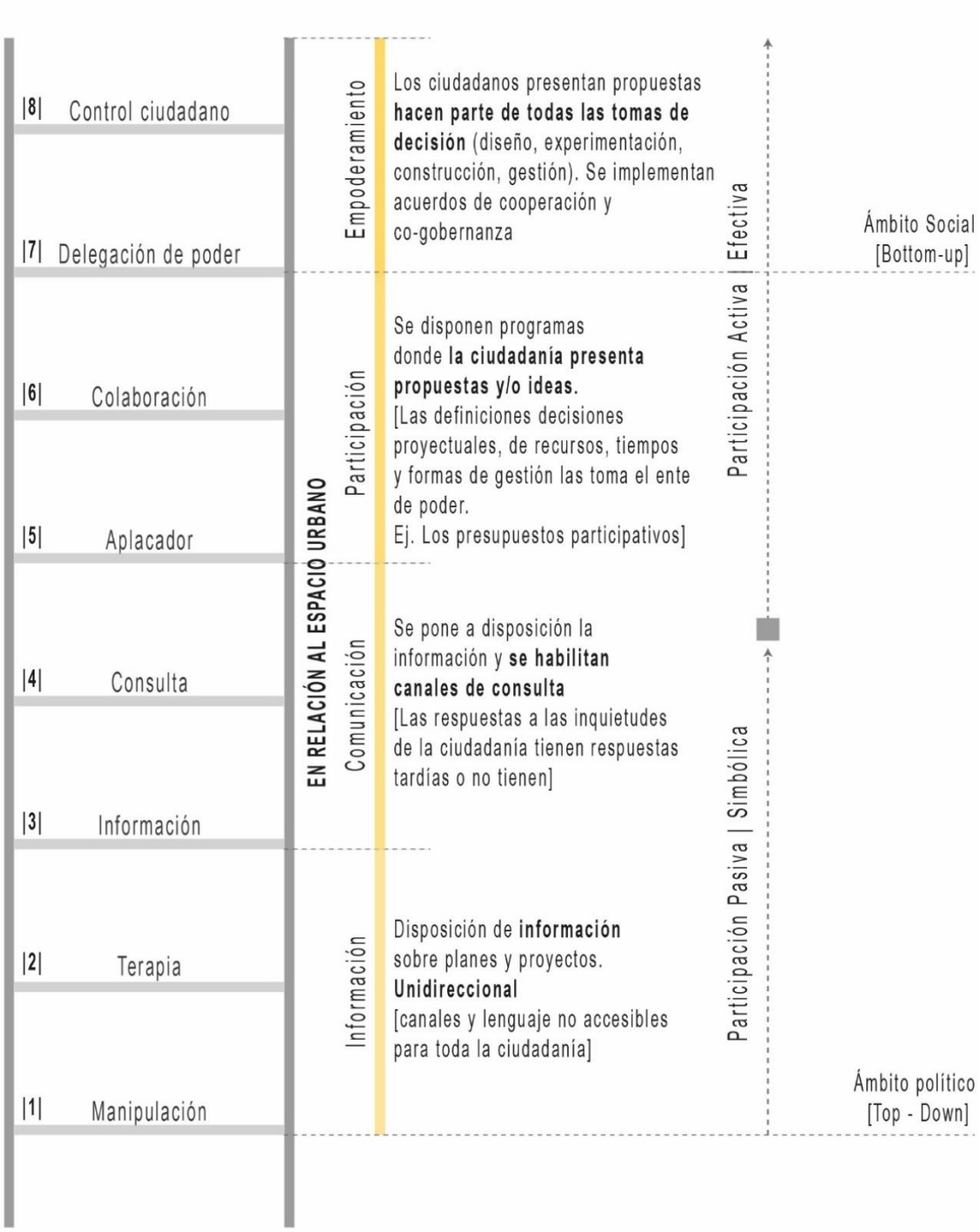


GRÁFICO 007: Interpretación de los niveles de participación ciudadana con base en la escalera de participación de Anstein (1969).
Fuente: elaboración propia.

2.7. Planteamientos estratégicos y metodológicos contemporáneos | hacia un paisaje humano.

En la investigación se ha establecido un diálogo entre algunos autores que han puesto sobre la mesa del debate urbano la necesidad de un cambio del paradigma tradicional de construir los espacios públicos y las áreas urbanas en general con un enfoque estructuralista y sistemático hacia una planificación abierta, participativa y flexible. Se han elegido autores europeos, norteamericanos y latinoamericanos con el objetivo de indagar sus posturas y entender convergencia y divergencias desatadas por la heterogeneidad de los territorios que han estudiado y sobre los que han construido su raciocinio.

La cuestión que es coincidente en las manifestaciones de estos, y que se profundizó como debate teórico a partir de la mitad del siglo XX, es la humanización de la ciudad que tiene que ver con un entendimiento objetivo de los comportamientos y por tanto necesidades, potenciales y deseos humanos sobre el espacio que habita. Esto, a través de cuestiones como la verificación de los procesos de participación efectivos, la mirada multiescalar de la ciudad, la innovación en los mecanismos de concepción y gestión de los espacios colectivos, la transdisciplinariedad como integralidad, la vinculación de otros recursos –en especial el tecnológico–, etc. En la búsqueda de esa ciudad humanizada, algunos autores han decantado su estudio en ciertas estrategias, metodologías y/o herramientas que han sido tomadas como base para la concepción de esos nuevos movimientos urbanos de los que se ha hace referencia en este trabajo.

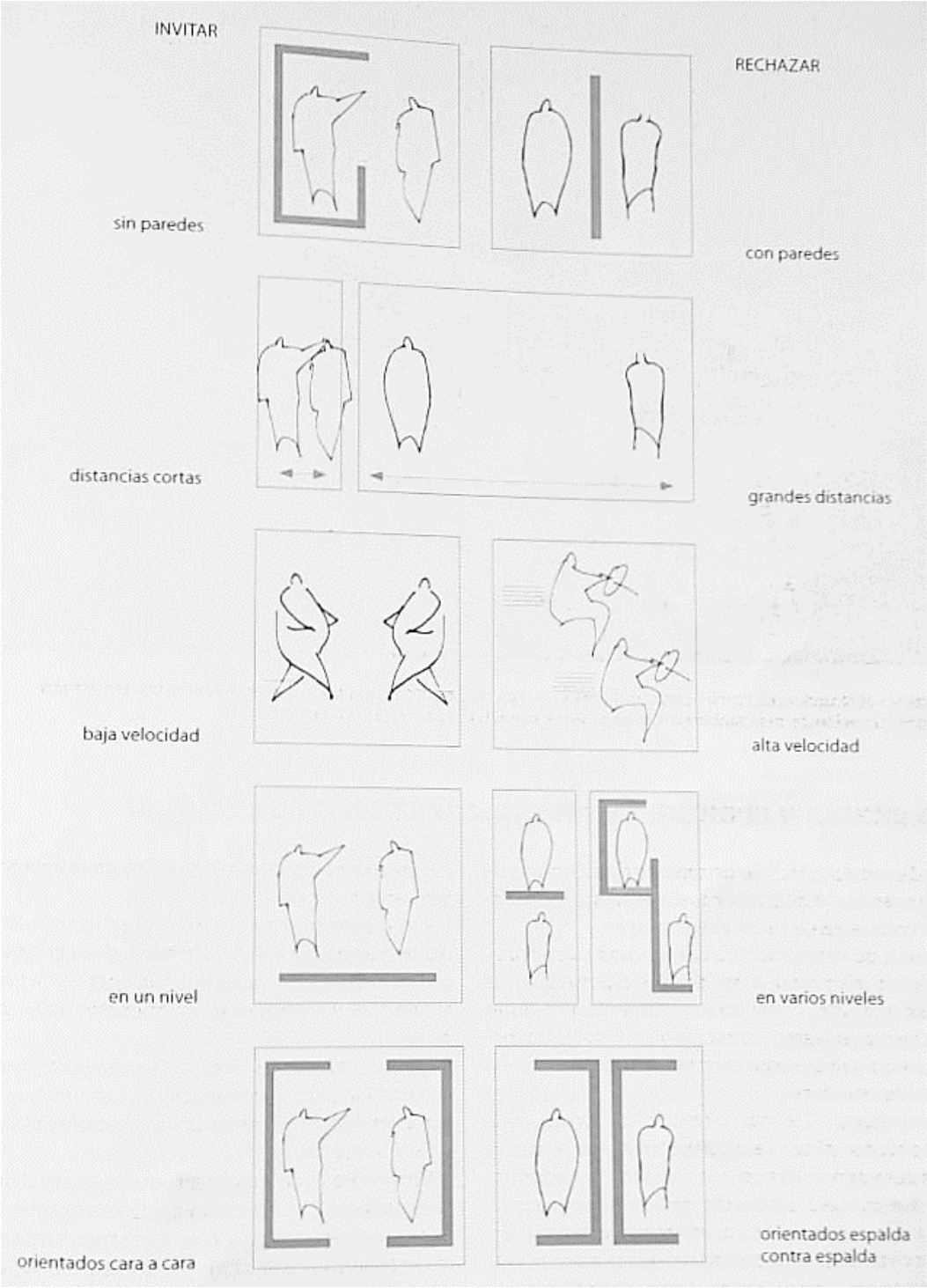
Se presentan a continuación tres de estos teóricos: Jan Gehl (2014) presenta una serie de herramientas proyectuales para humanizar los espacios públicos a través de un entendimiento de los sentidos que se activan cotidianamente para percibir y vivir el espacio público; Jauregui (2014) entrega en su texto una metodología para el diseño y gestión de planes urbanos de escala local en los que involucra herramientas para el análisis urbano, estrategias para la definición de proyectos urbano-arquitectónico y los métodos para una participación efectiva como pilar transversal de todo el proceso; finalmente Lerner (2005) expone una serie de recetas urbanas a partir de estrategias de acupuntura que podrían contribuir a sanar ciertas dolencias urbanas que afectan la calidad de vida en sus habitantes.

Según lo anterior, y para nombrar algunos, en ciudades para la gente (2014) Jan Gehl desarrolla su postura de humanización de la ciudad, ya desde una perspectiva propositiva, como complemento de sus análisis y criticas consignadas en su texto

antecesor la Humanización del Espacio Urbano (2006). En ciudades para la gente profundiza sobre la cuestión de las dimensiones de la ciudad a escala humana, en oposición al modelo tradicional de conformar la ciudad y después adaptar al ciudadano. Relaciona la escala de los espacios urbanos y sus equipamientos con los sentidos y la comunicación de y entre los ciudadanos (cuestión que en su libro de humanización del espacio urbana desarrolla más a profundidad) y como estas escalas humanizadas y las relaciones de mayor proximidad que puede generar contribuye a la vitalidad, seguridad y sostenibilidad de los espacios colectivos y su armoniosa relación con el ciudadano.

En la lógica de pasar del desarrollo teórico a la propuesta de lineamientos y estrategias —proyectuales— Gehl plantea una secuencia invariable para moldear las ciudades así: vida-espacios-edificios. “Si queremos que las ciudades y los edificios se conviertan en lugares atractivos para las personas que los usen, habrá que tratar consistentemente a la escala humana de un modo nuevo. (…) la extendida práctica de moldear las ciudades desde arriba y desde afuera debe ser reemplazada con nuevos procedimientos que vayan desde abajo y desde adentro, en línea con el siguiente principio: la vida, después el espacio y por último los edificios” (Gehl, 2014. P.198). De esta manera se establece como prioridad y antes de cualquier tipo de definición proyectual, entender la cotidianidad del ciudadano, las distintas actividades que realiza y los espacios que se relacionan con estas, las conexiones entre individuos y sus estrategias de comunicación.

Al final del texto se encuentra un capítulo que titula *caja de herramientas* en el que deja planteados una serie de principios que entiende prerrequisito para trabajar con la dimensión humana (2014, p.232). Conviene para este trabajo referenciar el *apartado alentar o rechazar – viendo y oyendo a otros* (p.236). En el tema que se debate, la cuestión de los espacios de cercanía como escenarios humanos de convivencia y el pensamiento proyectual sobre los mismos, resulta el punto más relevante en la discusión. Se plantea, por un lado, la incidencia de los espacios en cuanto a escenarios inductivos para el encuentro y el intercambio en una lógica que contemple la forma lineal, frontal y horizontal con la que los ciudadanos se mueven en el espacio público. En la medida en que en estos movimientos se vean liberados de obstáculos físicos, el acto de oír, escuchar, sentir y ver al otro se hace más fluido y promueve las interacciones.



IMG. 013. Esquemas comparativos de las estrategias proyectuales de Gehl (2014)
Fuente: Foto del libro de Gehl (2014)

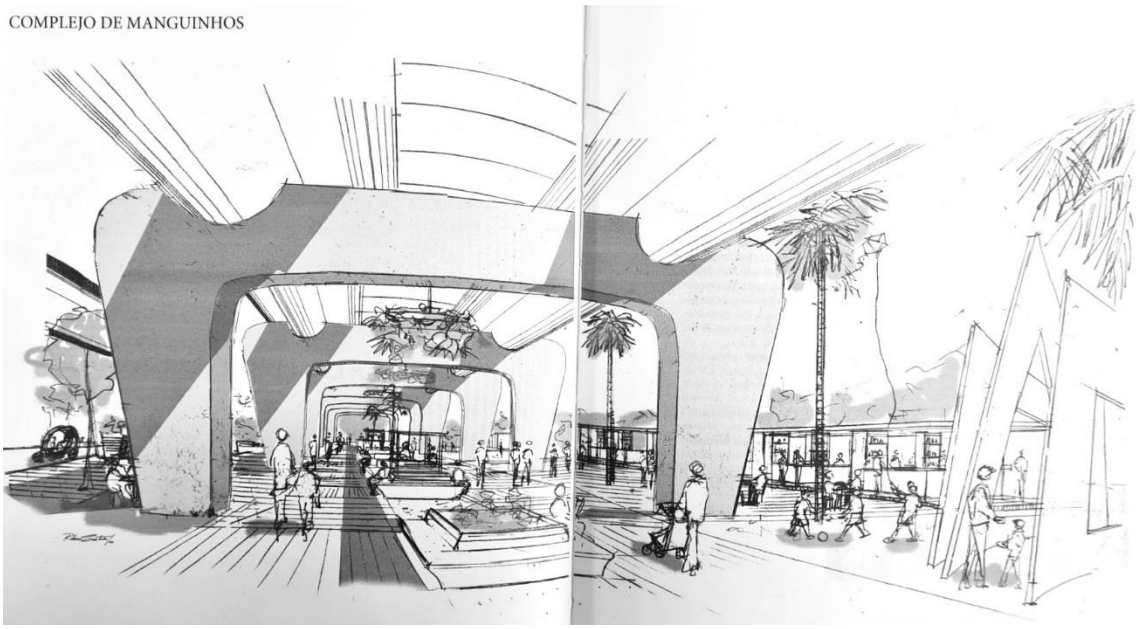
Plantea el autor algunas generalidades para los espacios públicos: asegurar vistas sin obstáculos, distancias cortas, baja velocidad de movimiento y evitar los desniveles. De esta manera, por ejemplo, eludir los muros —y las rejas— en los espacios públicos o en los frentes de las viviendas invita a la conversación; los espacios de escala pequeña

provocan cierta cercanía entre los usuarios del lugar; desincentivar el uso del automóvil —y pensar en una planificación de cercanías, en la que los servicios estén al alcance— provocará mayor cantidad de flujos peatonales, por tanto transitar la ciudad a menor velocidad; los espacios a un mismo nivel provocan el encuentro; y, la orientación de los equipamientos cara a cara permite visualizar al otro y reconocerlo. Todas estas son estrategias que deberían aplicarse en el ejercicio proyectual de los espacios públicos en clave de generar calidad en los lugares y alentar el papel social de los mismos.



IMG. 014. 12 criterios de calidad hacia una ciudad a la altura de los ojos.
Fuente: Foto del libro de Gehl (2014)

En el texto de Jorge Mario Jauregui: *Estrategias de articulación urbana* (2014), el autor plantea una serie de metodologías para la articulación socioespacial de los espacios públicos y bienes comunes de la ciudad que contribuyen a planteamientos estratégicos que pasan de lo teórico a lo proyectual —a la herramienta proyectual—. El texto de Jauregui transita un relato crítico de las ciudades contemporáneas en crisis como resultados del neoliberalismo que ha provocado en lo urbano segregaciones y precarizaciones de gran relevancia, haciendo énfasis en el entorno latinoamericano. Como resistencia a estas crisis, han aparecido también ciertos modos de organización que responden desde la acción a la lucha por el acceso al espacio urbano. “La combinación de nuevas capacidades organizacionales, nuevas tecnologías y nuevos sectores de crecimiento, provocan en nuestro continente tanto nuevas centralidades cuanto un enorme incremento de la marginalización, cuya manifestación evidente es la producción de una ciudad dividida entre el denominado ´sector formal´ con centro, subcentros y barrios, y el ´sector informal´ formado por favelas, loteamientos clandestinos y extensas periferias sin cualidad que determinan un fuerte trauma urbano” (Jauregui 2014 p.26).



IMG. 015. Sketch Complejo Manguinhos. El espacio público y las infraestructuras de conexión como activadores sociales. Jauregui (2014)
Fuente: Foto del libro Estrategias de Articulación Urbana (Jauregui, 2014)

El trabajo de Jauregui es reconocido internacionalmente principalmente por su propuesta de articulación urbana a través de los planes-proyectos “Favela Barrio” ejecutados en la ciudad de Rio de Janeiro, en Brasil. A partir de los principios de la propuesta: política para eliminar el déficit de ciudad; construir condiciones de urbanidad:

real, física y psicológica para los ciudadanos; lo urbano es un bien público de alto valor; derecho a la belleza: calidad arquitectónica y de diseño urbano; construir ciudad para después construir habitación; la participación como pilar en los procesos (Jauregui 2014). En el capítulo 4 de su texto deja planteadas ciertas metodologías o ruta de proceso, en esta lógica de pasar de lo teórico a la herramienta proyectual.

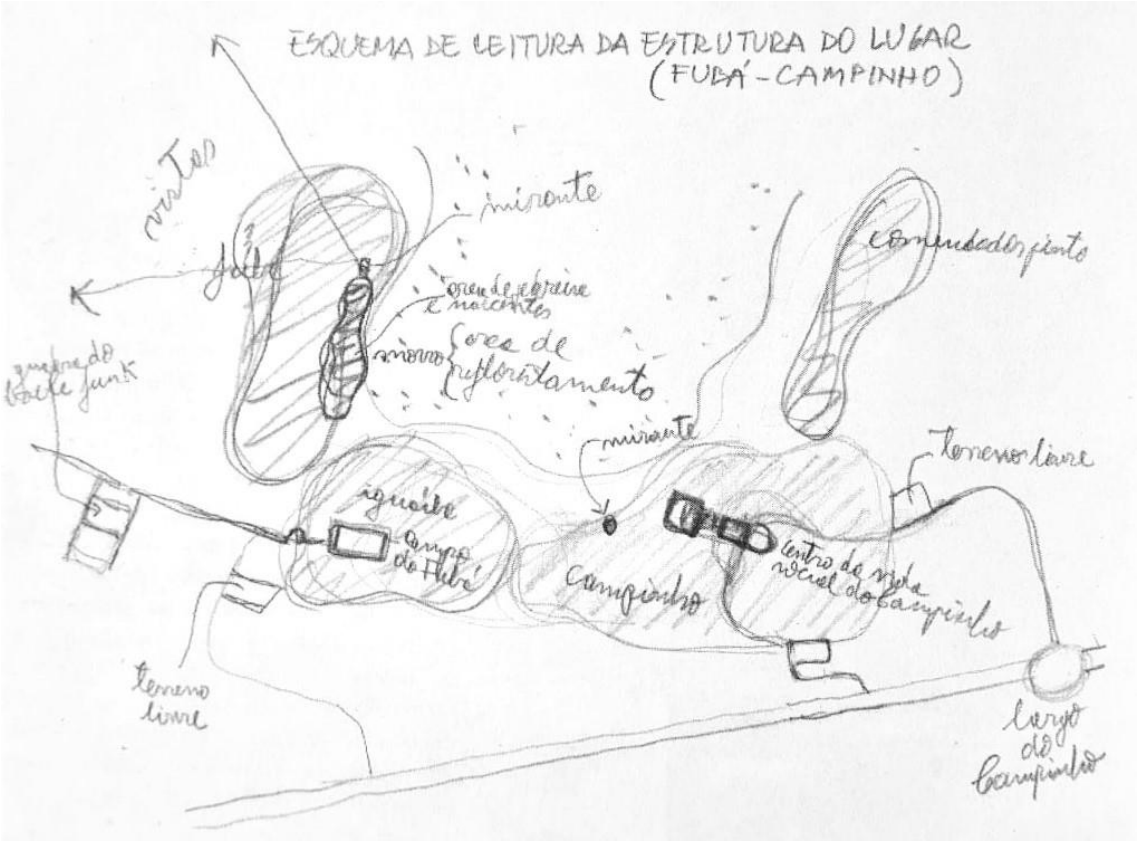
Hace la aclaración de que su planteamiento es una guía para intervenciones en contextos complejos, es decir está basado principalmente en experiencias desarrolladas en las favelas de Río de Janeiro caracterizadas por los altos índices de informalidad urbana, precariedad, déficit de servicios e infraestructuras, conflictos sociales y económicos, inseguridad, otros.

Inicia con el *approach proyectual* que considera: aspectos morfológicos: leer el territorio en sus distintas escalas, paisaje, topografía; potencialidades del territorio: características morfológicas y vocación de usos; grado de transformabilidad: nuevos órdenes y elementos inmanentes; y participación: innovación en el proceso proyectual y afirmación de una operatividad sostenible. (Jauregui 2014). Para la lectura del territorio hace uso del diagrama como herramienta gráfica, resaltando su cualidad de "intensa concentración de información (…) un diagrama es la huella de lo que existe, pero ya caminándose para lo que puede venir y existir" (Jauregui 2014, 86).

A partir de estos diagramas identifica la forma urbana del lugar y sus relaciones: accesos y conexiones, elementos infraestructurales, especialidades culturales, económicas y jurídicas, características topográficas, paisajísticas, ambientales y de suelo, elementos formales y espaciales de reconocimiento fácil y colectivo, emergentes significativos. Aquí obtiene como primer resultado el diagnóstico general de la situación existente y será el punto de partida para la elaboración del proyecto.

En cuanto a la participación de la comunidad, un factor que atraviesa horizontalmente todo el proceso, desde que se pisa el barrio por primera vez, hasta que se vuelven a revisar y medir los impactos y temas emergentes a partir de las intervenciones. Refiere al proceso participativo como un escenario en el que se juega, se construye y deconstruye con el deseo, "el deseo está en la base del proceso creativo. (…) el deseo es lo que está más allá de la demanda. Las demandas no son para ser respondidas literalmente, sino para ser procesadas" (Jauregui 2014, 96) con esto último, Jauregui insinúa un punto importante de los procesos participativos: el papel del técnico -arquitecto, urbanista, diseñador- como agente traductor y no transcriptor, ahí existe un

buen debate sobre los *otros* roles de la profesión en las prácticas activistas de construcción social de espacios públicos.



IMG. 016. Diagrama del lugar. Proyecto Campinho. Jauregui (2014)
Fuente: : Foto del libro Estrategias de Articulación Urbana (Jauregui, 2014)

Otra cuestión que atraviesa de principio a fin el proceso es la transdisciplinariedad. El objeto urbano necesita siempre de miradas en distintas perspectivas y capas, y solo la transdisciplinariedad puede desencadenar procesos integrales "campos disciplinarios constituyen estructuras; interaccionando entre sí producen relaciones". (Jauregui 2014, 103). El análisis del valor simbólico e instrumental del proyecto urbano hace parte del proceso. Jauregui identifica cuatro paradigmas de actuación urbana que implican un posicionamiento cultural específico: urbanismo defensivo, urbanismo de recalificación, urbanismo de articulación de lo físico con lo social y urbanismo estratégico. "Estos paradigmas representan posiciones culturales que plantean cuestiones de sentido, validez y congruencia, diferenciados. Se trata de hacer con que las intervenciones impriman al lugar una cualidad cultural" (Jauregui 2014, 116).

Finalmente define la formulación del partido urbanístico o esquema urbano como la pieza clave de todo el proceso proyectual e implica estructurar el espacio. El partido

urbanístico vendría siendo el plan general que define lo qué se hace, con qué recursos y en qué tiempos. Establece prioridades y escalas, problemas y áreas de intervención; metas inmediatas y mediatas (plan ideal – plan de intervención); programas de actuación y fuentes de financiación; posibles articulaciones con otros programas; y, el plano de ataque de obras. Si bien la cuestión proyectual llega hasta este punto, continúa el proceso con la definición estructural de operatividad y gestión de los espacios, que incluye las tareas de administración, mantenimiento y cuidado que involucra directamente —como corresponsables— a los ciudadanos. Se suscita de esta forma una gestión asociativa y una constante revisión de lo que funciona y lo que no funciona del plan de intervención.



IMG. 017. Microespacios de articulación. Proyecto Favela Rocinha. Jauregui (2014)
Fuente: Foto del libro Estrategias de Articulación Urbana (Jauregui, 2014)

En el contexto sudamericano, Jaime Lerner y su texto *Acupuntura Urbana* (2005) también ha sido referente para los profesionales de la arquitectura y el urbanismo que entienden la pequeña escala como un espacio de oportunidad, activación y convivencia en el contexto local a través de intervenciones de micro urbanismo que articuladas entre sí o con otro tipo de espacios y creatividades urbanas logran una revitalización activa, colaborativa y sostenible. Se acota el término micro-urbanismo a las acciones de pequeña escala que surgen de abajo hacia arriba y que son sinónimo de reivindicación, lucha, empoderamiento, resiliencia y comienzo.

Lerner (2005) se refiere a chispas, a momentos y lugares disparadores que provocan la acción. “Sabemos que el planeamiento urbano es un proceso. Por bueno que sea, no consigue transformaciones inmediatas. Casi siempre es una chispa que inicia una acción y la consecuente propagación de esta acción, es lo que llamo una buena acupuntura. Una verdadera acupuntura urbana” (p. 5). La acupuntura urbana a la que refiere Lerner es tangible e intangible. Se refiere a intervenciones urbanas y arquitectónicas que reactiven, recuperen y articulen lugares y también a aquellas a través de las cuales un solo cambio de comportamiento, habito o costumbre de las personas sobre el espacio público puede crear una acupuntura.

El discurso de Lerner es político, técnico, pero sobre todo filosófico. Habla de acupuntura refiriéndose a infraestructuras urbanas que conectan; a la cultura de una ciudad y la necesidad de recuperar los símbolos e historias perdidas; o, a la música tradicional brasileña a través de la cual el oyente puede imaginarse la ciudad con las historias contadas a través de las canciones y con esto provocar acupuntura. Es un referente teórico que estimula el análisis de la ciudad más allá del objeto y el espacio, aunque en su texto se encuentran con frecuencia ciertas pautas-herramientas que contribuyen a pensar como replicar su idea en las zonas urbanas de cualquier ciudad. Se refiere a los espacios vacíos “muchos de los grandes problemas urbanos se dan por falta de continuidad. El vacío de una región sin actividad o sin habitantes se puede sumar al vacío de las tierras baldías. Llenarlos sería una buena acupuntura” (Lerner 2005, p. 29).

El espacio vacío es un lugar de riesgo, no solo por la posible inseguridad y degradación del paisaje sino, porque puede ser la chispa que provoque un vaciamiento generalizado en la zona, un incremento del abandono del lugar, una degradación exponencial. Ante el peligro del vacío Lerner propone llenarlo con agilidad, recurriendo a lo temporario, permitiendo experimentar posibles intervenciones y actividades: “Cuando un lugar está vacío, tiene que llenarse inmediatamente, preferiblemente con alguna actividad de animación e incluso instalando estructuras provisionales para consolidar algunas

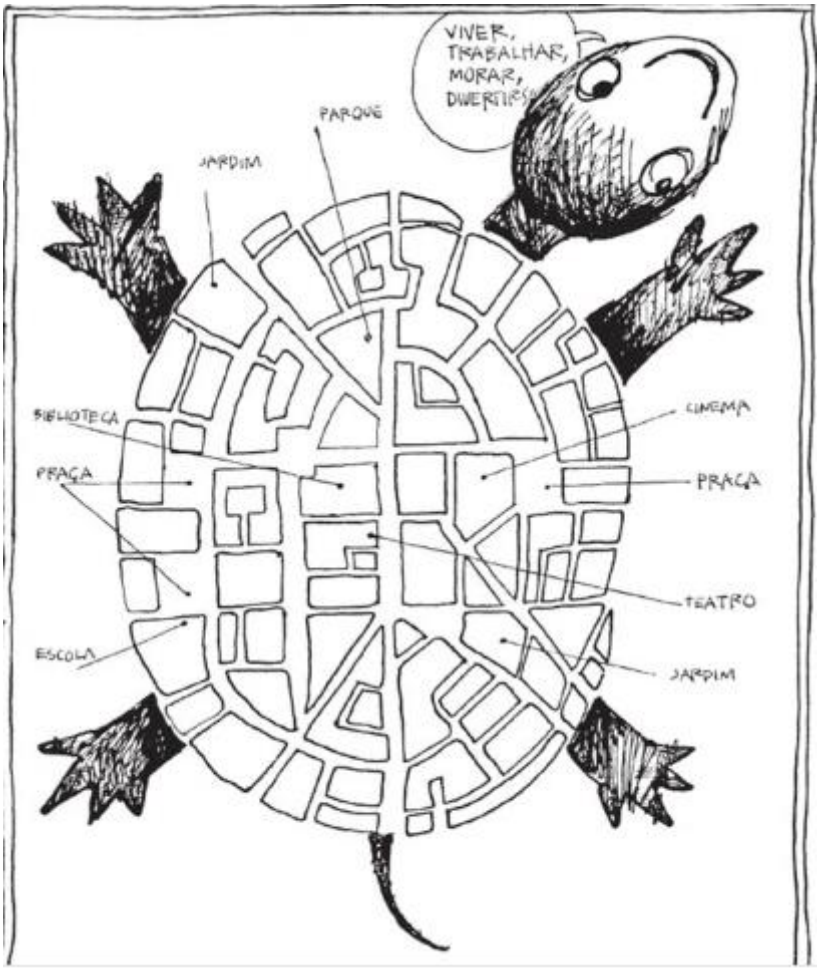
actividades hasta que surjan nuevos proyectos. Es la acupuntura de la creación de nuevas estructuras mediante la instalación de estructuras portátiles que se puedan colocar en un lugar para garantizar vida, para revitalizar una región, generando así la función urbana que falta. Si falta actividad, si faltan lugares de ocio nocturno, se monta una estructura de ocio. Si, por otro lado, faltan residencias, se traen residencias. Pero todo eso rápidamente, casi instantáneamente" (p. 29).

Las proclamaciones de Lerner tienen implícitas algunas de las posiciones de Jacobs (1961) al referirse a la calle como uno de los espacios urbanos con mayor relevancia en la vida social. Escribe sobre la importancia de mantener activas las calles para provocar una vida urbana más humana y contribuir a la seguridad. "El ser humano es actor y espectador de este espectáculo diario que es la ciudad. Una buena acupuntura es ayudar a sacar gente a la calle, a crear puntos de encuentro y, principalmente, hacer que cada función urbana canalice el encuentro de las personas" (p. 35). En este sentido, la reflexión de Lerner apunta a una estrategia de "cura" para la ciudad que tiene que ver con activar puntos (espacios) estratégicos, reactivar lo simbólico-cultural, procurar un cambio en el comportamiento del ciudadano que se apropia de sus espacios colectivos.

En la idea de entender distintos puntos de vista que los autores han planteado hacia el camino de humanizar el espacio público y bienes comunes, este texto presenta una serie de *herramientas de acupuntura* — que involucra tanto cambios físicos como de comportamiento ciudadano— que contribuyen a mitigar los impactos del conflicto ideológico del mundo actual: *la globalización versus la solidaridad* (Lerner, 2005).

Se nombran apenas algunas, sin que representen nivel de mayor o menor relevancia. *Acupuntura creativa*: identificar y agilizar los procesos creativos y simples de intervenir los espacios urbanos, anteponiéndolos a la complejidad y laboriosidad de las burocracias y largos procesos; *Acupuntura corresponsable*: identificar un escenario simple, una idea espontánea, un diseño deseable que surja del habitante del lugar, trabajar sobre esta y hacerla realidad incrementa la corresponsabilidad sobre el espacio colectivo; *Acupuntura con luz*: presenta la iluminación como un factor determinante para *ver y entender* la ciudad. En la medida que el ciudadano aprende a leer la ciudad se siente parte de ella. La luz transmite sensaciones, permite reconocer lugares, marca recorridos, une espacios; *Acuapuntura*: valorizar el agua de la ciudad. Hasta el más pequeño de los canales es una oportunidad de apropiación. Recuperarlos, curarlos, tiene que ver con la memoria, lo simbólico, lo original-natural*; Acupuntura para moverse*: concentrar en un mismo objeto —una tarjeta— la posibilidad de desplazarse por la ciudad en los distintos sistemas de transporte. Tiene que ver con unir sistemas, articular

intereses y mejorar la experiencia de desplazarse y vivir la ciudad. *Acupuntura ecológica*: cambiar comportamientos humanos sobre el consumo de residuos. Balancear entre lo que se gasta y lo que se ahorra y como esto afecta los recursos naturales de la ciudad. Por otro lado, plantea la arborización del espacio público como la forma de acupuntura que cura la falta de sombra, de vida, de color y de luz. *Acupuntura sobre la memoria*: identidad, autoestima, sentimiento de pertenecer son cuestiones asociadas a los puntos de referencia que los ciudadanos tienen sobre la ciudad. Trabajar sobre estos puntos de referencia, intervenirlos con poco, fortalece la memoria producida, lo simbólico y cultural. *Acupuntura de espacios pequeños*: "las plazas son pequeñas y pueden pertenecer a millones, a veces son enormes y dan la sensación de que no pertenecen a nadie" (p.65).



IMG. 018. El caparazón de la tortuga es una textura urbana. "La tortuga es abrigo, residencia, trabajo y movilidad juntos" Lerner (2018).
Fuente: recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ZAQOipTUVgc

Este trabajo pone el centro de atención sobre estos espacios de cercanía, de intimidad, de relación próxima con el lugar y con los otros. Al menos una docena más de

herramientas de acupuntura plantea Lerner en su texto que aportan al debate de lo urbano-humano.

> Estos son apenas tres autores de los tantos que han realizado un trabajo crítico y propositivo sobre el estado de situación de las ciudades contemporáneas las cuales necesitan reformular los modos de hacer ciudad centrado el foco en los comportamientos humanos, la necesidad de tejer las tramas urbanas que provocan segregación, desigualdades y una calidad de vida-urbana que sufre un deterioro exponencial.
>
> Al presentar las narrativas de estos autores se tuvo como objetivo evidenciar la transición del modelo urbano —al menos desde lo teórico-crítico— el cual ha venido reformulando los abordajes de escala, las formas de producción de los espacios públicos en clave procesual y las dimensiones que se toman en cuenta para la definición de espacios colectivos. Las prácticas activistas con enfoque bottom-up son una capa más de esta transición. A continuación, se desarrolla el capítulo médula de la investigación, a través del cual se realiza una exploración de estas prácticas y se reconocen sus discursos, procesos y principales efectos en relación con la exploración teórica presentada.



Activación Mapa Muro
Favela Santa Marta
Rio de Janeiro [Brasil]
Archivo propio

CAPÍTULO III [MÉDULA]



Fuente: Proyecto diccionario. Arq. Paz González.
Disponible en: https://proyectodiccionario.cl/

Lo que se denominó en esta investigación urbanismo activista es un enfoque transformador que se nutre de la *fenomenología* de la vida cotidiana. Este movimiento, impulsado por el *activismo* ciudadano, busca *conspirar* en la creación de espacios públicos más significativos. El urbanismo activista se apoya en la *imaginación* para *explorar* formas *orgánicas* y *experimentales* con intervenciones audaces. Su naturaleza *sagaz* permite descubrir oportunidades y conexiones inesperadas, abrazando la *serendipia* como una fuerza propulsora para generar entornos urbanos más inclusivos y vibrantes.

En este capítulo se exploran prácticas contenidas dentro del urbanismo activista como estrategia contemporánea de producción social de espacios públicos y práctica contrahegemónica. Este enfoque emergente ha desafiado las tradicionales estructuras de poder en la planificación urbana, impulsando una participación ciudadana más activa y empoderada en la creación de espacios públicos significativos y transformadores.

Se realizará una revisión de casos en tres recortes geográficos: casos a nivel global, regional y en Sudamérica. Se utiliza como herramienta conceptual de información el movimiento global de placemaking, entendido como una red de activadores y hacedores de lugares democratizados, inclusivos y saludables.

Al analizar casos a nivel global, se destacarán ejemplos de las redes regionales y nacionales pertenecientes al movimiento que han desafiado el statu quo y han promovido cambios significativos en el tejido urbano, inspirando a otros.

La revisión de casos a nivel regional permitirá identificar tendencias específicas relacionadas con los conflictos urbanos que caracterizan a la región latinoamericana. Se utiliza como instrumento de análisis los informes de los cuatro encuentros de placemaking Latinoamérica que ha realizado la red hasta el momento.

En el recorte sudamericano se eligen tres colectivos activistas: Arquitectura Expandida de Colombia, Ocupa tu calle de Perú y TransLab Urb de Brasil. Se indagó sobre las formas de operar de cada colectivo y se sistematizó y analizó información de tres proyectos de cada uno.

3.1. Un fenómeno urbano contemporáneo

En 1968 Henri Lefebvre publicó su obra *el derecho a la ciudad* definiéndolo como el derecho del ciudadano, a crear, tomar decisiones, producir, así como, reproducir ciudad y transformarla en un espacio de lucha anticapitalista que ha marcado el desarrollo de las áreas urbanas a lo largo de los últimos siglos. La interpretación y difusión de las premisas divulgadas por Lefebvre han trascendido hasta nuestros días, tomando mayor fuerza en las últimas dos décadas, como base *filosófica* de un gran número de organizaciones civiles, colectivos de artistas y grupos de profesionales transdisciplinarios que buscan reivindicar la participación y el hacer colectivo, colaborativo y cooperativo en los procesos de construir y activar la ciudad. La interpretación del derecho a la ciudad de Lefebvre en la contemporaneidad acompaña estas luchas urbanas en un momento en el que la gobernanza está en crisis por las burocracias, homogeneidades, linealidad y procesos tardíos con los que se aborda el desarrollo de la ciudad.

El estado de situación de las ciudades actualmente, especialmente las latinoamericanas, está marcado por las grandes desigualdades sociales y territoriales; la degradación medioambiental, la fragmentación de la ciudad y su consecuente inequidad social reflejada en la precariedad en los servicios, la vivienda, los equipamientos e infraestructuras especialmente en las áreas más *apartadas* de los tejidos planificados; resultado de procesos capitalistas y estructuralistas de desarrollo urbano que han provocado además, fenómenos de gentrificación, desalojos y conflicto urbano.

Por lo anterior, han ido apareciendo estos grupos de lucha, que buscan en el hacer colectivo nuevas formas de pensar, construir y gestionar espacios comunitarios y tener mayor injerencia en la definición de las políticas urbanas. La aparición de estos colectivos no es algo nuevo, sí algo que se ha reforzado y proliferado en la región con mayor fuerza a lo largo del siglo XXI. “Es una tendencia regional y mundial el promover procesos que fortalezcan el empoderamiento ciudadano sobre la toma de decisiones que afectan el espacio público” (Carrasco 2020, p. 10). Las proclamaciones sobre el derecho a la ciudad son sustento de los procesos innovadores o *movimientos urbanas contemporáneas* como el *placemaking* —en español hacer lugares— el cual reúne una serie de prácticas de apropiación y experimentación sobre los espacios públicos reconocidos con diversas connotaciones tales como urbanismo táctico, urbanismo participativo o urbanismo de guerrilla, apelando principalmente a la cualidad que le asigna este derecho al ciudadano de ser un actor que participa de forma activa, reactiva y efectiva en la definición y consolidación de espacios públicos y bienes comunes. Esta participación, Juan Freire (2010), biólogo español especialista en innovación y tecnología urbana, la presenta no sólo como un momento de debate y deliberación sino como una acción directa por parte del ciudadano. “[Freire] resalta la participación del ciudadano como un agente *prosumidor* de la ciudad que produce y consume a la vez” (Hernández 2022, p. 211). Estas corrientes abordan distintas temáticas urbanas que afectan la calidad de vida del ciudadano aplicando diversas metodologías y herramientas que ponen en el centro constantemente al actor local, al que vive, convive y vivencia el espacio público objetivo.

Las acciones de este tipo de urbanismo emergente, tienen un enfoque *bottom-up* por sobre el *top-down*, es decir, posicionan al ciudadano en la base conceptual, ideológica y proyectual de las intervenciones, como agente que posee la información objetiva del lugar y su entorno, sus cualidades y debilidades, los deseos colectivos y conflictos vigentes, de manera de definir operaciones urbanas que sean consecuentes con las realidades del lugar, articulen espacios, tejan redes, activen la creatividad del colectivo,

en definitiva que promueva la convergencia de actores, ideas, espacios y otras dimensiones como lo afectivo, estético y político. La idea de lo bottom-up guarda una relación con lo presentado en el derecho a la ciudad cuando Lefebvre (1968) comenta: "Solo grupos, clases o fracciones de clases sociales capaces de iniciativas revolucionarias pueden tomar en cuenta y llevar hasta su plena realización las soluciones a los problemas urbanos; la ciudad renovada será la obra de estas fuerzas sociales y políticas. En primer lugar, se precisa deshacer las estrategias y las ideologías dominantes en la sociedad actual" (p.132). Es bajo estas ideologías que este urbanismo activista empodera grupos sociales y transforma lugares de forma revolucionaria y reivindicativa, especialmente los espacios de la microescala. Se muestra como una alternativa hacia la democratización de estos espacios públicos.

3.2. Una práctica contrahegemónica

A lo largo de la historia de la urbanización, la planificación de espacios y bienes públicos como el saneamiento, la salud pública y la educación han sido tomados por desarrollos capitalistas. Como las ciudades han sido espacios de conflictos y luchas de clases, la administración pública a menudo se ha visto obligada a suministrar bienes públicos, como viviendas sociales asequibles, sistemas de educación y salud, pavimentación de calles, saneamiento y producción de espacios públicos para una clase trabajadora urbanizada. La crítica que recae sobre este deber público de suministro de estos servicios a la ciudadanía, tiene que ver con la forma como los producen. Por un lado, en cuanto a la toma de decisiones sobre lo que se debe hacer, se realiza de forma centralizada, reforzando los modelos capitalistas que se enriquecen a costa de una producción de espacios necesarios y resueltos homogéneamente. Por otro lado, los tiempos de desarrollo de estos procesos no acompañan las necesidades inmediatas. Las prioridades que se establecen desde las oficinas técnicas y no desde el conocimiento objetivo de los territorios y el desconocimiento de los saberes populares, resultan desde la subjetividad. El geógrafo David Harvey defiende la necesidad de una acción política por parte de los ciudadanos y las personas que pretenden apropiarse de los espacios y bienes públicos para realizar y contribuir a la calidad humana en las ciudades. "Las cualidades humanas de la ciudad emergen de nuestras prácticas en los diferentes espacios de la ciudad, aunque estén sujetos a cercamiento, control social y apropiación, tanto por intereses privados como por públicos estatales". (Harvey 2014, p. 143)

El autor observa que el meollo de la cuestión es “no atender las demandas de acumulación de la clase que se apropia de la riqueza común de la clase que la produce” (Harvey 2014, p. 168). Paola Berenstein Jacques (2012) sostiene que el proceso de *espectacularización* y mercantilización de las ciudades puede verse como un pensamiento hegemónico para atender las demandas del capital mediatizando y transformando las imágenes de los espacios públicos en mercancías. La ciudad, vista a través de la imagen (estetización, culturización, patrimonialización, museificación, turistificación, gentrificación, shoppinización) garantiza un lugar en la geopolítica de las redes globalizadas de ciudades turísticas, históricas y culturales. Este es un proceso que es ampliamente criticado porque desencadena el empobrecimiento de la experiencia cotidiana y la aprensión ciudadana. En este contexto, las prácticas urbanas aquí estudiadas nacen de demandas ciudadanas, con relevancia en la activación participativa. Tienen un enfoque contrahegemónico, sea individual o colectivo y debe entenderse y valorarse como una herramienta de resistencia a la lógica urbanizadora de los espacios mercantilizados.

La práctica contrahegemónica de la *comunalización* se aborda como “una cuestión colectiva, con el principio de que el medio ambiente es tratado como común, y que la relación entre el grupo social, además de ser colectiva y no mercantilizada, va más allá de los límites del mercado” (Harvey 2014, p. 145).

Ampliando el pensamiento sobre las prácticas urbanas, especialmente sobre las prácticas comunitarias a favor de un beneficio común a partir de fuerzas transformadoras y conflictos inherentes al espacio, el pensamiento de David Harvey (2014) dialoga con el pensamiento de Jacques (2012) sobre los proyectos urbanos homogeneizadores de espacios públicos que se transforman en imágenes espectaculares y especulativas. Según Harvey (2014) las imágenes consensuadas de espacios aparentemente desprovistos de sus inherentes conflictos, desacuerdos y malentendidos son imágenes de espacios apolíticos. Partiendo del entendimiento de que los conflictos y los desacuerdos caracterizan la vida pública, ¿cuáles serían entonces las posibles desviaciones?, ¿qué prácticas urbanas serían resistentes a estos procesos hegemónicos?, ¿cómo se han especializado las prácticas contrahegemónicas en el contexto latinoamericano?, ¿cómo se configuran las tipologías de estas acciones de apropiación en los espacios públicos? Las respuestas a estos cuestionamientos se intentaron observar en los estudios de caso.

Asimismo, Holston (2016) comenta que en el debate sobre el derecho a la ciudad hay una demanda de otro orden que se da en la reivindicación de los ciudadanos por un

derecho a ejercer la ciudadanía, “un derecho articulado, con referencia a la ciudadanía y sus lineamientos legales, éticos y performativos” (p.196). Por tanto, el concepto de derecho a la ciudad debe articularse con la ciudadanía urbana y la pertenencia. “La urbanización del sur global en los últimos quince años ha transformado el marco conceptual del derecho a la ciudad, articulándolo como un derecho de ciudadanía urbana, en el que el primer fundamento de este derecho ciudadano es la pertenencia a la ciudad y no al estado-nación” (Holston 2016, p. 197). Los movimientos activistas urbanos logran en gran medida reivindicar el derecho a la ciudad en tanto pertenencia y apropiación sobre las áreas urbanas de interés del colectivo social. A través de una agenda de derechos urbanos se podrá encontrar respuesta a algunos de los problemas políticos y sociales de nuestras ciudades actuales.

3.3. **Connotaciones |** movimientos urbanos contemporáneos con base en el enfoque bottom-up

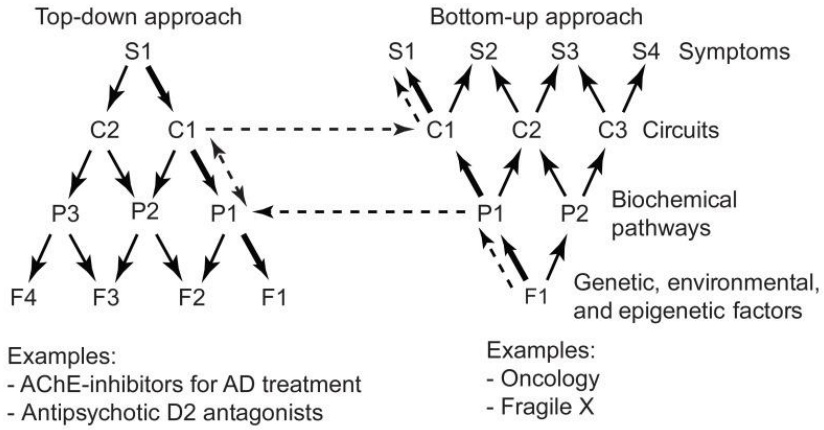
Se desarrolla a continuación el enfoque de algunas de las connotaciones que se le ha dado a los conceptos urbanos emergentes que a través del activismo exploran formas de construir espacios públicos en una lógica bottom-up.

El término bottom-up se ha utilizado en diferentes contextos para describir un enfoque que se centra en la participación y el liderazgo de la sociedad civil. Se refiere a un proceso de toma de decisiones en el que las soluciones o acciones surgen desde abajo, es decir, de las personas que habitan los territorios, grupos o comunidades que se ven directamente afectados por una situación problema o desafío en particular. Es un planteamiento que se contrapone a su antagónico *top-down* el cual se refiere a un proceso de toma de decisiones en el que el planteamiento de proyectos, soluciones y acciones son impuestas desde arriba, es decir desde el gobierno, la dirección de una empresa o las élites de una organización con mayor poder.

Se conoce que el concepto ha sido utilizado en distintos campos disciplinarios y momentos históricos. Se habló del término en economía y producción haciendo referencia a los modelos estructurados y piramidales de las grandes empresas de producción masiva que buscaron innovar en procesos en los años cincuenta (en algunos países como Japón, por ejemplo, las empresas automotrices utilizaron este enfoque para mejorar los procesos de producción) refiriéndose a un enfoque de producción que se centraba en la eficiencia y la calidad, donde las tareas y procedimientos eran realizados por los trabajadores del *piso de abajo,* el de producción, quienes conocían

los detalles y las necesidades del proceso de producción, por tanto, estaban en la mejor posición para identificar y solucionar problemas de manera más eficiente.

Este enfoque contribuye a la eficiencia del trabajo, la calidad en el producto y el crecimiento de las empresas, además de fomentar la colaboración entre los trabajadores y la toma de decisiones descentralizadas. Rob Hopkins (2019) señala que el término bottom-up se originó en la biología y se refiere a la forma en que las partes individuales de un sistema interactúan y se organizan para ser parte de un todo. Lo ubica en otros campos como la política para definir una perspectiva en la que la toma de decisiones y las iniciativas de política pública surgen de los ciudadanos de acuerdo con sus demandas y necesidades y no únicamente de las autoridades centrales. Ha sido un concepto utilizado históricamente por los movimientos sociales y las comunidades para lograr cambios significativos y transformaciones en la sociedad a través de la acción colectiva y la participación ciudadana potenciando capacidades de organización.



IMG. 019. Estudios de neurociencia comparan el enfoque bottom-up y top-down en tanto línea de proceso para definir el tipo de tratamiento para enfermedades como el Parkinson. La cuestión está en empezar por los factores internos (como la genética del paciente, el medio ambiente y la relación entre estos) o, en los factores externos (los síntomas que se evidencian). Nykolich y Hyman (2015).
Fuente: Recuperado de: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK569709/pdf/Bookshelf_NBK569709.pdf

James Scott (1985) explora el papel de las personas comunes y corrientes en los procesos de cambio social y político. Argumenta que los campesinos y otros grupos marginados han utilizado tácticas bottom-up para resistir la opresión y la explotación por parte de las élites políticas y económicas. En sus textos[33] ha explorado como los esfuerzos de planificación centralizada y la imposición de políticas desde arriba han fallado en muchos casos, además, cómo los pueblos y las comunidades han encontrado formas de resistir adaptándose a las políticas impuestas desde arriba mediante la creación de sus propias soluciones bottom-up.

[33] Para ampliar sobre este autor véase: *Weapons of the weak: everyday forms of peasant resistance*" (1985); *The art of not being governed: an anarchist history of upland southeast Asia* (2009).

En cuanto al enfoque Bottom-up en los temas urbanos, ha estado inmerso directa o indirectamente en los discursos de teóricos de diversas disciplinas que reflexionan sobre los conflictos y consecuencias de los procesos tradicionales de planificación urbana top-down, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Se citaron algunos de estos en el marco teórico, tales como Jacobs (1961) y su trabajo crítico sobre las ciudades norteamericanas, promoviendo la participación ciudadana (considerando las diversidades) como recurso principal para la gesta de proyectos urbanos genuinos.

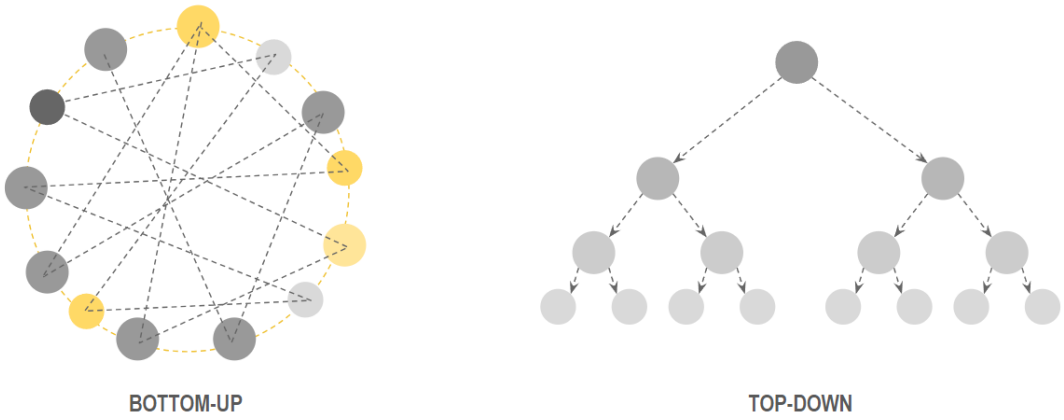


GRÁFICO 008: La estructura del Bottom-up en una representación no solo en tanto su enfoque de abajo hacia arriba, sino, además, multidireccional y diversa vs. la linealidad del top-down.
Fuente: elaboración propia.

Gehl con la humanización del espacio urbano presenta algunas metodologías para proyectar el espacio público, poniendo en la base el entendimiento claro de los comportamientos humanos y las demandas que el ciudadano plantea sobre la ciudad en relación con las actividades que realiza en los espacios públicos y las interacciones humanas que generan. Otro referente, latinoamericano, Giancarlo Mazzanti, arquitecto colombiano, en Medellín y otras ciudades de la región ha enfocado su trabajo en la creación de espacios públicos inclusivos y accesibles a través de la participación ciudadana.

También lo ha planteado y realizado Jaime Lerner en Curitiba y otras ciudades brasileñas, alentando el enfoque bottom-up como estrategia para la creación de ciudades sostenibles y habitables. David Harvey en su estudio crítico sobre los procesos de urbanización y el capitalismo ha argumentado que los movimientos sociales bottom-up son una fuerza importante en la transformación de las ciudades y la reivindicación del derecho a la ciudad.

Bajo el paraguas del enfoque bottom-up, a través de proyectos críticos desde la acción, se han formado y fortalecido organizaciones sociales, grupos técnicos y colectivos no gubernamentales quienes han aplicado en conjunto tácticas de construcción participativa de espacios públicos y bienes comunes, permitiendo a los residentes y usuarios locales tener voz y control en la toma de decisiones sobre el diseño de algunos de los espacios que habitan. Estos procesos implican una colaboración y presencia activa del ciudadano en la identificación de problemas, la definición de objetivos y la planificación e implementación de soluciones ágiles. Han demostrado que al promover una participación efectiva en la producción de espacios públicos se logra una mayor integración, cohesión social y compromiso de la comunidad con estos.

En este trabajo de investigación se analizan algunos de estos movimientos activistas emergentes, que han tomado fuerza en las últimas dos décadas y vienen dejando una serie de enseñanzas sobre formas de innovación social-urbana que buscan reivindicar el derecho a la ciudad en su sentido amplio a través de *tácticas* urbanas. Estas se interpretan como una herramienta de fácil y económica implementación para la construcción de espacios públicos apropiados y de representación teniendo en cuenta la diversidad de comportamientos humanos que demandan una planificación democrática, heterogéneas y flexible.

Con respecto a estas formas de activismo urbano emergentes, en los últimos años han aparecido distintas conceptualizaciones que intentan repensar las estrategias de construcción de ciudad. Se ha hablado de urbanismo táctico, de urbanismos do *it yourself*, urbanismo emergente, hacker y de código abierto, también urbanismos de guerrilla. Se trata de teorizaciones que subvierten los modos dicotómicos de entender las prácticas del urbanismo y que cuestionan la distinción entre practicantes técnicos y legisladores y entre hacedores y planificadores. Cada uno de estos planteamientos, aunque parezcan iguales, actúan cada uno con sus particularidades.



GRÁFICO 009. Connotaciones de los *urbanismos activistas* contemporáneos.
Fuente: elaboración propia.

En seguida, se desarrollan las cinco connotaciones que se encontró han tenido mayor resonancia desde lo práctico y sobre las que se ha construido un discurso que se ha difundido con mayor fuerza en espacios activistas y académicos principalmente, donde las formas cómo se produce lo urbano es el centro del debate.

En la región, el término urbanismo táctico es el que se ha expandido con mayor intensidad, con diversas interpretaciones desde el activismo social y la presunta innovación pública desde las entidades de gobierno.

A | Urbanismo de guerrilla

La noción de urbanismo de guerrilla sirve para pensar cómo ciertas actividades insurgentes, estructuradas de abajo hacia arriba a través de acuerdos colectivos, se extienden más allá de los clásicos espacios de protesta ampliando así la capacidad de imaginación y diseño urbanos. En el texto de Jeffrey Hou (2010) *Espacios públicos insurgentes: urbanismo de guerrilla y la reconstrucción de la ciudad contemporánea* presenta algunas reflexiones sobre aquellas acciones sobre los espacios públicos que desafían las normas, los tecnicismos, las regulaciones y estandarizaciones a través de las cuales se concibe el espacio urbano. Aborda las expresiones insurgentes de activación urbana a través de las cuales se crean espacios alternativos, nuevas actividades que promueven otras relaciones, identidades y expresiones humanas. Dichas acciones son la “respuesta a oportunidades, limitaciones y transformaciones en la sociedad contemporánea” (Hou 2010, p. 12) que no son identificadas y resueltas por las entidades públicas correspondientes.

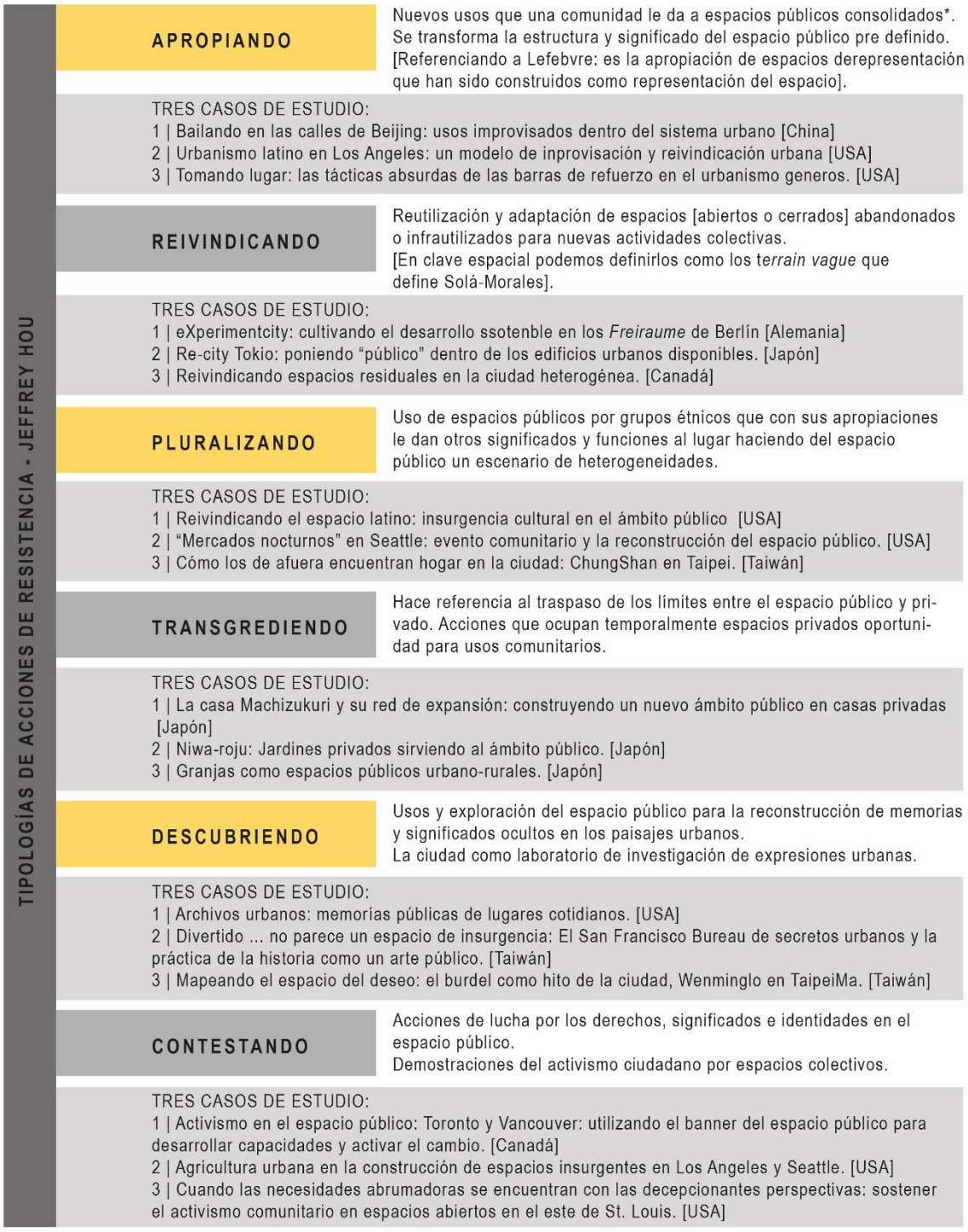


GRÁFICO 010: Síntesis de las tipologías de acciones de resistencia planteadas por Jeffrey Hou.
Fuente: elaboración propia en base al texto de (Hou, 2010).

Resulta interesante la referencia que hace a los *espacios públicos insurgentes* como aquellos que se activan en una lógica de exploración de alternativas para el hacer y no simplemente como un acto de rebeldía y fijación únicamente en el reclamo sobre las carencias del ámbito público. Los presenta como alternativas para las relaciones

sociales y espaciales en una búsqueda constante de posibilidades hacia una sociedad más diversa, justa y democrática.

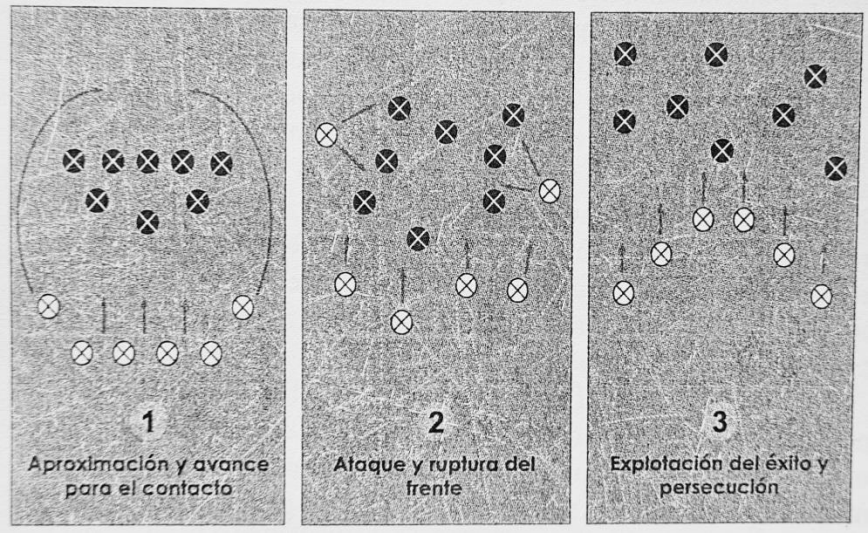
Realiza una clasificación de seis tipologías de acciones y prácticas que "configuran las diferentes historias de resistencia" (Hou 2010, p. 13). Expone tres proyectos ejemplo de cada una de las tipologías que evidencian en su accionar urbano y comunitario su objetivo de fuerza y oposición. Se resalta la definición de estas tipologías en clave de reconocer algunas características particulares de las acciones en tanto soporte discursivo y reivindicaciones manifestadas. Esta clasificación se entrelaza con la base teórica que alimenta el soporte discursivo de las prácticas activistas que se analizan en los casos de estudio. Las seis tipologías propuestas por Hou se resumen en el gráfico 010.

Se extrae de las reflexiones de Hou y se comparte su visión en tanto al urbanismo de guerrilla fortalece el empoderamiento de las comunidades locales y promueve la participación efectiva en la activación de espacios públicos. Este tipo de proceder activista se torna una forma útil de hacer frente a la exclusión social y, potencia la participación ciudadana en la toma de decisiones sobre los espacios urbanos a través de *acciones de resistencia creativas* que desafían las normas y los intereses establecidos en la planificación tradicional y sirven como recurso para atraer la atención sobre problemas importantes del espacio público. A la vez, vislumbra soluciones innovadoras antes de una posible implementación oficial. Utilizar la creatividad, las apropiaciones espontáneas, las tácticas de guerrilla en tanto expresiones de luchas colectivas, son una interpretación de la insurgencia que trasciende el reclamo y la crítica pasiva hacia la construcción, utilización y experimentación a través de la acción y la innovación. Esta es una de las cuestiones que toman mayor valor en este tipo de abordajes activistas.

B | Urbanismo táctico

Urbanismo táctico es otra conceptualización de activismo urbano en la misma línea de las otras connotaciones con base en el enfoque bottom-up. Es una herramienta de acción urbana que se centra en la implementación rápida, temporal y de bajo costo de transformaciones en el espacio público que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y fomentar la participación activa de los mismos en los procesos de diseño y apropiaciones del espacio público.

Según la RAE, la palabra *táctica* además de su connotación militar[34] significa el arte que enseña a poner en orden las cosas. Es un método o sistema para ejecutar o conseguir algo. Si bien en ocasiones se cree que la misma es sinónimo de estrategia, en realidad la una es consecuencia o aliada de la otra; es decir, la estrategia es el plan general y la táctica la forma de conseguir ejecutar ese plan. Según Lydon y García (2015) "la palabra táctico hace referencia a acciones de pequeña escala que sirven para grandes propósitos" (p.3). Podríamos interpretar en principio, haciendo una analogía con la palabra táctica y estrategia desde la perspectiva militar, que la táctica es el conjunto de pequeñas acciones e intervenciones urbanas (en los enfrentamientos bélicos diríamos que las tácticas son las batallas), y que la sumatoria de las mismas, como parte de un todo, contribuyen al mejoramiento de los entornos urbanos en el mediano y largo plazo y a gran escala (la sumatoria de las batallas, hacen la guerra). "Estrategia y táctica tienen igual valor y deberían ser combinadas, ya que los planificadores (poder) necesitan de tácticas para acelerar la implementación de proyectos, lo que requiere una articulación satisfactoria de las acciones de "arriba hacia abajo" y las de "abajo hacia arriba" (Lydon et al, 2015: 9).



IMG. 020. Secuencia de las operaciones ofensivas militares. Fernández Güell (2006) define dentro del ámbito militar la palabra estrategia como el *"arte de conducir un ejército hasta la presencia del enemigo y dirigir las operaciones (tácticas) para lograr el objetivo deseado"*.
Fuente: foto del texto Planificación Estratégica de Ciudades (Güell, 2006)

A esta interpretación contemporánea sobre la relación estrategia y táctica se podría contraponer las deliberaciones de Michel De Certeau en 1979 en sus textos *la invención de lo cotidiano* (tomo 1: antes de hacer y tomo 2: habitar, cocinar) resultados de una investigación sobre los problemas de la cultura y la sociedad francesa observando las

[34] La palabra táctico tuvo orígenes en el ámbito militar, visto como el plan que supone la puesta en marcha de lo establecido por la estrategia de un grupo militar (Fernández Güell, 2006).

maneras de hacer de los ciudadanos en contrapartida con el *arte de hacer* desde los poderes estatales, partiendo de la relación producción-consumo. Con consumo se refiere a la forma como el ciudadano usa, se apropia y practica cualquier objeto producido, puede ser desde las formas de consumo del espacio público hasta la forma como consume el entretenimiento televisivo.

En esta lógica de cómo el ciudadano interactúa con los productos —vamos a acotarlo a los espacios públicos— plantea que en la cotidianidad el consumidor recibe, percibe y usa el espacio de acuerdo a su metaforización personal del orden pre establecido y desvía las lógicas propuestas de "una producción racionalizada, expansionista y centralizada, ruidosa y espectacular (…) a otra producción astuta, silenciosa y casi invisible, que opera no con productos propios sino con maneras de emplear los productos" (p. 32). Estas maneras creativas y espontáneas de utilizar los espacios producidos desde la estructura rígida y sistematizada provocan que el lugar transforme su identidad y modifique su funcionamiento. De lo que se trata es de "exhumar las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, táctica y artesanal de grupos o individuos" (De Certeau 1979, p. 45). En el capítulo III del tomo I de su publicación titulado *valerse de: usos y prácticas* hace referencia a los conceptos y relaciones de las estrategias y las tácticas. El autor alude a la palabra trayectorias en relación con los inventores de *senderos inmersos en la jungla de la racionalidad funcionalista* que se leen como insensatas por no ser coherentes con el espacio producido y prefabricado, con la *estrategia* racionalizada que previamente define un lugar y lo normatiza. "La estrategia postula un lugar susceptible de ser circunscrito como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas" (De Certeau 1979, p. 42). La estrategia es un acto de poder y de voluntades propias que se ocupa de distinguir un medio ambiente de conveniencia individual en el que se capitalizan las ventajas adquiridas, se prefabrican expansiones futuras negándose a la variabilidad y heterogeneidad de la vida misma. La estrategia domina el lugar, le da forma y lo fragmenta a su acomodo para someterlo, controlarlo y medirlo. Recae sobre este un conocimiento científico de poder que desde las subjetividades lo produce.

Por otra parte, llama *táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio*. Actúa sobre el terreno que la estrategia le impone y la ley le organiza. Propone trayectorias en movimiento *al interior del campo del enemigo.* La táctica "aprovecha las *ocasiones* y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las

fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible estar allí donde no se lo esperan. Es astuta" (De Certeau 1979, p. 43). La táctica resulta ser una habilidad que desarrollan los más débiles, a través de las cuales demuestran su fuerza, evidencian la necesidad de la acción directa sobre los problemas que no dan espera, no le temen a la simulación. La táctica en ocasiones es el último recurso de los débiles y la fuerza de esta se fortalece en la medida que las estrategias se debilitan —cuando se alejan aun más de la comprensión del mundo cambiante y diverso—.

La visibilidad de las tácticas es una de sus grandes fortalezas. El autor deja un planteamiento que basa en la investigación que realiza a través de la observación de las cotidianidades y la relación del humano con los productos (objetos-espacios). La posición que resalta de esta lectura especialmente es sobre la definición de la táctica como un recurso de fuerza ciudadana, como herramienta de acción sobre los problemas urgentes, sobre la apropiación y relectura de los espacios producidos y sistematizados, así como las aperturas que manifiestan hacia la experimentación, el movimiento, la flexibilidad y diversidad.

Los movimientos emergentes contemporáneos a los que se hace alusión en esta investigación, promueven la táctica como alternativa crítica sobre lo que De Certeau llama estrategia, en un discurso que podría ser bidireccional, en tanto la táctica como una acción que se mantenga independiente y fundamentada como una práctica en contraposición a la planificación tradicional heredada del estructuralismo y funcionalismo modernista, o, en la táctica como un instrumento que permita innovar y re estructurar la estrategia de De Certeau hacia un modelo de cooperación y alianzas tal como lo expresa Lydon (2015).

Sobre esta segunda vía se desarrolla en la capa propositiva de la investigación una esbozo de estructura de innovación político-social en la que se reconocen, valoran y fortalecen las practicas activistas como forma de activar espacios en la microescala a partir del activismo ciudadano que plantea lecturas y apropiaciones alternativas sobre el lugar, lo reproduce más que producirlo y plantea posibilidades de gestión cooperativa que deben estar apoyadas y financiadas con recursos estatales de manera de proveer una sostenibilidad a las iniciativas. En definitiva, es una estructura de alianza en la que prevalece y se potencia el activismo ciudadano y convergen recursos, actores y acciones.

En relación con este desarrollo conceptual sobre la palabra táctica, el urbanismo táctico es un término que le fue acuñado al urbanista estadounidense Mike Lydon quien en

2015 publica su libro *Tactical urbanism: short-term action for long-term change*[35] en el que define el concepto y lo analiza a través de diferentes acciones urbanas realizadas principalmente en ciudades de Norteamérica. Desarrolla una introducción al concepto en la que plantea una crítica sobre las estrategias de participación en la lógica tradicional, las cuales siguen procesos estandarizados a través de los cuales se convoca a los ciudadanos para informarles y consultarles sobre sus pareceres sobre proyectos que ya están definidos desde las oficinas técnicas centralizadas, concebidos por intereses ajenos a los de los residentes locales y a unas escalas sobre las que los mismos tienen poco control.

Con respecto a las escalas, refiere que, para comenzar a mejorar la habitabilidad de las ciudades, se debe iniciar por las escalas pequeñas: una calle, una manzana o un edificio. Esta cuestión está presente constantemente en las acciones de urbanismo táctico, en este trabajo de investigación se refiere a la microescala. "Si bien los esfuerzos a gran escala tienen su lugar, las mejoras incrementales a pequeña escala se ven cada vez más como una forma de organizar inversiones más sustanciales" (Lydon 2015, p. 1). Según el autor, el urbanismo táctico presenta las siguientes cinco características (los verbos en los recuadros de color gris son interpretaciones del trabajo de investigación):

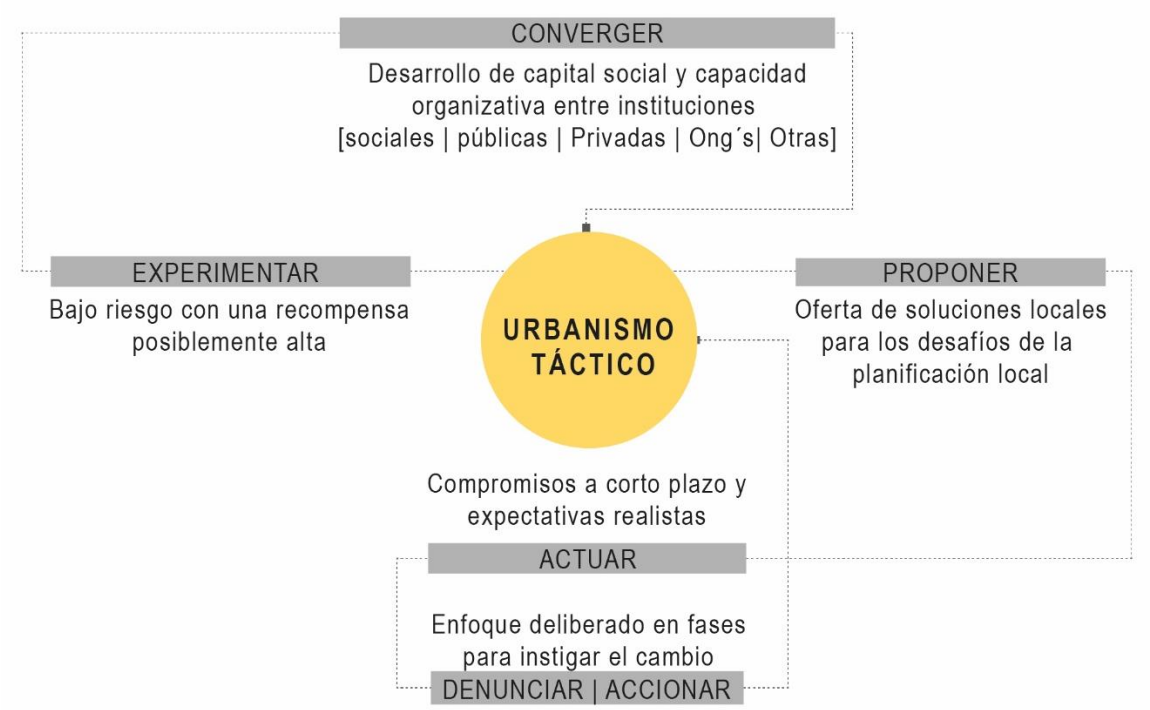


GRÁFICO 011: Definición del urbanismo táctico según Mike Lydon.
Fuente: elaboración propia en base a Lydon (2015)

[35] En español: *Urbanismo táctico: acciones de corto plazo para cambios de largo plazo.*

Se reconoce del planteamiento de Lydon su mirada sobre este enfoque en tanto acciones sobre el espacio urbano que permiten experimentar, probar y evaluar antes de hacer inversiones de gran envergadura en proyectos que pueden resultar obsoletos; este momento que vive la humanidad en el que los cambios (de comportamiento, intereses, culturales, ambientales, tecnológicos, otros) son vertiginosos, actuar con agilidad, establecer compromisos de corto plazo y criterios de flexibilidad y heterogeneidad resultan ser factores clave en la planificación urbana. La perspectiva bottom-up del urbanismo táctico pone en los cimientos de las acciones las iniciativas locales en clave de promover la participación y dar respuestas objetivas sobre los problemas reales. El modelo permita una convergencia entre distintos actores interesados y comprometidos sobre el territorio como estrategia para la sostenibilidad de las acciones en términos espaciales y de gestión cooperativa.

"El urbanismo táctico no es un movimiento unificado, pero sí una rubrica general por medio de la cual se puede captar una amplia gama de proyectos urbanos emergentes" (Brenner 2015, p. 9). Es un abordaje posible de uso para diferentes actores, incluyendo los gobiernos, las empresas, ONGs, grupos de ciudadanos e individuos (Lydon et al, 2015) para activar espacios en desuso que son reclamados por grupos sociales de base territorial. La proximidad gradual entre este tipo de prácticas y las institucionalizadas mostrará el contraste de las primeras respecto a los ideales de planificación estratégica de largo plazo de las segundas.

En marzo del 2015 Neil Brenner publica un artículo que titula *¿Es el urbanismo táctico una alternativa al urbanismo neoliberalista?* en el que relata reflexiones sobre la noción de urbanismo táctico que surgen de la exhibición que estaba ocurriendo en ese momento en el MoMA de Nueva York titulada*: uneven growth: tactical urbanisms for expanding megacities* (crecimiento desigual: urbanismo táctico para megaciudades en expansión). La consigna de la muestra fue presentar propuestas especulativas de tácticas de intervención urbana en cinco megaciudades (con problemáticas urbanas similares asociadas al rápido crecimiento, las desigualdades territoriales, conflictos económicos, políticos y emergencias ambientales): Hong Kong, Estambul, Mumbai, Lagos, Nueva York y Rio de Janeiro.

En el texto de Brenner se pone en discusión los reales impactos de las acciones tácticas en un momento en el que los problemas estructurales del modelo de urbanización neoliberal son profundos, cuestionando el nivel de impacto que pueden tener las acciones en una escala mayor. Se comparten algunas de las posturas de Brenner, algunas otras se cuestionan en tanto a las expectativas que se ponen sobre las acciones tácticas, el entendimiento de su lógica en clave experimental, los recursos con los que

generalmente cuenta, pero, sobre todo, el entendimiento de la escala que maneja y los impactos sociales y políticos que consigue.

La cuestión que se extrae del texto de Brenner es el compilado de significados que se le da al urbanismo táctico con base al catálogo de la exhibición publicado y en el que aparecen manifestaciones de distintos curadores[36] internacionales que fueron parte de la exposición, quienes "ofrecen una variedad de reflexiones contextuales y formulaciones interpretativas" (Brenner 2015, p. 2) para explicar los elementos esenciales de este activismo urbano. Se presentan a continuación algunas definiciones y características de acuerdo con las expresiones publicadas:

El urbanismo táctico emerge en respuesta a la crisis de gobernanza en las ciudades contemporáneas en acelerada expansión, en las que las administraciones públicas no han logrado dar respuesta a los problemas del hábitat en tanto bienes y servicios básicos; es un modelo en desarrollo no unificado, a través del cual se pueden capturar una cantidad significativa de proyectos emergentes, experimentales y de usos temporarios; propone un enfoque del tipo bottom-up movilizado por organizaciones sociales y culturales que activan espacios públicos con ideologías diversas para enfrentar problemas urbanos emergentes; otro tipo de actores como los gobiernos, la empresa privada o grupos de profesionales podrían estimular este tipo de acciones urbanas siempre que el propósito de la intervención tenga como objetivo la cohesión social, la participación activa de los implicados en el lugar y el beneficio sea colectivo; propone intervenciones ágiles y *acupunturales* (Lerner, 2005) en relación con problemas locales que los residentes consideran de urgente abordaje; en su mayoría son intervenciones temporarias e inclusive espontáneas en una escala barrial como por ejemplo el parque, el edificio o la calle; los proyectos de urbanismo táctico pueden escalar a otras dimensiones con fluidez y promover cambios en las condiciones políticas institucionales y dinámicas de coalición.

Esta fluidez y flexibilidad de las propuestas se visualizan como una alternativa innovadora de acción generalmente en contraste con la rigidez, burocracia y formalismo de los modelos sistémicos de intervención urbana; promueve una visión de reestructuración urbana con un fuerte componente participativo a través de la práctica de autoconstrucción, logrando movilizaciones sociales, nuevas apropiaciones y por tanto otras lecturas del territorio más acorde con los comportamientos y necesidades del ciudadano en continuo cambio.

[36] Entre otros, nombra a: Pedro Gadanho (curador permanente del MoMA), Saskia Sassen, David Harvey, Barry Bergdoll, Ricky Burdett, Tedy Cruz, Neder Tehrani.

Estas anotaciones abren múltiples visiones de abordaje del urbanismo táctico. Como respuesta a la crisis de gobernanza se plantea como una posibilidad de gestionar y consolidar en el corto plazo soluciones emergentes que curan paliativamente ciertos problemas de relevancia sobre el hábitat y la calidad de vida. Se interpreta como una lucha de reivindicaciones ante un *debe* histórico por parte de las administraciones públicas. Desde la perspectiva experimental en su accionar posibilita el testeo de nuevos usos, apropiaciones y dinámicas en el lugar y su entorno inmediato, dando cabida a la prueba y error y por tanto permite definir y corregir antes de una posible implementación definitiva y una inversión significativa de recursos.

Para dar sostenibilidad y viabilizar esas implementaciones definitivas el urbanismo táctico debe ser cooperativo, es decir, debe involucrar en su trayectoria a otros aliados— públicos y privados— que se encarguen principalmente de aportar recursos y promover soluciones espaciales en el mediano y largo plazo. Estas y otras cuestiones aparecen en la capa propositiva de la investigación.

En una revisión de textos académicos se encuentran algunas otras definiciones sobre esta conceptualización tales como "el urbanismo desde abajo viene a marcar el espacio sensible de realización y de tensión donde las formas preexistentes del urbanismo, incluyendo sus modelos, sus técnicas, sus fines, así como las relaciones políticas y económicas que cargan, se ensamblan y articulan con las prácticas autogestionadas y afectivas de los habitantes de la ciudad, dando por resultado un esfuerzo constante de rediseño de lo urbano" (Correa et. al 2018: 30). Padilla (2021) lo refiere como un artefacto de naturaleza efímera con acciones contundentes que suelen ser de bajo coste y se convierte en un facilitador para el hacer ciudad promovido por grupos sociales organizados. "Se trata de grupos de población o colectivos de profesionales que asumen —bajo el marco de derechos— la transformación urbana como una reivindicación en su rol de ciudadanos, en ocasiones bastante al margen de las decisiones o validaciones de los entes administrativos de la ciudad" (p.86). Por su parte, en una definición más del tipo de guerrilla, Zapata (2016) afirma que "es la forma en que el ciudadano hace ciudad sin depender de recursos públicos".

Lee Stickells (2011) lo definen como una serie de prácticas urbanas micro espaciales que redireccionan el uso de los espacios de la ciudad con el fin de invertir las dinámicas de determinados entornos urbanos. Di Serna (2012) por su parte, lo entiende como un urbanismo emergente a través del cual se realizan acciones o micro-acciones que los ciudadanos ponen en marcha de forma espontánea y basados en la autoorganización, con el objetivo de modificar y mejorar su hábitat.

En el contexto sudamericano[37], hay un número destacado de profesionales de distintas disciplinas que vienen trabajando —de forma práctica y teórica— el concepto de urbanismo táctico. Vergara (2013) se refiere a los proyectos tácticos como "acciones a corto plazo que logran gatillar cambios a largo plazo y que ponen a la ciudadanía en el centro de la cuestión. Estas son tácticas posibles de ser implementadas aquí y ahora, que ayudan a enriquecer el capital social de las comunidades y a comunicar la decisión de un proyecto de forma efectiva" (p.13). Se resalta el tema de la comunicación, en cuanto a la posibilidad que proporciona la experimentación para ver, entender y sentir el espacio y de esta manera comunicar los deseos y las necesidades, así como las faltas y desaciertos. Por su parte Sansão (2020) lo define como un término reciente que significa un "abordaje para la construcción y activación de un vecindario, utilizando intervenciones y políticas de corto plazo y bajo costo, que permitan una inmediata recuperación, diseño o programación del espacio público, visualizando futuras transformaciones" (p.10). Lo presenta como un concepto que no está cerca de estar totalmente definido, pero sí como un abordaje en construcción que engloba una cantidad significativa de acciones emergentes en la pequeña escala. Alegre (2022) desarrolla en el libro urbanismo ciudadano en América Latina algunas definiciones que directamente involucran el concepto. Desarrolla la idea conceptual de *urbanismo ciudadano* el cual engloba otros términos entre estos el urbanismo táctico: "proponemos el concepto de Urbanismo Ciudadano para englobar estos movimientos de procesos, proyectos, actores e instituciones que plantea alternativas al urbanismo tradicional, y que apunta a la construcción de un nuevo modelo para pensar y hacer la ciudad basado en una ciudadanía activa en todos los niveles de la toma de decisiones y que se sitúa en el centro del diseño, el planeamiento de las ciudades y de su desarrollo urbano" (p.9). La mirada del urbanismo ciudadano apunta a una escalabilidad de los movimientos a las esferas públicas, en tanto modelo que vincula el conocimiento técnico y los saberes populares.

C | Urbanismo emergente

Otra de las connotaciones con base en el enfoque bottom-up es el urbanismo emergente. Juan Freire (2010) denomina a la forma democrática y coproducida de hacer ciudad como *urbanismo emergente*. "El urbanismo emergente se contrapone, o al menos complementa, a la planificación urbanística convencional. Lo emergente surge en gran medida de modo autoorganizado como consecuencia de la interacción y

[37] En un relevamiento macro en Sudamérica se encontrar acciones del tipo urbanismo activistaen al menos 10 de los 13 países que forman parte del hemisferio sur del continente.

colaboración de grupos humanos amplios y diversos, como los que habitan las ciudades. En este sentido, la participación ciudadana surge como motor del proceso, pero entendida no solo como debate y deliberación, sino especialmente como acción directa en la *construcción* de la ciudad (Freire, 2010). De la definición de Freire se destaca su intuición del urbanismo emergente como un aliado de la planificación tradicional y no necesariamente como un oponente; remarca la participación del ciudadano como un agente *prosumidor* de la ciudad que produce y consume a la vez; trae al debate la importancia de los recursos tecnológicos como herramientas de difusión, discusión y convocatoria en los procesos de coproducción de los espacios colectivos; indaga sobre conceptos importantes asociados a la temática como la *innovación social* la cual "puede entenderse como un proceso inclusivo en que la creatividad urbana contribuye a mejorar la ciudad vivida por todos los vecinos" (Freire, 2010).

El conjunto de experimentos tácticos, desde la perspectiva de aliada, y las tensiones y conflictos derivados, se inscriben en una zona de transformación de lo urbano donde lo táctico y lo estratégico, lo comunal y lo institucional, lo local y lo global se producen. El propósito de estas acciones es influir a través del urbanismo y la planificación en el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y sociales de la ciudad y acercar la planificación del territorio y su materialización hacia un mismo fin: el bienestar colectivo. "Entre estas transformaciones quizás la más notable y emblemática sea la modificación sustancial del espacio social, que implica y expresa nuevas formas de reorganización real y simbólica de los espacios de la ciudad, como resultado de una manera diferente de vivirla, de relacionarse y de pensarla. En este proceso de cambios, la organización espacial de las desigualdades, que ha dado lugar a ciudades fracturadas en zonas de distintas clases sociales o culturas, ha levantado muros (reales y mentales) infranqueables que impiden no solo encontrarse, sino incluso verse, imaginarse y pensarse como pares, vecinos, conciudadanos" (Segovia 2007, p. 15).

D | Urbanismo de código abierto

Saskia Sassen (2012) introduce en el debate el concepto de *urbanismo open source* (urbanismo de código abierto) como postura crítica a las *smart city*. El modelo contemporáneo de ciudades inteligentes propone una tecnificación en las infraestructuras y los sistemas gestionados por los gobiernos, además de utilizarlas para controlar, administrar, planificar y analizar las áreas urbanas. Si bien en la base del concepto esta la sostenibilidad en tanto distribución equitativa de recursos, acceso igualitario a los servicios e infraestructuras urbanas, protección ambiental, participación y calidad de vida, la lógica de gestión y toma de decisiones conserva la tradicional

estructura *top-down* y la definición proyectual está basada en la estructuración, estandarización y prefabricación de las infraestructuras, arquitecturas y aparatos de comunicación tecnológicos, dando continuidad a los dogmas de la ciudad moderna que desestructuran y segregan la vida social urbana. Sassen (2012) se refiere así: "para mí esa noción [urbanismo de código abierto] comienza como un paso crítico ante una noción de la ciudad inteligente que implica que uno tiene básicamente sistemas ya hechos de fábrica y los introduce así, ya hechos, en grandes edificios o infraestructuras en la ciudad, y yo digo que esa es una forma de matar la ciudad" (p.1).

La cuestión de la tecnología como recurso de innovación, comunicación y facilitador de procesos invalida su potencial cuando se torna un recurso de acceso restringido, cerrado y arbitrario, negando la posibilidad de la retroalimentación, el intercambio, la comunicación entre diversos actores etc. Sobre esta cuestión, Sassen por un lado hace una referencia directa al uso obsoleto de las tecnologías como, por ejemplo, en los espacios virtuales de participación impulsados por las administraciones públicas, los que considera sesgados (en la mayoría agrupan en temáticas las cuestiones urbanas y las opiniones del ciudadano *deberían* encajar en alguna de estas) y obsoletos. Por otro lado, extrapola el termino de código abierto a los procesos de desarrollo y apropiación de la ciudad en cuanto transformación constante y orgánica. Se refiere a urbanizar las tecnologías "los usuarios traen sus propias lógicas a las tecnologías. En el caso de una ciudad con su diversidad de gente y lo que los motiva, el resultado puede ser bastante diferente de lo que los diseñadores esperan. Y esto es importante. Esto mantiene la ciudad viva y abierta" (Sassen 2013, p.3).

Al incorporar las tecnologías interactivas en entornos urbanos, es importante la mutación permitiendo que los diversos tipos de usuarios traigan sus propias lógicas a esas tecnologías. Con urbanizar las tecnologías, en tanto considerar la heterogeneidad de la ciudad y sus habitantes, trae consigo el concepto de urbanidad en clave de entender los comportamientos humanos en su hábitat y por tanto las relaciones que tiene y que demanda con el mismo. "Por la noche en los barrios obreros de Shanghái las paradas de autobús se han convertido en espacios públicos, es decir en urbanidad. En algunas grandes ciudades los únicos espacios que los pobres, a menudo sin hogar, tienen son los espacios que durante el día vemos como infraestructura: espacios donde se cruzan varias líneas de autobuses o llegan a su final" (Sassen 2013, p.1).

En esta extrapolación del código abierto en clave de urbanismo y urbanidad, refiere al *hardware* de los espacios públicos como aquellos objetos que lo componen y definen (árboles, caminería, mobiliario, otros) y el *software* a los comportamientos humanos de quienes los usan, y los cuales provocan intervenciones en el espacio a partir de nuevas

actividades, iniciativas, necesidades y deseos sobre el lugar. La ciudad como lugar de constantes mutaciones (de comportamiento y espacio) debe estar abierta a nuevas apropiaciones y escuchar y contestar a estas manifestaciones. Estas intervenciones, de pequeña escala sobre los lugares de proximidad de los habitantes, en su conjunto generan nuevas lecturas sobre los espacios públicos, que conllevan a reforzar identidades y contribuyen a la memoria social-urbana. Más allá de la propia tecnología, traer los conceptos de código abierto en múltiples entornos urbanos refuerza las características centrales de las ciudades, hace que las personas se apropien de las ciudades y fortalece los derechos a la ciudad.

E | Urbanismo convergente | **una alternativa conceptual**

Estos conceptos que están circunscritos en las lógicas activistas de hacer ciudad con un enfoque bottom-up están actualmente en constante evolución en tanto sus enfoques, metodologías, abordajes, estrategias de escalabilidad, etc. Como parte de su genética, son flexibles, mutantes y sucesivas. Constantemente están experimentando, no solamente sobre el espacio, también en sus herramientas de gestión e innovación. La cualidad dinámica de este abordaje temático hace que la investigación quede abierta, a seguir sumando conceptos, a indagar sobre nuevos enfoques y metodologías, a visualizar otras experiencias —día a día aparecen nuevos colectivos, organizaciones, alianzas, por tanto, proyectos y experiencias del tipo bottom-up— que sigan alimentando el debate.

La investigación plantea una connotación alternativa que se denomina *urbanismo convergente*. Converger significa unir en un punto varias líneas o trayectorias. Es sinónimo de coincidir y encontrarse. El urbanismo táctico, por ejemplo, es una herramienta de unión de idea, deseos, luchas y creatividad; espacio en el que coinciden distintos actores que se sintonizan en el pensamiento activo y colaborativo para construir espacios comunes. Ahora bien, en su definición pura de temporalidad y acción puntual da la sensación de dejar por afuera —o al menos no lo hace muy evidente— algunas otras dimensiones que deben transcender lo inmediato, lo económico y lo experimental.

El urbanismo convergente propone escalar el concepto, aumentar su visión a otras dimensiones, pasar de la receta al modelo, de lo táctico a lo estratégico (en sintonía con la definición de Lydon 2010), de lo provisorio a la permanencia (sin que esto signifique una concreción dura, más bien una concreción de posibilidades adaptables y heterogéneas). Tiene que ver con el abordaje de las dimensiones afectiva, social, comunicativa, pero, además se hace necesario considerar, por ejemplo, el factor

sostenibilidad, escalabilidad y la gestión cooperativa. Por tanto, la connotación lo que pone en discusión sobre el tema es la necesidad de repercutir en políticas públicas, que escalen las propuestas que surgen de la base comunitaria (u otras no estatales) y se formalicen programas de acción cooperativos.

El gráfico a continuación presenta de forma especulativa el nivel de involucramiento de estas diversas etiquetas en relación con los tres fundamentos del urbanismo activista que define la investigación.



GRÁFICO 012: Valoración de las connotaciones con respecto a los tres fundamentos del urbanismo activista.
Fuente: elaboración propia.

La valoración es simplemente indicativa en cuanto al enfoque principal que tiene cada una de las connotaciones en su hacer práctico y sobre lo que se discute principalmente en el debate de lo urbano. Profundizar sobre cada una, podría ser una nueva investigación en sí misma.

Con base en esta construcción de marco conceptual de las connotaciones que refieren a las prácticas activistas de producción social de los espacios públicos, se realiza a continuación una exploración a nivel global y regional de proyectos que se producen con estas lógicas activistas. La herramienta de exploración es el movimiento placemaking el cual centraliza una diversidad de redes regionales y nacionales a lo largo del territorio global que orientan sus prácticas en el *hacer lugares* con enfoque bottom-up.



Activación Mercado Modelo
Mercado Modelo
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

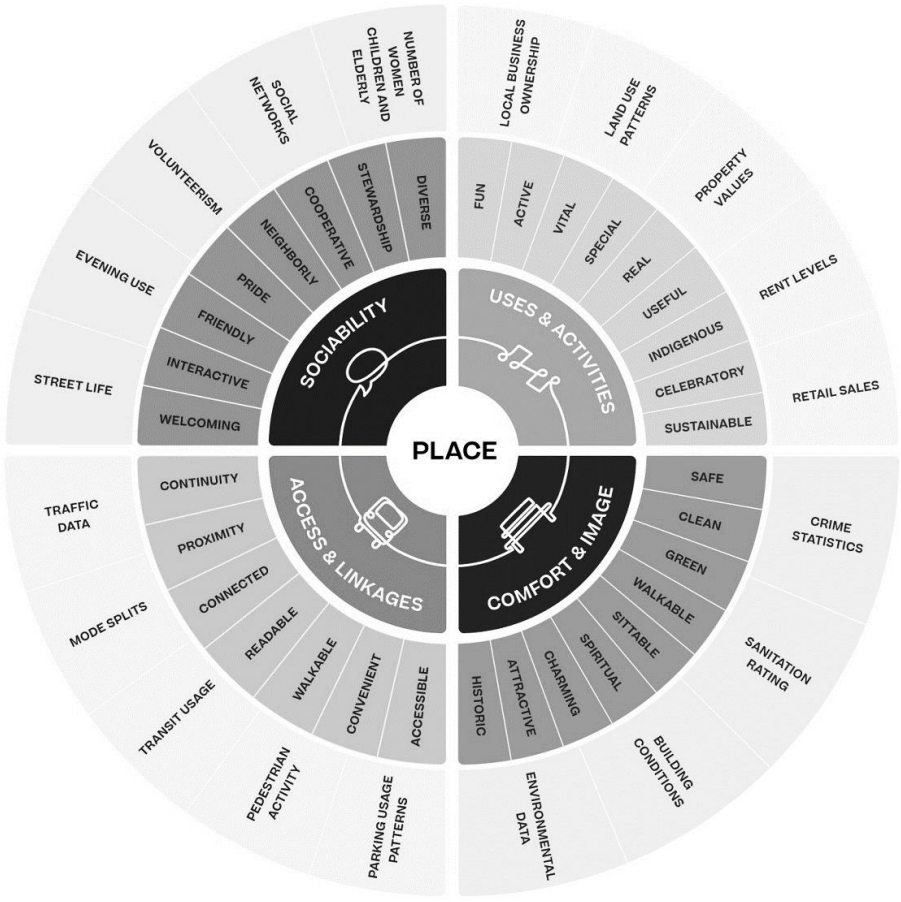


Activación Mercado Modelo
Mercado Modelo
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

3.4. HACER LUGARES | El modelo Placemaking

Placemaking es un concepto de diseño urbano que tiene como objetivo transformar los espacios públicos en lugares vibrantes y atractivos con y para las comunidades locales. En español se ha traducido como *hacer lugares* o la *creación de lugares*. Este concepto se le ha atribuido al urbanista estadounidense William H. Whyte quien difundió a través de sus textos la idea de diseñar la ciudad pensando en las personas y su cuidado en lugar de enfatizar en la infraestructura de conectividad y el automóvil. Su texto más reconocido es *The Social Life of Small Urban Spaces* publicado en 1980 el cual llevó a formato película en 1988 con el mismo título. El libro es el resultado del proyecto de investigación titulado *Street Life Project* iniciado por Whyte en 1971, en el que con un grupo de ayudantes realiza un trabajo de observación directa sobre el comportamiento de los ciudadanos en los espacios públicos de pequeña escala en la ciudad de Nueva York (inicia observando plazas para niños, después se deriva su observación a otros espacios plazas y las calles). El autor comenta que la observación directa les permitió reconocer comportamientos y tendencias en los espacios públicos que no se identifican de otra forma que estando en el lugar y observando. Dice así “lo que más nos ha fascinado es el comportamiento de la gente ordinaria en las calles de la ciudad, sus rituales en encuentros callejeros, por ejemplo, la regularidad de los encuentros casuales, la tendencia a gestos recíprocos en conversaciones callejeras, el ritmo de las tres fases del adiós” (Whyte 1980, p. 8). En el texto define una serie de apreciaciones sobre la importancia de pensar y centrar el foco en los espacios de pequeña escala como aquellos en los que se desarrolla la vida social de proximidad de los ciudadanos, y deja planteada una serie de estrategias proyectuales para potenciar estos lugares.

Uno de sus ayudantes más cercanos, Fred Kent, fundó en 1975 la organización sin ánimo de lucro *Project for Public Spaces (PPS)* dedicada a la creación de espacios públicos que construyan comunidad a través del enfoque placemaking. Es Kent quien a partir de los años ochenta se encarga de difundir el concepto y posicionarlo hasta el presente como un modelo que contribuye a definir espacios públicos democráticos y de calidad, además de reivindicar la participación ciudadana en los procesos de diseñar y tomar decisiones sobre los lugares que habita. “Todos tenemos el derecho de vivir en un gran lugar. Mas importante aún, todos tenemos el derecho a contribuir a hacer grande el lugar donde vivimos” (Kent, 2013)



IMG. 021. Diagrama de lugares. Herramienta desarrolla por PPS para la evaluación de lugares por parte de las comunidades locales. La circunferencia central representa los atributos clave de un lugar, la intermedia las cualidades intangibles y la exterior los datos medibles.
Fuente: recuperado de: https://www.pps.org/article/what-is-placemaking

Según Egger (2019) el placemaking es ante todo un proceso de empoderamiento social a través del cual se contribuye a la democracia local y cotidiana desde el espacio público promoviendo responsabilidades y compromisos compartidos hacia la transformación de la ciudad. En el texto de Martkusen & Gadwa (2010) en el que publican los resultados de su investigación sobre acciones comunitarias enmarcadas en el concepto placemaking en distintos estados de EE. UU. comentan: “nuestra investigación encuentra que a través del placemaking, el arte y la cultura se logran contribuciones sustanciales en el desarrollo económico, la habitabilidad y la competitividad cultural local. Estas contribuciones no han sido entregadas debidamente por la política pública” (p.8). Para Barrientos (2012) el placemaking es un concepto y una herramienta práctica. Como concepto engloba la idea de construir espacios públicos que activan a las comunidades, las involucran en los procesos y se definen espacios públicos que promuevan la salud, felicidad y bienestar de las personas. Como herramienta “se trata de mirar, escuchar, hacer preguntas a las personas que viven, trabajan y juegan en un

espacio determinado, para descubrir sus necesidades y aspiraciones" (p.1) para luego crear una visión común sobre el lugar y materializar acciones que lo activen.

El placemaking engloba como concepto las prácticas activistas que se enmarcan en las connotaciones desarrolladas en el apartado 3.3. Es un movimiento que se ha difundido en todos los continentes facilitando la formación de redes, visibilizando las múltiples acciones que se vienen realizando en las distintas regiones, promoviendo la divulgación de conocimiento y la formación de alianzas multiactorales internacionales.

La sistematización de casos en los tres recortes se configuró con base en las cuatro variables cualitativas lo que permitió ordenar la información, analizar los enfoques de los proyectos en tanto el soporte físico que se interviene, los actores que las promueven, el objetivo discursivo que comunican y las estrategias proyectuales que utilizan para transformar el espacio.

3.4.1. Especializaciones del placemaking

En el estudio del concepto, aparece la definición y análisis que desarrolla Mark Wyckoff profesor e investigador en la escuela de planificación, diseño y construcción de la universidad de Michigan y el instituto de políticas de tierras. Lo define como "el proceso para crear lugares en los que la gente quiere vivir, trabajar, jugar y aprender" (Wyckoff, 2010, p. 2). Entiende el placemaking como un concepto que engloba distintos procesos; es un medio para un fin, y ese fin es la calidad de los espacios y la activación de la comunidad. Realiza una clasificación de tres variaciones y/o especializaciones del placemaking las cuales se describen en el gráfico a continuación.

Estas especializaciones hacen parte del soporte proyectual de análisis de casos. Caracteriza las activaciones según el propósito, las estrategias proyectuales de intervención del lugar y la temporalidad de estas.

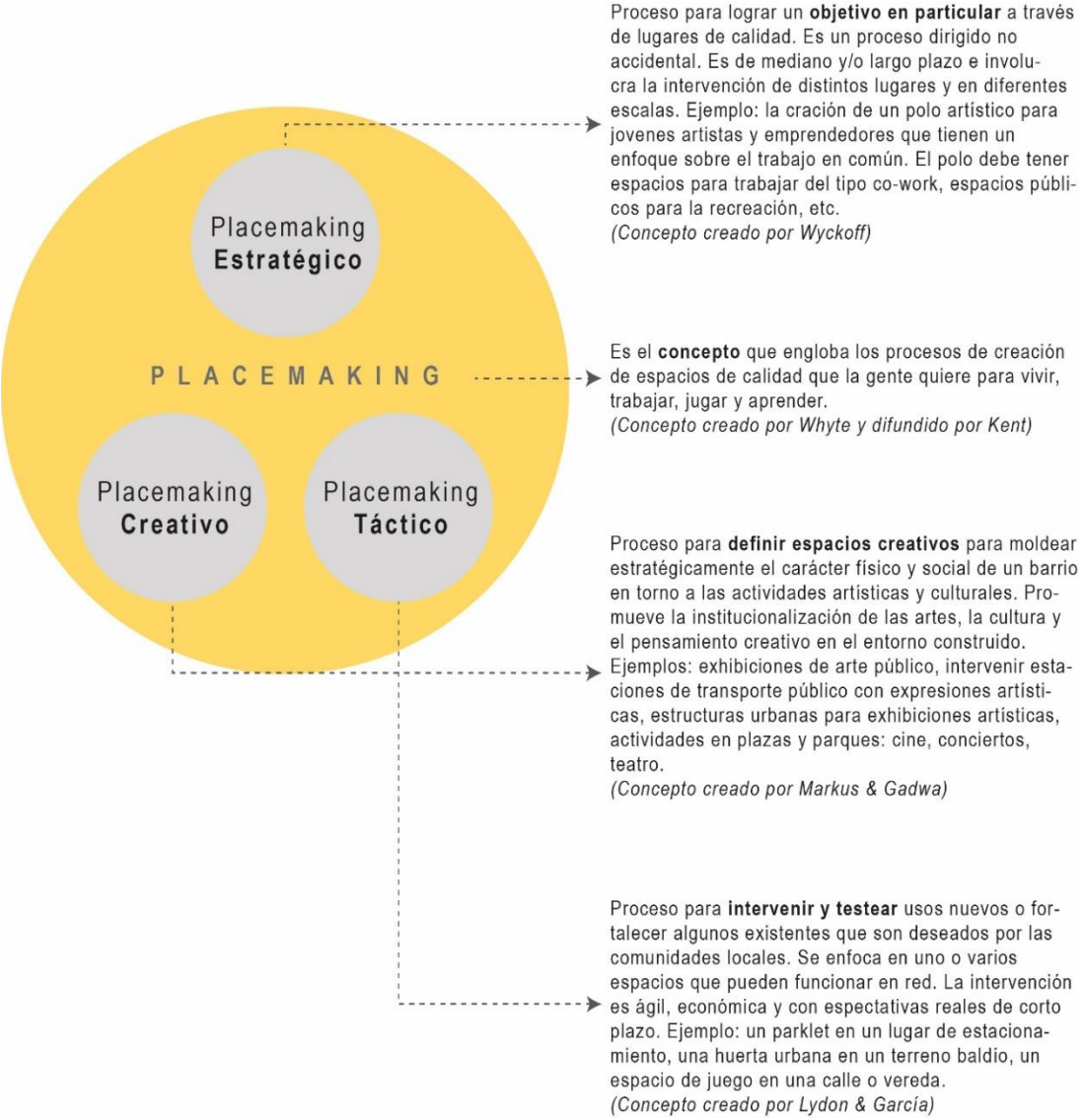


GRÁFICO 013: Especializaciones del concepto *placemaking*.
Fuente: elaboración propia con base en Wyckoff (2010).

Resulta importante la conceptualización y desglose que realiza Wyckoff del concepto placemaking en tanto permite diferenciar los distintos procesos y enfoques. Esta noción se ha difundido a nivel mundial con mayor fuerza en las dos últimas décadas, agrupando un número extenso de experiencias en todos los continentes.

3.4.2. **Soporte social |** los promotores de las activaciones

Las acciones activistas son concebidas y gestionadas en una lógica que se basa en el enfoque bottom-up. Con base en la experiencia de actuación propia en proyectos activistas y en una revisión primaria por diversos casos a nivel global —dentro de los que se encuentran los seleccionados para el conjunto de casos sistematizados— se han identificado dentro de esta lógica bottom-up distintas relaciones entre lo que

denominamos *ProMotores* (ver gráfico 014) de las iniciativas, haciendo referencia a lo que en marketing reconocen como los *stakeholders*[38], siempre teniendo en el nucléolo de las activaciones a los ciudadanos que tienen una relación directa de uso, interés y deseo sobre los soportes espaciales en los que intervienen. Se denomina promotor a la persona que se encarga de impulsar una actividad, proyecto y/o iniciativa. Su objetivo es el de promocionar, mostrar, difundir, animar, desarrollar dicho proyecto buscando cumplir los objetivos sobre los que se germina la idea. Se propone el juego en la palabra, poniendo la M en mayúscula en tanto se entiende que estos agentes son el *motor* de las acciones en la integralidad del proceso, con ciertos roles que pueden ir variando de acuerdo con la circunstancia espacial, el soporte discursivo de la activación y el planteamiento de intervención física que se propone.

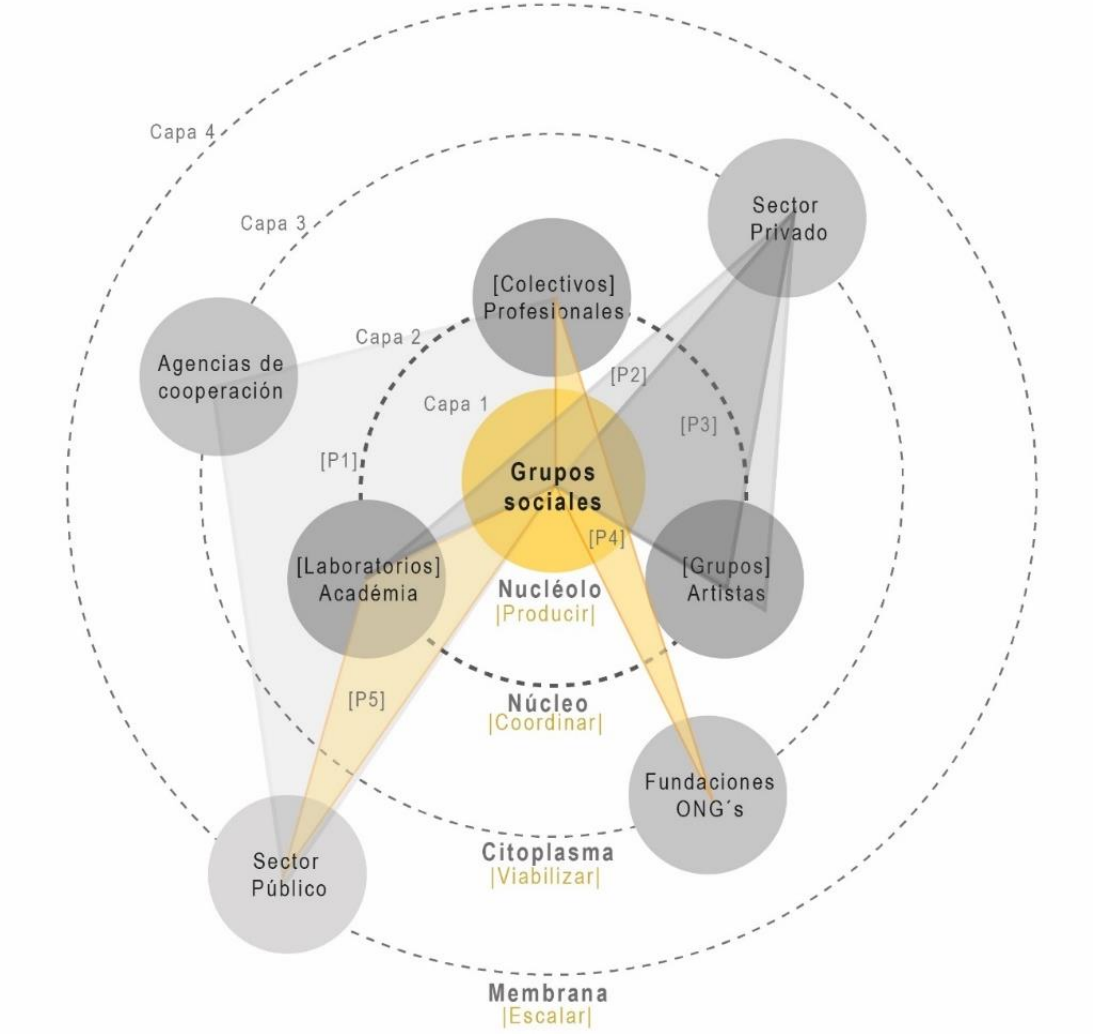


GRÁFICO 014: *proMotores* de las acciones tácticas.
Fuente: elaboración propia.

[38] En las áreas de marketing o administración de empresas refiere a cualquier parte interesada e impactada por las acciones, decisiones y circunstancias de una empresa.

En el gráfico 015 se indican los distintos proMotores y se diagraman polígonos de relaciones que aparecen en las intervenciones de los urbanismos activistas.

Grupos sociales: en el medio del gráfico, en la capa uno, aparecen como motores centrales los grupos sociales, quienes son protagonistas permanentes en los proyectos activistas. Estos grupos pueden ser una asociación de vecinos organizados, un grupo de ciudadanos del barrio con un interés sobre una temática específica (ejemplo: un grupo con interés en huertas comunitarias o artistas empíricos del barrio con interés sobre la cultura y el arte), una agrupación civil, una institución barrial. Se aplica aquí también la analogía que se realiza en el soporte espacial de la ciudad con la estructura básica de la célula, definiendo a este promotor como el productor principal de este tipo de acciones en tanto son el gen de donde surgen las intenciones de apropiación por los espacios públicos a través de los cuales buscan reivindicar ciertos derechos sobre la ciudad y la calidad de vida del colectivo.

En la segunda capa se encuentran los grupos de artistas, la academia y los colectivos de profesionales como agentes que en la mayoría de los casos asumen un rol de coordinadores y articuladores de procesos. Son los actores a los que los grupos sociales acuden con mayor frecuencia en búsqueda de apoyo técnico y creativo para las activaciones.

Grupos de artistas: son organizaciones artísticas y culturales que son buscados por los grupos sociales o son aliados de otros de los promotores de la misma capa para activar los espacios públicos sobre los que se tiene interés a través de actividades asociadas a la cultura local y a las artes en general.

La academia: cada día está más presente dentro de la academia —de nivel terciario principalmente— investigaciones y proyectos de extensión del tipo laboratorio, a través de los cuales se realizan proyectos de investigación-acción, teniendo en la base una relación directa con el territorio y los grupos sociales asociados al mismo. La proximidad entre estos promotores se genera cuando dichos laboratorios de innovación-acción involucran en sus planteamientos a los grupos sociales, buscando la construcción de conocimiento y la concreción de proyectos a partir del intercambio de saberes técnicos y populares, o en un proceso inverso, cuando los grupos sociales son los que se acercan a las instituciones educativas en búsqueda de apoyo para la realización de sus iniciativas. En proyectos de urbanismo táctico, por ejemplo, las instituciones que se involucran más frecuentemente son las facultades de arquitectura y urbanismo, quienes por lo general convocan a otras disciplinas de apoyo que aportan distintas perspectivas sobre los procesos participativos y las definiciones proyectuales.

Colectivos profesionales: este promotor ha tenido una presencia constante en este tipo de activaciones. Consiste en un grupo de profesionales de diversas disciplinas que se agrupa para realizar desde la acción proyectos que buscan la transformación del espacio público y bienes comunes a través de una lectura objetiva del territorio y las necesidades y deseos de sus habitantes. Son colectivos liderados por lo general por técnicos en disciplinas como arquitectura, arte, diseño y urbanismo en conjunto con otras tales como la sociología, psicología, economía, antropología, ciencias políticas, entre otras. La investigación hace énfasis en este tipo de promotor indagando sobre su quehacer, los enfoques metodológicos en tanto el desarrollo procesual de los proyectos, las definiciones proyectuales de las tácticas y su relación con otro tipo de promotores ubicados en otras capas.

En la tercera capa se ubican las agencias de cooperación, fundaciones y organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro y el sector privado. Su rol es importante como agentes que aportan recursos económicos y materiales principalmente, contribuyendo a viabilizar las transformaciones físicas sobre los territorios.

Agencias de cooperación, fundaciones y ONG´s: estos promotores prestan un apoyo a las activaciones con recursos económicos principalmente. Son organizaciones regionales o internacionales que financian proyectos con viabilidad de desarrollo económico, social e institucional. Se vinculan a las acciones tácticas por lo general a través de alianzas con otros promotores, sobre todo los de la segunda capa, o a través del sector público.

Sector privado: Al igual que los mismos de su capa, cumplen un rol principalmente de proveedor de recursos económicos y/o materiales. Generalmente llegan a las acciones a través de los promotores de la capa dos quienes en su papel de coordinadores apoyan la tarea de gestión de recursos. También existen experiencias del tipo activista con impacto social que son promovidas por sectores privados —especialmente empresas privadas de escala pequeña—, se mostrará algún ejemplo en los casos de estudio.

Finalmente, en la capa cuatro está el **sector público**. Son los servicios gubernamentales que tienen relación con la planificación, ordenamiento y diseño urbano, principalmente. Sobre este promotor se encontraron dos mecanismos de vínculo con las acciones activistas: por un lado, si bien las acciones activistas en la mayoría de los casos se hacen sin gestiones de permisos ante las entidades públicas, existen algunas que logran un vínculo con las oficinas estatales y consiguen gestionar no solamente los permisos para intervenir el espacio, sino también, algunos recursos materiales para la acción. Esta modalidad es la que menos se repite y, al menos en

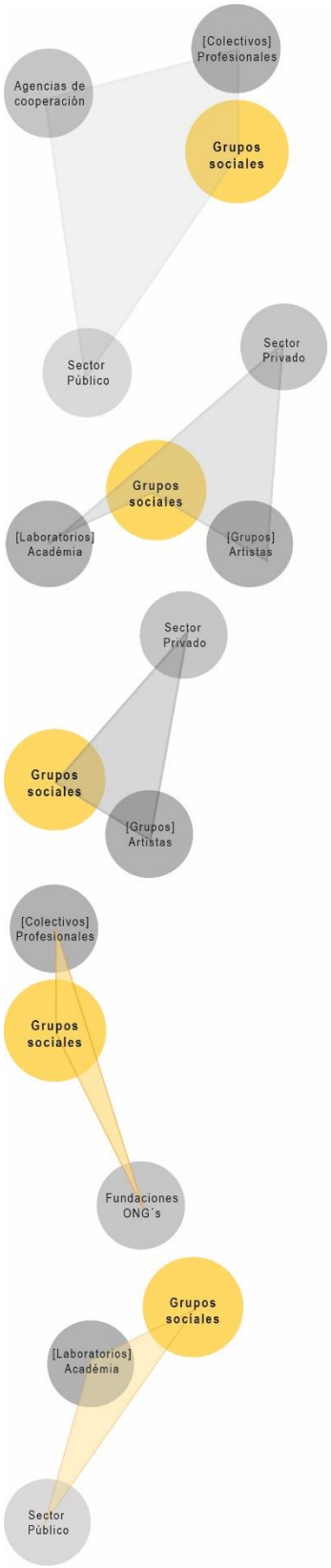
algunos de los casos analizados, resultan confusos ciertos procesos e intereses con este tipo de participación. Por otro lado, en los últimos años las oficinas técnicas de planificación y gestión del espacio público han empezado a utilizar los proyectos tácticos como herramienta de transformación de lugares urbanos. Utilizan la metodología proyectual: ejecuciones rápidas y de bajo costo, aunque con procesos de participación inciertos. En el gráfico se les asigna un rol de *escalar*, no porque actualmente estén cumpliendo este papel, sí como parte de la propuesta de la investigación en la que se le posiciona como un medio para fortalecer las acciones a través de una política pública específica.

Estos son los promotores principales identificados en este tipo de activismos urbanos, cada uno con rol y una presencia distinta en el proceso. El gráfico 015 muestra lo que se denominó *polígonos de relaciones*, los cuales expresan los vínculos y alianzas que al estudiar los casos se fueron reconociendo. Si bien también existen relaciones lineales, dadas principalmente entre los grupos sociales y alguno de los promotores de la capa dos, la mayoría de las prácticas analizadas formaron polígonos de relaciones sobre todo por la necesidad de expandir la búsqueda de recursos económicos y materiales, así como establecer diálogos entre promotores.

En el gráfico 015 se describe de forma breve las relaciones establecidas en los cinco polígonos reconocidos. Es importante aclarar que la definición de los ocho promotores y los cinco polígonos de relaciones surgen a partir de los casos analizados en la investigación. Probablemente con la inmensa variedad de acciones del tipo activista que existen actualmente, se podrán reconocer otros actores promotores con diversos roles y vínculos.

Los grupos sociales resultan ser los motores primarios de las activaciones. La relación más frecuente es con los colectivos profesionales de la capa dos, quienes en las últimas décadas han enfocado su quehacer desde la acción, asumiendo un rol de coordinadores de este tipo de intervenciones concebidas a través de un intercambio de los saberes populares y transdisciplinarios.

Este tipo de experiencias se han venido difundiendo a nivel global por parte de los colectivos profesionales, promoviendo entre otras cosas, la construcción de redes locales, regionales e internacionales que procuran un intercambio de ideas, alianzas estratégicas y un fortalecimiento del modelo como una forma alternativa, movilizadora e innovadora de construir ciudad. La investigación acota el análisis en las *redes de placemaking*, para reconocer las distintas formas de agrupación de la red, los debates que en ella se realizan y una mirada global sobre las experiencias activistas.



[P1] El tipo de relación más común de este polígono es: proyectos que son iniciativas de los grupos sociales quienes buscan apoyo en los colectivos profesionales y estos a su vez coordinan alianzas con las agencias de cooperación en búsqueda de recursos económicos. En ocasiones procuran establecer diálogos con las oficinas gubernamentales con el objetivo de poner de manifiesto las problematicas, los procesos alternativos planteados e intentar mediar por los intereses del colectivo social.

[P2] El tipo de relación más común de este polígono es: proyectos que son iniciativas de los grupos sociales que buscan apoyo en los laboratorios académicos de inovación quienes cumplen su rol coordinador buscando alianzas con grupos de artistas o el sector privado quienes aportan creatividad y recursos económicos y/o materiales principalmente. Otra vía de relación del polígono surge a partir de los trabajos académicos de extensión sobre todo, de los laboratorios quienes buscan aliados territoriales, es decir a los grupos sociales, para la ejecución de proyectos. Para esto último buscan alianzas con el sector privado y los grupos de artistas (u otros).

[P3] El tipo de relación más común de este polígono es: proyectos que son iniciativas de los grupos sociales que buscan apoyo en los grupos de artistas, quienes a través de la cultura y el arte contribuyen a activar los espacios públicos de interés. Estas tácticas son más de carácter efímero o semi-permanente. Entre estos dos promotores se encargan de gestionar recursos con otros, por ejemplo, las empresas privadas quienes aportan materiales o recursos económicos.

[P4] El tipo de relación más común de este polígono es: proyectos que son iniciativas de los grupos sociales que buscan apoyo en los colectivos de profesionales. Estos últimos a su vez, establecen alianzas con fundaciones u organizaciones no gubernamentales para gestionar recursos económicos o humanos que contribuyan a la ejecución de las intervenciones y además, fortalezca otros déficits sociales del grupo barrial. (Ejemplo: contactar fundaciones que den apoyo a mujeres emprendedoras quienes serán las que sostendrán la intervención táctica realizada).

[P5] El tipo de relación más común de este polígono es: proyectos que son iniciativas de los grupos sociales que buscan apoyo en los laboratorios académicos; estos últimos establecen diálogos con las intituciones públicas, y son mediadores para viabilizar las intervenciones tácticas. Otra vía de relación de este poligono surge del sector público quien busca a los laboratorio académicos y establece convenios para trabajar sobre temas urbanos que le competen. Estos últimos buscan y coordinan los vinculos con los grupos sociales co-diseñando respuestas tácticas identficadas en un proceso integral participativo.

GRÁFICO 015: *Polígonos de relaciones* entre los proMotores que se involucran en las activaciones táctica. Fuente: elaboración propia.

3.4.3. **Soporte discursivo |** el objetivo de las activaciones

Jeff Hou (2010) desarrolla el concepto de *urbanismo de guerrilla* a través de un análisis de acciones de base comunitaria realizadas en espacios públicos –también en espacios privados con características físicas de obsolescencia, abandono o desuso– a través de las cuales los grupos sociales buscan reivindicar derechos sobre la ciudad, fortalecer sus identidades y cultura y promover nuevas dinámicas del habitar en comunidad (se desarrolló este concepto en el apartado 3.3.A). Realiza una clasificación de las distintas activaciones teniendo en cuenta la historia de resistencia sobre la que se acentúa la intervención (ver gráfico 010). En base a dicha clasificación y a los objetivos de las acciones que se descubrieron en los proyectos sobre los que la investigación indagó, se reinterpretaron y definieron cuatro categorías que los clasifican según el soporte discursivo que traen inmerso.

El gráfico 016 describe estas cuatro categorías nombradas con verbos que denotan la acción discursiva, a través de los cuales se sintetizan las acciones, procesos, estados y sentidos de existencia de las intervenciones. Cada categoría se desglosa con verbos sinónimos con el fin de desarrollar el soporte discursivo de cada una.



GRÁFICO 016: *Categorías del soporte discursivo.*
Fuente: elaboración propia.

Reivindicar es sinónimo de recuperar, reclamar y exigir. Sobre la reivindicación de los espacios públicos Lefebvre (1968; 1973) refiere a que el ciudadano y en especial la clase obrera tiene derecho a reivindicar su derecho a la ciudad a través de exigir y reclamar una participación activa en la toma de decisiones sobre los espacios públicos. Por su parte Jauregui (2014) comenta que la reivindicación de los derechos urbanos se manifiesta en la medida que los espacios públicos recuperan y fortalecen la memoria e identidad de las comunidades. Esta categoría hace referencia a las activaciones urbanas que procuran reivindicar los derechos de uso, identidad y manifestación cultura de los grupos sociales que las implementan y gestionan. En clave espacial se intervienen principalmente lugares con un contenido simbólico importante, ya sea por ser un lugar con una historia que hace parte de la identidad de la comunidad, tener un significado cultural o simplemente porque existe una identidad y deseo sobre el espacio que por lo general tiene características de lugar residual, abandonado y obsoleto. Esta acción tiene que ver con la lucha por el derecho a espacios inclusivos, reconocimiento de las diversidades e inclusión en los entornos urbanos. Implica una postura activa en el proceso participativo y de gestión del lugar y una habilidad de negociación entre las partes interesadas.

Apropiar es sinónimo de empoderar como efecto de la acción. También de atribuir y adecuar. Whyte (1971) en su investigación sobre el comportamiento de los ciudadanos en los espacios públicos como las calles y plazas de pequeña escala en Nueva York, reconoce una gran variedad de comportamientos espontáneos que se dan cuando los ciudadanos habitan los espacios colectivos que pasan desde el cruce de miradas cuando se circula, la conversación despreocupada entre conocidos en la mitad de la vereda o la celebración de un cumpleaños en la plaza del barrio. Esta categoría se les asigna a los proyectos que buscan promover nuevas o mejores apropiaciones sobre los espacios públicos. Son intervenciones que se realizan en espacios *producidos* (Lefebvre 1974) y las acciones que se realizan tienen que ver con la *reproducción* del espacio, es decir con nuevas interpretaciones y usos sobre el mismo. La acción de apropiar produce un empoderamiento sobre los grupos que propician las intervenciones en tanto fortalecen su lucha por el derecho a la ciudad, sus capacidades de convocatoria y gestión y su creatividad sobre los usos de los lugares. A través de estas apropiaciones del lugar se le atribuye valor a los espacios y a las organizaciones de base. A su vez, hacer evidente la reproducción del espacio a partir de las dinámicas espontáneas que sobre este ocurren propicia y evidencia en la dimensión física del lugar la necesidad de adecuarlo a las demandas reales de los usuarios.

Descubrir, develar y crear son palabras sinónimas que hacen referencia a encontrar algo que estaba oculto, que era desconocido o no se había percibido anteriormente. También tiene que ver con darse cuenta de algo que no se había entendido o reconocido previamente. La acción implica que la cuestión que se descubre sea mostrada, evidenciada y/o publicada y en el mejor de los casos, dejar un aprendizaje nuevo a partir de esto que se ha develado. Esta categoría refiere a los proyectos que descubren oportunidades de uso y apropiación de espacios públicos que están abandonados u obsoletos o aquellos que pasan desapercibidos por no tener asignado otro uso más allá del que *oficialmente* se le ha dado, el espacio abstracto (Lefebvre, 1974). Por ejemplo, un espacio de retiro en una manzana, que por lo general es una zona de transición o circulación sin uso, más allá de la somera circulación –cuando no es un estacionamiento–, es un espacio potencial para ser utilizado y equipado para actividades de uso comunitario, reconociendo otras formas de apropiación del lugar que propicien el encuentro y el intercambio del vecindario y por tanto activen la calle (Jacobs, 1961). Estos espacios ocultos podrían convertirse en escenarios para actividades de demanda comunitaria. Tiene implícito un sentido de exploración y experimentación, propio del activismo, en el que el discurso pasa por descubrir estos escenarios desconocidos, encontrar otras formas de uso y gestión de estos, develar los potenciales que tienen en clave de fortalecer los vínculos interpersonales y usar la creatividad colectiva para crear estos lugares de proximidad.

Finalmente, *denunciar* significa evidenciar, manifestar y encauzar. En esta categoría se encuadran proyectos que tienen como objetivo poner en evidencia conflictos urbanos asociados a la seguridad y calidad de los espacios públicos. Abarca temáticas como la movilidad y los conflictos de convivencia entre el vehículo motorizado y el peatón, así como el bici usuario. El deterioro ambiental en zonas urbanas contaminadas y las afectaciones de esta situación a los habitantes del sector. El uso inapropiado de espacios públicos de convivencia que son ocupados por automóviles u otros elementos que inciden en el buen uso y la calidad de los lugares, entre otros. Lydon (2015) se refiere al urbanismo táctico como una herramienta para manifestar las disconformidades que los grupos sociales tienen sobre los espacios públicos que carecen de calidad o son inexistentes, a través de acciones que encauzan posibles soluciones a estos problemas urbanos. Utilizar la acción en tanto ocupación y transformación temporaria del espacio, resulta ser una alternativa eficiente para denunciar los conflictos urbanos, evidenciar posibles soluciones y encauzar intervenciones que democraticen y humanicen el espacio público.

Por lo anterior, y en clave de definir y resumir características propias de cada categoría:

- *Reivindicar [derechos a la ciudad]:* proyectos que intervienen espacios urbanos simbólicos y de oportunidad (con o sin uso preexistente) para fortalecer, recobrar o manifestar las identidades y cultura de los grupos sociales y su derecho a ser partícipes en la toma de decisiones sobre los espacios y bienes comunes.
- *Apropiar [reproducción del espacio público]:* proyectos que intervienen espacios públicos producidos[39] sobre los que se activan otros usos y dinámicas de acuerdo con las demandas colectivas de los grupos sociales.
- *Descubrir [espacios oportunidad]:* proyectos que intervienen espacios que pueden tener un uso predefinido o que no se les ha asignado ninguno y resultan ser óptimos para actividades o manifestaciones sociales. Por lo general son espacios de la microescala más pequeña, incluso contiene la intervención de objetos urbanos como una parada de transporte público, una medianera o un cantero. Dentro de esta categoría se posicionan también, aquellos procesos de innovación urbana, que proponen alternativas metodológicas diferentes en clave de herramientas e instrumentos de participación efectiva, creando e indagando sobre el uso de tecnologías y/o espacios colectivos de acción sobre los espacios públicos. Tiene que ver con descubrir otras formas de gestión.
- *Denunciar [conflictos urbanos]:* proyectos que intervienen espacios públicos que albergan conflictos asociados a la movilidad caótica, contaminación y degradación medioambiental, privatización o usos inadecuados de espacios públicos. Generalmente son acciones que por un lado transmiten un mensaje de desconformidad con la gobernanza estatal y las decisiones frente a los espacios públicos, y, por otro lado, a través de las acciones manifiesta posibles soluciones a estos conflictos infraestructurales principalmente.

Se utilizan estas categorías para encuadrar los proyectos a nivel global que se presentan como muestra de casos, los cuales surgen de la deriva que se realiza por las diferentes redes de placemaking. Sistematizar y analizar la información de estos a partir de las categorías definidas, permite reconocer los objetivos discursivos que comunican los promotores quienes utilizan herramientas de activación táctica como una alternativa emergente de construir espacios públicos humanizados, heterogéneos y flexibles. Además, resaltan la cualidad del enfoque bottom-up en tanto forma de empoderamiento ciudadano, posibilidad para una gobernanza cooperativa de la ciudad y promoción de participaciones efectivas e integrales.

[39] Con espacio producido nos referimos a los lugares que han sido consolidados de acuerdo los tecnicismos y estándares de diseño urbano predefinidos por las oficinas técnicas públicas. Hace referencia a Lefebvre (1974) y su reflexión frente al espacio producido y el espacio reproducido.

3.4.4. Soporte espacial | los espacios de proximidad

En el apartado 2.5 se desarrollaron algunas consideraciones sobre la microescala como soporte físico de las intervenciones activistas. Presentamos en la investigación la microescala como los lugares de proximidad barrial sobre los que se encuentra un potencial de intervención y activación en clave de:

- Son lugares sendas, hitos y/o nodos (Lynch 1959) que los grupos sociales locales reconocen con facilidad y sobre los que existe una relación directa o indirecta de uso cotidiano.
- Por su dimensión, pueden ser intervenidos con bajos recursos y ser flexible a una variedad de actividades.
- En clave de una gestión cooperativa, son lugares que resultan más *abarcables* para una gestión corresponsable entre actores locales, administración pública y otros.
- Son puntos tácticos *acupunturales* (Lerner, 2005) en la escala barrial de fácil activación, que posibilitan la generación de redes espaciales y sociales, llegando a derivar una acupuntura estratégica local.

El soporte espacial describe tres aspectos sobre el espacio físico que se interviene:

A) la dimensión microescalar del espacio, es decir el rango de metros cuadrados en el que se encuadra según los cinco tallajes propuestos en la investigación: micro XS (lugares o elementos urbanos de hasta 400 m2), micro S (lugares de hasta 800 m2), micro M (lugares de hasta 1600 m2), micro L (lugares de hasta 3200 m2) o micro XL (lugares de hasta 6400 m2). Identificamos que la proximidad con estos tiene que ver, no solo con un factor distancia, sino también con el tamaño. En la escala pequeña el ciudadano se siente más seguro. En esta se posibilita más el encuentro y el intercambio, se reconoce con mayor facilidad al otro, se le puede ver y oír (Gehl, 2014). Se tomó como referencia las dimensiones estándar de una manzana 80 x 80 m. para asignar la dimensión de la superficie de los distintos tallajes propuestos.

B) El tipo de espacio público en tanto su uso, si es un espacio de circulación, un elemento mobiliario urbano, lugar de permanencia (consolidado, es decir construido como espacio público plaza – parque, pero sin apropiación; vacío; y/u, obsoleto), un elemento edilicio abandonado u obsoleto o un área con presencia de ecosistemas naturales. Se definen ocho tipos de espacios que se encuadran en algunas de estas características:

- Espacios de circulación: estacionamientos, intersección vial o calle/pasaje.

- Espacio de permanencia: espacio baldío, plaza o parque.
- Elemento mobiliario urbano: objeto mueble o inmueble en el espacio público.
- Espacio edilicio: predios abandonados y/u obsoletos
- Espacio natural: áreas naturales como ríos, bosques, humedales, otros.

C) El entorno urbano en el que se encuentra el espacio. Hace referencia a la predominancia de uso del suelo del sector que le da el carácter de actividad predominante a la zona. Puede ser:

- Comercial
- Residencial
- Industrial
- Ambiental
- Administrativo

Si bien una gran variedad de los proyectos activistas se relaciona con microespacios dentro de zonas residenciales, hay de aquellos que son activados por grupos de artistas, por ejemplo, que no residen en el lugar, pero tienen una fuerte relación de identidad y apropiación sobre el mismo. Asimismo, grupos de instituciones educativas activistas que, por ejemplo, ocupan lugares de proximidad para el disfrute de las infancias de los espacios públicos de su entorno.

Esta variable cualitativa de análisis permite tener una noción de las características de los espacios que se activan, la relación que tienen con su entorno, así como con los actores locales que ponen un interés sobre este.

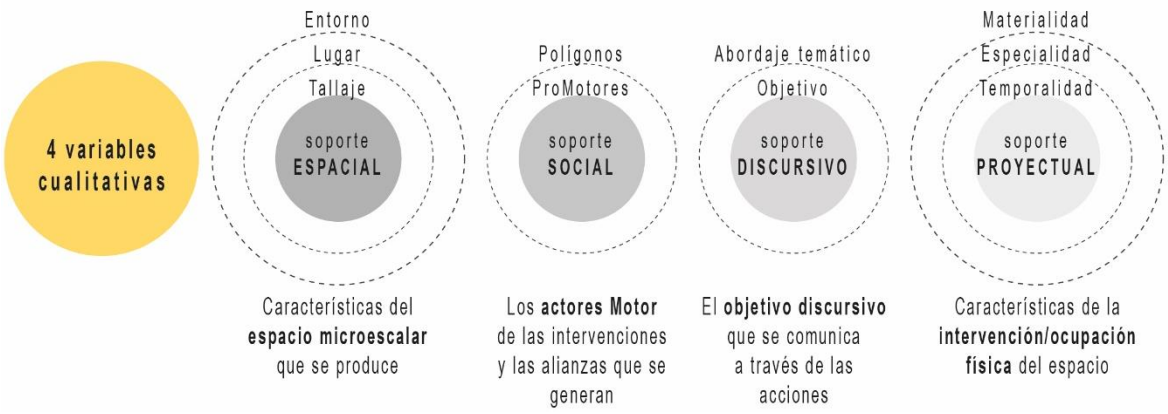


GRÁFICO 017. Esquema de las cuatro variables cualitativas
Fuente: Elaboración propia

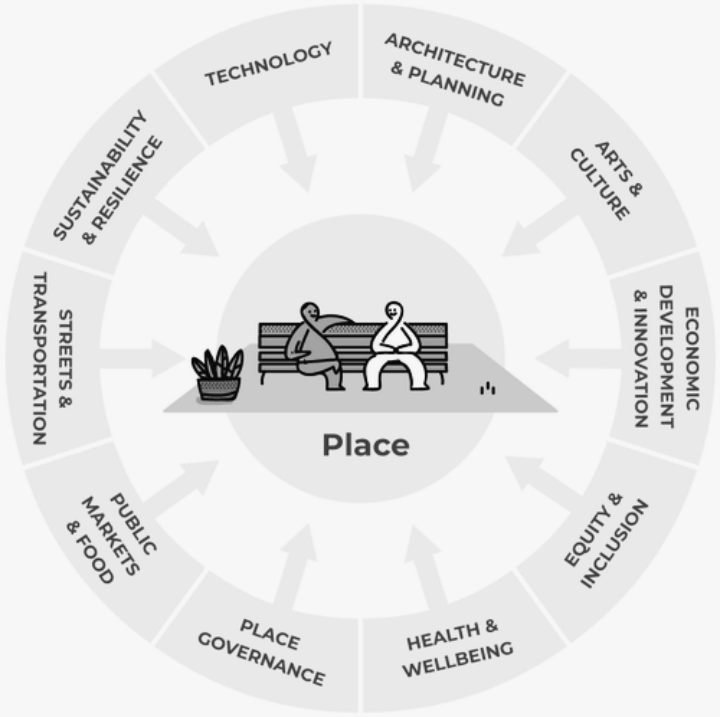


Activación Magdalena del Mar
San Miguel
Lima [Perú]
Archivo propio

3.5. **[RECORTE 1]** La red de Placemaking Global

En el año 2013 se crea la red mundial de placemakers *PlacemakingX* en el marco del consejo de liderazgo de placemaking que se llevó a cabo en Detroit USA, impulsado por la organización *Project for Public Spaces* (PPS). La red tiene como misión impulsar el placemaking como una forma de crear ciudades y comunidades inclusivas, saludables y amigables[40]. Nuclea actualmente a más de 1500 activistas urbanos con un grupo de líderes representantes de las distintas regiones que suman más de 100 personas referentes. Se identifica como una red cooperativa que impulsa entre otras actividades: encuentros anuales de placemaking en formato global y regional, cursos de capacitación para promotores activistas y talleres de acciones de placemaking en los que se trabaja y construye directamente sobre espacios objetivos.

Se centra en la acción colectiva sobre una agenda de desafíos y potenciales urbanos, entendiendo el enfoque de hacer lugares como una herramienta contemporánea de valor significativo porque representa el catalizador de causas aparentemente diversas.



IMG 022. *PlacemakingX* y la agenda de desafíos urbanos.
Fuente: recuperado de: https://www.placemakingx.org/about

[40] Para más información visitar la página oficial de la red: https://www.placemakingx.org/

Se toma como base de información este movimiento para realizar una deriva global sobre experiencias del tipo urbanismo activista, de tal forma de visualizar de manera general la trascendencia del concepto a nivel mundial. Si bien esta no es la única red de activistas urbanos existente, sí es la que tiene mayor presencia en todos los continentes, un número significativo de lideres y experiencias relevadas, además, de haber desarrollado un trabajo continuo de investigación-acción sobre modelo. El gráfico a continuación muestra la estructura general de la red global.

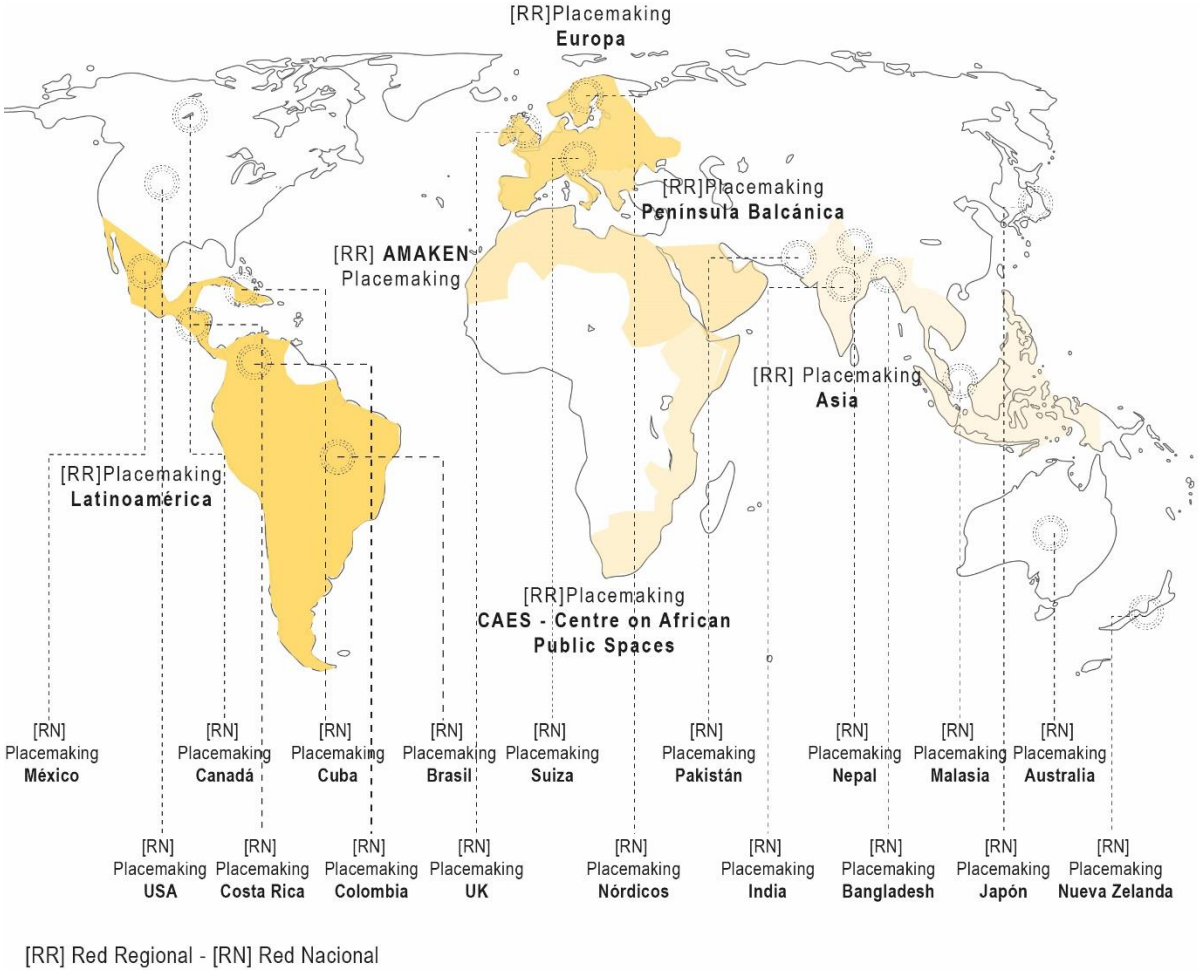


GRÁFICO 018: Red global de placemaking.
Fuente: elaboración propia con base en la información de la página principal de placemaking mundial https://www.placemakingx.org/about

El mapa permite visualizar una amplia cobertura del movimiento. Hay presencia de activistas en la mayoría de los continentes, organizados en redes por regiones o a nivel nacional, a la vez que, todos pertenecen a la red central *PlacemakingX.* A continuación, se presenta la misión y visión de las distintas redes y se exponen las fichas de sistematización de los proyectos sobre los que se profundizó en el relevamiento.

3.5.1. Método de revisión y análisis de las redes de placemaking global

Durante la deriva de reconocimiento de las redes de placemaking a nivel global, regional y nacional que se presentará a continuación se estableció el siguiente método para el estudio y análisis de estas:

1. Se realiza una descripción de la misión y visión que se plantea cada una de las redes nucleadas en la siguiente estructura: Red PlacemakingX (red global), Redes Placemaking Regionales [RR] todas pertenecientes a la red global y finalmente las Redes Placemaking Nacionales [RN] que pertenecen a las regionales y por tanto a la global.
2. Se eligen dos proyectos que hayan sido realizados o vinculados de alguna manera a las redes de placemaking regionales o nacionales, con el objetivo de tener un panorama general de las distintas activaciones urbanas que a nivel global se han venido desarrollando. La cantidad de casos de estudio que se encuentran en las distintas regiones es significativa. Se eligen los proyectos bajo un criterio de activaciones que se encuadren en las categorías del soporte discursivo que definió la investigación.
3. Se realiza una ficha de sistematización de los proyectos.
4. Para este primer recorte, se analizan los proyectos en clave de: Soporte discursivo, tipo de placemaking (teniendo en cuenta la clasificación "especializaciones del concepto" de Wickoff, 2010) y el soporte social relacionados con los polígonos de promotores que definió la investigación.

3.5.2. Misión y visión de las Redes Regionales [RR]

La red global *PlacemakingX* tiene como misión convertir los espacios públicos en los que vive el ciudadano en lugares que amen estar. Crear un mundo próspero, equitativo y sostenible a través de la convergencia de valores, pasión y acción en torno a los espacios públicos.

La red regional de *placemaking Europa* se establece como misión acelerar en forma colectiva la creación de lugares como una forma de crear comunidades saludables, inclusivas y amigables. Convertir los espacios en los que se habita en lugares que la gente se apropie. Crear un mundo próspero, equitativo y sostenible uniendo valores, deseos y acciones entorno a los espacios de uso público y bienes comunes.

La red de *placemaking Latinoamérica* tiene como visión sembrar nuevos caminos para hacerle frente a las amenazas sobre el espacio público tomando en cuenta las grandes historias de urbanismo latino e indígena. Su gran expansión como movimiento activista

está modelando procesos basados en la participación ciudadana y compartiendo ideas de buenas prácticas. Latinoamérica es una de las regiones con espacios públicos llenos de contrastes. Muchos de los espacios colectivos más dinámicos, fragmentados, vibrantes culturalmente y degradados físicamente se encuentran en los países que la conforman. En la mayoría de estos, existe una desconformidad de la ciudadanía evidente sobre las decisiones políticas que afectan los espacios públicos, la calidad de vida de los ciudadanos y el creciente nivel de fragmentación social de la región. Por lo anterior, la red visualiza en el modelo placemaking una forma alternativa de actuar con celeridad sobre los diversos conflictos urbanos.

La red de *placemaking del occidente balcánico* lo conforman una red de profesionales urbanos que trabajan en pro de un mejor espacio público utilizando métodos y enfoques de placemaking. Se centran en el intercambio de conocimientos y la acción práctica en el espacio público como estrategia relevante para la producción y experimentación de acciones que dinamicen las ciudades de los países Balcánicos occidentales y Europa Sudoriental.

Por su parte la red de *placemaking África o Centro de espacios públicos africanos CAES* se centra en la premisa de que el espacio público debe ser una parte vital en la creación de ciudades, sociedades y comunidades. Este asunto debe presentarse como pilar principal en los planes de desarrollo de las ciudades en África, ya que la naturaleza del espacio en el continente está evolucionando debido al creciente nivel de migraciones, acelerada urbanización y cambio climático. Para muchas ciudades africanas, estos desafíos contemporáneos se superponen y están profundamente influenciados por otros arraigados que surgen a partir de un antiguo orden colonial del espacio y la sociedad. Consideran necesario abordar el pensamiento y la creación colectiva del espacio público en las ciudades del continente para mitigar las exclusiones sistemáticas y las complejidades y dar sentido a las formas interconectadas en las que el espacio público impacta sobre la vida de los residentes urbanos.

Ameken placemaking es una red sin fines de lucro que se define como plataforma para compartir conocimientos, oportunidades y empoderar a todos sus miembros interesados en mejorar y administrar espacios públicos en el Mundo Árabe, así como, convertirlos en lugares vibrantes preservando la identidad local. La conforman arquitectos, urbanistas, paisajistas, diseñadores, activistas, artistas y en alguna medida algunas entidades gubernamentales. Son facilitadores y coordinadores de actividades y programas que ayudan a las personas a transformar espacios en lugares. Su misión es comprender, promover y acelerar lo que hace que los lugares sean grandiosos y aplicar estas lecciones para mejorar pueblos y ciudades de la región.

La red de *placemaking Asia* surge a partir de la necesidad de unir esfuerzos para fomentar la comprensión de lo que hace un buen lugar y cómo contribuir a la creación de estos, conectando grupos diversos de personas e iniciativas, desde placemakers, profesionales, universidades y/o desarrolladores activistas que influyen en el desarrollo urbano. Entienden que la forma como las personas se conectan con un lugar es fundamental para la escala humana, la interacción, innovación y vida saludable en entornos sostenibles. Ven el concepto placemaking como una forma divertida de construir espacios para la vida humana social de forma rápida, liviana y económica. Lo ven como una forma de inversión compartida a largo plazo.

> Esta trayectoria general sobre la misión y visión que tienen las redes regionales de placemaking permite identificar ciertos puntos de convergencia: en primer lugar, todas coinciden en que el enfoque placemaking es un modelo que desde lo conceptual fortalece los objetivos contemporáneos sobre los temas urbanos que apuntan a la democratización, reivindicación y humanización de los espacios públicos. En el centro de la discusión de las redes está presente la importancia de resignificar las estrategias de construir la ciudad a partir de un cambio de paradigma en el que lo humano se debe poner en el centro de la cuestión. Como herramienta de acción lo encuentran como una forma de potenciar las creatividades colectivas, hacer lúdico y divertido el proceso y dar espacio a lo experimental. En segundo lugar, manifiestan la necesidad de difundir el concepto a partir del intercambio de ideas y experiencias. El hacer parte de una red regional que a la vez pertenece a una de escala global ha permitido no solamente el intercambio de conocimientos sino también establecer alianzas interregionales e intercontinentales fortaleciendo los procesos. Hoy en día existe una agenda internacional de encuentros y proyectos de acción del tipo placemaking tomando cada día más resonancia y fuerza en países desarrollados y aquellos en desarrollo. También han despertado el interés de otros promotores, que se suman dando apoyo a las organizaciones sociales o grupos profesionales, tales como los gobiernos locales y las empresas privadas. En tercer lugar, la transdisciplinariedad resulta ser un factor común en la mayoría de las redes. En la estructura de estas aparecen técnicos de la arquitectura y el urbanismo, así como economistas, sociólogos, antropólogos, politólogos, entre otras. En la lógica de promover

pensamientos integrales sobre los espacios públicos, dicha transdisciplinariedad es indispensable.

3.5.3. Misión y Visión de las Redes Nacionales [RN]

Se presenta a continuación un breve repaso por las redes nacionales de placemaking que hacen parte de la red global, comentando sobre la misión y visión de los colectivos. Las que pertenecen a la región Latinoamérica se describen en el apartado 3.6.1 en el recorte dos de la casuística en el que se profundiza sobre el contexto latinoamericano. Posterior se enfatiza en casos de estudio de activaciones tácticas en países de Suramérica.

La red de *placemaking de Nueva Zelanda* con sede principal en Auckland surge como idea en el 2011 cuando distintos activistas urbanos identifican la necesidad de apoyo mutuo en los proyectos que venían realizando, tanto de recursos como de conocimientos desde lo experiencial. En el 2018 se establece oficialmente la red nacional, la cual trabaja en alianzas a menudo con algunas otras de la región. La red se define como un verdadero *lugar*, una plataforma en la que todos pueden dar y recibir aportes que contribuyen a mejorar las experiencias de construir espacios públicos o *lugares* en distintas ciudades neozelandesas. Es así como comparten conocimientos y recursos para elevar la defensa del desarrollo de espacios públicos liderado por las comunidades locales; comparten también fallas, lecciones y aciertos para que otros aprendan de manera más fácil y optimicen sus experiencias; se apoyan cuando es necesario abogar por un cambio de sistema impuesto por políticas desde arriba; y, buscan crear un capital social que fortalezca las dinámicas urbanas locales. La red la conforman arquitectos, urbanistas, planificadores, legisladores, grupos comunitarios, artistas, emprendedores, entre otros.

En el año 2015 surge *la red de placemaking de Australia*. Se consolida en medio de un progresivo uso regional del placemaking como herramienta para transformar pequeños espacios urbanos en lugares saludables, apropiados y promotores de las relaciones sociales locales. Permanece en alianza con la red nacional de Nueva Zelanda y la red regional de Asia.

La red de *placemaking Bangladesh* establece como misión difundir el placemaking como una herramienta para activar comunidades y hacerlas participes de la construcción de su hábitat. Resaltan los valores del concepto en tanto estrategia colaborativa con enfoque comunitario. Se establecen como objetivo adoptar el enfoque

democrático del modelo para crear espacios públicos prósperos, equitativos y sostenibles. Trabajan con y para las personas que viven en escenarios únicos, desde los núcleos urbanos densamente poblados como su capital Daca, hasta cada ribera de su delta fuertemente fértil. Proponen el diseño de espacios públicos de escala local a través de la comunicación, la cohesión y coexistencia de ideas sobre los mismos.

Con respecto a la red nacional de *placemaking Canadá* la misma tiene su sede principal en Vancouver, identificándose como un colectivo que utiliza el placemaking como herramienta clave para la creación de ciudades equitativas y regenerativas. Se definen como un movimiento en acelerado crecimiento, a través del cual la producción de espacios públicos y lugares de interés comunitario se hace de forma colaborativa, democrática y con un lenguaje común, lo que lo hace simple. Implementan acciones tácticas que puede ser una estrategia de cambios ligeros y ágiles con posibles impactos en lo local y como una palanca para que los sistemas de política urbana tradicionales innoven. Por lo anterior, buscan poner a las personas en primer lugar al momento de planear, diseñar y ejecutar proyectos urbanos de cualquier escala, siempre con el enfoque en sus demandas y los desafíos que plantean frente a la ciudad. El principal objetivo de las activaciones es el empoderamiento de la ciudadanía para co-diseñar y construir espacios que reflejen su identidad. Con lo anterior han comprobado que el placemaking está cambiando, sobre todo, los modelos de gobernanza jerárquica propiciando una alternativa hacia modelos participativos y democráticos.

El colectivo de *placemaking UK* tiene su sede principal en Manchester y lo conforman un grupo de profesionales transdisciplinario que se unen para crear, debatir y celebrar sobre los nuevos enfoques de hacer ciudad con base en la humanización de los espacios públicos. Su misión está en lograr consolidar *lugares democráticos, alegres y saludables,* sabiendo que esto solo se consigue mediante aportes colectivos y resultados comunitarios.

Placemaking India es una de las redes más relevantes en la red asiática, nucleando un grupo de más de 30 colectivos de *placemakers* que trabajan a lo largo de gran parte del territorio nacional. Se identifican como una red de aprendizaje y cambio, comprometidos con comunidades saludables, seguras e inclusivas. Son una red autoorganizada de arquitectos, diseñadores urbanos, planificadores, investigadores, publicistas, geógrafos, grupos ciudadanos, trabajadores sociales y administradores de gobiernos locales y regionales. La red está comprometida con la mejora del espacio y ámbito público a pequeña escala y una planificación que fomente la sostenibilidad y el uso democrático de los bienes comunes. Les interesa enaltecer su cultura interviniendo calles, mercados,

cuerpos de agua, santuarios, mercados públicos o festivales que son los lugares donde coexisten las identidades y se fomentan las relaciones sociales.

Placemaking Japón se presenta como una plataforma a través de la cual se difunde información y conocimiento sobre las practicas activistas de hacer ciudad con base colaborativa. Trabajan con las comunidades locales para repensar los espacios públicos, difundir ideas, estrategias de mejora y construir conexiones entre los placemakers.

La red de *placemaking Malasia* plantea que la creación de lugares no es el resultado en si mismo sino el proceso de empoderamiento que trae consigo, consolidando espacios de calidad en los que la gente pueda vivir. Han difundido que este es un concepto que ha tomado fuerza en los últimos diez años en el país. Exponen casos de éxito como el *petaling Street* en Kuala Lampur, sector conocido como el Chinatown en el que se recuperaron espacios a través de acciones tácticas en un área urbana abandonada considerado un lugar clave para la ópera y el cine chino. Se logró difundir iniciativas artísticas y culturales a partir de la recuperación de estructuras abandonadas en la zona. La red ha empezado a incidir y generar alianzas con los gobiernos locales para la regeneración de espacios de pequeña escala en ciudades intermedias principalmente.

Por su parte, el colectivo de *placemaking Nepal* lo conforman arquitectos, diseñadores urbanos, planificadores, blogueros, sociólogos, geógrafos, artistas y activistas que se dedican a la crear lugares significativos para experiencias memorables. La visión del grupo apunta a la transformación de espacios públicos en los que los ciudadanos deseen estar; avanzar hacia una ciudad humanizada y saludable; y promover el intercambio equitativo de espacios públicos entre diversos usuarios y diferentes modos de movilidad. Asimismo, su misión como colectivo es responder a las individualidades de cada espacio para garantizar lugares de calidad, construidos a partir del intercambio con las personas que reclaman estos espacios, fortaleciendo con los procesos los vínculos sociales y las apropiaciones.

La sede central del *Placemaking Pakistán* está en la ciudad de Lahore, en el centro cultural de Punjab. El colectivo encuentra en la metodología de hacer lugares una forma de reivindicar el uso de los espacios públicos como escenarios de intercambio social para todos los grupos etarios y de juego para las infancias. A través de activaciones tácticas buscan transformar los espacios públicos para el bienestar, salud pública y una mejor imagen de las ciudades paquistanís. La base de los proyectos está en las demandas de los ciudadanos y usuarios que buscan transformar sus espacios de

convivencia en lugares vitales que destaquen la creatividad y maximicen los usos de estos.

Placemaking Suiza es una asociación autoorganizada que desde el 2016 tiene el propósito de crear una comunidad nacional y una plataforma de intercambio para activistas, empresarios, instituciones gubernamentales, instituciones educativas y comunidades barriales organizadas que deseen promover la creación participativa de lugares en distintas ciudades del país. Está en red con la organización placemaking Europa con quienes establecen alianzas para la promoción de experiencias tácticas. Definen el concepto como una herramienta metodológica para la recuperación o creación de lugares de uso colectivo basada en la comunidad y sus demandas, de forma de recuperar identidades, promover la socialización y la recuperación de espacios ecológicamente sostenibles.

El grupo de *placemaking de los nórdicos* tiene su sede en Estocolmo. Si bien se identifican dentro de las redes nacionales, siendo Suecia el país principal de la red, la misma nuclea a otros de la región nórdica. Su misión es utilizar el placemaking como una herramienta para hacer lugares más atractivos, conectados y sostenibles para las personas, encontrándolo como una oportunidad de transformación en el corto plazo sobre los desafíos de la ciudad contemporánea. Se presentan como una plataforma que cataliza talentos y promotores activistas, gestiona recursos y establece alianzas entre grupos de distintas ciudades y países. Abordan temáticas relacionadas con la regeneración urbana, el desarrollo económico rural, la innovación urbana, sostenibilidad y cambio climático, integración e internacionalización.

Finalmente, la red de *placemaking USA* se establece como misión conformar un grupo de activistas nacionales organizados que promuevan el poder de las comunidades para construir en colectivo lugares vivos e interconectados. Su programa principal lo titulan *United Street of America* en el que priorizan el trabajo con comunidades de primera línea que han sido desarraigadas y expulsadas por la planificación urbana estructuralista, el desarrollo urbano sesgado, las políticas racistas y la inversión desigual. Buscan equipar a las comunidades de herramientas, experiencias, financiamiento y alianzas entre la red para regenerar sus vecindarios en sistemas complejos y resilientes y enfrentar problemáticas de las ciudades contemporáneas como el cambio climático, la polarización socio-territorial, la inequidad económica, entre otras.

Con el objetivo de contextualizar los diversos casos sistematizados, la tabla 001 compila una serie de datos generales sobre las ciudades en las que se realizaron las operaciones activistas.

Se presenta el dato de índice de Desarrollo Humano (IDH) en tanto es un indicador que se utiliza mundialmente para dar cuenta del grado de oportunidad efectiva que tienen la población para expandir sus capacidades[41]. Son tres las dimensiones que conforman el indicador: expectativa de vida, nivel de educación y nivel de vida (desde una perspectiva de la capacidad económica del país y sus ciudadanos medida por sus ingresos per cápita). Es una herramienta para el establecimiento de políticas públicas que mejoren las diversas circunstancias que engloban cada una de sus tres dimensiones.

La presentación de este dato no tiene una intensión más abarcativa que contextualizar de manera sucinta el estado de situación de cada uno de los países que involucra la casuística y que los posiciona dentro de las categorías de países desarrollados, en desarrollo o infradesarrollados. En relación con las cuatro categorías sobre las que se enmarcan las intervenciones este dato contribuye a identificar convergencias y divergencias entre los diversos países y las formas como operan a partir de la herramienta del hacer lugares. En futuras investigaciones, en la profundidad de cualquiera de las tres dimensiones que miden el IDH, se podría llegar a visualizar y analizar la realidad socioeconómica del país; y, en un análisis más riguroso entender las desigualdades dentro de una misma sociedad en referencia a su nivel de desarrollo, el impacto en las políticas públicas y su desarrollo humano. Esta cuestión podría abrir nuevos horizontes de análisis más profundo de la casuística propuesta y otros casos, y la resonancia del urbanismo activista de acuerdo con su contexto.

En la investigación, este recorte primordialmente evidencia el alcance del concepto a nivel mundial, la diversidad de redes que se han conformado y el uso de la herramienta en diversos contextos. Los 32 casos relevados se seleccionan para mostrar un panorama del uso del placemaking en la diversidad de situaciones. Con estos, se logran exponen las posibles combinaciones del soporte discursivo, los polígonos de promotores y las especializaciones del placemaking (categoría que hace parte del soporte proyectual).

[41] Sobre esto refiere Amartya Sen en *Development as Freedom*

Contexto de las ciudades [casos de estudio | R1]

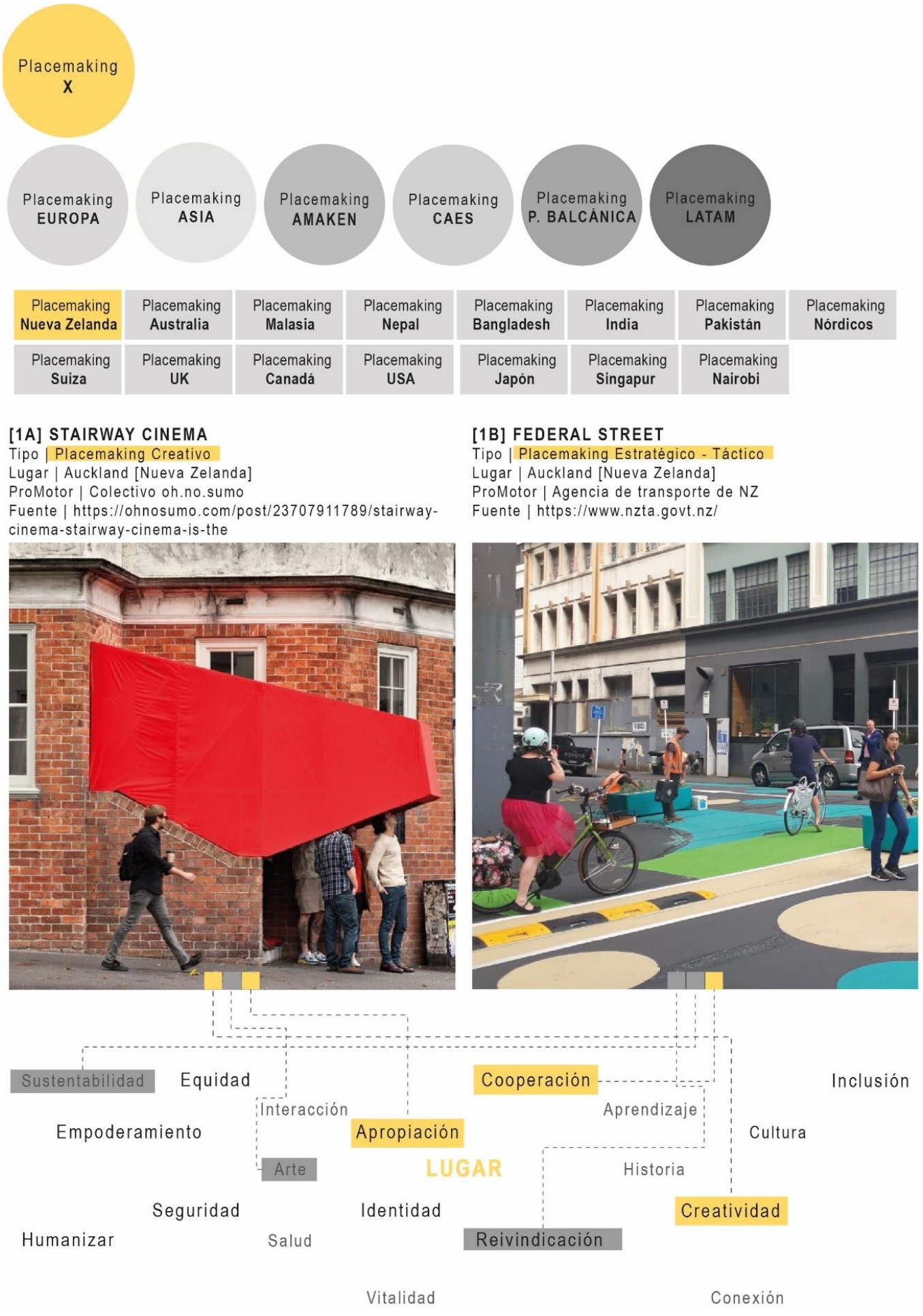
PAÍS	IDH*	CIUDAD	POBLACIÓN	DENSIDAD	SUPERFICIE
Nueva Zelanda	0,937	Auckland	1.440.600 hab.	1.351,5 hab./km2	1.086 km2
Código [1A-1B]					
Australia	0.951	Penrith	175.000 hab.	455,9 hab./km2	12,3 km2
Código [2A]					
		Perth	2.125.114 hab.	375,3 hab./km2	5.386 km2
Código [2B]					
Bangladesh	0,661	Daca	35.540.545 hab.	43.797 hab/km2	153,8 km2
Código [3A]					
		Khulna	1.425.432 hab.	23.513,3 hab./km2	150,6 km2
Código [3B]					
Canadá	0,936	Vancouver	735.712 hab.	5.758 hab./km2	114,9 km2
Código [4A]					
		Montreal	1.987.266 hab.	4.439 hab./km2	365,1 km2
Código [4B]					
Inglaterra	0,929	Londres	9.002.488 hab.	5.666 hab./km2	1.572 km2
Código [5A-5B]					
India	0,633	Coimbatore	1.601.438 hab.	10.052 hab./km2	105,5 km2
Código [6A]					
		Adaipur	451.735 hab.	242 hab./km2	37 km2
Código [6B]					
Japón	0,925	Tokio	14.215.906 hab.	6.501,5 hab./km2	2.194 km2
Código [7A]					
		Fukui	265.405 hab.	495 hab./km2	536 km2
Código [7B]					
Singaur	0,939	Singapur	5.677.000 hab.	7.720 hab./km2	719,9 km2
Código [8A]					
Malasia	0,803	Kuala Lumpur	1.887.674 hab.	7.747,5 hab./km2	243,6 km2
Código [8B]					
Nepal	0,602	Katmandú	1.006.656 hab.	17.251 hab./km2	49,4 km2
Código [9A]					
		Chitwan	579.984 hab.	259,1 hab./km2	2.238 km2
Código [9B]					
Pakistán	0,544	Lahore	11.126.285 hab.	6.396 hab./km2	1.772 km2
Código [10A-10B]					
Suiza	0,947	Lausana	139.623 hab.	3.362,6 hab./km2	41,3 km2
Código [11A]					
		Ginebra	194.565 hab.	12.040 hab./km2	15,9 km2
Código [11B]					
Finlandia	0,940	Helsinki	620.982 hab.	3.110,7 hab./km2	715,4 km2
Código [12A]					
Dinamarca	0,948	Aarhus	256.018 hab.	2.669 hab./km2	91 km2
Código [12B]					
Noruega	0,961	Oslo	647.676 hab.	1561,3 hab./km2	454 km2
Código [12C]					
Suecia	0,962	Estocolmo	1.515.017 hab.	7.300 hab./km2	381,6 km2
Código [12D]					
Estados Unidos	0,921	Nueva York	8.804.109 hab.	10.756 hab./km2	1213,3 km2
Código [13A]					
		Newark	277.140 hab.	4.647,1 hab./km2	67,3 km2
Código [13B]					
Kenia	0,575	Nairobi	5.545.000 hab.	4.509 hab./km2	696 km2
Código [14A-14B]					
Argelia	0,745	Argel	3.154.792 hab.	9409,9 hab./km2	273 km2
Código [14A-14B]					
Egipto	0,731	Ismalia	254.477 hab.	2.045 hab./km2	210 km2
Código [14A-14B]					

* Índice de desarrollo humano. Obtenido de los datos cuantitativos del documento: *Human Developement Index and its components* disponible en el sitio oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -UNDP
Disponible en: https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI

TABLA 001. Contexto general de los casos globales.
Fuente: elaboración propia

3.5.4. Sistematización de casos de la red global

Las fichas a continuación presentan 32 proyectos del tipo placemaking realizados y/o apoyados por alguna de las redes de placemaking regional y/o nacional pertenecientes a la red global. Se indica la red a la que pertenece y se enmarca en el soporte discursivo, la especialización del placemaking y los promotores de las acciones. Se indican al final de las fichas algunas etiquetas que apoyan el objetivo discursivo de las intervenciones sobre el lugar y los actores que involucra.



FICHA 001 [R1]: Experiencias de placemaking Nueva Zelanda.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



[2A] PENRITH TEMPORARY PARK
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Penrith [Australia]
ProMotor | Org. Street Plans - Grupos social local
Fuente | bit.ly/3nM5Jyf

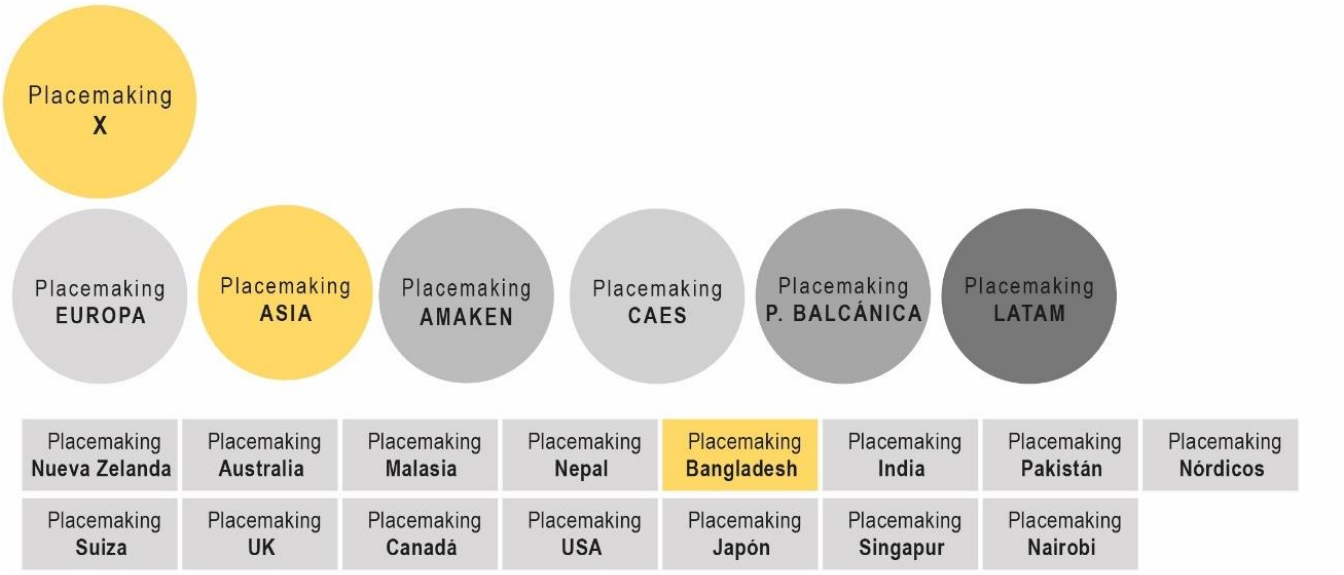


[2B] WEBBER PARK
Tipo | Placemaking Creativo - Táctico
Lugar | Willagee - Perth [Australia]
ProMotor | Grupo social - Artistas
Fuente | https://rac.com.au/home-life/info/state_bringing-perth-streets-to-life





FICHA 002 [R1]: Experiencias de placemaking Australia.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



[3A] "TONG" TEA STALLS

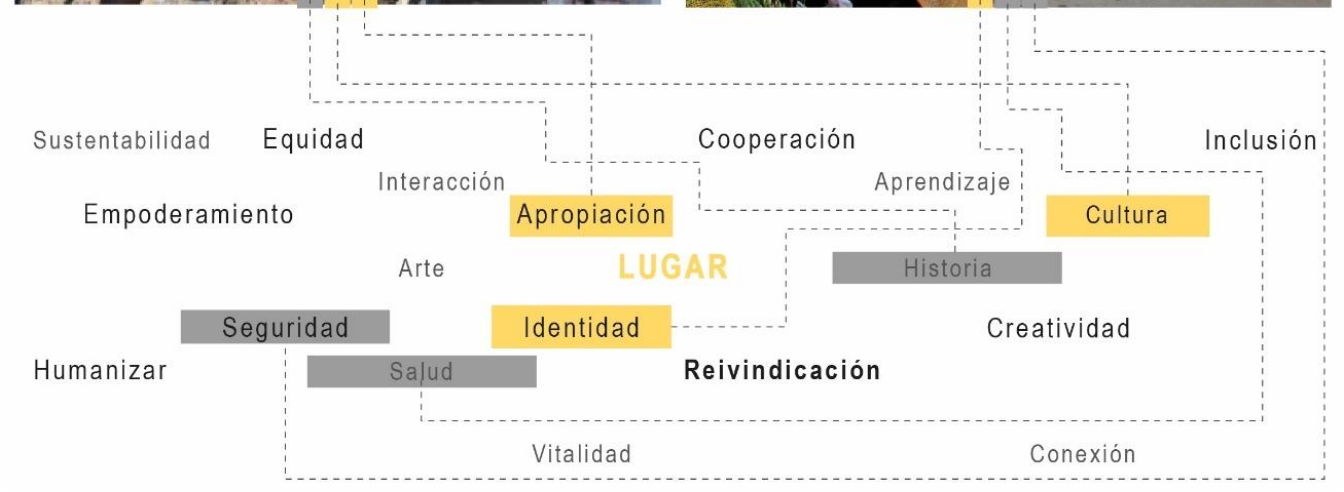
Tipo | Placemaking Táctico - Cultural
Lugar | Daca [Bangladesh]
ProMotor | Grupos social local - Placemaking Bangladesh
Fuente | https://www.linkedin.com/company/placemaking bangladesh/posts/?feedView=all



[3B] KHULNA STREET MARKET

Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Khulna [Bangladesh]
ProMotor | Grupo de feriantes locales
Fuente | https://www.archdaily.com/997447/meanwhile-spaces-temporary-interventions-for-lasting-urban-development





FICHA 003 [R1]: Experiencias de placemaking Bangladesh.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

Placemaking **X**

Placemaking **EUROPA** | Placemaking **ASIA** | Placemaking **AMAKEN** | Placemaking **CAES** | Placemaking **P. BALCÁNICA** | Placemaking **LATAM**

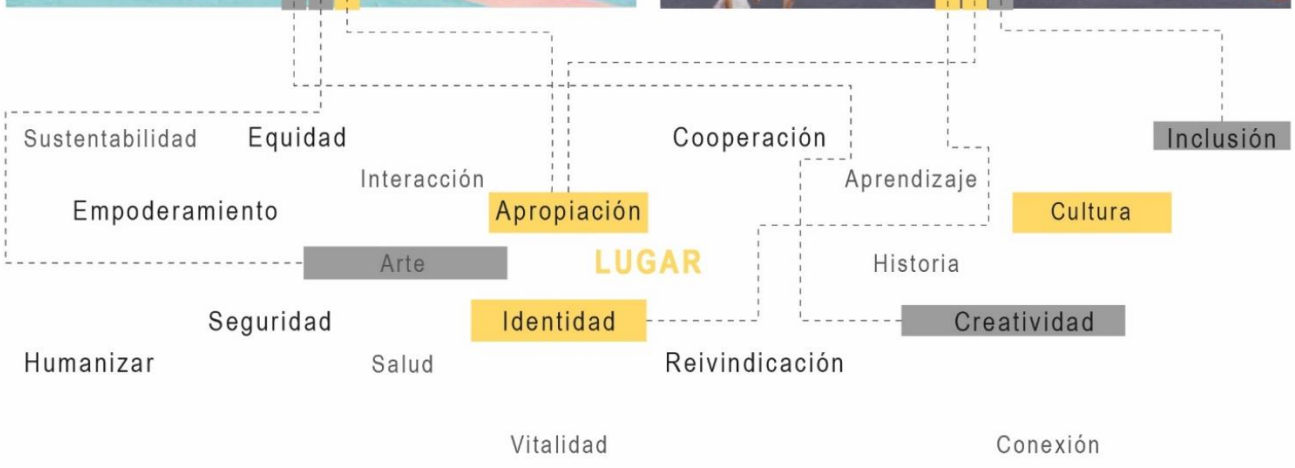
Placemaking **Nueva Zelanda**	Placemaking **Australia**	Placemaking **Malasia**	Placemaking **Nepal**	Placemaking **Bangladesh**	Placemaking **India**	Placemaking **Pakistán**	Placemaking **Nórdicos**
Placemaking **Suiza**	Placemaking **UK**	Placemaking **Canadá**	Placemaking **USA**	Placemaking **Japón**	Placemaking **Singapur**	Placemaking **Nairobi**	

[4A] ARTIST LODGE CITY CENTER MOTEL
Tipo | Placemaking Creativo
Lugar | Vancouver [Canadá]
ProMotor | Vancouver mural center - Placemaking Canadá
Fuente | bit.ly/3piEWtX

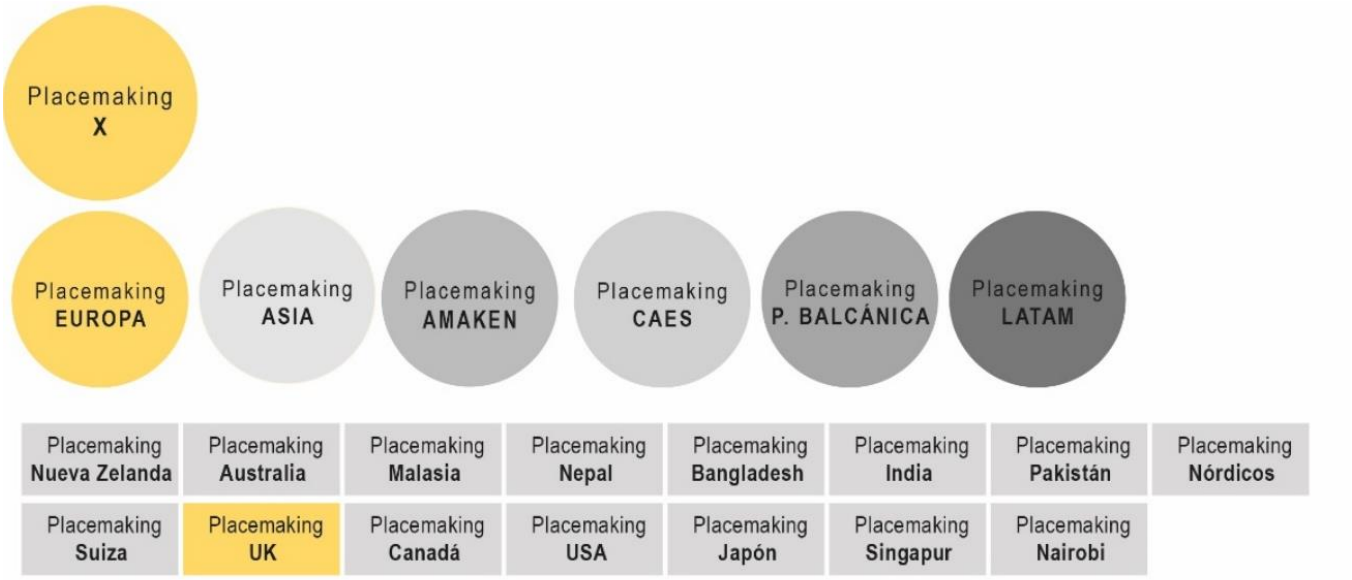


[4B] QUARTIER LATIN
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Montreal [Canadá]
ProMotor | LAAB Colective - Comunidad Latina Local
Fuente | https://placemakingcommunity.ca/blog/agora-maximus-lart-delever-le-placemaking-a-un-niveau-superieur/





FICHA 004 [R1]: Experiencias de placemaking Canadá.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

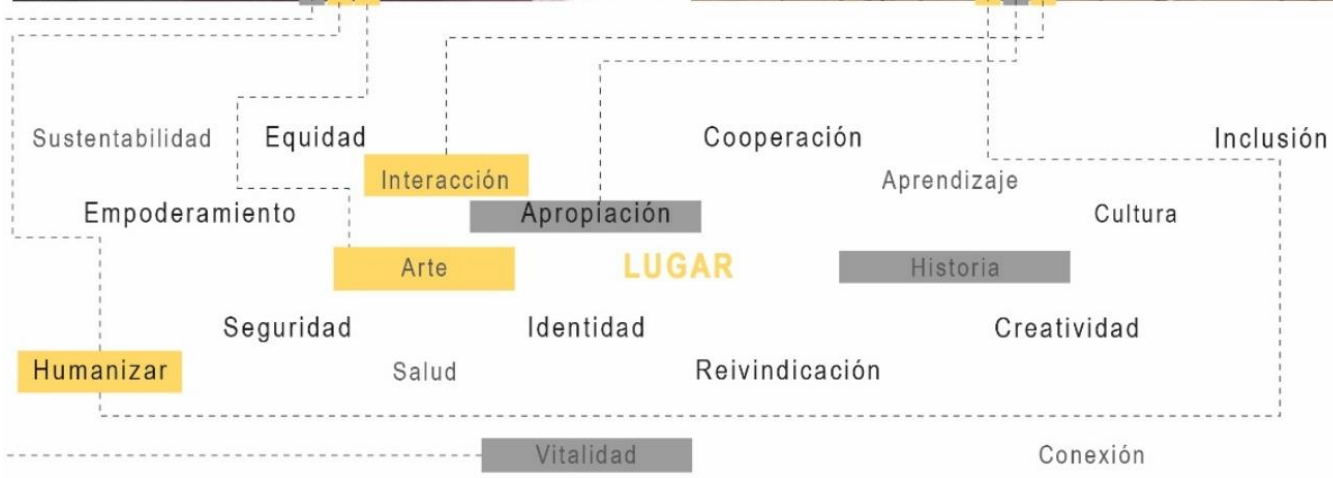


[5A] COLLEGE SQUARE
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Londres [UK]
ProMotor | Croydon Council Placemaking
Fuente | https://www.dezeen.com/2018/07/25/croydon-street-furniture-fiona-hartley-ellie-fox-johnson-london-architecture/

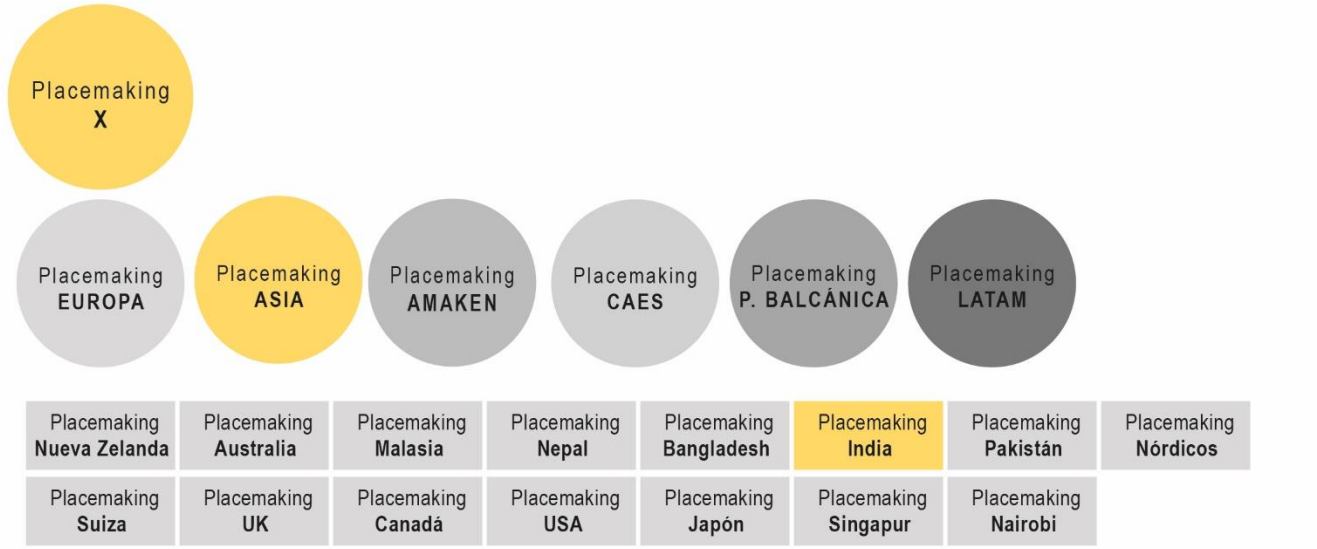


[5B] BUILD UP HACKNEY
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Hackney Londres [UK]
ProMotor | Grupo social local - Fundación Build Up
Fuente | https://nla.london/projects/build-up-hackney





FICHA 005 [R1]: Experiencias de placemaking Reino Unido.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



[6A] CROSSCUT4KOVAI
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Coimbatore [India]
ProMotor | Placemaking India - Co:Lab - IBI Group
Fuente | https://placemakingindia.org/blog/coimbatore-creates-case-for-tactical-urbanism/

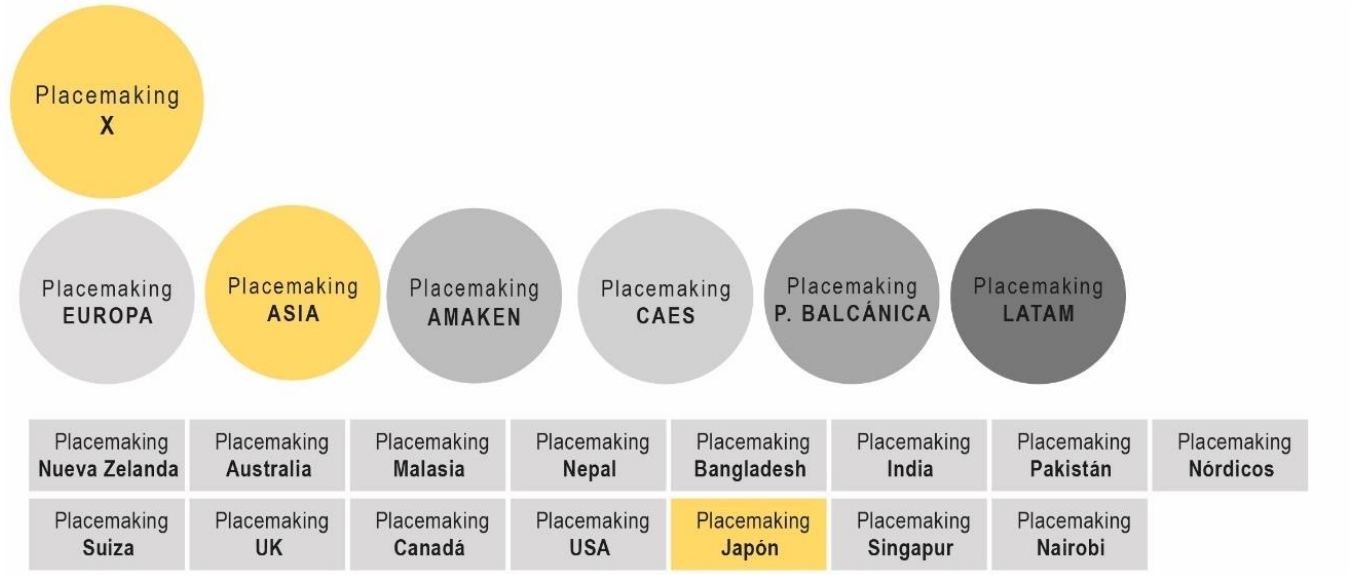


[6B] NAIYON KI TALAI CHOWN SQUARE
Tipo | Placemaking Táctico - Estratégico
Lugar | Udaipur [India]
ProMotor | Urban95 - ICLEI South Asia
Fuente | https://espacioparalainfancia.online/2021/un-urbanismo-tactico-centrado-en-la-infancia-puede-ayudar-a-las-ciudades/





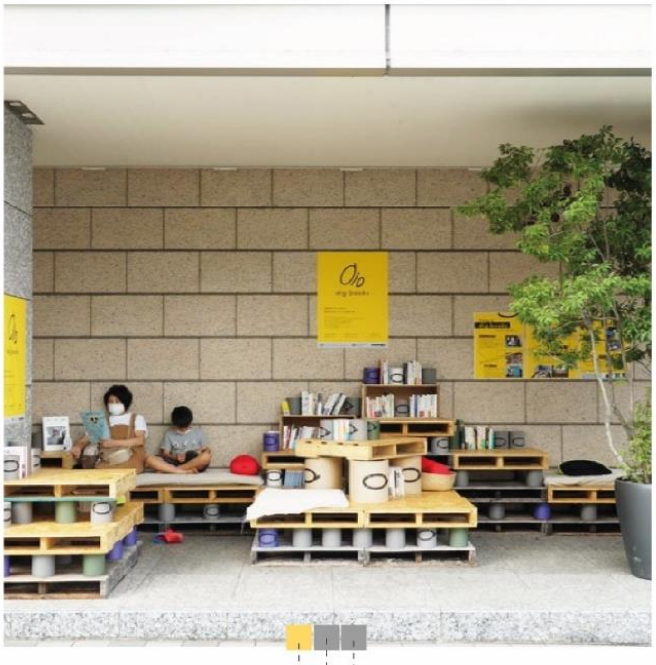
FICHA 006 [R1]: Experiencias de placemaking Índia.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



[7A] PARK[ING] DAY SHIBUYA
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Tokio [Japón]
ProMotor | Colectivo Sotonoba Place
Fuente | https://thecityateyelevel.com/stories/a-movement-to-reimagine-the-streets-of-japan/



[7B] FUKUMICHI HUMAN STREET
Tipo | Placemaking Estratégico - Táctico
Lugar | Fukui [Japón]
ProMotor | Grupo social local - Colectivo Sotonoba Place
Fuente | https://sotonoba.place/fukumichi





FICHA 007 [R1]: Experiencias de placemaking Japón.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

Placemaking **X**

Placemaking **EUROPA** | Placemaking **ASIA** | Placemaking **AMAKEN** | Placemaking **CAES** | Placemaking **P. BALCÁNICA** | Placemaking **LATAM**

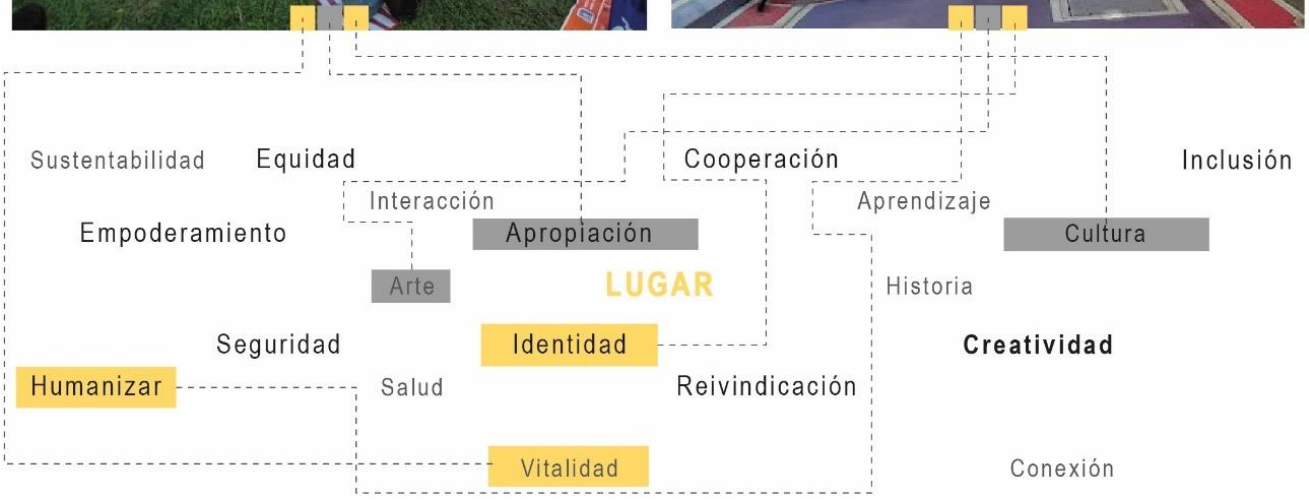
Placemaking **Nueva Zelanda**	Placemaking **Australia**	Placemaking **Malasia**	Placemaking **Nepal**	Placemaking **Bangladesh**	Placemaking **India**	Placemaking **Pakistán**	Placemaking **Nórdicos**
Placemaking **Suiza**	Placemaking **UK**	Placemaking **Canadá**	Placemaking **USA**	Placemaking **Japón**	Placemaking **Singapur**	Placemaking **Nairobi**	

[8A] CARNAVAL BY THE BAY
Tipo | Placemaking Creativo - Táctico
Lugar | Singapur [Singapur]
ProMotor | Placemaking Asia
Fuente | https://www.ura.gov.sg/Corporate/Resources/Ideas-and-Trends/Placemaking-more-than-just-events



[8B] JALAN BERANGAN STREET ART
Tipo | Placemaking Creativo - Táctico
Lugar | Kuala Lumpur [Malasia]
ProMotor | Placemaking Malasia - Artistas muralistas locales
Fuente | https://thecityateyelevel.com/stories/walkability-in-asian-cities/





FICHA 008 [R1]: Experiencias de placemaking Singapur y Malasia.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

Placemaking **X**

Placemaking **EUROPA** | Placemaking **ASIA** | Placemaking **AMAKEN** | Placemaking **CAES** | Placemaking **P. BALCÁNICA** | Placemaking **LATAM**

Placemaking **Nueva Zelanda**	Placemaking **Australia**	Placemaking **Malasia**	Placemaking **Nepal**	Placemaking **Bangladesh**	Placemaking **India**	Placemaking **Pakistán**	Placemaking **Nórdicos**
Placemaking **Suiza**	Placemaking **UK**	Placemaking **Canadá**	Placemaking **USA**	Placemaking **Japón**	Placemaking **Singapur**	Placemaking **Nairobi**	

[9A] PARK[ING] DAY INDRA CHOWK
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Katmandú [Nepal]
ProMotor | Placemaking Nepal - Cycle City Network Nepal
Fuente | https://placemakingnepal.wixsite.com/placemakingnepal/park-ing-day-indrachowk



[9B] UMBRELLA STREET PATIHANI
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Patihani-Chitwan [Nepal]
ProMotor | Gobierno de Nepal - Placemaking Nepal
Fuente | https://kathmandupost.com/34/2020/02/15/the-week-in-34-photos



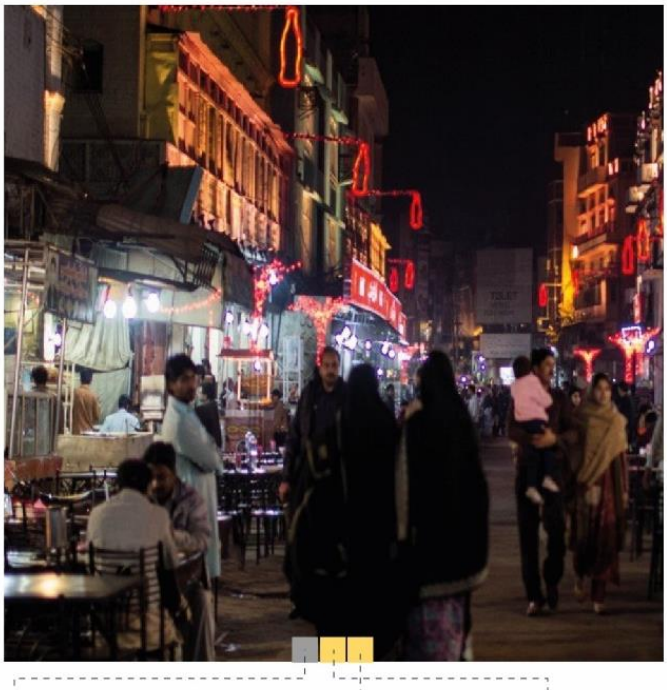


FICHA 009 [R1]: Experiencias de placemaking Nepal.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



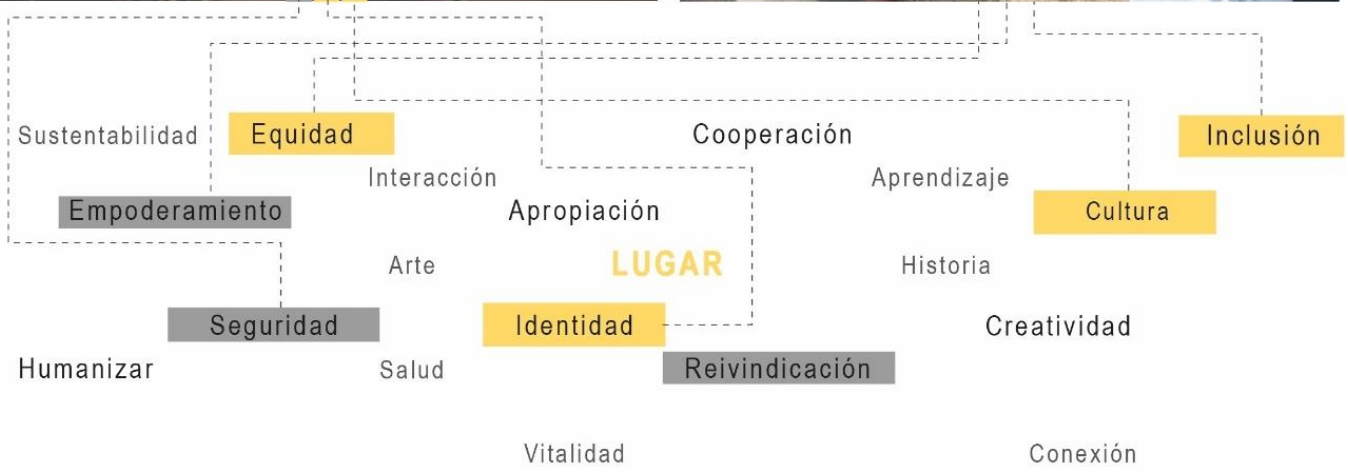
Placemaking **Nueva Zelanda**	Placemaking **Australia**	Placemaking **Malasia**	Placemaking **Nepal**	Placemaking **Bangladesh**	Placemaking **India**	Placemaking **Pakistán**	Placemaking **Nórdicos**
Placemaking **Suiza**	Placemaking **UK**	Placemaking **Canadá**	Placemaking **USA**	Placemaking **Japón**	Placemaking **Singapur**	Placemaking **Nairobi**	

[10A] GAWALMANDI FOOD STREET
Tipo | Placemaking Táctico - Cultural
Lugar | Lahore [Pakistán]
ProMotor | Grupo comerciantes gastronómicos Gawalmandi
Fuente | bit.ly/3nPfMCP

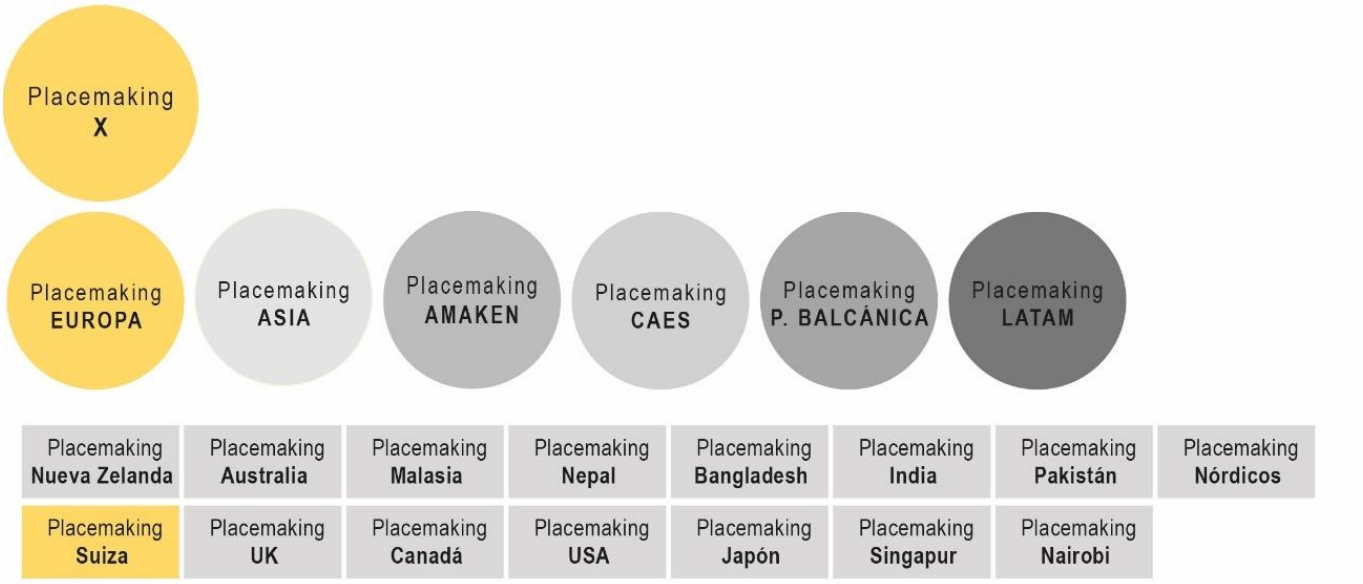


[10B] OPEN SPACES FOR LEARNING
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Johar Town - Lahore [Pakistán]
ProMotor | Centro educativo de Johar Town
Fuente | https://peacemakerspakistani.wixsite.com/peacemakerspakistani





FICHA 010 [R1]: Experiencias de placemaking Pakistán.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



[11A] COVID-19 STREET SAFE

Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Lausana [Suiza]
ProMotor | Centro de educación tericiaria de Lausana
Fuente | https://www.epfl.ch/labs/herus/index-html/projects/tactical-urbanism/



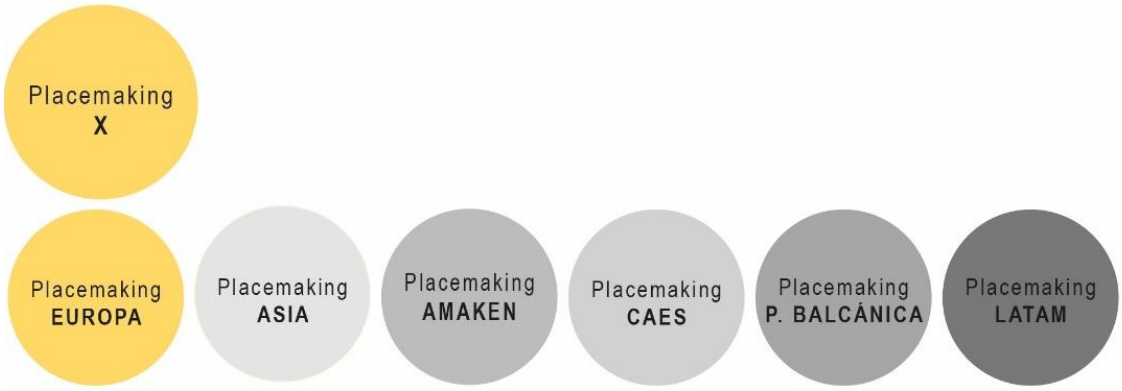
[11B] BIKEWAY IN GENEVA

Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Ginebra [Suiza]
ProMotor | Instituto de transporte de Ginebra
Fuente | https://www.unil.ch/files/live/sites/ouvema/files/presentations/2021_RGS_conference/Meinherz_et_al.pdf





FICHA 011 [R1]: Experiencias de placemaking Suiza.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



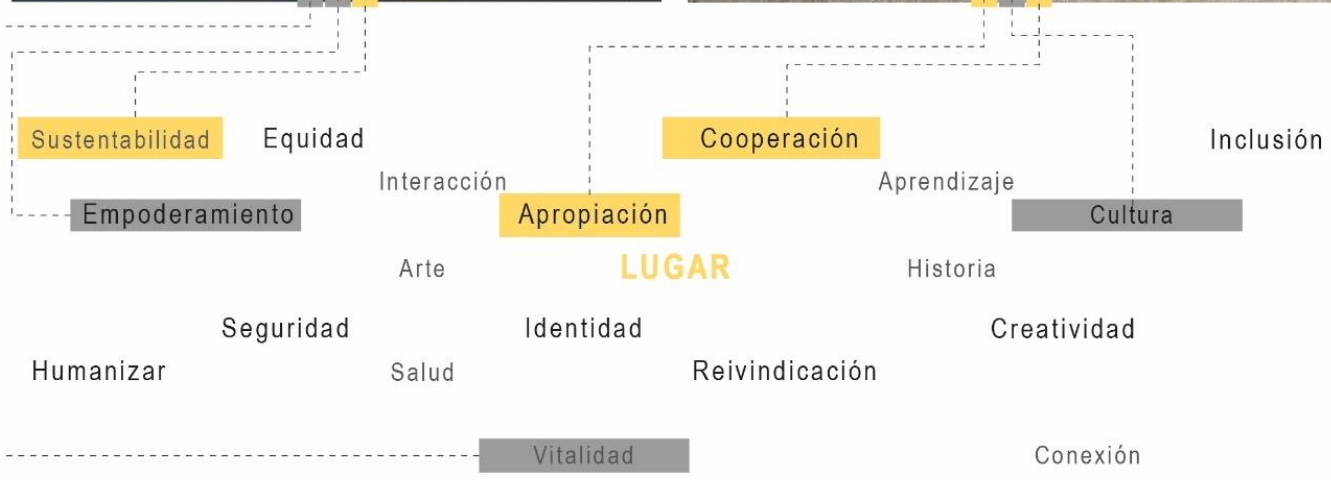
Placemaking **Nueva Zelanda**	Placemaking **Australia**	Placemaking **Malasia**	Placemaking **Nepal**	Placemaking **Bangladesh**	Placemaking **India**	Placemaking **Pakistán**	Placemaking **Nórdicos**
Placemaking **Suiza**	Placemaking **UK**	Placemaking **Canadá**	Placemaking **USA**	Placemaking **Japón**	Placemaking **Singapur**	Placemaking **Nairobi**	

[12A] KERA KOLLEKTIIVI
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Helsinki [Finlandia]
ProMotor | Kera Kollektiivi - SOK
Fuente | https://www.helsinkiurbanart.com/en/kera-kollektiivi-en/

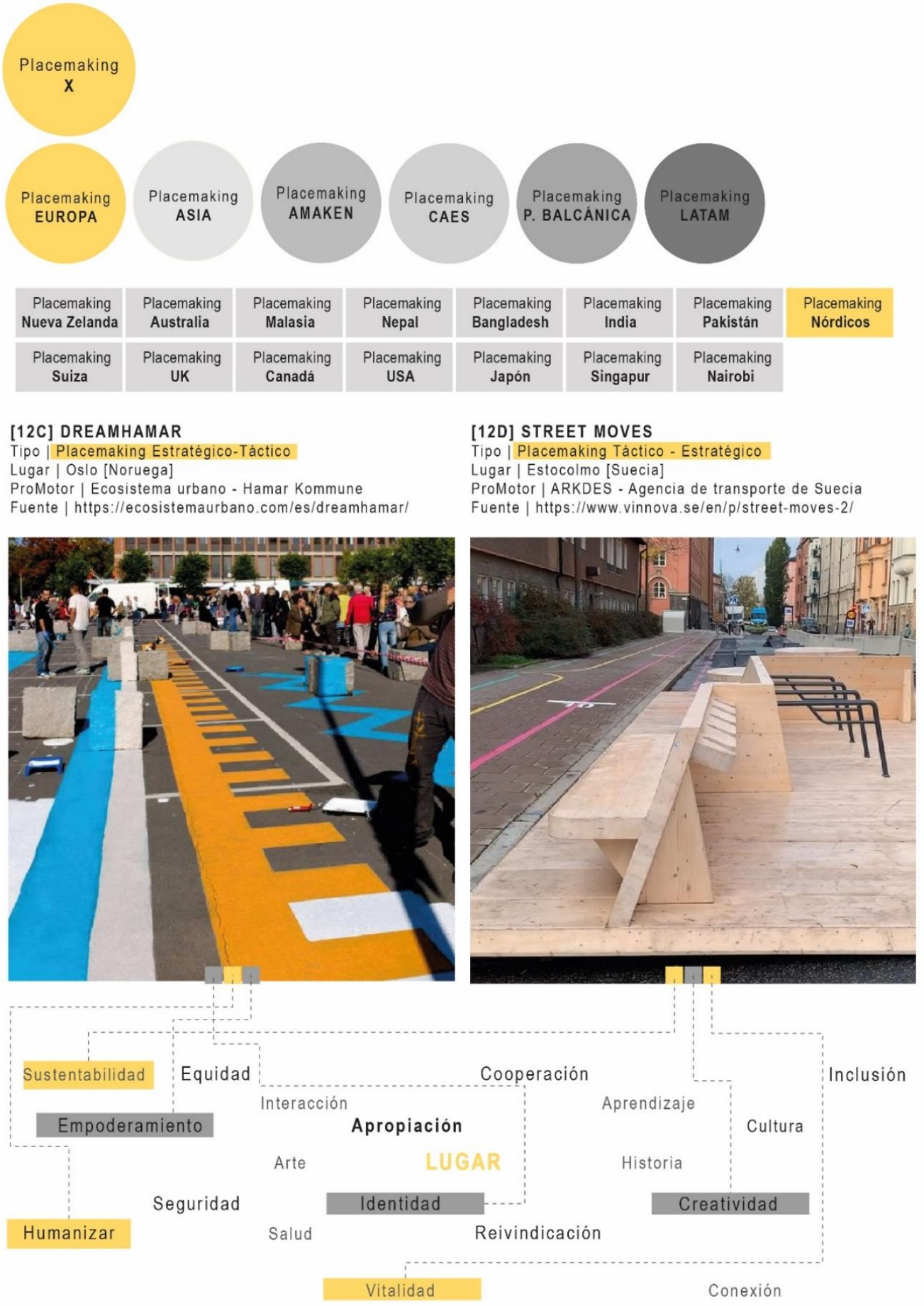


[12B] THE PLAZA
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Aarhus [Dinamarca]
ProMotor | Aarhus Festival - Autoridad municipal por los jóvenes y niños,
Fuente | bit.ly/3VQoOff

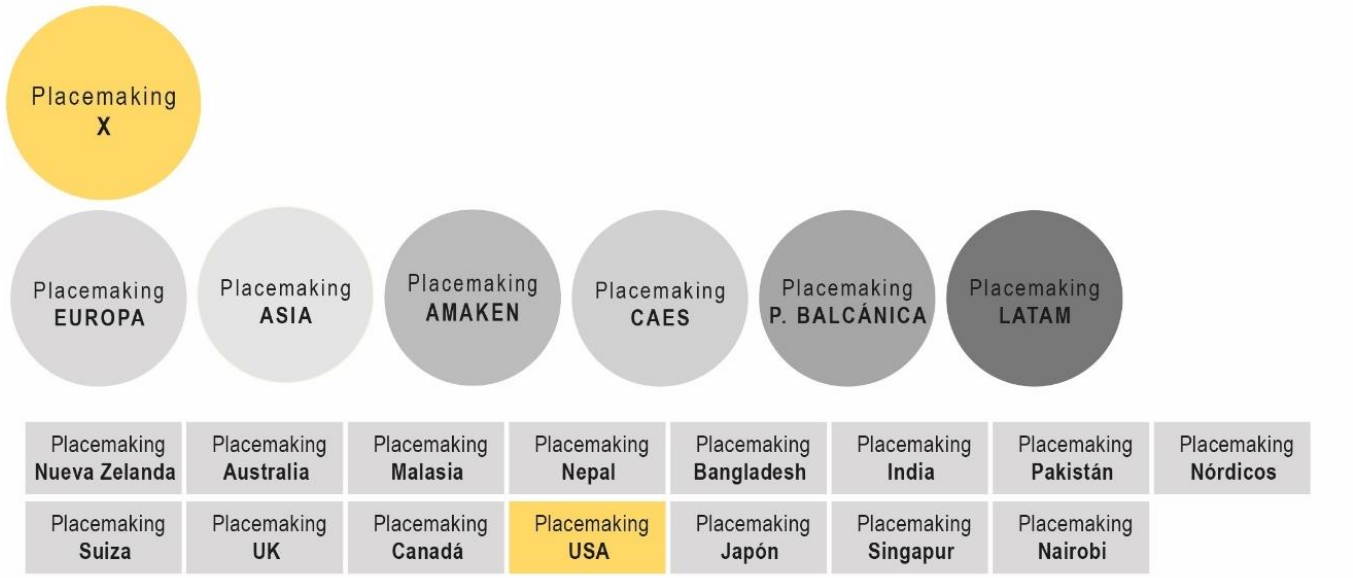




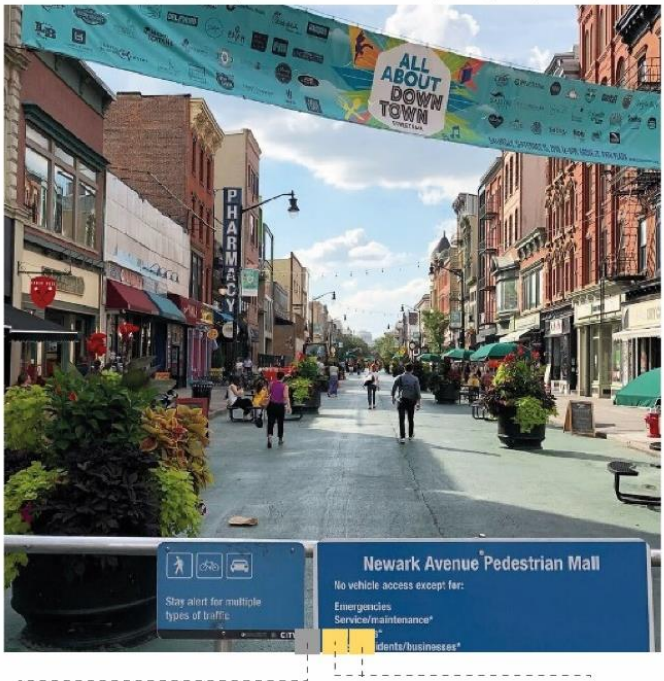
FICHA 012 [R1]: Experiencias de placemaking Nórdico [Finlandia – Dinamarca].
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



FICHA 013 [R1]: Experiencias de placemaking Nórdico [Noruega - Suecia].
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

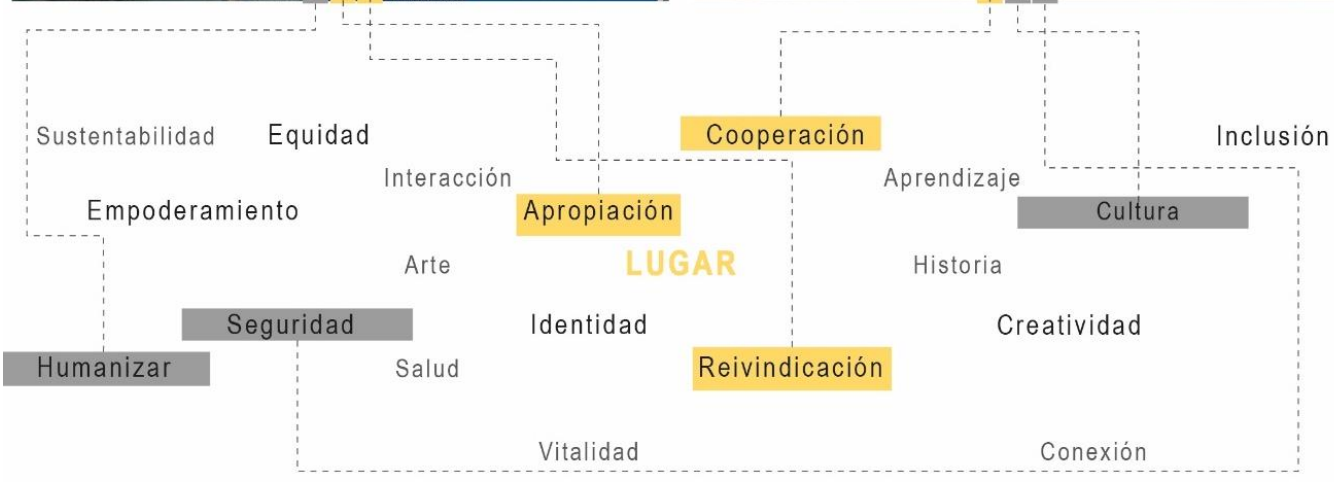


[13A] NEWARK AVENUE PEDESTRIAN
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Newark [USA]
ProMotor | Org. Street Plans - Gobierno local
Fuente | https://www.archdaily.com/995264/how-tactical-urbanism-helped-conquer-the-streets-of-jersey-city

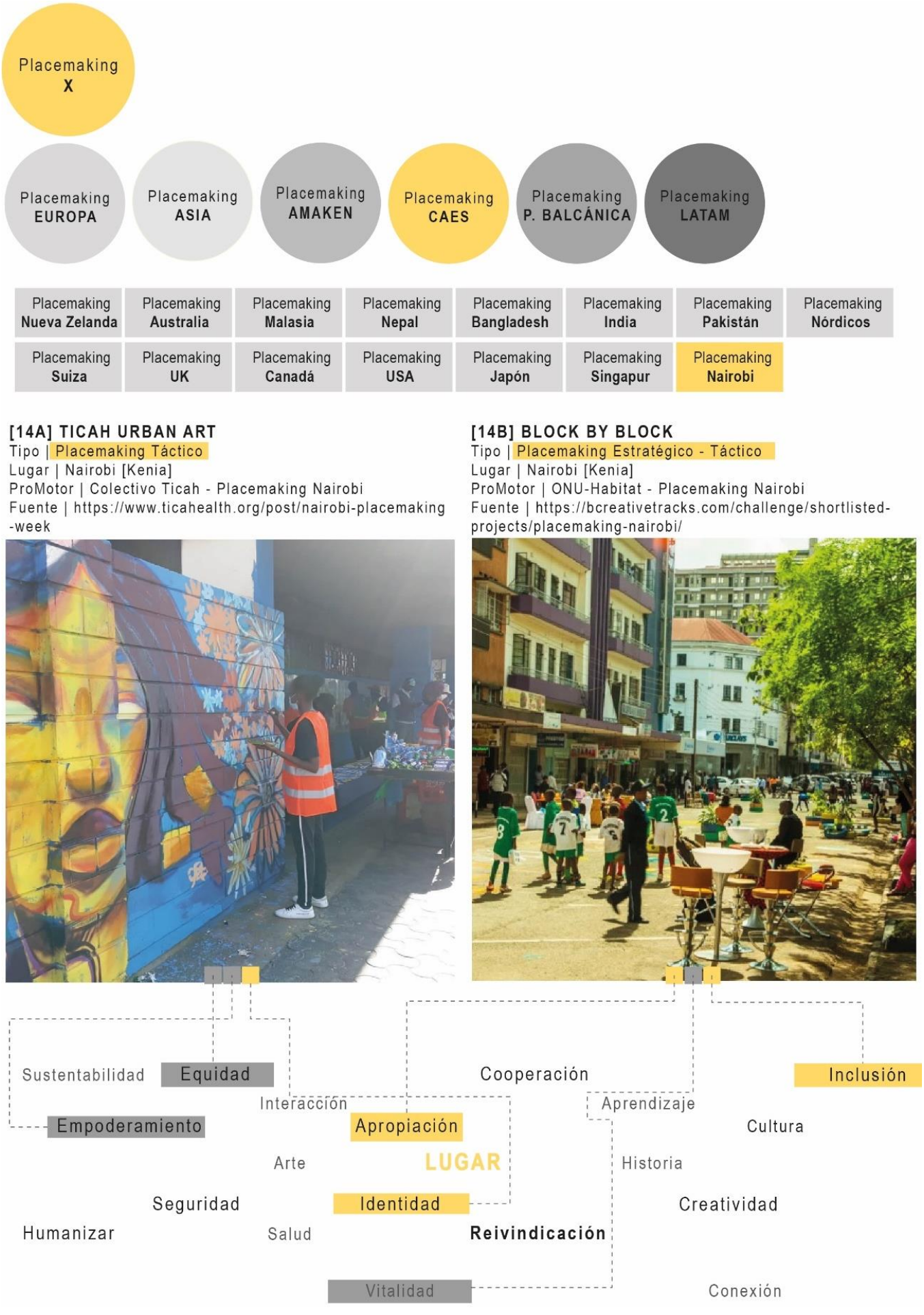


[13B] PEARL STREET DUMBO
Tipo | Placemaking Estratégico - Táctico
Lugar | Nueva York [USA]
ProMotor | Grupo social - Gocierno local
Fuente | https://www.brooklynpaper.com/tiny-dumbo-street-would-go-car-free-under-new-plan/





FICHA 014 [R1]: Experiencias de placemaking USA.
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).



FICHA 015 [R1]: Experiencias de placemaking Red Regional CAES [África].
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

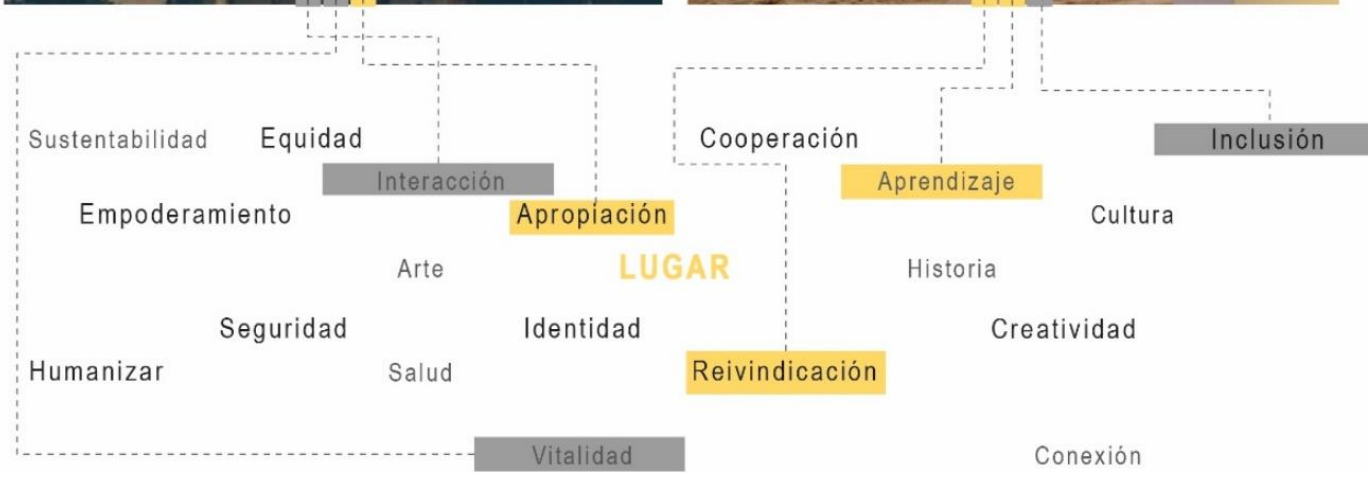


[15A] EL HOUMA COMMUNITY STREETS
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Argel [Argelia]
ProMotor | Grupo social local
Fuente | bit.ly/44KoiDH

[15B] ISMAILIA KNOWLEDGE PARK
Tipo | Placemaking Táctico
Lugar | Ismailia [Egipto]
ProMotor | Org. Life to space - Gocierno local
Fuente | https://www.lifetospaces.com/our-projects



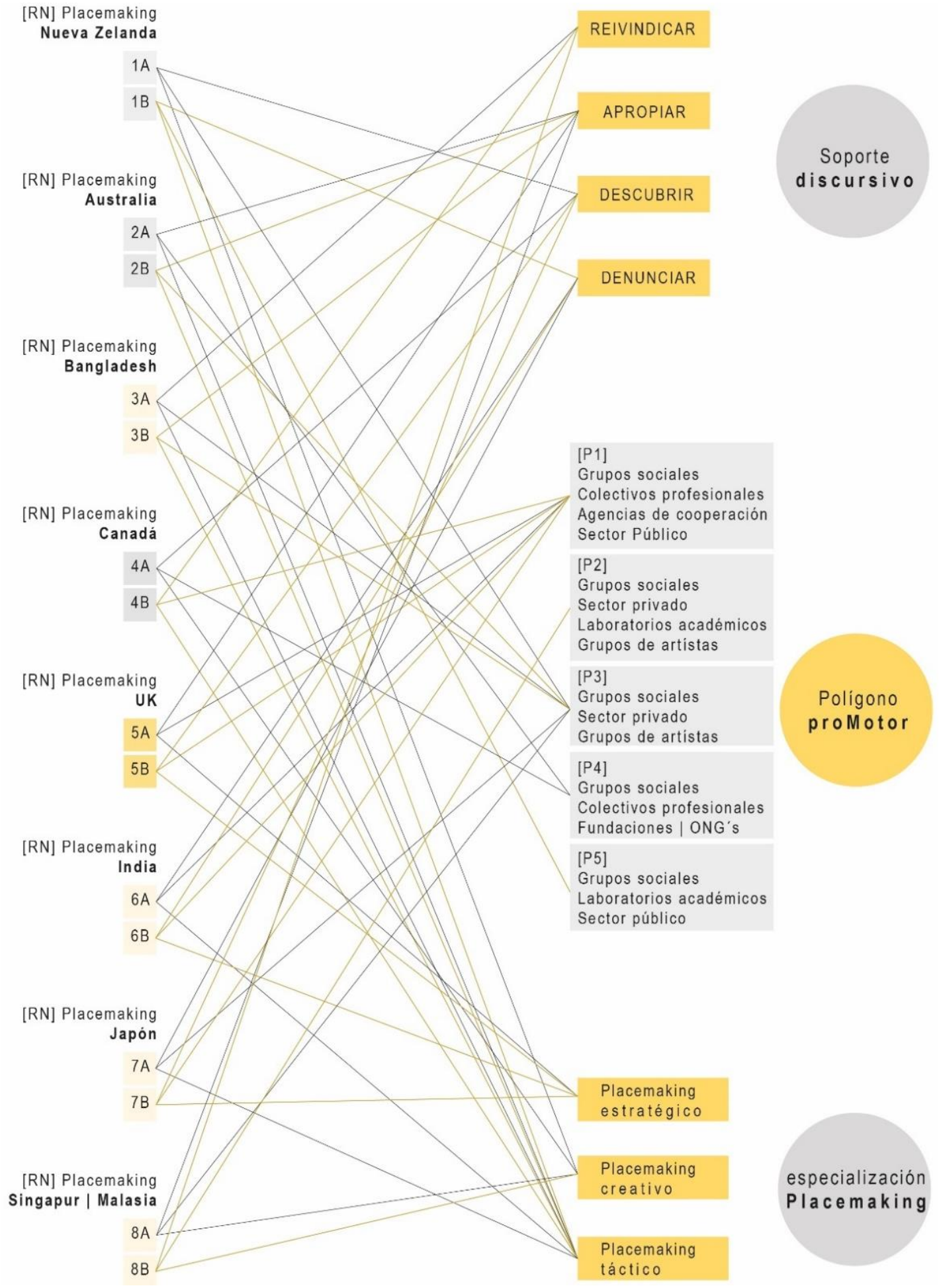




FICHA 016 [R1]: Experiencias de placemaking Red Regional AMAKEN [Países del Mundo Árabe].
Fuente: elaboración propia (fuente de las imágenes en la ficha).

3.5.5. Hallazgos del análisis de casos globales por categorías

En la deriva por la red global de placemaking la cual nuclea redes regionales y nacionales de distintas partes del mundo, se profundizó en 32 proyectos: dos por cada una de las redes nacionales de Nueva Zelanda, Australia, Bangladesh, Canadá, Reino Unido, India, Japón, Nepal, Pakistán, Suiza y USA, un proyecto de la red Singapur y uno de la red Malasia, además, cuatro de la red regional de los países nórdicos. Se encuadran cada uno de los proyectos en una de las categorías definidas para las variables soporte discursivo y soporte social (polígono de promotores) y el tipo de especialización de placemaking en clave del soporte proyectual.


[RN] Placemaking
Nueva Zelanda
1A
1B
[RN] Placemaking
Australia
2A
2B
[RN] Placemaking
Bangladesh
3A
3B
[RN] Placemaking
Canadá
4A
4B
[RN] Placemaking
UK
5A
5B
[RN] Placemaking
India
6A
6B
[RN] Placemaking
Japón
7A
7B
[RN] Placemaking
Singapur | Malasia
8A
8B
REIVINDICAR
APROPIAR
DESCUBRIR
DENUNCIAR
Soporte
discursivo
[P1]
Grupos sociales
Colectivos profesionales
Agencias de cooperación
Sector Público
[P2]
Grupos sociales
Sector privado
Laboratorios académicos
Grupos de artistas
[P3]
Grupos sociales
Sector privado
Grupos de artistas
[P4]
Grupos sociales
Colectivos profesionales
Fundaciones | ONG´s
[P5]
Grupos sociales
Laboratorios académicos
Sector público
Polígono
proMotor
Placemaking
estratégico
Placemaking
creativo
Placemaking
táctico
especialización
Placemaking

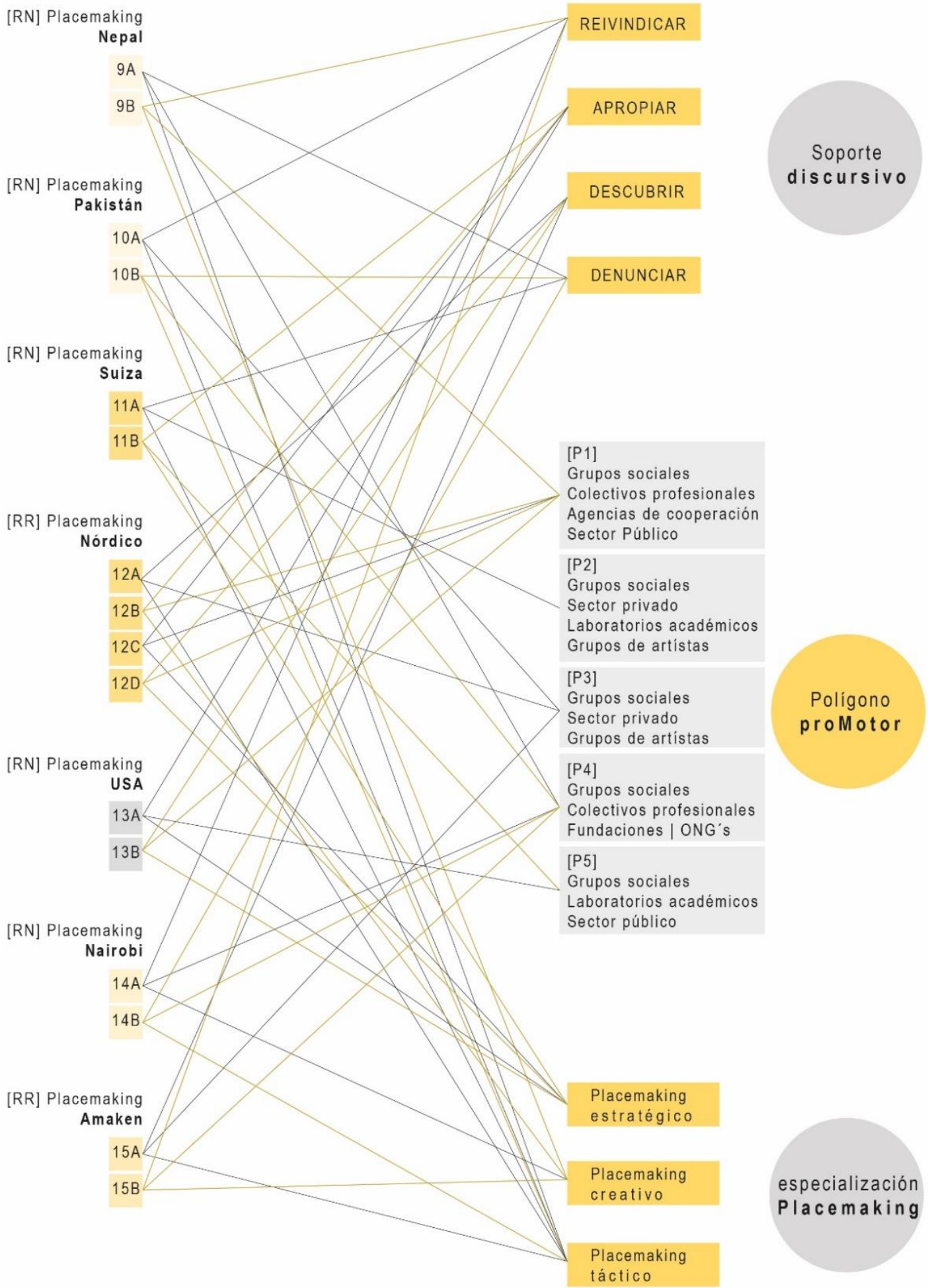


GRÁFICO 019: Clasificación y análisis de los proyectos placemaking relevados.
Fuente: elaboración propia.

Con base en las variables cualitativas de sistematización y análisis, se resumen a continuación los principales hallazgos:

En tanto el ***soporte discursivo***, el 28% de los proyectos estudiados se encuadran en la categoría *apropiación* (ver gráfico 020). Son aquellos que tienen como objetivo resignificar espacios públicos producidos a partir de nuevos usos y dinámicas barriales. Tal es el caso de proyectos como el Penrith Temporary Park [código 2A] en Australia, el Newark Avenue Pedestrian [código 13A] en Estados Unidos y el Dreamhamar [Código 12C] en Noruega. Este último, por ejemplo, planteó el rediseño de una plaza pública en el centro de la ciudad de Hamar, la cual si bien en su dimensión física estaba en un estado aceptable —era un espacio abierto con buenos pavimentos—, los usos de la misma estaban asociados únicamente a la circulación. El grupo social entorno al lugar encontró en la plaza una oportunidad para realizar actividades comunitarias del tipo fiestas y festivales o actividades deportivas que animarán el ambiente comunitario. El proyecto implementó una serie de activaciones tácticas para testear estas otras apropiaciones del lugar tales como nuevas circulaciones a partir de pinturas en el pavimento, equipamientos temporarios de mobiliario y vegetación, actividades festivas efímeras, comidas comunitarias en el lugar, entre otras. Estos usos esporádicos contribuyeron al planteamiento del proyecto de rediseño de la plaza que fue implementado por el gobierno local.

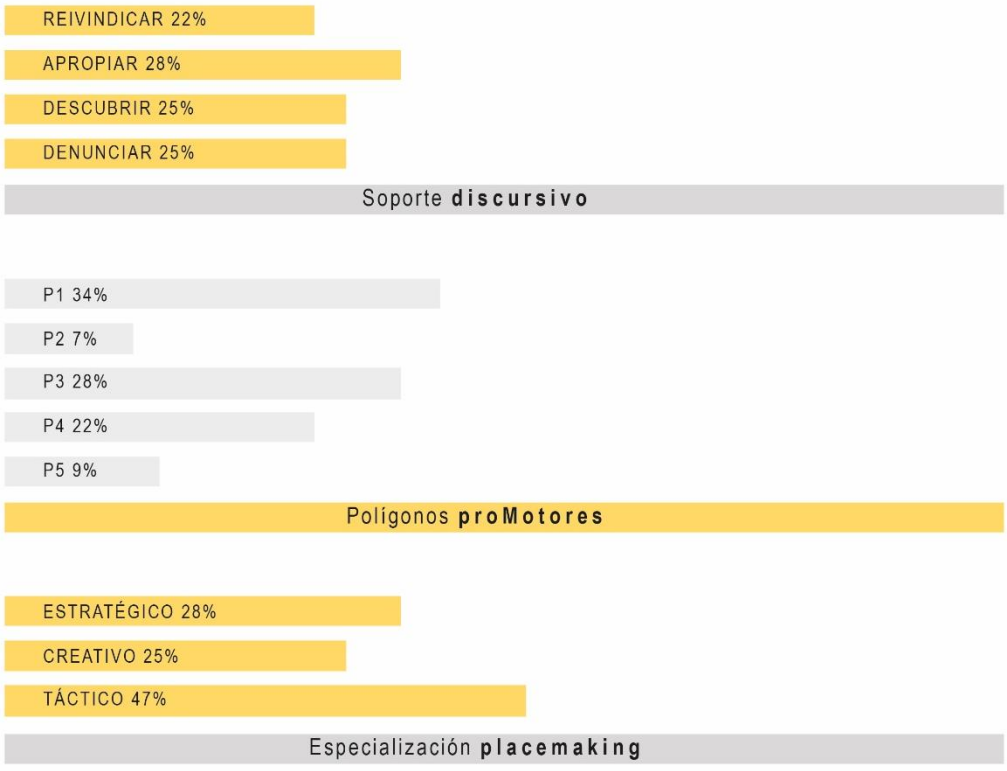


GRÁFICO 020: Datos cuantitativos: encuadre de las activaciones globales.
Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, el 22% de los proyectos relevados se localizan en la categoría *reivindicar*, como ser el caso de la activación Ticah Urban Art [código 14A] en Kenia realizado por un grupo de artistas urbanos en compañía de la red de placemaking de Nairobi, a través del cual se intervienen una serie de espacios residuales: plazas, pasajes bajo puentes vehiculares y medianeras con murales que reivindican el derecho a la belleza y la identidad cultural de los grupos africanos. En las otras dos categorías, descubrir y denunciar, se ubican el otro 50% de los proyectos en partes iguales. Como ejemplo de *descubrir*, el proyecto Fukumichi Human Street [código 7B] en la ciudad de Fuikui en Japón, se planteó como objetivo intervenir espacios públicos oportunidad como un pasaje de circulación, la fachada de una estación de transporte público o la galería exterior de un edificio público, los cuales se equiparon con mobiliario urbano temporario, del tipo estructura en pallets, que sirve para sentarse y es biblioteca urbana a la vez (ver imagen en la ficha). Con este tipo de operaciones, logran develar posibles nuevas actividades comunitarias a potenciar. La densidad de población en este país y su condición de hacinamiento en los espacios residenciales han sido un impulso para descubrir en los espacios públicos una escapatoria al encierro de los habitantes.

Un ejemplo de la categoría *denunciar* es el proyecto Crosscut4kovai en la ciudad de Coimbatore en India. Este, pone de manifiesto el profundo problema de movilidad que tienen las ciudades en este país. La gran aglomeración de vehículo, motocicletas, vehículos de tracción animal y transporte público en la malla vial, ponen en riesgo la seguridad y convivencia con peatones y ciclistas. La intervención se hizo sobre una de las vías más congestionadas de la zona debido a la importante actividad comercial que se desarrolla en el sector. A través de pinturas en el pavimento y elementos de delimitación, se señalizaron los carriles a través de los cuales debía circular cada medio de transporte, promoviendo la seguridad para los peatones principalmente, organizando el tránsito y mejorando el paisaje urbano del lugar.

Los proyectos que se encuadran en *la categoría reivindicar tienen mayor presencia en los países ubicados en el centro-sur global*, con algunas excepciones como Nueva Zelanda, Australia, Singapur —en el norte, Estados Unidos es el que presenta mayor variedad de proyectos en esta categoría debido a la diversidad étnica que caracteriza al país—. Se identificó que *la lucha por la exigencia de derechos asociados a la identidad y cultura toman mayor relevancia en estos*. Las acciones se enfocan en la recuperación de espacios simbólicos para las culturas del lugar y utilizan las activaciones urbanas para poner de manifiesto costumbres locales a través de expresiones artísticas. Los promotores y gestores de los espacios intervenidos por lo general son grupos sociales

principalmente, en alianza con colectivos profesionales y/u organizaciones no gubernamentales.

En la categoría *apropiar*, se agrupan proyectos que intervienen espacios públicos abstractos sobre los que se dinamizan otros usos. Se identificó que, en los proyectos estudiados, los que están en esta categoría fueron *desarrollados primordialmente en ciudades que están dentro de los países con mayor índice de desarrollo humano*[42] (IDH). El interés de los proyectos está en activar los espacios públicos para generar mayor dinamismo en la ciudad. A diferencia de los que están en la categoría reivindicar o incluso en la de denunciar, estos parecerían ser menos urgentes —no menos importantes o pertinentes— en clave de problemáticas críticas del habitar urbano que afectan directamente la calidad de vida del ciudadano.

Aquellos que se encasillaron en la categoría *denunciar*, se encontró que abordan dos temáticas principales sobre los conflictos urbanos: por un lado, los *temas de movilidad* asociados a la congestión vehicular en las ciudades, la inseguridad para el peatón, el incentivo al uso de medios de transporte no motorizados, la segregación urbana a partir de los criterios estructuralistas y la primacía a las infraestructuras de circulación vehicular de la planificación urbana, entre otras. Por otro lado, el tema de la *humanización del espacio público*, en clave de recuperar espacios que han sido privatizados y/o colonizados por el automóvil excluyendo a grupos de población específicos; también se refiere a denuncias sobre *conflictos medio ambientales*. El sentido de las acciones y sus procesos de gestión y construcción ponen de manifiesto a su vez, especialmente en los países donde se cuestiona con mayor énfasis la gobernanza pública, la desconformidad de los grupos sociales frente a la toma de decisiones sobre la planificación territorial y el diseño de los espacios públicos las cuales continúan favoreciendo las dinámicas del capital privado (Harvey, 2012) y la urbanización en masa. Si bien todas las categorías tienen inmerso un componente de protesta y denuncia, se identifica que las activaciones de esta categoría evidencian de forma directa los conflictos urbanos de las ciudades contemporáneas y su planificación homogénea, centralizada y estructuralista.

Finalmente, en la categoría *descubrir* existe una variedad de proyectos en los distintos países, los cuales tienen en común la *resignificación de la producción de espacios públicos* (Lefebvre, 1974) sobre los que se *configuran y testean otros usos*

[42] Indicador elaborado por el programa de las naciones unidas para el desarrollo que clasifica a los países en tres niveles de desarrollo humano: alto, medio y bajo teniendo en cuenta la esperanza de vida, la educación y el ingreso per cápita.

espontáneos. En esta categoría las acciones suelen ser del tipo placemaking creativo y/o táctico, en tanto en la mayoría de los casos son efímeras o temporarias.

Con respecto a los **promotore**s que incentivan las acciones, se encuentra que, de los 32 proyectos mencionados, el 34% son promovidos por actores que están dentro del polígono uno [P1]. En esta categoría están las acciones que provienen de las demandas de un grupo social y están apoyados por colectivos de profesionales y organizaciones de cooperación aportando recursos técnicos y económicos principalmente. El papel de las entidades públicas se divide en dos tipos de participación: por un lado, a través de un involucramiento directo en el planeamiento y gestión de las intervenciones, y, por otro lado, con una participación que aparece en una etapa posterior cuando se materializan de forma permanente los proyectos que han sido planteados y testeados previamente a partir de acciones temporarias. En este último, se ponen en cuestión aspectos procesuales de las entidades públicas, en tanto en algunos casos, la consolidación definitiva no considera de forma integral el trabajo previo de co-diseño y experimentación del lugar, lo que se refleja principalmente en cambios importantes en las decisiones proyectuales.

Las activaciones que surgen a partir de las demandas sociales y que son promovidas directamente por las entidades públicas en convenio con laboratorios académicos están en el polígono cinco [P5], representando en el análisis de estos casos el 9%. Aquellas de base comunitaria en alianza con el sector privado y grupos de artistas representan el 28% [P3]. Este tipo de proyectos están vinculados con frecuencia a las acciones de denuncia y reivindicación en clave de manifestar la lucha por los derechos urbanos y las afectaciones de conflictos en los espacios público. Los grupos sociales operan acciones propias de apropiación y resignificación del lugar, evidenciando a las administraciones públicas otras alternativas hacia la transformación urbana.

Caso parecido son aquellas accionadas por los actores del polígono cuatro [P4], en el que se ubican el 22% de las activaciones relevadas. Aparecen las fundaciones y/u ONG´s como aliados que aportan recursos humanos y económicos para la construcción de los proyectos. Este último actor, por lo general, enfatiza en el trabajo con comunidades con carencias del hábitat acentuadas, lo que se relaciona con aquellos proyectos que se encuadran dentro de los soportes discursivos de reivindicación y denuncia principalmente.

A su vez, aquellas promovidos por los actores dentro del polígono dos [P2] representan el 7% de los proyectos relevados. En estos, la alianza principal está entre los laboratorios académicos y los grupos sociales, siendo la academia y los trabajos de

investigación y extensión un medio para abordar los problemas del habitar humano a través de trabajos prácticos en el territorio y con las comunidades locales. Dichos laboratorios cumplen un rol gestor y coordinador entre las comunidades y el sector privado, así como con grupos de artistas quienes aportan recursos y creatividad para la definición y ejecución de las intervenciones.

No obstante, en algunos de los proyectos relevados no se involucran la totalidad de actores del polígono. Se les asigna igual la categoría en clave de encuadrar los principales activadores de los proyectos y la relación con el soporte discursivo. Los hallazgos principales surgen a partir del papel que juegan los aliados con los grupos sociales quienes son los promotores principales. En el caso del P1 los colectivos de profesionales cumplen un rol de coordinador mientras que las agencias de cooperación aportan principalmente recursos. El sector público, como se dijo previamente, tiene una participación más activa cuando se involucra con el proceso de inicio a fin, o más *periférica* al momento de retomar los resultados de las intervenciones para consolidarlas de forma permanente.

En el P2 las ideas de intervención surgen de los grupos sociales quienes se apoyan en artistas locales quienes aportan creatividad en la definición proyectual, en ocasiones en alianza con los laboratorios académicos, y al sector público en búsqueda de apoyo económico y recursos materiales. Ejemplo de este tipo de acciones es el Jalan Berangan Street Art en Kuala Lumpur [código 8B] en el que se interviene una zona urbana que presentaba un paisaje urbano degradado y hostil —en medio de un sector con importante dinamismo económico y turístico—. El proyecto promueve a través de una acción de muralismo el embellecimiento y reconocimiento del lugar como zona histórica con identidad y cultura artística. Caso parecido, son las que provienen del P3, con el diferencial de que los laboratorios académicos no integran el polígono.

En el P4 las fundaciones y ONG´s aparecen como aliados que aportan a los grupos sociales recursos humanos y materiales principalmente. Tal es el caso del proyecto Naiyon Ki Talai Chown Square [código 6B] en la ciudad de Udaipur en India, en la que el grupo social son niños de escuelas públicas que demandan espacios públicos seguros y de juego reivindicando su derecho a la ciudad. Fue un proyecto promovido por la fundación holandesa Bernard Van Leer y su programa Urban95 en alianza con la red de placemaking de India.

En el P5 el sector público toma la iniciativa junto a los grupos sociales e involucran en ocasiones a los laboratorios académicos como aliado coordinador. Tal es el caso del Federal Street [código 1B] en Auckland, Nueva Zelanda, en el que la agencia pública de

transporte propone la intervención de vías principales en la ciudad a través de acciones tácticas que organizan el transporte y priorizan al peatón y bici usuarios. Esta intervención se hizo en el marco de la pandemia del Covid-19 en el que múltiples ciudades en el mundo utilizaron estas intervenciones temporarias para incentivar los flujos individuales en clave de un distanciamiento social obligado, evitando de esta manera las aglomeraciones dentro de los transportes públicos masivos. La intervención involucró a grupos de comerciantes y residentes locales.

En cuanto a la **especialización del placemaking** como herramienta de intervención en tanto la dimensión física y proyectual del lugar, el 47% de los proyectos relevados son del tipo táctico, el 28% estratégicos y el 25% creativos (incluye casos en los que se encuadran en más de una especialidad. Con mayor frecuencia se presenta la dualidad táctico-creativo). Los datos sugieren que el placemaking táctico como herramienta de testeo y experimentación es el más usado por los grupos sociales y sus distintos aliados. Funciona para todas las categorías del soporte discursivo en tanto permite reivindicar el derecho a la ciudad a través de intervenciones temporarias del tipo artístico y cultural que resaltan las identidades y costumbres de la población; denunciar problemáticas urbanas a través de intervenciones, por ejemplo, sobre las infraestructuras viales pacificando el tránsito y promoviendo la seguridad para peatones y bici usuarios; descubrir usos en los espacios más pequeños de la microescala como fuere intervenir un muro de cerramiento con una huerta urbana vertical de gestión comunitaria; y, apropiar espacios públicos producidos implementando otros usos sobre el mismo y resignificando el sentido del lugar con base en las demandas colectivas. Lo más relevante que se extrae de las intervenciones son su carácter activista en clave de empoderamiento ciudadano, la celeridad en la búsqueda de soluciones, así como la baja inversión de recursos y la apertura que da a la prueba y error posibilitando ajustes a tiempo antes de las grandes inversiones.

En cuanto al placemaking estratégico se concluye que, en la mayoría de los casos, es un enfoque utilizado con mayor frecuencia por las administraciones públicas —de los países con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) alto principalmente— para propiciar programas urbanos de intervención en las microescalas del tipo acupuntura urbana con un objetivo en particular. Tal es el caso del proyecto en la ciudad de Estocolmo Street Moves [código 12D] promovido por la Agencia pública de transporte de Suecia, quienes, a través de intervenciones temporarias en distintas plazas, lugares de estacionamiento, canteros, entre otros espacios asociados a la malla vial de diversos vecindarios, configuran espacios de permanencia de manera de dar más lugar a la socialización, el encuentro y el disfrute del espacio público. Es un tipo de proyecto que utiliza la acción

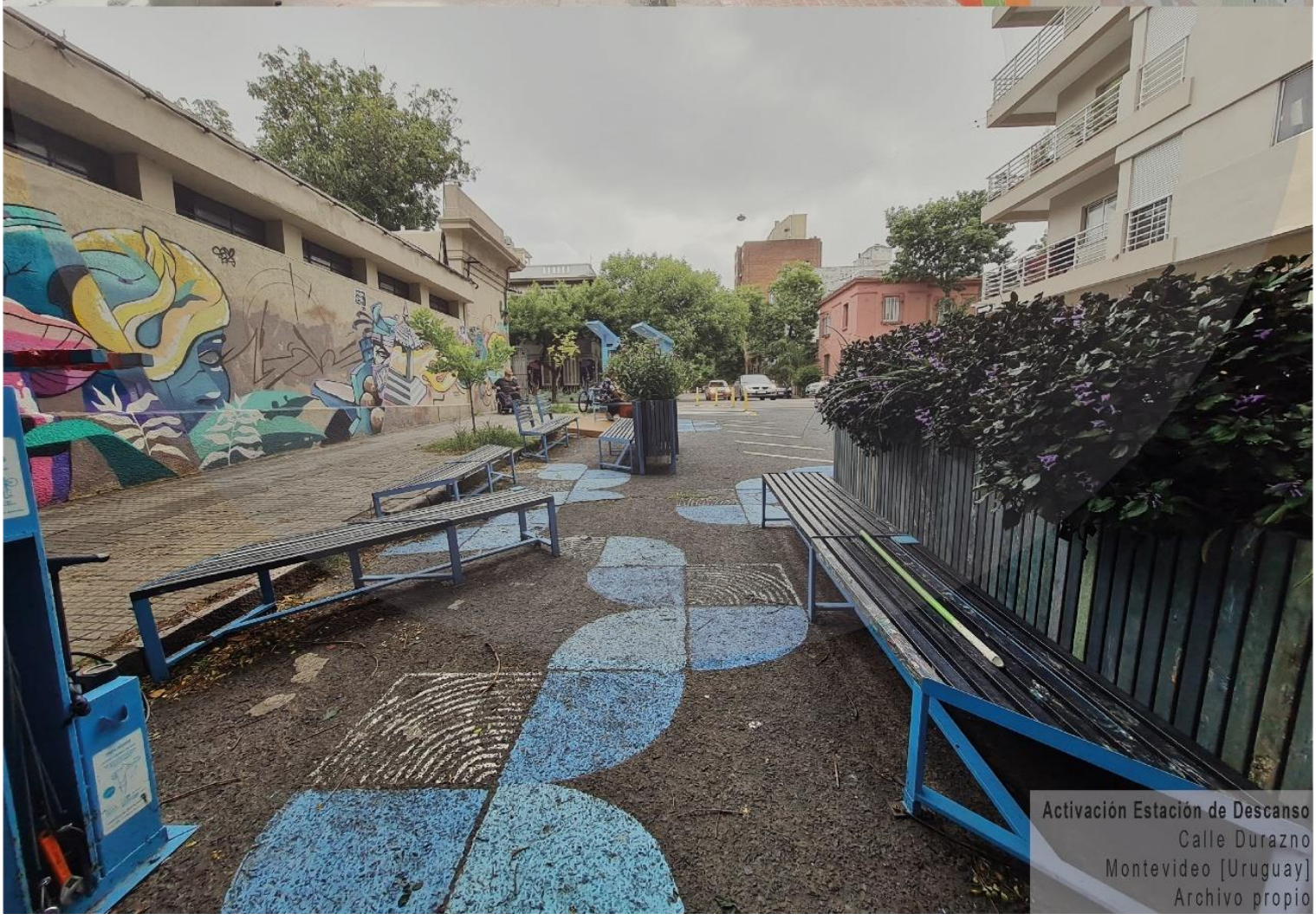
táctica como testeo en el marco de un plan estratégico que articula en red distintos espacios bajo un objetivo específico.

El placemaking creativo tiene un enfoque que se encuadra con reiteración en los soportes discursivos reivindicar y apropiar. Son proyectos que utilizan las artes y sus distintas manifestaciones para difundir la cultura, costumbres e identidades de los grupos sociales y los colectivos de artistas. Algunos son proyectos efímeros que tienen que ver con la apropiación de espacios públicos para actividades de carácter comunitario: festivales, ferias y/o festividades locales. En los distintos países, este tipo de intervenciones enaltecen cuestiones simbólicas y culturales del lugar y denuncian los conflictos urbanos, sociales y políticos de los concierne. Como ejemplo de esta especialidad de placemaking que fortalece la cultura en entornos urbanos con niveles elevados de precariedad y conflicto, está el Houma Community Street [código 15A] en Argel, Argelia, el cual se encuadró en esta especialización de placemaking en tanto son apropiaciones espontáneas sobre los espacios públicos para generar dinámicas comunitarias a través de actividades tradicionales y artísticas propias de la cultura local. En la imagen de referencia en la ficha, se muestra el uso de esta calle para la celebración de ceremonias religiosas y juegos tradicionales.

En otro contexto, con características sociales y urbanas opuestas, el Artist Lodge City Center Hotel [código 4A] en Vancouver, Canadá, se enmarca en esta categoría igualmente. Es un proyecto de apropiación de un espacio en desuso y obsoleto, que albergaba una historia urbana de conocimiento y significado para los habitantes. En la infraestructura abandonada del antiguo City Center Hotel, un grupo de artistas locales en alianza con la red de placemaking de Canadá revitalizan el lugar para convertirlo en un polo cultural, creativo y de emprendimiento para jóvenes artistas y emprendedores de la comunidad local. A través de intervenciones edilicias mínimas, arte urbano en las fachadas y una comunicación que enfatiza en la recuperación de espacios de identidad para el bien colectivo, se logra reactivar este lugar.



Activación Enlace Defensa
Calle Defensa
Buenos Aires [Argentina]
Archivo propio



Activación Estación de Descanso
Calle Durazno
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

3.6. [RECORTE 2] Deriva por el activismo del *hacer lugares* en Latinoamérica. Red de placemaking LATAM

Un común denominador de las ciudades en Latinoamérica es el problema de la habitabilidad en un sentido amplio. Nos encontramos en la mayoría de los países con problemas sociales de gran envergadura producto, en parte, por los procesos migratorios del campo a la ciudad, cuestión que desbordó a las administraciones públicas que no encuentran hasta ahora métodos y alternativas de innovación pública en la planificación del territorio que permitan consolidar áreas urbanas para todas las personas y con la calidad que se demanda. Es así como, encontramos periferias urbanas desarticuladas de las zonas consolidadas carentes en un porcentaje significativo de infraestructuras, servicios y espacios públicos; islas de *urbanización informal* precarias dentro de las áreas consolidadas con una clara desarticulación y molestia con y para sus vecinos de *áreas formales* (Jauregui, 2014); desigualdades en la calidad ambiental de los distintos territorios; inaccesibilidad a los transportes públicos e infraestructuras de circulación de las poblaciones de las periferias principalmente; entre otras.

Así mismo, a lo largo de la historia, la población latinoamericana ha mantenido una movilización crítica sobre los modelos de planificación tradicional que trascienden la pasividad y toman acción. Más allá de las expresiones verbales, esta movilización se ha convertido en una manifestación activa y tangible de la capacidad de la sociedad para tomar medidas concretas en relación con sus territorios demostrando su capacidad de autoorganización y resiliencia. La participación activa de la población en la reconfiguración de sus entornos evidencia una profunda conexión con sus comunidades y una determinación palpable para forjar modelos de desarrollo más inclusivos y sostenibles. Este compromiso dinámico refleja una rica tradición de resistencia donde la ciudadanía no solo se enfrenta a los desafíos inherentes a sus contextos, sino que abraza la oportunidad de transformarlos mediante la acción colectiva y la autodeterminación.

La ineficiencia de las administraciones públicas para resolver algunas de las problemáticas referenciadas, ha sido el punta pie para que las organizaciones civiles intenten *solventar sus necesidades mediante la autogestión y autoconstrucción de su propio hábitat* (Nogales et al 2022). En paralelo a los movimientos vecinales que buscan reivindicar el derecho a la ciudad, se han venido conformando grupos de profesionales

de diversas disciplinas que buscan contribuir desde la transdisciplinariedad al fortalecimiento de procesos de innovación urbana que involucran fuertemente la participación ciudadana y la construcción de ciudad desde el hacer, interpelando el modelo tradicional de planificación urbana. Estos grupos transdisciplinares han apoyado el fortalecimiento y la unión de esfuerzos entre las demandas y deseos de las comunidades barriales y el aporte técnico de los profesionales.

En el contexto latinoamericano, un tercer actor ha tomado relevancia: las agencias de cooperación internacional, en el caso de esta región, sobresalen ONU-hábitat, el banco interamericano de desarrollo (BID), el banco de desarrollo de América Latina (CAF), la fundación FEMSA, la fundación holandesa Bernard Van Leer, entre otras. En cuanto a las instituciones públicas como actor aliado, no es representativo el número de experiencias que cuentan con su apoyo, sin embargo, en los últimos diez años se han venido involucrando con mayor frecuencia.

A partir de estas alianzas multiactorales surgen experiencias de innovación urbana que pretenden forjar un nuevo modelo de actuación urbana que involucre las iniciativas y el conocimiento popular de las comunidades con los saberes técnicos, utilizando herramientas de participación que atraviesen los procesos de inicio fin, fortaleciendo la cooperación y la co-gobernanza, lo que significa un involucramiento de los ciudadanos en todos los niveles de toma de decisión. En esta lógica de gestión y planificación que se sustenta en el enfoque *bottom-up* los ciudadanos y las organizaciones toman otra relevancia y producen un proceso de planificación cíclico, heterogéneo y flexible como alternativa a la planificación tradición *top-down* saturada de subjetividades, estándares de diseño y tecnicismos.

Los movimientos urbanos de este tipo tomaron una fuerza importante en las últimas dos décadas en Latinoamérica. En un inicio con un actuar más interno e individual, es decir, no se tenía un relevamiento de conocimiento público de estas experiencias fuera de cada uno de los países que las aplican. Sin embargo, hace un poco más de ocho años que los movimientos se han ido nucleando en redes que han fortalecido el modelo a través del intercambio de experiencias y cooperaciones eventuales. En el año 2016 se crea la *red de Placemaking Latinoamérica*[43] la cual agrupa un importante número de organizaciones, colectivos, fundaciones, grupos transdisciplinarios de Latinoamérica y el Caribe. En paralelo, se han consolidado también otras redes de activistas que vienen

[43] Se crea en el marco del Placemaking Leadership Forum en Vancouver, Canadá organizado por la organización Project for Public Spaces.

cooperando en la región en distintos proyectos con abordajes temáticos de distintas dimensiones.

Estos movimientos han encontrado en los eventos regionales de placemaking —se hacen actividades tales como: presentación de experiencias e investigaciones y del tipo práctico: workshops experimentales (con intervenciones en tiempo real)— un espacio para el fortalecimiento de la red, la generación de alianzas y la difusión del modelo a distintas ciudades de la región. Estos eventos se han realizado con una periodicidad importante, convirtiéndose en escenario de debate, intercambio de ideas y experiencias y fortalecimiento de vínculos. Hasta la fecha se han realizado cuatro encuentros de placemaking en Latinoamérica: Valparaíso (Chile) 2017, Ciudad de México (México) 2018, Lima (Perú) 2019, el cuarto encuentro se hizo en formato virtual debido a la situación sanitaria del Covid-19 desde buenos Aires (Argentina) 2020 y el quinto encuentro será este 2023 en el mes de septiembre en Rio de Janeiro (Brasil).



GRÁFICO 021: Línea de tiempo encuentro del placemaking LATAM
Fuente: elaboración propia.

En el año 2022 se publicó el libro *Urbanismo ciudadano en américa Latina* el cual presenta una serie de reflexiones sobre el hacer urbano desde la acción ciudadana en Latinoamérica, presentando el concepto de urbanismo ciudadano —del cual ya se ha hecho referencia—, como un movimiento que nuclea experiencias del tipo bottom-up

con metodologías y gestiones innovadoras en la construcción contemporánea de los espacios públicos y bienes comunes “Para urbanismo ciudadano planteamos el modelo que involucra a la ciudadanía activa en todos los niveles de la toma de decisiones y que la ubica en el centro del diseño y planeamiento de las ciudades. Sus acciones se centran en mejorar la calidad del espacio común a través del trabajo unificado de los propios habitantes y especialistas” (Alegre 2022, 39). En esta publicación se presentan datos sistematizados sobre el incremento de movimientos urbanos del tipo *urbanismo ciudadano* y su participación en eventos internacionales que convocan a la presentación de experiencias y el intercambio de ideas. Estos datos nos arrojan una idea de los números significativos de activadores en la región y el crecimiento exponencial año tras año. “Se ha podido determinar que de los 46 países que conforman la región de América Latina y Caribe, se tiene el registro de la participación de 19 de ellos en los distintos eventos[44] realizados (45,2%); los países de Sudamérica cuentan con una participación importante (84,6%); y se destaca la falta de información que se tiene sobre las acciones que se están llevando a cabo en el Caribe, con la participación de sólo el 14,3% de sus países. En el caso de América Central y México, más de la mitad de los países que conforman la región han participado en los distintos eventos realizados, representando un 62,5% del total” (Nogales et al, 2022:45).

Durante el trabajo doctoral se mantuvieron conversaciones con algunos colectivos referentes de este movimiento de los siguientes países: Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. Las iniciativas de los colectivos abordan temáticas que transitan la mayoría de los conflictos urbanos tales como: escasez y calidad de espacios público, movilidad caótica e insegura, degradación medioambiental, formalidad e informalidad urbana, desigualdades —incluyendo el fortalecimiento del urbanismo de género como parte importante dentro de las desigualdades—, omisiones de las identidades, memorias y simbologías urbanas, entre otras.

3.6.1. La red de Placemaking Latinoamérica

Como metodología de análisis del movimiento en la región latinoamericana, se toma como base de información y análisis los informes de los cuatro encuentros de placemaking que ha realizado la red hasta el momento: Valparaíso 2017, México D.F.

[44] Eventos como los encuentros de placemaking Latinoamérica y el Foro Internacional de Intervenciones Urbanas, este último realizó su séptima versión en el año 2022 en Lima, Perú.

2018, Lima 2019 y Buenos Aires 2020. Se clasifica la información de la siguiente manera:

1. Descripción de los objetivos del evento: se identifica el propósito detrás de estos eventos internacionales.
2. Ejes temáticos abordados: se construye un listado de las temáticas urbanas tratadas, analizando la recurrencia de algunas de estas y el planteamiento de nuevos desafíos.
3. Países asistentes al evento: se releva la participación de los países de la región identificando aquellos que han potenciado con mayor énfasis el movimiento en su territorio nacional.
4. Acciones realizadas o presentadas en el marco del encuentro: los cuatro eventos han planteado una metodología de aprendizaje-acción, a través de los cuales se presentan, por un lado, experiencias de la región en formato ponencia y por otro lado en una propuesta de taller-acción se ejecutaron intervenciones en espacios reales que se toman como proyectos de referencia.

El análisis de la información permitió evidenciar la difusión acelerada del movimiento en la región; identificar diversas metodologías y herramientas utilizadas por los distintos promotores de las activaciones; y, reflexionar sobre los desafíos que presenta el modelo como alternativa a la construcción social de espacios públicos humanizados y democráticos en Latinoamérica.

3.6.2. Objetivos de los encuentros de placemaking LATAM

Placemaking Valparaíso (Chile) 2017 se subtituló *encuentro de innovación urbana ciudadana*. Tuvo como objetivo principal reflexionar en torno a la pregunta *¿qué es innovación urbana ciudadana?* A partir de esta consigna se presentaron experiencias de más de 30 países de la región, las cuales permitieron tener un panorama sobre la situación en la que se encontraba Latinoamérica en relación con la construcción de ciudad y ciudadanía mediante formas y estrategias creativas e innovadoras. “Se analiza el estado de situación del movimiento desde la perspectiva de la participación, trabajo colaborativo e integración de diversos actores en las decisiones de diseño de ciudades, así como una revolución en las formas de creación de ciudades, ya no lineales sino multisistémicas” (Carrasco 2018, p. 12)

El encuentro de placemaking Latinoamérica México D.F. (México) 2018 se planteó una serie de objetivos en clave de continuar el fortalecimiento de la red, la difusión de experiencias y la interpretación del modelo en el contexto latinoamericano teniendo en

cuenta la heterogeneidad de temáticas que implican los conflictos urbanos y las características propias de cada uno de los países de la región. Se resumen así: continuar con la red de innovadores urbanos latinoamericanos iniciada en Vancouver y Valparaíso; permitir a los participantes conocer las formas y los procesos de urbanismo participativo y de innovación en Latinoamérica; alimentar la discusión sobre la construcción de un movimiento regional de placemaking; experimentar en el encuentro a partir de intervenciones urbanas que se llevaron a cabo con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, patrocinadores privados y comunidades locales, evidenciando algunos de los procesos para hacer placemaking de forma conjunta; y, reflexionar sobre el rol del placemaking Latinoamérica a nivel global y en comparación con otras regiones. Lo principal del encuentro fue "tener la oportunidad de compartir experiencias, conocer nuevos procesos e implementar intervenciones para mejorar los espacios públicos. Este tipo de reuniones nos permiten aprender y fomentar proyectos en el futuro para mejorar nuestras ciudades" (Bernal 2018, p. 9)

El encuentro de placemaking del 2019 se realizó en Lima (Perú) en el marco del cuarto foro internacional de intervenciones urbanas (IV-FIIU). Titularon el evento *vulnerabilidad en el espacio público*, puesto que el enfoque del debate consideró principalmente la reflexión sobre el movimiento como una forma de innovar en los procesos de base comunitaria que históricamente han sido parte de las estrategias de las ciudadanías latinoamericanas que conllevan a la mejora de la calidad de los espacios. Se realizaron presentaciones de más de 130 expertos activistas de alrededor de 20 países. "Todos somos parte de un movimiento urbano imparable y miembros de esta nueva generación urbana que no se queda cruzada de brazos. La emergencia y consolidación del urbanismo ciudadano va a lograr que las políticas públicas no puedan olvidar nunca más a las personas y esto es transformacional; es el inicio de una nueva era, la era del urbanismo ciudadano y la revolución de los espacios públicos" (Alegre 2019, p. 3)

El cuarto encuentro de la red de Placemaking Latinoamérica se realizó en el 2020 en un contexto particular debido a la pandemia de covid-19. Se implementó en formato virtual, coordinado desde la ciudad de Buenos Aires (Argentina). Se tituló *Ciudades Comunes reflexiones para la acción colectiva*. La situación de emergencia que vivió el mundo entero puso en mayor relevancia el debate sobre la ciudad, las desigualdades urbanas y la importancia de los espacios públicos. El encuentro dirigió el debate sobre estos asuntos, planteando como objetivo el facilitar el intercambio de aprendizajes para repensar la co-construcción de la ciudad y resignificar el presente de los territorios de manera colectiva, en especial lo público y lo común de manera de proyectar escenarios futuros. "Ciudades Comunes es una oportunidad para cuestionar lo que hemos

naturalizado sobre la vida en las ciudades. El encuentro propone un espacio para renovar la mirada, revisar los sistemas de cuidados y proyectar remotamente el futuro de nuestras ciudades" (Huffmann 2021, p. 11).

Los cuatro encuentros realizados hasta el momento en la región ponen de manifiesto el interés de fortalecer el enfoque placemaking como una estrategia de innovación urbana con base en las demandas comunitaria y las potencialidades de la escala barrial, a partir de las múltiples herramientas y metodologías que los grupos de activistas urbanos vienen implementando en los distintos territorios. La difusión de las experiencias, ha permitido en primer lugar, profundizar sobre los conflictos urbanos que aquejan a los países de la red, contextualizándolos de acuerdo a las características geográficas, políticas, económicas y por ende sociales de cada uno; en segundo lugar, ha generado alianzas entre las redes nacionales y grupos activistas hacia una cooperación internacional a través de la cual se han replicado experiencias y saberes; y, en tercer lugar, ha visibilizado hacia fuera de la región las cualidades de empoderamiento, resiliencia y activismo ciudadano que caracteriza a la población latinoamericana que históricamente ha sido dinámica en la lucha y revolución urbana en búsqueda de alternativas emergentes de base comunitaria para la resolución de los problemas que afectan su calidad de vida.

En cada uno de los encuentros se plantearon distintos grupos temáticos de discusión los cuales se señalan en el gráfico 022. Se estudió el enfoque y alcance de cada uno de los temas y se propuso una agrupación de ejes temáticos sobre los que se concentran la diversidad de abordajes a través del enfoque placemaking. Se describe a continuación cada uno de los ejes, los cuales organizan la casuística de este recorte que se expone en el apartado 3.6.4.

3.6.3. **Soporte discursivo |** cinco ejes temáticos que aborda el placemaking LATAM

Del estudio de los abordajes temáticos que planteó cada uno de los encuentros de la red de placemaking de Latinoamérica realizados hasta el momento, se plantea una agrupación de ejes temáticos que concentran los desafíos urbanos de las ciudades contemporáneas en la región que dirigen el enfoque de trabajo de los grupos activistas a partir de metodologías de innovación social-urbana.

Se suman estos ejes temáticos a la variable cualitativa soporte discursivo para el análisis de casos LATAM, así como a la casuística del recorte tres. Es importante aclarar que, si bien varias de las experiencias abordan múltiples dimensiones, se encuadran en aquellas sobre las que enfatizan, de manera de organizar y dirigir la información y llegar a comentarios y conclusiones finales que permitan avanzar en la construcción crítica de estas otras narrativas sobre la ciudad.

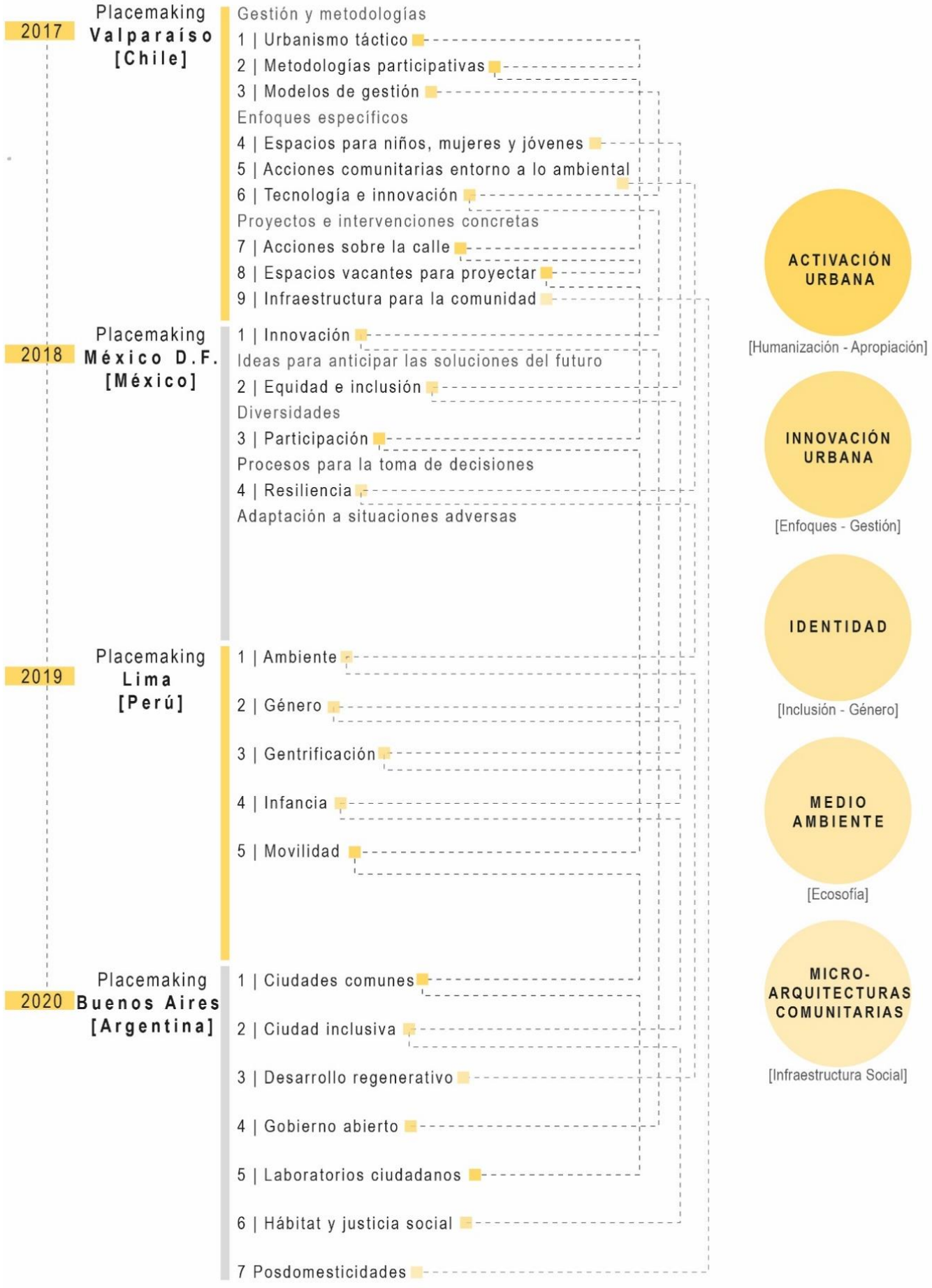


GRÁFICO 022: Ejes temáticos de abordaje del placemaking LATAM.
Fuente: elaboración propia

El eje uno, **activaciones urbanas**, refiere a la humanización (Gehl, 2006) y apropiación de los espacios públicos como estrategia para la construcción de ciudades amigables, seguras y heterogéneas. Las intervenciones que se encuadran en este eje se aproximan a la transformación de lugares que promuevan, por un lado, nuevos o mejores usos de carácter comunitario fortaleciendo las relaciones e intercambios sociales, que, por otro lado, mitiguen los conflictos de inseguridad y degradación de los espacios públicos. Sobre las primeras, las acciones tienen que ver con implementar nuevos equipamientos temporales: mobiliario, huertas comunitarias, infraestructura deportiva y/o cultural; o proponer actividades efímeras: ferias, festivales, encuentros vecinales, mercados, entre otros. Con este tipo de activaciones urbanas se genera un cambio positivo en la percepción de los espacios públicos, convirtiéndolos en lugares atractivos y dinámicos para la comunidad. Sobre la segunda, con respecto a la seguridad, tiene que ver con acciones que intentan dar prioridad al tránsito peatonal en los ejes de circulación, humanizándolos en clave de proveer más espacio y confort, y protegiéndolos del tránsito y caos vehicular. También, tiene relación con la seguridad ciudadana en tanto el uso permanente de los espacios públicos (Jacobs, 1961) a través de actividades que los dinamicen y mitiguen los casos de agresión o asalto.

Estas activaciones urbanas presentan una participación permanente de los grupos sociales de base, no solo como promotores de las intervenciones, sino también, como gestores y administradores de los lugares. A partir de las intervenciones plantean un sistema de funcionamiento de los espacios a través de agendas urbanas que establecen un continuo y variado uso de los lugares. Utilizan el placemaking de especialización creativo y táctico principalmente.

La temática de **innovación urbana** refiere a la aplicación de ideas, tecnologías, enfoques creativos y modelos de gestión para abordar los desafíos urbanos específicos de la región. Tiene que ver con la implementación de nuevas metodologías de participación y acción en la definición proyectual de los espacios púbicos y la toma de decisiones sobre los mismos, por ejemplo, a través del uso de herramientas tecnológicas, espacios de participación como los laboratorios ciudadanos o programas de experimentación urbana a partir de espacios creativos. Se relaciona con el eje temático uno, en tanto estos enfoques son aplicados en acciones urbanas, sin embargo, se separa como eje temático en tanto el principal objetivo es el planteamiento de procesos innovadores más allá de los resultados tangibles.

En esta línea se encuadran proyectos que experimentan modelos de gestión que apuntan a producir nuevas institucionalidades y cambios en las relaciones de poder. Se

agrupan en proyectos que enfatizan en: *metodologías de innovación*: acciones que provienen desde los grupos sociales, colectivos profesionales, programas de organizaciones no gubernamentales, laboratorios académicos; *gestión pública innovadora:* programas y/o proyectos que surgen desde las entidades públicas locales con un planteamiento innovador en cuanto a herramientas participativas y acuerdos estratégicos de co-gobernanza y cooperación (Sobral, 2022) de los espacios públicos y bienes comunes.

El eje tres, **identidad**, reúne una serie de inquietudes y conflictos urbanos asociados a las desigualdades y exclusión social que caracterizan muchas de las áreas urbanas de Latinoamérica. Con respecto a las desigualdades, se enfatiza en la reflexión frente a las disparidades de género entre hombres y mujeres, la inclusión de la diversidad identitaria y la participación de las infancias en los procesos de diseño urbano y su derecho a la ciudad. En cuanto a la exclusión social, las reflexiones giran en torno a la segregación espacial y la profundización de la brecha socioeconómica en los territorios urbanos; se refiere también, a la discriminación de grupos raciales y el desconocimiento de sus costumbres y su cultura en el diseño y equipamiento de los espacios públicos.

En esta línea, aparecen subtemas que reflexionan sobre conceptos como el urbanismo feminista (Muxi, 2018; Gilbert, 2019; Kern, 2021), la ciudad de los niños (Tonucci, 1996) o la representación de la ciudad en clave de manifestación simbólica, cultural y de memoria de la sociedad.

Medio ambiente es el nombre del eje cuatro. En esta línea están incluidos los desafíos sobre la degradación del medio ambiente, la contaminación, el cambio climático, el desarrollo *insostenible* de las ciudades contemporáneas, entre otras. Se debate sobre conceptos como desarrollo regenerativo como estrategia de recuperación y reversibilidad de los daños medioambientales que se manifiestan, por ejemplo, en el cambio climático y la calidad del aire y el agua, afectando la salud de los ciudadanos y por ende su calidad de vida. Se presentan en esta línea principios y estrategias de gestión de base comunitaria y algunas gubernamentales, que buscan revitalizar y renovar áreas urbanas y rurales en declive fomentando la regeneración física, social y económica. En este eje aparecen estrategias de diseño urbano sostenible que involucran la activación de programas e intervenciones de distintas escalas, desde la huerta urbana en el cantero de la cuadra, hasta el aprovechamiento de grandes terrenos vacíos para implementar una agricultura urbana de escala media. Se presentan estrategias de empoderamiento, educación y participación ciudadana como táctica principal en el cuidado y regeneración de los ecosistemas.

Se trae como referencia conceptual en este eje temático la *ecosofía* que planteó el filósofo Félix Guattari en el siglo XX y que en el entorno regional ha venido trabajando y profundizando Jauregui (2014), la cual implica relaciones de reversibilidad con la naturaleza, la recomposición de los elementos, el restablecimiento de relaciones y lazos armónicos entre los humanos, la naturaleza y una diversidad de formas de vida.

Finalmente, dentro del conjunto temático titulado **micro-arquitecturas comunitarias**, están incluidos proyectos y estrategias de intervención urbana que definen y/o utilizan estructuras arquitectónicas de pequeña escala para albergar actividades sociales que demanda un grupos social. En este eje se plantea un debate amplio sobre el déficit de equipamientos urbanos y servicios públicos en algunas ciudades de Latinoamérica; atraviesa reflexiones sobre la crisis habitacional y la precariedad de la vivienda en la región; la construcción informal, los asentamientos irregulares y la vulnerabilidad urbana; la mercantilización del hábitat, capitalización de los espacios colectivos y los equipamientos sociales. Frente a estos conflictos, se presentan estas estrategias de construcción participativa de micro-arquitecturas comunitarias, de escala barrial principalmente, como mecanismo para configurar espacios de inclusión social, identidad barrial y convivencia.

Si bien tiene relación con el eje uno, en tanto son acciones tangibles sobre los espacios, se define en un eje temático aparte, en tanto contempla intervenciones con características edilicias, es decir espacios cerrados —que se relacionan directamente con los espacios públicos de su entorno— que requieren de gestiones y cooperaciones más complejas. Conviene referenciar aquí el concepto de arquitecturas colectivas (Cirugeda, 2011) en el que, por un lado, estas micro-arquitecturas fortalecen los procesos participativos eficaces y activos en el desarrollo proyectual de la arquitectura y el urbanismo, y, por otro lado, son una herramienta para explorar las oportunidades espaciales de los lugares públicos a través de adaptaciones creativas y disruptivas.

3.6.4. Sistematización de casos regionales del Placemaking LATAM

Se inicia este apartado con la tabla 002 que indica algunos datos generales en tanto población, superficie territorial e IDH de los países que conforman la casuística. Tal como se aclaró en el apartado 3.5.3, el objetivo de los datos es únicamente contextualizar a cada uno de los países en tanto su nivel de desarrollo que de manera general indica la capacidad de la población en tanto el acceso a bienes y servicios básicos. En el caso de países como Argentina, Uruguay y Chile, según los datos (IDH-2021), están dentro de los países con nivel *muy alto de desarrollo humano*, mientras Brasil, Colombia, Perú, República Dominicana, México (que son los que se nombran en

el grupo de casos relevados) están en una categoría inferior denominada países con *alto nivel de desarrollo humano*.

Contexto de las ciudades [casos de estudio | R2]

PAÍS	IDH*	CIUDAD	POBLACIÓN	DENSIDAD	SUPERFICIE
Uruguay	0,809	Montevideo	1.318.755 hab.	2.511 hab./km2	525 km2
Código [AC1]					
República Dominicana	0.767	Sto. Domingo	965.040 hab.	866,7 hab./km2	2.770 km2
Código [AC2]					
México	0,758	México D.F.	9.209.944 hab.	6.160 hab/km2	1.495 km2
Código [AC3-ID1-MA1-MARQ1]					
		Xalapa	510.967 hab.	3919,7 hab./km2	124,4km2
Código [ID3]					
Chile	0,855	Valdivia	166.080 hab.	3272,5 hab./km2	124,4 km2
Código [ID2]					
		Valparaiso	296.655 hab.	6182,8 hab./km2	402 km2
Código [MARQ3]					
		Santiago	6.254.314 hab.	8.497 hab./km2	837,8 km2
Código [MA2]					
		Antofagasta	361.873 hab.	13,8 hab./km2	30720,1 km2
Código [MA3]					
Argentina	0,842	Posadas**	275.988 hab.	268 hab./km2	324 km2
Código [MARQ2]					
		Neuquén	234.780 hab.	1807 hab./km2	128 km2
Código [IU1]					

Contexto de las ciudades [casos de estudio | R3]

PAÍS	IDH*	CIUDAD	POBLACIÓN	DENSIDAD	SUPERFICIE
Brasil	0,754	San Luis	1.073.893 hab.	1215,6 hab./km2	834,7 km2
Código [TLU-P2]					
		Porto Alegre	1.332.570 hab.	2.689,9 hab./km2	495,3 km2
Código [TLU-P1-P3]					
Colombia	0,752	Bogotá	7.968.065 hab.	4907,4 hab./km2	1636,3 km2
Código [AXP-P1-P2-P3]					
Perú	0,762	Lima	10.092.000 hab.	3620,9 hab./km2	2672,2 km2
Código [OTC-P1-P2-P3]					

* * Índice de desarrollo humano. Obtenido de los datos cuantitativos del documento: *Human Developement Index and its components* disponible en el sitio oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -UNDP
Disponible en: https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI

** El caso de código MARQ2 se desarrolla en el área rural de las sierras de Misiones en la Argentina. No se encontraron datos cuantitativos de la población de la zona, por lo que se presenta a modo de referencia los datos de la ciudad de Posadas que es la más cercana y capital de la provincia.

TABLA 002. Contexto general de los casos del Recorte 2 y 3
Fuente: elaboración propia

La pretensión de los datos en cuanto a la casuística en este trabajo no trasciende la contextualización de los países a través de estos datos generales. Sin embargo, abre una serie de discusiones que resultan de interés para otros trabajos de investigación, en referencia al entendimiento con mayor rigurosidad y crítica de la ponderación de las variables del IDH; el concepto de desarrollo en tanto una cuestión holística que trasciende lo cuantitativo; y el vínculo de este con algunas de las variables de análisis que plantea la investigación, especialmente en tanto los soportes discursivo y social, cada una de estas cuestiones podría ser una tesis en sí misma. Sobre este último aspecto se dejan algunas declaraciones en los resultados.

Se mapean los países que han estado presentes en los distintos encuentros de la red regional (ver gráfico 023). El relevamiento permite visualizar una presencia de activaciones urbanas en aproximadamente el 49% de los países pertenecientes a la región latinoamericana. En el subcontinente América del Sur, el 100% de los países realizan o han realizado acciones del tipo placemaking. En la zona centroamericana, países como Costa Rica y Panamá son los que han operado —o al menos divulgado— mayor cantidad de experiencias, tanto en los encuentros regionales de la red como en otros ámbitos colectivos. No se encuentra información relevante de proyectos activistas realizados en las islas de la región Caribe, exceptuando los casos de Puerto Rico y República Dominicana, países que han difundido algunas de sus experiencias.

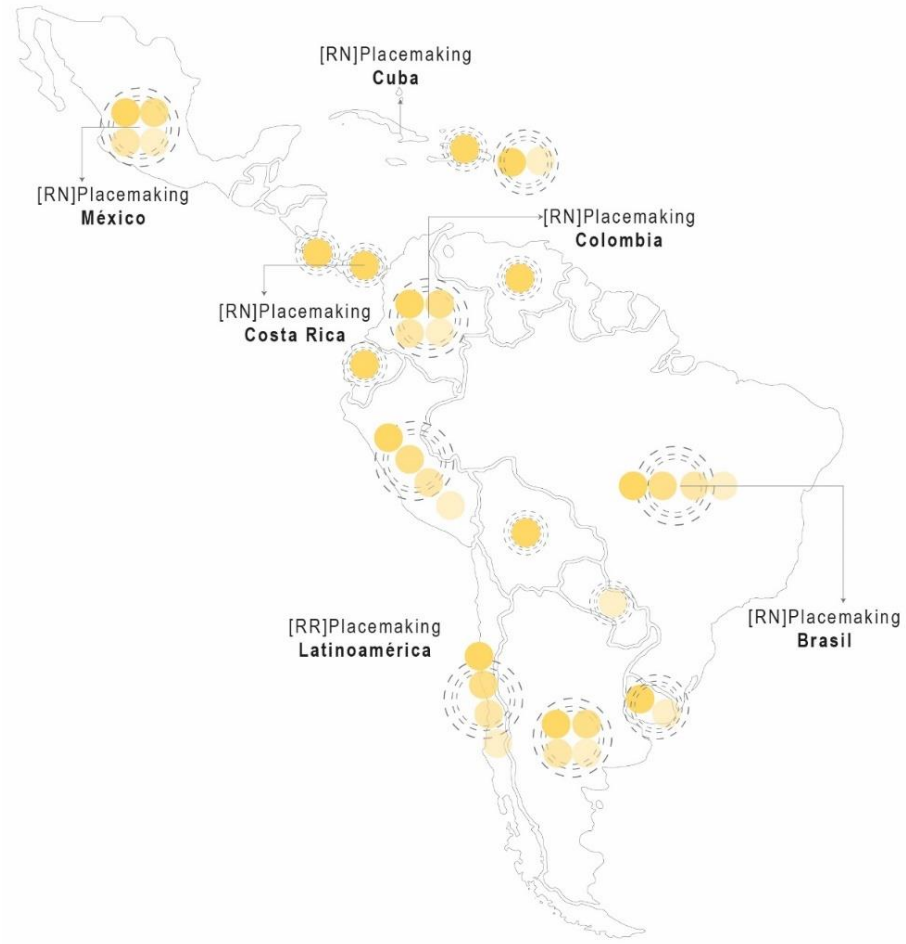


GRÁFICO 023: Mapa de participación de los países latinoamericanos en los encuentros de la red regional de placemaking.
Fuente: elaboración propia con base en los informes de cada encuentro.

México es uno de los países de la red que ha difundido y fortalecido con mayor ahínco las acciones del tipo placemaking en gran parte de su territorio nacional. Su red nacional fue la promotora del segundo encuentro de placemaking en el 2018, uno de los encuentros que más movilizó y concentró activistas del movimiento de la región.

Analizar los datos de los encuentros de placemaking LATAM fue una estrategia para visualizar la acogida del enfoque *hacer lugares* en la región. Los datos sugieren una cobertura importante del movimiento en los países latinoamericanos, siendo Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia y México los que presentan mayor cantidad de información sobre una variedad de acciones a lo largo de su territorio nacional. Dentro de estos, están los cuatro países que han sido sede de los encuentros de la red regional realizados hasta el momento siendo, además, los que han difundido con mayor diligencia un listado representativo de proyectos activistas con abordajes temáticos que se vinculan a los cinco ejes que determinó la investigación.

Las ciudades latinoamericanas y sus ciudadanías han encontrado en este modelo alternativo una forma de construir espacios colectivos más inclusivos, democráticos, equitativos y resilientes. *Si nos remitimos a la historia del desarrollo de las ciudades en la región, los procesos de autoconstrucción y autogestión han estado presentes desde siempre*. Hasta hace un par de décadas, los procesos de construcción *informal* con base comunitaria a través de estrategias emergentes ponían el foco principalmente en la resolución al problema crítico de la vivienda —que hoy en día sigue siendo crítico en la región—. La mirada y actuación colectiva-comunitaria sobre los espacios públicos, principalmente sobre aquellos de juego, encuentro, recreación, manifestación artística, cultural y de convivencia, se acentúa con la difusión de enfoques como el placemaking, fortaleciendo la importancia de estos lugares como escenarios que mejoran la salud física y mental de los ciudadanos, enriquece los lazos y vínculos comunitarios, así como contribuyen a la democratización del uso y apropiación por la ciudad.

La ciudad que se estructura a partir de parámetros estandarizados y sistémicos, heredados del modelo modernista, difiere ideológica y procesalmente con la ciudad que se autoconstruye de forma emergente y espontánea con base en el trabajo y esfuerzo de los grupos sociales. En el relevamiento de casos a nivel LATAM se infiere que las *acciones tienen en el cimiento de su discurso la lucha por los derechos urbanos en clave de equidad, apropiación e inclusión* en los mismos, y una crítica permanente al modelo sistémico, tecnicista y homogéneo de la planificación urbana tradicional.

A continuación, se presenta una muestra de casos en la región, de manera de tener un panorama general sobre el tipo de activaciones que se están llevando a cabo. Estos casos hacen parte de los proyectos presentados o acciones realizadas en el marco de los cuatro encuentros de placemaking Latinoamérica. Se encuadran dentro de las categorías: soporte discursivo (objetivo y ejes temáticos); soporte social (polígonos de promotores); y, soporte proyectual (especializaciones del placemaking de Wyckoff (2010).

ACTIVACIÓN URBANA



Fuente: Informe placemaking y FIIU Lima 2019.

Soporte discursivo: **Apropiar**

[AC1] LudoBarrio

Activación en el barrio La Paloma en Montevideo (Uruguay). Transformación socio-territorial para fortalecer los lazos entre vecinos e identificar colectivamente acciones ciudadanas que promuevan el bienestar del barrio.

Acciones del tipo **placemaking táctico** para testear posibles apropiaciones sobre espacios públicos del barrio: calles principales y espacio residual vacante.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P1**] Organización Espacio Lúdico | Grupo social local | Intendencia de Montevideo | BID



Fuente: Informe placemaking y FIIU Lima 2019.

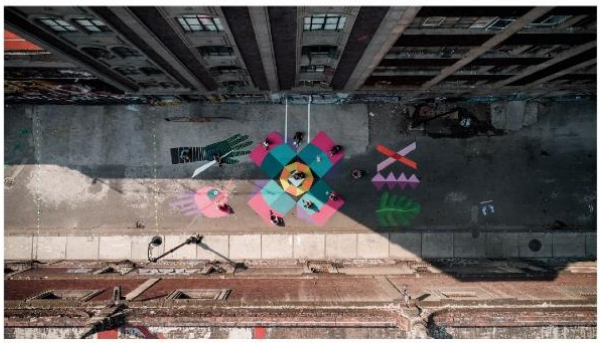
Soporte discursivo: **Descubrir**

[AC2] La plaza de bolsillo de Juan Bosch

Activación en el barrio Ciudad Juan Bosch en Santo Domingo (República Dominicana). El objetivo de la acción fue promover el uso de los espacios públicos de proximidad del barrio. Recuperación de una plataforma de hormigón transformándola en cancha multipropósito y juego para niños y adolescentes principalmente.

Acciones del tipo **placemaking táctico y creativo**. Considera por un lado experimentar con nuevas actividades sociales para el barrio a través del deporte y la recreación. Por otro lado utiliza el diseño creativo para llamar la atención sobre el lugar.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P4**] Organización ciudad de bolsillo | Grupo social local



Fuente: https://www.archdaily.cl/cl/909982/kintsugi-urbano-un-proyecto-de-transformacion-urbana-en-mexico

Soporte discursivo: **Descubrir**

[AC3] Callejón San Ignacio|Kintsugi Urbano

Activación en el centro histórico de Ciudad de México (México), en el entorno de la plaza Viscaínas. La activación tuvo como objetivo reactivar un callejón en condiciones de abandono y obsolescencia ubicado en un sector de actividad comercial y turística. Poner en valor este tipo de espacios a través de diseños creativos y experiencias lúdicas para niños.

Acciones del tipo **placemaking táctico y creativo**. Se realizó en el marco del encuentro placemaking LATAM México 2018.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P1**] Organizaciones: Urbanismo vivo(Arg.) - Art. 41(Arg.) - Corrientes(Mx) - Atea(Mx) - Barriopolis (Mx) | Agencia de gestión urbana

FICHA 017 [R2]: Muestra de proyectos placemaking LATAM – *Activaciones urbanas*.
Fuente: elaboración propia.



Fuente: Recuentos digitales placemaking Buenos Aires 2020

Soporte discursivo: **Descubrir | Reivindicar**

[IU1] NQN Lab | Innovación Pública

Herramienta de innovación pública del Ministerio de la ciudadanía (Neuquén, Argentina). Dispositivos de innovación pública para la activación de espacios públicos con herramientas de mapeo participativo de posibilidades y el testeo de nuevos/mejores usos de espacios colectivos. Innovación en la gestión promovido por "funcionarios públicos activistas" hacia una cultura colaborativa.

Herramientas del tipo **placemaking táctico y estratégico** comoinstrumento de activación ciudadana, de lugares y políticas públicas.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P5**] Lab joven | Grupos sociales locales | Ministerio de la ciudadanía



Fuente: Informe placemaking y FIIU Lima 2019.

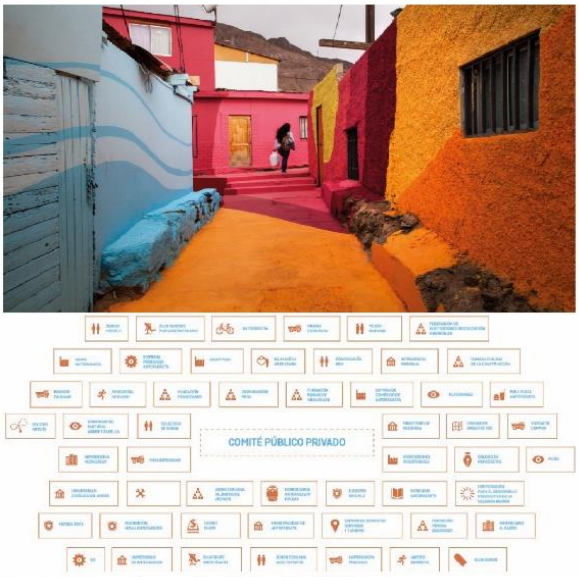
Soporte discursivo: **Descubrir**

[IU2] Barranco rumbo al bicentenario

Plataforma online de participación ciudadana en Lima (Perú).
Mapa interactivo con la herramienta cartográfica "debatomap" para registrar iniciativas ciudadanas de recuperación de los espacios públicos en el sector del mirador de barranco.

Realizan acciones del tipo **placemaking creativo** para activar espacios públicos de acuerdo a los aportes mapeados en la herramienta debatomap

Promotores: [se encuadra en el polígono **P4**] Organización Repérage | Grupos sociales locales



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Descubrir | Apropiar**

[IU3] Plan CREO Antofagasta

Iniciativa público-privada-ciudadana para mejorar los espacios públicos de convivencia en los distintos barrios de la ciudad de Antofagasta (Chile). El plan se propone alinear esfuerzos y recursos públicos/privados/sociales mediante acuerdos y acciones cooperativos.
Metodología: foros territoriales, acciones tácticas, agenda interbarrial: el ciudadano postula, co-diseña y gestiona proyectos.

Acciones del tipo **placemaking táctico y estratégico.** Intervenciones tácticas para activar y testear espacios y actividades. Estrategias de clusters (emprendimiento, artístico, otros) activando espacios colectivos.

Promotores: [se encuadra en los polígonos **P1 y P4**] Organizaciones; espacio lúdico - Ciudad emergente | Gobierno de Antofagasta | Colectivos artísticos | Grupos Sociales locales | Empresas privadas.

FICHA 018 [R2]: Muestra de proyectos placemaking LATAM – *Innovación urbana*.
Fuente: elaboración propia.

IDENTIDAD



Fuente: https://www.archdaily.cl/cl/906196/conoce-las-8-intervenciones-del-2o-encuentro-placemaking-latinoamerica-en-mexico

Soporte discursivo: **Apropiar**

[ID1] Rally Urbano

Intervención en el corredor deportivo de Churubusco en la Ciudad de México (México). El objetivo es activar el eje con actividades para la inclusión social. Promover el juego, la socialización, recreación y disfrute de los espacios públicos. Dinamizar un espacio en medio de dos vías de circulación vehícular de gran entidad.

Herramientas del tipo **placemaking táctico** para testear posibles usos y equipamientos a implementar en el mediano plazo. Realizada en el marco del placemaking México 2018.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P1**] Organizaciones: E3(Mx) - EBLA | Agencia de gestión urbana - Dirección de participación ciudadana Alcaldía Local | Grupos sociales



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Reivindicar**

[ID2] Hopocentro y alerta de memoria

Acción de activación y educación ciudadana en Valdivia (chile) para activar la memoria urbana y social ante desastres socio-naturales en territorios vulnerables. Lograr visibilizar espacios de resiliencia.

Intervención del tipo **placemaking creativo**, operando sobre el espacio con diseños creativos y simbólicos y realizando eventos sociales.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P5**] Fundación proyecta memoria | Municipalidad de Valdivia | Bomberos



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Reivindicar | Denunciar**

[ID3] Caminito a la escuela - Cebratón

Intervenciones que buscan "caminar" hacia una ciudad sostenible, inclusiva, participativa y compacta. Reivindicar el concepto de espacio público: espacio abierto a la ciudadanía sin importar su credo, género, raza, etnia, condición física, sexualidad o apariencia.
Este caso de cebratón se implmenta frente a una escuela primaria en Xalapa (México) promoviendo cruces seguros para las infancias.

Acciones del tipo **placemaking táctico** para experimentar posibles soluciones y comportamientos en los cruces de calle.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P4**] Organizaciones: Ciudad a Pie - Liga Peatonal | Grupo social local

FICHA 019 [R2]: Muestra de proyectos placemaking LATAM – *Identidad*.
Fuente: elaboración propia.

MEDIO AMBIENTE



Fuente: https://mxcity.mx/2018/11/urbanistas-intervienen-espacios-publicos-de-la-ciudad-de-mexico/

Soporte discursivo: **Apropiar**

[MA1] Cultura a la carta

Intervención en la plaza de las Viscaínas en Ciudad de México (México) para promover otras apropiaciones en el espacio a través de la cultura y estrategias de agricultura urbana y reciclaje,

Herramientas del tipo **placemaking táctico** para testear posibles usos y equipamientos a implementar en el mediano plazo.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P3**] Organizaciones:Ocupa tu calle (Pr) - HuertoRoma (Mx) | Grupo social



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Descubrir**

[MA2] Planta Banda

Intervención en la vereda en Santiago de Chile (Chile) con los objetivos de: promover educación para la sostenibilidad y activar a la ciudadanía y fortalecer grupos sociales barriales. Implementando infraestructura verde en la micro-escala diseñadas y gestionadas a través de una participación activa.

Intervención del tipo **placemaking táctico,** experimentando otras apropiaciones de espacios en la micro escala.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P3**] Activista urbano independiente | Grupo social barrial.



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Descubrir | Reivindicar**

[MA3] Rechangueando | Borde costero

Intervenciones sobre el eje costero rocoso de la ciudad de Antofagasta (Chile). Infraestructura ambiental de la ciudad degradada y contaminada. El proyecto busca poner en valor el borde costero, resignificando prácticas socio-culturales y territoriales. Con intervenciones acupunturales se crea el centro cultural al aire libre: cine bajo las estrellas, museo de la biodiversidad costera, al aire libro (foto). Cooperación multihélice, co-creación y co-gobernanza.

Acciones del tipo **placemaking táctico y creativo.** Intervenciones tácticas para experimentar nuevas dinámicas sociales. Agenda cultural como activador social creativo.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P5**] Organizacion Desiero Azul I Municipalidad de Antofagasta | Universidad Católica del Norte.

FICHA 020 [R2]: Muestra de proyectos placemaking LATAM – *Medio Ambiente*.
Fuente: elaboración propia

MICRO-ARQUITECTURAS COMUNITARIAS



Fuente: Libro blanco de placemaking México 2018

Soporte discursivo: **Apropiar**

[MARQ1] LEA [Lugar de encuentro para amigos]

Iniciativa ciudadana implementada en el foro de Linobergh del parque México en la Ciudad de México (México). A partir de un proceso participativo con usuarios permanentes y esporádicos del lugar se co-diseña una infraestructura tipo biblioteca y espacio de juego para promover y optimizar otros usos del lugar.

Herramientas del tipo **placemaking táctico** para testear posibles usos y equipamientos a implementar en el mediano plazo.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P3]**
Organizaciones: lugares públicos - Project for Public Spaces | Delegación Cuauhtemoc



Fuente: Recuentos digitales placemaking Buenos Aires 2020

Soporte discursivo: **Denunciar**

[MARQ2] Micro-comunidades

Acciones de micro-arquitectura táctica para mejorar las condiciones básicas de habitabilidad (Argentina). S e co-diseña un catálogo de dispositivos sanitarios para implementar principalmente en las zonas de mayor precariedad. Se promueve una agenda de talleres entorno a las energíaslimpias el impacto social y el reciclado de deshechos.

Intervención del tipo **placemaking estratégico**, en tanto concentra el enfoque en los equipamientos básicos de habitabilidad en entornos vulnerables.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P4**] Organización Playing Social | IR arquitectura | Grupo social local.



Fuente: Informe placemaking Valparaíso 2017

Soporte discursivo: **Reivindicar | Apropiar**

[MARQ3] El muelle del cementerio

Construcción comunitaria de un centro cultural al aire libre en la explanada de acceso al cementerio en Valparaiso (Chile). Se propuso rearticular la riqueza del ecosistema y el contenido simbólico del lugar. Espacio para la comunidad "cementeriana" para el esparcimientos, reunión y reflexión. Resignificación de estos lugares como espacios públicos de la ciudad.

Acciones del tipo **placemaking táctico y creativo**. Construcción de un dispositivo de micro-arquitectura para experimentar actividades de reunión y actividades artísiticas y de conmemoración.

Promotores: [se encuadra en el polígono **P3**] Organizacion Aldea | Administración cementerios de Valparaíso | Trabajadores del lugar y comunidad local.

FICHA 021 [R2]: Muestra de proyectos placemaking LATAM – *Micro-arquitecturas comunitarias*.
Fuente: elaboración propia

3.6.5. Hallazgos del análisis de casos regionales latam

La muestra de casos de operaciones activistas sobre diversas áreas urbanas en Latinoamérica da cuenta de la tendencia en crecimiento del empoderamiento ciudadano sobre la toma de acciones y decisiones colectivas sobre los espacios públicos de interés comunitario. Se acentúan distintas formas de participación activa y efectiva (Arnstein, 1969) en clave de consolidar proyectos en el corto plazo que contribuyen a mejorar las condiciones y calidad de vida de los ciudadanos. Para esto, apelan a formas creativas e innovadoras de intervención urbana que toman como base el trabajo colaborativo de diversos actores que aportan conocimientos empíricos, técnicos y recursos materiales. En este sentido se tornan indispensables las alianzas entre comunidades locales, profesionales de diversas disciplinas, sector privado, activistas, artistas, agencias de cooperación, gobierno y otros actores interesados en la transformación urbana creativa y democrática.

En Latinoamérica el proceso que conlleva la definición y materialización de proyectos urbanos desde las entidades públicas, en la mayoría de los casos, llevan varios años de construcción y gestión lo que significa un desarrollo de los territorios tardío que no acompaña las necesidades presentes y en constante cambio de la ciudadanía y la vida urbana. Por tanto, se entiende que *las iniciativas con base comunitaria del tipo activista son una estrategia acertada para acelerar los cambios sobre el espacio público, en clave de responder en el corto plazo a las demandas ciudadanas sobre los mismo*, actuando en los tiempos intermedios que están estructurados en los procesos tradicionales de gestión y proyección de lo urbano.

Del análisis de casos en la región se derivan las siguientes deducciones:

1 | El enfoque bottom-up de las acciones urbanas en Latinoamérica se condice con el comportamiento histórico de la población latinoamericana que se ha caracterizado históricamente por la lucha y revolución sobre los conflictos urbanos, especialmente con relación a la crisis de la vivienda, los espacios públicos y los servicios básicos. El fenómeno resiliente de la autoconstrucción ha estado presente en los procesos de desarrollo urbano de las ciudades latinoamericanas como acción de resistencia a los procesos tardíos de las entidades públicas que deberían dar respuesta con celeridad al crecimiento poblacional de las áreas urbanas y por tanto a las demandas de vivienda, servicios, infraestructuras, así como espacios públicos y bienes comunes. Se reconoce esta característica de empoderamiento ciudadano como una cualidad en tanto el deseo activo de mejorar la calidad de vida y habitabilidad de sus barrios ha fortalecido el trabajo colaborativo, activado redes y alianzas que robustece las relaciones vecinales locales.

Por lo anterior, se entiende que el movimiento placemaking ha sido una estrategia para reivindicar los derechos de los ciudadanos de construir, decidir y apropiarse de los espacios públicos, actuando como agentes *prosumidores* (Juan Freire, 2010).

2 | Los casos que se enmarcan en el eje temático **activaciones urbanas** dan cuenta de esa actitud de producir, reproducir y consumir los espacios públicos dando cabida a la experimentación y nuevas apropiaciones por parte de los grupos sociales territoriales. Tal es el caso de la plaza de bolsillo Juan Bosch [código AC2] la cual es un ejemplo de movilización y empoderamiento ciudadana hacia la recuperación de espacios con potenciales de uso colectivo. Santo Domingo es una de las ciudades de la República Dominicana que presenta mayores índices de desigualdad socio-territorial, presentando condiciones severas de inseguridad, contaminación, déficit habitacional y carencia de espacios públicos de calidad en los barrios de la periferia principalmente. La intervención en el barrio Ciudad Juan Bosch abrió la posibilidad de tener un espacio de encuentro para los vecinos del barrio, fomentando la actividad deportiva y recreativa.

3 | Se identifica una intención —tenue por ahora— de los gobiernos locales de implementar procesos de **innovación urbana** a través de herramientas de creación y gestión de espacios colectivos con un sistema cooperativo y de co-gobernanza. Si bien el concepto de participación está presente en la mayoría de los documentos normativos de ordenamiento y planificación territorial, la práctica participativa desde las entidades de gobierno se reduce a instancias de validación de propuestas previamente definidas. En el proceso de humanizar y democratizar los espacios públicos se hace necesario reivindicar la participación ciudadana como un proceso abierto que de apertura no solo a las opiniones de la población sino a su actuación desde la acción, gestión y presencia en todos los niveles de toma de decisión. Sobre estos procesos de innovación pública, se trae a referencia, como ejemplo de buena práctica, el programa NQN Lab [código UI1], promovido por el Ministerio de la niñez, adolescencia, juventud y ciudadanía de la provincia de Neuquén en Argentina. Se define como un espacio de reflexión, producción y prototipado de ideas para promover la innovación pública, donde la sociedad civil y el estado se articulan para desarrollar y/o mejorar proyectos e iniciativas desde una perspectiva experimental y transdisciplinar. Los integrantes de gobierno que gestionan el programa se hacen llamar *funcionarios activistas* quienes tienen la convicción que el comportamiento de lucha y rebeldía sobre el desarrollo urbano por parte de la comunidad civil debe estar acompañada y apoyada por este tipo de funcionarios que empaticen con las posturas políticas de la población y sean mediadores ante los gobiernos regionales y nacionales. Es por esta vía que la investigación procura

posicionar el modelo de hacer lugares, escalándolo como proceso innovador e instrumento aliado hacia un desarrollo de espacios públicos activos y democratizados. En el relevamiento de casos globales, especialmente en los del norte global, se evidencia un avance mayor en estos procesos de innovación pública. En Latinoamérica se hace necesario acelerar estas cooperaciones, potenciando los comportamientos de empoderamiento y movilización social que caracterizan a las ciudadanías en la región.

4 | El movimiento placemaking Latinoamérica ha sido un medio importante para el debate e intercambio sobre las desigualdades urbanas en clave de género, grupos etarios, raza, identidades, culturas asociadas a los distintos grupos étnicos, entre otras. Estas cuestiones se agrupan en el **eje temático identidad**, y han alentado en la región un número significativo de acciones tácticas y creativas sobre el territorio que buscan reivindicar los derechos de estos grupos sociales y denunciar las disparidades de las zonas urbanas en tanto calidad de los servicios y bienes comunes. El proyecto Camino a la Escuela – Cebratón [Código ID3] en la ciudad de Xalapa en México, pone el foco en la ciudad de los niños. La mirada de estos ciudadanos sobre los espacios públicos pocas veces es considerada en los ejercicios proyectuales de los mismos, vulnerando su derecho a opinar y participar en la creación de los espacios públicos que desea. El proyecto denuncia una problemática de inseguridad urbana en los trayectos que hacen las infancias para llegar a sus centros educativos, asociadas al diseño de veradas reducidas, inseguridad, cruces de calles peligrosos, etc. Intervienen los accesos de las escuelas, a través de pinturas en el pavimento y delimitadores, de manera de aumentar el espacio para el acceso de los niños a la escuela que a la vez es el lugar de espera de sus cuidadores. Además, interviene los cruces de calle cercanos de manera de visibilizar la prioridad del peatón que debería tener estos entornos escolares. Utilizan el placemaking táctico y creativo en tanto son intervenciones temporales de testeo y medición de impacto, y utilizan diseños creativos en los cruces de calle como estrategia de llamado de atención para los niños y los conductores.

Otros enfoques dentro de la misma línea temática abordan, por ejemplo, la seguridad de las mujeres en los espacios públicos. Se denuncia la desigualdad de género en tanto son las mujeres las que están en mayor condición de vulnerabilidad en estos espacios, no solo por la inseguridad, también por el diseño de los espacios públicos que no consideran a la mujer lactante, embarazada y/o con menores que requiere de ciertas infraestructuras. Se están implementando proyectos tácticos en los que se adecúan de forma temporal espacios públicos para la lactancia; se crean actividades de carácter efímero como caminatas o bici paseos feministas nocturnos, de manera que en el

movimiento de masas las mujeres se sientan acompañadas en su lucha por el uso y derecho a la ciudad. Las cuestiones identitarias en tanto grupos étnicos, es otra cuestión que aparece frecuentemente en este tipo de activismos. Comunidades de afrodescendientes, por ejemplo, han implementado en los espacios públicos ciertas actividades culturales efímeras e intervenciones artísticas temporales del tipo murales a través de las cuales expresan su cultura y reclaman inclusión social.

Más allá de la transformación espacial, el método de hacer lugares ha logrado fortalecer las relaciones sociales entres distintos grupos, poner de manifiestos las desigualdades territoriales en clave de exclusión social y ha sido un medio importante en la región para poner en discusión estrategias y políticas que apuntan a reivindicar los derechos de todos los grupos sociales, más en esta región donde las diversidades son representativas.

5 | La crisis medioambiental es un asunto que se viene problematizando desde hace décadas a nivel global. La región latinoamericana se caracteriza por una biodiversidad que sobresale dentro de la mayoría de las regiones del mundo, lo que implica que las estrategias de cuidado y reversibilidad deberán potenciarse con celeridad. Los proyectos de placemaking que trabajan sobre el **eje temático medio ambiente**, ponen énfasis en la concientización a la ciudadanía de los problemas ambientales que están viviendo las ciudades en la región y plantean acciones que contribuyen a la conservación y cuidado de los ecosistemas. Estas acciones van desde actividades efímeras como jornadas de limpieza de espacios públicos e infraestructuras ambientales hasta acciones de pequeña escala como la implementación de huertos urbanos en el barrio. Ejemplo de este tipo de estrategias es el proyecto Planta Banda [código MA2] implementado en Santiago de Chile, en una zona residencial donde un grupo de vecinos, acompañados por un técnico ambiental activista, se interesan por el cuidado de las veredas del barrio y la implementación de áreas verdes y huertos urbanos de escala micro. Descubren en los canteros de los árboles sembrados en la vereda un espacio oportunidad para implementar huertos urbanos y puntos de reciclaje que son cuidados y gestionados por los vecinos de la cuadra. Es un tipo de proyecto de placemaking táctico que posibilita por un lado descubrir los potenciales de estos micro lugares en clave de otras apropiaciones, y, por otro lado, fortalece el cuidado ambiental y las relaciones sociales vecinales. Este tipo de iniciativas, son fácilmente escalables y reproducibles, en tanto no requieren grandes inversiones. Es una forma creativa y fácil de potenciar lugares, generar cooperación en la gestión de los espacios públicos empoderando a los grupos sociales.

6 | Los proyectos que se enmarcan en el **eje temático micro-arquitecturas** comunitarias tienen un enfoque en la creación de infraestructuras implantadas en espacios públicos que sirven como espacios edilicios de referencia, inclusión y activación de otros usos en estos lugares. Son estrategias de arquitecturas de pequeña escala que además promueven formas innovadoras de gestión y posibilitan el trabajo cooperativo de grupos sociales con alguna especialidad (emprendimientos, grupos culturales, educativos, artísticos, otros). En esta lógica, por ejemplo, el proyecto LEA: Lugar de Encuentro para Amigos [código MARQ] implementado en la Ciudad de México, se realizó a través de un trabajo colaborativo entre organizaciones de profesionales activistas de placemaking, el gobierno local y los vecinos y usuarios frecuentes de la plaza. Es un espacio biblioteca que posibilita otro tipo de experiencias en el espacio público a la vez que promueve una agenda cultural y educativa complementaria. Es una infraestructura de bajo coste y fácil armado, que se armoniza con el espacio abierto y que logra llamar la atención de los transeúntes de la plaza. Es un ejemplo de intervención innovadora sobre los espacios públicos en cuanto la creatividad del diseño como la difusión de actividades que se entienden son propias de espacios cerrados y controlados.

En Latinoamérica existe una cultura de uso espontáneo de los espacios públicos con estas micro-arquitecturas como soporte espacial para actividades comerciales de escala pequeña. Los carros de comida, los puestos de vendedores ambulantes, los quioscos, los equipamientos de feria de emprendedores, entre otros, hacen parte del paisaje urbano de las ciudades de la región. La investigación denomina a las intervenciones activistas arquitecturas tácticas. Se generan a partir de proceso participativo en todas sus etapas y permiten experimentar y testear otras apropiaciones.

> Los casos presentados son una leve muestra de un sin número de intervenciones urbanas que se han venido realizando en las ciudades latinoamericanas y que se caracterizan por ser acciones tácticas sobre espacios de demanda colectiva siempre en la búsqueda de mejorar las condiciones de los espacios públicos y asimismo la calidad de vida de sus habitantes. Son activaciones puntuales de implementación sencilla y bajos presupuestos en comparación con los proyectos urbanos de gran entidad. Se extrae de estas, beneficios claros:

I | En tanto son una herramienta clave para la promoción de un urbanismo con base en el empoderamiento de las comunidades que lucha por la reivindicación de los derechos sobre la ciudad. Se entienden como manifestaciones ciudadanas, que utilizan el espacio público como escenario de expresión colectiva y creativa de pensamientos políticos.

II | Logran una transformación del significado del espacio público como lugar de soporte social. Presentan nuevas propuestas de diseño que se materializan con recursos acotados, por lo que potencian la creatividad en tanto aprovechamiento máximo de recursos.

III | Fortalecen el pensamiento sobre la ciudad de la escala humana puesto que todas están orientadas al diseño pensado en las personas.

IV | Finalmente, se resalta también como cualidad, el foco que ponen en la pequeña escala, aquella de mayor proximidad en las actividades cotidianas del vecindario. La intervención de esta microescala permite visibilizar los cambios con mayor facilidad y evaluar la posibilidad de escalamiento de estas a proyectos estratégicos de mayor entidad.



Activación La Estrellita
PUB-Taller Schelotto
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio



Activación democratizando el arte
PUB-UCU
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

3.7. [Recorte 3] Tres casos en Sudamérica

Un común denominador de las problemáticas urbanas en los países de América Latina es la desigualdad social que se manifiesta en la distribución desequilibrada del capital en el territorio, la pésima calidad ambiental y socioeconómica de los diferentes núcleos poblacionales y la desestructuración física de la ciudad. En la mayoría de las leyes de ordenamiento territorial, la planificación urbana perfila sus estrategias hacia la sostenibilidad del territorio, lo que se debería reflejarse en poblaciones socialmente equitativas, un medio ambiente natural protegido y una economía accesible y suficiente para todos. En la *utopía* que se ha convertido esta cuestión de los modelos urbanos sostenibles, más aún en nuestro contexto Latinoamericano, como se ha mencionado previamente, han surgido en las últimas dos décadas, colectivos, asociaciones y organizaciones en la región que buscan a través de la arquitectura, el diseño urbano y otras ciencias humanas asociadas, la realización de prácticas territoriales que promuevan la activación ciudadana y de espacios colectivos a través de experimentos tácticos proyectuales que se ejecutan en cortos tiempos y con bajos recursos. Han puesto en evidencia nuevas alternativas flexibles y heterogéneas de abordar el espacio público, promover la apropiación, recuperar la identidad y el uso activo de los mismos, a través de procesos considerados dentro del urbanismo activista.

Estas acciones ponen en los cimientos de su accionar la participación como una lógica que involucra al individuo que se relaciona y se interesa por el lugar en la integralidad del proceso, pasando de ser un simple agente consultivo a uno propositivo con capacidad de toma de decisión y acción. Esta participación la define Alexander (1978) “Principio de participación: todas las decisiones acerca de qué se ha de construir y de cómo se ha de construir han de estar en manos de los usuarios” (p.42.) Estos procesos democráticos, no solo reivindican el uso del espacio público, sino, además, reclaman y resignifican la participación -término trillado y desgastado en los procesos de planificación- entendiéndola y posicionándola como un derecho y deber ciudadano y como un medio para reforzar redes y construir comunidad en clave de *recomunizar la vida social*[45].

En un ejercicio de relevamiento a nivel Latinoamérica, se han encontrado operaciones activistas en la mayoría de los países. A pesar de que cada país y cada proyecto tienen

[45] Arturo Escobar. 2022. “On the ontological metrofitting of cities”. e-flux architecture. https://www.e-flux.com/architecture/where-is-here/453886/on-the-ontological-metrofitting-of-cities/

sus particularidades, hay tres cuestiones de forma y concepto que se han encontrado comunes en todos.

La primera: se actúa generalmente en la microescala. Esto quiere decir que reiteradamente los proyectos son implementados en los espacios de proximidad del vecindarios, aquellos de uso espontáneo en lo cotidiano donde generan las relaciones vecinales: en la vereda, el cruce de calle, el baldío de la cuadra, la parada de ómnibus, en la calle principal del barrio, etc., respondiendo a una de las consignas de las prácticas activistas que definen el espacio de la cotidianidad como el lugar de identidad, el espacio socialmente reconocido, el escenario de encuentro e intercambio; y aquí, vale la pena citar a Ladizesky (2011) "¿Cuáles y cómo deben ser estos espacios promotores de la vida colectiva? Las respuestas se encuentran en la esfera del micro urbanismo, un área fronteriza entre la arquitectura y el urbanismo, que enfoca el diseño de los lugares menores de la ciudad, la pequeña escala en la que se instalan los habitantes cuando su vida se desarrolla en el espacio público" (p.25).

La segunda: son acciones de corto plazo y de presupuestos bajos, asimismo se realizan de manera ágil. Consideran un tiempo importante en las etapas de diagnóstico y construcción colectiva del proyecto, el tiempo de ejecución y permanencia de las activaciones oscila entre un día (temporalidad efímera), de una semana a tres meses aproximadamente (temporalidad semi-permanente) dependiendo de la complejidad de la acción, la materialidad, gestión de recursos; y, mayores a tres meses (permanentes). Generalmente la materialidad del proyecto es básica, especialmente para las de temporalidad efímera y semi-permanente, por lo que los costos asociados a la misma son bajos.

La tercera: el pilar principal de los proyectos son los procesos participativos que lo sustentan, gestionan y mantienen. Aquí está la principal función del urbanismo activista: promover, reconocer y fortalecer procesos participativos para la construcción colectiva de lugares de interés público, procurando nuevas formas de gobernanza, empoderamiento ciudadano (Arnstein, 1969), capital social (Harvey, 2012) y espacios humanizados pensados por y para el ciudadano (Gehl, 2006). Sobre esto, vale citar nuevamente a Alexander "Únicamente la propia gente que forma parte de una comunidad es capaz de dirigir un proceso de crecimiento orgánico. Ellos conocen como nadie sus propias necesidades y saben perfectamente si los edificios, los enlaces entre edificios y espacios públicos, sirven o no sirven". (Alexander 1978, 30)

En la región, existen un número importante de colectivos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles, colectivos urbanos, grupos de artistas, entre

otros, que podríamos denominar innovadores activistas por su lógica de promover *operaciones urbanas activistas* que procuran trascender los procesos tradicionales de la planificación lineal. Cada uno de estos colectivos tienen sus particularidades dependiendo de los integrantes que los componen y los abordajes objetivos; es decir, hay aquellos grupos de vecinos que se organizan en colectivo para gestionar, reclamar y construir sus espacios públicos, utilizando ciertas herramientas más empíricas y apelando a las habilidades y saberes diversos del colectivo. Por lo general, son grupos que trabajan sobre y por su territorio, en búsqueda de fortalecer ciertos aspectos urbanos que hacen parte de su cotidianidad.

Por su parte, las ONG en la mayoría de los casos no pertenecen o tienen como objetivo un único territorio; el colectivo es transdisciplinar con formación *técnica* en distintas áreas; se organizan con una misión y visión de acción desde lo colectivo y heterogéneo, y juegan un papel de mediador, intérprete y coordinador de procesos. Caso parecido podría ser un colectivo de artistas, por ejemplo. Se organizan con un objetivo en común, que tiene ese enfoque más cultural y artístico y que no necesariamente luchan por el espacio vecinal (no quiere decir que los espacios que buscan reivindicar no tengan una relación e interés por parte de los vecinos del entorno), sino, por aquel que les permita mostrar, fortalecer, gestionar y/o promover su quehacer artístico. Todos los grupos, independiente de su estructura interna, número de integrantes, profesiones u oficios, enfoques temáticos, etc. persiguen objetivos en común: fortalecer las redes, consolidar procesos y proyectos integrales y heterogéneos, reivindicar la participación, recuperar espacios a escala humana, reclamar su derecho a la ciudad.

En el caso de las ONG que se presentarán en el próximo apartado como estudios de caso, son conformadas por grupos interdisciplinares de técnicos, colectivos de artistas y profesionales que coordinan, promueven, estructuran y gestionan proyectos en un hacer práctico sobre espacios públicos oportunidad que son demandados por la población del lugar. Una cuestión que es interesante entender, y que es común en las entrevistas realizadas a los representantes de estas organizaciones, es el posicionamiento que tienen como agente intermediador y guía de los procesos y no como definidores de productos. Se condice esto con lo que Lefebvre afirmó en su texto del derecho a la ciudad: “ni el arquitecto, ni el urbanista, ni el sociólogo, ni el economista, ni el filósofo o el político pueden sacar de la nada por decreto formas y relaciones nuevas. (...)En determinadas condiciones favorables, ayudan a las tendencias a formularse (a tomar forma). Únicamente la vida social (la praxis) en su capacidad global posee estos poderes. Las personas antes mencionadas, tomadas separadamente o en equipo, pueden allanar el camino; pueden también proponer, ensayar, preparar formas.

Y también (y, sobre todo) inventariar la experiencia adquirida, sacar lecciones de los fracasos, ayudar al alumbramiento de lo posible mediante una mayéutica nutrida de ciencia" (Lefebvre 1969 p.128). De esta forma, es interesante "redireccionar el papel de los profesionales y técnicos pasando de creadores de productos a constructores y coordinadores de procesos y estructuras para la definición (conjunta) de productos" (Hernández 2022, p. 228).

3.7.1. **MAPT |** matriz de análisis – sobre el genotipo y el fenotipo de las intervenciones

La investigación hace durante todo su desarrollo especial énfasis en las potencialidades de la microescala con el argumento de ser el espacio que contiene el ADN urbano-humano del barrio, el espacio de proximidad con otros y donde se construyen relaciones, identidades y memoria. De la importancia de esta micro escala hace referencia Jacobs (1961) cuando resalta la importancia de la calle y el dinamismo de la misma como lugar de encuentro, intercambio y actividades que contribuyan a la seguridad urbana; Whyte (2001) en su texto *the social life of small urban spaces* pone en relevancia el uso y vida de las plazas y la calle como lugares de vida social, especialmente en la ciudades de escala mediana y pequeña; Alexander (1978) acota en su libro *urbanismo y participación* que la planificación orgánica y en pequeñas dosis (espacios) contribuye a un mayor dinamismo y apropiación por los espacios colectivos; y así, otros autores han hecho referencia al interés sobre los pequeños espacios públicos como aquellos lugares de cercanía e intimidad de los colectivos social barriales.

Después de realizar un paneo general y analizar las diversas formas de acción de varios colectivos latinoamericanos[46], que operan con estrategias dentro de lo que se denominó urbanismo activistas, la investigación diseñó una matriz de sistematización y análisis de casos (MAPT: matriz de análisis del proyecto del tipo táctico) que utilizó como herramienta para ahondar en algunos de los proyectos de tres organizaciones que fueron elegidas por su trayectoria, presencia en las esferas académicas, sociales y políticas en la región y por ser parte de algunas de las redes del activismo urbano en Suramérica. Es importante aclarar que este recorte de casos se hace necesario por la temporalidad del trabajo de investigación, dejando abierto el interés y oportunidad de

[46] Tomando como base los datos del placemaking Latinoamérica y la reciente publicación: *urbanismo ciudadano en Latinoamérica* la cual hace un trabajo de recolecta de información muy precisa sobre estos grupos en la región.

reflexionar sobre otros tantos; la variedad de grupos y organizaciones, la diversidad de temáticas y metodologías es significativamente amplia.

La herramienta de análisis que se plantea es escalable y replicable a otros proyectos de interés. La matriz se diseñó teniendo en cuenta aspectos clave que fueron apareciendo en la exploración teórica, el desarrollo conceptual del urbanismo activista y sus distintas connotaciones, así como el trabajo de relevamiento de casos a nivel global y regional. Se estructura en dos bloques principales: genotipo y fenotipo; cada uno de estos bloques contiene algunos de los cuatro soportes que conforman las variables cualitativas de análisis: soporte espacial, soporte social, soporte discursivo y soporte proyectual.

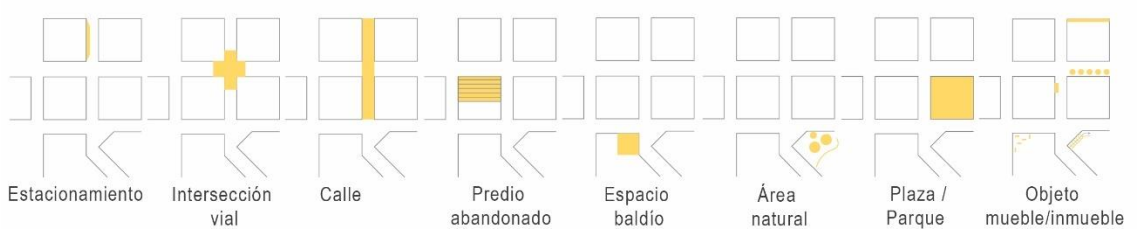
A. Bloque genotipo: nombrado de esta manera en una analogía al contenido genético del barrio y los espacios de la microescala. Contiene los soportes espacial y social.

A1. *Soporte espacial*: hace referencia a las características del lugar en clave de su dimensión o tallaje, el tipo de espacio microescalar y las cualidades del entorno urbana en el que se encuentra dicho espacio.

A.1.1: Sobre el tallaje, la investigación define cinco *tallas* o encuadres escalares a los cuales se les asigna un máximo de metros cuadrados en clave de entender las dimensiones de los espacios que se intervienen y por tanto el tipo de intervención que posibilita. Se toma como base, para la microescala mayor, la XL, una manzana tipo de 80m x 80m.



A.1.2: En referencia al tipo de *lugar*, se definen ocho categoría o escenarios micro espaciales sobre los que se realizan frecuentemente las intervenciones urbanas del tipo táctico. Son estos a los que se les denominó espacios ADN del barrio.



A.1.3: Sobre el entorno, tiene que ver con las características urbanas del entorno inmediato de los lugares de la intervención en relación con los usos del suelo que predominan y las dinámicas urbanas que caracterizan la zona.

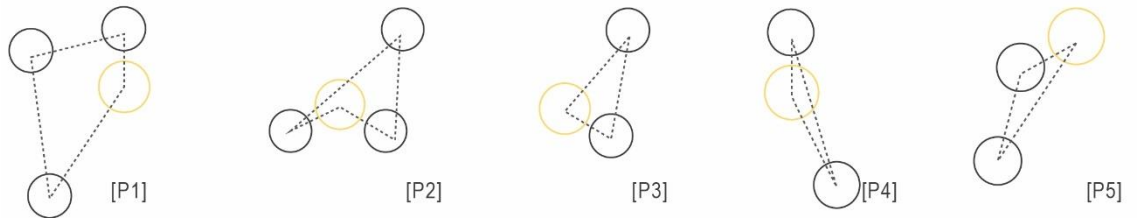


A.2. *Soporte Social*: nuclea los actores que están involucrados en las activaciones urbanas. En el apartado promotores se explica el aporte de cada uno de estos y se establecen las distintas relaciones que existen entre los mismos.

A.2.1 Los *aliados* son cada uno de estos actores, los cuales están enmarcados en algún tipo de agrupación civil o institucional.



A.2.2: En el análisis de casos generales se identifican distintas relaciones entre los actores que soportan las acciones urbanas. Se definieron cinco *polígonos de relaciones* entre estos, de acuerdo con las alianzas que se establecen para promover y gestionar las intervenciones. Estos polígonos no son excluyentes, es decir, hay ocasiones en los que aparece algún actor más particular o parcial, para integrar el grupo gestor.



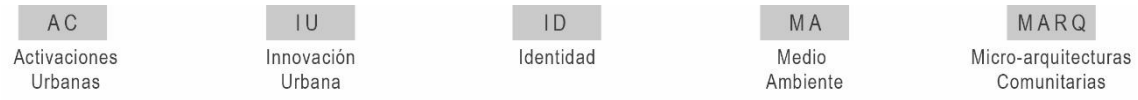
A.3. *Soporte discursivo*: cada una de las acciones urbanas activistas se realiza en base a una actitud de protesta, insurgencia o lucha de acuerdo con los desafíos o deseos

sobre los lugares que interviene. Estas actitudes ponen de manifiesto, por un lado, un discurso asociado a una acción objetivo de reivindicar, apropiar, denunciar o descubrir un lugar o situación urbana, y, por otro lado, y con relación al objetivo, se encuadran dentro de ejes temáticos de conflicto urbano que caracterizan a la mayoría de las ciudades a nivel global.

A.3.1 *Objetivo* de la acción: Según el análisis de casos, se definen cuatro objetivos macro sobre los que se encuadran las activaciones. Como se explicó en el apartado 6.4.3, los cuatro objetivos son: reivindicar - derechos sobre la ciudad; apropiar – reproducción del espacio público; descubrir – espacios oportunidad; denunciar – conflictos urbanos.



A.3.2 A partir del análisis de los casos a nivel Latinoamérica se definieron cinco *ejes temáticos* que abordan los desafíos y conflictos más frecuentes de las ciudades en la región, los cuales hacen parte del soporte discursivo de las intervenciones. En el apartado 6.5.3 se explica el enfoque de cada uno de los ejes.



B. Bloque Genotipo: a partir del entendimiento de la información genética del lugar, su población y sus luchas, en este bloque se sistematizan y analizan los procesos del tipo activista en clave proyectual, es decir, contempla las definiciones de temporalidad de las intervenciones; se encuadran dentro de los tres tipos de especializaciones del placemaking; y, se describen los elementos materiales y las acciones que se utilizan en los proyectos para dinamizar los espacios públicos sobre los que se interviene. Contiene el soporte proyectual.

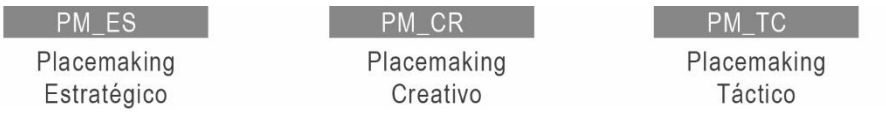
B.1 *Soporte proyectual*: analiza el proyecto en tanto tiempo de duración, tipo de especialidad de placemaking y el tipo de elementos materiales o acciones performativas que se utilizan para intervenir el espacio.

B.1.1 Con respecto a la *temporalidad*, se definen tres tipos de espacios temporales: las activaciones efímeras, refiere a actividades lúdicas, recreativas

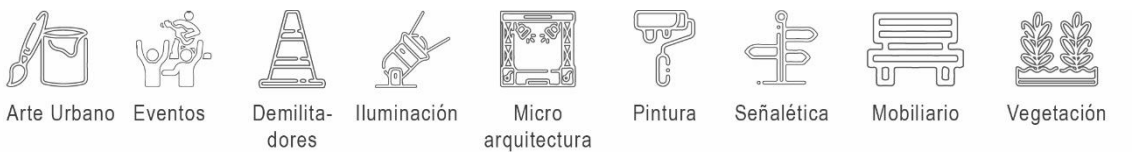
y/o culturales principalmente que se realizan en los espacios públicos y que tienen una duración máxima de uno o dos días. Por ejemplo, ferias, fiestas o festivales que se realizan en el lugar, ocupándolo y dinamizándolo y que al finalizar dichas actividades el espacio queda físicamente en su estado original. Las que tienen una temporalidad semi permanente, son aquellas que equipan los lugares con materiales de bajo coste para promover nuevas apropiaciones y/o denunciar-solucionar parcialmente una situación urbana conflictiva. Un ejemplo de estas puede ser la delimitación de un lugar de estacionamiento, el cual se equipa con vegetación, señalética y mobiliario para un uso espontáneo del espacio. Estas activaciones tienen una duración de entre una semana a tres meses. Las permanentes —que no significa que sean definitivas— son aquellas acciones sobre las que se utiliza mayor o mejor infraestructura y materialidades, por tanto, se invierten más recursos, y permanecen en el lugar tiempo indeterminado. Un ejemplo de estos, podrían ser las micro-arquitecturas comunitarias que, por lo general, son estructuras de mayor entidad y con soluciones técnicas con cierto nivel de complejidad.



B.1.2 Con respecto a las *especializaciones del placemaking*, en el apartado 6.4.1 se explican los tres enfoques de esta herramienta activista de hacer lugares: estratégico, táctico y creativo. Teniendo en cuanta el enfoque de cada intervención en tanto su objetivo principal, se enmarcan en alguna de estas tres especializaciones.



B.1.3 Finalmente, se describen los *materiales* que utiliza cada intervención los cuales tienen relación con el objetivo discursivo, la temporalidad de las acciones y la especialización del placemaking.



A continuación, se muestra la MAPT completa con la estructura que se desglosó previamente. De cada uno de los tres colectivos sudamericanos sobre los que se profundiza, se sistematizan en la matriz tres proyectos de cada uno de estos.

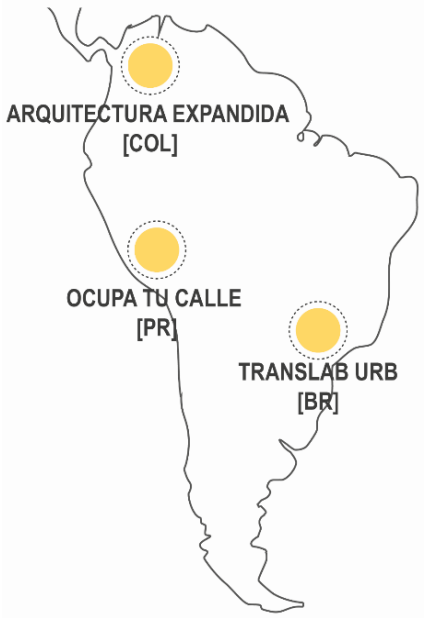


GRÁFICO 024. Mapa de los tres estudios de caso del Recorte 3
Fuente: elaboración propia

PROYECTO X | COLECTIVO X

FENOTIPO

Soporte Espacial

TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

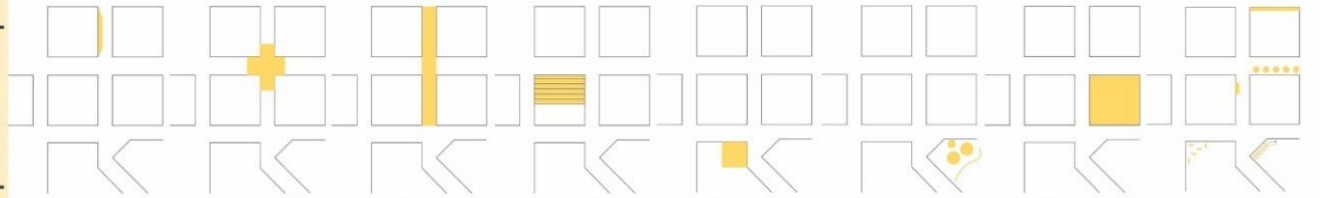
micro-XL — Hasta 6400m2

micro-L — Hasta 3200m2

micro-M — Hasta 1600m2

micro-S — Hasta 800m2

micro-XS — Hasta 400m2



Estacionamiento | Intersección vial | Calle | Predio abandonado | Espacio baldío | Área natural | Plaza / Parque | Objeto mueble/inmueble



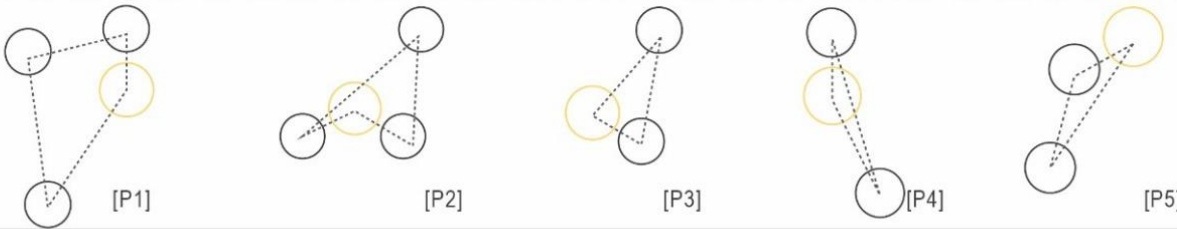
Comercial | Residencial | Industrial | Ambiental | Empresarial administrativo

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS



Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas



[P1] [P2] [P3] [P4] [P5]

Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE — Reivindicar

AP — Apropiar

DEN — Denunciar

DES — Descubrir

AC — Activaciones Urbanas

IU — Innovación Urbana

ID — Identidad

MA — Medio Ambiente

MARQ — Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD



Efímero | Semi-permanente | Permanente

PM_ES — Placemaking Estratégico

PM_CR — Placemaking Creativo

PM_TC — Placemaking Táctico



Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación

3.7.2. Los tres casos de estudio en Sudamérica.

El número de organizaciones y proyectos en Sudamérica del tipo urbanismo activista es significativo y lo demuestran los datos generales que se presentaron en el apartado 3.5.

Antes de comentar algunas cuestiones relevantes sobre los casos, es preciso registrar las siguientes anotaciones argumentativas sobre la elección de esta casuística

Sobre la decisión de analizar este recorte a partir del trabajo de los colectivos profesionales se argumenta, por un lado, en clave de que resulta interesante para la investigación y el quehacer de la disciplina, indagar y discutir sobre la práctica de la profesión desde el activismo y estos otros roles que los profesionales de la arquitectura, el urbanismo y otras disciplinas han venido asumiendo. Existe un interés desde hace tiempo por evidenciar que esta profesión en tanto diseñadores y constructores de ciudad, en la dualidad diseño arquitectónico y planificación del territorio, debe asumir un compromiso responsable sobre la calidad de los espacios que se producen y la necesaria relación con procesos colectivos, democráticos y creativos. Esto es indispensable difundirlo en la práctica profesional y en los espacios académicos. Por otro lado, en el análisis del soporte social, se evidencia que el papel de estos colectivos ha sido importante en tanto el fortalecimiento de procesos que empoderan al ciudadano. Alimentan el discurso crítico sobre la ciudad a partir de la implementación de metodologías coherentes, además, la sustancia que aporta el conocimiento técnico aporta a la reivindicación del derecho a la belleza y los espacios públicos de calidad. Finalmente, explorar y valorar el aporte indispensable de la transdisciplinariedad a partir de procesos integrales y multidimensionales.

Sobre por qué estos tres colectivos, la selección se realizó siguiendo criterios tales como la estructura del colectivo y portafolio de proyectos, diversidad en los abordajes temáticos y metodologías, presencia en las redes regionales e internacionales, sistematización de sus proyectos y acceso a la información. En el proceso de la investigación se intercambió con otros colectivos de estos mismos países, así como también algunos de Chile, Argentina y Ecuador. Sin embargo, los tiempos y extensión del trabajo de investigación requieren acotar el número de casos.

Así mismo, resultó interesante después de algunas conversaciones iniciales con los referentes de los tres colectivos, identificar algunas diferencias en sus abordajes que podrían alimentar el debate y la definición de reflexiones. Por un lado, **TransLab Urb** se

entiende como un colectivo que trabaja con mayor diversidad de actores, en tanto proyectos que se encuadran en diversos polígonos. Hay de aquellos proyectos que apoyan desde una lógica de contrahegemonía, en la que la relación es con el grupo social y algunos otros actores que vinculan como apoyo de recursos; otros, son convenios con entidades públicas que los convocan para la implementación de sus metodologías participativas, y algunos más son iniciativas propias del colectivo a través de las cuales buscan, sobre todo, difundir conocimientos, fortalecer redes y testear metodologías y acciones.

En el caso de Ocupa tu Calle, es un colectivo que ha puesto en práctica, debate y difundido desde lo teórico estas formas activistas de producir la ciudad, puesto que tienen un vínculo directo con varias instituciones educativas en Perú, en tanto espacios de investigación, enseñanza y extensión en arquitectura y urbanismo. Por otro lado, han avanzado en una propuesta de innovación pública que invita a las entidades públicas a implementar formas participativas eficientes en la definición de planes y proyectos sobre el espacio público. De alguna forma se han perfilado como intermediarias entre lo público y el activismo social. En las conversaciones con Mariana, Lucia y Cynthia, tres de sus integrantes, manifiestan que se han enfocado en estructurar este tipo de propuestas, en clave de pensar estrategias que escalen las acciones tácticas.

Arquitectura Expandida por su parte, de los tres colectivos es el que se intuye más político y crítico en cuanto a los sistemas tradicionales de construir ciudad, especialmente sobre los procesos hegemónicos, burocráticos y estructuralistas que invisibilizan el papel de los grupos sociales. Sus proyectos contienen una narrativa que pone en valor el activismo de los movimientos y organizaciones barriales. Encuentran en el caos de ciudades como Bogotá, una oportunidad para explorar las diversas dinámicas sociales y producir espacios con identidad propia. Materializan proyectos que son el medio para promover el diálogo y fortalecer las capacidades comunitarias. Dijo Ana López en una de sus intervenciones: *debemos ocupar la ciudad, ocupar la calle como espacio básico de la sociabilidad. Ocupar y después negociar. ¿Si no se ocupa, entonces sobre qué se negocia?*

Con estas diversas perspectivas de los tres colectivos, se entendió que las reflexiones sobre el Urbanismo Activista podrían ser más enriquecedoras.

Sobre la elección de los tres proyectos de cada uno de los colectivos, la toma de decisión fue conjunta con los referentes de las tres organizaciones. El criterio fue que debían ser proyectos que se involucraran en su discurso con todos o al menos dos de

las dimensiones fundamentales del urbanismo activistas que estableció desde el inicio la investigación.

Realizadas estas precisiones, a continuación, se presenta un relato que describe las visiones de cada colectivo, así como las formas de abordaje de los proyectos: metodologías, gestión de recursos y alianzas multiactorales e impactos. Se presentan tres proyectos en los que estuvieron vinculados que sirven para profundizar sobre la pertinencia del modelo activista de hacer lugares, identificando las potencialidades y los desafíos que presentan.

3.7.2.1. TransLab Urb [Brasil]

TransLab Urb es un colectivo brasileño, con sede principal en la ciudad de Porto Alegre en el estado de Río Grande del Sur. Esta ciudad ha sido pionera en algunos procesos de innovación urbana pública con énfasis en el fortalecimiento de la relación estado-sociedad como los *Presupuestos Participativos* implementados desde 1989[47]. El colectivo hace constante referencia a los antecedentes de invención en procesos que ha planteado la ciudad (en el caso del PP provenientes del estado), siempre resultado de una presión de los movimientos sociales que han mostrado una autoorganización espontánea en la ciudad y su región.

El colectivo lo conforma un grupo heterogéneo y transdisciplinar que aborda proyectos urbanos a partir del conocimiento empírico social, recursos tecnológicos y conexión entre las artes y el activismo. “El colectivo inicia en el 2010 como un laboratorio de innovación social urbana dentro de un ecosistema del Instituto de Investigación para la innovación social que se llama Translab”[48]. *Trans* tiene relación con la filosofía y bases del colectivo de transgresión, transparencia, transitoriedad en el abordaje crítico de la ciudad; *Lab* hace referencia a la idea de reproducción de la ciudad como un laboratorio que toma insumos que surge desde la academia y la experiencia técnica junto con el conocimiento empírico de los grupos sociales, poniendo a prueba, evaluando y midiendo posibles acciones que contribuyen a la transformación del espacio público hacia un lugar de integración, lucha y democracia. Utilizan diferentes técnicas con abordajes que vienen del urbanismo táctico, el placemaking, el urbanismo hacker, y disciplinas como la sociología, psicología, pedagogía y etnografía. Usan herramientas de participación como las cartografías, los mapeos colaborativos y los diseños de procesos cívicos. Han desarrollado proyectos en distintos países de Latinoamérica y Europa: Brasil, Chile,

[47] Para saber más se puede visitar la página oficial de la prefeitura de Porto alegre http://www2.portoalegre.rs.gov.br/op/default.php?p_secao=1129
[48] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

Perú, Uruguay, Argentina, México, España, Portugal, Holanda, entre otros. “Somos un colectivo que entiende que el urbanismo y el derecho a la ciudad es una cuestión de cultura y gestión colectiva” (Brawl, 2022). Posicionan al ciudadano en el centro de sus procesos, entendiendo que la cultura urbanística de la población es indispensable en los procesos de mejora de los territorios. En sus operaciones urbanas crean, difunden y testean distintas metodologías para la creación y transformación de espacios urbanos de interés público dentro de las lógicas del activismo ciudadano y de la ciudad como un bien común.

Clasifican sus proyectos de innovación social urbana en tres categorías: *co-creación y participación*: son proyectos que por lo general son encargos de parte de gobiernos u organizaciones internacional (BID, ONU-hábitat, CAF, otros) a través de los cuales se definen proyectos de intervención urbana con base en un proceso de participación ciudadana efectivo, testeo de actividades y dinámicas a través de transformaciones físicas temporarias y la definición de directrices que atiendan a los intereses públicos sobre el territorio. *Pedagogía urbana*: son actividades pedagógicas que buscan democratizar el conocimiento sobre las dinámicas y características de las ciudades, empoderando a la ciudadanía en los procesos que reivindican sus derechos sobre la ciudad. *Activaciones urbanas*: son proyectos que por lo general están relacionados con acciones artísticas, tecnológicas y/o ambientales con el objetivo de activar espacios vecinales y sus habitantes a través de micropolíticas, cultura y ciudadanía.

El colectivo ha liderado junto a otros de la región, las redes de urbanismo táctico, placemaking y urbanismo colaborativo que están tomando gran fuerza en estos días a nivel Latinoamérica a través de alianzas, intercambios y espacios colectivos de debate y difusión. Se esfuerza particularmente por la conformación de redes y la distribución local y global de conocimientos, experiencias y producción, difundiendo siempre la importancia de la información accesible y abierta. “Creemos en la creación, manutención y ampliación de redes de distribución, con acciones locales y conexiones globales”[49]

Para la investigación se eligen tres proyectos de este colectivo para sistematizar y analizar a través de la MAPT: la wikiplaza, laboratorio urbano San Luis y el Parklet Locals Only CB.

[49] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

A. La Wikiplaza



IMG. 023. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo TransLab Urb

La *Wikiplaza - Viaducto da Silva Só* (ver imágenes 021) es un proyecto ejecutado por el colectivo en el año 2014. El soporte espacial de la intervención es un lugar de conflictos asociados a la movilidad caótica y la inseguridad: los espacios residuales bajo puentes o viaductos. Estos territorios en la mayoría de los casos resultan ser espacios contaminados y basurales, albergues de personas en situación de calle y/o espacios vacíos y focos de inseguridad. La wikiplaza se encuentra bajo el viaducto de Tiradentes o más conocido como viaducto da Silva Só (nombre del eje vial), en un sector próximo al centro histórico de la ciudad de Porto Alegre, con una trama urbana definida, usos del suelo mixtos, y con servicios de relevancia en la zona y en la ciudad como algunas de las facultades y centros de estudios de la Universidad Federal de Rio Grande del Sur. En su entorno inmediato hay en la mayoría comercios y frente al espacio wikiplaza existe otro espacio público del tipo plaza de escala micro (sin equipamiento) y una parada de ómnibus del sistema público de transporte de la ciudad.

La propuesta del equipo fue la co-creación de ese territorio, a partir de la demanda de los residentes y comerciantes del sector (ver gráfico 025) que demandaron intervenir el lugar para generar mayor seguridad en la zona, embellecer el paisaje urbano y ampliar los espacios de uso público del sector, promoviendo un debate en ciclos para discutir sobre el espacio y temáticas de conflicto -y potencial- urbano como la invasión, ocupación, empoderamiento y otras cuestiones que están relacionadas con nuevas prácticas contrahegemónicas de actuación, activación y apropiación de la ciudad.



GRÁFICO 025: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Se puso en valor el respeto por ciertas dinámicas que ya existían en el lugar contemplando a los residentes de la ciudad *formal* y la *informal*. Durante el proceso se hicieron encuentros de debate, cartografías, actividades culturales para testear potenciales del lugar, se instaló mobiliario provisorio para evaluar el uso del lugar (ver gráfico 026).



GRÁFICO 026: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Durante el proceso aparecieron algunas intervenciones provenientes de la administración pública (el caso de un cruce peatonal y una bicisenda) sin una justificación clara. Indagando sobre el estado de situación de la wikiplaza hoy se encuentra que se consolidó como un espacio público organizado (ejecutado por la administración pública), con una apariencia formal más adecuada que su situación inicial, solucionando parcialmente el deterioro físico y su aspecto de lugar basural contaminado. No se tienen datos de relevancia en cuanto a actividades de permanencia en el lugar, si se sabe de programas de actuación artística a través de llamados a muralistas que contribuyen a la mejor apariencia del espacio (ver gráfico 027).

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Fortalecimiento de la red local de actores	| Intervención por parte de la administración pública: iluminación, limpieza, pavimentos e implementación de un carril bici.	| Expulsión de las personas en situación de calle que habitaban el lugar
| Descubrimiento de otras apropiaciones sobre el lugar	| Mejoró la sensación de seguridad	| Las intervenciones realizadas por la administración no contemplaron el proceso participativo realizado por lo que algunas de las acciones se entienden innecesarias y/o desarticuladas como nuevo carril bici
| Mayor frecuencia de eso del espacio por tanto mayor sensación de seguridad	| Mejoró el paisaje urbano del lugar	| Diálogos divergentes entre los procesos participativos y las acciones de la administración pública

GRÁFICO 027: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionario

B. Laboratorio Urbano San Luis.



IMG. 024. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo TransLab Urb

El proyecto se realizó en el año 2018 en el marco de un convenio del BID[50] con la prefectura de la ciudad de San Luis (estado de Maranhao) ubicada en el nordeste de Brasil. El proyecto se desarrolla en un área industrial de la ciudad (ver imágenes 022), en una serie de galpones que por su simbolismo histórico y cercanía con el centro histórico (patrimonio histórico nacional) de la ciudad estaban incluidos en el catálogo de predios con protección patrimonial.

"Es una zona con muchas tensiones sociales, mucha pobreza, una zona degradada. A la complejidad del estado físico de las construcciones se suma la dificultad para intervenirlas por la rigidez de las normas patrimoniales, que no las dejan intervenir por otros, pero tampoco las interviene el gobierno municipal por una supuesta falta de recursos, entonces se convierten en vacíos urbanos obsoletos, peligrosos y en constante deterioro"[51] (Brawl, 2022).

El colectivo presentó ante el BID y el gobierno local (ver gráfico 028) un programa de un mes que llamaron *laboratorio urbano efímero* (está incluido en la categoría de proyectos co-creación y participación), que consiste en una *ocupación* del espacio para activarlo, comprenderlo, discutirlo, darlo a conocer y fomentar la apropiación por el mismo.

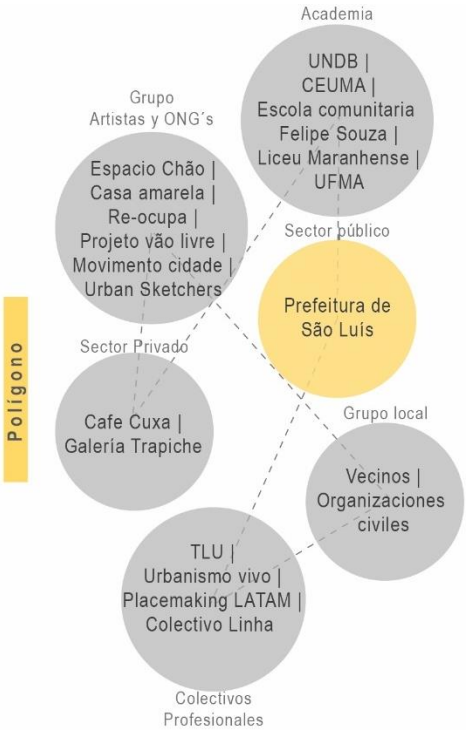


GRÁFICO 028: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

[50] Banco Interamericano de Desarrollo.
[51] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

El colectivo se posiciona como un agente mediador, que diseña un proceso y hace llamados para ocupar el lugar. En paralelo van realizando mapeos de distintas temáticas: liderazgos, dinámicas, usos potenciales, deseos, sentimientos, redes, otras; cartografías participativas, caminatas sensoriales colectivas por el espacio, generando data constantemente. El conjunto de los cinco galpones suma un área de 5000m2 aproximadamente.

El lugar es ocupado entonces con actividades artísticas: grupos de danza, teatro y cine; comunitarias: momentos de debate sobre temáticas urbanas y sociales en general; se instaló servicio de internet y energía eléctrica lo que provocó que estudiantes, profesionales, emprendedores, vecinos y vecinas ocuparan el lugar para sus quehaceres (ver gráfico 029).

> *"El laboratorio tiene la intensidad de mantener el espacio abierto por mínimo doce horas diarias durante todo el mes, se vuelve como una oficina colectiva abierta"*[52] *(Brawl, 2022),* manteniendo una agenda de actividades para todas las edades y géneros.



GRÁFICO 029: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Dentro de las acciones tácticas, se adecuan ciertos espacios con mobiliario improvisado para poder realizar algunas de las actividades, se pintan cruces de calle seguros para

[52] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

peatones con el fin de mejorar la circulación a pie y además direccionar a las personas hacia el espacio, se instalan proyectores que sirven para presentaciones artísticas que usan las paredes del propio edificio como pantalla. Para la sistematización de la información, el colectivo usó la herramienta relatorías diarias, en los que se consignan datos como el tipo de actividades que se realizaron en el día, las personas que ocuparon el lugar (cantidad, profesión u oficio, edad, género), los resultados de los talleres de participación, entre otros.

"La idea de los laboratorios es hacer pruebas del lugar de manera de descubrir sus vocaciones, para qué se pueden usar, por esto se da apertura a que se den todas las actividades espontáneas que surjan"[53] *(Brawl, 2022).*

Como resultado final el colectivo elaboró un documento con directrices que organizaron en tres bloques: directrices espaciales-arquitectónicas, directrices de usos y programación y directrices de autogestión, para ser utilizadas en la definición del programa del proyecto edilicio de readecuación de los galpones que estaba previsto para el año 2020 y sería financiado por el BID.

La innovación que propuso el colectivo con este proyecto fue "que para decidir el futuro de un territorio de interés público es indispensable tener un proceso de participación que va a generar lo que llamamos la capa sensible que son: deseos, vocaciones y posibilidades del espacio y sobre el espacio que se construyen con la gente y que son el insumo perfecto para proponer un proyecto de arquitectura y urbanismo que desde antes ya asegura su apropiación y sostenibilidad"[54] (Brawl, 2022). Hoy en día ya está pronto el proyecto de arquitectura y urbanismo para la renovación del complejo industrial y está en proceso de licitación la ejecución de este (ver gráfico 030).

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Innovación en herramientas de participación	| Definición colectiva de las directrices de intervención estratégica del lugar	| Proyecto de licitación con procesos burocráticos, agravados por la pandemia del Covid-19
| Formación de redes locales	| Fortalecimiento de las redes locales	| Recursos limitados para las actividades que involucra el proceso participativo.
| Consolidación de una agenda temporaria de iniciativas locales	| Concurso público para ejecutar las obras co-diseñadas	
| Activación temporaria de espacios obsoletos testeo de nuevas apropiaciones		
| Articulación con espacios culturales, patrimoniales y artísticos del entorno inmediato		

GRÁFICO 030: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

[53] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.
[54] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

C. Parklet Locals Only CB.



IMG. 025. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo TransLab Urb

Este proyecto fue realizado en el año 2018 en la ciudad de Porto Alegre en el barrio ciudad baja. Es un proyecto que buscó dar un sentido diferente a los llamados parklets[55] que son usados actualmente por locales comerciales, especialmente los del rubro gastronómico. El llamado al colectivo lo realizó el propietario de un restaurante que buscaba aportar un nuevo espacio de socialización al vecindario, no dándole un uso exclusivo para la comercialización de sus productos, sino promoviendo una convivencia de distintas actividades sociales en el lugar (ver gráfico 031).

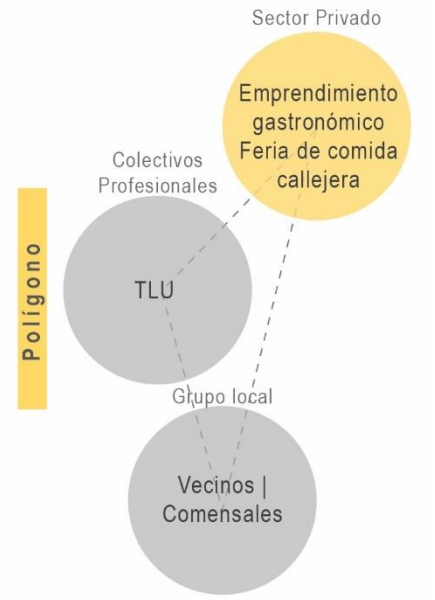


GRÁFICO 031: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

TransLab Urb recibe el llamado para la realización de este parklet, proponiendo que el proyecto fuera definido a partir de un proceso de urbanismo participativo y diseño colaborativo, a través de dinámicas abiertas a vecinos, otros comerciantes, transeúntes, activistas, artistas y clientes del local comercial. Aplicaron la metodología de su autoría denominada *co-creación de directrices para territorios de interés público* (ver gráfico 032). El proceso tuvo cinco momentos: i- conocimiento de los procesos burocráticos junto a las autoridades locales. ii- construcción de la campaña de participación con los vecinos. iii- entrevistas al equipo interno del restaurante. iv- formulario online y off line. v- talleres de co-creación con representantes de la comunidad.

[55] Los parklets son espacios públicos que se configuran en espacios que por lo general son usados como estacionamientos de autos. Tienen el objetivo de ampliar el espacio vereda para dar más área de circulación a los peatones. En los últimos tiempos se han utilizado también, como configuraciones espaciales que son usadas por bares y restaurantes para ampliar su área de venta, ubicando mesas y sillas que sirven para los consumidores de los locales comerciales. Este último uso ha traído un debate sobre la *comercialización/privatización* del espacio público.



GRÁFICO 032: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

El objetivo del proyecto fue descubrir qué otras actividades sociales podrían ocurrir en el parklet de manera de convertirlo en un espacio flexible y heterogéneo. La recepción de todos los actores que se involucraron, el colectivo la califica de muy positiva ya que hubo gran participación en la co-creación de este microespacio.

> *"Se llegó a un punto de activación y apropiación por el proceso y el espacio que la gente no lo llamaba parklet sino lo empezó a llamar y reconocer como micro plaza, porque fue mucho más que un parklet, fue más bien una extensión de la calzada como espacio de estar, socializar y recrearse"*[56] *(Brawl, 2022).*

El proyecto final Incluyó equipamiento para intercambiar libros y ropa, un mural de expresión artística y comunicación, un espacio pequeño de juego para niños y un bicicletero (ver gráfico 033). "Este espacio va más allá del beneficio al privado es un espacio que no pierde el carácter público. Se presenta como una posibilidad de resignificar estos espacios y este tipo de intervenciones"[57] (Brawl, 2022).

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Fortalecimiento de la red local del barrio	| Ganar espacio de permanencia en la vereda	| Pocos recursos para el proceso participativo
| Experimentar y visibilizar otras apripiaciones sobre los micro espacios	| Activación de la calle con distintos eventos mejorando la percepción de seguridad	| Replicar y escalar el modelo para resignificar el concepto de los parklets y visualizarlo como un programa estratégico para recuperar espacios públicos colonizados por el automóvil.
| Disminución mínima pero significativa del uso de la calle como parking	| Resignificar el concepto de los parklets como espacios de uso colectivo más allá del usufructo de los locales gastronómicos	Incentivar a otros comercios privados

GRÁFICO 033: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

[56] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.
[57] (Brawl, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

3.7.2.2. Ocupa tu Calle [Perú]

Ocupa tu calle (OTC) es una organización con sede en Lima, Perú. Lo conforma un equipo multidisciplinario en áreas como urbanismo, comunicación y arquitectura. Se resalta una cualidad del equipo primario que es la conformación de este por un cien por ciento de mujeres. Tienen una historia de más de siete años haciendo proyectos del tipo urbanismo ciudadano, concepto que han desarrollado y difundido como modelo alternativo de diseño y planificación de las ciudades pensadas desde, con y para las personas, "incluyendo a estas últimas en todos los niveles de toma de decisión y que utiliza herramientas de innovación, participación y colaboración"[58].

Es una organización que articula proyectos locales con grupos sociales que unan esfuerzos para la realización de proyectos de escala urbana barrial. Promueven redes de trabajo entre la comunidad, la municipalidad, la academia, las agencias de cooperación y la empresa privada. El objetivo general de sus acciones es evidenciar la falta de espacio público de una manera rápida, práctica y aprovechando todos los recursos. Su primera experiencia fue la ocupación de un espacio frente a un supermercado donde se implementa un *parklet*[59] en el distrito de Miraflores. Este primer proyecto piloto logró hacer visible la ocupación indebida de espacio público y la falta de equipamiento en el lugar para el disfrute de la comunidad. Esta operación llamó la atención de las entidades municipales del distrito, en un principio con una actitud de descontento y desacuerdo, sin embargo, cuando se empezaron hacer notorios los impactos de apropiación y nuevas dinámicas del lugar registradas en las mediciones realizadas, cambió la percepción sobre el proyecto llegando a promover la unión de esfuerzos (entre municipalidad, vecinos, facultad de arquitectura, ocupa tu calle, otros) para replicar este prototipo en otros lugares de la ciudad.

Actúan principalmente en espacios que dentro de la normativa están categorizados como públicos y que están inutilizados o mal utilizados, baldíos sin equipamiento, sin uso o sin función. Definen el lugar de trabajo teniendo en cuenta los movimientos sociales de base territorial y el trabajo comunitario que le antecede. Es pilar fundamental de sus proyectos las asociaciones vecinales como fuentes de información primaria para la resolución proyectual de las operaciones.

Exploran otras formas de gobernar el territorio. Entienden que no es solo la importancia del espacio físico sino el compromiso de las personas con el lugar, esto es lo que hace

[58] (Shimabukuro, 2022), entrevista 30/06/2022. Material inédito
[59] Los *parklets* consisten en espacios de estacionamiento para automóviles (parqueos) convertidos –de manera permanente o temporal– en pequeños espacios públicos, con el objetivo de recuperar para los transeúntes lugares de la ciudad antes cedidos a los automóviles.

que las operaciones tácticas sean sostenibles. Algunos de sus proyectos son financiados por fundaciones y/u organizaciones internacionales como Avina y la ONU Hábitat. En otros casos, por empresas privadas con recursos asignados a los programas de responsabilidad social o por las municipalidades locales. Sus proyectos han tenido resonancia en los gobiernos locales de los distritos de Lima. Por ejemplo, en el distrito San Borja, realizaron una serie de experimentos de recuperación de espacios algunos de los cuales pasaron de ser semi permanentes a permanentes. Los resultados positivos de estas operaciones impulsaron a la municipalidad a crear dentro de su estructura de gestión el programa de intervenciones urbanas[60] para el distrito.

> *"El urbanismo táctico debe ir más allá de la experimentación y la solución parcial. Debe llegar a las entidades públicas. Debe resonar en los técnicos y profesionales encargados de la planificación de la ciudad. Debe posicionarse en las estrategias públicas de gestión y desarrollo territorial"*[61].

Las etapas metodológicas de los proyectos de OTC son: *Llegar* al territorio. *Gatillar* la experiencia integrando actores. *Identificar* problemáticas y fortalezas. *Idear* y diseñar soluciones. *Validar* y definir técnicas del diseño. *Implementación*, construcción colectiva de la intervención. *Medición* de resultados.

Las estrategias del hacer de la organización se estructura en cuatro principales: diseño e implementación de estrategias de urbanismo ciudadanos (procesos participativos y creativos); gestión, desarrollo e implementación de intervenciones urbanas (acciones en el territorio de distintas escalas); planificación urbana (desarrollo de planes urbanos utilizando el urbanismo ciudadano como herramienta); y, generación de conocimiento y capacitaciones (cursos y publicaciones sobre espacio público y temas transversales). A su vez, clasifican el tipo de proyecto que ejecutan en tres grupos: intervenciones urbanas (acciones estratégicas, colaborativas y participativas para experimentar el espacio público); planificación estratégica (procesos de planificación urbana integrales con visión de acciones ideadas a corto, mediano y largo plazo); y, redes barriales (este tipo de proyectos hacen parte de un programa que se llama Reinicia tu Barrio, que procura mejorar y reactivar los espacios públicos, fortaleciendo las redes barriales).

[60]Presentación del alcalde del distrito en el foro internacional de intervenciones urbanas, Lima 2019. Ver en: http://www.munisanborja.gob.pe/2019/08/09/alcalde-alberto-tejada-expuso-en-iv-foro-internacional-de-intervenciones-urbanas/

[61] (Shimabukuro, 2022), entrevista 30/06/2022. Material inédito

A. Reinicia tu barrio Pamplona



IMG. 026. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo Ocupa Tu Calle

El proyecto *Reinicia tu Barrio Pamplona* se realizó entre el año 2020 y el 2023 en el barrio Pamplona Alta – Mirador II en el distrito San Juan de Miraflores en la ciudad de Lima. El barrio se urbanizó en una zona de ladera al sureste de la ciudad. Con una morfología urbana orgánica es una zona de crecimiento informal con altos índices de precariedad urbana (servicios básicos sin resolver, carencia de servicios de agua, saneamiento e informalidad en la red eléctrica). Es una zona de carácter residencial con algunos comercios de escala barrial y un único establecimiento educativo. El proyecto fue liderado por OTC y la comunidad local (ver gráfico 034) en una iniciativa de *abastecimiento de servicios básicos y resiliencia urbana*[62] a través de la conformación de espacios públicos *nodos comunitarios* que buscan fortalecer los vínculos entre los residentes de la zona.



GRÁFICO 034: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Se propone como una práctica de reactivación económica y social en el contexto post pandemia permitiendo una reactivación de las redes de solidaridad, ayuda, abastecimiento y cuidado, además de un nuevo dinamismo de las economías locales. Se estructura en cuatro etapas: relevamiento de información, reconocimiento del barrio y actores sociales locales, desarrollo de un protocolo de resiliencia, implementación de

[62] (Shimabukuro, 2022), entrevista 30/06/2022. Material inédito

acciones urbanas del tipo urbanismo táctico (transformación espacial con pocos recursos económicos y de forma ágil) y, finalmente, evaluación de sus impactos en políticas públicas (ver gráfico 035). A través de metodologías participativas de ideación, co-creación y sostenibilidad se definen tres intervenciones en tres zonas que distan una de otra en no más de dos cuadras.



GRÁFICO 035: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

En la zona intervenida se propone un espacio de descanso y espera (junto a la parada de transporte urbano). De esta manera se abarcan las cuatro líneas de acción definidas de forma conjunta con las organizaciones sociales: recreación, educación, resiliencia e identidad cultural.

El proyectó involucró los siguientes aliados: la organización Ocupa tu Calle y el grupo organizado de vecinos del Mirador II, la Asociación Alemana de Cooperación Internacional, la ONG reciclaje.pe, la empresa privada QRoma y la Municipalidad del distrito de San Juan de Miraflores.

Hoy en día se han ejecutado dos de los tres proyectos planteados: el espacio de huerto urbano y la zona de descanso y paradero. El proyecto de la zona 2 se encuentra en proceso de construcción. Según las mediciones de impacto del proyecto (ver gráfico 036), se logró fortalecer la red vecinal del barrio a través del uso y gestión de estos espacio la cual se hace de forma colaborativa y organizada; se registraron nuevas actividades de uso de los espacios del tipo reunión social para celebración de fechas

importantes; contribuyo a la seguridad y accesibilidad para niños, adultos y adultos mayores quienes usan los espacios para recrearse y socializar además de hacer de la actividad de espera del transporte público una acción más segura y cómoda; los vecinos y vecinas adquirieron nuevos conocimientos y experiencia en procesos constructivos y de micro producción de alimentos, entre otros. Según el colectivo, se pretende ampliar el proyecto a otras zonas del mismo barrio, implementando otras intervenciones que se sumarán a la red de microespacios urbanos en una lógica de máster plan de acupuntura urbana.

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Fortalecimiento de las redes sociales locales	| Mejora en la percepción de seguridad	| El contexto pandemia dificultó en parte el proceso participativo
| Activación del espacio visualizando otros usos y desafíos	| Más niños y niñas jugando y apropiandose del espacio público	| Complejas negociaciones con la Municipalidad
| Desarrollo de un protocolo de resiliencia	| Fortalecimiento de un grupo de gestión del lugar	
| Fomento del trabajo interdisciplinar e intergeneracional	| Reconocimiento del espacio como un lugar de referencia e identidad por parte de la comunidad	
	| Activación e interes por recuperar otros espacios colectivos del barrio	

GRÁFICO 036: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

B. Mercado Lobatón



IMG. 027. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo Ocupa Tu Calle

La propuesta consiste en desarrollar una mejora para el entorno del mercado Lobatón N°1 a través de una metodología de urbanismo ciudadano (ver gráfico 037) y generar espacios de coexistencia pacífica e integración entre la comunidad receptora y la comunidad venezolana residente en el distrito.

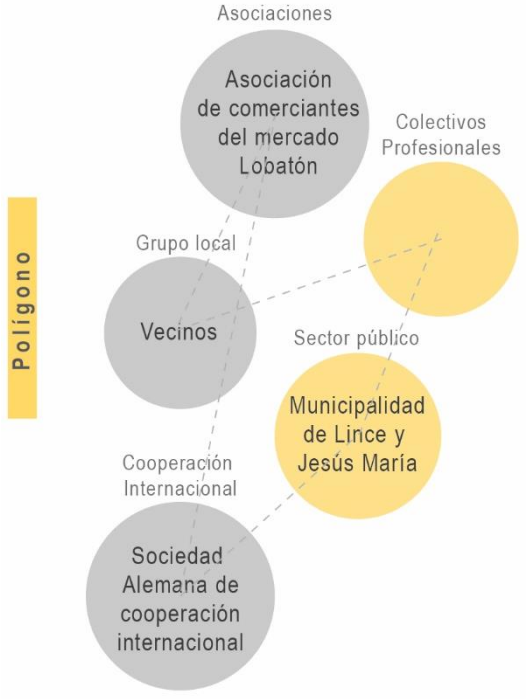


GRÁFICO 037: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Surge como iniciativa de la Municipalidad de Lince en el marco de la propuesta de innovación urbana que impulsa OTC denominada Pacto por los Espacios Públicos (ver gráfico 038). La presentan como un instrumento de planificación urbana y acción para la mejora de la política urbana y una herramienta ciudadana de acompañamiento de las gestiones y autoridades municipales, con relación a la gestión y calidad de los espacios públicos.

El pacto se firmó durante el IV Foro Internacional de Intervenciones Urbanas y el III Encuentro de Placemaking Latinoamérica en el 2019.



GRÁFICO 038: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

La selección del espacio a intervenir se realizó mediante una convocatoria entre las municipalidades adscritas al Pacto por los Espacios Públicos y el diagnóstico del espacio se desarrolló durante el Laboratorio de Urbanismo Ciudadano. Como primera intervención piloto se decidió intervenir dos espacios de estacionamiento ubicados en el cruce de la Av. Las Heras y Av. Ignacio Merino, en el distrito de Lince. La intervención denominada “Hilos de Confraternidad” combina colores de las banderas de cada país y a través de ellos se les da un significado que los haga sentir orgullosos de donde son y qué valores brindan a su comunidad. Cada color ejemplifica un valor con el cual se sienten identificados y sienten que promueven en su día a día.

Uno de los impactos (ver gráfico 039) pos-intervención consistió en que, partir de las primeras activaciones, en las calles colindantes al mercado, y de la aceptación positiva por parte de la comunidad local, la municipalidad decidió replicar las acciones en otras calles del entorno inmediato. Con las intervenciones se ha logrado proveer de más espacio público para los transeúntes a pie y en bicicleta, además de generar espacios de permanencia equipados con mobiliario urbano. Las rampas provisorias instaladas contribuyen a la mejor accesibilidad y desplazamiento por los espacios públicos.

Se infiere, por un lado, un aporte significativo en tanto las intervenciones contribuye a la humanización de los espacios de proximidad. Sin embargo, por otro lado, no existen registros de medición de los impactos con respecto al objetivo discursivo de la

intervención el cual estaba enfocado a la reivindicación de las identidades de la población migrante y la sana convivencia con los actores locales.

Por otro lado, se desconoce si existen intenciones de formalizar las intervenciones con materialidades de mejor calidad. Las acciones, del tipo táctico, en su lógica de activaciones y transformaciones experimentales, con el paso del tiempo evidencian un deterioro que puede llegar a comunicar un mensaje contradictorio de paisaje urbano abandonado. De ahí la importancia de escalar este tipo de acciones a partir de mediciones que corroboren los impactos de estas y conlleven a la conformación de espacios públicos permanentes y de calidad.

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Fortalecimiento de los grupos sociales	| Réplica de la intevención en otros espacios públicos del entorno	| Complejidad inicial en el intercambio entre la población local y migrante
| Visibilizar las dificultades de la población migrante Venezolana	| Nuevos usos del espacio de caracter social	| Difícil comunicación entre la comunidad y la Municipalidad. Ocupa tu calle jugó un papel importante de mediador
| Testear otros usos de los espacios colonizados por los estacionamientos	| Descongestión del parque automotor estacionado en la zona	| Generar espacios de conversacipin y convivencia entre la población local y migrante
| Fortalecimiento de los vínculos Munipalidad - Comunidad	| Mayor accesibilidad en el espacio público	| Intervenir los espacios de estacionamiento tuvo resistencia por parte de algunos comerciantes principalmente

GRÁFICO 039: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

A. *Her City – El Óvalo*



IMG. 028. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth y archivos compartidos por el Colectivo Ocupa Tu Calle

El proyecto fue desarrolla en el asentamiento humano El Mirador II en el sector de Pamplona Alta de la municipalidad San Juan de Miraflores en Lima, Perú. El espacio intervenido está en una zona de tránsito peatonal rodeada de viviendas y algunas bodegas. Suponía un peligro constante para los transeúntes por la ausencia de muros de contención, la presencia de desmonte y el uso de personas que consumían alcohol por la noche. Sin embargo, fue elegido por los vecinos como espacio potencial para realizar una intervención urbana, ya que, es un lugar donde confluyen varias calles que son transitadas diariamente por niños y adultos para ir al colegio o hacia sus centros de trabajo (ver gráfico 040). Además, era un espacio donde niños y niñas solían salir a jugar.



GRÁFICO 040: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

La acción tiene un fuerte enfoque en la articulación de las mujeres de la comunidad de Pamplona Alta promoviendo su liderazgo en el proceso y haciendo visible sus necesidades en el uso y disfrute del espacio público. El diseño de los lugares que se intervinieron fue trabajado junto con la olla común y los niños de la comunidad (ver gráfico 041) a través de una serie de talleres participativos impulsados por HER CITY (es una herramienta metodológica para la planificación y el diseño participativo impulsada por ONU hábitat) que permitió recolectar información e insumos para el

diseño de estrategias y planes de acción. Para el desarrollo del diseño se utilizó el programa Minecraft donde los niños plasmaron sus ideas a través del juego.



GRÁFICO 041: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

El proyecto ha sido trabajado por etapas. En la primera, se completaron los huertos urbanos, muros de contención y arborización con plantas comestibles y ornamentales, para su riego se implementó un filtro de tratamiento de aguas grises. Asimismo, se incorporó en el espacio central, juegos para niños (resbaladera y escalada), áreas de descanso, y un acceso con graderías y rampas. Además de luminarias solares para su uso nocturno, estos elementos son de bajo costo de mantenimiento. Todos los aprendizajes del proceso participativo y las acciones realizadas resultaron en un diseño que responde a las dinámicas y necesidades del barrio, especialmente de los grupos más vulnerables que son las mujeres y los niños (ver gráfico 042). Asimismo, es importante mencionar que para la implementación de la intervención se trabajó junto a los vecinos constructores de la comunidad, donde a través de reuniones se elaboraron los detalles constructivos y presupuestos. Fue un proceso que buscó articular a los distintos actores de la comunidad en sus distintos roles.

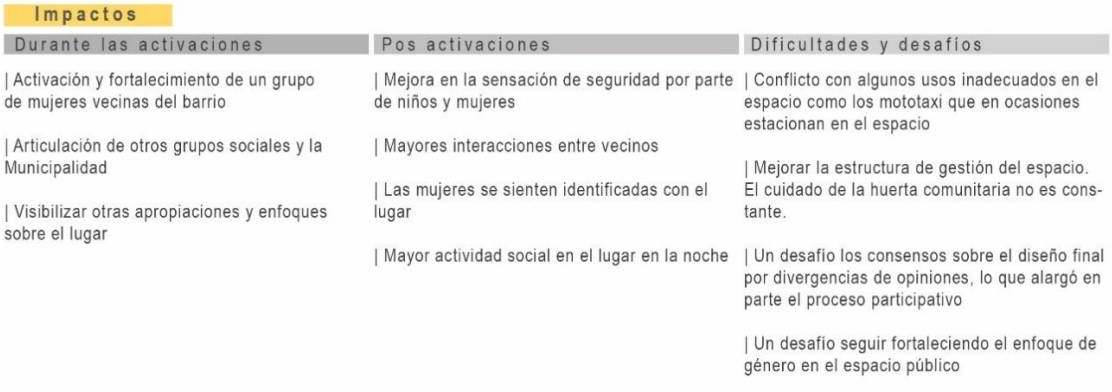


GRÁFICO 042: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

3.7.2.3. Arquitectura Expandida [Colombia]

Arquitectura expandida es una organización no gubernamental con sede en Bogotá, Colombia. Operan desde el año 2010 como colectivo activista y a lo largo de su trabajo y gestión comunitaria han puesto el foco en la recuperación, revitalización y construcción participativa de espacios públicos sobre los que exista un interés comunitario.

> Actúan bajo la consigna de que, a la arquitectura, *"a las entidades públicas, gobernantes, academia y demás entidades y actores responsables de las políticas públicas que definen, articulan, diseñan y construyen la ciudad desde lo institucional, les falta calle" (López, 2022).*

Trabajan con lo que denominan *laboratorios urbanos más cerca de la calle que del estudio de arquitectura* a partir de los cuales establecen debates sobre los conflictos urbanos y las gobernanzas centralizadas y centralizadoras encargadas del desarrollo de la ciudad y proponen estrategias de pedagogía y apropiación urbana a partir de dispositivos tácticos a través de los cuales testean y evalúan los comportamientos sociales en los espacios públicos. Son un agente catalizador entre actores sociales, comunidad, instituciones públicas, academia, empresas privadas y organizaciones no gubernamentales. Buscan construir ciudad de a través de procesos con enfoque bottom-up, utilizando metodologías participativas que involucran enseñanza, arte, cultura y deporte. De estas metodologías participativas se decanta la definición del proyecto y se definen las estrategias de gestión de los lugares que se intervienen.

Llegan a los territorios respondiendo la mayoría de las veces al llamado de organizaciones sociales o colectivos culturales que los convocan y que buscan un mediador (técnico, estratégico, gestor) para el desarrollo de ideas comunitarias.

> *"Las comunidades muchas veces nos contactan a través de las redes sociales. En otros casos el boca a boca ha hecho conocer el trabajo de AXP, llegando a comunidades, entidades públicas y organizaciones nacionales e internacionales que buscan trabajar con nosotros"*[63] *(López, 2022).*

[63] (López, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

Gran parte de sus proyectos se localizan en las zonas periféricas de la ciudad, en los barrios en los que la calidad urbana de servicios, infraestructuras y espacios públicos son deficientes.

Cada uno de sus proyectos contiene una narrativa que inicia con la historia del lugar y los valores identitarios que lo caracterizan; identifican los deseos, necesidades y potencialidades que las comunidades y organizaciones locales demandan y las traducen a proyectos definidos a partir de procesos de diagnóstico, diseño y autoconstrucción colaborativa. Arquitectura expandida es un ejemplo en la región en tanto su quehacer contrahegemónico de construir lo urbano y fortalecer lo colectivo, contribuyen al debate permanente del derecho a la ciudad a través de sus intervenciones.

Con respecto a los otros dos estudios de caso, este colectivo es el que se intuye más político-social y crítico en cuanto a los sistemas tradicionales de construir ciudad desde las administraciones públicas, especialmente sobre los procesos burocráticos, la homogeneidad con la que se piensa el espacio público y el papel relegado de los grupos sociales en la producción de ciudad. Han sido un mediador clave entre la comunidad y las entidades de control público y gobierno, apoyando las luchas ciudadanas con respecto al uso de los espacios públicos y la libre manifestación de sus identidades, arte y cultura.

Los proyectos son clasificados en dos tipos de productos[64]: intervenciones urbanas colaborativas que apelan a la cultura y el arte para la construcción de ciudad. Son acciones que resuelven alguna necesidad colectiva en el territorio con un importante discurso político-crítico, con alto contenido simbólico, pedagógico y cultural. Por otro lado, el colectivo se comporta como un *think-tank* —en español: tanque de pensamientos— planteando actuaciones que trascienden la acción puntual, escalando las estrategias de participación y acción.

[64] (López, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

A. *Negociaciones Urbanas*



IMG. 029. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth e imágenes disponibles en la página web del colectivo Arquitectura Expandida

Negociaciones urbanas – Parques de Bogotá es un proyecto del colectivo ejecutado en el año 2019. Más allá de la transformación física del espacio y las acciones tácticas, en relación con el soporte discursivo, es un proyecto de debate y crítica profunda sobre el modelo de la *ciudad radiante* de aquel clásico de la arquitectura y el urbanismo de los años cincuenta; la repercusión del modelo en ciudades como Bogotá que *guetizaron* sus periferias con programas de vivienda de interés social con el modelo conjuntos residenciales de vivienda de propiedad horizontal; la obsolescencia de los espacios públicos del modelo, la negación y tendencia a esconder las estructuras naturales de la ciudad y las expresiones simbólicas y culturales de sus habitantes, así como las estrategias autoritarias de los estados para mantener la seguridad urbana.

El proyecto se realiza en el borde urbano suroccidental de la ciudad, en el límite urbano rural, con una contención natural importante: el río Bogotá. Se interviene en los espacios públicos del complejo de vivienda Parques de Bogotá que podemos describir como grandes franjas verdes sin equipar, a las cuales las fachadas de los edificios dan la espalda (salvo algunas pequeñas islas con algún equipamiento como aparatos de gimnasia implantados en medio de un campo sin actividad). El complejo de vivienda está en un entorno con uso residencial principalmente. La comunidad del barrio, principales gestores de las activaciones (ver gráfico 043), manifiesta una desconexión urbana de las unidades habitacionales con el espacio público y perciben las grandes fajas como *puntos muertos* obsoletos, inseguros y contaminados.



GRÁFICO 043: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

En el sector residen algunos grupos musicales del género hip hop quienes se convirtieron en aliados estratégicos para las negociaciones urbanas y las acciones tácticas que fueron un medio —no el fin en sí mismo— para conversar sobre las problemáticas del espacio público y la relación de los ciudadanos con sus espacios colectivos. Metodológicamente se implementaron nueve provocaciones tácticas (ver gráfico 044), denominadas así por ser estrategias para promover el diálogo, que cobran un sentido más profundo que la simple implementación de talleres y puesta de objetos en el espacio.



GRÁFICO 044: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Cada provocación táctica se tituló como una negociación así: Negociación 1: la toma del espacio. Instalación de domos autoconstruidos con tubos de PVC que configuraron un espacio plástico y simbólico de diálogo que por su forma y ubicación llamó la atención de vecinos y transeúntes.

Negociación 2: el fútbol de barrio. Construcción de arcos de madera de mini fútbol aprovechando el uso espontáneo que grupos de adolescentes de la zona le daban al espacio para la práctica deportiva-recreativa. Entre otras cuestiones, los arcos demostraron la posibilidad de un respeto hacia las infraestructuras comunes, que podemos empezar a conceptualizar como viene comunes urbanos.

Negociación 3: la lancha. Frente a la demanda explícita de bancos para sentarse y permitir el encuentro, diseñaron asientos en madera con un diseño en forma de lancha, diferente a los establecidos en las cartillas de mobiliario urbano estándar de las entidades administrativas, provocando una atención especial sobre el equipamiento y llamando la atención sobre alternativas ambientales y estéticas que embellecen el paisaje urbano. El banquito sirvió para sentarse, treparse, asolearse, para la siesta y

como tarima. Apropiaciones espontáneas que los vecinos de la zona fueron manifestando sobre el uso del artefacto.

Negociación 4: golpe de barrio. Golpe de barrio es un colectivo artístico-activista quienes a través del hip hop intentan reivindicar el derecho al territorio y al barrio. En esta negociación, que no involucra un nuevo objeto, si la apropiación de uno de los existentes, se utilizan los domos de la negociación 1 para apoyar un festival de música que promovió el colectivo artístico en otro espacio público de la zona, los cuales fueron usados de camerinos y espacio cubierto. Esta negociación habla de la flexibilidad de los equipamientos y de las apropiaciones subjetivas de estos.

Negociación 5: la pelota rebelde. Esta sería una evolución de la negociación 2. El éxito de los arcos de mini fútbol visibilizó la necesidad de tener más infraestructuras para el deporte. Se diseño el mismo equipamiento a una escala mayor y se le agregó un nuevo uso: graderías. Por un lado, la infraestructura es arco de fútbol, por el otro, es una serie de escalones que permite el descanso o la contemplación de otras actividades recreativas.

Negociación 6: alianzas y colectividades. Esta fue una negociación de apoyo y trueque con el colectivo Herederos y Herederas del Saber vinculados a actividades culturales y huertas comunitarias. El trueque consistió en negociar un pequeño espacio en un salón social administrado por el grupo de huertas para guardar materiales y herramientas utilizadas en las tácticas, mientras que arquitectura expandida apoyó la construcción de un cerramiento de protección y cuidado del espacio donde se tenía la mini plantación ubicado en uno de los espacios comunes del conjunto. Construir el cerramiento y lograr una negociación básica de intercambio se planteó como una manera de apoyar una iniciativa comunitaria y celebrar los lazos colaborativos que la comunidad promueve.

Negociación 7: noche de sustos, noche de *freestyle*. Actividad nocturna de toma del espacio público. Aprovechando la noche de disfraces que se celebra el 31 de octubre, la iniciativa fue promover una actividad recreativa y cultural para animar a los niños y sus padres a salir de los espacios protegidos -adentro de las rejas que delimitan el área residencial- y poner en evidencia la potencialidad de encuentro en el parque.

Negociación 8: el parche. Se construyó nuevo mobiliario urbano, más liviano que el construido en la negociación 3. La consigna fue que este debería ser más liviano y de fácil movilidad con el objetivo de ser usado en distintos espacios del parque y para usos

variados. Se testea la necesidad de implementar mobiliarios flexibles y la espontaneidad de otras actividades en el lugar.

Negociación 9: parásitos e interferencias. Pretendió ser una intervención simbólica. Se generó debate y discusión abierta en el domo sobre los conceptos propios del territorio. Después con elementos físicos tomando la forma de señal o letrero se distribuyeron en el espacio. El proyecto terminó después de más de dos meses de negociaciones y ocupación del espacio público.

En un relevamiento de cartografías web (de imágenes del tipo *Street view* con fecha de febrero de 2022) se evidencian intervenciones en el lugar, que se intuyen provienen de las administraciones distritales, observándose nuevas áreas deportivas en uno de los terrenos verdes de mayor área y en aquellos que están en medio de las torres de vivienda se observan algunos espacios de recreación para niños y lugares de descanso (ver gráfico 045).

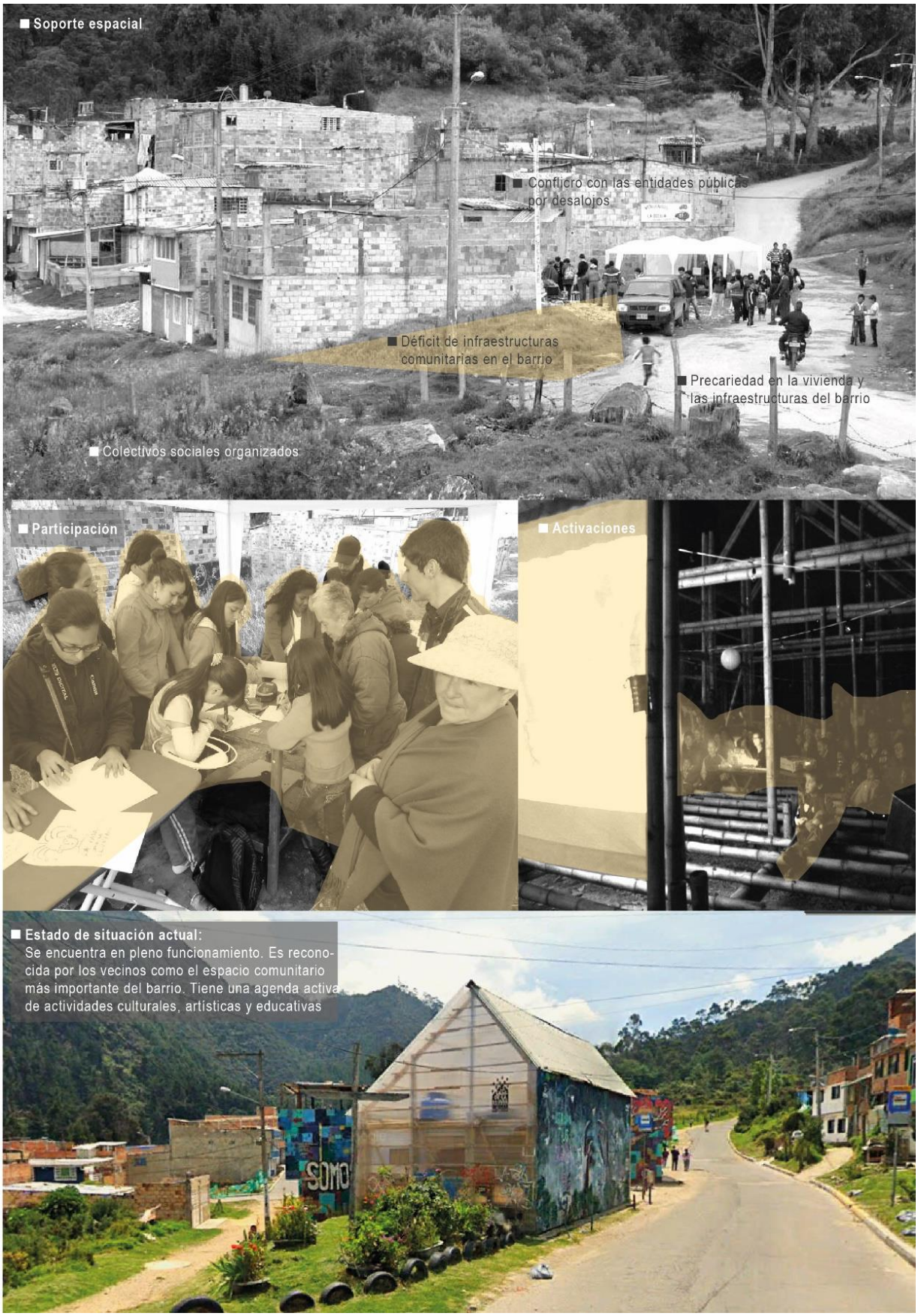
El proyecto se desarrolló en el marco de la convocatoria lanzada por el programa Distrital de Estímulos de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte Barrios Creativos: participando en comunidad- Fortalecimiento comunitario en espacios culturales y zonas comunes de las Viviendas de Interés Social Prioritarias.

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Activación de los vecinos del sector y grupos artísticos	| Reconocimiento y apropiación del espacio por parte de los vecinos	| Lograr negociaciones con las entidades públicas para escalar el proceso participativo a soluciones permanentes sobre el espacio.
| Ocupación del espacio evidenciando sus potenciales	| Se realizaron algunas intervenciones más de equipamiento sin embargo pareciera que las administraciones responsables no han equipado el lugar de acuerdo a las demandas identificadas en el proceso participativo.	| Intervenciones con abuso de autoridad por las autoridades de control y seguridad.
| Participación activa de los vecinos en la autoconstrucción de los dispositivos tácticos		
| Fomento del trabajo interdisciplinar e intergeneracional		

GRÁFICO 045: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

A. *La casa de la lluvia [de ideas]*



IMG. 030. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth e imágenes disponibles en la página web del colectivo Arquitectura Expandida

El proyecto de autoconstrucción de la casa de la lluvia [de ideas] fue promovido por la Junta de Acción Comunal[65] (JAC) del barrio La Cecilia, ubicado en el límite urbano ambiental de la reserva forestal de los Cerros Orientales de Bogotá (ver gráfico 046). Es una zona de la ciudad con una carencia de recursos, precariedad en el hábitat, pero con un colectivo humano organizado y empoderado.

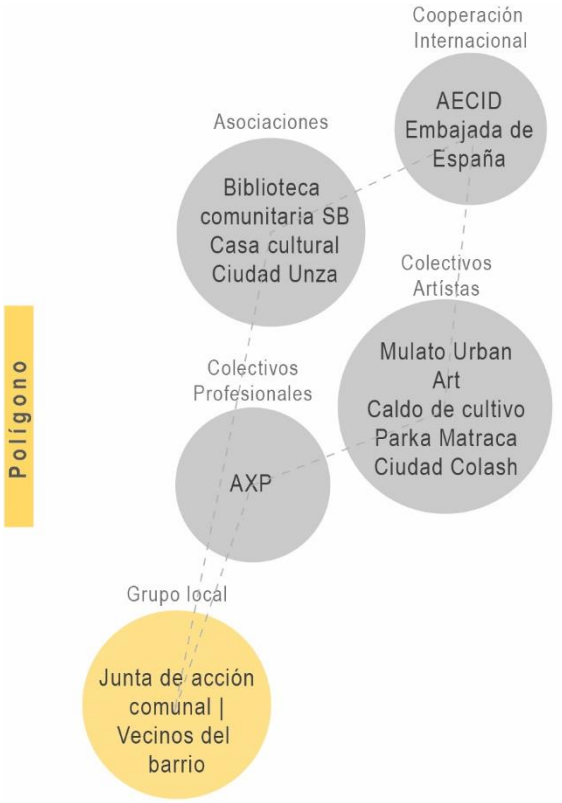


GRÁFICO 046: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

El valor ecológico es importante en el sector. El proyecto se construyó en el año 2012 y se mantiene vigente hasta el día de hoy. La comunidad de La Cecilia llevaba enfrentando desde el año 2005 un conflicto con las entidades públicas de protección medio ambiental por la implantación del barrio en una zona que cuando inició el proceso de urbanización informal no estaba protegida, pero que a partir del 2005 se define por resolución la delimitación de protección ambiental de los cerros orientales de Bogotá y la franja de adecuación, quedando dentro de esta delimitación el barrio. La situación de lucha por mantener el barrio contribuye a la conformación de un colectivo de vecinos organizado. “Lo que hace muchas veces que las comunidades tengan objetivos

[65] En Colombia, son organizaciones cívicas, sociales, sin ánimo de lucro y de naturaleza solidaria, constituidas por ciudadanos pertenecientes a una comunidad, barrio, conjunto, vereda o sector de cada municipio, localidad o distrito del país, cuentan con personería jurídica y patrimonio propio. Organizadas autónomamente con el fin de promover un desarrollo integral, sostenible y sustentable construido a partir del ejercicio de la democracia participativa en la gestión del desarrollo de la comunidad.

concretos es cuando tienen una presión externa fuerte"[66] (López 2022). En el año 2015 se logra la legalización del barrio.

El proceso de llegada del colectivo AXP al territorio es a través del propio llamado de la comunidad al tener conocimiento de otros proyectos que la organización había desarrollado en la misma localidad. El proceso llevado a cabo inicia con unas primeras visitas e intercambios con la comunidad para entender las demandas asociadas al deseo de tener un espacio comunitario para actividades lúdicas, recreativas y educativas, reconocer el territorio y entender la lógicas organizacionales, culturales e identitarias del lugar. Después arman una agenda de encuentros directamente en el espacio de interés para pensar en colectivo cuál podría ser el proyecto por desarrollar. Utilizan distintas herramientas lúdicas para los talleres, maquetas para visualizar el espacio y ajustarlo en conjunto, taller de dibujo con niños y niñas que dibujan su salón comunal ideal (ver gráfico 047).



GRÁFICO 047: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

El colectivo reconoce que, en estos procesos de autoconstrucción, la definición del proyecto se ve condicionado en parte a los recursos que logran gestionar. Es decir, en el caso de la casa de la lluvia, por ejemplo, el material principal fueron la guadua, la chapa y el policarbonato. Así, debían ajustar las dimensiones, solución estructural y distribución espacial de acuerdo con las características técnicas del material. El proyecto consiste en un espacio multifuncional, implantado en el borde del terreno, permitiendo dejar un espacio al costado para la construcción de un espacio abierto lúdico y recreativo complementario.

[66] (López, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

La toma de decisiones del uso, implantación y gestión del proyecto se dio a partir de un proceso de consensos entre todos los involucrados. La construcción del dispositivo estuvo a cargo de la comunidad con el apoyo técnico del colectivo AXP y la financiación tuvo un aporte del colectivo barrial, dos millones de pesos (500USD aproximadamente) más el aporte de la Consejería de España en Bogotá.

El proceso de construcción duró ocho meses, con una agenda de trabajo que se desarrollaba los fines de semana. Paralelo a la actividad de autoconstrucción se realizaron actividades culturales y sociales que contribuyeron a fortalecer las redes barriales y la promoción de una agenda cultural que luego se mantuvo en el espacio "esto provocó que la gente ya entendiera el espacio como un lugar cultural, un lugar para la vida social"[67] (López, 2022).

> Según el colectivo, este es uno de sus proyectos *estrella* el cual da cuenta que las capacidades de autogestión van más allá de la vivienda y los servicios básicos, llegando a los espacios públicos y comunitarios, *"siendo los ciudadanos los que se hagan cargo de la gestión cultural, social, política e infraestructural de su ciudad en primera persona, mejorándola cualitativamente para mejorar su calidad de vida y evidenciar el derecho a la ciudad"*[68] *(López, 2022).*

Hoy en día la casa de la lluvia representa un símbolo de lucha comunitaria, específicamente de una comunidad que estuvo en riesgo de sufrir un proceso de desplazamiento y que, apelando al trabajo comunitario, la autogestión y el empoderamiento ciudadano logra regularizar su situación y hacer valer su derecho a la ciudad (ver gráfico 048).

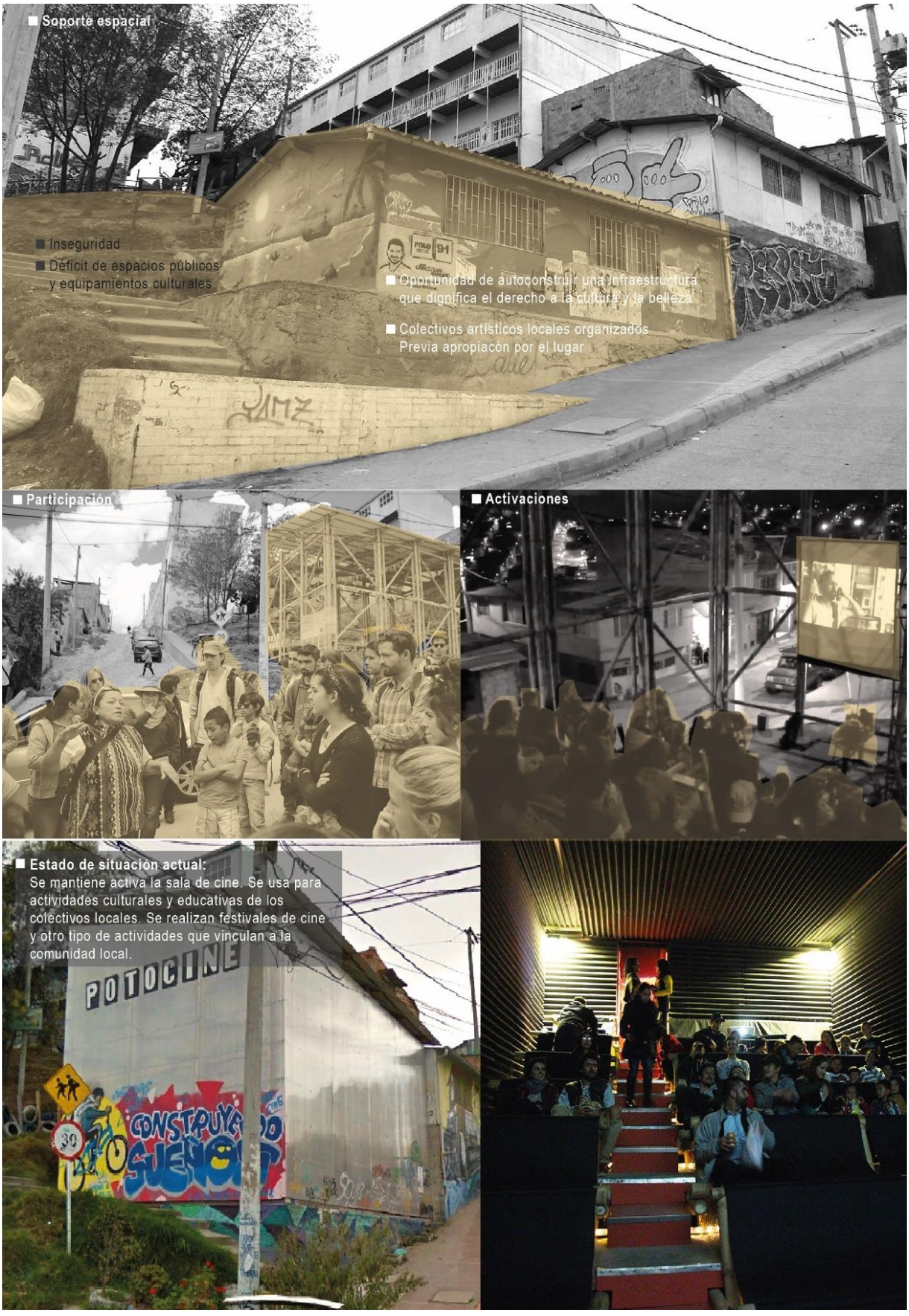
Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Fortalecimiento de los grupos sociales	| Se convirtió en el espacio comunitario de referencia para los vecinos	| La principal dificultad fue los conflictos con las entidades públicas que tenían en proceso el desalojo de la comunidad del barrio. Se necesitaron tiempos largos de negociaciones.
| Fortalecimiento de las relaciones interbarriales	| Activación de una agenda cultural, artística y educativa para todos los grupos etarios.	
| Activación del espacio con actividades sociales representativas para la comunidad	| Generación de redes de trabajo colaborativo con organizaciones de barrios vecinos	
| Fortalecimiento de conocimientos de construcción para el grupo social	| Se fortaleció la gobernanza del grupo local quien además logró acuerdos con las entidades públicas para evitar los desalojos.	

GRÁFICO 048: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

[67] (López, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.
[68] (López, 2022). Entrevista 15/03/2022. Material inédito.

A. *La Potocine*



IMG. 031. Fotos del espacio, el proceso y las activaciones.
Fuente: Imágenes SIG de Google Earth e imágenes disponibles en la página web del colectivo Arquitectura Expandida

El objetivo del proyecto fue la construcción de un cine comunitario. Se realiza en la localidad de Ciudad Bolívar al sur de Bogotá, considerada una de las localidades con mayores índices de delincuencia, precariedad, contaminación ambiental y deterioro urbano. Alberga una cantidad importante de desplazados por el conflicto armado. Surge no solo por la necesidad literal de una sala de cine, sino porque se reclama el derecho a la cultura autogestionada. El proyecto se realiza en colaboración con varios actores del lugar y colectivos culturales entre los que está la escuela nacional de cine de Bogotá (ver gráficos 049).



GRÁFICO 049: Polígono de promotores del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

Es un proyecto urbano-arquitectónico que promueve en la comunidad nuevas dinámicas y actividades para el uso del tiempo libre. Promueve la experimentación desde diferentes perspectivas: diseño de la pieza arquitectónica a través de un trabajo de co-diseño, utilización de materiales representativos de regiones cercanas (la guadua), experimentación con sistemas de organización en el que se gestionaron convenios con entidades públicas para conseguir sesiones prediales, todo con el fin de habilitar espacios de lo común. El proyecto implementa varias de las estrategias acción-participación-gestión que tienen definido el colectivo y que sustentan sus proyectos tales como: colectividad: tener un objetivo en común, autogestión-autoconstrucción, apoyar procesos de participación existente, prototipos físicos y organizativos, alto contenido simbólico, financiación como conspiración (ver gráfico 050).



GRÁFICO 050: Herramientas metodológicas utilizadas en el proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

La administración del lugar está a cargo de la comunidad, funcionando el mismo actualmente como un espacio integrador que convoca público a través de una agenda de programación artística muy variada (ver gráfico 051).

AXP apunta con cada proyecto a la generación de unos códigos que identifiquen a cada comunidad, intentando demostrar la heterogeneidad de los diferentes territorios, estableciendo una crítica y evidenciando la necesidad de *dejar de homogeneizar la planificación* en ciudades en las que los contrastes sociales son muy fuertes.

Impactos

Durante las activaciones	Pos activaciones	Dificultades y desafíos
| Lograr el interés por el proyecto de otros actores del barrio	| Fomentar una agenda de actividades artísticas para los jóvenes.	| Escalar este tipo de proyectos a otros entornos y lograr negociaciones ágiles y democráticas con las entidades públicas.
| Testear el espacio con actividades relacionadas al cine y otras artes	| Reivindicar el derecho a la cutura y el arte en áreas de alto nivel de precariedad	| Gestión de recursos para este tipo de proyectos y el mantenimiento de las apropiaciones.
| Visibilizar el potencial artístico de los jóvenes del barrio	| Fortalecer vínculos entre organizaciones culturales y artísticas locales y vecinas.	
| Capacitar a actores locales en técnicas de construcción sostenible	| Tener un espacio de referencia comunitaria para el barrio	

GRÁFICO 051: Principales impactos y desafíos del proyecto
Fuente: Elaboración propia en base las entrevistas y cuestionarios

3.7.3. Sistematización de casos sudamericanos

Utilizando la herramienta matriz MAPT se ordenan los nueve proyectos teniendo en cuenta las variables cualitativas definidas en los cuatro soportes: espacial, social, discurso y proyectual.

Los casos relevados responden estratégicamente a la metodología planteada en tanto se insertan en las categorías espaciales definidas, involucran diversos actores de los preidentificados y relacionados en los polígonos; responden al tipo de activaciones con objetivos encuadrados dentro de las categorías del soporte discursivo y permiten un entendimiento de las estrategias proyectuales para la intervención de espacios públicos en la microescala.

Cada caso con sus particularidades evidencia potenciales y desafíos frente a la práctica activista de los espacios públicos con base en el activismo ciudadano principalmente.

Se relevan casos que involucran el activismo social y también algunos que surgen del activismo público. Indagar sobre los procedimientos de estos dos tipos de activismo permitió identificar contrastes, conflictos, cualidades y diversos tipos de interpretaciones y resultados que se obtienen en las prácticas dependiendo del nivel de vínculo e incidencia con las entidades públicas.

Si bien cada uno de los nueve casos tiene sus particularidades, se evidencias coincidencias en estrategias de abordaje tales como:

- Herramientas metodológicas.
- Alianzas multiactorales.
- Reconocimiento del territorio a partir de la acción y vivencia de este.
- Cada caso plantea desafíos que coinciden en alguna medida: pensar la participación con otros enfoques, limitantes de recursos y tiempos, negociaciones de mayor o menor nivel de complejidad.

A continuación, se presentan las matrices de sistematización y análisis de los nueve casos y se plantean una serie de discusiones al final.

P1_WIKIPLAZA | COLECTIVO TRANSLAB URB [TLU]

FENOTIPO

Soporte Espacial

TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-S

Hasta 800m2

Intersección vial
[Espacio bajo viaducto]



[Santana | Porto Alegre | Brasil]



Comercial

Residencial

Inseguridad

Contaminación

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

Academia

Sector privado

Sector público

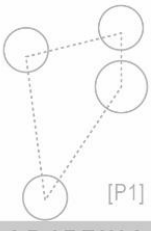
Colectivos profesionales

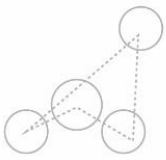
ONGs | Fundaciones

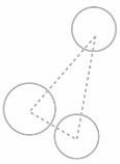
Grupos civiles

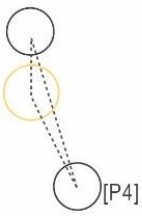
Agencias de cooperación

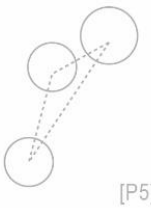
Grupos artistas


[P1]


[P2]


[P3]


[P4]


[P5]

Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar

AP Apropiar

DEN Denunciar

DES Descubrir

AC Activaciones Urbanas

IU Innovación Urbana

ID Identidad

MA Medio Ambiente

MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero

Semi-permanente

Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico

PM_CR Placemaking Creativo

PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano

Eventos

Demilitadores

Iluminación

Micro arquitectura

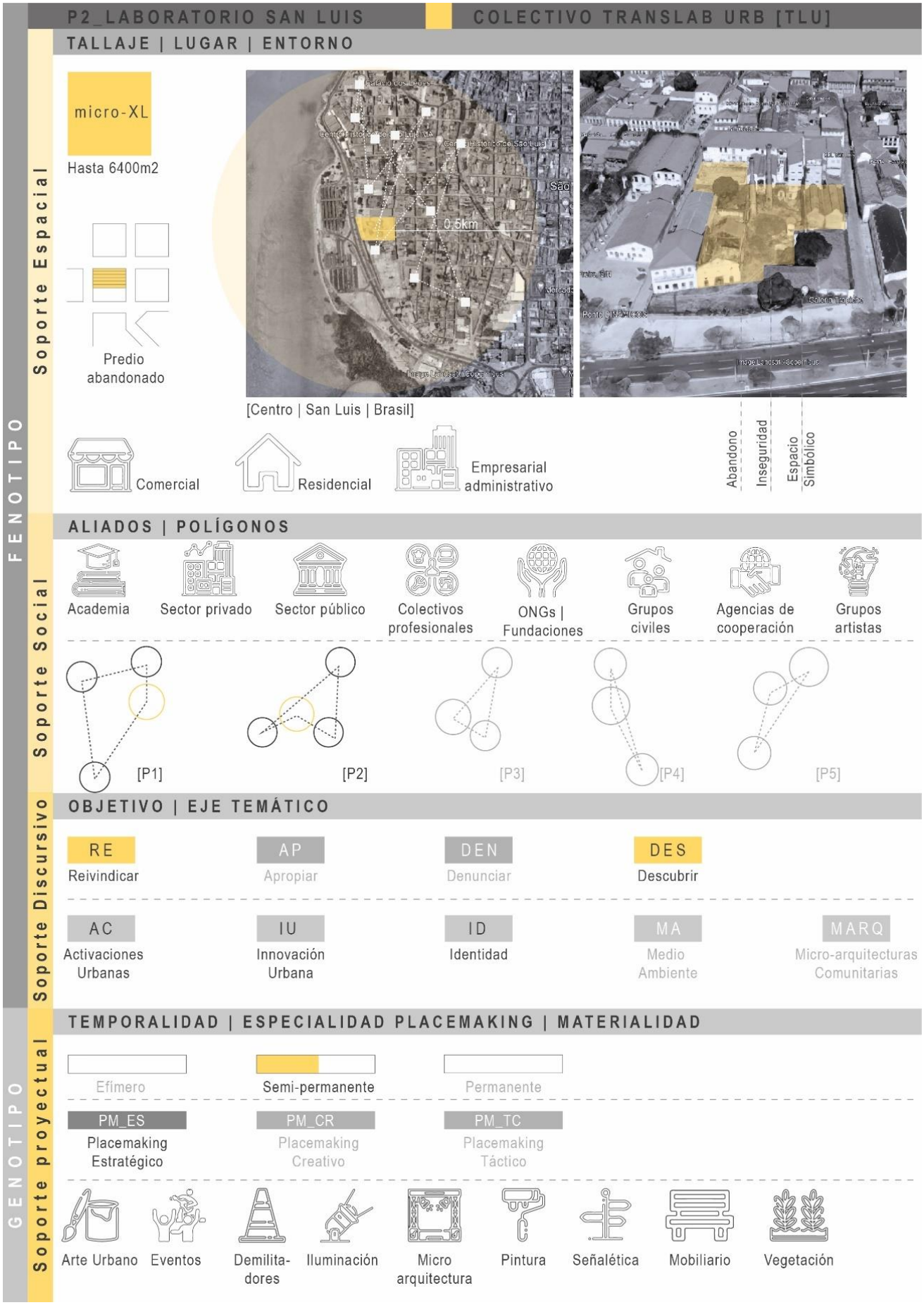
Pintura

Señalética

Mobiliario

Vegetación

FICHA 022 [R3]: MAPT P1_WIKIPLAZA_TLU
Fuente: elaboración propia



FICHA 023 [R3]: MAPT P2_LABORATORIO SAN LUIS_TLU
Fuente: elaboración propia

P3_PARKLET LOCALS ONLY CB | COLECTIVO TRANSLAB URB [TLU]

FENOTIPO

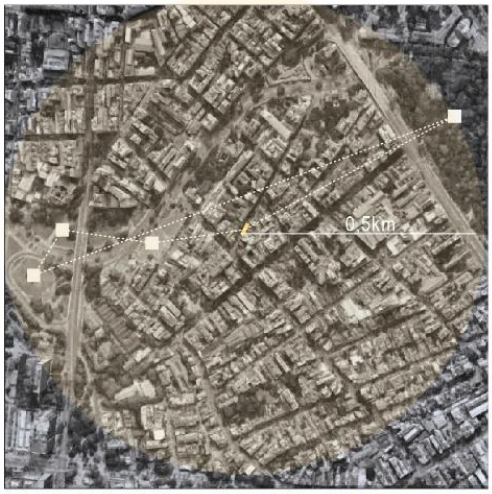
Soporte Espacial

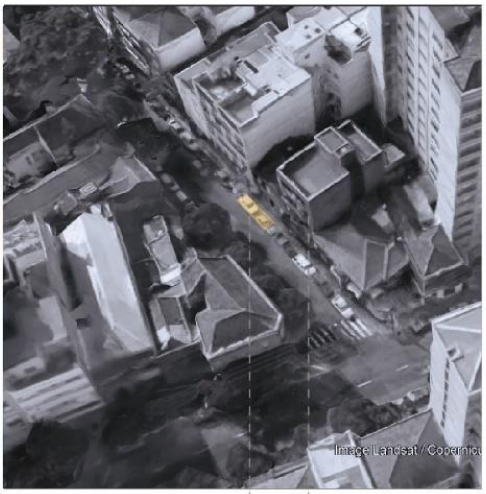
TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-XS

Hasta 400m2

Estacionamiento





[Cidade Baixa | Porto Alegre | Brasil]

Ocupación vehículos

Espacio social vecinal

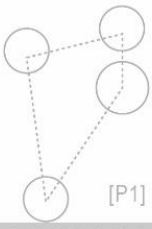
Comercial

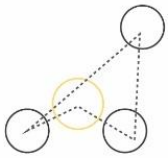
Residencial

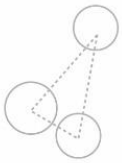
Soporte Social

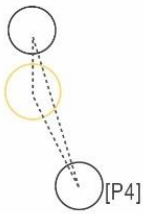
ALIADOS | POLÍGONOS

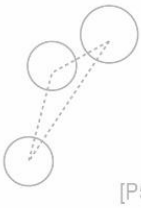
Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas


[P1]


[P2]


[P3]


[P4]


[P5]

Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar	AP Apropiar	DEN Denunciar	DES Descubrir

AC Activaciones Urbanas	IU Innovación Urbana	ID Identidad	MA Medio Ambiente	MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero | Semi-permanente | Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico	PM_CR Placemaking Creativo	PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación

FICHA 024 [R3]: MAPT P3_PARKLET LOCALS ONLY_TLU
Fuente: elaboración propia

FENOTIPO

GENOTIPO

P1_REINICIA TU BARRIO PAMPLONA | COLECTIVO OCUPA TU CALLE [OTC]

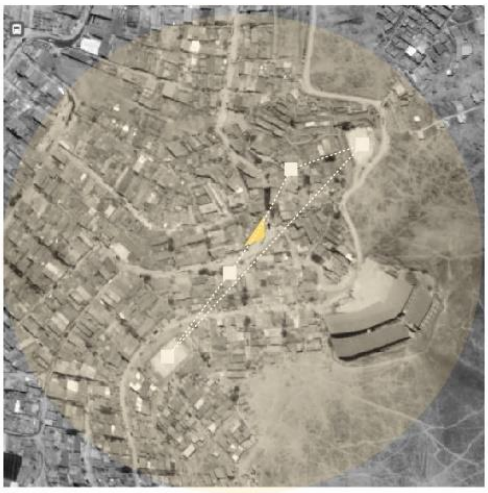
Soporte Espacial

TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-XS

Hasta 400m2

Espacio baldío



[Asentamiento humano El Mirador II | Lima | Perú]



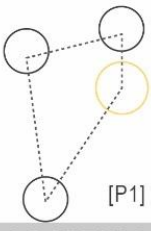
Contaminación | Déficit de espacio público | Inseguridad

Residencial

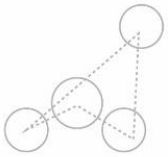
Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

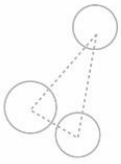
Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas



[P1]



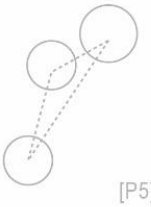
[P2]



[P3]



[P4]



[P5]

Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar	AP Apropiar	DEN Denunciar	DES Descubrir
AC Activaciones Urbanas	IU Innovación Urbana	ID Identidad	MA Medio Ambiente

MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero	Semi-permanente	Permanente
PM_ES Placemaking Estratégico	PM_CR Placemaking Creativo	PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación [huertos urbanos]

FICHA 025 [R3]: MAPT P1_REINICIA TU BARRIO_OTC
Fuente: elaboración propia

P2_MERCADO LOBATÓN | COLECTIVO OCUPA TU CALLE [OTC]

FENOTIPO

Soporte Espacial

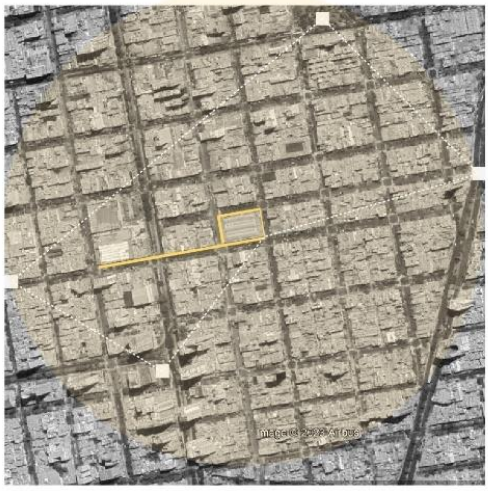
TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-S

Hasta 800m2

Estacionamiento
[Franjas de estacionamiento]

Comercial



[Lince | Lima | Perú]

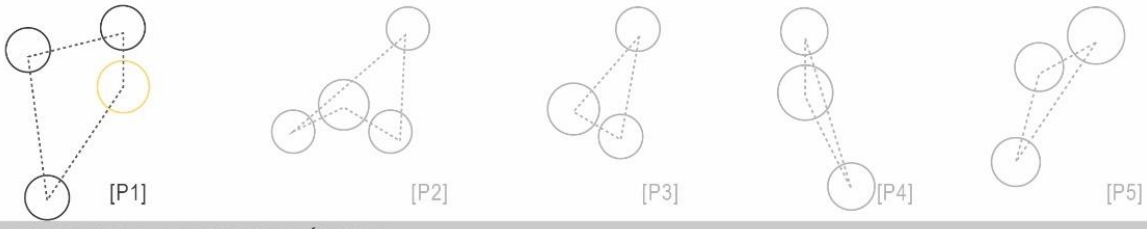


Falta de accesibilidad
Veredas angostas
Prioridad de automóvil
Inseguridad vial

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

Academia
Sector privado
Sector público
Colectivos profesionales
ONGs | Fundaciones
Grupos civiles
Agencias de cooperación
Grupos artistas



Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar
AP Apropiar
DEN Denunciar
DES Descubrir

AC Activaciones Urbanas
IU Innovación Urbana
ID Identidad
MA Medio Ambiente
MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero
Semi-permanente
Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico
PM_CR Placemaking Creativo
PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano
Eventos
Demilitadores
Iluminación
Micro arquitectura
Pintura
Señalética
Mobiliario
Vegetación

FICHA 026 [R3]: MAPT P2_MERCADO LOBATÓN_OTC
Fuente: elaboración propia

FENOTIPO

GENOTIPO

P3_EL ÓVALO - HER CITY | COLECTIVO OCUPA TU CALLE [OTC]

Soporte Espacial

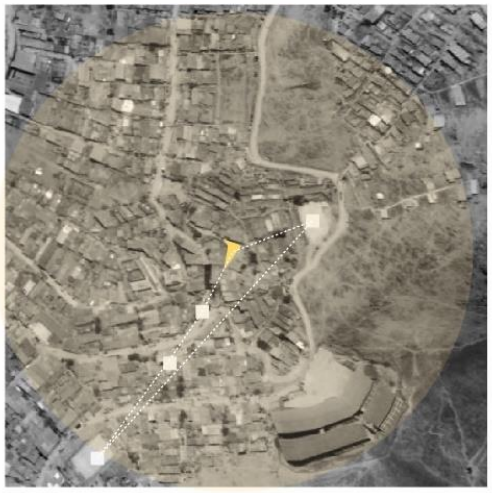
TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

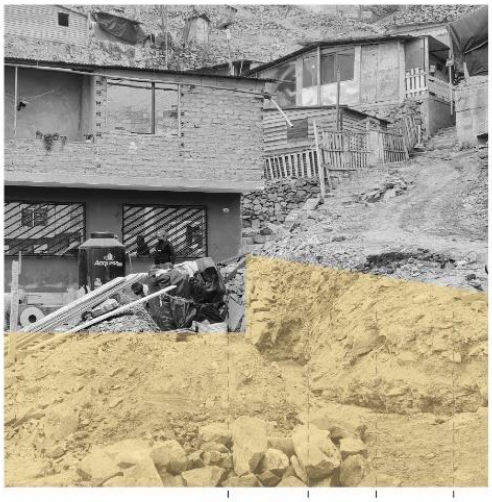
micro-XS

Hasta 400m2

Calle
[espacio baldío en intersección de calles]

Residencial





[Asentamiento humano El Mirador II | Lima | Perú]

Enfoque feminista

Espacios de convivencia

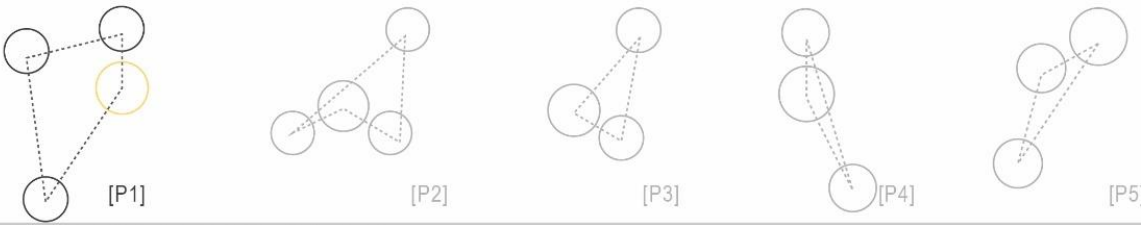
Déficit de espacio público

Inseguridad

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas



[P1] [P2] [P3] [P4] [P5]

Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar	AP Apropiar	DEN Denunciar	DES Descubrir
AC Activaciones Urbanas	IU Innovación Urbana	ID Identidad	MA Medio Ambiente
MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias			

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero | Semi-permanente | Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico	PM_CR Placemaking Creativo	PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación

FICHA 027 [R3]: MAPT P3_EL ÓVALO_OTC
Fuente: elaboración propia

P1_NEGOCIACIONES URBANAS | COLECTIVO ARQUITECTURA EXPANDIDA [AXP]

FENOTIPO

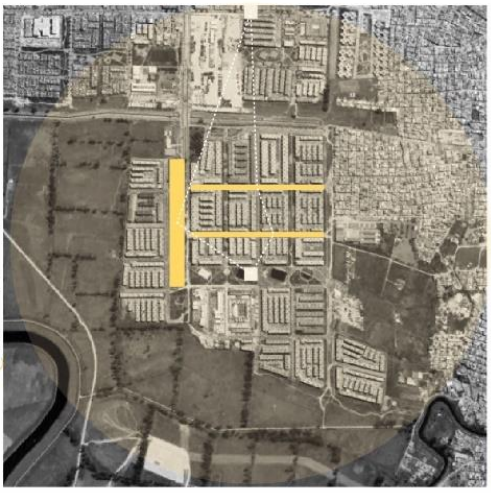
Soporte Espacial

TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-XL

Hasta 6400m2





[Parques de Bogotá - Bosa| Bogotá | Colombia]



Inseguridad | Espacio sin equipamiento | Modelo de segregación

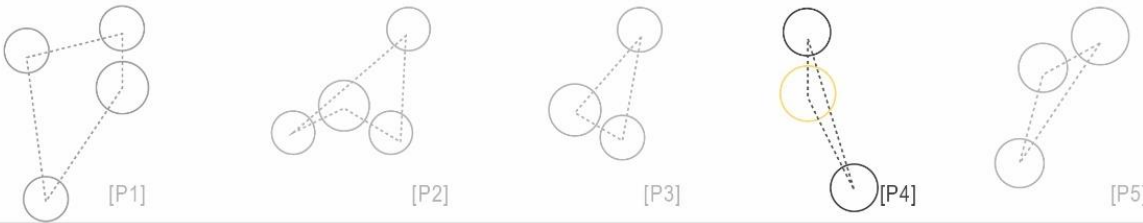


Residencial

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS





Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar	AP Apropiar	DEN Denunciar	DES Descubrir

AC Activaciones Urbanas	IU Innovación Urbana	ID Identidad	MA Medio Ambiente	MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero	Semi-permanente	Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico	PM_CR Placemaking Creativo	PM_TC Placemaking Táctico



FICHA 028 [R3]: MAPT P1_NEGOCIACIONES URBANAS_AXP
Fuente: elaboración propia

P2_LA CASA DE LA LLUVIA [DE IDEAS] | COLECTIVO ARQUITECTURA EXPANDIDA [AXP]

FENOTIPO

Soporte Espacial

TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

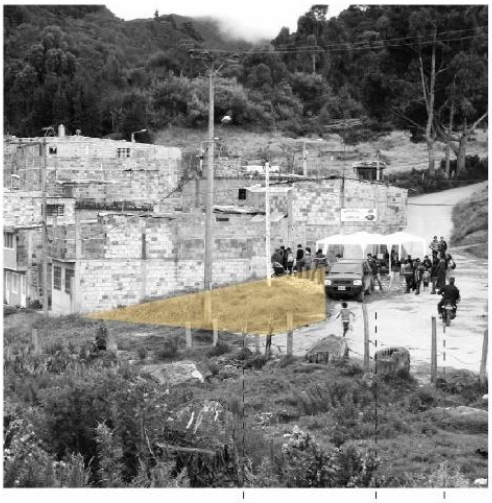
micro-XS

Hasta 400m2

Espacio baldío



[Barrio La Cecilia | Bogotá | Colombia]



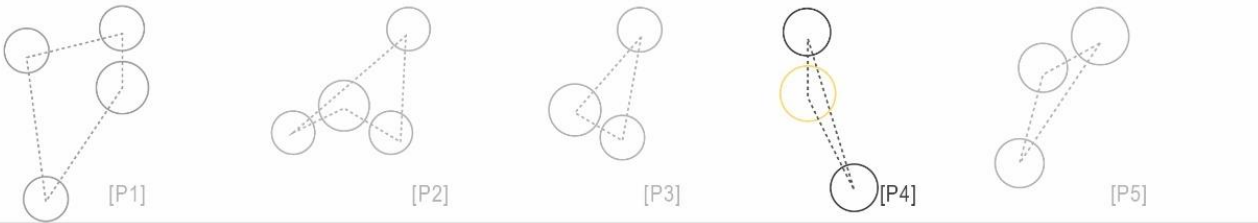
Residencial

Ambiental

Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas



Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

- RE — Reivindicar
- AP — Apropiar
- DEN — Denunciar
- DES — Descubrir
- AC — Activaciones Urbanas
- IU — Innovación Urbana
- ID — Identidad
- MA — Medio Ambiente
- MARQ — Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero | Semi-permanente | Permanente

- PM_ES — Placemaking Estratégico
- PM_CR — Placemaking Creativo
- PM_TC — Placemaking Táctico

Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación

FICHA 029 [R3]: MAPT P2_LA CASA DE LA LLUVIA_AXP
Fuente: elaboración propia

P3_LA POTOCINE | COLECTIVO ARQUITECTURA EXPANDIDA [AXP]

FENOTIPO

Soporte Espacial

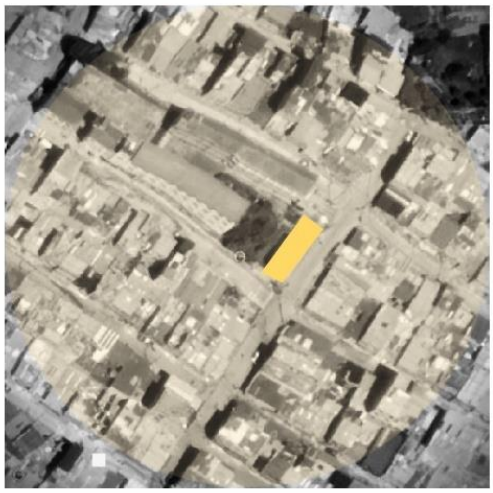
TALLAJE | LUGAR | ENTORNO

micro-XS

Hasta 400m2

Predio abandonado

Residencial



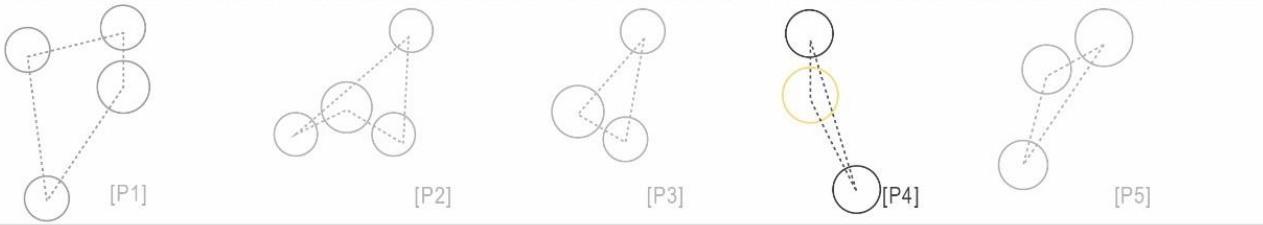
[Ciudad Bolivar | Bogotá | Colombia]



Soporte Social

ALIADOS | POLÍGONOS

Academia | Sector privado | Sector público | Colectivos profesionales | ONGs | Fundaciones | Grupos civiles | Agencias de cooperación | Grupos artistas



Soporte Discursivo

OBJETIVO | EJE TEMÁTICO

RE Reivindicar | AP Apropiar | DEN Denunciar | DES Descubrir

AC Activaciones Urbanas | IU Innovación Urbana | ID Identidad | MA Medio Ambiente | MARQ Micro-arquitecturas Comunitarias

GENOTIPO

Soporte proyectual

TEMPORALIDAD | ESPECIALIDAD PLACEMAKING | MATERIALIDAD

Efímero | Semi-permanente | Permanente

PM_ES Placemaking Estratégico | PM_CR Placemaking Creativo | PM_TC Placemaking Táctico

Arte Urbano | Eventos | Demilitadores | Iluminación | Micro arquitectura | Pintura | Señalética | Mobiliario | Vegetación

FICHA 030 [R3]: MAPT P3_LA POTOCINE_AXP
Fuente: elaboración propia

3.7.4. Hallazgos del análisis de casos sudamericanos

El análisis de los nueve proyectos se lleva a cabo con base en la información recabada en las entrevistas que se realizaron a los referentes de cada uno de los tres colectivos, la encueta de información de los proyectos (ver apéndices) y la información disponible en informes, documentales y otro tipo de información disponible en línea.

El uso de la matriz MAPT como herramienta de organización de la información, permitió transitar el análisis de los casos desde los aspectos generales relacionados al entorno urbano en el que se encuentran; las organizaciones locales y los aliados que se vinculan en el proceso y cooperan en la búsqueda de un bien común que se cimienta en un objetivo discursivo claro; y las decisiones proyectuales que responden a una activación del espacio a partir de la acción y ocupación en distintas temporalidades, de manera de experimentarlo, descubrirlo y evaluarlo.

A continuación, se presentan los principales hallazgos del análisis de las cuatro variables que configuran la MAPT que permitieron extraer ciertas observaciones de relación entre los proyectos y las metodologías de cada colectivo, afianzando las reflexiones planteadas sobre las cualidades y desafíos de estas prácticas activistas sobre los espacios públicos de interés colectivo.

3.7.4.1. Resultados con base a las cuatro variables cualitativas

La matriz MAPT fue una herramienta que permitió organizar la información cualitativa de cada uno de los casos, de manera de poder visualizarla de forma ordenada y dirigida, así como vincularla con la exploración teórica realizada. Además, sirvió para comparar en los casos encontrando convergencias y divergencias en tanto las formas operativas y discursivas desencadena reflexiones sobre los potenciales y desafíos de las prácticas.

Acerca del *soporte espacial* se plantean tres deducciones:

> **A | Los proyectos que abarcan la dimensión física mayor, la micro L o micro XL, tienden a requerir recursos, estrategias proyectuales y tiempos mayores en los procesos de activación táctica del espacio**.

Negociaciones Urbanas [AXP_P1] y Laboratorio San Luis [TLU_P2] son los dos casos que se encuadran dentro de estas dimensiones. En el caso de Laboratorio San Luis, los tiempos de convocatoria de los diversos actores y la coordinación de las instancias participativas fue mayor comparado con proyectos realizados por el colectivo que abarcan una dimensión física menor. Esto, está determinado por la variedad de actores

que se entiende están involucrados con el espacio y deben vincularse a las instancias de negociación y tomas de decisión participativa. Además, en particular en este proyecto, las condiciones de degradación y obsolescencia de los grandes espacios edilicios requirieron un esfuerzo mayor de adecuación —básica en relación con la seguridad y cuidado de los actores durante las activaciones— para realizar las activaciones tácticas del espacio y lograr hacerlo visible. En el caso de Negociaciones urbanas, fueron clave las herramientas proyectuales utilizadas en las activaciones, para que resultaran llamativas y se visualizaran en el amplio espacio. Herramientas como los domos o la señalética hilarante sirvieron para captar la atención de los actores locales, en especial aquellos que se fueron acercando de manera espontánea.



Soporte espacial AXP_P1



Soporte espacial TLU_P2

B | Se identifica un vínculo entre el soporte discursivo y el soporte espacial en relación con el entorno urbano donde se encuentran los microespacios sobre los que se operan.

Cuando las activaciones son en la ciudad formal —la ciudad consolidada—, tienden a tener un soporte discursivo asociado a *descubrir* o *apropiar*. Las que se realizan en la ciudad informal —en las periferias o guetos irregulares— se relacionan con un discurso sobre el reivindicar y denunciar. Esto tiene que ver con las condiciones del hábitat de las "dos ciudades" donde los conflictos y las dificultades que se atraviesan son dispares.

Por un lado, la ciudad consolidada, la que cuenta con espacios públicos abstractos (Lefebvre, 1972), provoca intervenciones que, por ejemplo, enfatizan en la necesidad de humanizar los espacios públicos dando prioridad a los flujos peatonales y de sistemas de transporte no motorizados. Buscan resolver conflictos sobre la seguridad urbana o la reproducción de espacios públicos que fortalezcan las actividades sociales. En estos entornos podemos decir que hay espacios públicos, pero sus condiciones —físicas y de apropiación— pueden ser mejores. Los proyectos Locals Only [TLU_P3] y el Mercado Lobatón [OTC_P2] son ejemplo de esto.

Por otro lado, la ciudad periférica del tipo informal atraviesa una crisis profunda del hábitat que transita por el déficit de vivienda, el acceso a los servicios e infraestructuras básicas y los espacios públicos de calidad. En estos entornos las luchas son por el acceso a estos servicios y espacios que son inexistentes.

Las acciones buscan reivindicar derechos relacionados al acceso a los servicios urbanos y bienes comunes, la belleza (Jauregui, 2014) en tanto producción de espacios de calidad y la participación, no solo como estrategia de producción social de los espacios públicos, sino, además, como acto simbólico de hacer "parte de", en contextos donde el calificativo de informalidad, precariedad y residual trasciende lo físico y se traduce en un estigma social sobre la población del lugar. La casa de la lluvia [AXP_P2] y Reinicia tu Barrio [OTC_P1] son ejemplo de esto.



Soporte espacial AXP_P2

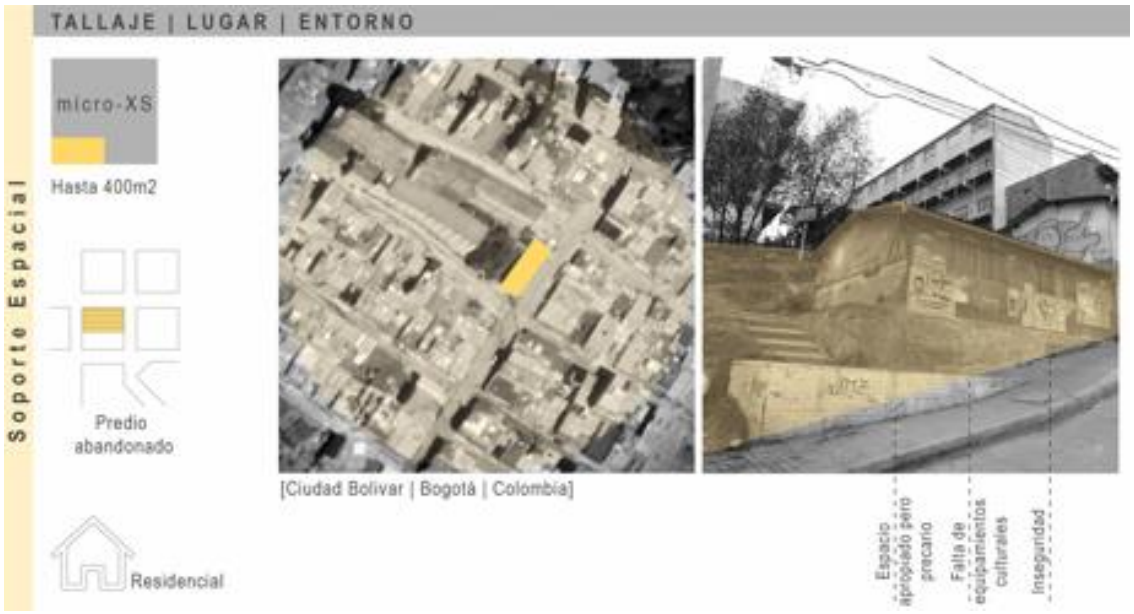


Soporte espacial OTC_P1

C | Relacionado al punto anterior, se identifica un vínculo entre el entorno urbano —si las activaciones son en la ciudad informal o formal— y el soporte proyectual.

Aquellas intervenciones que se realizan en la ciudad informal deben tener una resolución proyectual con materialidades y estética que permitan consolidar acciones permanentes o al menos semipermanentes. En el intercambio con los referentes de los colectivos, esta es una cuestión en la que hubo coincidencia. En la lógica de reivindicación del derecho al acceso a espacios públicos de calidad, el derecho a la

belleza es directamente proporcional. Las intervenciones en estos entornos contribuyen a fomentar la identidad y el sentido de pertenencia. Si las intervenciones que se realizan demuestran una calidad y estética que se contrasta con el paisaje degradado y residual de estos entornos, los ciudadanos tienden a sentirse más “orgullosos” (López, 2022) y reconocer con mayor facilidad estos lugares. En esta lógica operaron proyectos como La Potocine [AXP_P3] y El Óvalo [OTC_P3]



Soporte espacial AXP_P3

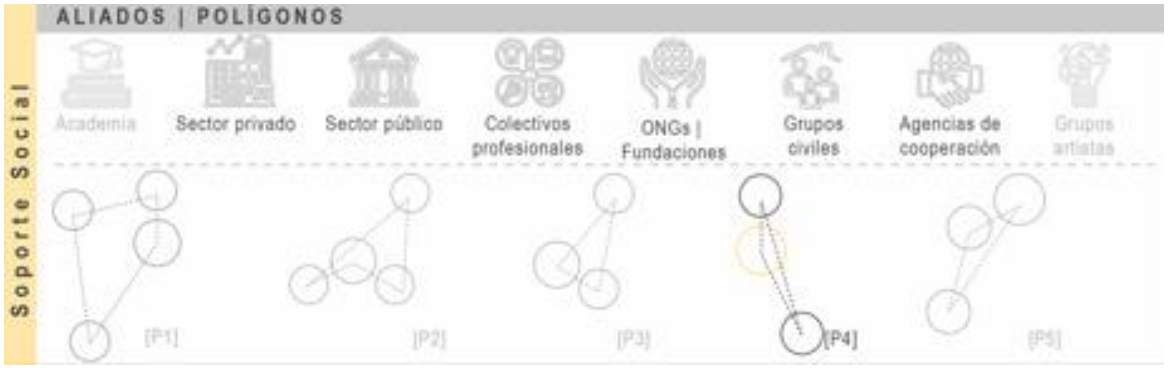


Soporte espacial OTC_P3

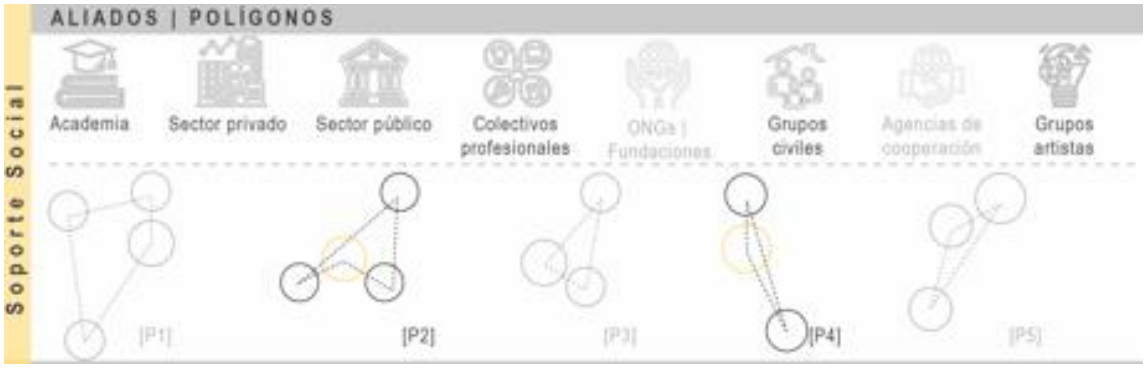
Con respecto al *soporte social*, se deducen los siguientes aspectos:

A | Las intervenciones con base en un activismo social que logran escalar la cumbre de la escalera de la participación registran apropiaciones más sostenibles.

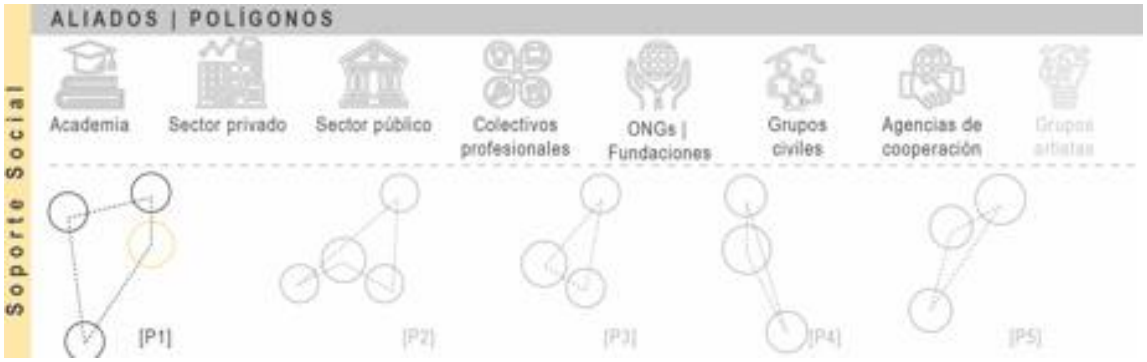
En los casos analizados, aquellos en los que los grupos sociales logran una participación que llega al escalón del empoderamiento, resultan ser proyectos que perduran con mayor facilidad en el tiempo. Esto, debido a que la gestión del espacio y el mantenimiento de este se asigna como derecho y deber a los grupos locales, generando un vínculo de responsabilidad y apropiación mayor. La Potocine [AXP_P3], Locals Only [TLU_P3] y Reinicia tu barrio [OTC_P1] son ejemplo de esto.



Soporte Social AXP_P3



Soporte Social TLU_P3



Soporte Social OTC_P1

B | Las agencias de cooperación, fundaciones y ONG´s juegan un papel significativo en los proyectos activistas.

Analizando los polígonos de promotores de los casos de estudio, el 66% de estos se desarrollan en alianza con alguna entidad de cooperación internacional o fundaciones sin ánimo de lucro. El aporte principal de este actor es económico a través de convocatorias a financiación de proyectos que, en la mayoría de los casos, están enfocados al desarrollo y mejoramiento del hábitat.

C | Los colectivos de artistas son un aliado estratégico para captar la atención sobre el espacio desde la estimulación visual y auditiva.

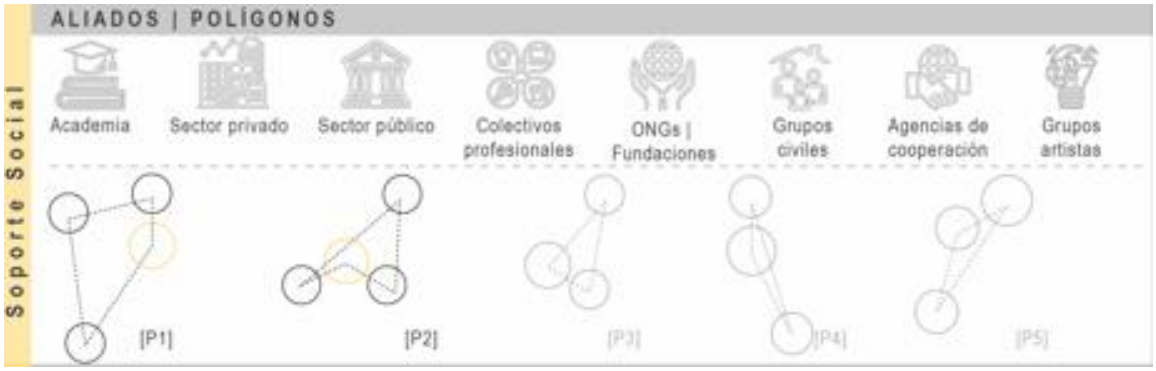
El 77% de los casos, establecen alianzas con artistas que colaboran en las acciones tácticas de activación de los lugares. Los proyectos de Arquitectura Expandida son los que más hacen uso de este recurso. En los planteamientos metodológicos con los que opera el colectivo, ponen de relevancia el uso de las artes y la cultura popular como herramienta para visualizar las identidades del lugar y captar la atención de los agentes locales.

D | Los proyectos que vinculan entidades públicas, que asumen la responsabilidad sobre el espacio posterior a los procesos participativos y de activación táctica difícilmente loran definirlos o escalarlos.

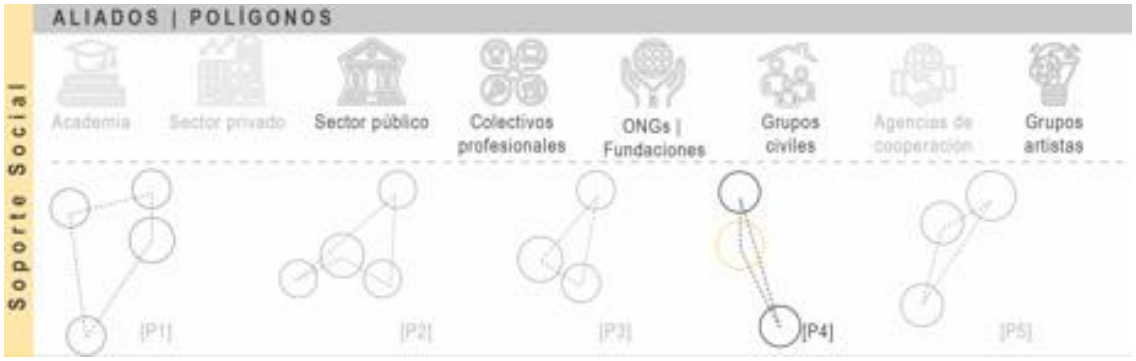
Si bien todos los casos analizados surgen a partir de procesos bottom-up en tanto son las comunidades locales quienes manifiestan los conflictos o deseos sobre el espacio que se interviene, hay proyectos que, después de las instancias participativas de diagnóstico y activaciones temporarias del lugar, son tomados por las entidades públicas quienes asumen la responsabilidad de consolidarlos y gestionarlos. A pesar de que estos procesos tienen un grado de innovación en cuanto logran articular actores implicados con el territorio e intercambiar saberes, la sostenibilidad de las acciones se ve deteriorada por los procedimientos burocráticos y tardíos que se desencadenan de la gestión pública.

Los casos de Laboratorio San Luis [TLU_P2], Negociaciones urbanas [AXP_P1], La Wikiplaza [TLU_P1] y Mercado Lobatón [OTC_P2] son ejemplo de esto. Laboratorio San Luis transitó un proceso participativo en el que se lograron establecer redes de actores locales, artistas, grupos de emprendedores, vecino, otros, quienes encontraron en este gran complejo industrial una oportunidad para crear polos creativos y de producción solidaria, además de ser un lugar de encuentro y actividades comunitarias de corte

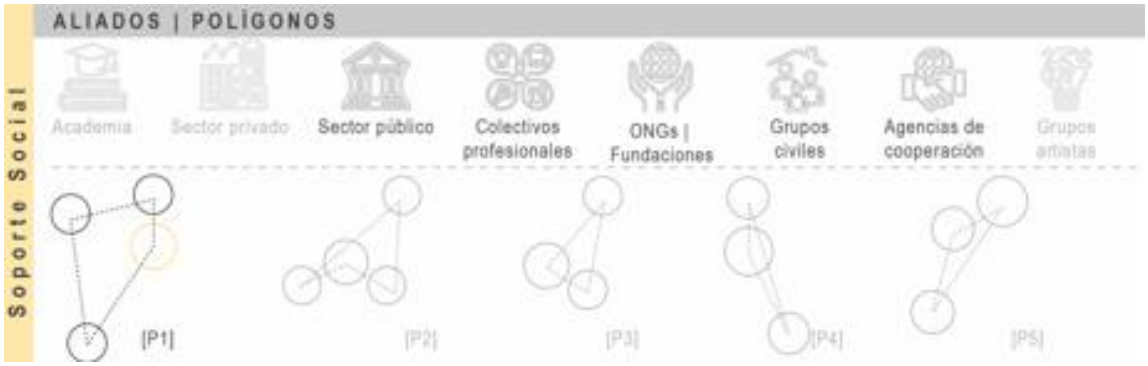
artístico y cultural. En el desarrollo de activaciones temporarias se realizaron festivales, proyecciones de cine y ejercicios de exploración sensorial en el lugar. Estas acciones corroboraron el potencial del complejo como espacio de usos múltiples comunitarios. Una vez el colectivo TLU verifica estas apropiaciones y genera el documento de estrategias para la intervención definitiva del lugar, pasa a manos de las administraciones quienes hasta el momento continúan con gestiones tardías para su intervención y activación permanente.



Soporte Social TLU_P2



Soporte Social AXP_P



Soporte Social OTC_P2

En los otros dos casos ocurren situaciones similares. En cuanto al Mercado Lobatón, se realizaron las acciones tácticas y se verificó la pertinencia de consolidarlas y escalarlas. Si bien la Municipalidad replicó las intervenciones sobre las veredas y los lugares de

estacionamiento en otras calles del entorno, lo hizo con estrategias temporarias. Esta situación conlleva a reafirmar la idea que las acciones tácticas no deberían ser tomadas como soluciones permanentes ante conflictos urbanos que necesitan ser resueltos de manera más contundente. La cualidad temporal de estas acciones implica intervenciones económicas que apelan al uso de materiales provisorios. Si estas transformaciones no se consolidan con materialidades de mejor calidad, con el paso del tiempo se deterioran y se transforman en un conflicto más —en tanto transmiten la idea de paisaje abandonados—. La recomendación en este tipo de proyectos, gestionados por el activismo público, es, por un lado, que se establezcan tiempos adecuados a la fase de experimentación y testeo y posterior se realicen las obras de adecuación pertinentes y permanentes. Por otro lado, no perder el vínculo con los actores territoriales es clave para la sostenibilidad de las acciones. Definir una estructura de gestión cooperativa en la que tanto el ciudadano como la administración pública tienen responsabilidades y beneficios compartidos es una alternativa eficiente.

En el caso de Negociaciones Urbanas, hasta el momento se evidencian en el espacio intervenciones realizadas por las entidades públicas encargadas, que no parecen responder integralmente a las demandas construidas en el proceso participativo.

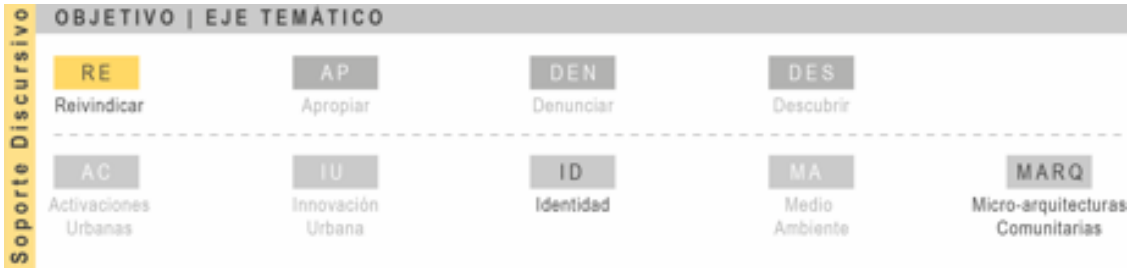
En la wikiplaza, al igual que el anterior, se realizaron obras por parte de la administración pública que no responden eficientemente a las demandas manifestadas en las instancias participativas. Si bien se mejoraron aspectos físicos del lugar, en cuanto a pavimentos, iluminación e incluso la implementación de un carril para bicicletas, el espacio no se equipó con mobiliario u otro tipo de elementos que inviten a su uso y permanencia en este. Mejoraron aspectos provisorios del paisaje urbano, más no de los potenciales de uso activo comunitario.

En cuanto al *soporte discursivo* el análisis de los casos nos sugiere:

> **A | Los proyectos que se sustentan en acciones para *reivindicar* se relacionan con mayor frecuencia con entornos urbanos periféricos o con niveles de precariedad significativos.**

Tales son los casos de la Potocine [AXP_P3] y El Óvalo [OTC_P3]. Los dos son proyectos ubicados en áreas urbanas críticas en cuanto al déficit de vivienda, infraestructuras y servicios. La sala de cine comunitario logra reivindicar el derecho a la cultura y el arte a través de un dispositivo de micro-arquitectura desarrollado en proceso de autoconstrucción y gestión comunitaria. Se comprueba con la intervención que dotar de espacios culturales y artísticos a las áreas urbanas con conflictos sociales complejos, asociados a la delincuencia y el mal uso del tiempo libre por parte de niños y

adolescentes, es una estrategia eficiente para mitigar en parte dichos conflicto. En el caso del Óvalo, el enfoque de género reivindica el derecho a la igual e inclusión de grupos excluidos en el pensamiento de diseño de los espacios públicos. Es un proyecto que enfatiza en la necesidad de pensar los espacios públicos teniendo en cuenta las necesidades de las mujeres quienes históricamente han estado más expuestas a transgresiones en los espacios públicos. Si bien este soporte discursivo no es exclusivo de intervenciones en zonas con estas características, si se encontró con mayor asiduidad en los casos estudiados en los tres recortes.



Soporte Discursivo AXP_P3



Soporte Discursivo OTC_P3

B | Las acciones que se encuadran en el soporte *apropiar* tienen un enfoque hacia la reproducción (Lefebvre, 1969) de espacios públicos.

Eso quiere decir, que las intervenciones pretenden generar nuevas prácticas sobre espacios públicos que estan consolidados físicamente, pero obsoletos en cuanto a la falta de uso y actividad. Esta falta de dinamismo supone conflictos asociados a la inseguridad urbana y *falta de apropiación por los lugares* (Ladizesky, 2011). La Wikiplaza [TLU_P1] y el Mercado Lobatón [OTC_P2], por ejemplo, son proyecto que a través de sus activaciones encuentran potenciales de usos sociales humanizados en los espacios públicos. En el caso de la Wikiplaza, se detecta en estos intersticios residuales, los cuales representan en la mayoría de los casos, focos de inseguridad y contaminación, una oportunidad para albergar nuevos usos de carácter lúdico y comunitario. El proyecto es motivado por los deseos de vecinos y comerciantes del sector, que, ante la falta de espacios públicos de proximidad, encuentran en este lugar

un ideal para ser apropiado con actividades sociales y artísticas de manera de mantenerlo activo propiciando una mejora en la sensación de seguridad. El Mercado Lobatón, en su fase de intervenciones tácticas, conquista espacios que están colonizados por el automóvil para incrementar el área de uso de peatones y bici usuarios. Además, equipa el espacio con mobiliario que promueve la permanencia y socialización en el lugar.



Soporte Discursivo TLU_P1



Soporte Discursivo OTC_P2

C | Las intervenciones que son estrategia de *denuncia* de conflictos urbanos son las que tienen mayor diversidad de acciones en clave de pluralidad de propuestas proyectuales.

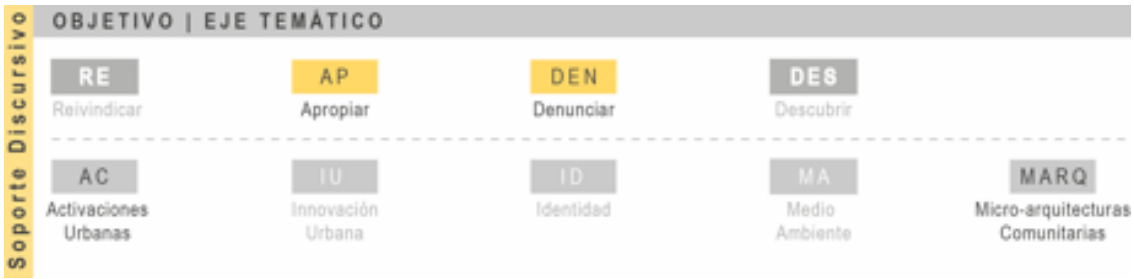
Esto debido a que esta categoría es de gran amplitud de interpretación, proporcional a la diversidad de conflictos urbanos por los que atraviesan las ciudades. En esta categoría se enmarca, por ejemplo, el proyecto Negociaciones Urbanas [AXP_P1]. El proyecto eleva una denuncia crítica sobre el modelo de urbanización homogéneo y sistémico heredado del modernismo que viene consolidando áreas urbanas, especialmente en las periferias, con grandes espacios verdes desconectados de la vida social de los residentes y fragmentados físicamente. Este proyecto en particular, resulta ser un ejemplo de buena práctica, en tanto difunde un conocimiento crítico sobre las ciudades y el significado de sus espacios públicos con bases de conocimiento sólido, y desde la práctica activista plantea soluciones alternativas hacia la reivindicación de derechos sobre la producción y reproducción de la ciudad con base en las organizaciones sociales y la humanización de los espacios de convivencia barrial.



Soporte Discursivo AXP_P1

D I **Los proyectos que buscan *descubrir* las cualidades de los espacios en tanto pueden proveer otro tipo de dinámicas barriales, utilizan alternativas proyectuales innovadoras**.

Tal es el caso del proyecto Locals Only [TLU_P3]. El objetivo de la activación fue probar otros usos del espacio estacionamiento, proporcionando un equipamiento multifuncional que albergara distintas apropiaciones. El discurso del proyecto atraviesa también la denuncia, en tanto reclama espacios para la convivencia y socialización que en su momento estaban subutilizados como estacionamiento de autos. A través de su propuesta de micro-arquitectura versátil, equipa el espacio con mobiliario que sirve para la micro producción (huerta comunitaria), actividades lúdicas y de juego para las infancias y la socialización. Es un proyecto que además busca resignificar el concepto contemporáneo de parklets urbanos utilizado globalmente como estrategia de creación de lugares sociales en microescalas. Al ser un proyecto promovido por una empresa privada —en alianza con vecinos y organizaciones artísticas locales— se tiene la idea que este tipo de intervenciones conllevan a la privatización del espacio público. La resignificación que transmite el promotor en colaboración con TLU es que el diseño de estos dispositivos requiere un proceso innovador participativo que permita consolidar un proyecto que no se enfoque en el beneficio individual —en este caso, el local gastronómico— sino que, sea un dispositivo comunitario que se mantenga activo con autonomía según la diversidad de usos que otros actores locales deseen darle.

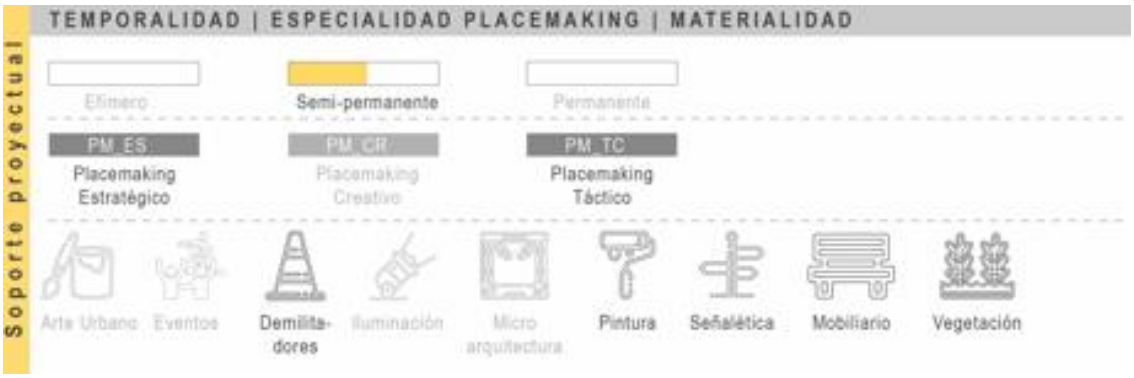


Soporte Discursivo TLU_P3

Finalmente, con respecto al *soporte proyectual* el análisis de casos deriva en las siguientes anotaciones:

A | **Los proyectos del tipo táctico y/o creativo como estrategia del soporte discursivo apropiar o descubrir suelen utilizar elementos proyectuales de temporalidad semi-permanente o efímero**.

Esto se corresponde a la idea de experimentar el espacio con el objetivo de definir posteriormente proyectos permanentes con mayor pertinencia y previas apropiaciones. Como se dijo anteriormente, estos proyectos se realizan con mayor frecuencia en las áreas consolidadas de la ciudad. Utilizan elementos como los delimitadores o la vegetación para contener los espacios que se intervienen, pinturas en el pavimento para comunicar los nuevos usos del lugar y eventos del tipo festivales o ferias como estrategia de activación del lugar y captación de la atención de los distintos actores. Tales son los casos del Mercado Lobatón [OTC_P2] y el Laboratorio San Luis [TLU_P2].



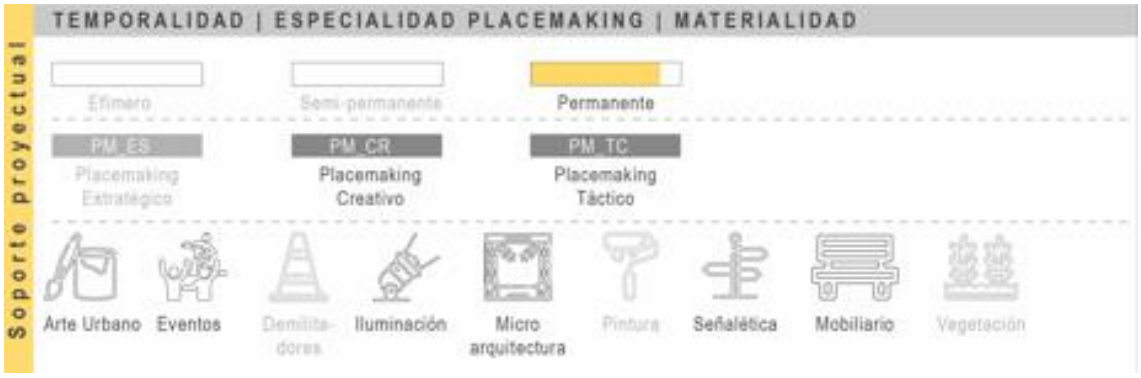
Soporte Proyectual OTC_P2



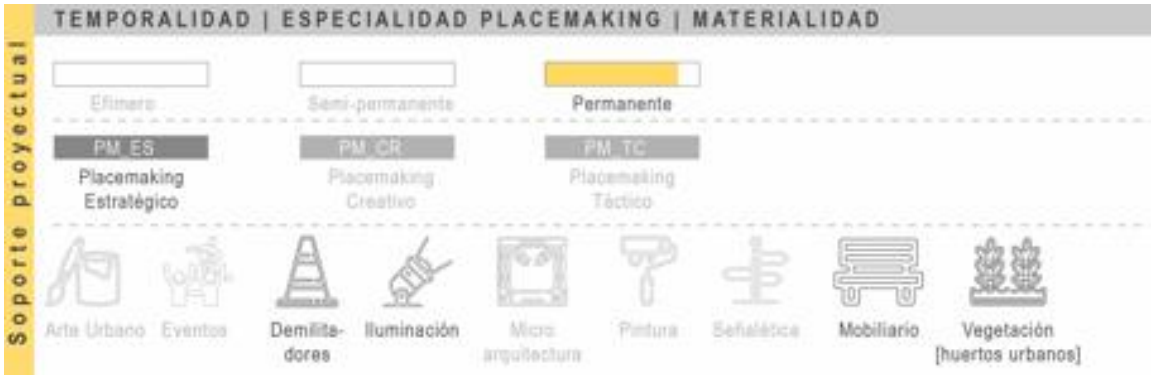
Soporte Proyectual TLU_P2

B | **Aquellos del corte táctico que se relacionan con el soporte discursivo reivindicar utilizan herramientas proyectuales que consolidan intervenciones permanentes**.

En estas, la materialidad y la técnica del proyecto son más contundentes. La Potocine [AXP_P3] y Reinicia tu Barrio [OTC_P1] son ejemplos de esto.



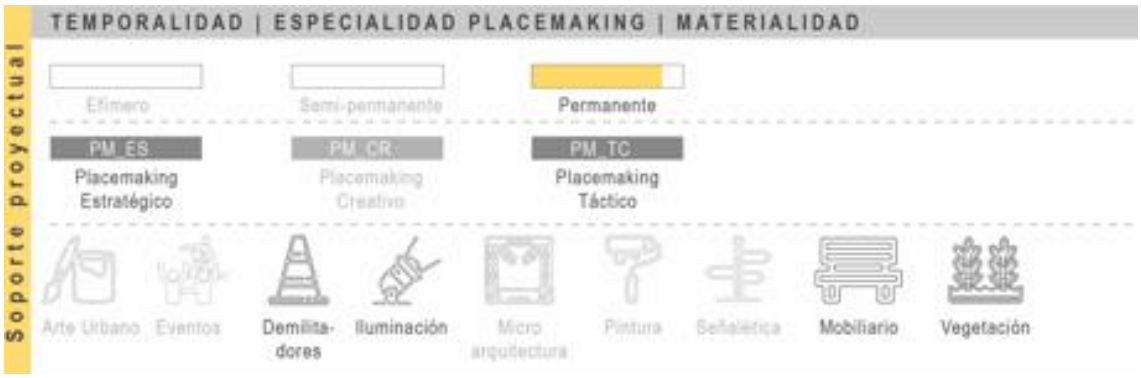
Soporte Proyectual AXP_P3



Soporte Proyectual OTC_P1

> C | **Los proyectos que se inscriben en la categoría placemaking estratégico, se articulan —física o simbólicamente— con otros espacios del entorno propiciando redes sociales con grupos activistas del mismo barrio o de zonas vecinas**.

El Óvalo [OTC_P3] es un proyecto que está articulado con otros espacios autoconstruidos en la zona en una lógica de proyecto red de espacios de resiliencia urbana. La cualidad que tiene en particular esta iniciativa, y que contribuyó al pienso estratégico de las intervenciones, es que fueron parte de un proceso que fue dirigido por el mismo grupo social y coordinado por Ocupa tu Calle.



Soporte Proyectual OTC_P3

Complementario a estos hallazgos, en el apartado resultados, se presentan unos diagramas cartesianos que se diseñaron para analizar cada caso y visualizar las posibles tensiones que cada uno genera en base a las cuatro variables cualitativas.



Clase en la vereda
PUB-Taller Schelotto
Montevideo [Uruguay]
Archivo propio

CAPÍTULO IV [SIMBIOSIS]



Fuente: Proyecto diccionario. Arq. Paz González.
Disponible en: https://proyectodiccionario.cl/

Las prácticas activistas sobre los espacios públicos se erigen como un cimiento para crear lugares colectivos heterogéneos, humanizados y democráticos. Se perfila como una dinámica de cooperación entre comunidades y expertos, quienes deberán encontrar la *raíz* del lugar en tanto cultura e historia. La *memoria* y la *conversación* son sus pilares, conspirando para tejer una ciudad *orgánica* donde las diversidades conviven. La participación integral será el instrumento para que se libere la imaginación y la comunidad coincida en una visión común. La *cooperación* entre los agentes territoriales y los recursos públicos deberán reflejar autenticidad y significado a las aspiraciones compartidas, recordando siempre la esencia de *regresar* a lo humano.

El urbanismo de convergencia se alza como un defensor de las diversidades y unificador de historias individuales en una narrativa colectiva. Es un llamado a construir espacios públicos donde la democracia encuentre en la microescala capacidades de unión y empoderamiento colectivo.

4. DERIVACIONES | Resultados de las derivas casuísticas

La investigación se planteó una estrategia de abordaje metodológico que dio cabida a la exploración a través de la deriva. Esto significa que a pesar de tener un objetivo general definido, en tanto entender las potencialidades y desafíos de las prácticas urbanas contemporáneas activistas y valorar su aporte en la construcción social de los espacios públicos para la definición de estrategias de innovación social y pública, el cumplimiento de este propósito se hizo a través de un recorrido semi dirigido por estas prácticas tomando como herramienta de información base las redes de placemaking y haciendo tres recortes geográficos puntuales: deriva por la red global de placemaking y las redes regionales y nacionales que esta nuclea; recorte a la red de placemaking Latinoamérica, para entender la interpretación y estado de situación del movimiento en la región, utilizando como herramienta de exploración los informes de los cuatro encuentros del placemaking LATAM que se han realizado hasta el momento; finalmente, un último recorte a tres organizaciones activistas de Sudamérica de las cuales se eligieron tres proyectos caso de estudio de cada una para analizar a través de la matriz MAPT.

Los principales hallazgos, expuestos a través de una comparación de convergencias y divergencias entre los diversos casos analizados en cada uno de los recortes: globales, LATAM y los tres colectivos sudamericanos, se desarrollan en los apartados 3.5.4, 3.6.5 y 3.7.4 respectivamente. A continuación, se presentarán resultados y comentarios generalizados con base en dichos hallazgos parciales.

La deriva por cada uno de los bloques geográficos tuvo espontaneidades diversas con descubrimientos particulares. A continuación, se enumeran los principales hallazgos del análisis de las prácticas activistas del tipo placemaking en los tres recortes espaciales:

4.1. Sobre la deriva por la red global de placemaking

Se enuncian a continuación los principales resultados de la sistematización y análisis de los casos a nivel global.

Se evidencia que ha sido significativa la forma orgánica y **vertiginosa difusión que ha tenido el movimiento placemaking a nivel global.** En tan solo un par de décadas se han conformado redes regionales y nacionales en todos los continentes, generando alianzas y estrategias de trabajo colectivo en búsqueda de humanizar y democratizar

los espacios públicos. El placemaking se entiende como un concepto que engloba tácticas y metodologías que logran activar y transformar espacios y comunidades locales. Se realiza a través de procesos de innovación en los que la experimentación, la acción y la espontaneidad de uso y apropiación de lugares hacen parte de las cualidades del método. Permite democratizar los espacios públicos a través de producciones representativas y no abstractas (Lefebvre, 1974).

El relevamiento de casos a nivel global permitió corroborar estas cualidades de las acciones activistas con base en el placemaking, entendiéndose como una oportunidad de innovación social y pública en las formas de producir los espacios públicos y bienes comunes.

A partir del análisis del concepto y en relación con la exploración teórica que se realiza en la investigación, **se definen categorías de análisis que se estructuran en los soportes discursivo y social y las categorías de especialización del placemaking** que presentó Wickoff (2010). Se utilizan estas categorías para sistematizar y estudiar los 32 proyectos vinculados a las distintas redes regionales y nacionales a nivel global.

En esta deriva no se incluye la red latinoamericana la cual se estudia en el segundo recorte geográfico que se realiza. Todos los proyectos estudiados denotan un entendimiento del **espacio público como un lugar de derecho ciudadano** en el cual el bien común se prioriza sobre el particular. Las acciones promueven procesos que democratizan no solo el acceso al lugar, sino, las formas de producción de este, con un nivel mayor o menor de insurgencia (Harvey, 2012). Todos mantienen un discurso asociado a la reivindicación del derecho a la ciudad y reproducción social del espacio público a través de procesos que vinculan en distintos grados a las comunidades locales.

4.1.1. Resultados con base en las variables cualitativas

En cuanto al **soporte discursivo**, la investigación definió cuatro categorías que fueron usadas para analizar estas prácticas en cuanto al objetivo de las acciones y la narrativa urbana que se propone comunicar a través de la ocupación y activación sobre el espacio: reivindicar, apropiar, denunciar y descubrir.

Los datos arrojan que para la categoría **reivindicar**, que tiene que ver con la intervención de espacios (con o sin uso preexistente) con contenido simbólico para las comunidades interesadas sobre el mismo, **son los países del centro y sur global los que tienen mayor cantidad de proyectos que se encuadran en esta categoría**, con algunas excepciones como Nueva Zelanda, Australia y/o Singapur. Esto en principio

coincide con el estado de situación de desarrollo urbano y territorial de la mayoría de los países de los subcontinentes del centro y sur global con problemáticas asociadas a la precariedad, la vulnerabilidad del hábitat, la congestión y caos en la movilidad, la contaminación y depredación medioambiental, entre otros. Incide esta crisis urbana en los niveles de segregación socioespacial de las ciudades principales, por lo que un porcentaje significativo de las acciones buscan recuperar espacios de interés social, simbólicos para las culturas e identidades del lugar, poniendo de manifiesto costumbres locales a través de, por ejemplo, acciones efímeras como eventos artísticos y culturales.

La categoría **apropiar** engloba activaciones sobre espacios públicos consolidados, es decir que han sido producidos en las lógicas estandarizadas de las oficinas técnicas públicas y los grupos sociales los reproducen y resignifican de acuerdo con sus necesidades y deseos colectivos. Dentro de los proyectos estudiados**, la mayoría de estos están en países con niveles altos de IDH**. Esto indica que las prácticas de placemaking son usadas para lograr mayor dinamismo en las áreas urbanas y no necesariamente como herramienta para resolver problemáticas críticas sobre el hábitat.

Las activaciones que se nuclearon en la categoría **descubrir intervienen con mayor frecuencia la microescala de menor dimensión**. Son microacciones que permiten activar espacios públicos que pueden tener o no un uso preexistente y que le dan otro sentido de uso a los elementos urbanos que interviene. Algunos se relacionan con lugares de proximidad de los espacios residenciales de los promotores, por ejemplo, la vereda frente a la vivienda, un muro de la cuadra que se interviene con arte urbano o un espacio cantero en el que se planta una huerta comunitaria. Estas intervenciones suelen ser realizadas con mayor frecuencia en áreas residenciales por grupos locales organizados.

En la categoría **denunciar** se ubican proyectos que tienen que ver con poner de manifiesto una problemática urbana —de carácter funcional principalmente—. Se relevaron proyectos que intervienen espacios públicos de circulación principalmente, que ponen de manifiesto problemáticas asociadas al caos vehicular, la inseguridad para el peatón y la necesidad de humanizar los espacios públicos e incentivar otros medios de transporte no contaminantes en las áreas urbanas.

Si bien el ejercicio de análisis de las experiencias ubicó a cada proyecto dentro de una categoría específica, esto no excluye que algunas de las intervenciones se vinculen con más de una. El aporte de la investigación con la definición de estas categorías de análisis es, que las mismas sirvan para, por un lado, entender las lógicas de las intervenciones en tanto el mensaje que buscan comunicar y por tanto la relación de

estas prácticas emergentes con los distintos desafíos urbanos —teniendo en cuenta la heterogeneidad de contextos en los que se realizan—, y, por otro lado, relacionar estos soportes discursivos con posibles estrategias de abordaje de los proyectos urbanos desde las instituciones, lo que permite entender con mayor claridad las demandas de los ciudadanos y otros actores que buscan desde la acción y la práctica sobre el espacio público manifestar sus desconformidades y deseos colectivos.

Otra variable de análisis fueron los **polígonos de promotores** que hacen parte del **soporte social** y refiere a las distintas alianzas multiactorales que se realizan para promover las activaciones sobre los espacios públicos. Cada uno de los proyectos relevados se encuadró en alguno de los cinco polígonos —sin que necesariamente en el proyecto estén involucrados el cien por ciento de los actores del polígono, si la mayoría—. Del análisis surge que aquellos polígonos que tienen incluido el sector público [P1 y P5], refiere a proyectos que tienen un soporte discursivo centrado en el apropiar y descubrir, principalmente —no es excluyente—. Por su parte, el de mayor activismo social [P3] en tanto son activaciones que por lo general son creadas, gestionadas y construidas substancialmente por el grupo social local, sin ayuda externa significativa, tienen un discurso asociado al reivindicar derechos y denunciar conflictos urbanos. Estas dos últimas categorías de igual manera se relacionan con los polígonos que involucran a los grupos activistas profesionales y los laboratorios académicos que buscan innovar en las formas de pensar, estudiar y producir la ciudad a partir del activismo ciudadano y la participación integral y efectiva.

La relación entre el soporte discursivo y el soporte social en el ejercicio de relevamiento de casos a nivel global arrojó nociones de las distintas interpretaciones y usos que se le está dando al modelo de activación de los espacios públicos bajo las lógicas del placemaking. Por un lado, aquellas que involucran a las entidades públicas dentro de los actores promotores, atienden propuestas que se vinculan con la optimización de espacios públicos consolidados y que demandan ciertos cambios menores, pero de impactos importantes, que ayudan a dinamizar los espacios públicos y generar otras o mejores apropiaciones sobre los mismos. Se entiende que si bien son activaciones que mejoran las condiciones del hábitat —por tanto, siempre serán pertinentes y relevantes—, en la mayoría de los casos no atienden a problemas críticos que afectan a niveles significativos la calidad de vida de los ciudadanos. Esto se condice con la discusión planteada anteriormente, en tanto estas activaciones son promovidas principalmente en países de mayor IDH en los que la crisis urbana atraviesa otro tipo de urgencias distintos a los países en desarrollo.

Por otro lado, con respecto a estos últimos, las acciones de activación de espacios a partir de estos procesos emergentes se han convertido en una forma de mejorar desafíos sobre la crisis del hábitat que no están siendo resueltas por las entidades públicas correspondientes. A estos proyectos corresponden las categorías reivindicar y denunciar principalmente, y se relacionan geográficamente con los países del centro y sur global —con algunas excepciones que ya se mencionaron—. Las intervenciones dentro de estas categorías son promovidas, por un lado, por los grupos sociales quienes se apropian del espacio y del proceso integral de transformación de este a través de bajas inversiones. Por otro lado, están aquellas que son activadas por los grupos interdisciplinares de profesionales y/o las agencias de cooperación y fundaciones quienes cumplen un papel de coordinador y proveedor de recursos respectivamente.

El aporte de la investigación con esta categoría de análisis es entender las distintas alianzas que se generan a partir de estos procesos emergentes, visualizando el aporte que cada actor puede hacer a los proyectos y fortalecer la convergencia de acciones, recursos y actores hacia programas de transformación urbana que reivindiquen el derecho a la ciudad, fomente participaciones efectivas y democraticen los procesos de desarrollo urbano.

En relación con lo relatado en los dos párrafos anteriores, se identificó que las **especializaciones del placemaking** tienen implicancia directa con los soportes discursivo y social. El placemaking estratégico se relaciona principalmente con los proyectos que involucran al sector público y se plantean objetivos asociados a descubrir o apropiar. Algunas entidades públicas promueven programas urbanos de intervención en las microescalas con el objetivo de dinamizar espacios urbanos particulares. Por su parte el placemaking táctico y el creativo se relacionan principalmente con las acciones que promueven y gestionan los grupos sociales locales, los colectivos profesionales, laboratorios académicos y/o las agencias de cooperación. Son acciones con temporalidad efímera y/o semi permanente principalmente, a través de las cuales se experimentan las cualidades del lugar que se interviene y se observan y evalúan sus posibles impactos. Son procesos que fortalecen significativamente el empoderamiento (Arnstein, 1969) y activismo del grupo social local. El placemaking estratégico es de mediano y largo plazo, mientras que el creativo y táctico consigue transformaciones e impactos en el corto plazo.

La investigación analizó los proyectos globales desde estas distintas categorías, encontrando las relaciones conceptuales y prácticas que se desarrollaron anteriormente y se resumen en el gráfico a continuación.

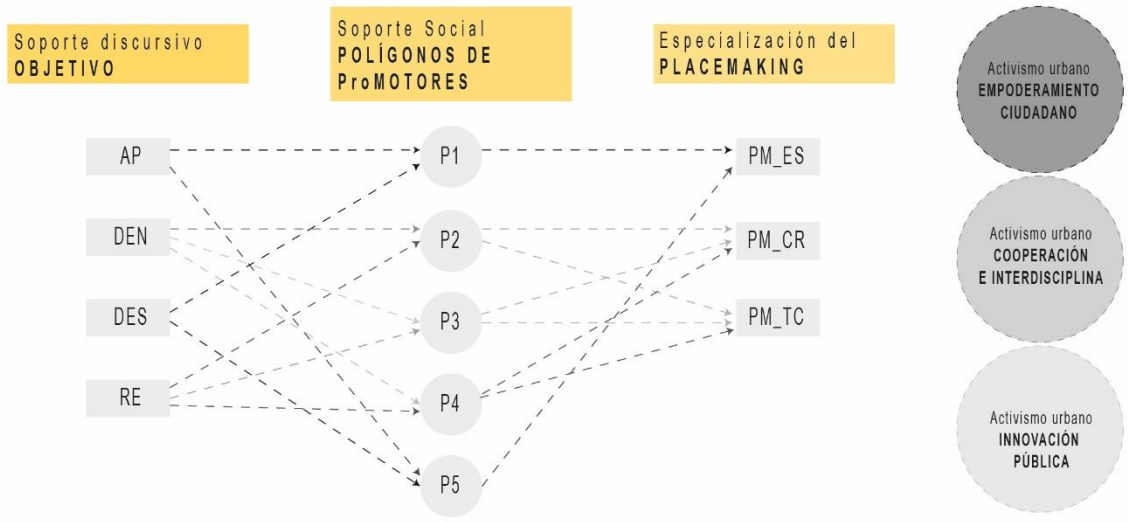


GRÁFICO 052: Relaciones entre las categorías de los 3 soportes: discursivo, social y especializaciones del placemaking.
Fuente: elaboración propia

En la actualidad, el placemaking como modelo de activación social y territorial sigue llegando a diferentes países a nivel mundial y se valora como una herramienta para empoderar a las comunidades y hacerle frente a los conflictos y desafíos urbanos que cada día crecen más y se necesitan afrontar con celeridad. La diversidad de los casos en tanto contexto, narrativa, relaciones multiactorales y temporalidad es preciso para tener una lectura general del estado de situación del modelo a nivel global, sus cualidades, desafíos, interpretación y mecanismos de acción como herramienta de activación urbana.

4.2. Sobre el placemaking LATAM

Las ciudades latinoamericanas históricamente han sido construidas, por un lado, a partir de procesos formales en lógicas políticas y económicas heredadas de modelos internacionales que en muchos de los casos no se adecuan a las condiciones sociales, naturales y geográficas de los territorios. La importación de estos modelos en muchos de los casos ha provocado el estado de situación de los territorios de la región caracterizados por la fragmentación espacial reflejada en las desigualdades socio habitacionales. Por otro lado, y en consecuencia de lo anterior, los procesos de autoconstrucción han sido parte del desarrollo de la ciudad dados a partir de las luchas urbanas que los ciudadanos han mantenido a lo largo del tiempo en búsqueda de soluciones urgentes a los problemas del hábitat. Estos procesos de autoconstrucción dan cuenta de las acciones de resistencia y resiliencia ante políticas públicas que no acompañan los tiempos y las necesidades en constante cambio de los ciudadanos.

La investigación dedicó un apartado especial al análisis de la red regional de placemaking Latinoamérica con el objetivo de identificar y analizar la difusión del

movimiento, los abordajes temáticos que ha venido trabajando que reflejan los conflictos urbanos que afectan a las ciudades latinoamericanas y las repercusiones de las activaciones en los entornos urbanos y su población. Como principal hallazgo se reconoce en la región un empoderamiento ciudadano en crecimiento que ha sido clave para que el movimiento placemaking hoy este presente en la mayoría de los países latinoamericanos actuando como estrategia de reivindicación de los derechos del ciudadano a la ciudad, no somo como agentes consumidores sino prosumidores (Freire, 2010) de su habitar.

Se utilizó como herramienta de análisis del movimiento en la región los informes de los cuatro encuentros que ha realizado la red hasta el momento. Del análisis de los ejes temáticos que propuso cada uno de los encuentros sobre los cuales un número significativo de organizaciones, grupos civiles, laboratorios académicos y/o colectivos de profesionales presentaron experiencias de activaciones de espacios públicos a partir de estrategias bottom-up, se definieron cinco categorías temáticas que se vinculan al soporte discursivo y que denotan los desafíos urbanos de la región y las estrategias de abordaje de los mismos a partir de estas prácticas emergentes.

El primero, **activaciones urbanas**, se relaciona con intervenciones efímeras y/o semi permanentes del tipo táctico y creativo que promueve apropiaciones sobre los lugares a partir de transformaciones del espacio de forma rápida y económica. Este tipo de intervenciones, en gran parte de los casos, son promovidas por los actores que conforman los polígonos P2, P3 y P4. Estas acciones permiten, por un lado, fortalecer los vínculos sociales de los territorios a partir del empoderamiento de los grupos sociales en la ocupación y gestión del lugar, por otro lado, son una estrategia para testear posibles transformaciones del espacio y evaluar los impactos que genera. Al relacionar las distintas categorías se definió este tipo de procesos como **activismos urbanos a partir del empoderamiento ciudadano.**

La investigación propone que este tipo de acciones se vinculen a los procesos tradicionales de diseño urbano, dando cabida a la experimentación del espacio, la activación de las comunidades y la innovación en los mecanismos de participación hacia una cooperación y co-gobernanza de los espacios públicos de la microescala.

Con respecto a lo anterior, el eje temático definido como **innovación urbana**, se analiza desde dos enfoques. Por un lado, innovación en cuanto a mejoras en los mecanismos de participación ciudadana impulsados por las entidades públicas, y, por otro lado, en cuanto a las metodologías y herramientas de activación de los espacios que proponen principalmente los colectivos profesionales y los laboratorios académicos. Con respecto

al primero, se identificaron casos de programas impulsado por gobiernos locales a través de los cuales los mecanismos de participación intentan trascender los escalones de la participación informativa y de consulta (Arnstein, 1969) y encaminan procesos que involucren una cooperación y poder en la toma de decisiones por parte de los ciudadanos. Si bien estos programas son experimentales y aun no tienen una difusión significativa, se evidencia una intención de innovación pública en los proyectos de diseño urbano.

Los proyectos de innovación se relacionan con los polígonos P1 y P5 principalmente, los cuales involucran como actor promotor y/o aliado a las instituciones públicas. Los proyectos relevados se encuadran dentro de la especialización del placemaking estratégico en tanto son proyectos dirigidos, de mediano o largo plazo e involucran directa y/o indirectamente otras escalas del territorio —además de las acciones puntuales en la microescala—. En el gráfico de relaciones entre las categorías se define este tipo de proyectos y procesos como **activismos urbanos a partir de la innovación pública.**

En cuanto a la innovación en tanto metodologías y herramientas de trabajo participativo impulsadas por los colectivos profesionales y los laboratorios académicos, se resalta el uso de las tecnologías y de métodos como el *design thinking* que contribuyen, por un lado, a hacer más accesible la información a diferentes grupos de población, y, por otro lado, dan cabida a participaciones abiertas, activas y experimentales sobre los espacios públicos.

Uno de los temas que está presente en las acciones de activación de los espacios públicos en la región es la reivindicación de las **identidades** en clave de lucha por los derechos según el género, raza, etnia, derecho a la ciudad con perspectivas heterogéneas según los grupos etarios, entre otros. A través de intervenciones efímeras como actividades artísticas y culturales que toman la calle, las plazas o espacios intersticiales de escala barrial o intervenciones semi permanentes del tipo murales, elementos conmemorativos en espacios públicos y/o exposiciones que traen al presente la memoria del lugar se logran activar los espacios y reconocer las diversidades sociales que habitan un mismo lugar. Se entiende que este tipo de intervenciones más allá de revitalizar los espacios públicos, son un medio para visibilizar las diversidades y promover una sana convivencia en los espacios públicos. Se identifica y resalta la relevancia que se le está dando a otras dimensiones y enfoques sobre las áreas urbanas, por el ejemplo, la ciudad que considera y vincula en sus procesos de producción a las infancias, así mismo, la ciudad pensada desde una perspectiva feminista.

Los otros dos ejes temáticos definidos son **medio ambiente** y microarquitecturas. Sobre el primero se encontraron proyectos que intervienen zonas ambientales que requieren una atención y cuidado urgente. Se han intervenido ríos urbanos, áreas de reserva ambiental, playas y parques con biodiversidades importantes. Más allá de la intervención física, las acciones buscan concientizar a la ciudadanía sobre la importancia de conservar los medios naturales y plantear estrategias para revertir los daños actuales. Se identifica un potencial a seguir explorando en estrategias tales como la agricultura urbana y los modelos de recolección y reutilización de residuos. Son estrategias de mínima inversión en las microescalas que, si bien no solucionan en el corto plazo la gran crisis medio ambiental, al menos puede generar una concientización del problema y en la sumatoria de micro acciones se pueden evidenciar algunos cambios.

Finalmente, en cuanto a las **microarquitecturas**, se identifican como intervenciones semi permanentes o permanentes, que se implantan en espacios públicos posibilitando usos complementarios en el lugar. Los casos estudiados ejemplifican la creatividad y pertinencia de implementar este tipo de infraestructuras en tanto promueven actividades que no se pensaban para un espacio público, como tener un espacio biblioteca o un lugar de exhibición de productos de emprendimientos locales. Son infraestructuras de bajo impacto, de escala pequeña y no requieren un mantenimiento de gran entidad. La sostenibilidad de estos espacios depende de establecer un sistema de gestión que involucre a los actores locales lo que puede fortalecer los vínculos y redes barriales.

Estos tres últimos ejes temáticos son abordados principalmente por los polígonos P2, P3 y P4. Los grupos de base territorial encuentran en las organizaciones de cooperación, la empresa privada y los grupos profesionales, de artistas y académicos un apoyo en tanto recursos técnicos y económicos que son clave para viabilizar las iniciativas. El soporte discursivo de estos, en tanto objetivo, se encuadra frecuentemente en acciones de denuncia y reivindicación especialmente. En el ejercicio de relación de las categorías, se definió este tipo de procesos como **activismos urbanos a partir de la cooperación y la transdisciplina.**

El análisis en este segundo recorte permitió visualizar de forma general el estado de situación del activismo ciudadano-urbano con base enfoque bottom-up en la región. Se resalta principalmente la capacidad de empoderamiento de la población, el aun tenue, pero en proceso de crecimiento interés por la innovación pública en los mecanismos de participación ciudadana, los nuevos u otros roles que están asumiendo los grupos de profesionales y los laboratorios académicos y las estrategias de alianzas y

fortalecimiento de redes a través de las agencias de cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales. Estas formas activistas de operar sobre los espacios públicos resultan pertinentes en tanto transforman el espacio físico y logran apropiaciones colectivas, incrementan la gobernanza y empoderamiento de los grupos sociales y ponen de manifiesto alternativas heterogéneas y democráticas de producir ciudad. Con esto, se entienden que ya están cumpliendo una función importante en cuanto a la reivindicación de derechos de la ciudadanía a la ciudad. También se reconoce la necesidad de escalar estos proyectos y trascender su estado temporal. La investigación buscó reflexionar sobre estas prácticas, entender sus cualidades y relevancia. A partir de esto, propone un esbozo de posible vínculo entre los potenciales de este modelo y la posibilidad de alianza con las configuraciones de la planificación tradicional. No a través de una institucionalización del modelo, más bien a través de una remodelación de la institución en tanto sus mecanismos de participación, producción y gestión de los espacios públicos.

4.3. Sobre los tres colectivos sudamericanos.

Profundizar sobre estos nueve casos de estudio permitió afianzar ciertas reflexiones sobre las prácticas activistas de construcción social de espacios públicos en clave de identificar potencialidades y desafíos en el hacer ciudad con base en la participación ciudadana y la innovación en métodos para hacerla efectiva. La experimentación del espacio resulta ser una estrategia para reconocer las cualidades del lugar y sobre todo para activar el diálogo, el debate y el empoderamiento de los distintos actores. Además, reconocer la relación entre las definiciones proyectuales y los soportes discursivos que de forma global pretenden reivindicar los derechos de los ciudadanos a las áreas urbanas colectivas de calidad y su producción democrática. Es así como, el descubrimiento de nuevas apropiaciones sobre los lugares de proximidad a través de reproducciones (Lefebvre, 1972) del espacio y las posibilidades del proyecto hacia una escalabilidad y replicabilidad son posibles.

Se señaló al inicio de este trabajo que la investigación acota en tres dimensiones la exploración teórica en tanto es el sustento conceptual de las prácticas activistas. Se habló de estas acciones como manifestaciones de lucha y reivindicación del derecho a la ciudad; sobre el valor que se le asigna a la dimensión microescala del territorio; y, sobre la innovación en los procesos de participación en la concepción, construcción y gestión de los espacios públicos, la cual apunta a fortalecer la gobernanza y empoderamiento de los ciudadanos.

El análisis de los nueve casos denota en general, un fenómeno de resignificación de los espacios públicos en tanto el valor que adquieren como discurso y práctica político-social (Harvey, 2012) en el que las expresiones proyectuales están cargadas de un contenido simbólico y crítico frente a los modelos estandarizados de producción de la ciudad. La noción de ***lucha y revolución*** en las acciones se comunica en el hacer práctico sobre el espacio público, en su ocupación, transformación y resignificación colectiva como estrategia de resistencia y cuestionamiento a los modelos de dominación y poder centralizado en la toma de decisiones.

La casa de la lluvia de ideas [AXP_P2], Reinicia tu barrio [OTC_P1] y la Wikiplaza [TLU_P1] son ejemplo de estas resistencias. La casa de la lluvia, por ejemplo, es un proyecto-acción de disputa, de lucha por un territorio que se construyó a partir de procesos de autogestión y autoconstrucción en zonas en las que la población tuvo que asentarse en momentos de conflicto social como los desplazamientos forzados que se dieron en Colombia a mediados del siglo XX. Su carácter de zona "informal" (Jauregui, 2014) le imprime características de irregularidad ante la mirada de las entidades públicas, valiéndose de este calificativo, no solo para negar la posibilidad de atender los problemas sobre su hábitat y la provisión de espacios públicos y bienes comunes, sino por el contrario, creando conflictos a través de procedimientos burocráticos y tecnicistas como los desalojos forzados. La lucha por la protección del hábitat autogestionado —que provoca un arraigo comunitario como cualidad— acompaña el soporte discursivo de este tipo de intervenciones, que encuentran en el espacio público un escenario de disputa hacia la reivindicación de derechos urbanos.

Acerca del ***valor sobre la dimensión microescalar***, el análisis de los casos reafirma las cualidades de estos espacios de proximidad en tanto, por un lado, son efectivos para fomentar la vida comunitaria (Jacobs, 1961), mejorar la calidad de vida de los ciudadanos que se relacionan con el mismo en cuanto a que posibilitan actividades de socialización, producción, recreación e incluso educativas; y, ante todo, fomentan el fortalecimiento del patrimonio cultural y la identidad local. Por otro lado, la dimensión de estos lugares posibilita una gestión social más abarcable que los grandes espacios urbanos (Segovia, 2000). Los compromisos de mantenimiento y administración del lugar por parte de la comunidad son relativamente más manejables. También, las inversiones económicas son menores, por lo que la posibilidad de materializar las ideas colectivas, en la mayoría de los casos, es más ágil.

El óvalo [OTC_P3] y Locals Only [TLU_P3], por ejemplo, son proyectos que abarcan la dimensión microescalar más pequeña, micro-XS, y que a través de su construcción le dio valor al lugar, logran comunicar el mensaje discursivo por el que se gestan y son de

fácil mantenimiento y gestión social. El óvalo, resignifica en esta pequeña intervención el valor del espacio público de proximidad, a través de una intervención que fomenta la socialización, la micro producción comunitaria (con el huerto urbano que se construye) y la relación identitaria con el espacio a través de la perspectiva de género que se le imprime al proyecto. Es un espacio residual en la intersección de dos vías barriales, en el que se encuentra un potencial de uso, distinto a los que ocurren en el diseño urbano estandarizado que resultan ser espacios obsoletos, sin ningún uso más allá de la circulación.

Con respecto a la ***innovación en los procesos de participación***, el análisis de los casos arroja dos líneas reflexivas en cuanto a la efectividad de los procedimientos participativos. Por un lado, aquellos que involucran en mediana o mayor medida a las instituciones públicas en los proyectos, resultan ser casos en los que se llega a un nivel de *participación* (según la interpretación de la escalera de la participación de Arnstein, 1969) en la que los ciudadanos hacen parte de la construcción del diagnóstico y la generación de ideas, pero no tienen injerencia en la definición proyectual, la construcción del espacio y su plan de gestión. Por otro lado, los que son resultado de un activismo social, con algunos aliados estratégicos como los colectivos de profesionales, los grupos de artistas y/o las agencias de cooperación, y con la intervención nula o en baja medida de las instituciones públicas, se identificó que llegan a un escalón de empoderamiento —siendo este el de mayor nivel en la escalera de la participación— validando una participación efectiva. En estos casos, el empoderamiento de la ciudadanía se denota en el poder de decisión integral sobre el espacio, es decir, el grupo social define en colectivo el proyecto, hace parte de su construcción y se organiza para la posterior gestión y mantenimiento de este.

El laboratorio San Luis [TLU_P2] y el Mercado Iobatón [OTC_P2], por ejemplo, representan la escala en la que el ciudadano llega al escalón *participación*. La Potocine [AXP_P3] o reinicia tu barrio [OTC_P1] logran subir a la cumbre de la escalera en tanto los ciudadanos son *empoderados* a un nivel que llegan a tener el poder de toma de decisión sobre la construcción y gestión del lugar.

En cuanto a las cuatro variables que configuran la matriz MAPT, las principales observaciones en cuanto al *soporte espacial* son:

Por un lado, corrobora el valor del abordaje de los espacios microescalares, especialmente los de menores dimensiones y de mayor proximidad, siendo los lugares que requieren menos inversiones, posibilitan de manera más ágil la acción sobre el espacio físico, permite un control y observación más cercano sobre los posibles

impactos de las prácticas activistas y tienen una gestión de base social más controlada y efectiva (Alexander, 1978). En los espacios micro L y micro XL analizados, son los que requieren mayor cantidad de recursos y tiempo en los procesos participativos y prácticos sobre el lugar.

Por otro lado, es evidente la relación del soporte espacial en tanto características urbanas del sector y el soporte discursivo. Las activaciones en la ciudad consolidada, en áreas que cuentan con infraestructuras y equipamientos y están formalmente (bajo la normativa) definidas. Estas intervenciones suelen tener un discurso asociado a los conflictos urbanos que provocan la movilidad caótica, la ocupación del espacio público por el automóvil o la privatización de este —entre otras—, por tanto, se encuadran principalmente en los soportes descubrir y/o apropiar. La situación en las áreas periféricas y/o informales abordan otro tipo de discusiones sobre lo urbano. La crisis del hábitat en estos entornos es mayor por tanto los discursos se relacionan con el reivindicar y/o denunciar. El tipo de acciones que se realizan en estos contextos deben resolverse con estrategias proyectuales y recursos materiales que además reivindiquen el derecho a la estética y la belleza (Jauregui, 2014). Esto es fundamental en estos entornos en los que la precariedad y lo residual se ha normalizado equívocamente.

4.3.1. Resultados con base en las cuatro variables cualitativas

En referencia al *soporte social*, se observó que las activaciones urbanas que plantean estrategias procesuales en las que las comunidades locales se ven involucradas hasta el escalón empoderamiento (Arnstein, 1969) logran una sostenibilidad mayor. Esto tiene que ver con una apropiación sobre el proyecto y el lugar que se va fortaleciendo a medida que se avanza en el proyecto.

En cuanto a los promotores de los proyectos, se identificó que la alianza entre grupos sociales, los colectivos de profesionales, las fundaciones u organizaciones sin ánimo de lucro y las organizaciones de cooperación internacional conforman el principal polígono de promoción de los proyectos. Estos últimos resultan fundamentales para viabilizar económicamente los proyectos. Los colectivos asumen un papel de mediadores y coordinadores y los grupos sociales aportan el conocimiento sobre el lugar, mano de obra y estructura de gestión de los proyectos. Se convierten en los agentes prosumidores a los que refiere Juan Freire (2010).

En relación con el *soporte discursivo*, se extrae que los proyectos que se sustentan en acciones para reivindicar se relacionan con mayor frecuencia con entornos periféricos o

con niveles de precariedad significativos. Se desarrolló este punto anteriormente cuando se hace referencia al soporte espacial.

Los que tienen que ver con apropiar, tienen un enfoque hacia la reproducción (Lefebvre. 1974) y resignificación de los espacios públicos. En el caso de los que se encuadran en el discurso denunciar, se encuentra una mayor diversidad en las estrategias proyectuales que se relacionan con la pluralidad de temas que aborda: van desde los conflictos en la movilidad, los espacios públicos sobredimensionados de los modelos tradicionales modernistas o los conflictos medioambientales en los ecosistemas naturales de la ciudad (ríos, bosques, humedales, otros). Además, los que buscan descubrir otros usos y potencialidades de los espacios microescalares, especialmente los de mayor proximidad y menor dimensión, utilizan alternativas proyectuales innovadoras, de baja inversión y fácil gestión.

Por último, respecto al *soporte proyectual*, el análisis de los casos arroja que los proyectos de especialización táctico y/o creativo como estrategia del soporte discursivo apropiar y/o descubrir suelen utilizar elementos proyectuales para transformar físicamente el espacio de temporalidad semi permanente o efímera. A esto ya se había hecho referencia en los caos globales y se corrobora en este tercer recorte de análisis de casos. Aquellos del corte táctico que se relacionan con el soporte discursivo reivindicar definen estrategias proyectuales que consolidan intervenciones permanentes, esto en relación con lo que ya se observó respecto a los contextos urbanos formales o informales (Jauregui, 2014) en los que se interviene.

Los proyectos que se inscriben en la categoría placemaking estratégico (en una interpretación social del territorio en red), se articulan —física y/o simbólicamente— con otros espacios del entorno cercano propiciando redes sociales con grupos activistas de barrios o zonas vecinas.

Para finalizar el análisis de casos sudamericanos, se realizó un diagrama cartesiano por caso, a través del cual se representan las variables cualitativas, a las que se les asignaron valores dicotómicos que permiten identificar tensiones en cada caso y nutrir las reflexiones finales sobre los potenciales y desafíos de estas prácticas activistas.

La valoración se realiza con base en los impactos finales del proyecto, es decir en relación con el estado de situación actual de las intervenciones.

4.3.2. Tensiones con base en las variables cualitativas

A. Casos TransLab Urb:

A.1. La wikiplaza [TLU_P1]

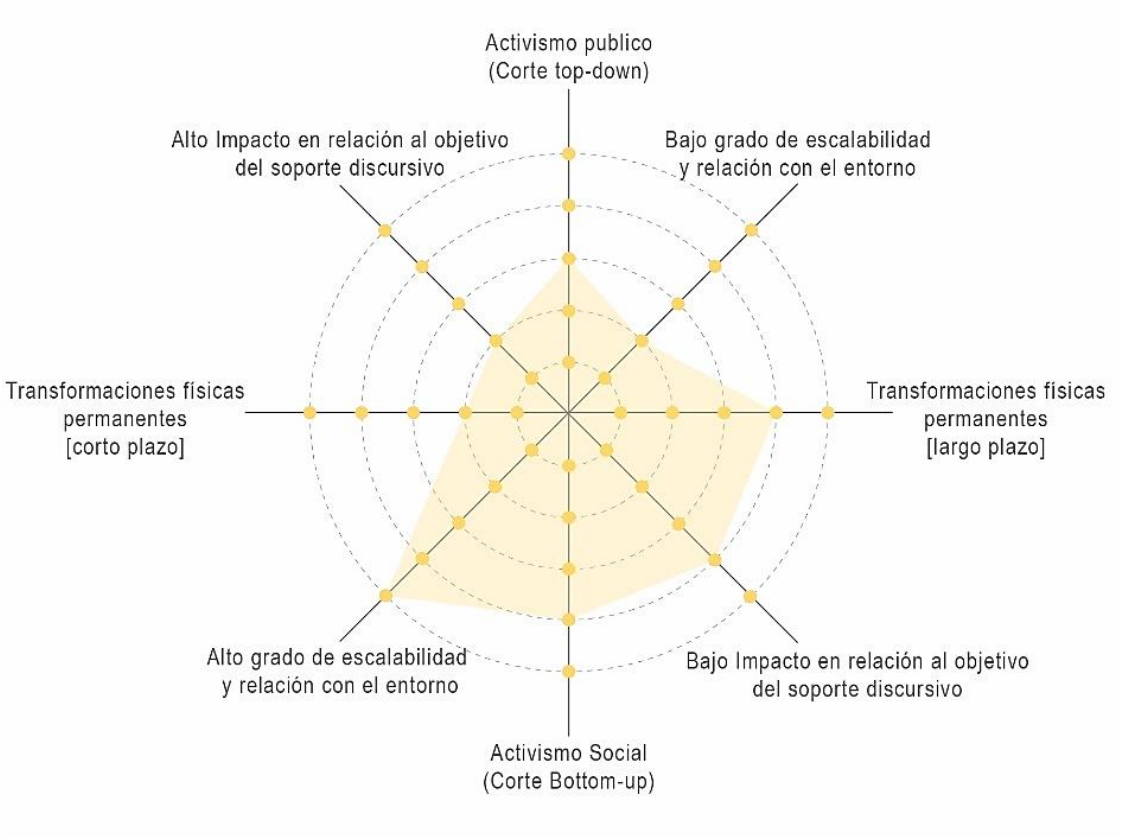


GRÁFICO 053. Diagrama cartesiano TLU_P1
Fuente: elaboración propia

El gráfico corrobora algunas de las acotaciones que se describieron en los resultados. Tiene una valoración positiva en cuanto al activismo social del grupo comunitario local y la posibilidad de escalabilidad de la propuesta proyectual en relación con su entorno (existen varios espacios con características físicas similares en su entorno inmediato que podrían ser activados con las mismas estrategias). En cuanto a la valoración del impacto con relación al objetivo discursivo, el proyecto logra apropiaciones temporarias en el lugar durante el proceso participativo, pero, finalizado el mismo, y una vez la administración pública toma partido sobre el sitio, se desdibuja el objetivo discursivo inicial y se transforma físicamente de acuerdo con los estándares tradicionales de diseño urbano.

A.2. Laboratorio San Luis [TLU_P2]

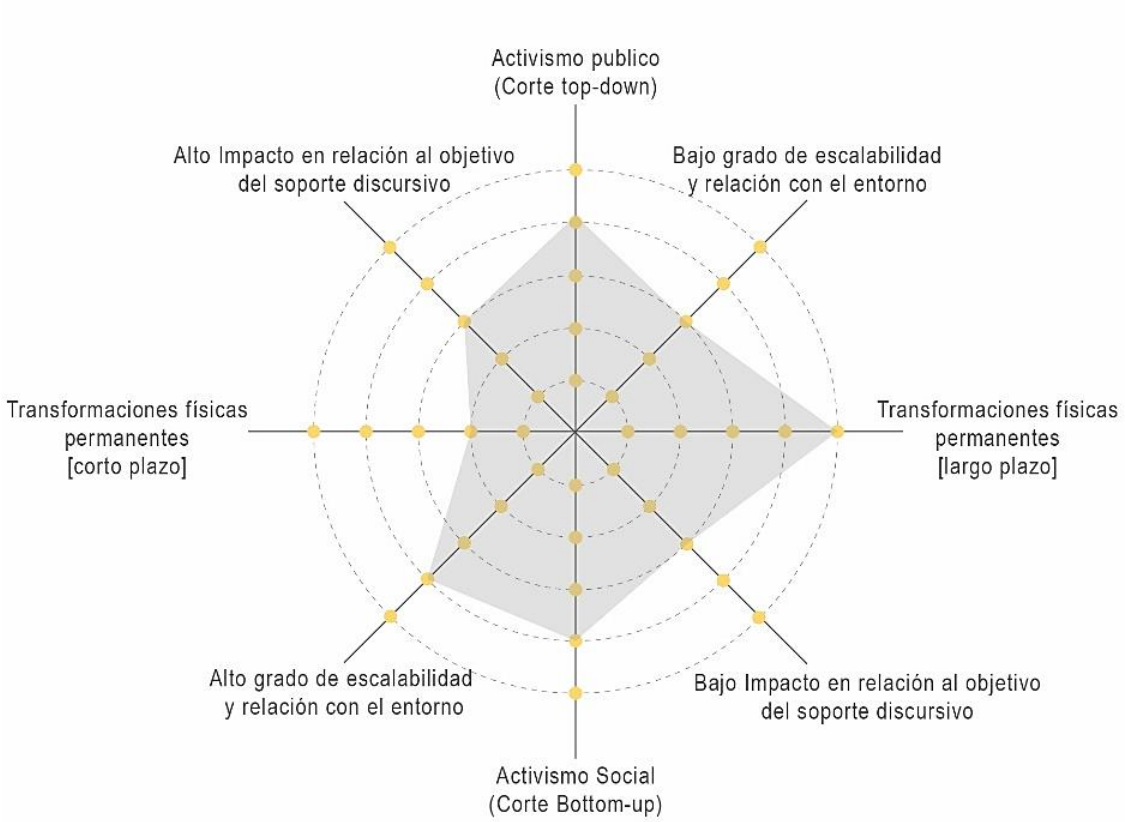


GRÁFICO 054. Diagrama cartesiano TLU_P2
Fuente: elaboración propia

Este proyecto establece un trabajo colaborativo entre el activismo público y el activismo social que funcionó efectivamente durante el proceso participativo. Las estrategias innovadoras de participación y activación temporal del espacio fueron eficientes para esta fase, sin embargo, los procesos burocráticos para la consolidación del espacio y puesta en marcha de los programas comunitarios planteados, hace que se tensione la gráfica hacia transformaciones físicas permanentes de largo plazo, lo que repercute además en una valoración media en tanto el impacto del proyecto con relación al objetivo planteado en el soporte discursivo, por un lado reivindicar la memoria y patrimonio social y cultural de complejo fabril en relación con el área central de la ciudad y su historia. Por otro lado, descubrir otras apropiaciones en este tipo de infraestructuras que fortalezcan la convivencia ciudadana.

A.3. Local Only CB [TLU_P3]

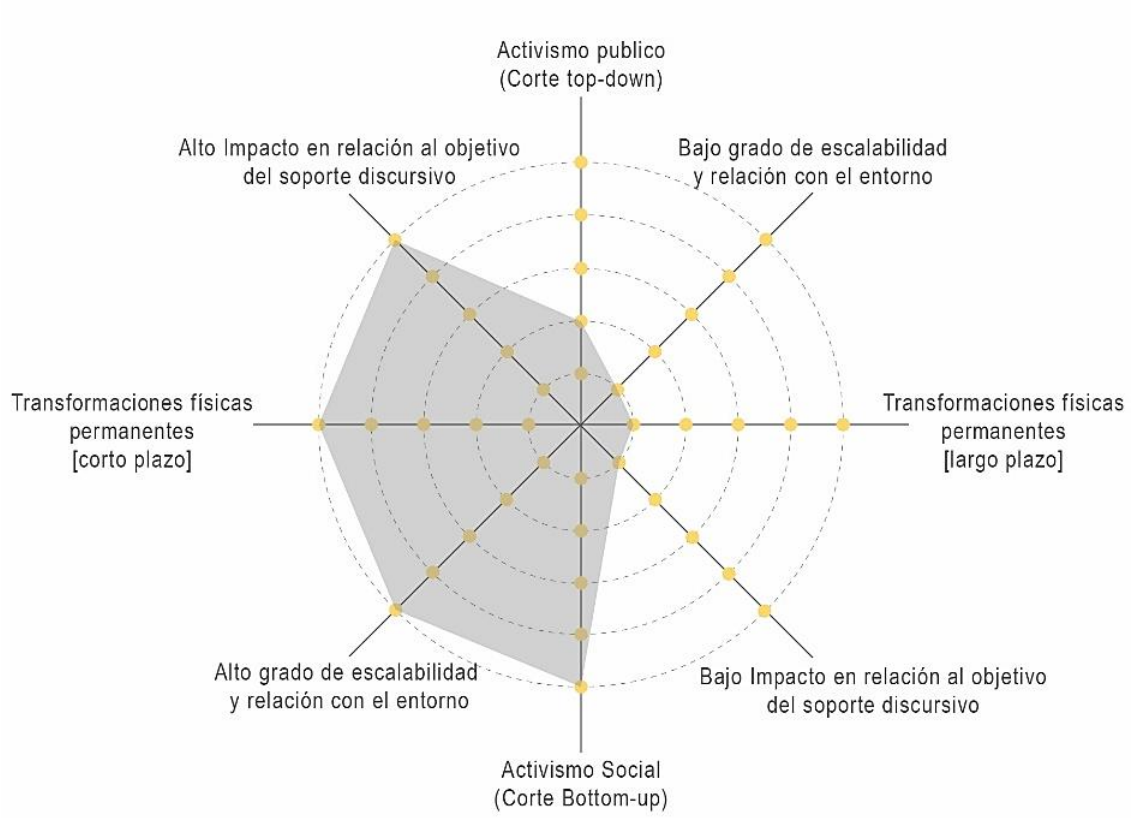


GRÁFICO 055. Diagrama cartesiano TLU_P3
Fuente: elaboración propia

Las tensiones del gráfico demuestran una valoración positiva del proyecto en tanto logra transformaciones ágiles del espacio físico, con recursos austeros, impactos significativos con relación al objetivo original de la activación de descubrir otras formas de ocupación de los microespacios urbanos que permitan el encuentro e intercambio entre el vecindario. Así mismo, logra evidenciar la resignificación de las intervenciones del tipo parklet, experimentando otras maneras de hacerlos más democráticos, flexibles y sostenibles. Se presenta como un tipo de proyecto de fácil escalabilidad y replicabilidad en el entorno inmediato y en otras zonas urbanas. La base del proyecto es el activismo ciudadano.

B. Casos Ocupa tu Calle

B.1. Reinicia tu barrio [OTC_P1]

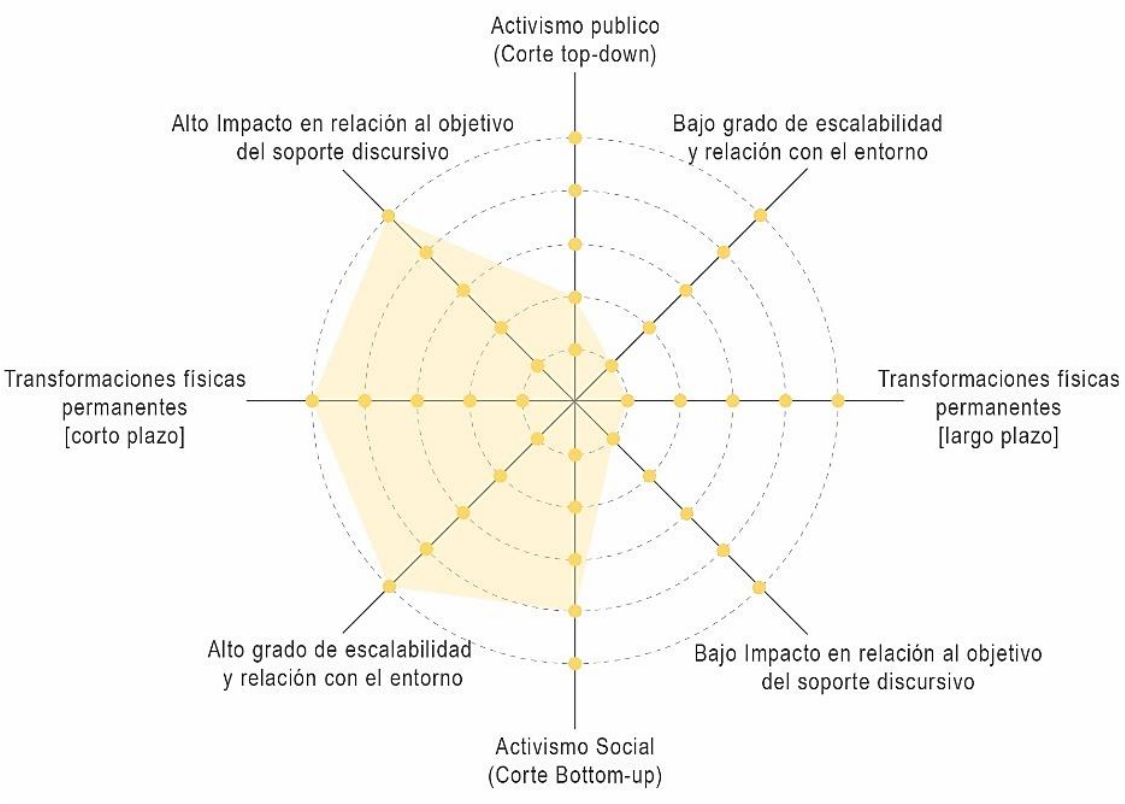


GRÁFICO 056. Diagrama cartesiano OTC_P1
Fuente: elaboración propia

El proyecto es resultado del activismo ciudadano y con una mínima participación de las entidades públicas (después de largas negociaciones se logró un aporte económico de la Municipalidad para comprar materiales de obra). El estado de situación actual del proyecto y el reconocimiento de su proceso participativo efectivo y activo permiten valorar el proyecto con un impacto alto con relación al soporte discursivo en el que se encuadra. Los tiempos de transformación del espacio y la calidad proyectual es de alto nivel (variable que se valora, además, teniendo en cuenta la importancia que tiene la misma en intervenciones en zonas informales en clave de fortalecer la reivindicación de derechos como la calidad y la belleza urbana contrastando los paisajes obsoletos y residuales característico de las mismas). Este proyecto se vincula dinámicamente con otros espacios microescalares del barrio, por lo que tiene un alto grado de escalabilidad y relación con el entorno.

B.2. Mercado Lobatón [OTC_P2]

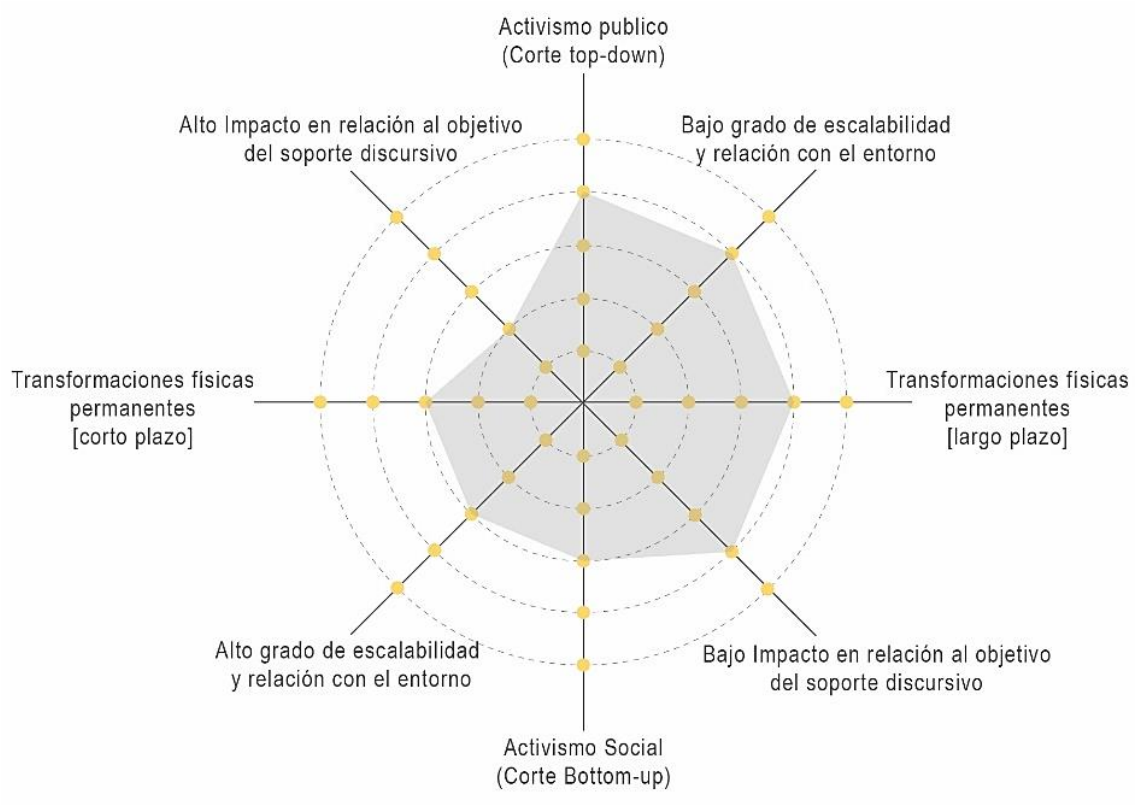


GRÁFICO 057. Diagrama cartesiano OTC _P2
Fuente: elaboración propia

Se reconoce en este proyecto un valor sobre la innovación de procesos participativos planteado por el colectivo Ocupa Tu Calle y su programa de asistencia a las entidades públicas *"pacto por los espacios públicos*". Estas alternativas procesuales para la producción de espacios públicos se presentan como oportunidades para la innovación de las políticas públicas y la diversificación de roles de los profesionales. Sin embargo, en tanto la valoración del proyecto se hace tomando en cuenta el estado de situación actual de la intervención, el gráfico muestra tensiones hacia un impacto medio-bajo con relación al objetivo del soporte discursivo y la transformación permanente de lugar. Estas dos cuestiones resultan con valoraciones media-baja debido a las interpretaciones que la Municipalidad le está dando a las acciones tácticas. En nuestra consideración, no se debe pretender solucionar los conflictos urbanos de forma definitiva a través de acciones que tienen características proyectuales temporales.

B.3. El Óvalo [OTC_P3]

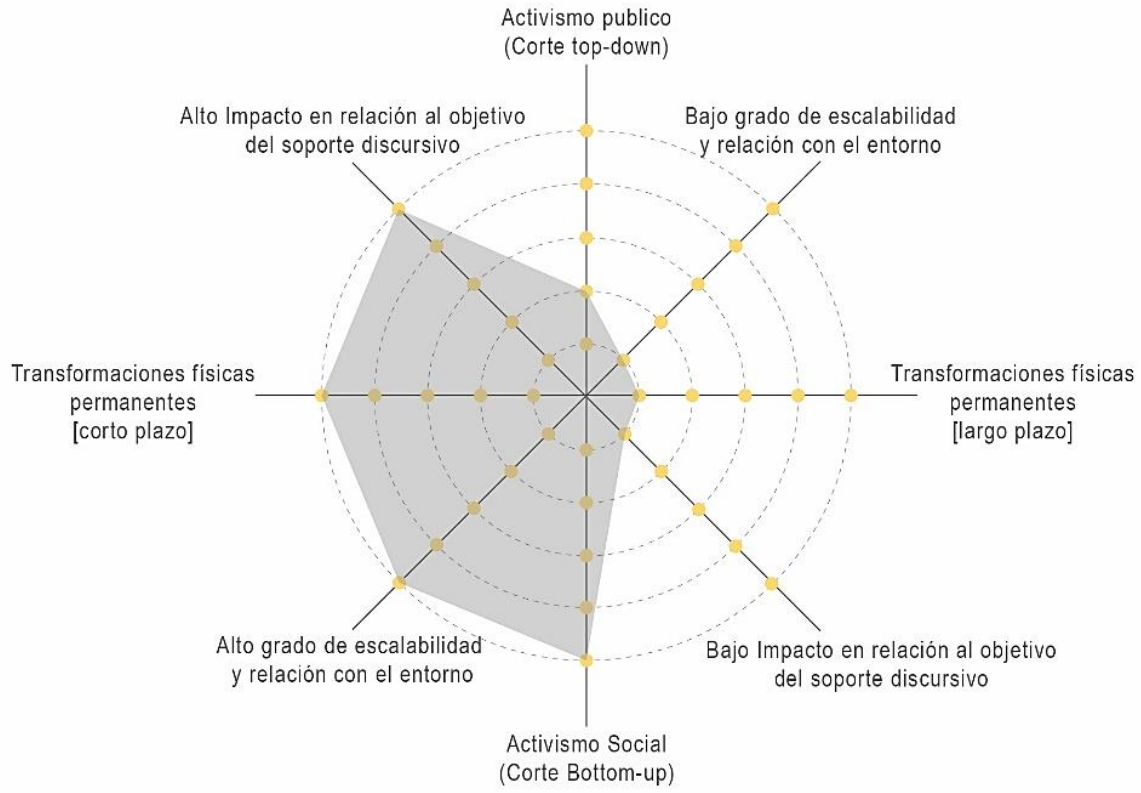


GRÁFICO 058. Diagrama cartesiano OTC _P3
Fuente: elaboración propia

Al igual que Reinicia tu Barrio, el gráfico de este proyecto expresa una tensión hacia las variables con connotación positiva. Este proyecto funciona en red con otros espacios públicos de características similares. En tanto la transformación física del espacio se realiza con celeridad lo que permite reconocer impactos en el sitio en el corto plazo. Esto repercute en una valoración alta sobre el impacto en el soporte discursivo, en tanto acompaña la lucha actual del grupo social sobre la reivindicación de los derechos de acceso e inclusión social en los espacios públicos.

A. Casos Arquitectura Expandida

A.1. Negociaciones Urbanas [AXP_P1]

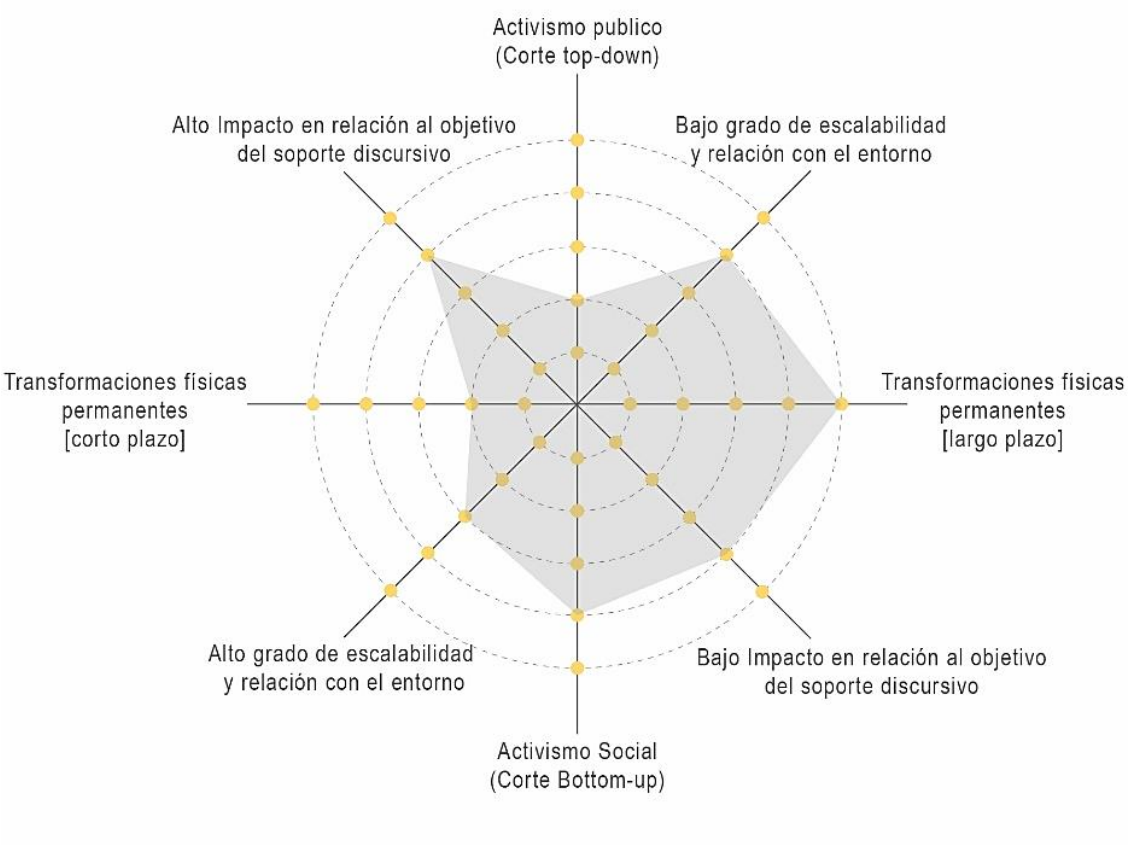


GRÁFICO 059. Diagrama cartesiano AXP _P1
Fuente: elaboración propia

El polígono del gráfico se tensiona principalmente hacia las variables media-baja de impactos en tanto transformación permanente del lugar en el corto plazo y el grado de escalabilidad y relación con el entorno. Esto tiene que ver con las intervenciones de mayor entidad que requiere el espacio y que no son realizadas con eficiencia y celeridad por parte de las instituciones públicas. Se valora con nivel alto el impacto con relación al objetivo del soporte discursivo, ya que, a pesar de que el estado de situación actual del proyecto no da cuenta de una consideración el proceso participativo, durante el transcurso del mismo, se logró un alto nivel de reflexión crítica sobre el lugar y los modelos sistémicos en base a los que fueron construidos. Logran activar en las comunidades una postura crítica con bases sólidas frente a las formas de producción de su hábitat es un logro significativo del proyecto.

A.2. La casa de la lluvia [AXP_P2]

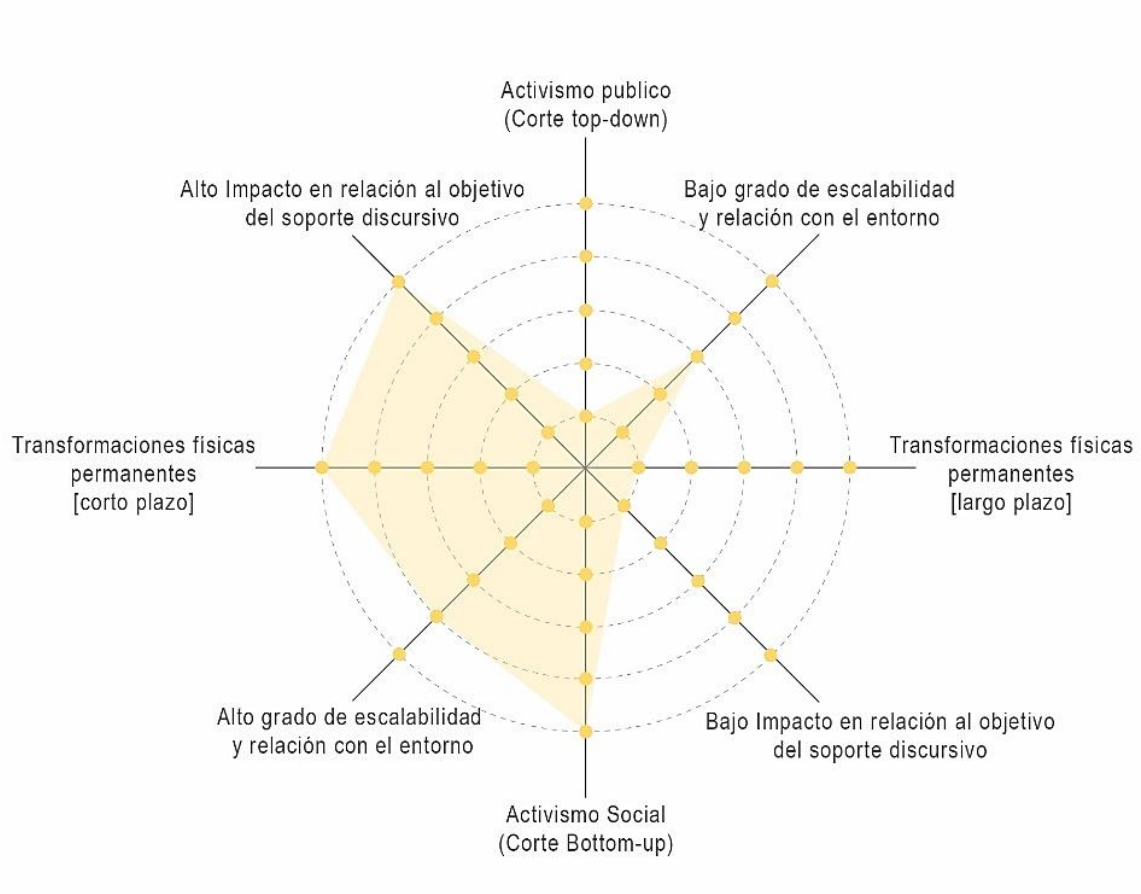


GRÁFICO 060. Diagrama cartesiano AXP _P2
Fuente: elaboración propia

La casa de la lluvia es uno de los casos que se valora con mayor impacto en tanto cumple con el objetivo del soporte discursivo de reivindica la cultura y memoria del barrio y denunciar problemas asociados al déficit de equipamientos comunitarios y bienes comunes. El proceso de activación del espacio a partir del activismo social fue integral en la medida que la participación llego al grado de empoderamiento. Las tensiones del gráfico hacia las variables de valoración alta dan cuenta de la efectividad del proceso. Se logró una transformación del espacio en el corto plazo, impulsado por el activismo persistente del grupo social y las alianzas que se fortalecieron con actores que aportaron recursos económicos, técnicos y humanos. Es un proyecto que logró articularse con otros proyectos de corte artístico y social de barrios vecinos. Si bien no es una articulación física, en lo operativo estos vínculos fortalecen el dinamismo del lugar y la variedad de actividades comunitarias que este contiene.

A.3. La Potocine [AXP_P3]

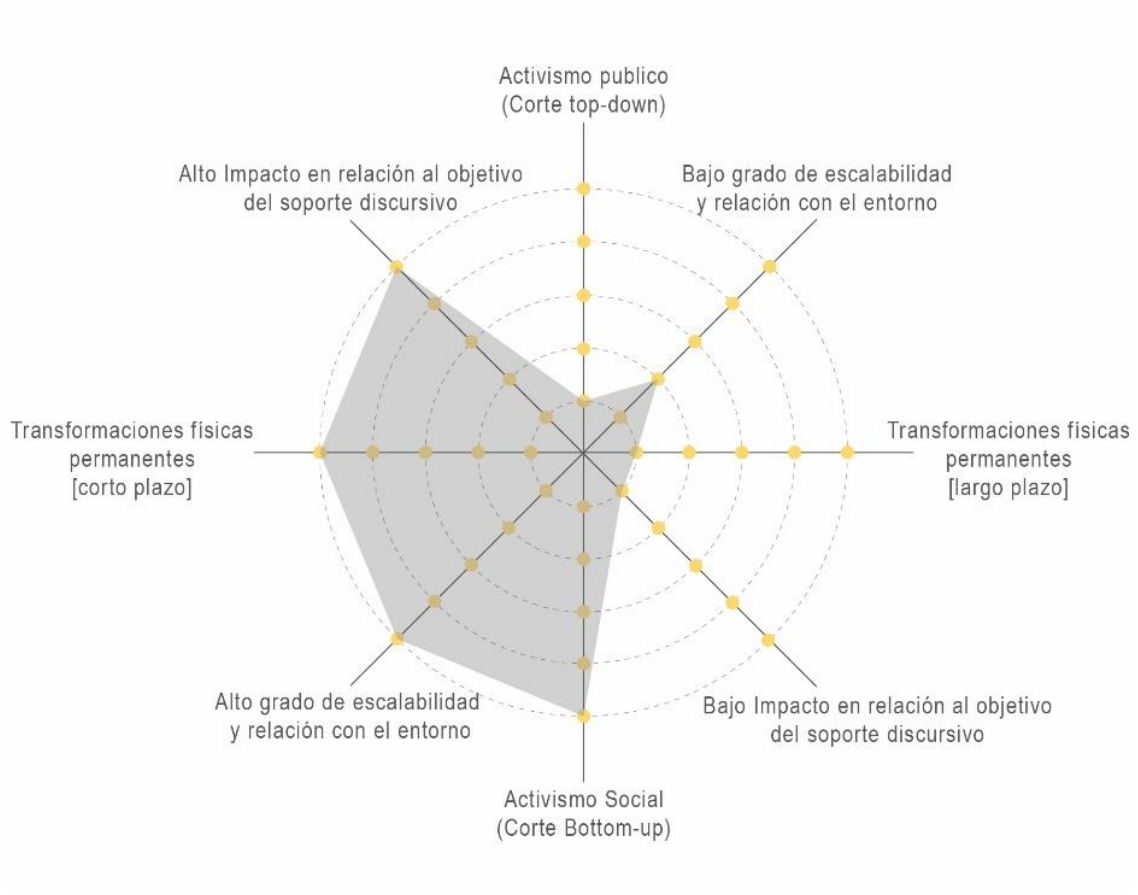


GRÁFICO 061. Diagrama cartesiano AXP _P3
Fuente: elaboración propia

Este proyecto recibe una valoración similar a la casa de la lluvia. Son proyectos particulares en tanto son los casos que se resuelven a partir de tácticas proyectuales permanentes del tipo microarquitectura. La autoconstrucción de los proyectos fueron el medio para transitar un proceso que involucra de forma activa e integral a los grupos sociales de base territorial, lo que impacta en la sostenibilidad y escalabilidad de las acciones. El uso activo que se le da al espacio responde de forma directa a la demanda del proyecto e impacta en alto valor el objetivo base del soporte discursivo.

4.4. Anotaciones: convergencias y divergencias del placemaking por regiones

Se cierra este capítulo de resultados presentando de forma general algunas convergencias y divergencias sobre la operativa del placemaking en las distintas regiones. El gráfico 062 sintetiza la orientación media (con base en la casuística sistematizada en los tres recortes) de cada red regional en relación a las cuatro variables cualitativas de análisis. La valoración es contemplativa e indicativa en referencia a la predominancia de las distintas intervenciones activistas según las categorías que conforman las variables. Estas anotaciones no surgen de un análisis riguroso comparativo de las redes a nivel mundial, pues no hace parte del alcance de esta investigación, sí de una observación general sobre la interpretación, repercusión y operativa del placemaking en los diversos contextos realizada en la deriva por los tres recortes. Se apuntan posibles puntos de encuentro y desencuentro que pueden resultar de interés para futuras investigaciones sobre este objeto de estudio. Dentro de la Red LATAM se consideran los casos del recorte tres.

Globalmente, una de las principales diferencias en tanto el placemaking como concepto y medio para comunicar un discurso sobre la ciudad, está en el **soporte discursivo** de las acciones de los países del centro sur global y el norte global—con las excepciones que ya se nombraron anteriormente—. Con respecto a los primeros, se evidencian discursos relacionados con mayor frecuencia a **revindicar**, en relación con el reconocimiento de las diversidades de identidad, cultura y patrimonio de los territorios, así como la categoría **denunciar**, que tiene que ver con conflictos sobre el funcionamiento y estructura urbana que disminuyen significativamente la calidad y seguridad en los espacios públicos. Estas dos categorías son frecuentes en países dentro de las redes LATAM, Asia y con mayor intensidad en las CAES y AMAKEN. Respecto a las categorías **apropiar y descubrir**, los países de la red regional Europa, así como Canadá-USA y Oceanía son los que presentan mayor cantidad de operaciones.

En relación con lo anterior, y en tanto el **soporte social**, predomina en las redes del centro-sur global el activismo a partir del empoderamiento ciudadano y en menor medida aquel que surge de la innovación pública. Por su parte, en las redes de Europa y Oceanía, por ejemplo, la presencia de las entidades públicas es significativa. En las redes LATAM y Asia (principalmente en los países del Sudeste Asiático e India) el activismo con el apoyo de la cooperación internacional y la academia es relevante. Por otro lado, en las redes de CAES y Amaken predomina el activismo con mayor grado de insurgencia, consecuente con las grandes brechas de desigualdad y las crisis políticas, económicas y culturales de algunos de los países. En la red nacional de USA parece haber un equilibrio entre el activismo a partir de la cooperación internacional-academia

y aquella que surge de la innovación pública. La amplitud del territorio estadounidense y la gran diversidad de población y situaciones urbanas da cabida a las diferentes variables.

Al respecto del **soporte espacial** y en correspondencia con el **soporte proyectual**, se dejan registradas dos observaciones principales: las características de las ciudades del centro y sur global (generalizando) comparten la presencia de núcleos urbanos con diversos niveles de precariedad y vulnerabilidad urbana, principalmente hacia sus periferias. Estos territorios "informales" son los lugares sobre los que las redes de Asia, LATAM, CAES y Amaken trabajan principalmente. Las redes de Europa, Oceanía y Canadá-USA (USA quizás está en un punto medio) concentran sus operaciones sobre la "ciudad consolidada". Las acciones de las primeras tienen un corte táctico y creativo, mientras que las segundas proponen un placemaking estratégico en una gran variedad de casos.

En principio se podría anotar que hay similitudes más próximas en las redes Asia y LATAM en tanto los discursos que se proclaman con las acciones, las características de los territorios sobre los que trabajan y el soporte social activista que promueve y sustenta las intervenciones. Divergen de estas, en tanto las mismas variables, las redes de Europa y Oceanía principalmente. quienes proclaman otro tipo de narrativas en las activaciones e involucran a otros actores, especialmente el que refiere al sector público. Aún más distantes de estas últimas, están las redes CAES y Amaken.

En todas las redes se evidencia un gran **potencial** en relación con:

El empoderamiento ciudadano; la configuración de un discurso sólido sobre los problemas socio-estructurales de la ciudad y la acción sobre los territorios a partir de las ocupaciones espontáneas y creativas.

Existen **desafíos** importantes sobre los cuales debatir con relación a:

La interpretación del modelo por parte de la Innovación Pública en tanto a la veracidad sobre una participación efectiva; la escalabilidad y sostenibilidad de las intervenciones especialmente aquellas temporales y los mecanismos de medición de las acciones para identificar tendencias y patrones que contribuyan a la revisión y ajuste de políticas públicas.

Se registran apenas algunos potenciales y desafíos que dejan abierto el debate sobre el modelo a partir de las constantes y matices que se identificaron en la exploración casuística a lo largo de la investigación.

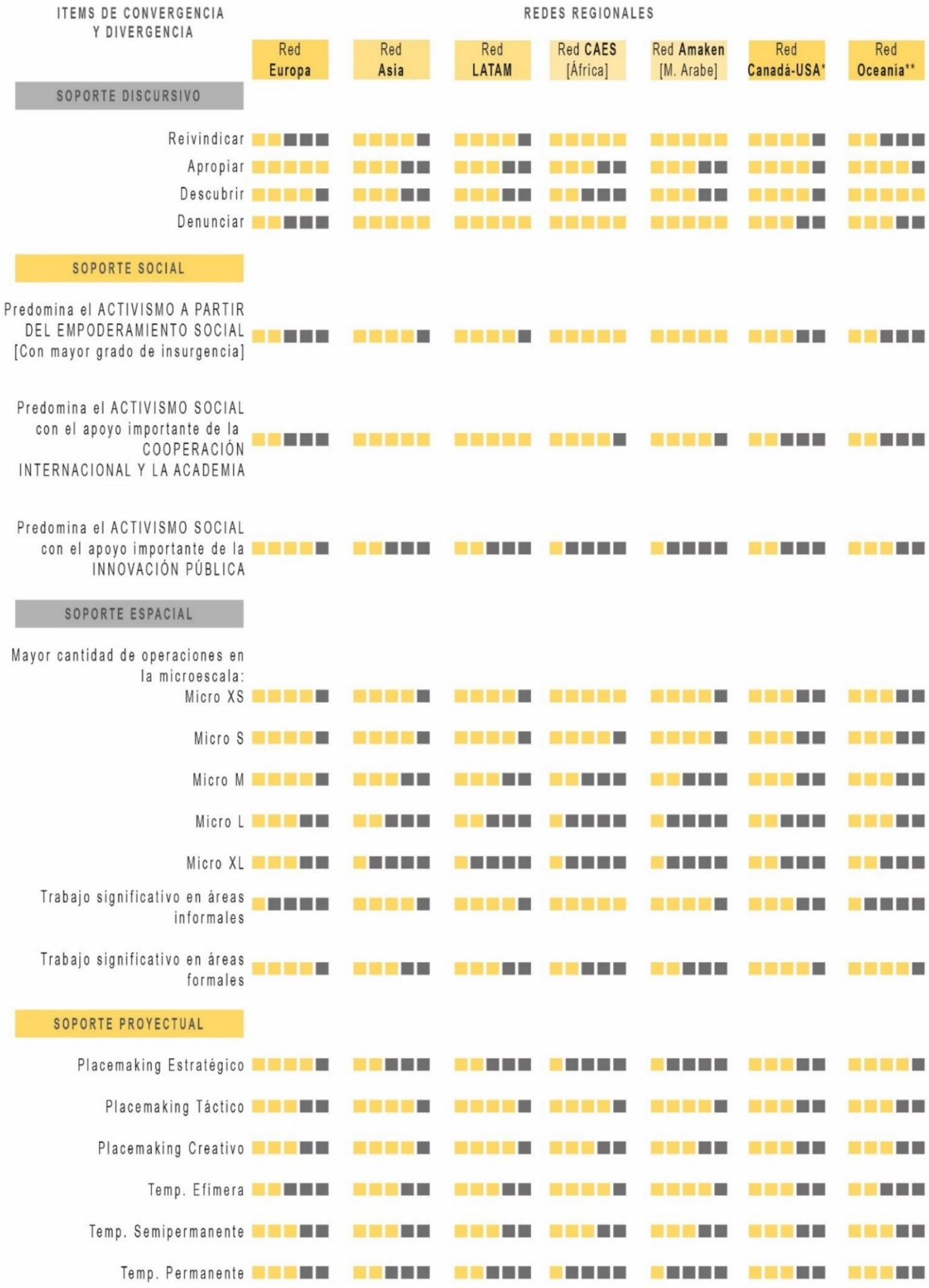


GRÁFICO 062. Orientación media de las activaciones por cada red regional.
Fuente: Elaboración propia.

El análisis de casos en cada uno de los tres recortes permitió descubrir ciertos fenómenos en cuanto a la interpretación del modelo placemaking en los diversos contextos, así como las potencialidades y desafíos de esta forma de producir la ciudad desde activismo.

De manera general se valora positivamente las prácticas en el marco del concepto placemaking, destacándolo como una herramienta que responde a las luchas locales, pone en valor la dimensión microescalar del territorio, lo que significa potenciar los espacios de proximidad y fortalecer la apropiación del territorio habitado. Devela mecanismos efectivos de participación que fortalecen el empoderamiento y la co-gobernanza ciudadana.

En el siguiente capítulo se concentran las principales conclusiones de la investigación con base en estos resultados de la casuística y en relación con la exploración teórica inicial.



Activación calles humanizadas
Calle de Pelai
Barcelona [España]
Archivo propio

CAPÍTULO V [SUCESIONES]

5. DISCUSIONES Y FUTUROS POSIBLES | Conclusiones

La investigación mantuvo desde el inicio un enfoque exploratorio quizás consecuente con el espíritu de la temática abordada. El asunto de las prácticas emergentes de activación y producción social de los espacios públicos ha sido observado, trabajado y explorado con mayor fuerza en las últimas dos décadas en clave de procesos que denotan un fuerte nivel de activismo ciudadano, una exploración, transformación, aprendizaje y apropiación sobre los espacios públicos desde la práctica y la acción —trascendiendo los procesos tradicionales pasivos y centralizados—.

Se inicia el registro de las principales conclusiones, apuntando de forma especial que el objeto de estudio de la investigación reveló una vacante en la disciplina del urbanismo, configurándose como una oportunidad trascendental para la profesión en diversos aspectos. En primer lugar, propicia una revisión crítica de los modelos tradicionales de planificación urbana, cuestionando su eficacia y su capacidad para abordar las complejidades contemporáneas de las ciudades. Este asunto no solo implica una revisión de las metodologías convencionales, sino también un replanteamiento de los roles tradicionales de arquitectos y urbanistas. El urbanismo activista, al poner en el centro la participación ciudadana y la inclusión de diversas perspectivas, destaca la importancia de un enfoque más colaborativo y democrático en la toma de decisiones. Además, la emergencia de estas reflexiones subraya la relevancia de llevar a cabo debates sobre estos temas en la academia y en los espacios de política pública, reconociendo la influencia directa que el urbanismo tiene en la configuración de entornos habitables y la necesidad de considerar estos aspectos en la formulación de las políticas urbanas. En este sentido, el urbanismo activista no solo abre nuevas posibilidades prácticas, sino que también contribuye a enriquecer los diálogos y discusiones transdisciplinares fundamentales para el desarrollo sostenible y equitativo de las ciudades.

Se organizan las conclusiones principales en tres bloques en clave de los tres fundamentos de los urbanismos activistas: la producción y ocupación del espacio público como manifestación de las luchas urbanas y la reivindicación del derecho amplio a la ciudad; el modelo placemaking como alternativa de innovación socio-urbana; y, el urbanismo convergente: un esbozo hacia un urbanismo de procesos y cooperación.

5.1. Urbanismos activistas | reivindicación del derecho a la ciudad

El concepto de urbanismos activistas se concibe en esta investigación como una forma de reunir en un conjunto de palabras todas aquellas propuestas de acción, participación

y producción sobre los espacios públicos que se han fortalecido en la contemporaneidad y que diversos autores han referido con distintas connotaciones. Se han divulgado conceptos como el urbanismo táctico (Lydon, 2012), urbanismo hacker (Di Serna, 2015), urbanismo emergente (Freire, 2010), urbanismo de guerrilla (Hou, 2010); urbanismo ciudadano (Alegre, 2022); urbanismo de código abierto (Sassen, 2013), entre otros.

La exploración de las diversas formas de producción y reproducción (Lefebvre, 1974) social de los espacios públicos de interés colectivo, se analizaron a través de una deriva por variadas prácticas realizadas a nivel global que permiten valorar este enfoque de activismo ciudadano como una alternativa de alto potencial en clave de humanizar y democratizar la producción del espacio público, además de flexibilizar las estructuras estatales hacia una cooperación y mejor aprovechamiento de recursos, actores y acciones.

En síntesis, como instrumento para la reivindicación del derecho a la ciudad, en la lógica que Lefebvre (1968) divulga en tanto la *posibilidad y la capacidad de los habitantes urbanos y principalmente de la clase obrera, de crear y producir la ciudad,* se infiere que estas prácticas movilizadoras logran efectivamente recuperar y fortalecer el papel productor del ciudadano, medido en los niveles significativos de participación, la transformación física y social de los espacios de representación y la horizontalidad en las estructuras de gestión social que se desencadenan en los procesos.

Asimismo, verificando lo que Harvey (2012) interpreta sobre este derecho en cuanto a prácticas que enfrenten los modelos capitalistas y su creciente tendencia a la privatización y monetización de los espacios de interés público, la investigación demuestra que las operaciones activistas son una manifestación de estas luchas anticapitalistas. A través de acciones y ocupaciones —insurgentes en repetidas ocasiones— ponen de manifiesto el deseo de reivindicar la memoria, el patrimonio cultural, las historias y relaciones colectivas (Auge 2018) que se comparten y que crean comunidad. Reproducen el espacio concebido desde lo abstracto (Lefebvre, 1974) a través de resignificaciones del lugar por medio de otras apropiaciones; denuncian los conflictos urbanos que ponen en riesgo la seguridad y el disfrute de la vida social en los espacios públicos; y, descubren desde lo experimental otros usos de los *lugares sociales* de proximidad que fortalecen la vida en comunidad en los vecindarios.

Las implicaciones económicas y políticas de la posmodernidad han intensificado la exclusión de los grupos marginados de los espacios públicos (Harvey, 1998) lo que ha provocado una transgresión permanente (Lefebvre, 1974) por parte de los grupos sociales organizados quienes han usado la acción y ocupación espontánea del espacio

público como una forma de *re-evolución* urbana, que, por un lado, denota la desconformidad sobre los modelos estructuralistas rigurosos tradicionales, y, por otro lado, desde los hechos demuestran que existen tácticas alternativas para producir espacios públicos con base en las *lecturas objetivas de los desafíos y oportunidades* de los diversos territorios a través del intercambio con los saberes populares.

Manuel Castells (1998) sostiene que el espacio de los lugares —haciendo referencia al lugar desde una dimensión social y al espacio como el soporte físico que sostiene las relaciones e interacciones de los lugares— constituye la expresión de la identidad de *lo que se es, se vive y se sabe*. El modelo capitalista de urbanización que prioriza las grandes infraestructuras de circulación ha disuelto estos lugares, lo que se refleja en áreas urbanas segregadas y ciudades socialmente desestructuradas. El activismo sobre la producción del espacio, tal como lo refiere Lefebvre (1698) viene siendo una estrategia de revolución urbana frente a las prioridades que han establecido los poderes políticos estatales y los conglomerados económicos con una visión de la ciudad que priorice los espacios en los que la vecindad se encuentre, escuche, vea, intercambie y produzca en colectivo memoria e identidad. Con este enfoque se corrobora la dicotomía entre el ser y el hacer que planteó Lefebvre (1974) entre el *espacio producido y la producción del espacio*.

En suma*, la reivindicación de derechos* urbanos es una constante en el discurso de los movimientos activistas contemporáneos. Reivindicar significa reclamar o pedir, no de forma pasiva sino activa, con una firmeza y convicción de que se pide lo que se ha perdido, se lucha por lo que les pertenece y ha sido vulnerado. En esta lógica, se entiende que los urbanismos activistas son un instrumento revolucionario y un buen intento de reivindicación de los derechos urbanos, que atraviesan no solo el *derecho a estar o permanecer*, sino además a construir, decidir, opinar, contradecir, participar, pertenecer, entre otros. La reivindicación se entiende como una fuerza de lucha, como una manifestación de necesidades y deseos, y en las acciones de producción activista de los espacios públicos estas cuestiones aparecen en los cimientos. Apropiarse de un lugar, tiene que ver con usarlo, transformarlo, cuidarlo, mantenerlo, gestionarlo —en colectivo—. Si las prácticas activistas logran estas apropiaciones está cumpliendo su objetivo reivindicatorio.

5.2. **Microescala |** el valor de la dimensión urbana de proximidad

La investigación logra resaltar que es en la pequeña escala de los vecindarios donde se propician las interacciones del encuentro y la socialización de forma más cercana y recurrente. Producir estos espacios públicos de proximidad a partir de herramientas que

fortalezcan la participación efectiva, dirigen el diseño urbano desde una perspectiva humana y aporta a una calidad y seguridad urbana (Gehl, 2006).

Durante el análisis casuístico de la investigación, se corroboró el valor de estos espacios microescalares, definidos en la variable soporte espacial, encontrando tres cualidades principales sobre los mismos: son espacios de referencia barrial, por tanto, el reconocimiento y significado que le da la población que interactúa con estos, es significativa. Contienen información genética del lugar y son fáciles de identificar. *Contrarrestan el anonimato y masificación* (Ladizesky, 2011) de los grandes espacios públicos; la pequeña dimensión los hace más abarcables, es decir, las inversiones de recursos económicos y los tiempos necesarios para su transformación y ocupación acompañan el corto plazo, lo que representa soluciones operativas según las demandas del momento; la gestión colaborativa y el mantenimiento del lugar resulta más factible en comparación con los grandes espacios públicos.

En síntesis, se entiende que activar esta escala contribuye a:

A| **Fomentar la interacción social**: la plaza, las calles, las veredas, el huerto urbano, la parada del ómnibus, entre otros microespacios, son lugares en el barrio que ofrecen una interacción cara a cara entre vecinos (Jacobs, 1961). Los encuentros casuales o cotidianos permiten que las personas se conozcan, establezcan conexiones y creen redes de apoyo.

B| **Construir la memoria colectiva**: estos lugares son testigos de la historia y las tradiciones locales. Eventos culturales, festividades y actividades de juego contribuyen a la construcción de una memoria compartida. Esto refuerza la identidad y el sentido de pertenencia.

C| **Encontrar un escape de la vida urbana agitada**: dice Jacobs (1961) que las personas a medida que van llegando a su barrio, después de una larga jornada laboral, van cambiando el estado de ánimo, pues entran en su zona de confort, aquella con la que se sienten identificados, donde encuentran voces conocidas y pueden reconocer a otros. Los espacios públicos de escala micro ofrecen oasis de tranquilidad y descanso.

D| **Fortalecer la sensación de seguridad y pertenencia**: los espacios públicos de proximidad, cuando están bien diseñados y mantenidos, por tanto, activos a través de una agenda de usos permanente, generan un sentimiento de seguridad y pertenencia. Los vecinos se apropian de estos lugares, tienden a cuidarlos y protegerlos como parte de sus bienes, identidad y patrimonio local.

El análisis de casos, y el trabajo experiencial acumulado en estos años, llevan a confirmar que estas cuestiones descritas de manera general sobre los espacios de proximidad tienen un potencial de alto nivel en clave de activar lugares que propicien el encuentro cotidiano y espontáneo, así como la vida urbana en comunidad; son escenarios donde las manifestaciones culturales, simbólicas y representativas de la vida social del barrio pueden ocurrir. Son *espacios disparadores* para generar nuevas dinámicas en el vecindario y replicarse o articularse en red con otros. Todas estas cuestiones fueron observadas y explicadas en el apartado simbiosis en relación con los resultados del análisis de casos.

Dicho esto, cerramos retomando esta frase de Lerner (2005) "las plazas son pequeñas y pueden pertenecer a millones, a veces son enormes y dan la sensación de que no pertenecen a nadie" (p.65).

5.3. **Participación efectiva |** sostenibilidad afianzada

La exploración teórica sobre el asunto de la participación y posteriormente la comprobación de ciertas posturas y mecanismos observados en el análisis de casos, permitió definir tres cualidades generales en tanto pilar fundamental en la construcción social de espacios públicos: participar, en clave de acción genuina, trasciende las instancias de denuncia o manifestación verbal de las disconformidades, escalándose a la *producción, acción y gestión* (Segovia, 2000) de los espacios públicos; la participación en el activismo urbano fortalece la democratización y los derechos sobre la ciudad de los grupos sociales locales, haciendo énfasis en reiteradas ocasiones en los grupos minoritarios, en las diversidades, es decir con un *enfoque inclusivo y equitativo* (Borja & Muxi, 2000). Este es un asunto que, en estos tiempos de crisis y exclusión social, resulta de gran relevancia; asimismo, es un instrumento para producir espacios públicos desde la objetividad de los deseos y desafíos sociales del lugar y no desde la subjetividad de los patrones estandarizados y abstractos (Lefebvre, 1974).

En la medida que la producción de los espacios colectivos vincule a la mayor diversidad de actores que se relacionan con el territorio, serán más heterogéneos los lugares que se activan en clave proyectual y de dinámicas socioculturales. A la vez, crearán un *sentido de enraizamiento* (Alexander, 1978) considerable.

El análisis de casos, en los tres recortes, visibilizan la efectividad de la participación en aquellos proyectos donde los grupos sociales locales ascienden al *escalón de la delegación del poder y el control ciudadano* (Arnstein, 1969). Esto significa que hacen

parte de la toma de decisiones sobre el espacio público, conforman la estructura de gestión y son agentes clave en la sostenibilidad del lugar.

En suma, esta investigación pone en valor esta cuestión. Reconoce que, en la lógica de un urbanismo de procesos, la acción y la participación son la clave. Se deberá llegar al nivel de *empoderamiento* (Arnstein, 1969), en el que se fortalece la capacidad del ciudadano de incidir en las decisiones referidas a *asuntos públicos que son de interés colectivo* (Segovia, 2000). Este es el núcleo de un soporte discursivo que conduce hacia la ciudad humanizada, democrática y heterogénea.

5.4. Creación de lugares (placemaking) | hacia un urbanismo de procesos

En los apartados de hallazgos parciales de cada uno de los recortes y en el de resultados, se han enunciado las cualidades, potencialidades y desafíos de las practicas que engloba el modelo de hacer lugares con base en el análisis casuístico. Se enunciarán a continuación algunas observaciones y reflexiones integrales que formulan los factores clave que se reconocen en el modelo y que permitieron corroborar su valor como mecanismo efectivo de producción social de espacios públicos.

El placemaking abarca como concepto las prácticas activistas de construcción social de ciudad con base en el enfoque bottom-up. Esta visión tiene que ver con la producción de espacios públicos que reconozcan los saberes populares, pongan en valor el activismo social de las comunidades locales y fortalezcan sus capacidades de gobernanza.

Bajo esta consigna, Kent (2013) enuncia sobre el placemaking: “todos tenemos el derecho de vivir en un gran lugar. Mas importante aún, todos tenemos el derecho a contribuir a hacer grande el lugar donde vivimos”. Podemos inferir según esta expresión y la manifestación práctica de esta en los casos analizados, que la creación de lugares, por un lado, reconquista derechos urbanos en clave no solo del acceso a los espacios públicos de calidad y representación, sino, además, posiciona al ciudadano como productor de estos lugares, más específicamente los reconoce como *agentes prosumidores* (Freire, 2010) activos.

En definitiva, el placemaking es ante todo un proceso de *empoderamiento social* (Egger, 2019). A través de operativas que involucran la ocupación del espacio (en cualquiera de sus temporalidades: efímera, semi-permanente o permanente), el intercambio de ideas, la negociación entre las diversidades, la autogestión y cooperación entre promotores y la experimentación que da cabida a la prueba y error, se contribuye a la democracia

local y cotidiana desde el espacio público. Plantea mecanismos en los que las responsabilidades y compromisos se comparten. La investigación concluye que como proceso de inclusión y fortalecimiento del capital social local, es una alternativa a ser valorada y fortalecida en las agendas de innovación social y pública.

En cuanto al soporte espacial, que refiere al espacio físico sobre el que se interviene, principalmente en las *especializaciones* tácticas y creativas (Wyckoff, 2010) se pone en valor otras dimensiones del territorio. La relación con las escalas de proximidad, sobre las que el vecindario tiene mayor intimidad, le asignan un significado relevante, y, además, se puede tener mayor control en relación con el cuidado y mantenimiento de estas.

Para el soporte discursivo, el hacer lugares es un medio para comunicar los pensamientos y luchas de los grupos sociales sobre los espacios públicos que habita. A través de las intervenciones que se realizan y las formas como se experimenta el espacio se logran difundir las disertaciones que se relacionan con los conflictos y deseos de interés colectivo.

En relación con el soporte social, el placemaking viene siendo un modelo que, además de transformar lugares, ha creado redes y fortalecido las relaciones de cooperación y alianza multiactoral. Diversos promotores que tienen un interés por los cambios operativos y sistémicos de la ciudad, hacia una innovación social principalmente, han encontrado en las diferentes redes globales un espacio de intercambio de conocimientos, experiencias, herramientas y recursos que contribuyen a que el modelo se difunda cada vez más y se consolide como una alternativa de interés hacia la producción de espacios humanizados y democráticos “en los que la gente quiere vivir, trabajar, jugar y aprender” (Wyckoff 2010, p. 2).

Por último, como soporte proyectual, a partir del análisis casuístico se denota, en la mayoría de los casos, una calidad y correspondencia en los elementos proyectuales definidos, que independiente de la cualidad de los materiales, casi siempre son pertinentes de acuerdo con el soporte espacial y discursivo de la activación. Las propiedades que se valoran de las activaciones experimentales en tanto estrategias y operaciones proyectuales son que, por un lado, se efectivizan en plazos cortos, lo que contribuye a que los grupos sociales mantengan el interés sobre el proyecto y los procesos de participación. Por otro lado, responden formal y simbólicamente a las demandas y deseos registrados en un urbanismo de procesos, donde el proyecto es un medio para el empoderamiento y fortalecimiento de las capacidades sociales y no el fin

en sí mismo —sin restarle la importancia que tiene en tanto el proyecto reivindica derechos urbanos como el de la belleza, la estética y la calidad espacial—.

5.5. URBANISMO CONVERGENTE | amalgamar actores, recursos y acciones

Tras décadas de un fenómeno de urbanizaciones masivas que han dejado a la mayoría de las áreas urbanas —en referencia principalmente al contexto latinoamericano— en una crisis de desestructuración física y segregación social que no ha podido ser controlada y resuelta por las administraciones públicas, demás, bajo una prospectiva de continuidad de ese crecimiento exponencial, y una evidente crisis multisistémica y de gobernanza, es necesario explorar alternativas conceptuales y procesuales que vislumbren otras formas de operar sobre la ciudad de manera de actuar con celeridad fomentando la democratización y cooperación.

Para finalizar, esta capa propositiva de la investigación requiere empezar con una importante aclaración y la exaltación del objetivo base de la propuesta: (*aclaración*) el urbanismo convergente no es una propuesta de institucionalizar los modelos activistas de producción social de ciudad, sino una alternativa a la innovación pública en tanto sus mecanismos de participación y producción de los espacios públicos de proximidad —especialmente—. (*Exaltación*) el objetivo de esta propuesta conceptual y procesual es repensar los modelos de producción de espacios públicos pasando de un urbanismo de reproducción sistémica de proyectos: *representación del espacio* a un urbanismo de procesos: producción de *espacio de representación* (Lefebvre, 1974).

En la idea de humanizar la ciudad, valorar los espacios microescalares de proximidad y las prácticas activistas, en este esquema propositivo, se deja planteado un esbozo de estructura de cooperación entre el micro-urbanismo activista y micro-políticas públicas. En síntesis, se propone un enfoque de urbanismo convergente que reconozca y optimice estas formas alternativas de producción de lugares y los grupos activistas que las promueven, **articulando acciones, recursos y diversos actores.**

Se demostró en la tesis que en el razonamiento del **urbanismo de procesos** que plantea el urbanismo convergente, el enfoque bottom-up adquiere relevancia en clave de partir del conocimiento empírico popular, las dinámicas cotidianas del habitar lo urbano, las diversidades humanas y sus espacios de representación (Lefebvre, 1974), así como de la heterogeneidad de propuestas y acciones para modelar de forma orgánica (Alexander, 1978) acciones, proyectos, programas y planes, —así, en ese

orden— que deben estar en constante revisión. Es importante dar cabida a las operaciones que permiten la experimentación desde el activismo de manera de optimizar los recursos y los actores que se involucran.

La principal postura que deja la investigación es que el urbanismo de procesos ante todo destaca la importancia de comprender y abordar la dinámica continua y evolutiva de las ciudades. La reconoce como un organismo vivo que evoluciona. Ofrece un enfoque de flexibilidad, resiliencia y capacidad para abordar los desafíos urbanos de manera continua hacia la construcción de entornos urbanos más sostenibles, inclusivos y adaptativos.

La investigación logra evidenciar el valor el urbanismo activista y su enfoque bottom-up, encontrando en sus prácticas un discurso consistente en relación con las tres dimensiones que lo fundamentan: como acción de lucha y revolución logra comunicar en las distintas categorías del soporte discursivo una crítica sobre los modelos tradicionales de desarrollo urbano y la necesaria reivindicación del derecho a la ciudad (Lefebvre, 1968); consigue visualizar el valor de la microescala como otro nivel de la planificación urbana donde se almacenan las identidades locales y las relaciones más íntimas de los territorios; presenta una innovación en la participación ciudadana en un sentido conceptual en tanto lo que sería una participación efectiva, así como en un sentido práctico con herramientas que permiten fortalecer los procesos con creatividad, diversidad de enfoques desde la interdisciplina e inclusión de diversos actores de un mismo territorio.

A su vez, **se entiende pertinente buscar estrategias que contribuyan a avanzar hacia otros modelos de desarrollo de la ciudad**, en los que prácticas como el urbanismo activista se reconozcan y fortalezcan **buscando otros matices en los que convergen lo bottom-up y lo top-down**, en una dirección de escalar lo táctico hacia lo estratégico (Lydon, 2015) con un urbanismo que impulse la innovación social (Alegre, 2022) a partir de micro-políticas públicas.

En esos **otros matices**, donde convergen los dos enfoques, la cooperación y co-gobernanza en la gestión urbana de la escala local es la clave. Desde una perspectiva bottom-up, la participación activa de la comunidad local se destaca como el elemento indispensable. Al integrarlo con un enfoque top-down se podrían lograr equilibrios que aprovechen los saberes populares y la visión global. Una convergencia de estos enfoques podría traducirse en una planificación más inclusiva y sostenible. La cooperación resultante generará proyectos que no estén centrados en el abordaje de las cuestiones prácticas y funcionales de la ciudad, sino que reflejen las aspiraciones y valores de la comunidad. En términos de co-gobernanza, la colaboración entre los grupos activistas y los gobiernos de proximidad puede conducir a una mayor eficiencia y efectividad en la implementación de políticas urbanas.

El gráfico 063 resume de forma genérica estos **otros matices que podrían surgir de un urbanismo convergente** en el que los procesos son la clave para llegar a una planificación local con la capacidad de abordar las diversidades de la sociedad urbana compleja de la contemporaneidad.

	TOP-DOWN	CONVERGENCIA [Otros matices]	BOTTOM-UP
PARTICIPACIÓN	**Participación simbólica o pasiva**	**Reconocer y apoyar con recursos las dinámicas participativas locales**, sus acciones y aportes para ajustar estratégias y políticas públicas	**Participación efectiva y activa**. Empoderamiento y capacidades creativas de cooperación, ideación y acción
PLANIFICACIÓN COLABORATIVA	Define planes generales estructurados y poco flexibles. **Visión macro** del territorio que **desconoce las diversidades** que están en lo micro	**Escalar las soluciones exitosas** de experiencias activistas **que surgen en lo micro** [en tanto material, gestión, recursos] integrandolas en políticas, planes y programas de mayor escala.	Proyectos piloto, **iniciativas de pequeña escala.** Dan cabida al **aprendizaje desde los experimental, la producción y apropiación espontánea.** Genera redes y alianzas
FLEXIBILIDAD Y ADAPTABILIDAD	Estructura y normatiza de acuerdo a una **comprención generalizada del problema**	**Flexibilizar los procesos**, la normativa e integrar otras escalas a la planificación. Conformar programas y planes generales [a partir de procesos participativos], pero permitiendo **ajustes y adaptaciones según las oportunidades y necesidades emergentes**	Flexibilidad para **abordar problemas específicos, espontáneos y dinámicas locales** que pueden no der evidentes en el nivel macro
MEDICIÓN Y DATA	**Cuenta con recursos y medios** [tecnológicos] que están subutilizados y no producen data ajustada a lo real en tanto la diversidad y complejidad social-urbana	Coordinar entre aliados la **medición de las diversas acciones e iniciativas** activistas de manera de **identificar patrones [convergencias] y tendencias** que contribuyan a la toma de decisión colaborativa y políticas más amplias	Operan desde la acción y lo espontáneo. **Dificultad [falta de medios y recursos]para la medición** de impactos en el mediano plazo para una **escalabilidad** de las acciones
COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL	**Toma de decisiones centralizada**. Descoordinación entre los diferentes niveles de gobierno	**Coordinación con el gobierno de proximidad** [quien a la vez busca cooperaciones y alianzas con los otros niveles de gobierno] para **reconocer las acciones activistas** y **alinear estratégias y políticas** a partir de las iniciativas comunitarias	**Colaboración** entre comunidades, ONG´s, pequeñas empresas, asociaciones, academia y otras organizaciones no institucionales **para implementar acciones locales**
CAPACITACIÓN Y GESTIÓN	**Posee recursos** [económicos y técnicos] para **capacitar a las comunidades.** Centraliza la toma de decisiones sobre el uso, mantenimiento y gestión de los espacios públicos	Aportar **recursos, orientación y técnica a las comunidades** para garantizar que las **iniciativas sean sostenibles** y **fortalecer las capacidades locales de co-gobernanza y cooperación**	**Capacidades empíricas y empoderamiento. Dificultad en la sostenibilidad** de algunas operaciones activistas en tanto estrategias y herramientas para un correcto mantenimiento y gestión del lugar

GRÁFICO 063. Los otros matices entre lo top-down y lo bottom-up
Fuente: Elaboración propia

Esta propuesta se basa en la cooperación entre los gobiernos de proximidad y los grupos sociales territoriales, con el objetivo de incorporar estos procesos innovadores en las políticas públicas. En las distintas escalas del ordenamiento territorial, la escala barrial y sus microespacios urbanos es la dimensión sobre la que se podría viabilizar esta iniciativa.

De manera general se plantea: reconocer, valorar y apoyar estas acciones como herramienta para la definición, construcción y gestión de proyectos de espacios públicos, dando cabida a la experimentación, la medición de impactos y la participación efectiva.

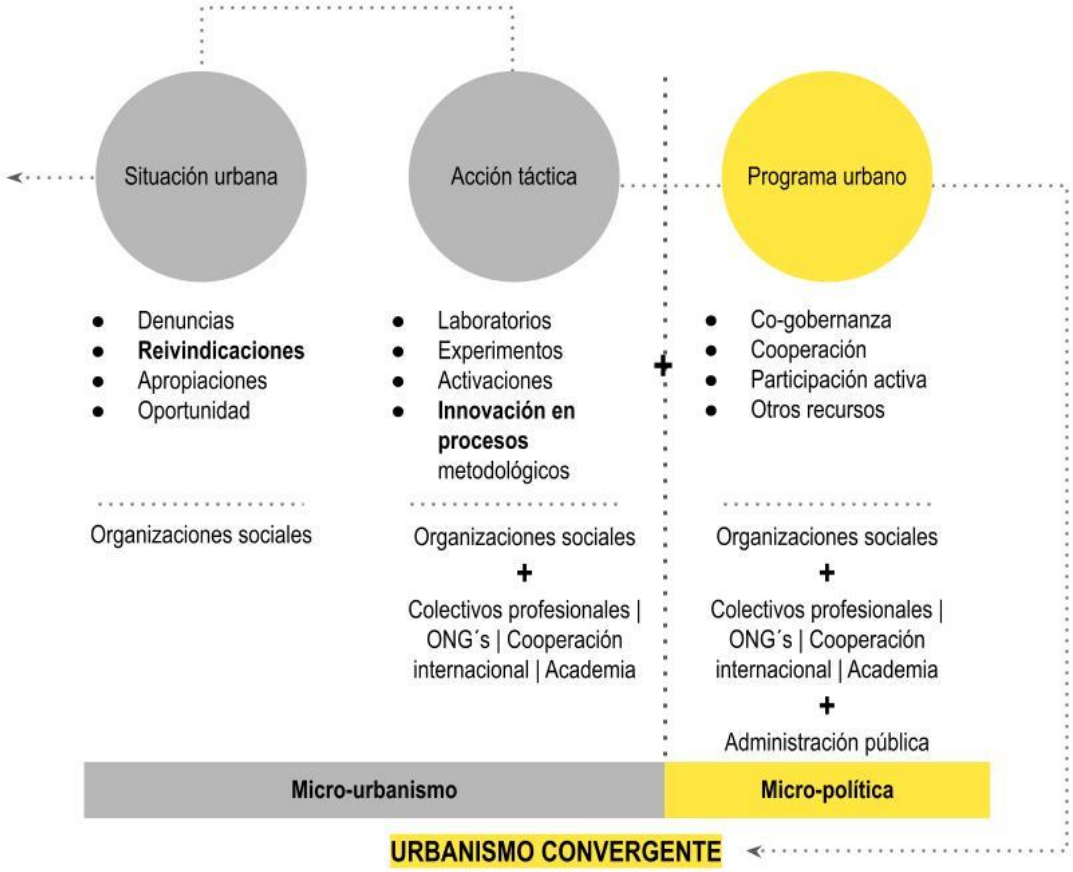


GRÁFICO 064. Hacia un urbanismo convergente de micro-urbanismo y micro-política pública
Fuente: Elaboración propia

El gráfico 064 resume el horizonte de convergencia al que se podría llegar en tanto la sumatoria del micro-urbanismo y la micro-política: por un lado, se reconoce y valora un micro urbanismo que tiene que ver con esas prácticas activistas que fueron el objeto de estudio de la investigación, las cuales en su enfoque bottom-up

consideran en la base a las organizaciones sociales que reconocen *situaciones urbanas* potenciales o de conflicto y buscan con las acciones comunicar estas crisis o deseos sobre los territorios. Se suman a estas iniciativas otros actores, quienes, desde la transdisciplina, el aporte de recursos económicos y/o herramientas metodológicas contribuyen a hacer efectivas posibles *acciones tácticas* en la búsqueda del cambio en el corto plazo, inversiones de baja entidad y con procesos participativos.

La convergencia está en avanzar hacia una cooperación entre lo que se acaba de describir y el apoyo de la institución en tanto *programas urbanos* que le den reconocimiento a las prácticas sociales, aporten recursos económicos y materiales para escalar y optimizar las iniciativas ciudadanas, flexibilicen las gestiones y los procesos reglamentarios, así como, descentralicen el poder.

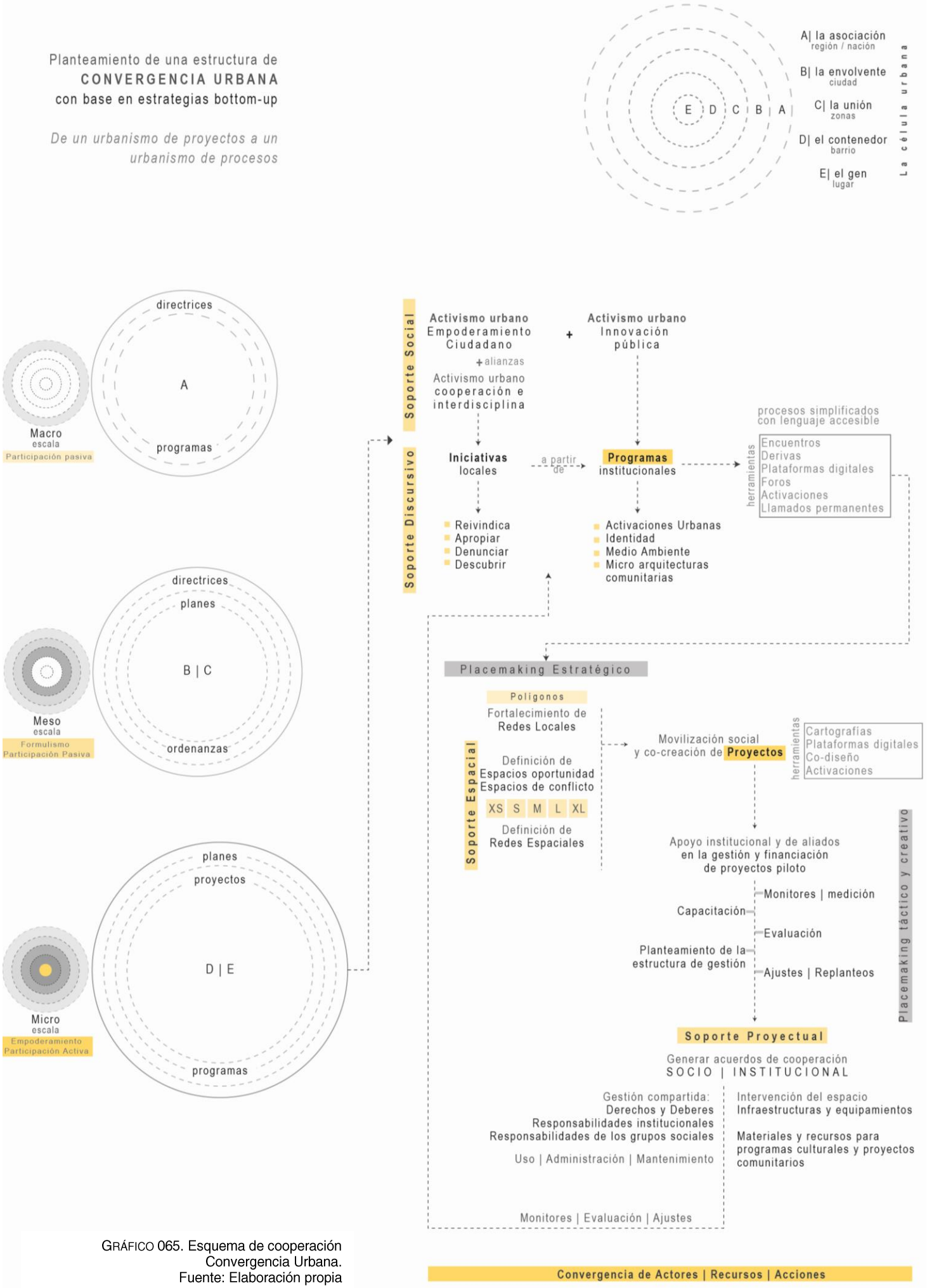
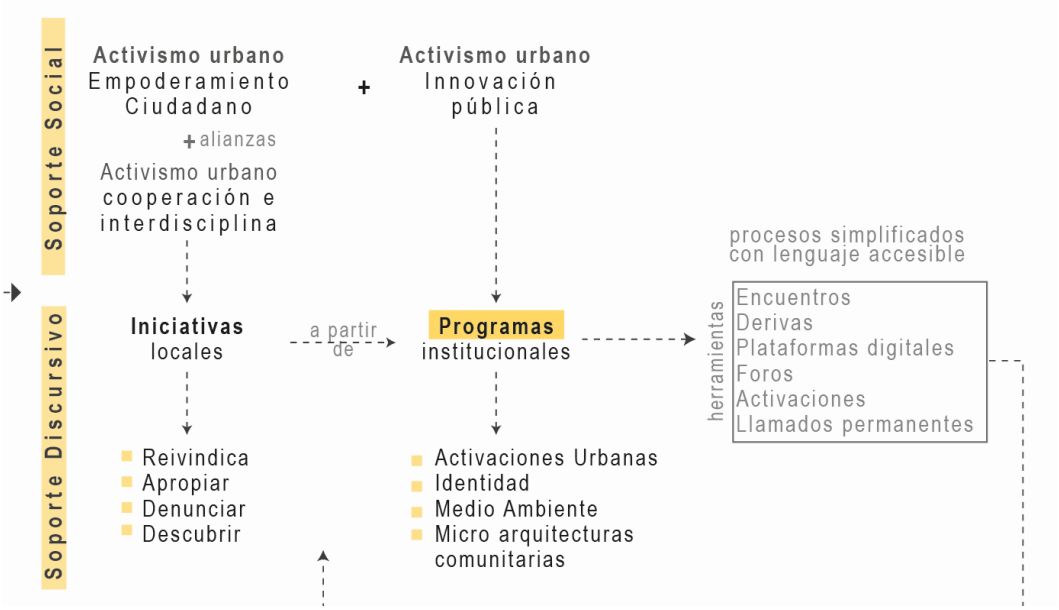


GRÁFICO 065. Esquema de cooperación Convergencia Urbana.
Fuente: Elaboración propia

En definitiva, el urbanismo convergente representa una visión de planificación urbana participativa, inclusiva y flexible. Optimiza recursos, da apertura a la experimentación del espacio y fomenta redes multiactorales. Al converger diferentes actores y saberes en la producción de espacios públicos, se logra una mayor sintonía con las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Esta aproximación promueve la co-creación y co-gestión democratizando el acceso al espacio público y la toma de decisiones sobre este. Se fomenta, además, una ciudadanía activa y empoderada en la construcción de su entorno. El gráfico 065 representa la estructura de cooperación general.

En cuanto a las dos estrategias principales de la propuesta:

- **Cooperación** entre gobierno de proximidad y grupos activistas sociales: mediante programas de cooperación a través de los cuales se fortalece la gobernanza local y se descentraliza el poder. Los grupos sociales podrán participar de convocatorias de intervención y activación de espacios microescalares, de manera de experimentar nuevas apropiaciones que se puedan medir y evaluar para definiciones y soluciones acertadas. Estas intervenciones deberán contar con recursos públicos que viabilicen su desarrollo.

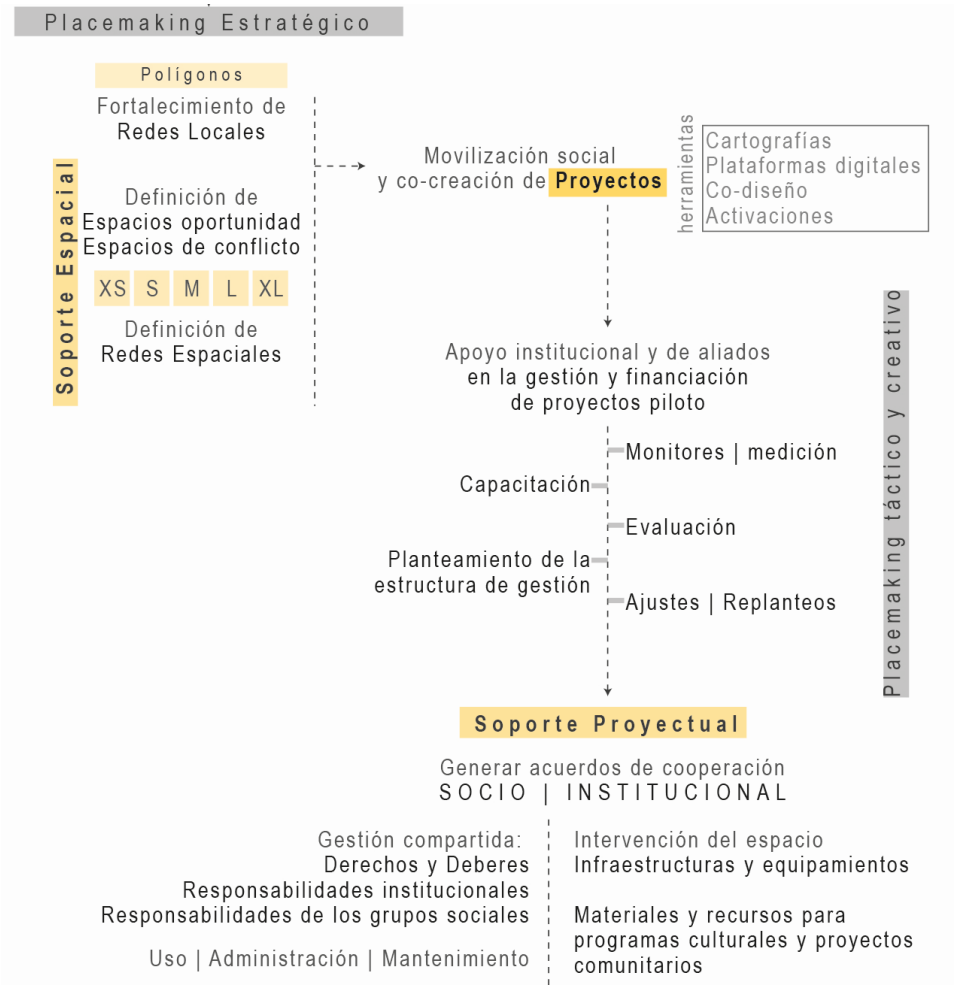


Recorte del esquema 065. Cooperación

- **Co-gobernanza y gestión asociada**: el programa deberá promover la co-gobernanza como base para la toma de decisiones compartidas. Se articularán las intervenciones puntuales con otros programas de mayor entidad que hagan parte del programa de desarrollo del gobierno de proximidad, el cual debería ser estructurado a través de mecanismos

innovadores de participación. La articulación con estos programas será una estrategia para escalar las acciones temporales y puntuales hacia definiciones permanentes y en red.

La gestión del lugar será compartida, con funciones y responsabilidades equilibradas entre el gobierno y los grupos activistas garantizando así la sostenibilidad y el mantenimiento adecuado de los espacios públicos producidos y reproducidos.



Recorte del esquema 065. Gestión asociada

Con base en estas estrategias y en relación con el gráfico de los otros matices entre lo top-down y lo bottom-up, se plantean cuestiones clave sobre las innovaciones sociales y públicas que deberán encaminarse para viabilizar estas otras alternativas de operar en la ciudad y en la política pública:

A | Reconocimiento de las prácticas activistas como motores de cambio político:

La producción de ciudadanía es un compromiso compartido entre todos los actores de la sociedad. La política trasciende las instituciones y se manifiesta en la sociedad política. Las organizaciones y formas de acción colectiva contribuyen activamente al desarrollo y bienestar común. En este sentido, reconocer las prácticas activistas como acciones de lucha y reivindicación de derechos es el primer paso, por lo que los gobiernos deberán hacer un relevamiento permanente de las activaciones de movilización social que estén operando sobre los espacios urbanos, así como, deberán abrir canales de cercanía para que estas busquen apoyo en estos. Después, se deben generar programas de activaciones temporales de espacios públicos, por ejemplo, que permitan a estas prácticas seguir operando como activadoras de lugares y ciudadanía, fortaleciendo su gobernanza, descentralizando el poder y cooperando ante las demandas fundadas.

B | Ampliación e innovación en los mecanismos de participación ciudadana:

las prácticas activistas son herramientas que permiten democratizar las decisiones que afectan a la comunidad, asegurando que los grupos sociales de base territorial tengan una voz activa en los asuntos públicos. Este mecanismo de participación efectiva podría ser escalado a las políticas públicas en la medida que se establezcan espacios, canales y procesos de expresión democrática directa, activa e integral (nivel de poder de la ciudadanía en el *escalón empoderamiento*) posibilitando que los ciudadanos influyan directamente en las decisiones de interés público. Se deben crear canales a los que los diversos grupos de población tengan acceso según sus recursos.

El poder político y decisivo de las organizaciones locales debe trascender la facultad y el derecho de fiscalizar o pedir cuenta a los gobiernos en el cumplimiento de tareas y compromisos, posicionándose en un nivel en el que se reconozca el poder activista que poseen y se utilice como un instrumento aliado en la formulación, diseño, definición, construcción y gestión de proyectos de espacio público e infraestructuras comunitarias. Materializar estos nuevos mecanismos de participación cooperativa significa **“remodelar la institución y sus mecanismos de producción de ciudad, y no, institucionalizar el modelo de prácticas activistas”.**

C | Ciudadanía y espacio público: inclusión de las diversidades.

Sin una participación activa y efectiva no es posible construir un espacio público auténticamente democrático. El espacio público debe ser concebido como un bien colectivo, donde los grupos sociales tengan la capacidad de influir y dar forma a su diseño y uso. Fortalecer el rol del ciudadano de co-creador de sus entornos urbanos de proximidad, promoviendo la colaboración entre expertos y la convergencia de actores, recursos y acciones. Las prácticas activistas demuestran ser un mecanismo que fortalece el respeto por las diferencias y valora la diversidad cultural y social. En la lógica de humanizar los espacios públicos desde una perspectiva inclusiva, el reconocimiento de las diversidades debe ser un factor representativo en los procesos de diseñar los espacios públicos. Para esto, se deberán crear metodologías de co-diseño que manejen un lenguaje común para que sean accesibles a todos los grupos de población.

Las alianzas con la academia y los grupos de profesionales transdiciplinarios son una buena alternativa. Estos actores se han venido posicionando en otros roles operativos, diferentes al técnico diseñador dentro las instituciones educativas o las oficinas de arquitectura. Este es un recurso clave en el modelo.

D | Recursos para los procesos de participación y activación del espacio.

Se deberá poner interés y destinar recursos públicos para las intervenciones sobre los espacios microescalares. Los grupos sociales, en múltiples ocasiones, carecen de recursos suficientes para mantener y mejorar estos lugares. Fortalecer una sinergia de recursos y acciones a través de gestiones asociadas puede es una opción. En la propuesta de programas de acción, se debería mantener permanentemente abierto un llamado a iniciativas locales de activación de espacios microescalares de interés colectivo, para transformar espacios en cortos plazos y con bajas inversiones.

Una cuestión que pusieron de manifiesto los promotores de las prácticas en la casuística del recorte tres, es la falta de recursos para desarrollar experiencias y mecanismo de participación activa y práctica sobre los espacios públicos. Los procesos participativos requieren tiempo y recursos materiales y económicos. Parte de fortalecer las herramientas metodológicas como mecanismos innovadores de participación es invertir recursos públicos en estas cuestiones.

E | Flexibilizar los procesos y la normativa.

La normativa urbana y la zonificación inflexible limitan en múltiples ocasiones lo consolidación por vía formal de espacios públicos con diseños y equipamientos que respondan a las realidades y demandas objetivas de los grupos sociales. Se debe, por un lado, posibilitar la experimentación del espacio sobre el que existe un interés público, a lo que se refiere el punto anterior, acompañar la medición y evaluación de impactos de las experiencias y de ser fundadas las acciones y sus impactos en tanto dinamismo y apropiación sobre el lugar, se deberían flexibilizar y acelerar los procesos de consolidación permanente de las intervenciones y si fuere necesario flexibilizar la normativa de cara a evitar procesos burocráticos y extensos en el tiempo.

Estos cinco aspectos tienen mayor adaptabilidad en la planificación de escala local, en sinergia con las otras capas de la ciudad —en relación con las capas de la célula urbana— en la concordancia con un urbanismo de procesos que es multiactoral y multiescalar por lo que las negociaciones sobre las decisiones del qué hacer y cómo sobre el espacio público trasciende en diversas ocasiones lo local y debe articularse con la planificación a otro nivel.



GRÁFICO 066. Esquema de convergencia. Relación multiecalar.

En la lógica de la descentralización política en el ámbito de la planificación territorial se hallan ventajas sustanciales en términos de eficacia y eficiencia en el desarrollo de la ciudad. Al transferir la toma de decisiones a instancias locales, se favorece una participación ciudadana más directa, otorgando a las comunidades la capacidad de influir en las políticas que inciden en su entorno. Este enfoque descentralizado posibilita una adaptación más precisa a las idiosincrasias geográficas, culturales y económicas de cada localidad. Asimismo, propicia un ambiente favorable para la innovación y la

creatividad, estimulando la búsqueda de soluciones contextualizadas. La descentralización también contribuye a la equitativa distribución de recursos y a la mitigación de disparidades, al tiempo que robustece los mecanismos de participación al establecer una relación más directa entre los responsables de las decisiones y la población local.

El urbanismo convergente se manifiesta como un enfoque viable en la escala barrial, donde la apreciación inmediata de los espacios íntimos de la microescala es crucial para la planificación territorial detallada. En este contexto, la interacción sinérgica entre el gobierno de cercanía, representado comúnmente en los países con una política de descentralización como *el tercer nivel de gobierno*, y los grupos activistas que operan en un paradigma bottom-up, adquiere una eficiencia notoria.

La proximidad geoespacial y social facilita la concertación continua, las negociaciones directas y la ejecución de soluciones adaptadas a las particularidades del entorno. La agilidad en la respuesta y la precisión en la comprensión de las dinámicas locales caracterizan al urbanismo convergente en la escala barrial, permitiendo la formulación y ejecución colaborativa de estrategias de planificación territorial que reflejen de manera auténtica las aspiraciones y valores intrínsecos de la comunidad.

> Finalmente, se acentúa una vez más que las prácticas activistas de producción y reproducción de los espacios públicos en las microescalas tienen una visión transformadora de la ciudad donde el espacio público adquiere un valor central en la construcción de ciudadanía arraigada y empoderada. Este enfoque bottom-up implica no solo la transformación activa y experimental de los lugares, sino también repensar la relación entre los ciudadanos, el estado, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores aliados que fortalecen los procesos. Amalgamar estos actores, las operaciones activistas sobre los lugares, así como los recursos sociales y públicos podría dar nuevas luces sobre como operar y pensar la ciudad.

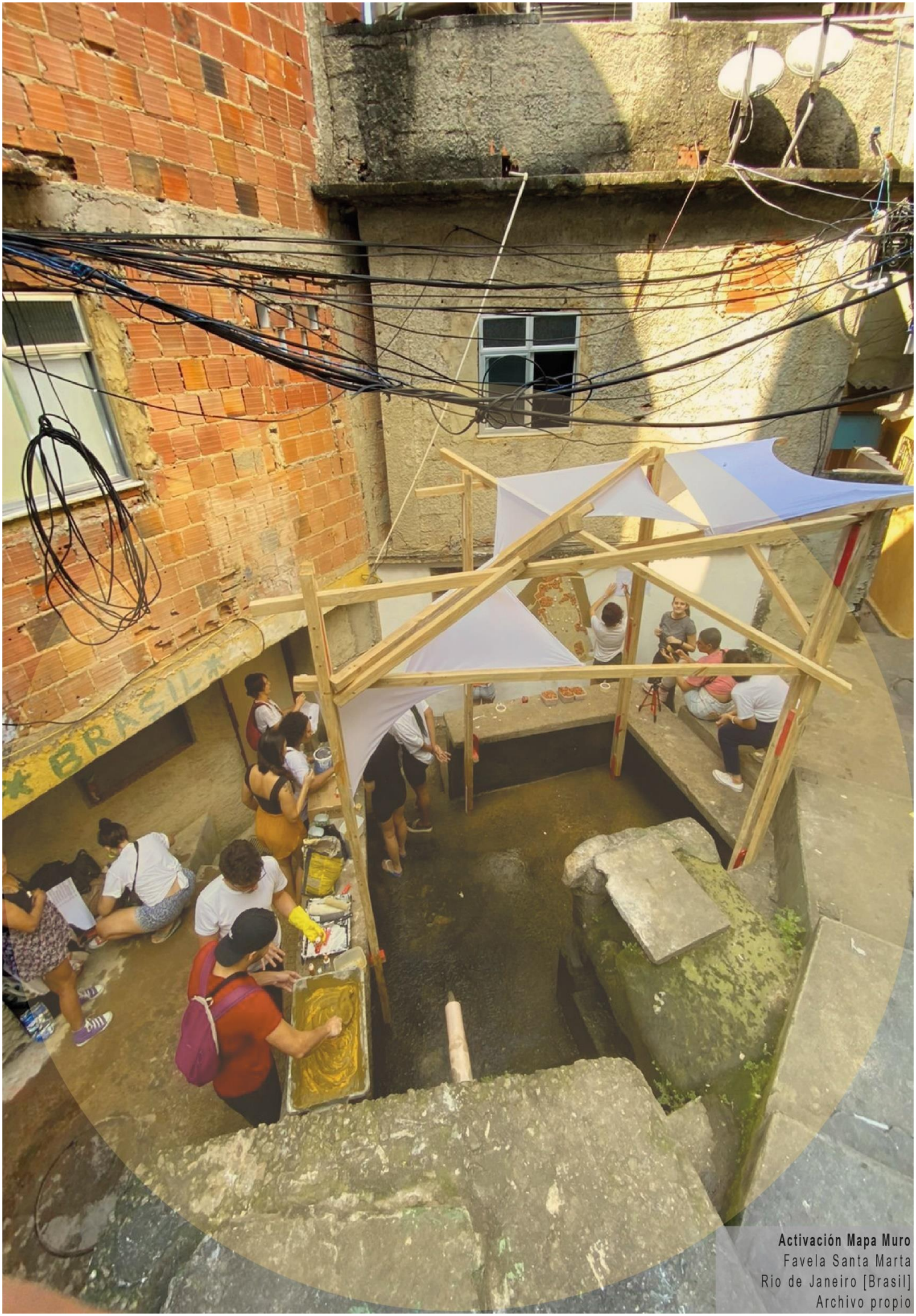
5.6. **APERTURAS |** Otras exploraciones

La cualidad del objeto de estudio como concepto y práctica experimental posibilita que esta investigación se siga alimentando y continue siendo una deriva por las nuevas u otras múltiples experiencias, especializaciones, enfoques y/o mecanismos que siguen emergiendo.

Como aportes a la disciplina esta investigación deja planteada, en primer lugar, unas primeras observaciones y reflexiones sobre las cualidades y desafíos de las prácticas activistas contemporáneas que operan sobre los espacios públicos; visibiliza desde lo teórico, así como con la propuesta casuística, el valor que tiene la microescala como otra dimensión del territorio con un gran potencial de abordaje y exploración; y, presenta un análisis teórico de la participación ciudadana y los mecanismos que la hacen efectiva. Los planteamientos y reflexiones que se desarrollaron, en términos teóricos tienen múltiples alternativas de autores, teorías, fenómenos, experiencias sobre las que se podrá seguir profundizando.

En segundo lugar, se propuso una metodología de análisis de casos, que se sustenta en la revisión teórica y decanta en cuatro variables cualitativas que sustentan las prácticas activistas: soportes espacial, social, discursivo y proyectual. Cada una de estas variables podría ser en si misma un nuevo objeto de estudio y en su conjunto una herramienta para seguir analizando otros casos. Los instrumentos propuestos para el análisis de los casos, las fichas de sistematización y la matriz MAPT se podrán seguir trabajando, transformando y utilizando como herramienta en análisis similares.

En tercer lugar, la propuesta sobre el concepto alternativo de urbanismo convergente es otra apertura que deja la investigación. Se dejó apenas planteado como un esbozo de estructura y recomendaciones que podría profundizarse desde diversas perspectivas: como concepto y apoyo teórico al fenómeno activista y las prácticas emergentes de lucha y revolución sobre la producción de la ciudad; como método de innovación social en clave de explorar otros mecanismos de participación y gobernanza local; y, desde un enfoque de política pública en tanto la revisión y análisis de la institucionalidad (estructura normativa de planificación urbana) para verificar las vías político administrativas que viabilicen el modelo de cooperación y co-gobernanza.



Activación Mapa Muro
Favela Santa Marta
Rio de Janeiro [Brasil]
Archivo propio



Fuente: Proyecto diccionario. Arq. Paz González.
Disponible en: https://proyectodiccionario.cl/

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Se organizan las referencias bibliográficas citadas en este documento por capítulos con base en la exploración teórica (cap. II) y la casuística (cap. III). Las fuentes digitales de información utilizadas principalmente en el recorte casuístico uno [R1] se referencia en las fichas de sistematización.

CAPÍTULO II [COLOQUIOS]

Alexander, C. (1978). *Urbanismo y participación. El caso de la universidad de Oregón.* Madrid: Gustavo Gili.

Amado, J. (24 de Abril de 2012). *Plataforma Urbana.* Recuperado el 15 de Abril de 2019, de https://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/04/24/origenes-y-evolucion-del-espacio-publico-desafios-y-oportunidades-para-la-gestion-urbana-actual/

Arnstein, S. (4 de Julio de 1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners, 35*, 216-224. doi:10.1080/01944366908977225

Auge, M. (2018). *Los no lugares.* Barcelona: Gedisa Cult.

Castells, M., & Borja, J. (1997). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información.* Madrid: Taurus.

Certeau, M. D. (2000). *La invención de lo cotidiano.Tomo 1 Artes de hacer.* Ciudad de México: Instituto Técnico y de Estudios Superiores de Occidente.

Escobar, A. (2022). Sobre el reequipamiento ontológico de las ciudades. *Astragalo*, 59-72. doi:10.12795/astragalo.2022.i30.03

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios.* Barcelona: Reverté.

Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente.* Buenos Aires: Infinito.

Guell, J. M. (2006). *Planificación estratégica de ciudades.* Barcelona: Reverté.

Guell, J. M. (2006). *Planificación Estratégica de Ciudades.* Barcelona: Reverté.

Harvey, D. (1991). *The condition of posmodernity: an enquiry into the origins of cultural change.* Londres: Blackwell Basil.

Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad.* Buenos Aires: Amorrortu editores.

Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana.* Madrid: Akal.

Hernández, J. (2022). Urbanismo táctico: reivindicando la participación y el uso de los espacios públicos. *Astrágalo. Cultyra de la Arquitectura y la Ciudad, 1*(30), 207-230. doi:10.12795/astragalo.2022.i30.12

Holston, J. (2016). Rebeliões metropolitanas e planejamento insurgente no século XXI. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 191-202. doi:10.22296/2317-1529.2016v18n2p191

Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades.* Madrid: Capitán Swing.

Jacques, P. B. (2012). *Elogio aos errantes.* Salvador de Bahía: EDUFBA.

Jauregui, J. M. (2014). *Estrategias de articulación urbana.* Buenos Aires: Nobuko.

Jauregui, J., & Montaner, J. M. (2021). *El malestar en lo Urbano Social.* Buenos Aires: Bisman Ediciones.

Ladizesky, J. (2011). *El espacio barrial.* Buenos Aires: Bisman.

Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad.* Capitán Swing.

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio.* Madrid: Capitán Swing.

Lerner, J. (2005). *Acupuntura Urbana.* Barcelona: Autor-Editor.

Morales, I. d. (2002). *Territorios.* Barcelona: Gustavo Gili.

Muxi, Z., & Borja, J. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía.* Barcelona: Electa.

Sassen, S. (15 de Mayo de 2013). Las ciudades van a ser más importantes que los estados. *ABC Sociedad*. (A. Armada, Entrevistador) Obtenido de https://www.abc.es/sociedad/abci-ciudades-importantes-estados-201206120000_noticia.html

Sassen, S. (10 de Febrero de 2013). Urbanismo de código abierto y smart city. *Paisaje Transversal*. Obtenido de https://paisajetransversal.org/2013/02/entrevista-saskia-sassen-urbanismo-de/

Scott, J. C. (2009). *The art of not being governed. An anarchist history of upland Southeast Asia.* New Haven: Yale University.

Segovia, O. (2007). *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía.* Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Segovia, O., Dascal, G., Orrego, C., Oviedo, E., Abogabir, X., & Bohme, Á. (2000). *Espacio público, participación y ciudadanía.* Santiago de Chile: Ediciones Sur.

Shimabukuro, C. (2023). *Ocupa tu Calle*. Obtenido de https://ocupatucalle.com/

Whyte, W. H. (2001). *The social life o small urban spaces.* Nueva York: Project for Public Spaces.

Zapata, O. (2020). Participación ciudadana en la política pública de deporte en Medellín. *El Ágora*, 202-221. doi:https://doi.org/10.21500/16578031.4673

CAPÍTULO III [MÉDULA]

Alegre, M. (2019). *Vulnerabilidad en el espacio público.* Informe Placamaking Perú 2019 y Foro Internacional de Intervenciones Urbanas, Ocupa tu Calle, Lima.

Alegre, M. (2022). El urbanismo ciudadano: el poder de las personas para hacer ciudad. En M. Alegre, *Urbanismo ciudadano en América Latina* (págs. 34-39). BID. Recuperado el 5 de Febrero de 2023

Barrientos, N. (2 de Mayo de 2012). *Plataforma Urbana.* Obtenido de https://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/05/02/%C2%BFque-es-el-placemaking/

Bernal, G., David, L., & Guilguet, H. (2018). *Libro blanco de Placemaking. Programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público.* Ciudad de México: Placemaking Latinoamérica.

Bolívar, T. (1995). *Hacedores de ciudad.* Caracas: ExLibris.

Brawl, L. (2023). *TransLab Urb*. Obtenido de https://translaburb.cc/

Brenner, N. (2016). Seria o "urbanismo tatico" uma alternativa ao urbanismo neoliberal? *e-metropolis, 7*(27), 6-18. Recuperado el 1 de Septiembre de 2021, de http://emetropolis.net/system/artigos/arquivo_pdfs/000/000/201/original/emetropolis27_capa.pdf?1485998522

Carrasco, C., Gómez, J., Vega, G., Montero, V., Gómez, T., & Pumarino, N. (2018). *Placemaking Latinoamérica: la reconquista del espacio público.* Informe Primer Encuentro de Placemaking LATAM, Santiago de Chile. Recuperado el 20 de 01 de 2023

Correa, G., Grebert, L., & Gómez, R. (2018). Urbanismo desde abajo. Experimentando la ciudad y sus prácticas. *INMATERIAL. Diseño, Arte y Sociedad*, 22-52. doi:10.46516/inmaterial.v3.45

Egger, T. (21 de Junio de 2019). Placemaking Latinoamérica: promoviendo la innovación urbana ciudadana. *Ciudades Sostenibles. Blog BID*. Recuperado el 31 de Mayo de 2021, de https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/placemaking-latinoamerica-lima-concurso-de-innovacion-urbana-ciudadana/

Freire, J. (2010). *Blog Juan Freire.* Recuperado el 23 de Agosto de 2022, de https://juanfreire.com/urbanismo-emergente-ciudad-tecnologa-e-innovacin-social/

Hernández, J. (2022). Urbanismo táctico: reivindicando la participación y el uso de los espacios públicos. *Astrágalo. Cultyra de la Arquitectura y la Ciudad, 1*(30), 207-230. doi:10.12795/astragalo.2022.i30.12

Hopkins, R. (2019). *From What Is to What If .* Hartford: Chelsea Green Publishing.

Hou, J. (2010). *Insurgent public space: guerrilla urbanism and the remaking of contemporary cities.* Oxford: Routledge.

Huffmann, C., Ciancio, C., Sierna, D. D., Fassina, R., Frizzera, A., & Hanono, A. (2021). *Ciudades Comunes. Reflexiones para la acción colectiva.* Buenos Aires: Ciudades Comunes.

Kent, F. (2 de Noviembre de 2017). *Project for public spaces.* Recuperado el 15 de Marzo de 2021, de https://www.pps.org/article/celebrating-75-years-fred-kent-50-years-placemaking

López, A. (2023). *Arquitectura Expandida*. Obtenido de https://arquitecturaexpandida.org/

Lydon, M., & García, A. (2015). *Tactical urbanism: short-term action for long-term change.* Nueva York: Island Press.

Markusen, A., & Gadwa, A. (2010). *Creative placemaking.* Washington: National Endowment For The Arts.

Nogales, L., Alarcón, L., & Quispe, H. (2022). La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina. En *Urbanismo Ciudadano en América Latina* (págs. 40-51). BID.

Ocupa tu calle y ONU Habitat. (2018). Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: estrategias hacia mejores espacios públicos. (pág. 107). Lima, Perú: ONU Habitat.

Sansao, A., Guido, C., Carmagnani, P., & Fogelson, Y. (2021). *Urbanismo Tático: Um grua para as cidades Brasileiras.* Rio de Janeiro: Rio Books.

Sansao, A., Pina, J., & Martins, L. (2022). *Urbanismo Tático. X ações para transformar cidades.* Rio de Janeiro: UFRJ Universidad Federal do Rio de Janeiro.

Shimabukuro, C. (2023). *Ocupa tu Calle*. Obtenido de https://ocupatucalle.com/

Siena, D. D. (30 de Septiembre de 2012). *Urbano Humano.* Recuperado el 23 de Noviembre de 2020, de https://urbanohumano.org/es/urbanismo-emergente-ciudadania-y-esfera-digital/

Stickells, L. (2011). The right to the city: Rethinking Architecture´s Social Significance. *Architectural Theory Review*, 213-227. doi:10.1080/13264826.2011.628633

Vergara, J., Steffens, K., García, M., Olavarría, C., & Lydon, M. (14 de Junio de 2013). *The Street Plans Collaborative.* Recuperado el 12 de Agosto de 2019, de https://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/ut_vol3_2013_0528_17

Wyckoff, M. A. (2010). *Definition of placemaking: .* East Lansing, Michigan: MSU Land Policy Institute.

Informes Encuentros Placemaking Latinoamérica

Placemaking Chile [2017]

Carrasco, C., Gómez, J., Vega, G., Montero, V., Gómez, T., & Pumarino, N. (2018). *Placemaking Latinoamérica: la reconquista del espacio público.* Informe Primer Encuentro de Placemaking LATAM, Santiago de Chile. Recuperado el 20 de 01 de 2023

Placemaking México [2018]

Bernal, G., David, L., & Guilguet, H. (2018). *Libro blanco de Placemaking. Programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público.* Ciudad de México: Placemaking Latinoamérica.

Placemaking Lima [2019]

Alegre, M. (2019). *Vulnerabilidad en el espacio público.* Informe Placamaking Perú 2019 y Foro Internacional de Intervenciones Urbanas, Ocupa tu Calle, Lima.

Placemaking Buenos Aires [2020]

Huffmann, C., Ciancio, C., Sierna, D. D., Fassina, R., Frizzera, A., & Hanono, A. (2021). *Ciudades Comunes. Reflexiones para la acción colectiva.* Buenos Aires: Ciudades Comunes.

Sitios Web

Redes: global, regionales y nacionales de placemaking

https://www.placemakingx.org/

https://amakenplacemaking.org/

https://www.placemakersasia.org/

https://placemaking-europe.eu/

https://www.placemakingweb.org/

https://www.africanpublicspaces.org/

https://www.placemaking.nz/

http://www.placemaking.org.br/home/

https://www.placemaking.org.uk/

https://ourcityourspace.org/placemaking-cuba/

https://placemakingindia.org/

https://placemakingjapan.com/

https://placemakingnepal.wixsite.com/placemakingnepal

https://peacemakerspakistani.wixsite.com/peacemakerspakistani

https://www.placemaking-switzerland.ch/

https://futureplaceleadership.com/reports-handbooks/placemaking-in-the-nordics/

https://www.placemakingus.org/

Páginas Web Oficiales de los tres Casos de Estudio [R3]

http://ocupatucalle.com/

https://translaburb.cc/

https://arquitecturaexpandida.org/

APÉNDICES

A | Entrevistas no estructuradas

Entrevista a Leonardo Brum [Co-fundador] – TransLab Urb

¿Qué es TransLab Urb? ¿Por qué y cómo nace?

R/ Gracias Johana por ponerte en contacto con nosotros. Es importante para nuestra organización y toda nuestra movida de activistas, colegas, que actúan como colectivo, gente que está en la academia y dentro del gobierno también haciendo movidas de innovaciones para hacer la producción de ciudad, que se difunda el trabajo y sobre todo poner en evidencia que estas formas innovadoras de trabajar es una forma de trabajo, es decir, que el rol del arquitecto y los urbanistas se ha ido ampliando y otras formas de actuar, de pensar y construir son posibles. En nuestra realidad brasileña, en muchos contextos, no se puede esperar por el proyecto formal, no necesita inclusive la construcción física de gran escala, se pueden proyectar otras cosas.

Nosotros arrancamos como un colectivo autónomo de innovación social urbana, por el 2010, dentro de un ecosistema del instituto para la innovación social que se llama TransLab. Había toda una movida en Porto Alegre en ese periodo de casas colaborativas que eran espacios que eran lugares en los que distintos activistas se congregaban para trabajar en proyectos. Fue un fenómeno muy fuerte en POA, y en el contexto brasileño, POA siempre tuvo una gran movida de innovación de tecnologías sociales desde el presupuesto participativo, tenemos eso en nuestro ADN. Siempre está pasando alguna cosa. Es una ciudad con un millón y medio de habitantes, en el área conurbana casi cinco millones de habitantes. El tema de la historia, la posición geográfica, conexión con el cono sur. Tuvimos experiencias políticas que están como íntimamente conectadas con la historia de la gente que es parte de la historia del colectivo.

¿El instituto para la Innovación Social es parte de la academia o de alguna institución pública?

R/ No. Es una organización civil, que arranca por la experiencia de los laboratorios ciudadanos. Algunos de los integrantes del colectivo tuvimos experiencias con laboratorios ciudadanos como MediaLab Prado o City Lab que es de la zona de Llobregat región metropolitana de Barcelona. Desde ahí distintas visiones de innovación que también se vinculan con experiencias locales en las que participaron algunos colegas como la movida de la juventud del Foro Social Mundial y también la movida de las tecnologías sociales del Festival Mundial de Software Libre que es muy importante

acá. De todas estas movidas arranca el instituto de la sociedad civil que tiene un paraguas jurídico, administrativo y fiscal para funcionar como base para muchos proyectos distintos dentro de los que está la línea de trabajo de ciudad.
Cerca del 2012, todos los que estábamos involucrados con la línea de ciudad, tuvimos esa idea de formar un colectivo porque las relaciones con distintos actores sociales sería más fácil si nos organizábamos como colectivo. Por ejemplo, si se acercan a una comunidad desde una empresa, la gente desconfía, los proyectos desde la academia tienen una manera distinta de actuar, entonces la idea siempre fue que el colectivo tuviera el rol de mediador. Es activista si, y también profesional y técnico que pueden aportar distintas miradas de actuación para hacer esa conexión y mediación.
La idea del TransLab Urb, el nombre tiene una idea de transgresión, transparencia, transdisciplinariedad. El Lab en cuanto principio de proponer ciudad en tanto un laboratorio conectada con la filosofía de que lo que se hace en la academia, metodología científica, vamos a intentar lo mismo desde la práctica. Otro principio es la filosofía hacker, la comprensión de esta filosofía de la producción de conocimiento, ahí arranca la producción nuestra de metodologías propias para hacer pruebas, registrar el proceso, medir y poner todo dentro de una propuesta que se basa en la idea de los comunes y la producción de conocimiento. Estamos vinculados con la movida global de creative commons, para nosotros el conocimiento debe ser libre, se debe poder usar, reinterpretar, siempre abierto.

¿Cuáles son las líneas de trabajo del colectivo?
R/ Elegimos desde el principio tres ejes: co-creación y participación donde ubicamos los proyectos más complejos y largos en términos de tiempos, donde se involucran más actores de distintos sectores y donde normalmente tenemos más presupuesto. El segundo eje es la pedagogía urbana, donde trabajamos las bases necesarias para que la gente pueda estar en los procesos participativos, en una clave de justicia y lineamiento de los conocimientos. En principio percibimos que hay un tema de ciudadanía, no es tan simple armar participación, la gente necesita algún proceso para poner en juego y diálogo los diversos deseos, pensamientos y demandas de las comunidades. Este eje entonces pretende difundir pedagogías sobre el urbanismo, como se puede hacer urbanismo como cultura y derecho de todos. El último, el eje de activaciones urbanas. hacemos acciones del tipo táctico, de pruebas, rápidas. Son intervenciones que se acompañan a veces con producción de manuales. Hay una manifestación física más allá del debate filosófico y metodológico.

¿Qué disciplinas están involucradas en el colectivo?

R/ Ya es más de una década que venimos trabajando y esto ha ido mutando. Cuando arrancó éramos casi todos del área de arquitectura y urbanismo, aunque siempre con áreas asociadas como psicología social y comunicación. Estas eran las que estaban involucradas bajo el paraguas del instituto. Siempre fue un equipo muy complementario. Se necesitan herramientas para comunicar. Necesitamos innovación desde la perspectiva urbano-social, en la cuestión de comportamiento ahí estaba las colegas de psicología social. Desde nuestra experiencia de los laboratorios ciudadanos, sabemos que hay un núcleo y una idea de órbita, estos últimos son personas que están en nuestra misma línea, que hacen parte de otras organizaciones. No hacen parte de nuestro colectivo base, pero son personas a quienes siempre estamos contactando, dependiendo de la especialidad del proyecto, si es política pública, si es temas ambientales o economías, por ejemplo. Hay esa visión del colectivo expandido y el núcleo.

¿El grupo base entonces cuántos serían?

R/ Somos cuatro. Tres de arquitectura y urbanismo, aunque cada uno con una especialidad distinta en el acercamiento a la ciudad. Isadora se dedica a bioarquitectura, permacultura, ecofeminismo y está involucrada con acciones con gobiernos locales. Mario es arquitecto también. Se dedica más a los temas de primera infancia. Jorge es urbanista y documentalista. Tiene más ese expertise de la comunicación y el arte. Su aporte ha sido bien interesante porque desde sus conocimientos del cine y la narrativa nos ha ayudado a mejorar los temas de comunicación. Siempre se debe adaptar la forma como nos expresamos y comunicamos algo dependiendo con quién estamos hablando. Eso es muy importante. Si hablamos con niños es distinto el lenguaje que debemos usar que cuando hablamos con técnicos, con políticos o con adultos mayores, solo para darte un ejemplo. La versión muy técnica es para pocas personas. Su aporte también es sobre los debates de política pública y luchas sociales. Yo (Leonardo) soy arquitecto urbanista también. Mi aporte se enfoca en la participación y las acciones activistas conectado con unas tareas de gestión y articulación con otras redes, distintos sectores de la sociedad y la parte de diseño de procesos. Estoy dedicado a los procesos más que al proyecto. Al diseño de la trayectoria del proyecto, las metodologías y los instrumentos.

¿Cómo es la llegada del colectivo a los territorios? ¿Los grupos de base territorial los buscan, ustedes llegan a los territorios por intereses específicos? O ¿Cómo se genera el vínculo?

R/ Hay todo tipo de formas de vínculo. Hay algunas situaciones en las que somos nosotros los que identificamos ciertos territorios oportunidades, no me gusta mucho esa palabra, pero bueno. Identificamos que hay espacios para promover cambios o mejoras en las dinámicas territoriales. Después de identificar estos territorios, buscamos alianzas locales, liderazgos del territorio, para construir diagnósticos, ideas y proyectos colectivos, evaluamos las posibilidades de vínculo con entidades oficiales y/o con organizaciones internacionales, más que nada por tema de recursos. Siempre estamos mapeando las posibilidades territoriales donde podemos iniciar un proceso, algunas veces ya conocemos los liderazgos y movidas locales o las movidas de otros activistas y nos involucramos en algunos procesos que estén haciendo.

Otros proyectos empiezan desde la academia. Hay colegas de nuestras generaciones que están vinculados con las universidades y las facultades de arquitectura, que conocen nuestro trabajo y conectan con nosotros a través de proyectos de extensión, por ejemplo. Nuestro papel en este tipo de alianzas es de aplicación de nuestras metodologías con las comunidades de base que guían el proceso de creación de diagnóstico e ideas. Hemos siempre hablado de que nuestro papel es ablandar un poco los mecanismos rígidos que vienen desde la academia y aportar otras miradas y mecanismos procesuales.

También hay otra forma de vínculo que es a través de invitación directa de algunos gobiernos y sus programas de innovación urbana. Por ejemplo, es común que los gobiernos locales, cuando identifican becas de fondos internacionales, en una manera de hacer una triangulación, eligen colectivos con los que se alían y quienes se encargan del desarrollo metodológico y diseño de procesos en territorio. Por ejemplo, con el BID, algunos gobiernos de pequeña y mediana escala principalmente hacen alianzas de financiación de proyectos con enfoques de ciudad y hábitat y ellos mismos indican una triangulación con colectivos activistas para trabajar en territorio. Ahí estamos nosotros en ese rol de mediación.

Y finalmente, otra forma es identificar becas, llamados, convocatorias o concursos y ahí siempre intentamos presentarnos. No como una oficina tradicional. Siempre nos presentamos a las open calls que tienen un enfoque en participación, talleres territoriales y etc. Algunos proyectos son la mezcla de algunas de estas formas.

Ah, otra forma que ha pasado más en estos últimos años, y que ha tomado fuerza gracias a las redes globales, regionales y nacionales como el placemaking, es las alianzas y trabajo colaborativo con otros colectivos. En Brasil, por ejemplo, hay además la red nacional de urbanismo colaborativo, entonces hay colegas por ejemplo en la región del Amazonas y tiene un financiamiento y propone un intercambio con nosotros porque le interesa alguna de nuestras metodologías o herramientas de trabajo. Estos

intercambios dentro de los proyectos se han fortalecido mucho especialmente en los últimos cuatro años. Hay colegas que están dentro de muchas iniciativas internacionales. Como por ejemplo el Lab Ciudades del BID que ha tomado mucha fuerza en la región o el ONU Hábitat que es global y con quienes se vienen generando alianzas e intercambios.

Supongo que en cada una de estas formas de aproximación los aprendizajes y desafíos en los procesos son distintos. Es decir, mientras que con una administración pública probablemente se encuentren más desafíos con respecto a los tiempos, por cuestiones burocráticas, por ejemplo, las alianzas directas con otros colectivos o con las comunidades de base pueden ser más efectivas en términos de celeridad en los procesos. Aunque también tiene sus propios desafíos. Quizás a través de algunos ejemplos de los proyectos que han realizado, ¿me puede contar los mecanismos procesuales que utiliza el colectivo y los desafíos y oportunidades que encuentran en cada uno?

R/ Bien. En los últimos años desarrollamos una metodología de los Laboratorios Urbanos Efímeros. Es una metodología que en resumen es: cuando estamos frente a una posibilidad de construcción de capas de información para el futuro de un espacio público, sea espacio vacío o un predio abandonado, por ejemplo, pero con interés público. Nuestra metodología propone que de alguna manera hay que hacer una ocupación física del espacio con principios tácticos. Este proyecto que te voy a contar está muy bien documentado. En 2018 hicimos una provocación. El BID tenía un convenio con el gobierno de San Luis, capital del estado de Maranhão, nordeste de Brasil, que estaba con muchos convenios y alianzas internacionales. Había un debate específico sobre un conjunto de galpones en el centro histórico que están abandonados y el debate surge por el descontento de los vecinos, pero además porque esta ciudad es patrimonio de la humanidad declarado por la UNESCO. En la zona había unas tensiones sociales muy importantes, como mucha precariedad, pobreza, la zona muy degradada y olvidada. Tenía otra capa de conflicto que es el tema de ser una zona patrimonial. En Brasil y creo que en la región en general muchas veces el tema patrimonial es un problema por las leyes y las normas que son muy restrictivas. Bueno, nos invitaron como aliados al proyecto, y nosotros les presentamos un programa de un mes que es un laboratorio urbano efímero. El espacio estaba abandonado y sucio. Hicimos una limpieza general, pusimos energía eléctrica en algunos sectores, internet y montamos una oficina de participación permanente. Por un mes la propuesta fue ocupar el espacio para discutir sobre este. Hicimos un diseño de proceso que se basa en

llamadas. Utilizamos herramientas de mapeo para un diagnóstico perceptivo de lo preexistente y comprensión de la potencia que tiene el tejido social.

Si te parece, podemos compartir pantalla de todo el registro que tienen de este proyecto en la web y me vas contando con algunas imágenes.

R/ Aquí se ve una imagen aérea de la zona. San Luis es una capital que es una isla. La parte histórica tiene toda una movida, porque es la única ciudad que hace parte del Colonialismo Francés en la región. Por esto hay un conjunto patrimonial declarado por la UNESCO. Es una zona que tiene mucha vida. El conjunto es casi 5000 m2, compuesto por cinco galpones muy degradados. Empezamos con el programa abriendo el espacio para la comunidad. Había vecinos del entorno inmediato que nunca habían podido entrar a ese lugar. La percepción era de un lugar inseguro, de consumo de drogas. En el proceso del laboratorio lo primero fue acercar a la gente al lugar, promover ese encuentro, a través de una activación de eventos tácticos, un programa de actividades continuo. En tanto a las estrategias tácticas de transformación del espacio se basó en limpiar el lugar, ponerle luz, internet y dependiendo del evento se instalaron distintos equipamientos. Convocamos a distintos actores, no solo vecinos, sino, además, instituciones educativas, colegios, escuelas de la zona, entidades públicas, empresas privadas, y otros. Siempre mapeando estratégicamente distintos actores y así lograr una muestra representativa. La comunicación fue un punto estratégico clave. Se hizo muchísima difusión por redes sociales y también siempre había información impresa en el espacio y en otros lugares cercanos. Usamos mucho el fanzine, técnica que viene del punk, que va muy bien con el activismo. El laboratorio tiene esa intensidad de que por un mes se mantiene abierto el espacio por doce horas mínimo, todos los días. Es muy intenso pero lo que provoca es que la gente sabe que siempre está abierto y con diversas actividades con música, arte, derivas, herramientas de recolección de datos, entonces se interesa por ocupar y participar, no solo una vez, sino varias. Los laboratorios permiten recoger mucha data. Es parte del espíritu del laboratorio promover el intercambio. Por ejemplo, nosotros invitamos a las colegas del colectivo Urbanismo Vivo de Buenos Aires, y las vinculamos en todo el tema de mapeo y realizaron actividades de caminatas sensoriales por el espacio, ellas son muy buenas con esta herramienta. Estuvieron allí por un poco más de una semana, haciendo distintas caminatas para niños, adultos, mayores, jóvenes. Durante el laboratorio todas las herramientas captan información, mucha data. Cuando termina pasamos a trabajar esa información que generamos.

Dentro de la experiencia macro de laboratorio, también se hacen otras experiencias de laboratorios pequeños. Un ejemplo, el laboratorio específico de urbanismo táctico.

Sobre los resultados parciales del diagnóstico que se va construyendo con la data recolectada, se van activando ciertos espacios con intervenciones tácticas. Por ejemplo, hicimos con pintura un cruce de calle frente al complejo de fábricas, pues es una vía rápida, nada humanizada y la gente hizo evidente este problema. Además, sobre esta vía hay muchas oficinas, colegios e incluso una universidad, y la gente no tenía un cruce. La gente tenía que caminar casi un kilómetro para cruzar.

Como producto de esta etapa elaboramos un documento reporte que se llama Relatoría de actividades, en el que se explica la metodología abierta y todo lo que pasó día a día. La idea con las provocaciones sobre el espacio, permiten descubrir la vocación del lugar y como se puede usar en distintas horas del día y para diversos enfoques. Para la divulgación de resultados, que debía ser más que para el BID o para el gobierno local, para la gente, hicimos una exposición muy museográfica en el mismo espacio, que duró abierta por casi un mes. También difundimos por distintas páginas web y redes sociales y produjimos un documental que se transmitió todos los días durante un mes también.

La innovación que estamos proponiendo acá, es que, para decidir el futuro de un proyecto sobre un espacio de interés público, tener un proceso de participación que va a generar una capa sensible: deseos, vocaciones, posibilidades que se identificaron y se construyeron con la gente con procesos innovadores, dentro de cambios más profundos. Se producen al final directrices para la conformación del proyecto de renovación que se estructuran en tres capas: directrices espaciales arquitectónicas, directrices de usos y programación y directrices de autogestión. Este informe final es el producto que le entregamos al gobierno local y al BID. El gobierno local después hace una convocatoria de licitación del proyecto y también la licitación de obra, En las bases de la convocatoria se utiliza toda la información y propuesta de las directrices que se construyeron en el proceso participativo que nosotros entregamos.

Nuestro aporte a la innovación pública es el agregado de esta capa cero en los procesos de construcción de espacio público y bienes comunes, la cual se debe realizar antes del llamado a licitación de proyecto y debe aportar las directrices que soportan la definición técnica del espacio. Esto es hacer efectivo un proceso participativo.

¿Cuál es el estado de situación de este proyecto hoy en día?

R/ Ya se definió la oficina de arquitectura y urbanismo que consolidará el proyecto técnico. Parte del convenio involucra un acompañamiento de nuestra parte en algunas instancias de la definición del proyecto técnico para verificar que las directrices planteadas se están teniendo en cuenta.

Hubo un desafío particular en este proyecto y fue la llegada de la pandemia. Justo cuando empezó, se había empezado a difundir la licitación de obras. Igual ahora supimos que se retomó el llamado.
Hay varias reflexiones en torno a este proyecto. Por un lado, implementamos una metodología que tuvo una gran recepción y funcionó muy bien como medio de consolidación de directrices en base a una construcción colectiva. Nuestra idea de impulsar y producir bases de concursos públicos hechas desde la participación. Estas directrices reflejaban los deseos colectivos y las oportunidades del lugar, sin duda. Después, sigue siendo un desafío los tiempos de las administraciones públicas, a pesar de que aquí se intentó innovar en algunos procesos. Lo más riesgoso de esto de los tiempos es que se deje pasar mucho tiempo y el entusiasmo de los vecinos, colectivos, organizaciones y todos los actores territoriales que se logró activar, se caiga.
Este entonces es de ese tipo de proyectos que te comentaba que llevan procesos un poco más largos, entre uno y dos meses, que tienen mayor financiación, involucran más actores. Si bien estos laboratorios están dentro de nuestra línea de co-creación y participación, adentro de estos también ocurren cuestiones de las líneas de pedagogía urbana y activación urbana. En estos las alianzas son locales e internacionales.

Muy interesante el proyecto y todas las reflexiones que salen de ahí. En tanto metodologías, procesos, mecanismos de alianzas, desafíos de innovación pública y otras cosas que fueron saliendo de lo que me fuiste comentando. Quizás para contrastar este proceso, ¿podrías contarme algún proyecto que tenga otra escala y que haya surgido desde otros actores o mecanismos de participación, por ejemplo?
R/ Bien. Te voy a contar de este otro proyecto que es de microescala, bien chica, y que arranca por la iniciativa de un grupo de vecinos y un privado. Un restaurante nos conocía y nos invitó a pensar un parklet en 2018. A priori sería una relación más tradicional de cliente y oficina de arquitectura, pero no es tan así por el proceso que propusimos. En ese entonces estaba recién arrancando adentro del gobierno local la tipología del parklet como estrategia de construcción de microespacios públicos. Hicimos un pequeño laboratorio para el ecosistema de ese restaurante, es decir, trabajando participación con la gente involucrada en el día a día, trabajadores del local, tuvimos en cuenta a proveedores, activistas y artistas que habitan la zona, invitamos vecinos. Implementamos algunas experiencias colectivas de co-creación para un microespacio y resultaron algunas directrices en base a todo el trabajo de identificación de desafíos y potenciales de un proyecto microespacio como un parklet. La resignificación de la idea del parklet en las lógicas más mercantilistas, hizo que inclusive la gente propusiera no llamarlo parklet sino micro plaza. Se entendió como una extensión de la vereda, se

pensaron dispositivos dentro del parklet como estantes de intercambio de libros, de ropa, murales de comunicación y arte, hay un jardín y huerta vertical.

Me parece muy interesante el enfoque discursivo del proyecto, no solo en una lógica de recuperación y humanización de los espacios públicos, sino además en clave de la resignificación al concepto de parklet como estrategia de recuperación y activación de espacios públicos. La interpretación de los parklets se está viendo como una privatización del espacio público, y quizás esta estrategia le da otra visión a esta suerte de acciones tácticas.

R/ Este proyecto nos gusta mucho, porque es una posibilidad de futuro de actuación para otros grupos y lugares. Es una pena que no existan más empresarios que tengan esa sensibilidad de invitar a grupos que hagan un proyecto distinto.

Tuvimos otro muy similar. Es una calle en un barrio un poco industrial que tiene varias casas de espectáculo y espectáculos, con usos muy artísticos. Se hizo un proceso similar en tanto metodologías de participación, para llegar a una escala de propuesta de un proyecto cocreado con la gente que se articula a ese pequeño ecosistema de microemprendimientos gastronómicos, artísticos y culturales. La gente pensó en intervenir un trozo de la calle a través de una participación en la que se discutieron los materiales, el diseño, las formas de gestión. Se implementaron acciones tácticas con pintura y equipamientos. Se crearon cuatro microespacios de permanencia con bancos y zonas verdes. En esa manzana no había nada. Es un micro-urbanismo de humanización de esa calle. Este es un proyecto hermano del parklet.

Estos dos proyectos atraviesan la discusión de si las calles debieran conservar los lugares de estacionamiento o si se debe ceder el espacio para los peatones y para generar una mejor experiencia urbana de permanencia en los lugares y la socialización.

Por último, te quiero hacer una pregunta en relación con todos estos procesos de innovación urbana y de cómo todos estos procesos emergentes de pensar y hacer la ciudad y hacerla más heterogénea y participativa. Hay algunos gobiernos que han empezado a implementar herramientas de urbanismo táctico para transformar espacios. Por un lado, la primera pregunta es si ¿este modelo de actuación podría vincularse a las políticas públicas para ser promovido y ejecutado como un programa institucional de las entidades públicas? ¿O si es necesaria siempre la intermediación de colectivos como ustedes? ¿Esto se podría convertir en una política pública?

R/ Esa pregunta en los últimos años se está planteando de distintas formas. Hay mucha preocupación porque hay muchas comunidades que le están poniendo el ojo a esto y revisando la verdadera pertinencia del urbanismo táctico, por ejemplo. Se está viendo

la versión de moda de este tipo de instrumentos que en ocasiones no tiene una metodología clara o acertada. Los procesos deben atravesar diversas capaz que van más allá de la transformación física. Si la vemos como una herramienta tremenda siempre y cuando este claro el compromiso de la participación y la incidencia en política pública. Debe tener unas bases más sólidas. Hay tres cosas que caracterizan al urbanismo táctico que es rápido, muy barato y tiene a priori un resultado. Pero si esto se utiliza como solución definitiva y se pierde la responsabilidad de los gobiernos de hacer cambios más estructurales para garantizar mayor calidad de vida, no se puede quedar en esta versión light and quicker, sobre todo en nuestra región. Ahí hay una diferencia en el debate del norte y el sur global. No necesitamos del gobierno para hacer urbanismo táctico, hay un montón de colectivos haciendo estas acciones activistas, más de guerrilla, desde el activismo, el arte. El peligro está en abrir una puerta, que ya está pasando en varias ciudades en Brasil, en la que el gobierno está cambiando sus responsabilidades de cambio estructural para acciones tácticas. Y les sirve porque sacan la foto después de las intervenciones y se ve lindo. Pero vas a visitar los proyectos un mes después y son intervenciones totalmente deterioradas. Se debe pautar la discusión. Entender el verdadero fin de la herramienta y no olvidar nuestro rol técnico. Estamos con esa discusión en la región, porque los gobiernos están haciendo lo mínimo y están invirtiendo muy pocos recursos.

Es un punto de vista que es colectivo en muchos de los activistas latinoamericanos que como ustedes están planteando nuevas estrategias de innovación urbana. Es un tema a seguir debatiendo.
Muchas gracias Leo por tu tiempo y por esta explicación muy clara sobre sus propuestas.

Entrevista Cynthia Shimabukuro [Coordinadora General] – Ocupa Tu Calle

¿Qué es ocupa tu calle? ¿Cuándo nace y por qué?
R/ Ocupa tu calle nace a finales del 2014. En Lima se celebró la COP20 en ese momento, que es ese congreso para los compromisos vinculados al cambio climático. Nace de una forma muy espontánea con Mariana Alegre (directora de la organización) y otros colegas que quieren hacer una acción en el marco de la COP20. En ese momento Mariana era coordinadora de Lima Cómo Vamos que es un observatorio ciudadano que genera data sobre la ciudad. Al equipo se le ocurrió que con lada se podría pasar a cosas más interesantes desde la acción. Ya todos estábamos trabajando sobre la cuestión de que Lima no tiene espacios públicos de calidad, entonces lo que

hicieron en ese momento fue lograr coordinar con un supermercado privado para ocupar dos lugares de estacionamiento y transformarlo en un Parklet. Hicieron con pallets unas bancas y unas mesas, todo con material reutilizado todo en un proceso de articulación, una triangulación. Esa acción literal de ocupar la calle fue lo que provocó que se le llamara a la organización Ocupa tu Calle. En la acción del parklet, con los días, pusieron un cartel que decía "permitido sentarse", porque notaron que la gente pensaba que no se podía ya que era un espacio adyacente a un equipamiento privado. El alcalde en ese momento dijo que si algún vecino se quejaba lo iban a sacar. Era muy restrictivo. Pero funcionó. Tuvo una apropiación importante, de hecho, el espacio pasó por dos remodelaciones, dos procesos de consolidación en los que ya Ocupa tu Calle no estaba vinculada, fue por la propia voluntad y deseo de los vecinos. Esa acción tuvo mucha repercusión e impacto. De ahí empezaron a otras organizaciones llamar al equipo para replicar está acción u otra de características similares.

Se empezaron a realizar por año al menos dos o tres acciones, ya en alianza con otros organismos como la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica del Perú. Se trabajaba con comunidades y los estudiantes y se gestionaban fondos semillas para implementar acciones.

¿Qué tipo de acciones distintas a la del parklet se implementaron?

R/ Por ejemplo, se hizo una especie de paradero con bancas cerca de dos estaciones de metro de Lima. También se intervino en un espacio público cerca de una juguería que también eran áreas de estacionamiento y se convirtieron en espacio para sentarse, descansar y jugar. Esa intervención fue sostenida después por la juguería quien se encargó de limpiarla. Todo esto se desarrolló entre el 2014 y 2015. Eran proyectos bien puntuales. Los primeros aprendizajes fueron la evidente necesidad de hacer acciones rápidas para transformar el espacio público y que te demuestran en el corto plazo los posibles impactos.

¿Qué pasó con este tipo de acciones en el mediano plazo?

R/ Al inicio para nosotros el proceso ideal era hacer estas implementaciones rápidas, medir impactos, e involucrar a las administraciones públicas para que se consolidaran los espacios con mejores materiales. Lo que evidentemente no pasó en la mayoría de las situaciones. Déjame darte un ejemplo. El proyecto Rimac, ubicado detrás del Palacio de Gobierno cuando cruzas el puente hacia el cerro San Cristóbal. Con la Municipalidad de Rimac y con fondos de la Fundación Avina (agencia de cooperación internacional) que apoyan este tipo de proyectos se hizo un espacio público que tenía bastante éxito pues se involucró una demanda interesante que eran un colectivo de vendedores

informales de libros, que estaban antes en el centro de Lima y los habían expulsado. Vendían los libros en ese espacio y se había hecho un pequeño escenario para actividades culturales también.

¿Y se articuló con los vecinos del entorno?
R/ En ese momento no. Eran procesos más, si se quiere top-down, en cuanto que si bien había comunidades de base involucradas, el diseño del lugar se le encargaba a alguien, desde la universidad por ejemplo, y la construcción la hacía la Municipalidad.

¿Pero y cómo decidían qué hacer? es decir, en la dimensión proyectual del proyecto ¿quién tomaba las decisiones?
R/ En este caso surgían proyectos de diseño desde los cursos de urbanismo de la universidad. Si con consideraciones en base a las problemáticas o desafíos de la zona, pero no en procesos de co-diseño. También en este proyecto puntual se trabajó sobre un espacio que está sobre una avenida y no es una zona muy residencial, más bien comercial.
El proceso participativo se hacía más en las etapas de medición. Es decir, una vez se intervenía el espacio, con acciones del tipo táctico, se realizaban encuestas, entrevistas y otras herramientas para medir el impacto de la intervención, qué tanto se había apropiado la gente del lugar.
En este proyecto el mayor desacierto fue que la Municipalidad asumió que con estas acciones tácticas ya se había recuperado el espacio público, no entendieron que las intervenciones eran de carácter experimental, entonces al final el espacio se deterioró y nunca se consolidó. Fue realmente una pena, porque tenía mucho potencial como espacio de fortalecimiento económico para las microeconómicas y los aspectos culturales. De este proyecto salieron muchas enseñanzas.
Otra experiencia de la mala interpretación de lo táctico fue, por ejemplo, en la misma Municipalidad de Rimac, se hizo como una especie de paradero de buses, que este sí se construyó por una demanda que surge de la comunidad. La intervención táctica contemplaba tachos de basura, y como en el entorno no había, se convirtió en el tiradero de basura del barrio. A pesar de que la gestión de los vecinos intentó de muchas formas solucionar este desafío, no se logró educar a la gente. Esta situación, sumada a que con el tiempo la intervención se deterioró, pues nunca se logró que se consolidara con mejores materiales, terminó convirtiéndose en un conflicto algo que en un principio era una solución a la demanda de los vecinos.
Con la llegada de otros integrantes al equipo y una serie de proyectos ya realizados que nos habían dejado mucho aprendizaje, el colectivo empezamos a reflexionar sobre

cómo deberíamos proceder para que, uno, el espacio sea más a fin, para que hablemos más de qué es lo temporal en un contexto como Lima, en el que hay una crisis muy profunda política, el gobierno local te lo cambian a cada rato, y de que esto se entienda como un proceso, que tiene conflictos, que necesita diálogo para saber realmente cómo y qué se debe hacer.

Se necesitó entonces como un "pare" en el colectivo para reflexionar sobre las formas en qué estaban llevando adelante los procesos y qué aciertos y desaciertos se estaban logrando. ¿Qué de estas reflexiones provocaron cambios en las formas de proceder de la organización?

R/ Empezamos a darle un enfoque prioritario a las comunidades, un enfoque más territorial y creo que eso fue el punto de quiebre para que se consolidara Ocupa tu Calle con la visión que siempre quisimos y no habíamos podido encaminar. Ayudó también que una parte del equipo tenía una visión muy clara de la ciudad y los procesos de articulación y gestión y otra parte llegó con experiencia importante en procesos participativos y trabajo en territorio.

Se dio un match entre esas fortalezas, que sin duda son pilares para este tipo de urbanismo activistas.

R/ Exacto. Había una visión clara de lo que se debía hacer y cómo, en clave de procesos, y los empezamos hacer siempre in situ, en campo.

Justo entramos en un proyecto muy importante. Fue en Comas, uno de los distritos de Lima con menos metros cuadrados de área verde en Lima por habitante. Tienen un parque inmenso en una avenida metropolitana Que se llama el parque Manhattan Y la municipalidad quería concesionar una parte del parque A un privado para hacer un centro comercial argumentando que no tenían suficientes recursos para mantener el parque y que alquilando ese espacio les iba a traer recursos para mantenerlo. Lo interesante fue que los vecinos que eran los que cuidaban el parque se resistieron, Nos llamaron para que con otras organizaciones pudiéramos realizar algunas activaciones o ayudarlos a frenar la concesión de ese espacio, la privatización de ese lugar.

¿Puntualmente en ese proyecto Cómo llegan de la Organización de vecinos a ustedes?

R/ Llegan a nosotros a través de otra organización que estaba trabajando con vecinos De liderazgo de pequeños emprendimientos o sea estaban trabajando en otros en otros asuntos y justo los vecinos le manifiestan a esta organización la preocupación que tenían sobre ese parque y sobre ese espacio público Y es ahí donde esta otra organización les habla a los vecinos de nosotros y nos contactan.

Se trabajó en diseño se trabajó con la comunidad, quienes construyeron el espacio. La intervención era un área de juegos para niños en un espacio del parque donde no había nada. Tuvo como objetivo principal activar el espacio y sobre todo hacer visible el problema y la demanda de los vecinos. Recuerdo que hubo periodistas que vinieron a cubrir algunas de las acciones que se hicieron y difundieron un poco el conflicto que había con respecto a la concesión que desde la municipalidad se estaba planteando hacer y la resistencia y lucha que tenían los vecinos a esa concesión. No solamente se activó el espacio o no fue la única herramienta que se utilizó para la lucha por ese espacio público sino además los vecinos se organizaron presentaron una demanda legal, Contactaron con otros vecinos de otros barrios a los que les estaba pasando lo mismo, Pues en este momento la privatización de los espacios públicos en Lima era realmente un conflicto, lo sigue siendo de hecho, Y lograron ganar la demanda es decir no se hizo esa concesión el parque se quedó para los vecinos. Además, lograron que una congresista fuera al espacio y esta congresista impulsó la ley de espacios públicos que no teníamos en Perú y la lograron promulgar y además se sacó un manual de defensa del espacio público con los vecinos. Siempre pienso en el éxito que tuvo ese proyecto, si bien la intervención no fue el fin, sí fue un medio muy interesante para llamar la atención sobre el conflicto que había sobre ese espacio público y la lucha de los vecinos organizados. Cumplió su función visibilizó Una acción, organizó a la comunidad, el artículo con otros actores fuera del barrio, que eso es muy importante, y los hizo conscientes de que el espacio público es un espacio de todos para ellos, para todos y dignificó su barrio y su derecho de ciudadanía.

A partir de ese proyecto hemos tenido varios de ese tipo en los que hemos comenzado a aplicar una visión más territorial, más de un proceso de participación para decidir qué cosa y cómo deberíamos hacerlo, cuál es la necesidad. Es importante entender cuál es el rol de nosotros como técnicos en estos procesos. Nosotros vamos desde la innovación de procesos, pero también vamos con nuestro papel de técnicos, porque finalmente eso somos nosotros, técnicos que vamos con argumentos técnicos. A debatir en conjunto por qué sí o porque no se puede hacer tal cosa. Porque la participación no significa que tú me dices qué es lo que quiero y yo te lo hago, el papel de los arquitectos y urbanistas está en guiar procesos democráticos, participativos y definir proyectos que sean viables técnica y económicamente. Ahí está nuestro aporte. Siempre es importante que reinterpretemos lo que la gente quiere, nos puede pasar que un grupo de niños Por ejemplo, en algún momento en un proyecto nos dijeron que querían una torre Eiffel en su Plaza punto y en nuestro rol de arquitectos en nuestro rol de técnicos nuestra tarea es reinterpretar qué quieren expresar con eso, cuál es el simbolismo que tiene atrás que quieran tener un elemento tan representativo como este y cómo nosotros desde la parte

técnica podemos traducir de alguna manera esos deseos sobre sus espacios colectivos.

Hace un par de semanas justamente estuve en Río de Janeiro haciendo un intercambio de investigación con la universidad Federal de Río y en mi visita a la ciudad logré contactar a Jorge Mario Jáuregui a quien le hice una entrevista y con quien estuvimos conversando sobre este tema de la participación y cuál sería el rol del arquitecto en esos procesos más innovadores de construcción de ciudad, de construcción de espacios públicos. Y me resultó interesante una frase que dijo Jáuregui sobre este rol del Arquitecto en estos procesos colaborativos: "el rol del arquitecto es traducir más no transcribir". Creo que es justamente algo como esto lo que planteas.

R/ Claro, coincido 100% con esta expresión porque tiene que ver Con que el proceso intelectual Del diseño tiene que ve con entender la necesidad Más allá de lo que te están diciendo. Ese es el rol en el que estamos ahora como colectivo. Hay varios espacios en los que hemos estado empezando a trabajar y cada uno de estos nos trae enseñanzas y procesos distintos. Cada contexto es distinto, por tanto, cada lectura y cada traducción implica distintos procesos, implica distintas herramientas e involucra a diferentes actores. Es así como se ha ido consolidando Ocupa. No siempre el proceso de participación es igual, No siempre demanda Llamar a mucha gente o no En un proceso en el que también empezamos a abordar temas en los que nos estamos enfocando con mayor énfasis y en el que también estamos afinando qué tipo de equipo deberíamos tener.

Hablando del equipo, ¿Ocupa tu Calle vendría siendo una derivación de Lima Cómo Vamos?

R/ Ocupa tu calle hace parte de una asociación civil que se llama Sistema Urbano dentro del que está Lima Cómo Vamos y Ocupa tu Calle como organizaciones pertenecientes a esta asociación.

A veces se tiende a pensar que colectivos activistas como el de ustedes funcionan más en una lógica de "asistencialismo". Me resulta interesante entender la estructura del colectivo, las lecturas del papel técnico del arquitecto, el urbanista y las distintas disciplinas que lo conforman en clave de pensar que este es también un campo de acción de la profesión.

R/ Sí, eso mismo. Para nosotros es importante dar a conocer y que se entienda que nosotros somos un grupo de técnicos interdisciplinario que pensamos y trabajamos con algunas metodologías innovadoras, pero siempre desde nuestro aporte técnico como

arquitectos, como urbanistas, como sociólogos, en una lógica de mejorar los procesos, de hacerlos más inclusivos. Nosotros todos tenemos una visión, lo que compartimos es una visión sobre la ciudad que tiene que ver con una ciudad sostenible, equitativa, más justa. Esto es muy parecido, si se quiere, al activismo a lo que la gente hace desde el activismo, pero es importante que se entienda que esto es nuestro trabajo.

Recapitulando, comentaste que el colectivo ha ido construyendo una narrativa en los proyectos con lecturas más claras y participativas sobre los territorios, a partir del diseño de herramientas metodológicas innovadoras. ¿Cuál sería hoy un proyecto que podrías definir como un caso de éxito, en tanto no sólo la transformación del espacio, o el proceso participativo, sino además en clave de una gestión sostenible, por ejemplo?

R/ Pienso en dos proyectos Parece que son un punto interesante de reflexión. Uno es el proyecto que hicimos en el Agustino que fue financiado por una empresa privada que se llama Croma, que es la empresa de pinturas más grande del país. Tienen un proyecto social de responsabilidad social que se llama arcoíris que busca trabajar con pintura para transformar espacios. Si no es en la zona donde esta empresa tiene su fábrica. entonces es su zona de influencia. Tiene áreas bastante precarias especialmente hacia la parte de los cerros. Ese proyecto tuvo énfasis en trabajar con las infancias. Hicimos un diagnóstico en la zona, identificando instituciones educativas para trabajar con ellos y espacios potenciales para intervenir. Teníamos determinantes para definir las acciones teniendo en cuenta los recursos materiales, los tiempos y la efectividad de las acciones. En discusión con los distintos actores, se decidió intervenir un colegio en el cerro el Agustín que está en una zona residencial. La ubicación es en una esquina en una calle con bastante pendiente.

¿Cuáles fueron los factores discursivos y espaciales que los llevó a intervenir ahí?

R/ Teníamos una rúbrica para evaluar cuáles eran los espacios más estratégicos para intervenir, quiénes eran los actores que podrían participar en el proceso, cuál era el impacto que podría ser interesante para eventuales réplicas. Lo interesante de este colegio, entre otras cosas, es un colegio público, en frente tiene una posta médica y en la esquina se acumulaba desmonte de basura. El colegio atendía dos turnos y en cada uno tenía al menos unos trescientos niños de inicial y primario.

Lo que hicimos fue hacer talleres específicos con la comunidad escolar, articulamos con la Municipalidad, aunque fue una participación muy superficial. Pero bueno, teníamos que vincularlos por un tema de permisos. En el colegio se trabajó con los padres también. Lo que se hizo fue nueve micro intervenciones que formaban una red y

pretendían a través de la pintura transformar el paisaje y la imagen de los distintos puntos. Se pintó fuera y dentro del colegio con murales. en los patios se hicieron juegos. En las escaleras también se intervino con pintura, todo en espacios comunes. En el entorno del colegio se pintó también señalización vial. Se presentan siempre algunos desafíos, como, por ejemplo, en medio del proyecto cambió la dirección del colegio entonces a veces entran personas con visiones distintas.

¿Y cuál fue el aporte de la Municipalidad?
R/ Además de darnos el permiso, se comprometieron con la limpieza de algunas zonas y aportaron el transporte de algunos materiales. No mucho más. Lo interesante fue que después de las micro intervenciones cambió la percepción sobre el lugar. Al colegio lo conocían como el colegio basurita en el barrio, y después de la intervención, por ejemplo, se incrementó el interés por entrar a ese colegio, los padres se organizaron para que no se tirara basura frente al colegio. Los niños manifestaron que se sentían más orgullosos de su colegio y ya no querían que lo llamaran el colegio basurita. Se comprometieron a cuidarlo y mantenerlo.

¿Hicieron algún estudio post intervención para medir estos impactos?
R/ Si. Hicimos una medición de impacto durante los primeros tres meses de haberse ejecutado el proyecto y ahí fue donde descubrimos estas cosas que te comenté. El tema del control de las basuras fue uno de los impactos más notorios. La gestión que estaban haciendo los padres era realmente muy buena. Ya después la empresa dentro de su propio proyecto arcoíris continuaron haciéndole el seguimiento al proyecto. De este proyecto resaltamos la importancia de hacer alianzas con la empresa privada. La mayoría de las empresas grandes tienen muchos programas de responsabilidad social, por tanto, hacer sinergia para que los recursos de esos programas se enfoquen correctamente, con criterios adecuados.
Esta es una discusión y reflexión que siempre ocurre en el equipo (OTC). Cuál es nuestro rol tanto en el impacto en política pública, cómo podemos aportar a dirigir correctamente los recursos sociales de los privados con un correcto criterio técnico, por eso para mí es un proyecto muy interesante.
Otro proyecto que es para mí un caso de éxito es el de reiniciar tu barrio en Pamplona. Es un gran salto de la metodología más consolidada que tenemos y la visión más construida del equipo, en una escala chica en cuanto a la intervención, pero amplia en cuanto a la estrategia de renovación del barrio que es a más largo plazo. Siempre recordemos que nosotras somos articuladoras, somos las técnicas externas que llegan al barrio con un objetivo de alianza y mediación entre actores. En reinicia nuestro trabajo

es a más largo plazo a escala barrial. Se está trabajando con varias organizaciones comunitarias del barrio: las ollas comunes, las madres del vaso de leche que se organizan, fundaciones con las que tenemos contacto y tienen interés en trabajar en Pamplona.

Hemos construido de forma colaborativa un diagnóstico integral del barrio, que nos arroja una serie de espacios públicos para intervenir. En este proyecto trascendemos la escala de lo táctico y se concretan espacios públicos consolidados. Lo táctico lo usamos como instrumento en el proceso participativo, utilizamos el espacio para los encuentros, para intercambiar ideas, hacemos eventos y activaciones efímeras, pero el final del proyecto contempla la construcción de los espacios públicos definitivos, con materiales más duraderos y con una lógica de que el espacio perdure y tiene que perdurar por una razón y es que en este tipo de entornos (Pamplona es una zona de asentamiento humano en los cerros, con una problemática de precariedad y vulnerabilidad de alto nivel) lo táctico a través de materiales reciclados no funciona. Probablemente esta sea la oportunidad para la comunidad de que haya una transformación rápida y efectiva sobre los espacios públicos.

Por lo que entiendo las intervenciones son en distintos microespacios públicos como en una suerte de Acupuntura Urbana. ¿La toma de decisión sobre la propuesta proyectual cómo surge?

R/ Se trabaja participativamente, con la comunidad. A través del diagnóstico identificamos en colectivo cuál es la necesidad en términos de programa. Hay un criterio técnico nuestro en base a cómo es el espacio, qué posibilita hacer, qué cosas están pasando alrededor en cuanto a actividades comunitarias y que puedan tener un espacio público que las acompañe, que las acoja a estas acciones. Es el caso de lo que hicimos con el primer espacio de reinicia tu barrio. En frente al espacio está la sede de la olla común y centro comunitario, entonces, por ejemplo, este grupo manifestaba la necesidad de un punto de encuentro para reuniones y para actividades abiertas. El espacio es chiquito, tiene unas bancas, unos troncos que forman como un juego para los niños y una huerta urbana. Entonces ahí las mujeres se reúnen y conversan, coordinan cosas. Cuando no hay luz en el barrio, porque suele pasar que se les va la luz por periodos largos, este es el único espacio que queda con luz. Se instaló un reflector solar. Entonces se convierte en el único punto de encuentro cuando se quedan sin luz. Esas decisiones técnicas se han amalgamado con esta interpretación de las necesidades que tienen. El espacio hoy en día funciona súper bien.

Pensando en los distintos roles de este como polígono de actores involucrados, entiendo entonces que el rol de ocupa tu calle fue de articulación y definiciones técnicas del proyecto. Por parte de la comunidad su papel activo en la participación en todo el proceso, desde el diagnóstico hasta la organización de una estructura de gestión del lugar. ¿Y la Municipalidad? ¿Cuál fue su aporte?

R/ La Municipalidad aportó ayudándonos con el transporte, algo de limpieza y manutención. Más en la parte logística.

¿Y la mano de obra?

R/ Fue pagada con los recursos del proyecto. Los vecinos aportaron también, construyeron algunas cosas más de la parte ornamental. El punto máximo de estos procesos sería que las entidades públicas se encargaran de las obras, atendiendo a un proyecto que es resultado de un proceso de participación robusto. Pero que se ejecuten en forma y tiempo. Con celeridad. Y no con los tiempos burocráticos con los que se hace la ciudad normalmente.

Algo que nosotras tratamos siempre es que la mano de obra sea de personas locales, del barrio. De esta manera, además, se intenta mover un poco las economías locales. No siempre se puede. Y eso es porque nosotras tenemos que sustentar los gastos del proyecto a los actores aliados que nos financian. Entonces a veces los trabajadores del barrio, y más en los entornos informales, no tienen cómo hacernos una boleta o comprobante.

Nosotros incluimos la mano de obra dentro del presupuesto del proyecto. Pero si la Municipalidad se engancha, que pasa a veces en mayor o menos medida, se puede conversar.

Pensando en esto de involucrar a estos actores, como la Municipalidad o las empresas privadas, me viene a la mente el sistema de gestión mixto de los proyectos del urbanismo social en Medellín. Parte del éxito del modelo está dado justo por estas cooperaciones y coordinaciones que dirigen correctamente los procesos y sobre todo los recursos.

R/ Si, el caso Medellín está muy bueno. Es un referente en muchos aspectos para la región Latinoamericana. Yo tuve la oportunidad de tomar el curso que da la EAFIT de Urbanismo Social, que lo dirige Alejandro Echeverri y hace parte del Centro Urbam que él también dirige y me parece muy interesante ir a profundidad sobre el modelo. Que de hecho está marcado por muchas particularidades que son solo de Medellín, o que por ahora solo se han planteado allí y funcionan allí. Algo que me gustó de la visión de ellos, y es algo que también nos ayudó en la redirección de la praxis de Ocupa que tiene que

ver con reflexionar sobre todo esto de la temporalidad y cómo abordar el proyecto. Algo que decía Echeverri es que, en contextos tan precarios, como los que nosotras trabajamos, los proyectos deben lograr dignificar lo mayor posible a las comunidades que lo habitan. Estamos hablando de barrios que en muchos casos no tiene servicios básicos, está estigmatizado, tienen conflictos sociales y económicos complejos, entonces, si nosotras llegáramos al territorio a difundir ideas hipsters de poner pallets, carretas o neumáticos y ya está el espacio, y es chévere porque reutilizas el material y todo ese discurso. Pero en estos contextos tan precarios, olvidados y difíciles esto se va a ver como basura, como que me estás dando los deshechos porque en el contexto pueden creer que "eso es lo que merecen". En ese sentido, nuestra reflexión está en identificar cuál es el contexto y cómo funciona de distintas maneras y abordajes este asunto de lo táctico, lo participativo, lo activista. Se debe entender cuando se habla de espacio público la cuestión de la dignidad y esto es algo que aprendimos mucho del modelo Medellín también.

Para ir cerrando con este intercambio de ideas, en algún momento comentaste que acciones como el urbanismo táctico tiene varios riesgos, más allá de si es una moda o no, o si es algo que se va a mantener y evolucionar como modelo o no. En la trayectoria de Ocupa tu Calle ¿cuáles son los riesgos, los desafíos o dificultades que le han visto a este tipo de activaciones?

R/ Uno de los riesgos que le he visto y que en el equipo constantemente tratamos de cuestionarlo y reflexionarlo y es este tema de que no se romantice la recuperación del espacio público. Esto tiene que ver un poco con lo que te comenté de la experiencia en el Rimac, que el alcalde ya pensaba que con una intervención de 5000 soles (1300 USD aprox.) ya se recuperó totalmente el espacio y que además la recuperación del espacio es algo solo físico, y no es así de ninguna manera. Lo sostenible no es el producto de tres bancas y una mesa, lo que se debe recuperar realmente es la memoria del espacio, la identidad, el empoderamiento de la gente y la apropiación por el lugar. Entonces un riesgo muy grande es creer que este es el proceso ideal y la solución a todos. Esto mismo que estamos viendo aquí (la entrevista se hizo en un espacio público, calle peatonalizada a partir de acciones de urbanismo táctico en el entorno al mercado Magdalena en Lima), yo lo veo como una intervención muy chévere, pero falta que venga un alcalde al que no le guste y lo saca. Entonces, la verdadera recuperación del espacio no puede quedarse en poner estas mesas, macetas, pintura y un toldo. Lo que tendría que pasar es que las propias personas defiendan el espacio público. Es la manera de que estas nuevas dinámicas, la identidad y memoria que se ha recobrado, se mantenga.

Otra cosa en estos procesos tácticos que se pueden llegar a romantizar mucho es la participación. Sin duda la participación es la base del activismo y la transformación democrática de los espacios públicos. Siempre es lo correcto y necesario socializar, conversar, discutir, hablar de los conflictos, pero debemos ser abiertos a decir que estos procesos no son nada fáciles, son procesos duros. Es difícil llegar a acuerdos, son complejas las negociaciones, es difícil incluso llegar a identificar cuál es el momento en el que se debe ceder, tanto los otros como nosotros. Detrás de las fotos de los talleres y todo eso que muchas veces se muestra y pareciera muy romántico, hay mil discusiones.

El otro punto que me parece importante hablar de las acciones tácticas no como el producto en clave de lo que se transforma del espacio físico, sino del proceso. Valorar el proceso es súper difícil, porque medimos el éxito de las cosas en la medida que lo vemos, en que, si queda bonito, si se usa de tal manera o no, o si hay gente o no hay gente. Y es muy difícil medir y valorar a veces lo bueno del proceso: cuánta gente vino, a quién se escuchó, qué necesidades se hicieron visibles y cómo se hicieron visibles. Lo relaciono con el quehacer más tradicional del arquitecto. En arquitectura, tu producto es tu edificio, tu construcción acabada, linda y precioso. La evaluación gira en torno a qué tan estético quedó, que tan bien combinan los materiales, las texturas. El urbanismo táctico es vistoso, llama la atención, y eso está bien, es parte del papel que debe cumplir, volcar las miradas hacia el lugar. Pero también debe verse más allá de eso. Debe entenderse el proceso, que es más valioso que ver lo lindo que quedaron las tres bancas y la mesa.

Creo que es un punto clave esto, sobre todo si se piensa en el fin verdadero de este tipo de urbanismos activistas en tanto son medios, metodologías o instrumentos que, si bien se decantan en la transformación física del espacio a través de un soporte proyectual que se construye en conjunto, el principal valor está en el empoderamiento de la ciudadanía, la democratización de los procesos y la participación efectiva.

R/ Eso tal cual. Lo estético es importante y la definición proyectual es parte del proceso, no hay duda. De hecho, desde nuestro rol técnico ahí está un poco nuestro papel. Ninguno de nosotros entramos a la facultad a aprender a diseñar parklets con pallets, o no por ahora. Las escalas de abordaje son otras. En la arquitectura y el urbanismo en las lógicas normales, se ve a través del producto finalizado. No se piensa en etapas o en temporalidades, por ejemplo, y qué pasa en el trayecto hasta llegar al producto final.

Eso me lleva a pensar, por ejemplo, en las lógicas de la acupuntura urbana. En un sentido de que a veces en la enseñanza del urbanismo hay una tendencia a los

macroproyectos y se desconocen procesos, como estos, que abordan otras escalas. Y pensar que en estos modelos hay una posibilidad de pensar e intervenir desde lo micro y que la réplica o escalabilidad posibilitan el abordaje de la escala media y macro, como un sistema más amplio. Y pensar, además, que inclusive intervenir lo micro, es un gran proceso. Requiere metodologías, instrumentos que guíen un proceso integral. La cualidad mayor es que son escalas más abordables en tanto tiempos, recursos y mecanismos de gestión colaborativa.

R/ Eso mismo. Entender que en lo micro hay un proceso también y que lleva un tiempo. No se demorará los cinco o diez años, o más, que se demora un proyecto urbano de mediana o gran escala, pero también tiene otros matices y a veces no se tiene un entendimiento claro de los plazos. Recuerdo también lo que decía Alejandro Echeverri a este respecto: necesitas crearle una narrativa a tu proceso. Debes de tener una línea clara de a qué vas a llegar con esto.

Bueno, hay muchos puntos de reflexión. Esto es una cuestión en construcción y va a seguir construyendo y evolucionando por mucho tiempo. Y qué bueno que sea así, al final la ciudad nunca es estática. En Latinoamérica es una cuestión en experimentación muy nueva de repente. Quizás los gringos (refiriéndose a Norteamérica) o los europeos tienen más trayectoria, además que tienen otros contextos. Sin embargo, estas cuestiones del placemaking siguen siendo un laboratorio con mayores o menores definiciones.

Bueno, mucho para seguir construyendo y debatiendo. Gracias Cynthia por tu tiempo y por todas las reflexiones que sin duda alimentan mucho mi trabajo de investigación y el debate en general de estos temas.

Entrevista Ana López [Directora General] – Arquitectura Expandida

¿Qué es arquitectura expandida? ¿Dónde surge? ¿Por qué surge?

R/ Somos una organización interdisciplinar. Tenemos unos intereses básicos: trabajamos en periferias urbanas, ya sean periferias territoriales, económicas o de otros tipos. Nos centramos en negociaciones sobre espacios comunes aquellos de apropiación colectiva por parte de un grupo social. Trabajamos siempre con organizaciones territoriales, grupos de vecinos u otro tipo vinculados por ejemplo a la música local y popular, por ejemplo, el hip hop, o la cultura. La dimensión simbólica de nuestro trabajo es muy importante. Es un medio que nos acerca al arte y la arquitectura. No tenemos un repertorio metodológico definido, más bien utilizamos provocaciones tácticas para construir en colectivo los espacios públicos y comunes.

¿Cómo llegan a los grupos sociales con los que trabajan?
R/ Normalmente recibimos llamados de organizaciones territoriales que tienen ideas de transformación del territorio y buscan apoyo en el desarrollo de procesos y resoluciones técnicas. Nos ha pasado que organizaciones que se enteran de algunos proyectos que hemos realizado en otros territorios y nos buscan porque quieren algo similar.

Una vez llegan al territorio y hacen contacto con las organizaciones locales y los propósitos que tienen, ¿cómo realizan la bajada a la construcción de proyecto? ¿Cuáles son las metodologías? Quizás me lo podrías contar a través de un ejemplo de los proyectos que han realizado.
R/ Los proyectos de autoconstrucción como por ejemplo la casa de la lluvia es una junta de acción comunal de este barrio que tenían una presión externa que era la franja de adecuación de los cerros orientales de Bogotá. (Se comparte pantalla en el zoom para ver algunos de los proyectos). Este es un proyecto del 2012 y hasta el día de hoy funciona perfectamente. En este caso la comunidad nos llama porque habían visto el proyecto que habíamos construido en la misma localidad de San Cristóbal, la casa del viento. Durante los tres primeros meses es una cuestión de ir, visitar, ver ellos que tienen. Después empezó el proceso de reunión directamente en el espacio para definir cuál podría ser el proyecto a desarrollar con distintos talleres, maquetas.
En general los proyectos de autoconstrucción no se prestan para muchas posibilidades. Las posibilidades están dadas por las características técnicas de recursos materiales con los que se cuenta. Esto lo entiende la gente bastante bien. La voluntad de ubicar la construcción en un extremo del terreno fue para generar un espacio en el que hoy existe una parada de bus en guadua hecho por la misma comunidad. También se quería generar esta plazoleta. Esto también tiene que ver con pensar el mantenimiento del lugar. Si nos pegamos a la medianera, por ejemplo, el tema de las filtraciones de agua podría ser un problema. Así que este tipo de cosas se analizan con las comunidades en el proceso de diseño. El material que utilizamos (la guadua) en este caso es rápido, fácil de usar y tiene una significación simbólica importante, sobre todo estando en la reserva medioambiental de los cerros, aunque no se dé la guadua. En este caso, más que un proceso participativo, es poner las cartas sobre la mesa. Definir en conjunto ¿dónde nos implantamos? Siempre las comunidades quieren un poco más de lo que puede ser viable. En ese caso nosotros siempre planteamos fases. En este tipo de proyectos el diseño participativo no requiere gran cosa, porque la gente ya te ha llamado porque quiere hacer algo, entonces cuando llegamos, ya es a conspirar, a ver cómo hacemos esto posible.

Para la viabilización económica del proyecto indagamos cuánto puede dar cada quién. En este caso los vecinos dijeron que tenían dos millones de pesos (pesos colombianos) en aportes de cada uno de los vecinos; AXP podía gestionar doce millones de pesos que nos podía dar la consejería cultural de la embajada de España.

¿La definición del programa arquitectónico/urbano del proyecto, estaba claro desde el inicio?

R/ Si, ellos querían un salón comunal. Siempre pensando en una lógica de equipamiento de gestión comunitaria. A nosotros particularmente no nos gusta el concepto de salón comunal porque ha entrado en unas dinámicas clientelistas y de arrendarlo. Pero la gente lo entendió como otra cosa. Como un lugar de uso equitativo para la comunidad. Fueron ocho meses trabajando todos los domingos. Paralelo a las jornadas de autoconstrucción había actividades culturales de manera que para ellos después de los ocho ya era natural que era un espacio cultural. Siempre insistimos en darle un nombre a los equipamientos, y este proyecto era la casa de la lluvia de ideas, esto permite vincular y saber que no es un salón comunal sino un reflejo de la personalidad de todos y lo que quieren que sea.

¿La gestión del espacio hoy en día cómo es? ¿Quién maneja ese lugar?

R/ Lo maneja la comunidad. Si bien la población del barrio ha ido cambiando, se ha mantenido siempre el interés y el uso constante del espacio. El presidente de la junta de acción comunal tiene una llave, y por ejemplo, en la tienda de la esquina siempre hay otra. Cuando hemos querido ir hacer talleres es solo preguntar ahí y siempre hay alguien que está con disposición para abrir. Ellos tienen una cartelera semanal. Por ejemplo, los chicos del break dance hacen ahí sus talleres, hay instituciones públicas que van a hacer talleres también, por ejemplo, madres gestantes, entre otras. Es un proyecto muy maduro.

Quizás a través de otro ejemplo podemos conversar sobre otro tipo de procesos. Por ejemplo, el trébol.

R/ El trébol está en Patio Bonito. Es el del Skate Park. Esta al lado de Corabastos. Son proyectos en entornos totalmente distintos. Una cosa es estar en La Cecilia, que es como un pueblo (barrio donde se encuentra la casa de la lluvia), que estar en Corabastos (zona de central de Bogotá con conflictos urbanos de seguridad, tránsito, informalidad, etc.). Es un proyecto con otros retos muy distintos. La gestión por ejemplo está en manos de estudiantes de universidad pública. Hacen un preuniversitario preicfes (examen de admisión para las universidades públicas y privadas) donde preparan a los chicos del

barrio para presentarse a las universidades públicas. Es un espacio que tiene un contexto muy conflictivo, especialmente socialmente.

Cada proyecto plantea desafíos particulares dependiendo de los contextos en los que se ubican.
R/ Sin duda. Y esto influye también en que tanto la gente está organizada o no. Por ejemplo, proyectos como la Potocine es un proyecto de alianzas entre organizaciones de base. Está por ejemplo el ICES, el Instituto Cerros del Sur, que es una experiencia de educación popular desde los años ochenta. Hoy en día sus líderes son personas de sesenta o setenta años. Algunos de ellos fueron asesinados como líderes sociales, entonces son estructuras muy fuertes. El suelo en este caso es privado. Hay un convenio con el ICES. A veces hay algunas fricciones.

¿Y esta institución se vinculó o está vinculada actualmente con el proyecto? ¿O simplemente les cedió el espacio?
R/ En el proceso de autoconstrucción no estuvieron vinculados. En la gestión si, utilizan bastante el espacio para sus proyecciones, fiestas de fin de año y otras actividades. Trabajamos de la mano con Ojo al Sancocho (organización popular de cine comunitario) en todo el proceso, autoconstrucción y gestión.

¿Quién fue el promotor principal de este proyecto? Es decir, ¿quién o quiénes plantearon la demanda de tener este espacio y por qué?
R/ Ojo al Sancocho, el grupo popular local de cine comunitario. Este es un proyecto del 2016 sin embargo desde el 2013 que conocíamos a Ojo al Sancocho siempre hablamos de la necesidad y el deseo de tener una sala de cine en ese barrio.

¿Y en el caso del trébol? ¿Quiénes fueron los promotores principales?
R/ Era un grupo de vecinos que tenían relación directa con el espacio. Era un espacio que estaba súper degradado. Había sido un salón comunal por el año 2000. Cuando empezaron las obras del Transmilenio (transporte público masivo de Bogotá) esa zona la utilizaron para hacer pruebas de vías y cargas. Utilizaron el salón comunal como depósito y se fue degradando. Cuando terminaron las obras, en el 2004 el espacio quedó en ruinas. Había un grupo alrededor del espacio que quería recuperarlo. El mayor conflicto del lugar era la inseguridad que albergaba. Un espacio abandonado es perfecto para que la delincuencia lo ocupe. Cuando se recuperó, la gestión del espacio ha estado a cargo de gente de la zona. Especialmente jóvenes universitarios. Han tenido talleres

para niños y sobre todo para preuniversitario. Desde la pandemia, la huerta también ha tomado fuerza.

Entonces digamos que en cada mecanismo es diferente pero en todos los casos hay una propuesta directa de la gente que hay que evaluar qué se puede hacer, es una conspiración. Muchas veces los recursos son acotados, entonces debemos trabajar con lo que tenemos. Muchas veces los recursos son de arte, por ejemplo.

Lo que exploramos es la reivindicación de sistemas organizativos en base a los proyectos.

Hay otro tipo de proyectos, por ejemplo, las provocaciones tácticas, que tienen otras lógicas. En el caso de negociaciones urbanas, es un proyecto en el que no se trata de que una comunidad te llame con una propuesta, de lo que se trata es de que caes porque tienes una financiación o porque conoces a un colectivo. En este tipo de experiencias, en entornos con una densidad de población tan grande va a llegar a acuerdos definitivos y homogéneos con toda la comunidad. La metodología es la de las provocaciones tácticas que tiene que ver con construir mobiliario móvil que te permita por un lado señalar la crisis de los espacios públicos y por otro lado hacer acuerdos aquí y ahora entre los vecinos o las personas que utilizan este espacio porque finalmente lo que hay es un problema de convivencia territorial muy fuerte. Lo solemos construir en el marco del espacio público. Construimos estos domos, y nos sirven de taller. Es la estrategia que encontramos para realmente llamar la atención de los vecinos y lograr una participación. La gente aparece en la acción, no en la convocatoria a reuniones en el salón comunal. En este proyecto llamamos a casi nadie (un rapero de la zona) y a golpe de barrio (colectivo activista reconocido en la localidad). Cuando ellos llegan allí, se logra llamar la atención de la gente. En este tipo de contextos donde encuentras los típicos problemas de los conjuntos de vivienda mono funcionales de las periferias de las ciudades, violencia de todo tipo, consumo de drogas, falta de empleabilidad, precariedades extremas, hacinamiento en la vivienda, altas densidades poblacionales, esta es una de las localidades más densas de la ciudad. Aquí la metodología, es intervenir rápidamente. La intervención no es el objetivo final, es la provocación que nos permite negociar el espacio, esto es muy importante. En este proceso surgen unas cosas muy bonitas. Las señoras de la huerta terminaron amigas de los raperos y terminaron sentadas en los bancos todos los miércoles asistiendo las presentaciones de free style de los raperos. Entendieron que ellos eran artistas, no ñeros (habitantes de calle). Fuimos el otro día y vimos que en uno de los bancos escribieron las reglas del banco, que se ve que fue una negociación entre gente distinta. Por un lado, dice: dar prioridad a personas mayores, y por otro: no sea sapo (no sea chusma).

Hay un problema muy grande en esta sociedad y es el autoritarismo. Estamos en un sistema súper autoritario, de los funcionarios públicos y las fuerzas públicas de control. Todos ahora reflexionamos del estallido social, pero el estallido social fue la gota que rebozó el vaso de una cantidad de abusos delirantes (haciendo referencia a las multitudinarias protestas sociales que se vivieron en Colombia en el 2019). Cuando trabajamos en el proyecto negociaciones urbanas, en la táctica del domo, recibíamos requisas por parte de la policía al menos cinco veces al día, de una forma violenta.

El proyecto el bicho es uno de esos que están en la categoría de provocaciones tácticas. ¿Cuál fue el soporte discursivo de este proyecto y cómo ha venido funcionando hasta hoy?

R/ El bicho es una plataforma móvil de libre apropiación. Es el proyecto dentro de esta tipología que más lejos ha llegado en poner en cuestión el derecho a la ciudad. Este dispositivo lo construimos de manera informal, en un barrio popular de recicladores donde vivía uno de los integrantes del grupo de rap. Lo ubicamos en la plaza del porvenir. Al día de hoy es un equipamiento (del tipo micro arquitectura) que tiene un uso impresionante. Por ejemplo, este domingo hubo un festival de música y había miles de personas en el bicho. Es un tema las negociaciones. Es importante hacerles entender a este grupo de jóvenes también que estar en una mesa de negociación implica negociar. Por ejemplo, hay que decirlo, que la Secretaría de Gobierno nos respalda, aunque en contra de otras instituciones públicas también como la alcaldía de la localidad de Bosa. Esto implica, por ejemplo, que si vas a hacer un evento se debe pedir un permiso, nosotros estamos defendiendo las apropiaciones espontáneas. El rap es un arte que convoca a mucha gente, y esto en parte porque no hay una oferta cultural adecuada. Entonces a una convocatoria de festival de música siempre responde mucha gente.

Ahora vamos a tener una reunión con varias entidades públicas para negociar. Entonces vemos en este tipo de proyectos realmente una provocación.

En el caso de este proyecto, utilizamos una metodología de diseño participativo que se llama catálogo de opciones. Llevamos tres propuestas muy esquemáticas sustancialmente diferentes y les intentamos explicar cuál es la consideración de cada una de ellas, tanto en uso como de la gestión. El potencial de la herramienta es poder visualizar la complejidad y cualidades de cada opción, sobre las que se genera el debate. El aporte desde lo técnico está también en establecer los límites, el alcance de los proyectos según las posibilidades y recursos con que se cuenta.

En términos del soporte proyectual, he visto algunos códigos que se repiten en varios de los proyectos, por ejemplo, las transparencias. Esto lo vi en el equipamiento del

Trébol, en la Potocine y en la Casa de la Lluvia, por ejemplo. Es algo que llama la atención sobre todo por los contextos en los que se realizan la mayoría de sus proyectos. ¿Cuál es el mensaje que se quiere transmitir con estas decisiones proyectuales? ¿o está asociado más a esto de la disponibilidad de recursos?

R/ Todo responde a un cúmulo de situaciones. Por un aparte, por ejemplo, en la casa del viento que fue uno de los proyectos que realizamos, teníamos una donación de policarbonato de manera que por eso fue un poco la lógica. Tiene que ver también con una dimensión tecnológica y práctica de la autoconstrucción y hay una dimensión social y si se quiere más poética. En la dimensión más técnica tiene que ver con la generación de efectos invernaderos que en un clima como Bogotá funciona bastante bien, siempre y cuando se garantice la ventilación cruzada. Luego dentro de la autoconstrucción, una capa de policarbonato te permite impermeabilizar y al mismo tiempo hacer el revestimiento de tal manera que te ahorras pasos dentro de la propia autoconstrucción.

La dimensión simbólica tiene que ver justo con eso, con la transparencia. Al final estamos hablando en todos los casos de conflicto y convivencia territorial y como entendemos la convivencia territorial de una forma básica. De esta manera nos preguntamos cómo eso se puede llevar a la materialidad y la arquitectura. Algunas veces nos han cuestionado el uso de estos materiales (haciendo referencia al tema de seguridad), y no creemos que la solución pase por ponerle rejas o alambre de púa. El problema ya deja de ser la convivencia territorial y pasa a cómo excluyo los que son diferentes a mí.

Entonces, de alguna forma esas transparencias son físicas, pero también conceptuales. Aborda la cuestión de eso, de cierta obsesión por la seguridad, que a veces responde a cosas naturales peor muchas veces también a paranoias que no tienen sentido y sobredimensionadas. Este país se ha basado en la violencia desde la estructura política. Por eso creo que en un momento dado acercarse al arte hace que nos quedemos tranquilos. Si la arquitectura lo que pretende es que persevere por los próximos 50 años, pues no, no nos interesa la arquitectura, no interesa entonces el arte que sí es el que nos permite establecer dinámicas relacionales a través de la materialidad plástica y simbólica. No es tampoco el afán por la singularidad, al final todos los proyectos son bastante minimalistas pero contundentes y además los queremos así. No nos interesan las locas pasiones, pero si hay gestos muy pequeños que pueden transmitir enormes mensajes. Jordi Borja en el libro Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía dice que uno de los derechos urbanos es el derecho a la ciudad bella y representativa, el derecho a ser visto como condición de ciudadano, y en un horizonte como el de la Potocine en Ciudad Bolívar, que una sala de cine sea un elemento simbólico tiene un horizonte de significaciones que es totalmente evidente.

¿Cómo ven ustedes estos procesos activistas como posibilidad de escalarlos a programas de política pública? No en una lógica de institucionalizarse, más bien en un escenario en el que este tipo de herramientas puedan ser aliadas a los procesos más tradicionales.

R/ Hay que institucionalizar convenios institucionales que hagan viable el fortalecimiento de estas iniciativas comunitarias. Si tú quieres ahora desde la institución construir Potocines, te quedarías en lo superfluo y se va a tirar lo esencial a la basura. Es lo que ha pasado cada vez que han convertido alguno de los proyectos que hemos hecho en algún tipo de iniciativa pública. Las iniciativas son necesarias, nadie ha dicho que no. Aquí lo que se plantea es que, a la hora de hacer proyectos de participación, deja de inventarte cosas y fortalece los procesos de participación que ya existen. Para fortalecer, debes de poder generar convenios, alianzas, alianzas de cogestión, alianzas de gestión de las propias organizaciones de base y los propios colectivos con el impulso económico, no con el impulso de: te voy a hacer dieciocho reuniones para hacer un mural de la memoria, que muchas veces esta es la forma de operar de las instituciones.

Entonces, sí, claro que creemos en una posible alianza con la institución. Pero debe quedar en convenios socio-institucionales que permitan horizontalizar las relaciones. Esto en Latinoamérica por ahora lo veo muy difícil, porque la institución es autoritaria, muy autoritaria. Y no existe una confianza sobre el profesionalismo de los funcionarios públicos. Creo que se pueden dar unos acuerdos institucionalizados. Cuando uno ve, por ejemplo, el gobierno de los bienes comunes de Elinor Ostrom, y lees los referentes que ella pone, ejemplos exitosos de gestión comunitaria de bienes comunes, pues te das cuenta de que lo que existe es la posibilidad de hacer acuerdos institucionalizados. Si esos acuerdos se van a basar en, como en algún momento nos decían desde el Viceministerio de Cultura: es que queremos hacer 1000 potocines en el país, nosotros pensábamos: ¿qué estará pensando esta gente qué es la Potocine?, porque a lo mejor el concepto que nosotros tenemos es muy distinto al que ellos tienen. Si la propuesta arranca con un parámetro cuantitativo y no cualitativo, ya arrancamos mal. Lo que creemos es que te tocará hacer un piloto de Potocine, para ver hasta qué punto es replicable. Hay mucha mediocridad y miedo en la forma de pensar la ciudad. Hay funcionarios que no son mediocres, pero tienen miedo de innovar en los procesos, porque te pueden caer los miles de organismos de control de la corrupción que solo sirven para no avanzar.

Esperamos en algún momento poder llegar a trabajar con las instituciones públicas. Pero solo estaremos dispuestos a trabajar siempre y cuando establezcamos unas vías de comunicación horizontales.

En término de las microescalas, la mayoría de los proyectos de ustedes están en estos espacios barriales más íntimos, de proximidad. En una mirada más amplia del territorio, ¿cómo crees que esos proyectos se relacionan y aportan a las dinámicas de las otras escalas?

R/ Cada proyecto aborda, digamos una controversia multiescalar. Y estamos desde las políticas de expansión urbana en Bosa (proyecto Negociaciones Urbanas) y todo lo que eso significa en miles y miles de conjuntos de vivienda, en altas densidades, es decir la dinámica corporal y escala humana está tamizada. O, en los cerros orientales hay que estudiarse la normativa, es decir, a ese nivel hay unas relaciones inequívocas. Yo creo que existen unas redes de movimientos de base que son tremendos y son redes de resistencia que generan redes que se mantienen en contacto, social y espacialmente. Desde la institución pública no se provoca esto. Y no pasa nada, tampoco tiene que provocarlo todo. Lo que si tiene es que apoyarlo.

La consulta va también por el lado de ¿cómo cada una de las intervenciones funciona en red con otro tipo de activaciones en el mismo barrio o las zonas más inmediatas?

R/ En general es así. En general funciona en red no solamente en el barrio sino además entre proyectos. Por ejemplo, Bosa y la Casa de la Lluvia de los cerros se conectan bastante. Y por ejemplo todos los bichos que hemos hecho se conectan también. Por ejemplo, el bicho del break dance, el bicho del hip hop, el bicho de la bici y así.

Con respecto a las escalas y a la gobernanza y a la autonomía y autodeterminación que implica estos proyectos, algo que me preocupa, por ejemplo, sobre el urbanismo táctico, este que viene en alianza entre una institución internacional y una alcaldía y que lo acaba implementando un colectivo u oficina de arquitectura y que la comunidad está un poco por allá, algunos muy motivados algunos no … he trabajo en alguno de estos proyectos, y no me los creo. Y no me los creo por varias cosas: uno porque la agenda viene dada por los organismos de financiación internacional, a veces con unas imágenes en su cabeza *seudogringas* del urbanismo táctico que no viene al caso en lo absoluto a las ciudades en las que vivimos. En segundo lugar, porque muchas veces ves a los funcionarios de las alcaldías (gobierno de la ciudad en Colombia) agobiados por tener que asumir temas que desconocen. Pienso que el urbanismo táctico en esta lógica no es participativo. Hay un límite bastante indefinido entre que ese tipo de intervenciones acaben siendo unas intervenciones constructivas donde se pueda seducir a la gente que otra alternativa es posible o que acaben siendo puro conflicto. Acaba siendo un límite muy difuso. Y a mí no me preocupa el conflicto si viene de un sector de la

población; pero cuando viene por una estrategia digamos, del Banco Mundial, de las agencias de cooperación u otras, es de preocupar.

En varios espacios de opinión y reflexión sobre estos instrumentos como el urbanismo táctico, se plantea esta preocupación en tanto cómo está interpretando y utilizando esta herramienta las instituciones públicas. Hay de aquellos que dicen que es un "maquillaje" físico y de problemas estructurales sobre la ciudad. ¿Por ahí iría también tu preocupación?

R/ No sé si es el problema del maquillaje lo que más me preocupa, creo que lo que más me preocupa es que la agenda viene dada, desde gente que vive en Washington. Eso es lo que más me preocupa, porque acaba siendo un discurso muy mentiroso con la realidad. Lo cual no significa que me parece bien peatonalizar calles a la "maldita sea". Lo que sí preocupa es los funcionarios públicos agobiados, haciendo cosas que no saben, además sin una capacidad de continuidad. He ido a ver intervenciones de este tipo, seis meses después y son una tristeza. Y lo peor es los presupuestos que tienen detrás que a veces son financiaciones de cooperación, pero otras veces son préstamos del Banco Mundial, es dinero reembolsable. Me parece que en Latinoamérica las administraciones públicas son muy autoritarias con sus conciudadanos y muy sumisas con otro tipo de iniciativas, de afuera.

Bueno, muchas gracias Ana por tu tiempo y todos los aportes desde su experiencia.

B | Encuesta información proyectos

Estas encuestas fueron completadas por integrantes de las organizaciones estudio de casos del recorte 3, excepto la de Arquitectura Expandida que fue completada por la investigadora con base en la información proporcionada en la entrevista con la referente de la organización, en la que se trataron los tres proyectos analizados. Además, se complementó con la información disponible en la página web de la organización y otros medios virtuales.

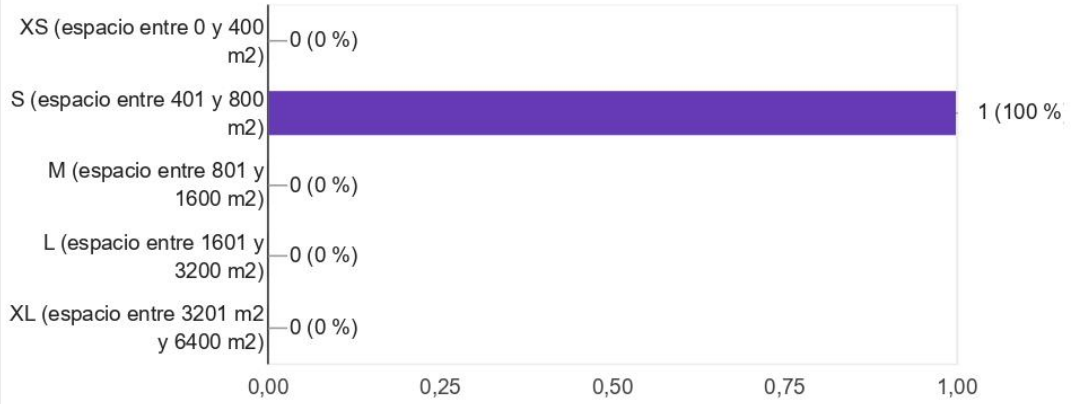
[TLU - P1] LA WIKIPLAZA

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

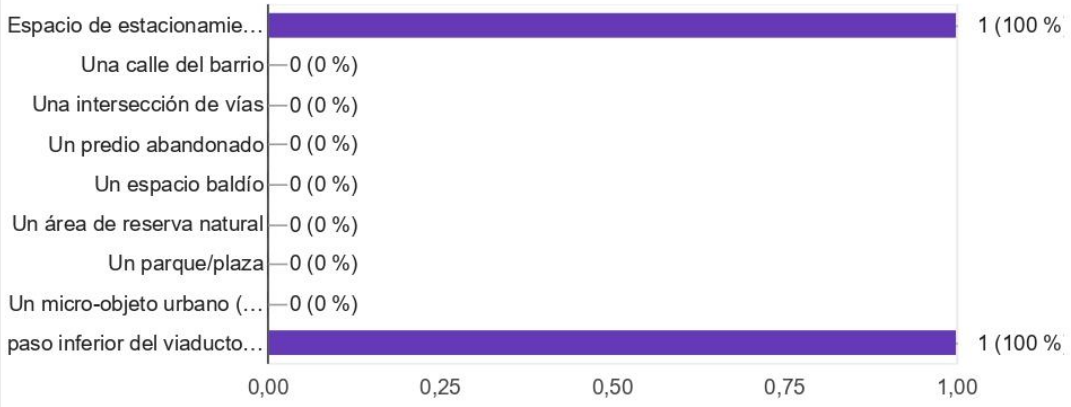
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

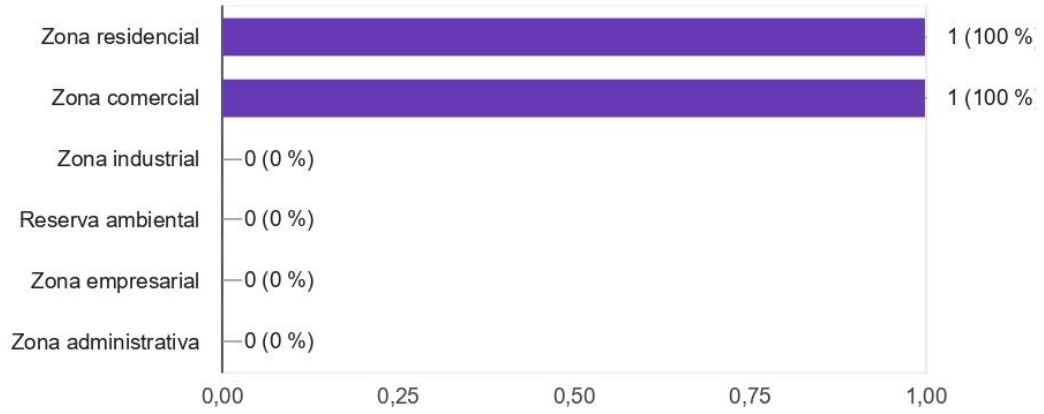
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

el espacio sin uso definido generaba una gran sensación de inseguridad, especialmente para las mujeres que transitaban por los alrededores durante el turno de noche.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

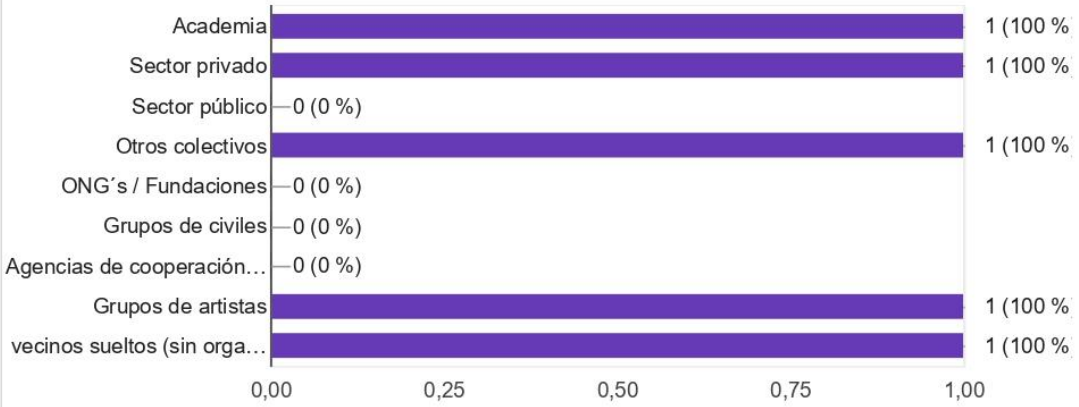
1 respuesta

Fue una iniciativa del colectivo. En ese momento teníamos nuestra sede a dos cuadras de este lugar, que era parte de nuestra vida cotidiana. Además, estábamos en red con la iniciativa Wikipraça que se estaba impulsando en la ciudad de São Paulo más o menos en el mismo período.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

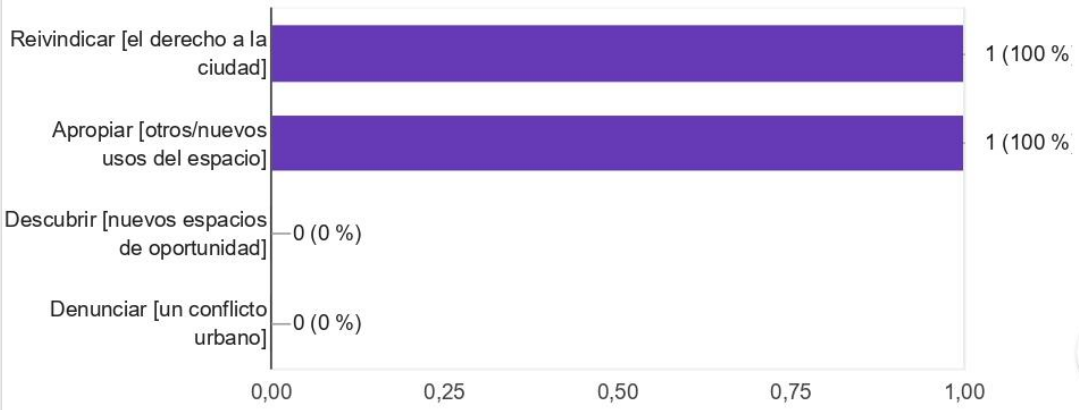
WikiPraça Arouche/São Paulo
WikiPlaza
Casa da Cultura Digital PoA
Translab - Instituto de Pesquisa em Inovação Social
A Pezito
Raiz Urbana
Cuidar de Quem Cuida
CDR - Comida de Rua Crew

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

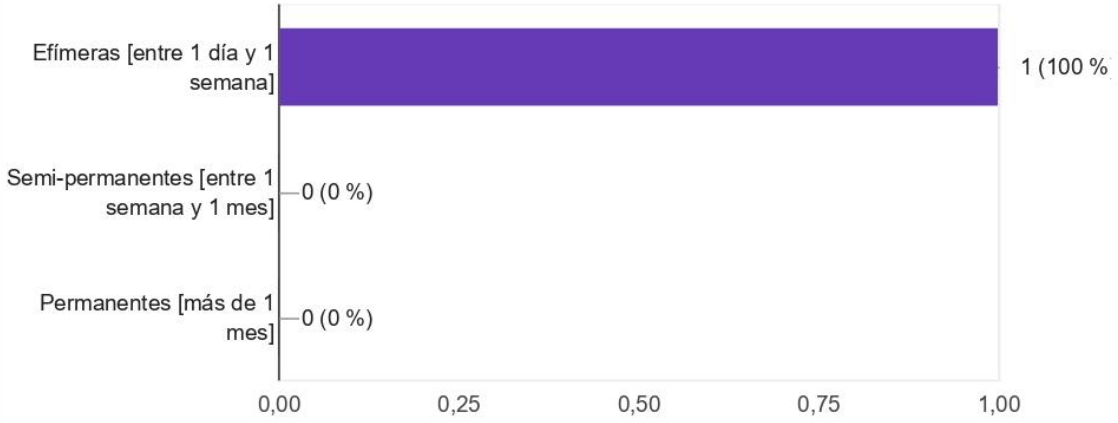
1 respuesta



SOPORTE PROYECTUAL

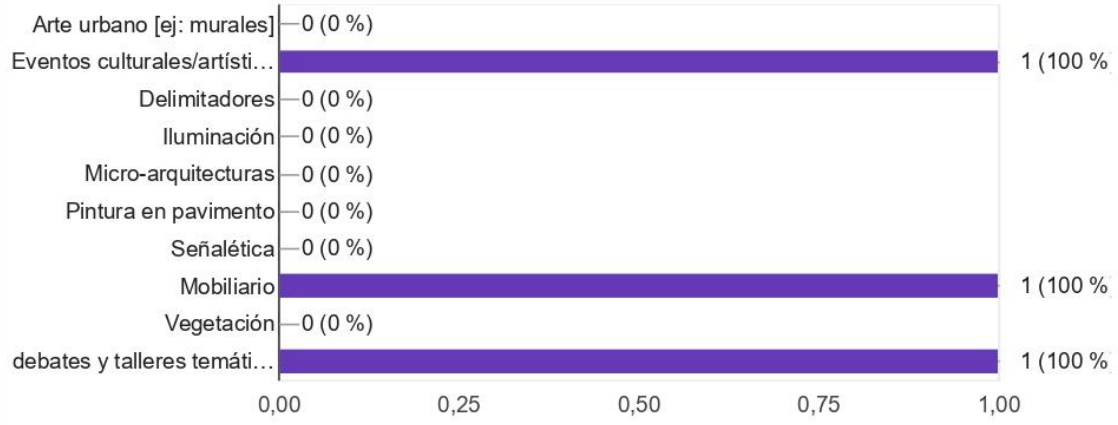
Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio: Copiar

1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio: Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

cartografías (de elementos e afectos), mapeo de actores, fotografías, videos, paseos/derivaciones, entrevistas, co-creación

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

el impacto de cada actividad se midió contando participantes presenciales e interacciones virtuales.
las entrevistas y los cuestionarios también generaron evaluaciones cualitativas.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

los principales efectos fueron: la transformación en la forma en que el vecindario miraba este lugar, además de generar la renovación del interés de las vecinas por este espacio desde fuera de sus casas y negocios. Empíricamente, se pudo notar que desde las primeras actividades realizadas en el lugar, más personas comenzaron a frecuentar el lugar, ya sea caminando, paseando a sus perros, incluso cruzando la calle para participar activamente en las actividades y tener curiosidad por lo que estaba pasando..

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

aunque intentamos contactar directamente con la administración pública para hablar de ideas para activar el sitio, nunca tuvimos éxito. Sin embargo, el gobierno local se dio cuenta del movimiento y trató de actuar (sin ningún proceso participativo), primero con algunos temas específicos como el mantenimiento básico (iluminación y limpieza), y luego con intervenciones más fuertes como trabajos en el piso, creación de una sección de carril bici y plazas de aparcamiento. Además, permitió pequeñas tiendas para algunos servicios en este local. Recibimos denuncias de procesos de expulsión de la población sin hogar que residía allí desde hacía años.
el sitio recibió más atención por parte del gobierno, sin duda, tiene más movimiento, pero las mejoras utilizadas (estacionamientos, puestos comerciales y un tramo de ciclovía) no son muy adecuadas para la escala del sitio, además de no haber tenido en cuenta las ideas de las vecinas del entorno inmediato, que imaginaban una intervención más sencilla, pero adecuada para su uso en su vida cotidiana.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Durante nuestras intervenciones efímeras, hubo una preocupación por conectar el espacio "aislado" con las personas del entorno inmediato y también con las personas que tenían su rutina diaria caminando por allí.
Debido a que es un lugar rodeado de carreteras con mucho tráfico, siempre ha sido muy difícil conectar este lugar con otros espacios públicos...
la cuestión siempre ha sido mejorar la experiencia de este lugar, que tiene las características de ser una especie de lugar de paso y flujo de personas.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

La principal cualidad de los proyectos participativos y colaborativos es abordar, al mismo tiempo, las cuestiones más técnicas de los elementos urbanos y los aspectos de ciudadanía de la ciudad como un bien común.
Pero estas mismas cualidades son las dificultades, ya que la sociedad de consumo aleja cada vez más a las personas del entendimiento colectivo. Se desprende de estos trabajos que antes de hablar de temas específicos es necesario replantear comprensiones de ciudadanía.

Si es posible, adjuntar imágenes de la intervención

0 respuestas

Aún no hay respuestas para esta pregunta.

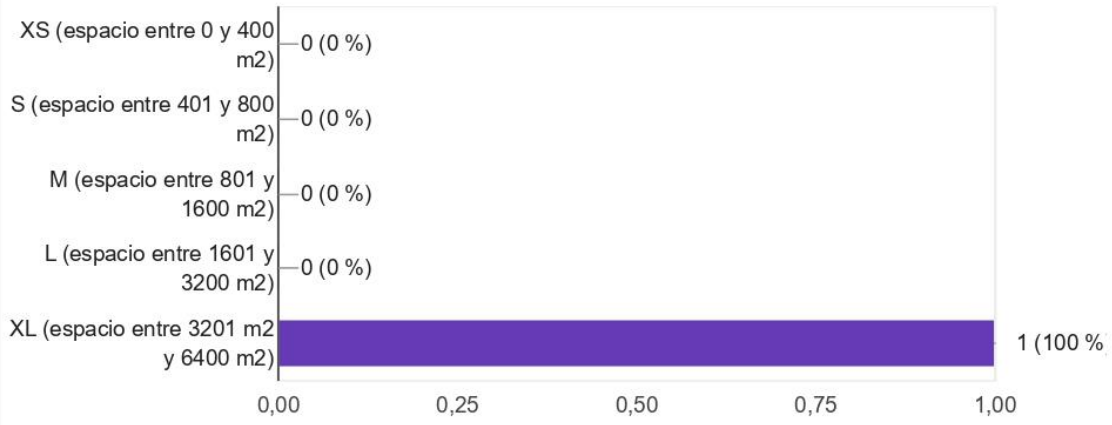
[TLU - P2] LABORATORIO URBANO SAN LUIS

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

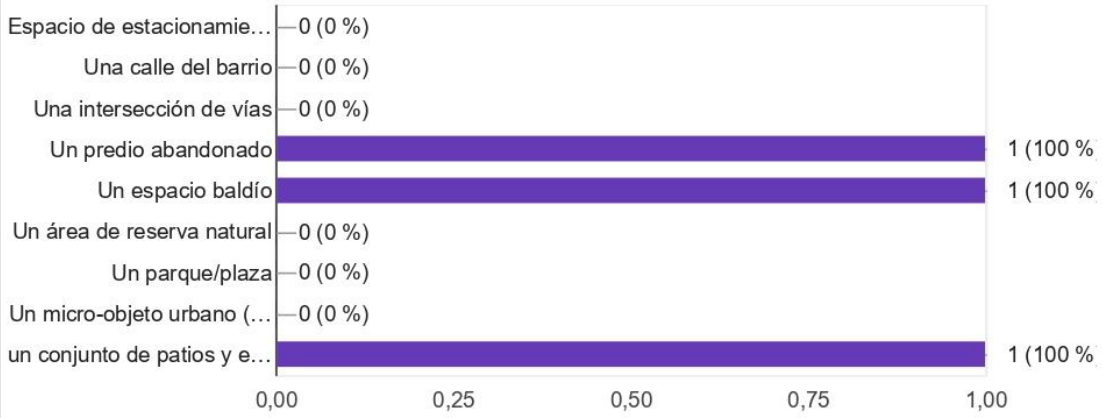
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

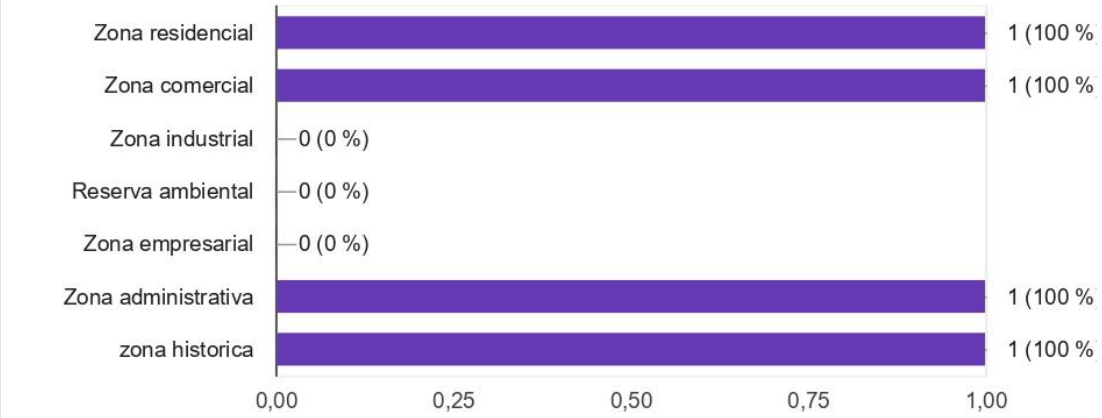
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

la problemática principal fue cómo involucrar a la población de São Luís (principalmente al vecindario de entorno inmediato) en un proceso participativo para pensar un futuro para el conjunto declos galpones en el Complejo Santo Ângelo, ubicado en el centro histórico de la ciudad.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

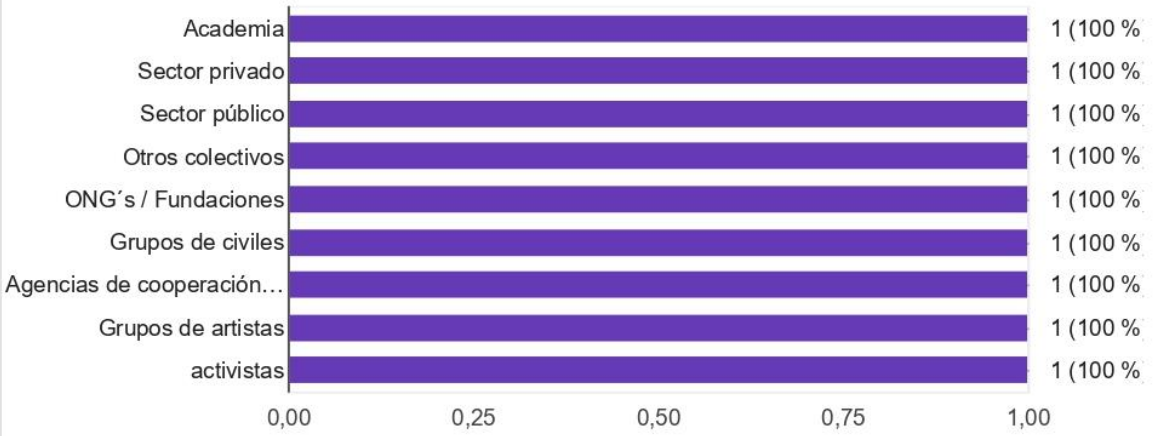
1 respuesta

fue una iniciativa del Municipio de São Luís junto con el Lab Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo, que ya tenía otras operaciones urbanas en la ciudad.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

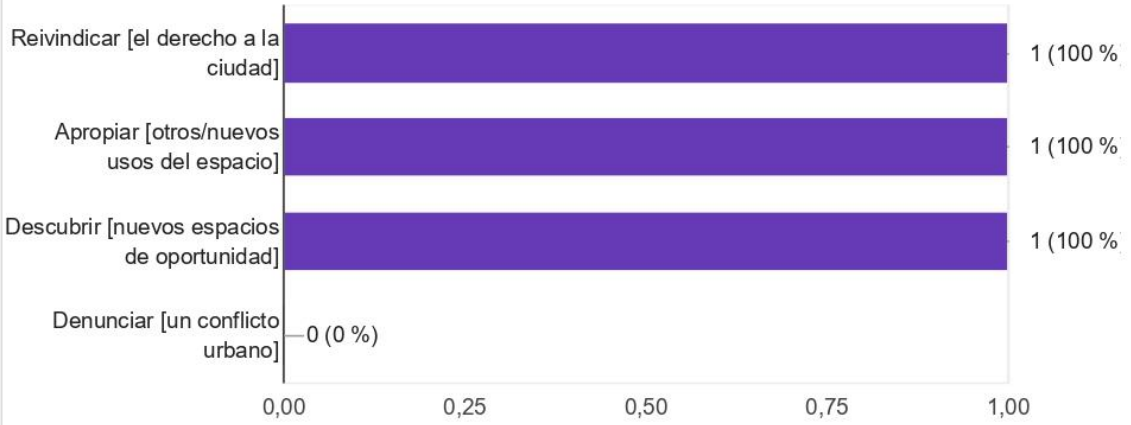
Prefeitura Municipal de São Luís, Lab Ciudades - BID, Urbanismo Vivo, Red Placemaking Latinoamerica, Espaço Chão SLZ, Casa Amarela, IFMA, UFMA, UEMA, Café Cuxa, IPHAN-MA, Re-Ocupa, Galeria Trapiche, Projeto Vão Livre, Movimento Cidade, Urban Sketchers SLZ, Liceu Maranhense, Escola Comunitária Felipe de Souza, Coletivo Linhas, UNDB, CEUMA entre outros.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

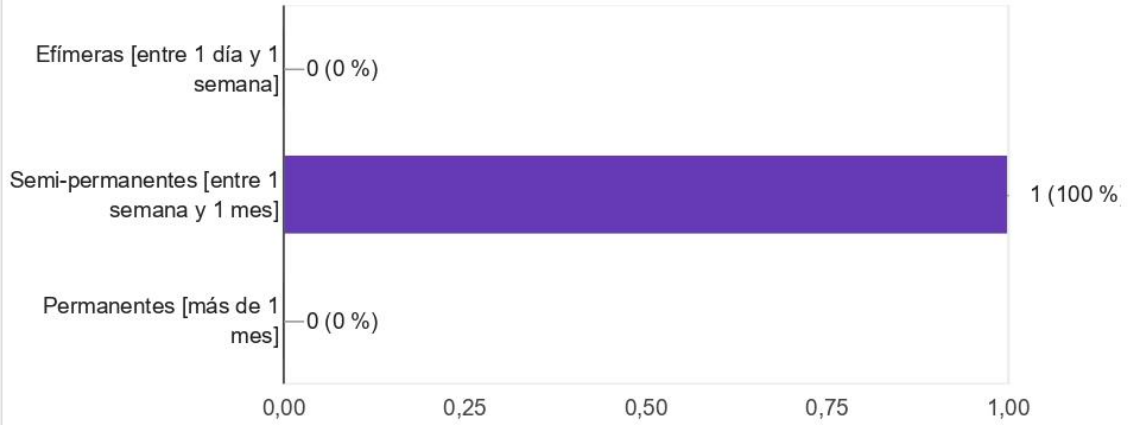


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

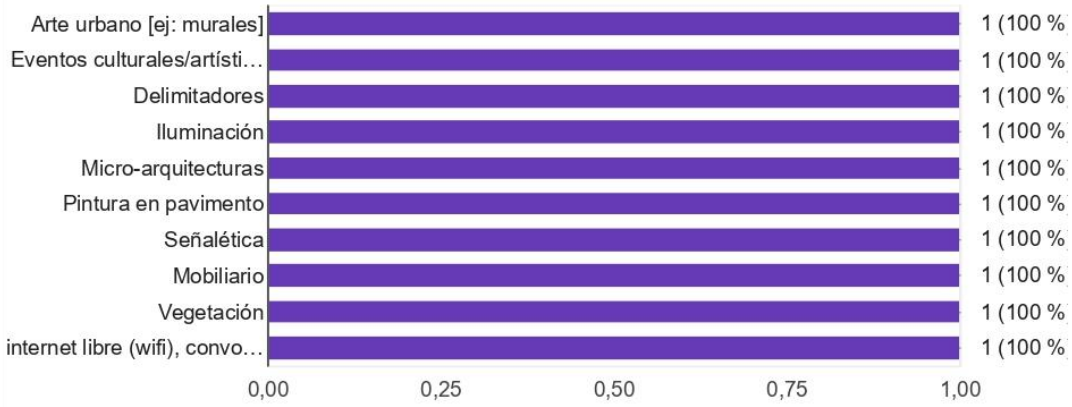
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

La base fue la metodología propia “Co-creación de Directrices para Territorios de Interés Público", que bajo su paraguas utiliza diferentes herramientas como mapeos, cartografía afectiva, derivas, urbanismo táctico, placemaking, entre otras.

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

cada actividad tenía su propia forma de medir el impacto, pero en general había un conteo de participantes activos (participantes directos del taller, por ejemplo), número de visitantes (categorizados por sector de la sociedad), número de propuestas para convocatorias abiertas, cantidad y variedad de actores sociales contactados, número de respuestas a los formularios, presencia en medios locales, número de reuniones oficiales, número en redes sociales, etc.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

- Aplicación de herramientas de participación ciudadana en un proyecto importante.
- Fomento de actividades e intercambios de experiencias en redes.
- Reconocimiento de accione y proyectos locales
- Uso del conocimiento abierto, accesible y compartido.
- Difusión de acciones de bajo costo y alto impacto.
- Uso de materiales y un conjunto de actividades replicables.
- Presencia en medios tradicionales (prensa, TV y radio) y en redes sociales.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

Al final de las actividades oficiales del Laboratorio Urbano Efímero de São Luís, se elaboró un informe final que contiene directrices organizadas en tres categorías: directrices arquitectónicas/espaciales, directrices de uso y programación y directrices de autogestión. Estas directrices formaron parte del concurso de proyecto lanzado por el Ayuntamiento de São Luís. Hubo un proyecto ganador. A continuación, se realizó un concurso público de la empresa responsable por la obra. En este momento, debido a los años de pandemia y los tiempos de la burocracia, el ayuntamiento está en la ultima etapa para la contratación de la empresa que realizará la obra.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Sí, el entorno del Complejo Santo Ângelo es un entorno patrimonial, patrimonio de la UNESCO, donde se encuentran universidades, institutos federales, escuelas, centros culturales, museos, mercados, órganos gubernamentales, además de espacios públicos, residencias, hoteles, bares, restaurantes, ocupaciones e instalaciones públicas como teatros y terminales de autobuses y vías fluviales. En este sentido, todo el proyecto se orientó a mejorar aún más aspectos de relación con el entorno.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

La principal cualidad de este tipo de propuesta es la difusión de la filosofía de los Laboratorios Ciudadanos como posibilidad de mediar soluciones a problemas cotidianos, aprovechando la innovación social y la inteligencia colectiva. La gran dificultad es conseguir un financiamiento que entienda la importancia de invertir tiempo y recursos en las etapas preliminares, para que, a través de la Pedagogía Urbana, la población se involucre en la construcción de futuros ambientalmente viables y socialmente justos, pero en la cultura de gestión actual solo hay aporte para proyectos rápidos, mediáticos o que encajen dentro de un gobierno de apenas 4 años. se necesita coherencia y un mayor número de proyectos que realmente involucren la participación y colaboración de la población.

Si es posible, adjuntar algunas imágenes de la intervención

0 respuestas

Aún no hay respuestas para esta pregunta.

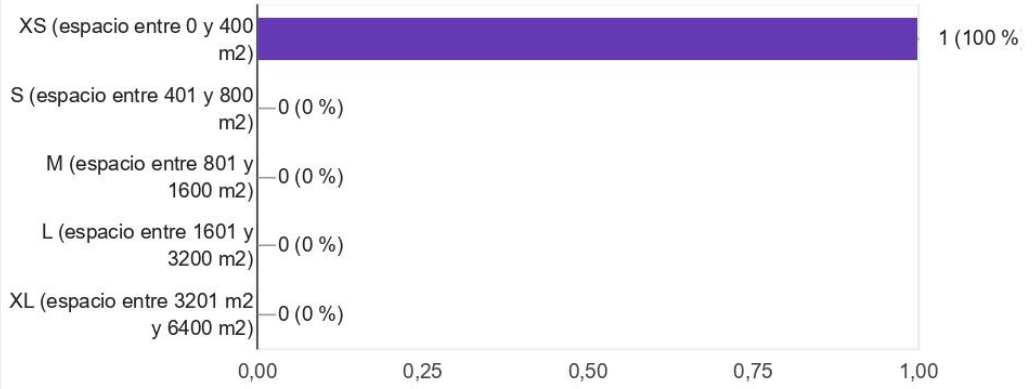
[TLU - P3] PARKLET LOCALS ONLY CB

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

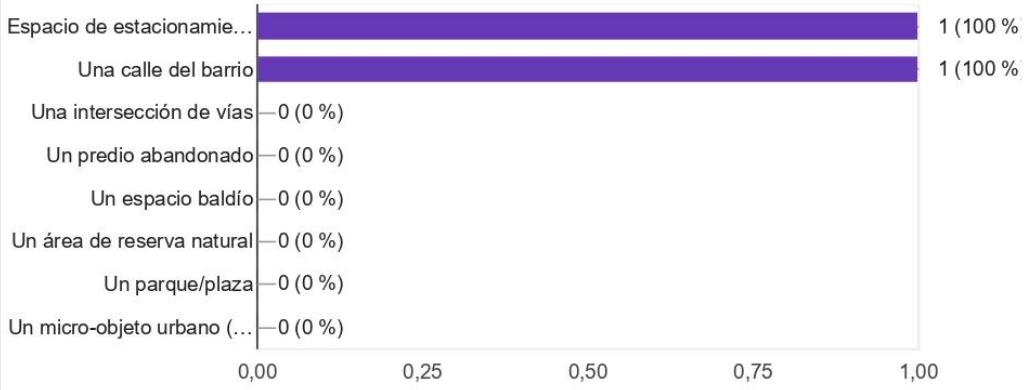
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

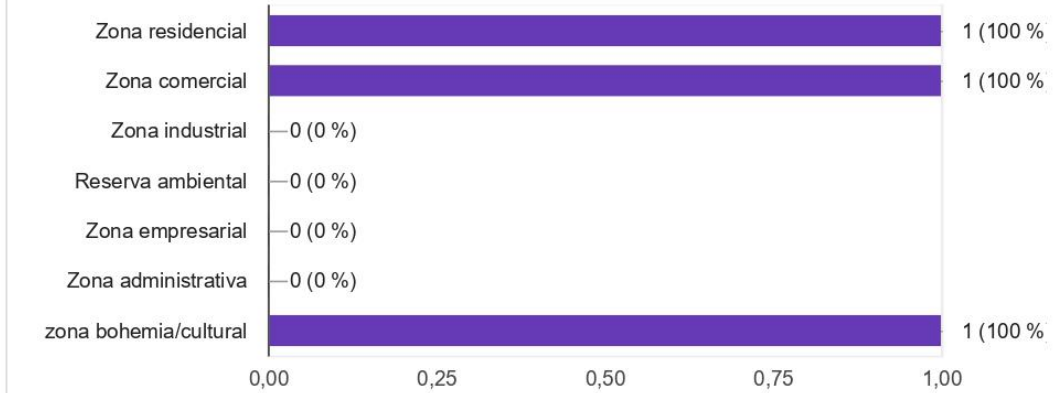
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

el principal problema del proyecto era crear un espacio que aumentara el área de permanencia en la acera, ocupando los estacionamientos, pero que no fuera solo la extensión del bar, sino un verdadero micro espacio público.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

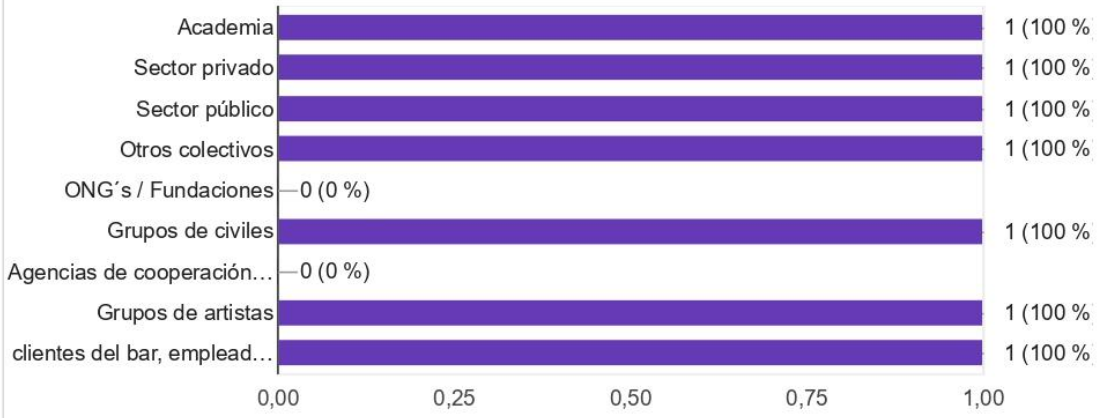
1 respuesta

La iniciativa partió de los dueños del bar/restaurante Locals Only CB, quienes ya eran nuestros aliados en su proyecto de feria de comida callejera. La iniciativa surgió cuando el ayuntamiento iniciaba las pruebas de la tipología "parklet" en Porto Alegre, todavía una novedad.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

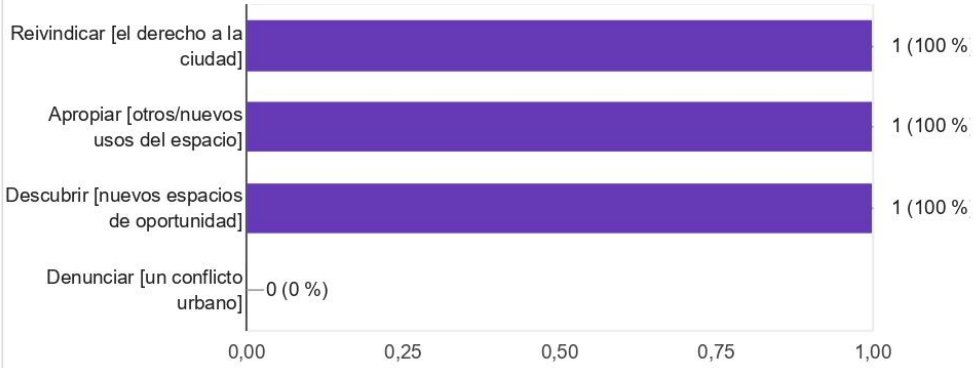
clientes del bar, empleados, propietarios, proveedores, vecinos comerciales, vecinos residenciales y toda la gente que frecuenta el barrio.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

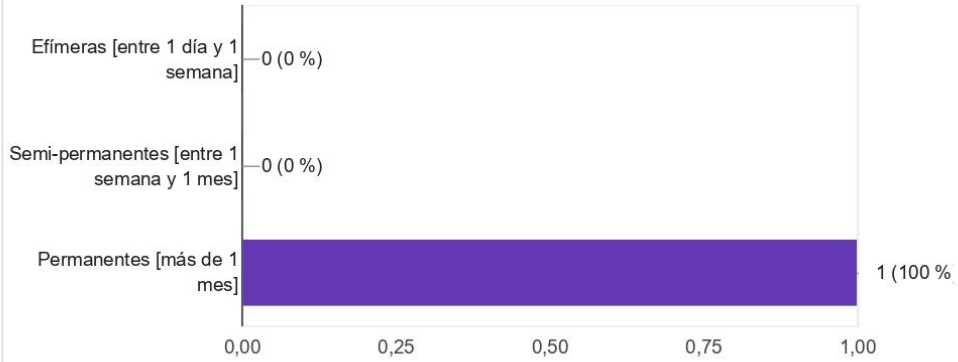


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

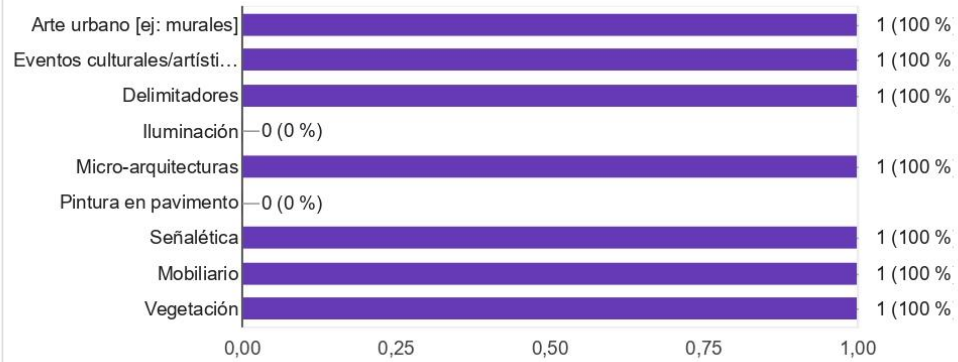
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

La base fue la metodología propia “Co-creación de Directrices para Territorios de Interés Público", que bajo su paraguas utiliza diferentes herramientas como mapeos, cartografía afectiva, derivas, urbanismo táctico, placemaking, entre otras.

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

En primer lugar, se midió la participación de las personas en los talleres. después de la instalación, mantuvimos un recuento de los clientes que preferían quedarse en la calle. luego contamos las personas y actividades no relacionadas con el consumo en el bar, finalmente, realizamos algunas entrevistas cualitativas y le dimos seguimiento a los comentarios en las redes sociales.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Los principales impactos de la intervención fueron: implementar la tipología de parklet en un contexto de bares y restaurantes, pero con una lógica mucho más allá de ser una extensión del bar (como lo fueron los demás parklets de la ciudad). El parklet fue creado de forma colectiva y fue apropiado por personas que a menudo ni siquiera consumían en el bar. De hecho, se configuró como un micro espacio público en el estacionamiento de automóviles.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Los principales impactos de la intervención fueron: implementar la tipología de parklet en un contexto de bares y restaurantes, pero con una lógica mucho más allá de ser una extensión del bar (como lo fueron los demás parklets de la ciudad). El parklet fue creado de forma colectiva y fue apropiado por personas que a menudo ni siquiera consumían en el bar. De hecho, se configuró como un micro espacio público en el estacionamiento de automóviles.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

El parklet está instalado en el sitio desde su implementación en 2019. Los dueños del bar inmediatamente al frente ya cambiaron, pero el espacio público sigue activo. En él conviven clientes del bar, vecinos, personas en situación de calle y asiduos del barrio.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

en realidad, la intervención se ubica en un tramo de calle que no tiene espacios públicos cercanos. Realmente, el parklet se ha convertido en el único (micro) espacio público del entorno imediato.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

La principal cualidad de este proyecto es que fue diseñado con una metodología de co-creación que se adapta a intervenciones de cualquier escala. además, es un parklet que rompe con la lógica de ser sólo una extensión del bar, sino un espacio de uso público y no sólo vinculado al consumo.
La principal dificultad es convencer a los clientes del sector privado de que vale la pena aumentar un poco el presupuesto e invertir en procesos participativos, incorporando la innovación social en los proyectos urbanos.

B.2 Proyectos Ocupa Tu Calle

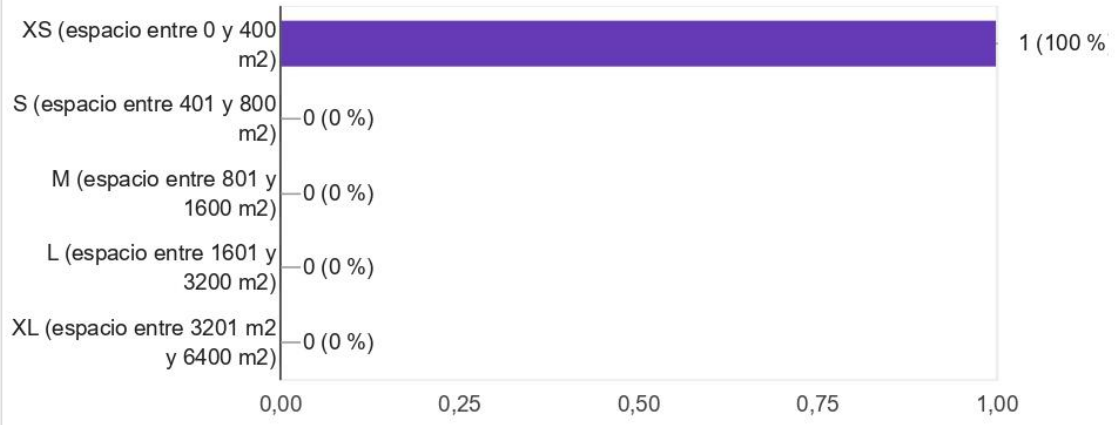
[OTC - P1] REINICIA TU BARRIO PAMPLONA

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

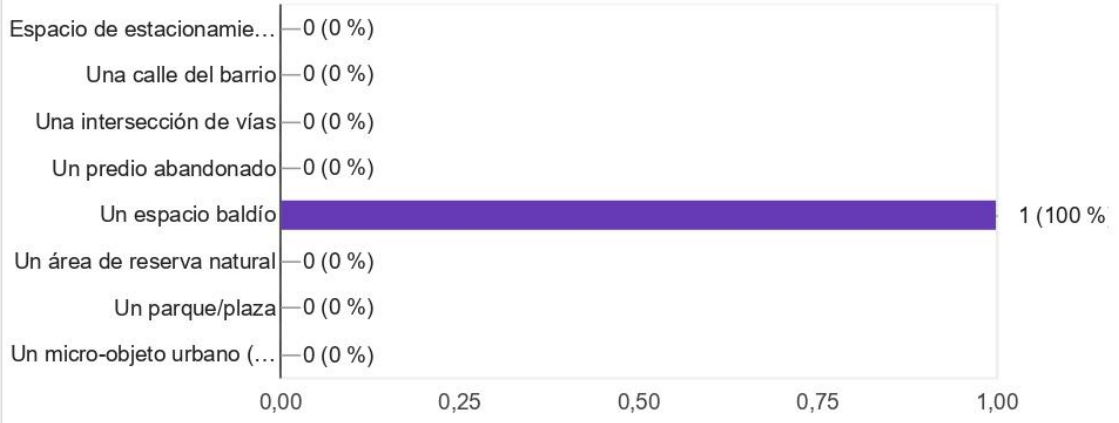
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

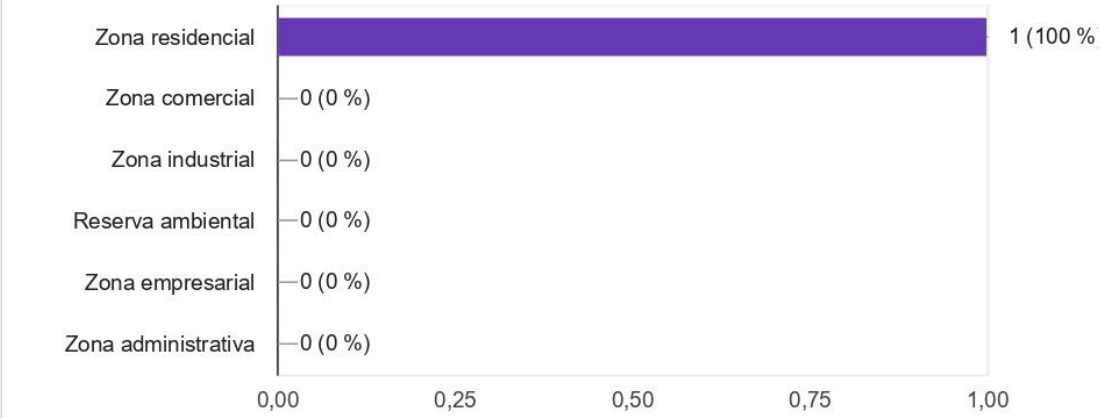
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

La crisis marcada por la COVID 19, evidenció y agudizó la desigualdad urbana presente en nuestras ciudades. Tras la cuarentena del 2020, las ciudades y sus ciudadanos debieron ajustar sus procesos y hábitos a un nuevo normal. En este contexto, se presenta el programa Reinicia Tu Barrio, un proceso que busca articular a los distintos actores de la comunidad o con influencia en ella, para identificar fortalezas y debilidades que permitan generar un plan de acciones sencillas y efectivas para el barrio. Activando redes de solidaridad, ayuda, abastecimiento y cuidado.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

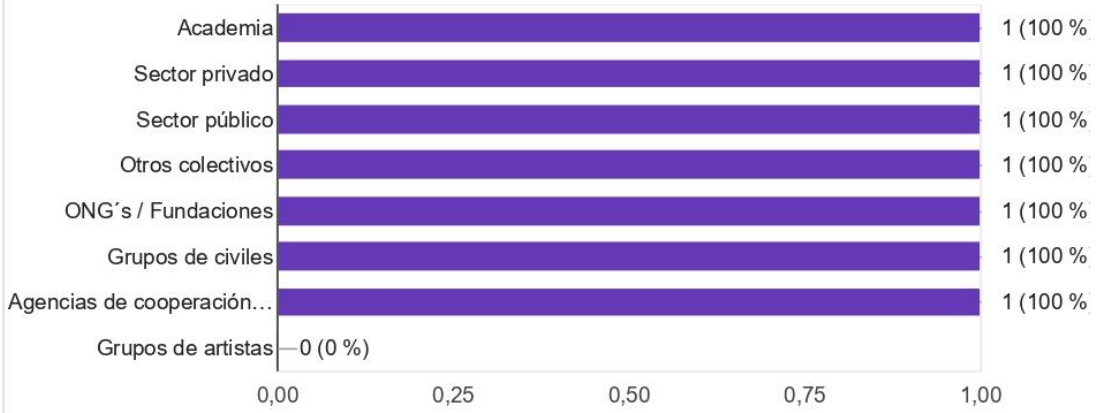
1 respuesta

La iniciativa surgió en el curso Laboratorio de Urbanismo Ciudadano a cargo de Ocupa Tu Calle y Pezstudio org en la PUCP, donde uno de los casos de estudio fue el A H El Mirador II. En el curso se desarrolló el diagnóstico del lugar y definición del espacio a intervenir junto a las primeras ideas de diseño. Luego esta información fue validada por la Junta vecinal de la comunidad. Quienes priorizaron como espacio de intervención el Parque Principal de El Mirador 2.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

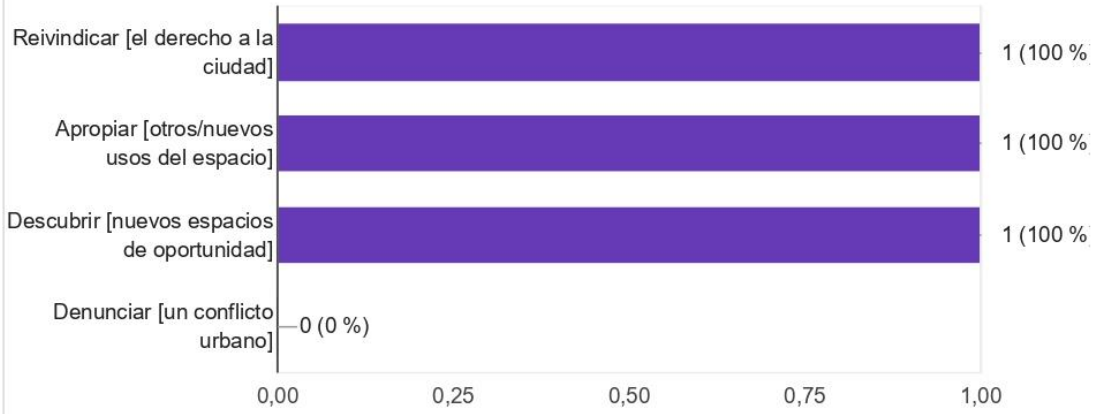
Promovido por Ocupa Tu Calle, Lima Cómo Vamos y la Asociación Frieda Manuel Delgado Parker. En colaboración con la Municipalidad de San Juan de Miraflores, la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional, Reciclaje pe. Con el apoyo de QROMA, la valiosa participación de vecinas y vecinos de El Mirador II y de jóvenes voluntarias y voluntarios.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

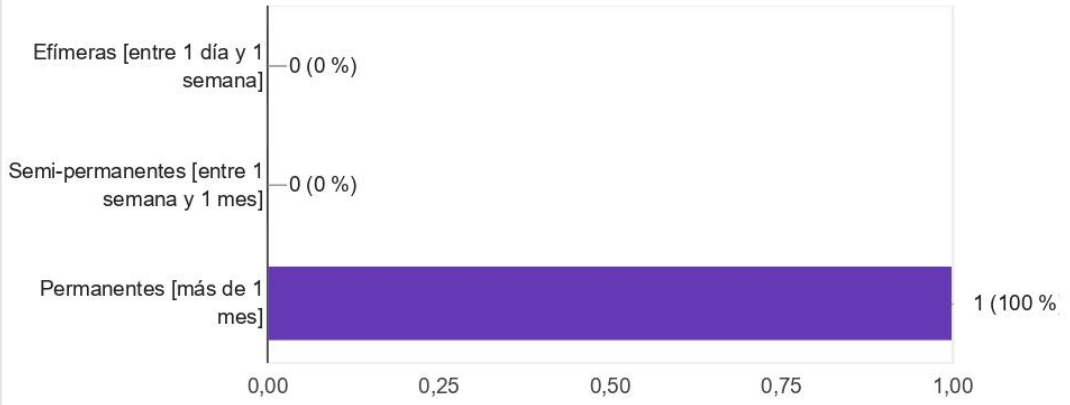
1 respuesta



SOPORTE PROYECTUAL

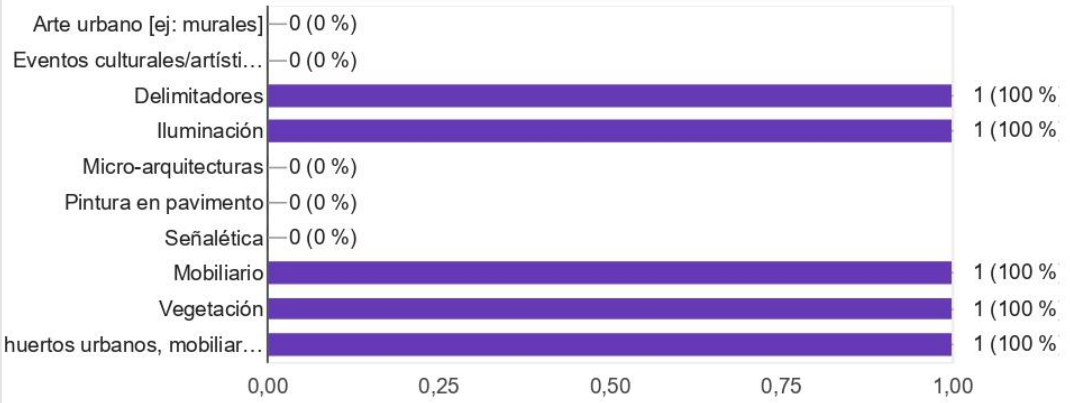
Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio: Copiar

1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio: Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

-Talleres participativos (diagnostico, diseño y validación)
-Cartografías
-Mapeos colectivos
-Registro Fotográfico

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

Mediante encuestas y mediciones realizadas con la metodología de Urban 95.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

La intervención ha permitido generar un espacio seguro y accesible para que niños, niñas, adultos y adultos mayores puedan recrearse, sentarse a conversar o esperar el transporte. Esto se pone en evidencia en el aumento de actividades visibilizadas desde los primeros días de construcción de la intervención. Se logró fomentar el trabajo interdisciplinario, lo cual enriqueció tanto el diseño final de la intervención como los procesos constructivos y de gestión.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

El Parque Principal fue la primera intervención urbana implementada en la comunidad y a su vez, fue el primer parque construido dentro del A.H El Mirador 2. Actualmente, ya se construyeron dos nuevas intervenciones muy cercanas entre sí que comparten interacciones en su uso dentro de las rutinas diarias de los vecinos y vecinas. También tiene una estrecha articulación en su uso con la Olla Común, el Local comunal, un paradero de buses y la calle principal.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

El espacio se encuentra en funcionamiento y buen estado. Actualmente es una de los espacios públicos más utilizado por la comunidad para el desarrollo de sus actividades vecinales como reuniones, celebraciones, talleres, etc.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

-Debido al contexto de pandemia, los talleres no pudieron contar con la participación de toda la comunidad. Sin embargo, se trabajo de la mano con representantes de la Junta vecinal, quienes daban su punto de vista y luego comunicaban los acuerdos a la comunidad.
- Uno de los retos de la ejecución fue poder involucrar al municipio. La municipalidad atravesaba una transición que inicialmente pudo haber sido una desventaja por la inestabilidad de la gestión pero logramos involucrarla y comprometerla a ser parte del proyecto, brindando la mano de obra especializada. Teniendo ese apoyo, pudimos destinar presupuesto a otros elementos claves que los vecinos venían tratando de mejorar, como la reparación de la reja perimetral hacia el vacío y un piso de material más permanente.

Si es posible, adjuntar imágenes de la intervención

1 respuesta

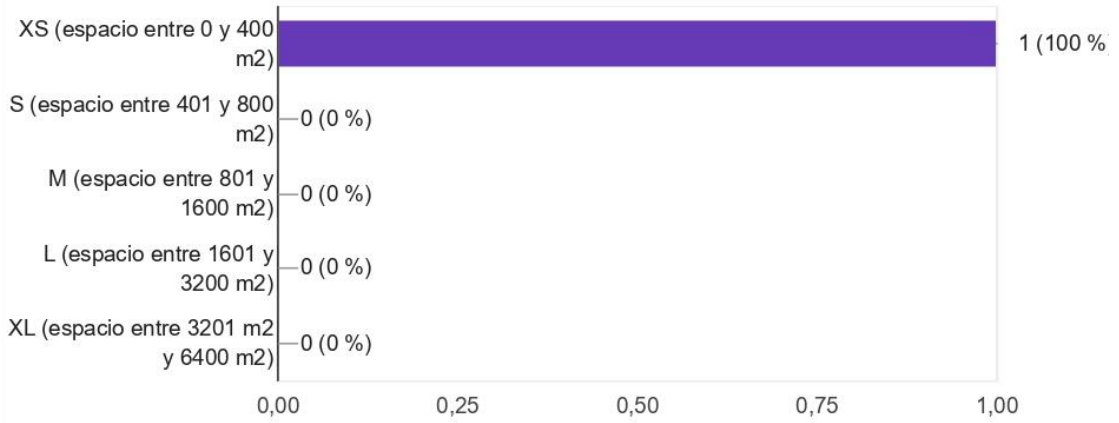
[OTC - P2] MERCADO LOBATÓN - LINCE

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

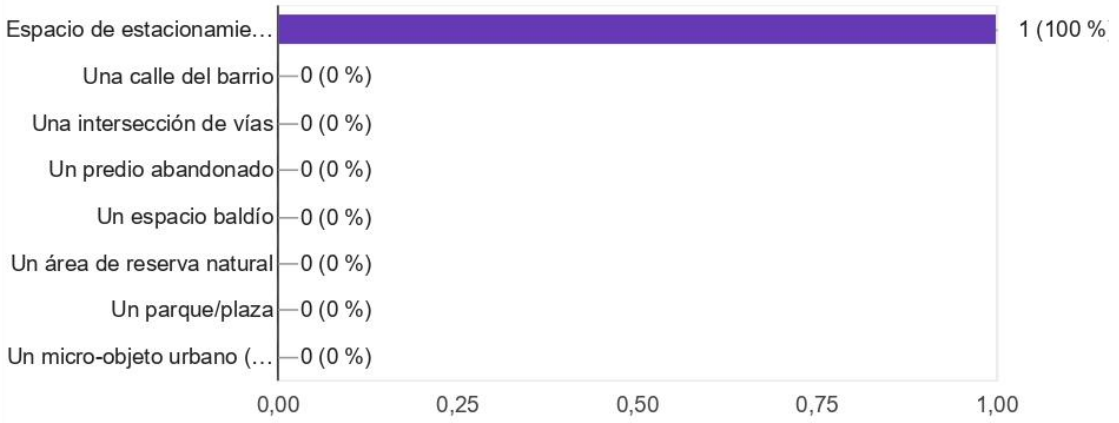
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

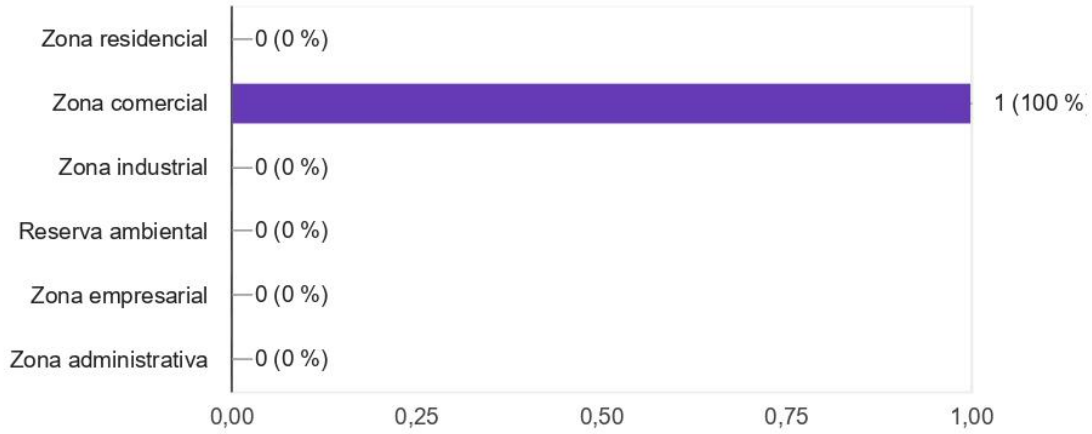
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

El objetivo del proyecto “HILOS DE CONFRATERNIDAD” fue generar espacios de convivencia pacífica entre la comunidad de acogida y la comunidad venezolana, fortaleciendo los vínculos comunitarios y fomentando la participación ciudadana e incentivar a que se sigan realizando acciones de mejora en el espacio público:

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

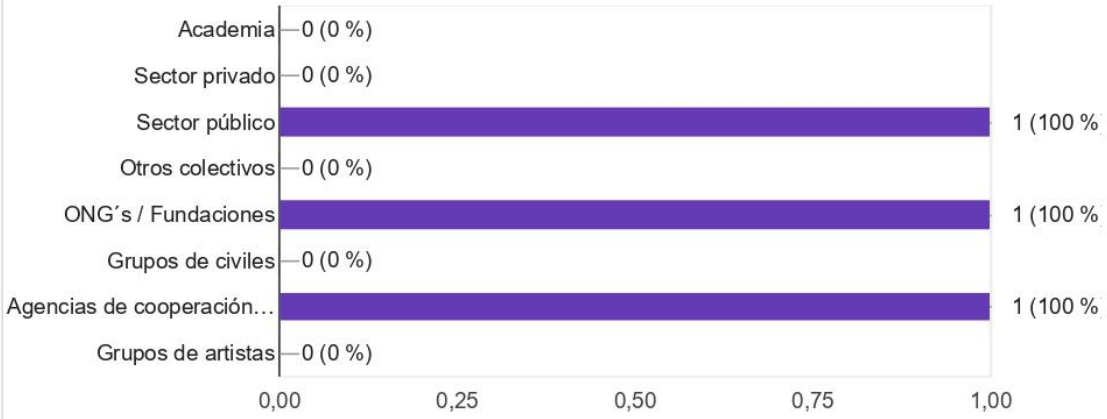
1 respuesta

De la Municipalidad Distrital de Lince, en el marco del Pacto por los espacios públicos y de la GIZ brindando un fondo concursable que esté relacionada a la temática de migración venezolana

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

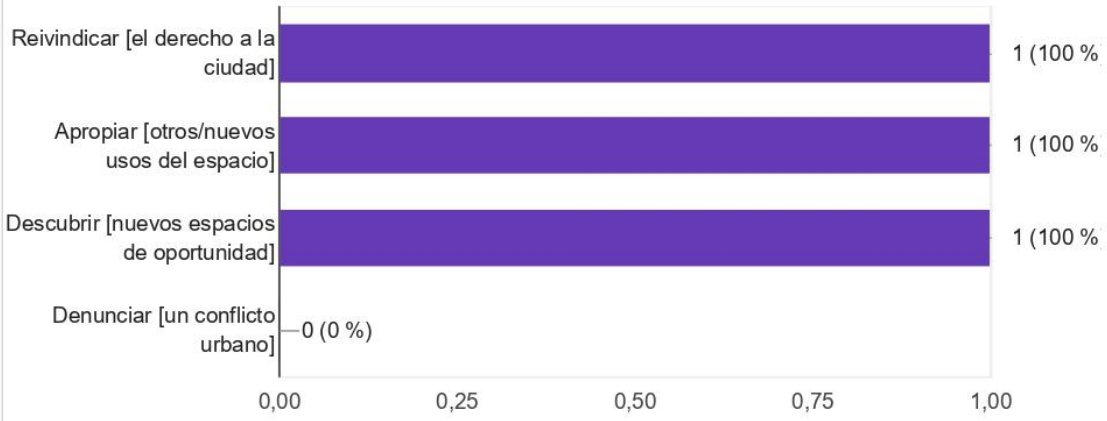
Estas acciones fueron promovidas por la Cooperación Alemana para el Desarrollo e implementada por la GIZ a través del Programa Europeo Regional de Migración y Refugio, “Sí FRONTERA Perú” con el apoyo de la Unión Europea. Además, Se desarrollaron en colaboración con las municipalidades distritales de Lince y Jesús María, los vecinos, vecinas del lugar, representantes de la asociación de Comerciantes del Mercado Lobatón y Ocupa Tu Calle.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

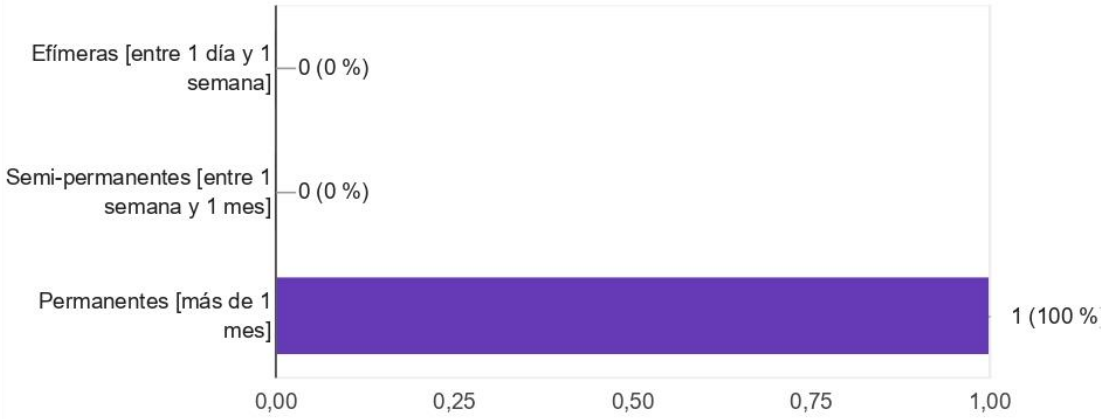


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

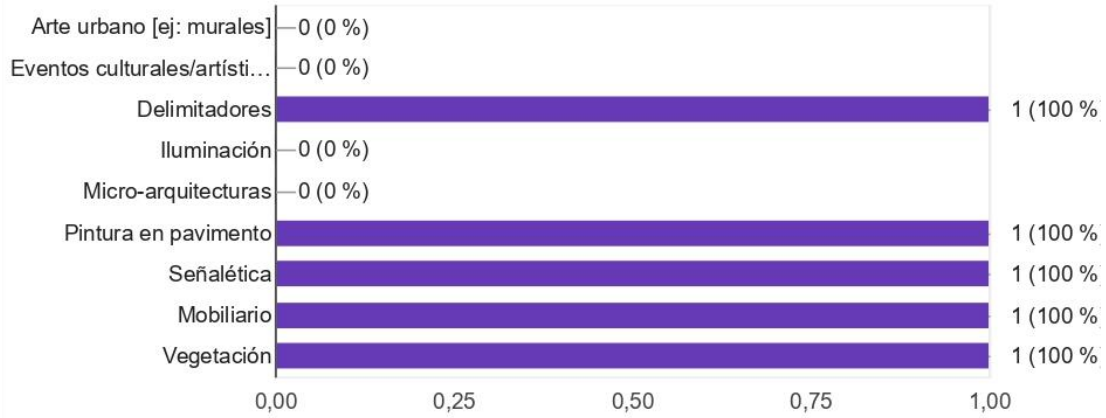
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

Se desarrollo el diagnostico y diseño en el marco del Laboratorio de urbanismo ciudadano. En el diagnostico se determinó el espacio potencial de acuerdo a la temática, mapeo de actores: reuniones con aliados (junta vecinales, asociación de comerciantes, representante de restaurantes y comercio de la zona), visita de campo (fotografías, encuesta)

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

No se realizaron mediciones de impacto. Sin embargo es un proyecto en el marco del Pacto Por Los Espacios Públicos y fue implementada por la municipalidad. Lo que permitió que se convierta posteriormente en el piloto de un proyecto mayor de recuperación de espacios públicos dentro del distrito.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

La intervención incentivó a que se sigan realizando acciones de mejora en el espacio público, específicamente recuperando espacios de estacionamientos en los alrededores del mercado para la implementación de espacios de estancia y descanso.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Sí, es una intervención ubicada en el entorno del reconocido mercado Lobatón en el distrito de Lince.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

La intervención ya fue retirada, ya que se trataba de una intervención temporal, que sirviera como evidencia para luego generar acciones a mayor escala de recuperación del espacio público.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

En ese entonces, el país era uno de los mayores receptores de la comunidad venezolana, que no fue bien recibida por las autoridades y la comunidad peruana, por lo que era un tema que al comunicar generaba incomodidad y rechazo.

La principal dificultad fue la coordinación y comunicación directa con lo vecinos. Por lo que Ocupa Tu Calle tuvo que ser intermediario entre la municipalidad y la comunidad (el mercado, la junta de restaurantes, las juntas vecinales del entorno y las personas que alquilan).

El escuchar las historias de migración y compartirlas con el resto de vecinos, darles ese espacio de conversación fue importante, sobre todo que los mercados es donde se encuentran trabajando gran parte de la comunidad venezolana. Además de encontrar ya sea en la comida, música, tradiciones cosas en común.

Por otro lado, el espacio a intervenir estaba designado a estacionamientos, los cuales son alquilados por vecinos de la zona a usuarios del mercado, el quitar dos espacios para el uso del peatón también fue un desafío importante en el proyecto, sin embargo, se logró a través del dialogo la aceptación y uso.

Si es posible, adjuntar algunas imágenes de la intervención

1 respuesta

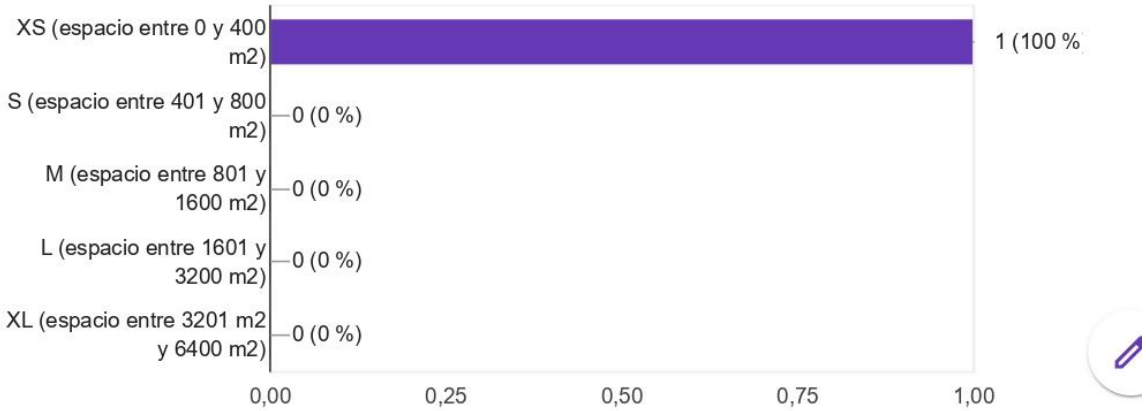
[OTC - P3] HER CITY - EL ÓVALO

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

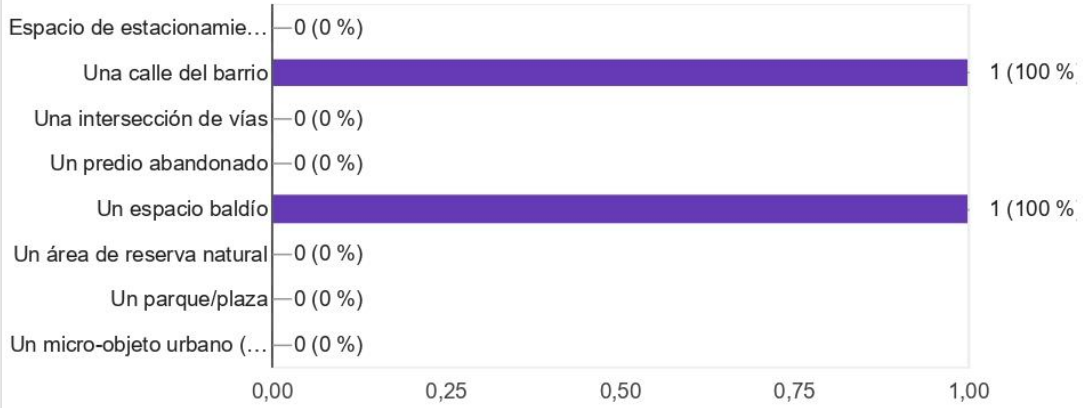
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

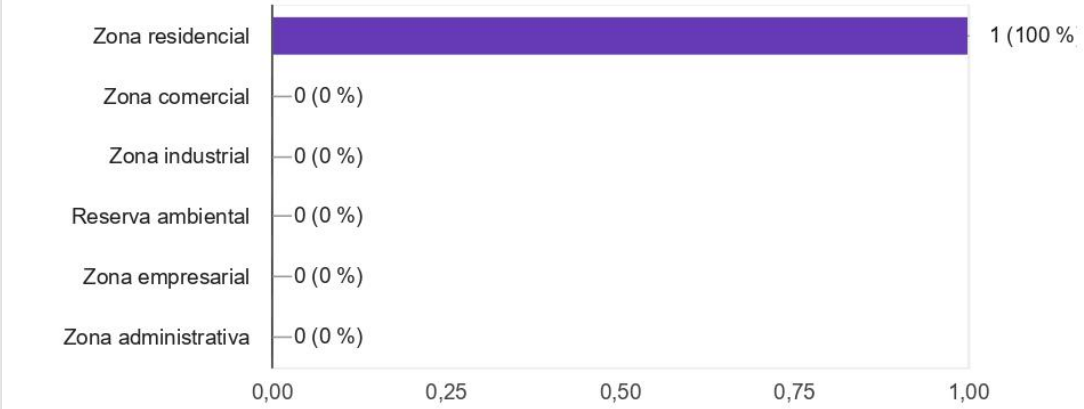
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

El Parque El óvalo es una zona de tránsito peatonal rodeada de viviendas y algunas bodegas. Suponía un peligro constante para los transeúntes por la ausencia de muros de contención, la presencia de desmonte y el uso de personas que consumían alcohol por la noche. Sin embargo, fue elegido por los vecinos como espacio potencial para realizar una intervención urbana ya que es un lugar donde confluyen varias calles que son transitadas diariamente por niños y adultos al ir al colegio o hacia sus centros de trabajo. Además, era un espacio donde niños y niñas solían salir a jugar.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

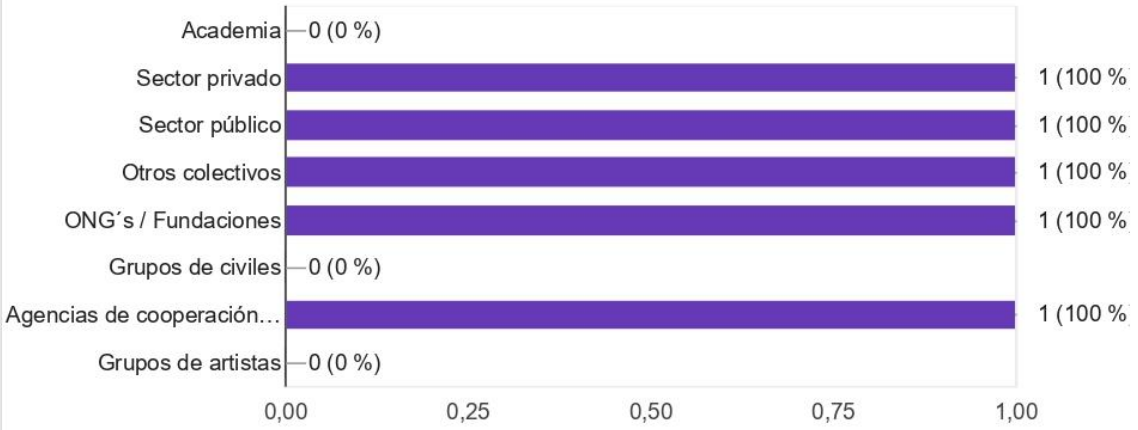
1 respuesta

Iniciativa del programa Ocupa Tu Barrio, liderado por Ocupa Tu Calle, en estrecha coordinación con los vecinos del sector.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

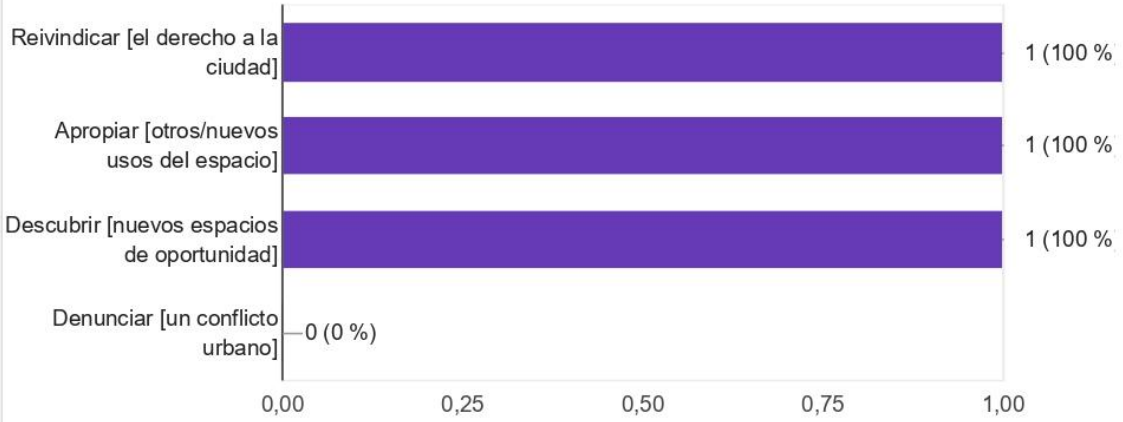
En colaboración con la Asociación Frieda & Manuel Delgado Parker , Reciclaje.pe, la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional, Fundación Avina, ONU Habitat y con el apoyo de UAMPU, Laboratorio CITEMAC Y ConstruTEC. Además de la valiosa participación de vecinas y vecinos de El Mirador II y de jóvenes voluntarias y voluntarios.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

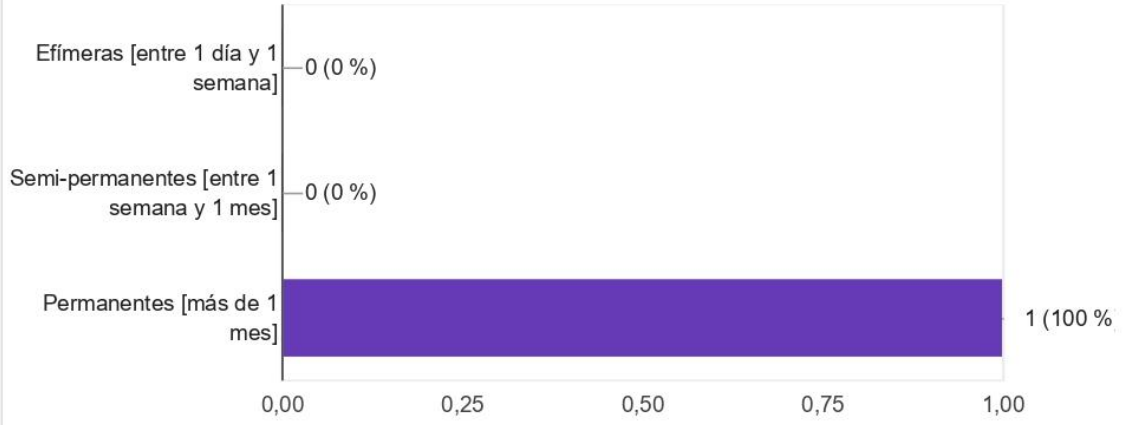


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

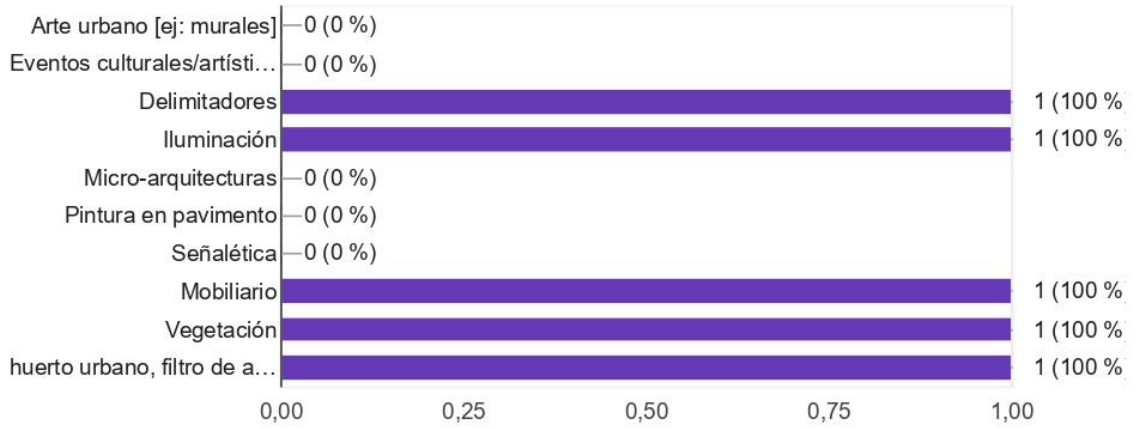
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

-Talleres participativos de diagnóstico, diseño y validación.
- Registro fotográficos
- Cartografías de diagnóstico
- Mapeos colectivos
- Uso del video juego Minecraft

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

Mediante mediciones de impacto realizadas con el App Inhabit Place

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

- En el Parque Él Óvalo, la principal actividad es el juego. Los niños y niñas juegan saliendo de clases por las noches y en la tarde de regreso a sus casas. A la par se identifica la actividad conversar, las mamás se reúnen mientras sus niños y niñas juegan y conversan sentadas en la intervención o en la fachada de la bodega.
- El turno de mayor afluencia es el turno noche. Se observa a niños, niñas y madres de familia usando el espacio. El motivo principal es que durante los días de semana los niños y niñas reciben clases de reforzamiento académico posteriores a sus clases en el colegio y terminan a las 18:30 hrs, por lo que acuden al "Parque El Óvalo"
- Predomina la presencia de mujeres y niños en el espacio público.
-Las principales actividades son la espera, juego y descanso de cuidadores. Los padres y madres de familia permanecen sentados esperando a sus hijos/as entre 20 y 30 minutos.
-El 85.6 % señaló sentirse seguro/a en el espacio.

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Sí, la intervención urbana se encuentra a poco metros del Parque Principal de El Mirador 2, y el parque El Cerrito hermoso. Además, se encuentro cerca de la losa deportiva de la comunidad.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

ídem

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

Actualmente el Parque El óvalo es un espacio muy activo utilizado por la comunidad (niños y adultos), si bien constructivamente se encuentra en buenas condiciones, existen algunos aspectos a mejorar como:

-Un aspecto que no permite un mejor uso del espacio es el estacionamiento de las mototaxis cerca al área de juego, esto interfiere que niños y niñas puedan jugar en el espacio cómodamente.
- También se mencionó la limpieza y cuidado de las plantas como aspectos a mejorar o que no permiten un mejor uso del espacio.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

- Se tuvieron que realizar múltiples talleres de validación con los vecinos que vivían alrededor de la zona de intervención para llegar a un acuerdo sobre el diseño final, pues compartían diferentes opiniones. Otra dificultad fue involucrar a la comunidad en la apropiación y mantenimiento del espacio, por lo que se decidió priorizar un plan de sostenibilidad para la intervención urbana.

- Trabajar mediante un proceso participativo nos ha permitido pensar y diseñar la ciudad desde un enfoque de género, pues se visibilizan problemas y necesidades de aquellos actores que no son tan visibles normalmente en la toma de decisiones. Además, se pudo articular con diferentes actores locales y del gobierno que resultaron fundamentales para lograr intervenciones de bajo costo y en corto tiempo , pero con un gran impacto en la comunidad.

Si es posible, adjuntar imágenes de la intervención

1 respuesta

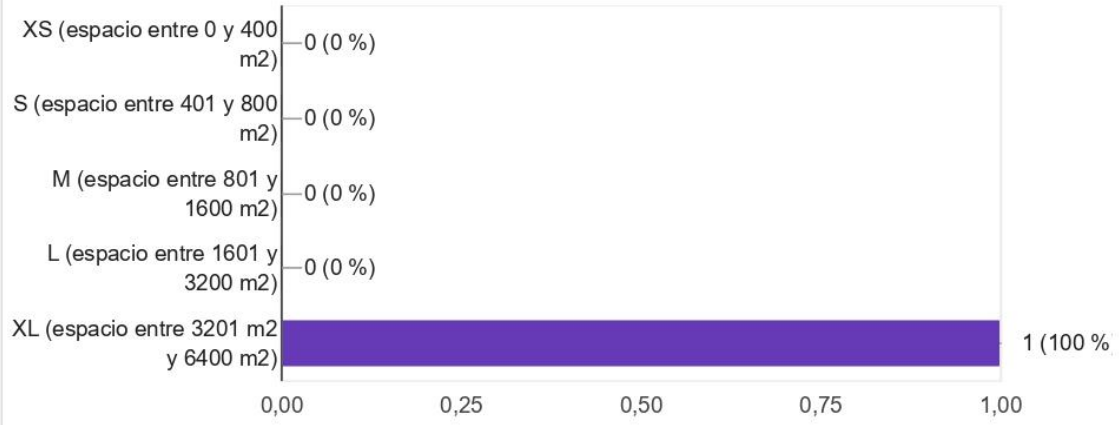
[AXP - P1] NEGOCIACIONES URBANAS

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

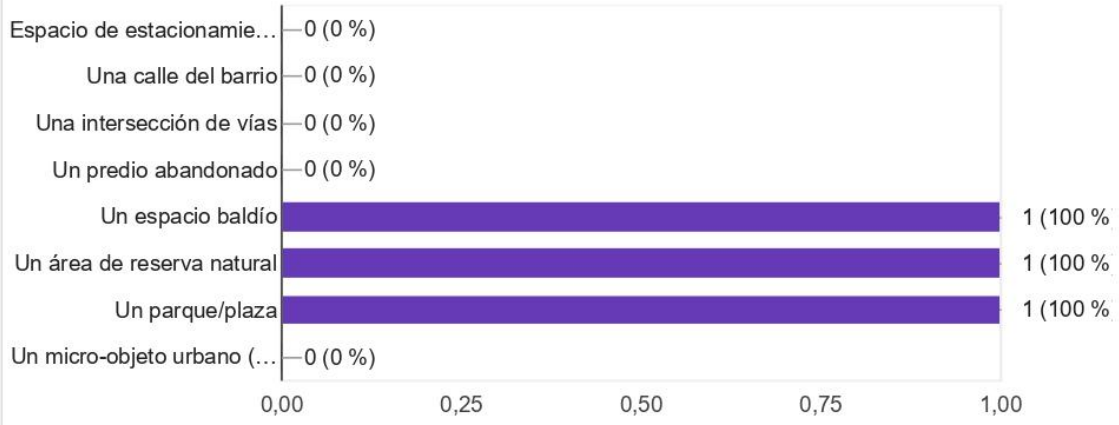
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

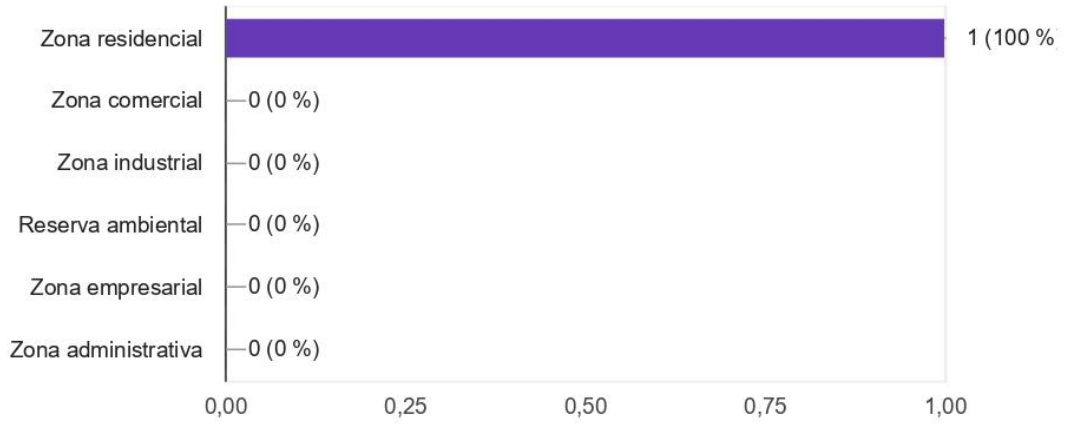
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

La construcción de vivienda de interés social de propiedad horizontal con el modelo de la ciudad radiante que genera espacios públicos hostiles, vacíos, sin cualificar. Es el caso de los espacios públicos que se consolidaron en las urbanizaciones Parques de Bogotá en las que se dejaron grandes áreas verdes sin equipamiento por tanto están sin uso y significan focos de miedo para los residentes de las unidades de vivienda.

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

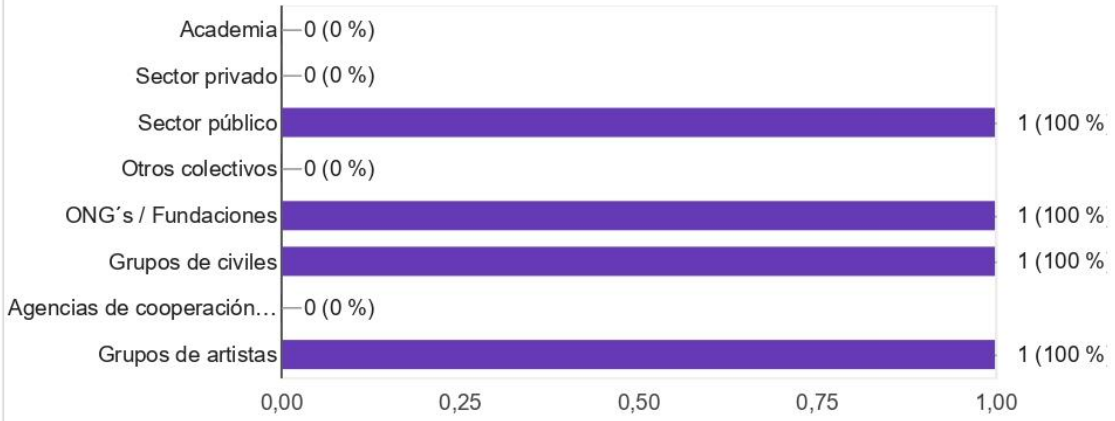
1 respuesta

Se desarrollo en el marco de la Convocatoria “Barrios Creativos: Participando en Comunidad - Fortalecimiento comunitario en espacios culturales y zonas comunes de las VIPS-» del programa Distrital de Estímulos de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte en convenio con la Secretaría del Hábitat.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

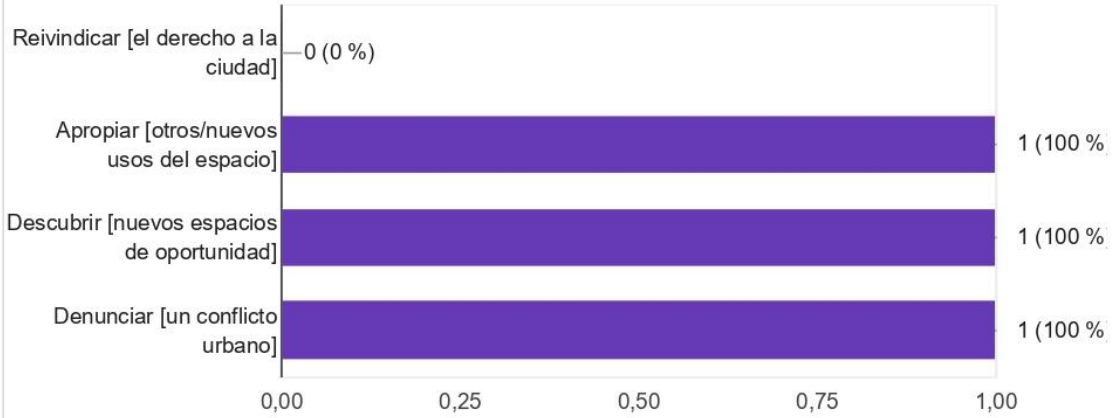
Secretaría del hábitat, Arquitectura Expandida, Golpe de Barrio, Punto Muerto, Museo de la calle, Colectivo herederas y herederos del saber

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

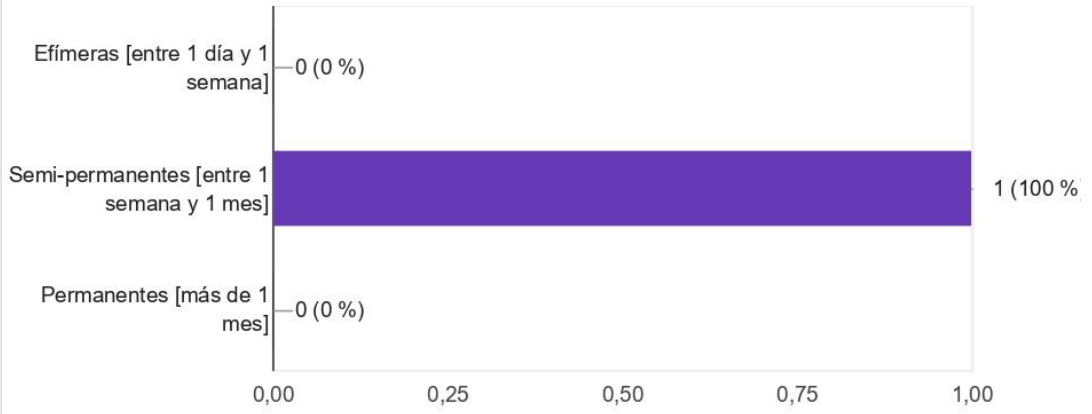
1 respuesta



SOPORTE PROYECTUAL

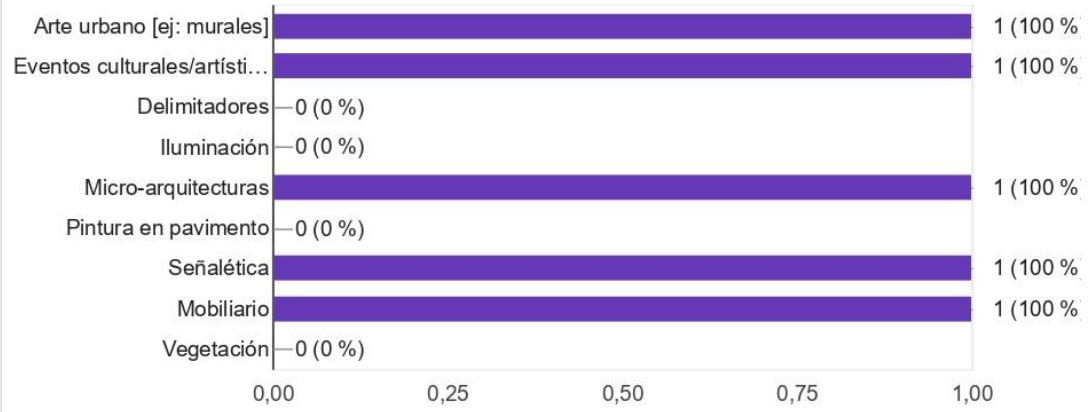
Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio: Copiar

1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio: Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

9 Acciones tácticas que provocaron la conversación y el intercambio con los actores locales

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

Cada activación provocó otras apropiaciones sobre el lugar e interés de actores que fueron apareciendo interesados en lo que estaba ocurriendo en el lugar.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Reconocimiento y apropiación del espacio por parte de los vecinos.
Fomento de actividades culturales y artísticas sobre el espacio
Alianzas entre grupos locales y artísticos
Nuevos espacios (temporales) para niños y niñas

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

En la zona existen otros espacios verdes con las mismas características.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

El espacio parece estar equipado en algunas zonas con juegos para niños y algún mobiliario.
No parece tener una intervención de mayor entidad.

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

Los conflictos entre las entidades de control y seguridad y los residentes son permanentes. Se evidencia un abuso de autoridad.

Si es posible, adjuntar imágenes de la intervención

0 respuestas

Aún no hay respuestas para esta pregunta.

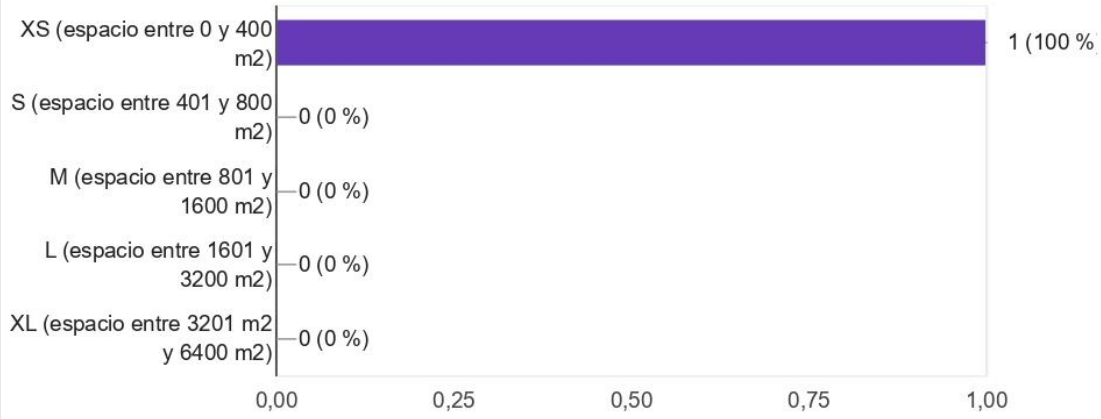
[AXP - P2] LA CASA DE LA LLUVIA [DE IDEAS]

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

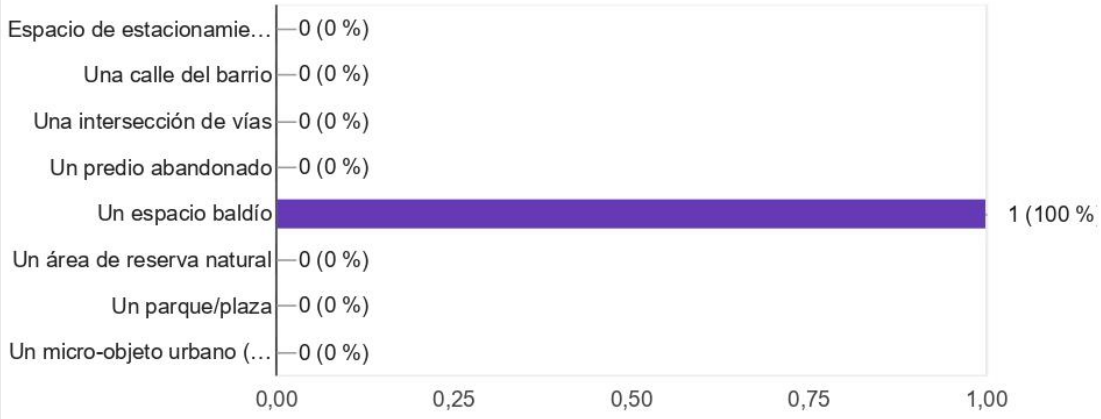
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

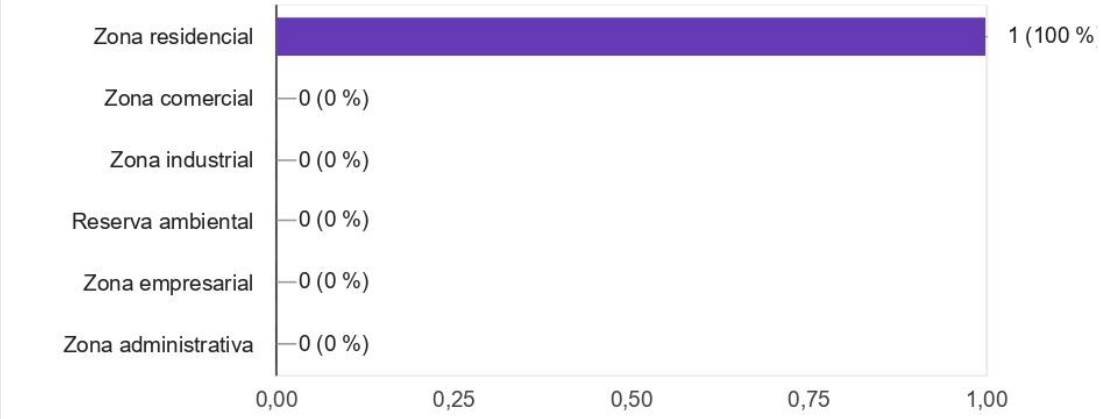
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

La necesidad de tener un espacio comunitario en el barrio para actividades sociales, lúdicas, de educación y recreación,

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

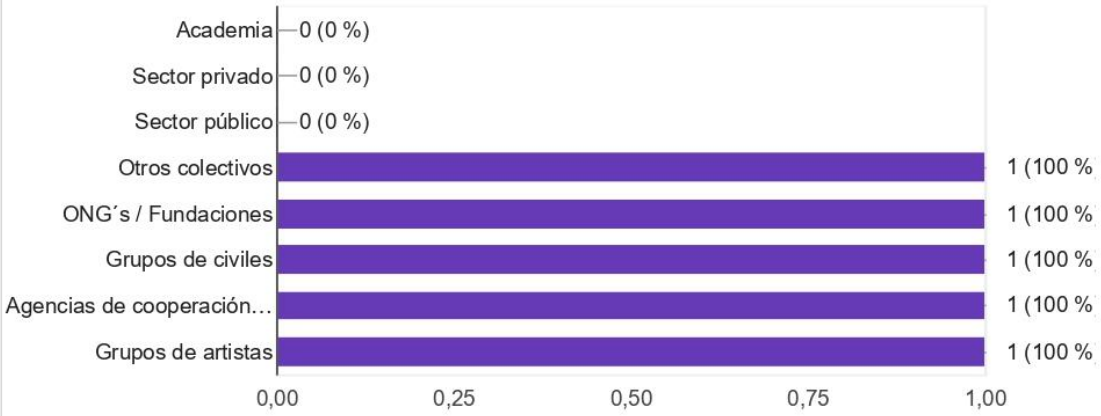
1 respuesta

Del grupo de vecinos del barrio La Cecilia

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

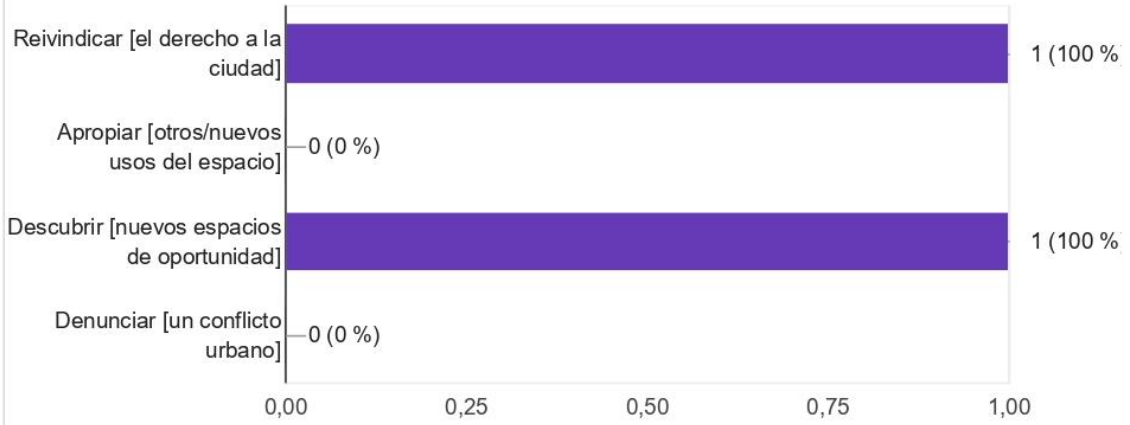
Junta de acción comunal, biblioteca comunitaria "Simón el Bolívar", Ciudad Colash, Territorios en lucha, Medio libre, Embajada de España en Colombia, AECID (Agencia de cooperación internacional), Parka matraca, Caldo de cultivo, Bogotá Project, Casa Cultural Ciudad Unza, Cinelibertad, Corporación cultural Zuro Oriente, Creaciones Vargas, Mulato urban Art.

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

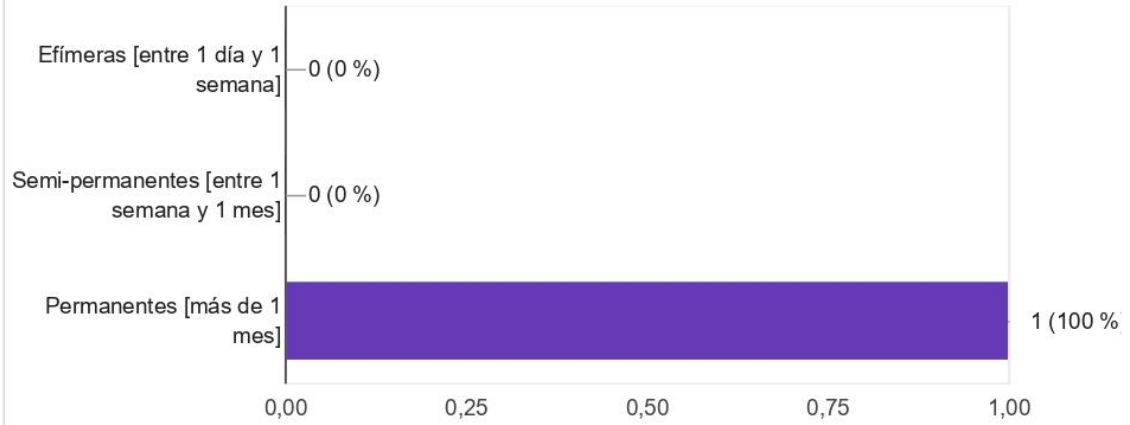


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

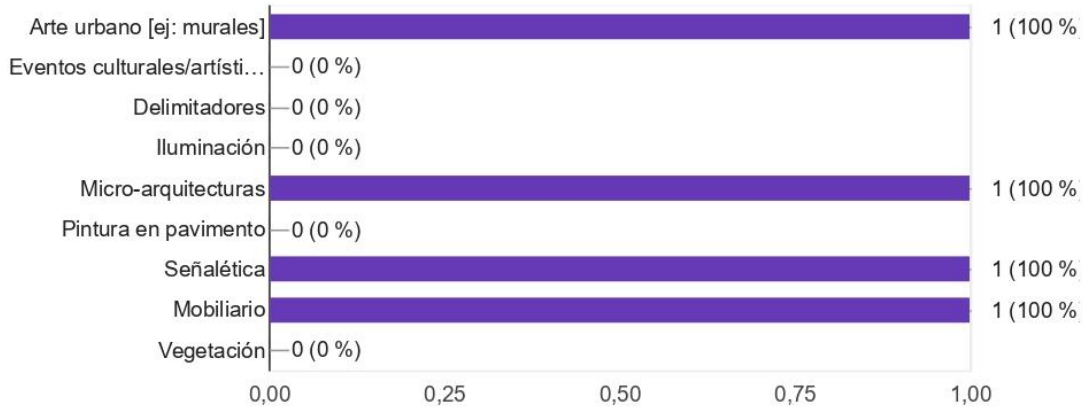
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

Talleres participativos, autoconstrucción del espacio, reuniones con los actores locales, festivales de activación, talleres con las infancias,

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

Se mantiene contacto con el lugar y la comunidad. Se sabe de la evolución de distintas apropiaciones y activaciones del espacio

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Un espacio que está totalmente apropiado por la comunidad.
Generación de redes con otros proyectos comunitarios de la localidad
Un lugar de acogida para actividades lúdicas, recreativas y educativas para todos los grupos etarios.
Generar comunidad con otros barrios vecinos

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Con otros proyectos comunitarios de la localidad.

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

En funcionamiento pleno. Gestionado y mantenido por la comunidad de La Cecilia

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

Autoconstruir espacios apropiados y comunidades que fortalecen su gobernanza es el mayor beneficio de este tipo de proyectos.
Conflictos con las entidades públicas por procesos burocráticos de desalojo.

Si es posible, adjuntar algunas imágenes de la intervención

0 respuestas

Aún no hay respuestas para esta pregunta.

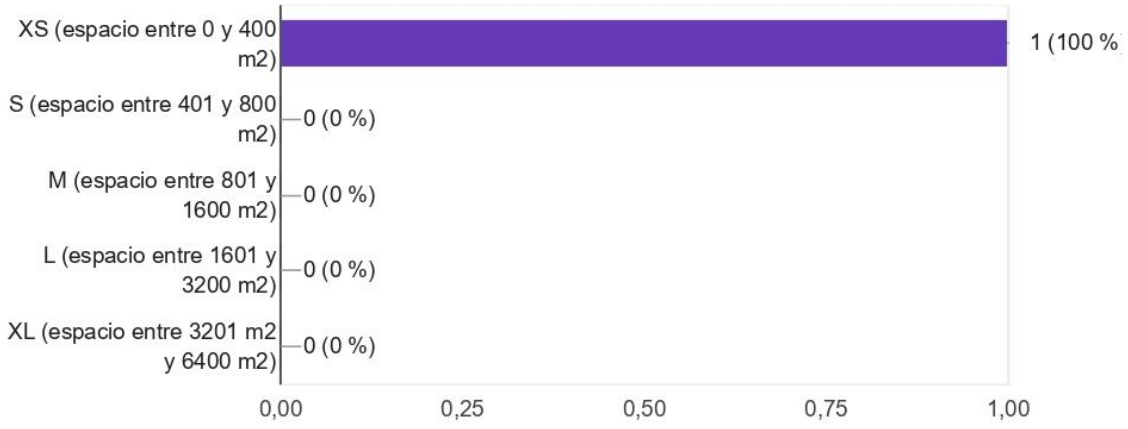
[AXP - P3] LA POTOCINE

SOPORTE ESPACIAL

El espacio intervenido es de talla:

Copiar

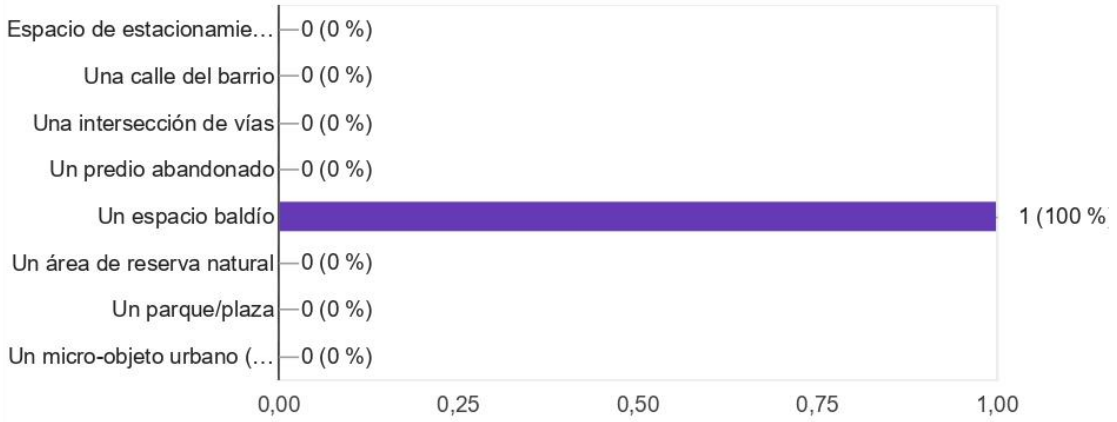
1 respuesta



El espacio intervenido es:

Copiar

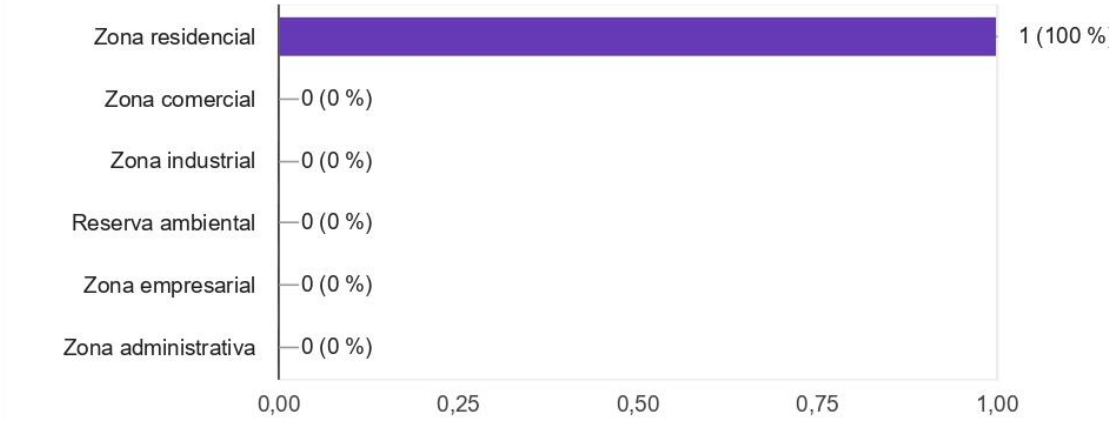
1 respuesta



El entorno urbano en el que se encuentra el espacio intervenido es de carácter:

Copiar

1 respuesta



¿Cuál fue la principal problemática identificada en el espacio que incentivo su intervención?

1 respuesta

Más que una problemática se identifica un potencial en el movimiento artístico y cultural de la comunidad local, por lo que la intervención buscó fortalecer esta cualidad y fortalecer los grupos locales. Se busca reivindicar el derecho a la cultura que en barrios informales es muchas veces inaccesible

SOPORTE SOCIAL

¿De quién/es surge la iniciativa de intervenir este espacio? (¿iniciativa del colectivo? ¿de los vecinos del sector?, otro)

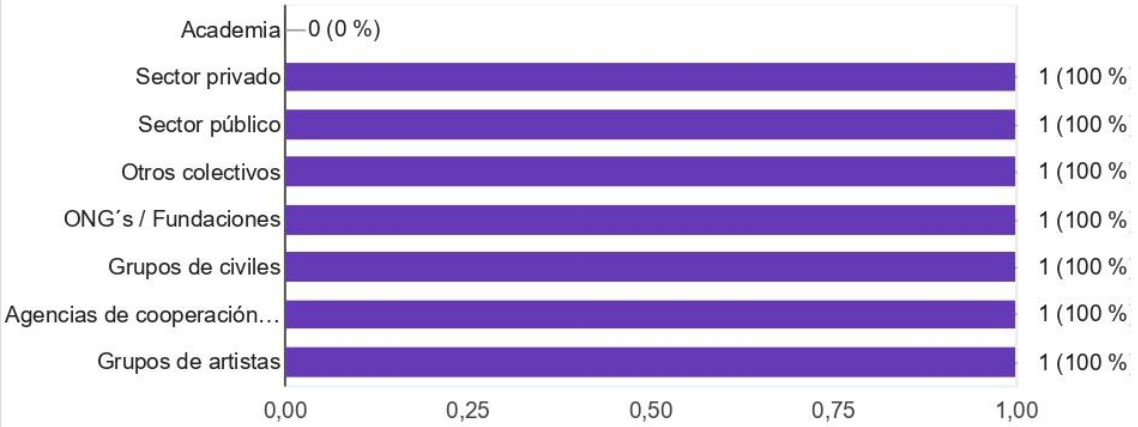
1 respuesta

Parte de la necesidad de tener una sala de cine y teatro que no solamente sería un apoyo logístico a las actividades que se desarrollan en el instituto, también un referente simbólico territorial: la primera sala de cine comunitario de Ciudad Bolívar, y un elemento plástico y espacial de alto contenido simbólico, que nos permita reflexionar en torno a cómo el derecho a ser visto y reconocido también es condición de ciudadanía.

Los aliados del proyecto son:

Copiar

1 respuesta



Escribir los nombres de las instituciones/colectivos/organizaciones aliadas del proyecto

1 respuesta

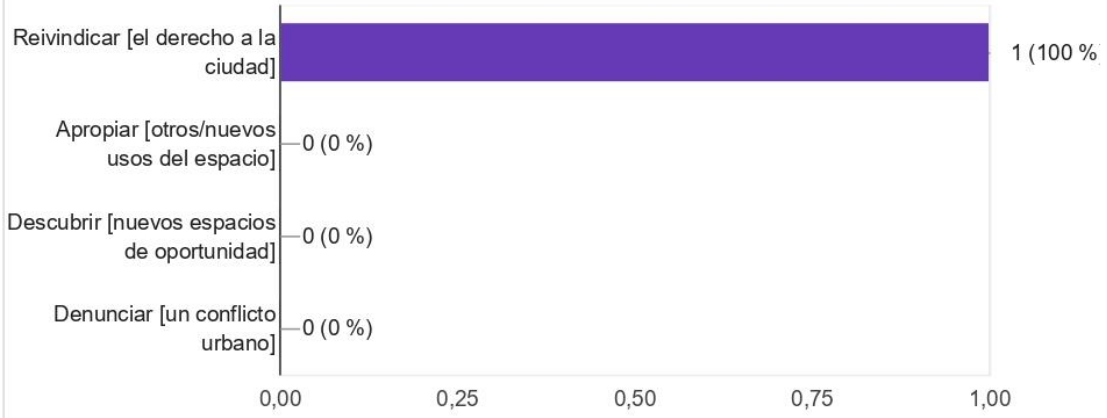
Ojo al Sancocho escuela de cine comunitario, comunidad del barrio, Consejo Vecinal de Potosí, Grupo musical vientos del sur, emisora comunitaria, escuela de audiovisual, subproyecto de deportes, Casa Airubain, No le saque la piedra a la montaña, Potorap, Golpe de barrio, Monstrución, Esquizofrenia Crew

SOPORTE DISCURSIVO

En cuál de los siguientes verbos enmarcaría el objetivo de la intervención:

Copiar

1 respuesta

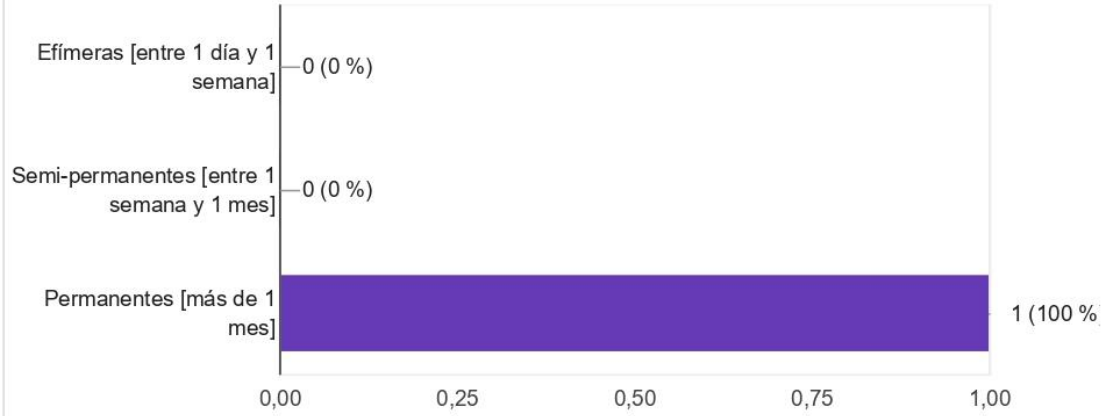


SOPORTE PROYECTUAL

Cuál fue la temporalidad de las intervenciones realizadas en el espacio:

Copiar

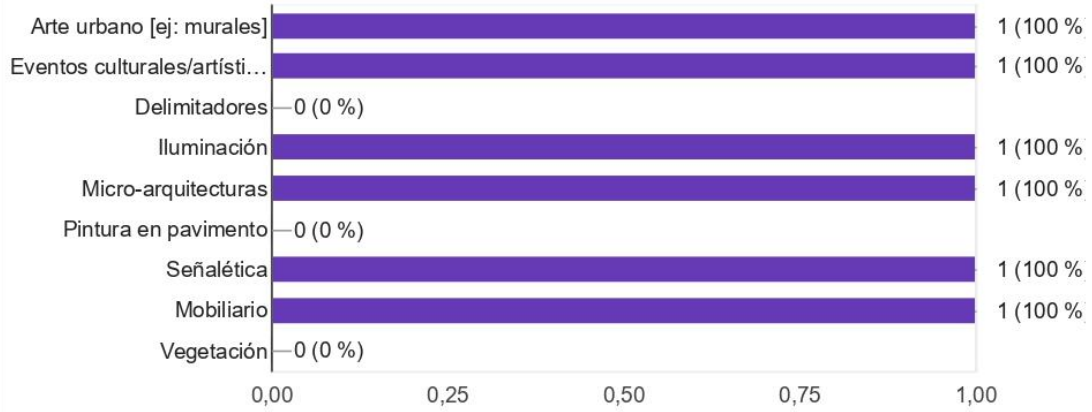
1 respuesta



Cuáles los elementos proyectuales utilizados en la intervención del espacio:

Copiar

1 respuesta



¿Qué herramientas metodológicas se usaron en el proceso[ej. cartografías, registros fotográficos, mapa de actores, otros]

1 respuesta

Encuentros y negociaciones participativas

¿Cómo se midieron los impactos de la intervención

1 respuesta

Ya existía una actividad en el espacio. La intervención permitió escalar el uso y actividades del tipo cultural y artístico. Evidenciado en una agenda que se mantiene activa hasta hoy.

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Un espacio digno para la comunidad
Articulación de un tejido social

¿Se articula esta intervención con otras intervenciones y/o espacios públicos del entorno inmediato? (radio aprox. 8 manzanas). Describir.

1 respuesta

Con otros centros culturales de la zona

¿Cuáles fueron los principales impactos de la intervención?

1 respuesta

Reivindicar el derecho a la cultura y el arte
Fortalecer vínculos entre organizaciones culturales y artísticas
Hacer del equipamiento un espacios simbólico en el barrio

¿Cuál es el estado de situación hoy en día del espacio intervenido?

1 respuesta

Se mantiene activo y autogestionado por grupos culturales del barrio, Mantiene una agenda cultural y artística constante

Comenta las principales cualidades y dificultades de aplicar acciones del tipo táctico/participativo en este proyecto.

1 respuesta

Activar redes
Fortalecer actividades culturales y artísticas en entornos de grandes conflictos sociales.
Despertar el interés en otros jóvenes sobre estas actividades.

Si es posible, adjuntar imágenes de la intervención